

Luis Ovsejevich

Álbum de mi vida



Conversaciones con Albino Gómez y 100 testimonios

Luis Ovsejevich

Álbum de mi vida

Conversaciones con Albino Gómez
y 100 testimonios

 *Deudaba*

Ovsejevich, Luis

Álbum de mi vida. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba, 2014.
576 p.; 24x17 cm.

ISBN 978-950-23-2275-9

1. Autobiografía. I. Título
CDD 920



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

Primera edición: abril de 2014

Diseño editorial: Mariana Piuma
Revisión de textos: Eugenio Giusto y Esteban Lo Presti

© 2014
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
www.eudeba.com.ar

Impreso en la Argentina por Sacerdotti S.A.
Hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopias u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Índice

Agradecimientos	10
Testimonios	11
Prólogo	12
1. Infancia y adolescencia	15
1. Los primeros recuerdos	15
2. Semblanza de mi mamá	19
3. Semblanza de mi papá	25
4. Semblanza de mi hermano	32
5. La familia de mi madre	34
6. La familia de mi padre	39
7. Más recuerdos de la infancia	49
8. Escuelas	51
9. Los juegos, las vacaciones y los paseos	58
10. Lecturas y colecciones	63
11. Los barrios	65
12. Las comidas	67
13. Piano y música	69
14. Enfermedades	74
15. De compras	76
16. Medios de comunicación	77
17. Costumbres de la época	80
18. Fiestas	80
19. Deportes	86
20. Autos	87
21. Empleadas	87
22. Amigos y salidas	88
2. Estudios	91
1. Secundaria	91
2. Universidad	95

3. Otros estudios	100
3.1. Doctorado	100
3.2. Curso de Especialización en Derecho Empresarial	103
3.3. Derecho Comparado	103
3.4. Otros cursos	106
4. Idiomas	108
3. Abogado	111
4. Docencia y trabajos publicados	119
1. Docencia	119
1.1. Generalidades	119
1.1.1. Facultad de Derecho de la UBA	119
1.1.2. Universidad de Morón	120
1.1.3. Facultad de Ciencias Económicas de la UBA	120
1.2. Facultad de Derecho de la UBA	121
1.2.1. Cátedra	121
1.2.2. Recordando a Federico Videla Escalada	132
1.3. Facultad de Ciencias Económicas de la UBA	134
1.4. Final de la docencia en la Facultad de Derecho de la UBA	138
2. Trabajos publicados	140
3. Congresos	141
5. Empresario	145
1. Antes de Konex	145
2. Konex con socio	146
3. Sucursales	153
4. Separación	155
5. Konex solo	159
6. Exposiciones, donaciones, marketing	163
7. Evolución de las sucursales y los distribuidores	166
8. Otros proyectos	168
8.1. Expendedoras	168
8.2. Historia de la moneda argentina	169
9. Más de Canon. Comodato. Fotocopiadoras personales. Fax.	171
Fotocopiadoras color. Impresoras. Funcionarios. Presencia de marca.	
10. Copyshow	181

11. Hitos	185
12. Colaboradores	192
13. Estudios externos	200
13.1. Auditoría y asesoramiento impositivo	200
13.2. Jurídicos	201
14. Agencias de publicidad	201
15. La venta de la empresa a Canon	203
16. Otros emprendimientos	207
6. Institucional	211
1. Participaciones juveniles	211
2. Participaciones como adulto	213
2.1. Como abogado y docente	213
2.2. Como empresario	214
2.2.1. Cámara Argentina de Anunciantes	214
2.2.2. Asociacion Argentina de Franchising	216
2.3. Personal	216
2.3.1. Instituto Científico Weizmann	216
2.3.2. Escuelas ORT	216
2.3.3. Fundación Tzedaká	218
2.3.4. Universidades de Israel	220
2.3.5. Música	221
2.3.6. Rotary Club de Buenos Aires	221
3. Premios recibidos	226
7. Cultural	237
1. Fundación Konex	237
1.1. Antecedentes y generalidades. Ajedrez. Donaciones	237
1.1.1. Antecedentes y generalidades	237
1.1.2. Ajedrez	238
1.1.3. Donaciones	240
1.2. Consejo de Administración	241
1.2.1. Vicepresidente	243
1.2.2. Secretario General	246
1.2.3. Otros integrantes del Consejo de Administración	250
1.2.4. Consejo Asesor	251
1.3. Colaboradores	251

2. Los Premios Konex	254
2.1. Origen	254
2.2. Estructura	254
2.3. Año a año	260
2.4. Konex Mercosur	288
2.5. Condecoración Konex	291
2.6. Los libros Premios Konex	292
3. Vamos a la Música	299
4. Colección de cuadros. Exposiciones	311
5. Centro Cultural Konex	315
6. Festivales	319
6.1. Veranee con la Cultura	319
6.2. Verano Porteño	321
6.3. Campo Konex	321
6.4. Cultura Griega	322
7. Ciudad Cultural Konex	323
8. Becas Teodoro Ovsejevich, Aída Ovsejevich y otros premios	325
9. Otros auspicios	326
10. Repercusiones en la prensa	327
8. La familia y los amigos	329
1. Juventud	329
2. El casamiento con Rosi	331
3. El robo en mi casa	333
4. El nacimiento de los hijos y sus primeros años	335
5. Country	343
6. Mudanza	346
7. La separación	348
8. Una nueva vivienda	349
9. Hijos	350
10. Mabel	353
11. Amigos	357
9. Teatro Colón	367
1. Antes de ser Director General	367
1.1. Como espectador	367
1.2. Primer alquiler de la sala	368
1.3. Otros festejos	370

1.4. Recital de Alfredo Kraus	371
1.5. Condecoración a Yehudi Menuhin	374
1.6. Ciclo Vamos a la Música	375
2. Director General	376
2.1. Relación con Fernando de la Rúa	376
2.2. Ofrecimiento	378
2.3. Asunción	379
2.4. Equipo	381
2.5. Colaboradores	384
3. Realizaciones que pude concretar	387
3.1. Creación del abono nocturno nuevo	387
3.2. Revista-Libro	391
3.3. Infografía	392
3.4. Programas de mano	392
3.5. Conferencias previas y cursos	392
3.6. Auspicios de cada ópera: embajadas	393
3.7. Otros auspiciantes	394
3.8. El caso de Telefónica Argentina	395
3.9. Los servicios del teatro	398
3.10. Conciertos gratuitos en la Facultad de Derecho	399
3.11. El Colón en el interior del país. El Barbero de Sevilla del Ciclo Vamos al Colón	399
3.12. Libro del Teatro Colón	400
3.13. Difusión por radio y televisión. Internet	400
3.14. Aspectos artísticos	400
3.15. Central telefonica y número de cabecera	401
3.16. Baños	401
3.17. Paseo de los homenajes	404
3.18. Expendedoras	404
4. Relación con la Fundación del Teatro Colón	404
5. La relación con el público	408
5.1. Encuestas	408
5.2. Voluntarios	408
6. Aspectos internacionales	409
6.1. Visitas a otros teatros. Fedora	409
6.2. Plácido Domingo	412
6.3. Metropolitan Opera de Nueva York	413
7. Temporada 1998	414
8. Temporada 1999	418

9. Mi despedida y mi sucesor	426
10. Propuestas que no pude concretar pero que dejé en marcha	430
10.1. Sillas altas en los palcos	430
10.2. Cambio de numeración de las plateas	430
10.3. Conservación de escenografías	431
10.4. Garage	431
10.5. Iluminación externa del edificio	432
10.6. Facilidades para discapacitados y para personas mayores	432
11. Propuestas para el futuro	432
11.1. Universidad del Teatro Colón	432
11.2. Auditorio de Buenos Aires	433
11.3. Incorporación de otros espacios. Salas alternativas. Museo	435
11.4. Integrar la Plaza Lavalle al teatro	435
11.5. Confitería-restaurante en el <i>foyer</i>	436
11.6. Tienda de productos visible	436
11.7. Obras de arte	437
11.8. Pantallas y traducción bilingüe	437
11.9. El ballet y sus estrellas	437
11.10. Ópera Azevedo Bandeira de Piazzolla-Borges	438
11.11. Director musical para la Orquesta Estable	438
11.12. Teatro de repertorio	438
11.13. Festival de música de Buenos Aires	439
12. Resumen final	439

10. Viajes **441**

1. Viajes en la infancia y primera juventud	441
2. El primer viaje a Europa, 1965	442
3. La primera vuelta al mundo, 1970-1971	445
4. El viaje de luna de miel, 1973-1974	451
5. La segunda vuelta al mundo, 1974-1975	454
6. Antártida Argentina, 1978	455
7. Viajes varios entre 1979 y 1984	457
8. Canadá, 1984	458
9. Varios viajes a Europa y EE.UU. con la familia, 1985-1989	458
10. Varios viajes a Europa y EE.UU. con los hijos, 1990-1995	460
11. Egipto, Grecia y Turquía, 1995-1996	463
12. Salzburgo y Praga con Mariana, 1996	466

13. China y Sudeste Asiático, 1996-1997	467
14. Nueva Zelanda y Australia con Andy, 1997-1998	471
15. Sudáfrica: el último viaje con los tres hijos solteros juntos, 1999	473
16. Otros viajes a Europa, 1999-2000	475
17. Polonia con Andy, 2000	475
18. Golfo Pérsico, 2001	478
19. Escandinavia, Israel y China, 2001	487
20. Cuba, 2002	488
21. Otros viajes por Europa, 2003	489
22. Otros viajes por Sudamérica y Argentina, 2003-2005	493
23. Caribe, 2005-2006	494
24. Otros viajes por Argentina y Europa, 2006- 2007	497
25. Ecuador y Centroamérica, 2007	499
26. Asia Central, 2007	502
27. Viaje por los países que formaban la ex Yugoslavia, 2007	510
28. Israel, Palestina y Jordania, 2008	514
29. Otros viajes cercanos, 2009-2010	518
30. Viaje por tres festivales musicales, 2010	519
31. México, 2011	520
32. Viaje por los países caucásicos, 2011	523
33. Orlando y Miami, con hijos y nietos, noviembre 2011	531
34. Marruecos, Sicilia y Túnez, 2011-2012	532
35. Otros viajes. El Transiberiano, 2013	536
11. Actualidad	547
1. Política. Ideas	547
2. Institucional	556
3. Personal	557
3.1. Salud	557
3.2. Colecciones	559
3.3. Robo	560
3.4. Viajes	561
4. Familiar	562
12. Legado	569
Índice de los 100 testimonios	572

Agradecimientos

A Albino Gómez, quien me entrevistó en varias oportunidades en 2005 y obtuvo los primeros testimonios.

A mis amigos Nacho Sztutowjner y Fernando Halpern, quienes fueron los que me alentaron para que hiciese este trabajo.

A mi amigo Ernesto Orlando, que me ha acompañado en varias de las etapas que desarrollo en el libro.

A Eugenio Giusto, quien mucho ha colaborado para que pudiese finalizar con esta obra.

A todos quienes brindaron sus testimonios, por haber dedicado generosamente su tiempo.

A todos aquellos que han representado algo importante en mi vida.

A Rosi, madre de mis tres hijos.

A Mabel, quien me acompañó varios años en mi vida.

Y fundamentalmente dedicarlo:

A mis padres, por todo lo que hicieron por mí y el ejemplo de vida que fueron.

A mis hijos, que son lo más valioso que tengo en mi existencia.

A mis nietos, que serán la continuidad de mi sentido de vida.

Testimonios

Una postrera gratitud para algunas personas que prestaron testimonio para este libro en el 2005 y 2011, porque lamentablemente ya no están entre nosotros.

También deseo señalar que, cuando en 2005 comencé con la idea del libro, solicité sus testimonios básicamente a aquellas personas que en mi vida habían estado muy cerca de mí, sea en la infancia, el trabajo, la docencia o la amistad. Fueron veintiuna personas.

En 2011, al decidir continuar con las memorias, se me ocurrió llegar a cien testimonios, que sin duda es un número no solo importante sino simbólico, ya que cien son las personas que la Fundación Konex premia cada año a través de los Premios Konex. Muchos de ellos escribieron directamente sus declaraciones, a otros se les hizo un reportaje.

Para llegar a estos cien, muchos nombres pasaron por mi cabeza. Incluso el destino hizo que a través del tiempo, me cruzara con personas con las que en algún momento tuve un contacto, sin llegar a constituir una relación importante. Pensé que sería interesante que dieran también su testimonio por lo que podrían aportar.

Así, entre estas cien personas, se encuentran familiares, amigos, conocidos, alumnos, colegas, etc.

A todos ellos mi especial agradecimiento por sus testimonios, que ayudan algo más a esta descripción de mi vida.

Por último, les pido excusas a muchas otras personas que no convoqué para dar su parecer porque no quise exceder el número de cien.

Para la presente edición del libro la editorial dispuso transcribir extractos de los testimonios.

Nuevamente muchas gracias.

Prólogo

Hace ya más de diez años que mis amigos Nacho Sztutwojner y Fernando Halpern me impulsaron para que escribiese un libro contando sobre mi vida.

A principios de 2005, decidí escribir algunas de mis memorias, pero no en la manera clásica, sino a través de diálogos. A tal efecto llamé a Albino Gómez. Tuvimos varias charlas donde fui relatando mi vida. Además, se me ocurrió obtener el testimonio de personas que estuvieron cerca mío a través de distintos momentos de mi existencia.

Después, realmente no sé por qué, decidí que el trabajo quedara en suspenso, y dediqué ese tiempo a producir dos libros que reflejasen la *Historia de los Premios Konex* y el *Quién es Quién* de cada uno de los premiados y jurados. Dicha tarea me llevó los años 2007, 2008, 2009 y 2010.

En 2011, seis años después, y dado que las circunstancias de la vida me regalaron cinco nietos, la primera nació en 2006, decidí retomar el trabajo dejado en suspenso, para que cuando ellos crezcan y sean adultos, puedan conocer aspectos de la vida de su abuelo, o sea mi propia vida.

Yo sentí la carencia de no saber más de mis ancestros, y no quiero que a ellos les ocurra lo mismo. Por eso retomé esa decisión de completar mis memorias. Así las cosas, el libro incluye varios capítulos que podrían eventualmente resultar de interés para muchas otras personas, como por ejemplo los dedicados a los Premios Konex, al Teatro Colón, a los viajes, e incluso el dedicado a mi infancia, porque allí traté de destacar los aspectos costumbristas de la época.

También, a través del texto, he tratado de dejar mi opinión sobre hechos que han sucedido o suceden en el mundo y en nuestro querido país, aportando en muchos casos referencias históricas y geográficas.

Por supuesto que muchos de estos recuerdos han quedado desdibujados en mi memoria, por eso sus detalles pueden no ser precisos. Ha pasado mucho tiempo y muchas cosas han transcurrido en mi vida. No obstante, a medida que iba escribiendo, mirando fotos y leyendo testimonios, buceaba recuerdos que estaban en el

subconsciente y a cada momento surgían nuevos. Recurrí a la búsqueda de muchas cosas que he guardado a través de los años, por ejemplo las agendas anuales, los álbumes fotográficos, los diarios de viaje, las carpetas de publicidad. Creo que a través del recorrido de estas páginas se configura un Álbum de mi vida.

Intenté recordar la mayor cantidad posible de personas que tuvieron alguna vinculación conmigo. Sin duda muchas se me habrán pasado. Me excuso ante ellas.

En ese año 2011 conseguí llegar a los cien testimonios, porque consideré que enriquecían el contenido de estas memorias.

Estando cerca del final, durante 2012, volví a dejar en suspenso la redacción.

Ahora, dedicándole los meses de enero de 2013 y enero y febrero de 2014, me propuse terminarlo, por lo cual he actualizado los textos.

Los pasajes, recuerdos, percepciones y registros que recorren este libro me hacen pensar que, finalmente, el olvido es tan vulnerable como la memoria y quizás este Álbum de mi vida pueda servir para probarlo.

Este libro contiene diversos capítulos, que se refieren a distintos aspectos de mi vida. Así el Capítulo 1 trata de mi infancia y adolescencia, que sin duda será muy interesante para mis descendientes. En los 2, 3 y 4, me refiero a mis estudios, al ejercicio de la profesión de abogado y a mi desempeño como docente y los trabajos publicados. En el Capítulo 5 me ocupo de mi actividad como empresario. En el 6 lo hago sobre mi tarea institucional. El Capítulo 7 está dedicado a mi labor en el área cultural, probablemente la que mayor interés provoque en el público en general. En el 8 retomo el tema de mi familia y amigos ya en mi vida adulta. Luego en el Capítulo 9, me refiero a mi relación con el Teatro Colón. En el 10 comento lo vinculado con mis viajes por el mundo. En el 11 cuento acerca de mi actualidad y mi mirada sobre algunos aspectos de nuestro país y en el Capítulo 12, el legado que les dejo a mis nietos.



1

Infancia y adolescencia

1. LOS PRIMEROS RECUERDOS

Albino Gómez: Además de decirme la fecha y lugar de tu nacimiento contame cuáles son tus primeros recuerdos infantiles.

Luis Ovsejevich: Nací en Buenos Aires el 13 de septiembre de 1941, a las 23:00 en la Clínica Bazterrica, en la calle Billinghamurst 2084, esquina Juncal, que todavía existe. En esos momentos recién estaba creada. En cuanto a mi primer recuerdo te diría que es verme en una cama, internado en un sanatorio, con mi mamá al lado, el día que cumplía tres años y me operaban de una hernia. Fue la única operación que me hicieron en mi vida. Pero esa imagen del nene en la cama con la mamá a su lado, sosteniéndole la mano y acariciándolo, me quedó grabada aunque no sé si es real o la he construido porque me fue contada. Pero la tengo presente, como una fotografía. Te diría que es el recuerdo más antiguo de mi vida. Me contaba mi mamá que cuando tenía menos de dos años me caí y me corté la lengua y me la tuvieron que coser, pero de ello no tengo ninguna memoria. El siguiente fue el día en que cumplí los cuatro años, un cumpleaños en mi casa, con la familia, los chicos, gente invitada. También de los tres o cuatro años me viene una imagen de estar tocando el piano de oído, repitiendo lo que ejecutaba mi mamá.

De allí saltaría mi recuerdo a los cinco años y dos o tres meses, cuando mi mamá me llevó a un colegio, el *Cangallo Schule*, calculo que en noviembre o diciembre de 1946, para inscribirme, aunque yo recién cumplía los seis años en septiembre de 1947 y las clases comenzaban en marzo. Creo que había una norma que establecía que para la inscripción se debía cumplir la edad mínima de seis años antes del 30 de junio.

Creo que para los colegios del Estado existía una reglamentación en ese sentido, aunque no estoy seguro. Pero sigamos.

El caso es que me tomaron una especie de examen para saber si podía sumar y restar, si sabía leer y escribir. Sumé, resté, me mostraban palabras y las leía. Supongo que eso lo había aprendido en mi casa, porque si bien había ido a un jardín de infantes, no me quedó ningún recuerdo de ese tiempo, ni creo que allí hubiese aprendido nada de eso. El hecho es que me inscribieron.

¿Tenés algún otro recuerdo de esos primeros años?

Sí. A los cinco años, visitando una fábrica que inauguraba mi papá, y como era muy inquieto, curioso y me metía en todos lados, abrí una puerta que daba a un sótano-depósito subterráneo y me caí, pero no me pasó nada, salvo el susto y el gritar para que se diesen cuenta dónde estaba.

¿Soñabas?

No recuerdo haber tenido sueños, ni pesadillas. Pero sí en cambio, en la cama y despierto, tener ilusiones, como ver las nubes, imaginarme distintas figuras y pensar por qué el ser humano no se ponía alas para poder volar de un lado al otro sin necesidad de usar vehículos.

Volvamos a los muy primeros tiempos, a tus primeras casas.

¿Qué sabés o qué recordás, al menos en cuanto a lugares de ubicación?

Mis recuerdos de vivienda comienzan en el departamento de la calle Cangallo (hoy Perón) 2314 piso 4 departamento B, de Buenos Aires. Anteriormente, según me cuenta mi tía Betty, hermana de mi mamá, cuando mis padres se casaron el 9 de noviembre de 1935 vivieron en la calle Tucumán 2430 planta baja departamento 14. De allí se mudaron a Azcuénaga 490 donde nació mi hermano Julio el 11 de marzo de 1937. Posteriormente pasaron a Azcuénaga 424, al lado del negocio que tenía mi papá en el 434. Luego a Lavalle 2905 piso 6 departamento B, esquina Ecuador, que fue donde vivían cuando yo nací el 13 de septiembre de 1941. Más tarde se mudaron a Cangallo, que según dice mi tía fue cuando yo tenía tres años. De este departamento son mis primeros recuerdos, por ejemplo mi cumpleaños de cuatro.

Bueno, sos un catastro vivo. ¿Cómo era el departamento?

Tenía un *living*, donde estaba el piano vertical, un comedor, que por supuesto tenía el famoso aparador de esa época y dos dormitorios. En uno estaban mis padres. En el otro mi hermano y yo, a la vez que funcionaba como comedor diario. Nuestro dormitorio tenía un gran mueble que incluía un sofá cama “Gicovate”, que se extendía, donde dormía mi hermano. Para mí había un mueble Ruta que se abría



A mis 17 meses, 1943.

Con mi mamá (a la derecha), mi tía Betty (a la izquierda) y mi hermano Julio, 1943.

A mis 3 años, 1944.

Con mis padres y mi hermano de vacaciones, Lago Epecuén, Carhué, 1945.

por la noche para hacerlo cama. Durante el día esa habitación era, como te dije, el comedor diario. También había una pieza de servicio. En esa época no existía la Ley de Propiedad Horizontal. Recién se dictó en 1948. Entonces mi padre compró el departamento. Recuerdo lo dificultoso que fue conseguir una línea telefónica, situación que en nuestro país continuó hasta 1990. Luego, en 1952, adquirí un departamento que terminaba de construirse en la calle Coronel Díaz 1730 piso 7, entre Charcas y Güemes, y nos mudamos en enero de 1953. La gente, no tenía idea dónde quedaba la calle Coronel Díaz, era como vivir en los suburbios. Estaba cerca de la fábrica de cerveza Palermo, ubicada en Coronel Díaz y Santa Fe, que con su olor impregnaba la zona. Hoy es el Shopping Alto Palermo. A pocas cuadras se hallaba, en Coronel Díaz y Las Heras, la Penitenciaría, hasta que en 1960 se la demolió y hoy es la Plaza Las Heras.

¿Cómo era ese nuevo departamento?

Era un piso entero de 150 m² propios, que tenía un importante *living* comedor y tres dormitorios, uno para mis padres, otro para mi hermano y para mí, y el tercero era un escritorio. También un comedor diario y dependencias de servicio. La decoración la hizo Walter Michaelis. Fue un nuevo estilo. En tanto que en la calle Cangallo los muebles eran de estilo francés, es decir todos grandes, aquí en Coronel Díaz todo era más minimalista, un tratamiento moderno que correspondía a la época de la mudanza. En la decoración se utilizó fórmica, que era un producto que recién aparecía en la Argentina. Era de un color gris veteadado. Así era el escritorio de nuestro dormitorio, que aún lo conservo. También la mesa del comedor diario. Recuerdo la luz difusa en el *living* comedor, que tenía una especie de amplio depósito donde se guardaba de todo: desde la vajilla completa hasta los libros de música. Me gustaba ver qué había allí, porque era el equivalente a un altillo en una casa. En el *living* se instaló un bar bien provisto de bebidas. Mi papá tomaba todas las noches una copa. Había un gran *potische* japonés de adorno que aún ahora lo tengo en mi *living*. Muchas porcelanas que adquiría mi mamá. Y estaba el piano vertical, pieza fundamental en la cultura familiar, con su mantón de manila. La casa tenía muchos *placards*, ya no roperos como en Cangallo. Había un gran balcón al frente, lleno de plantas que cuidaba mi mamá, tratándolas como si fuesen personas: te diría que hasta les hablaba.

Dicen que eso les hace bien a las plantas, como la música.

A veces tuvimos peces y alguna vez hasta pájaros. En la mesa del comedor, que era de madera, mi mamá ponía un paño verde debajo del mantel para que los platos calientes no la dañasen. Y había muchos manteles para las distintas mesas de la casa. El escritorio era un lugar que utilizábamos mi papá, mi hermano y yo. En él estaba la biblioteca de la casa, con bastantes libros. En el balcón de atrás se hicieron dos

grandes placards. Uno lo utilizaba mayormente yo para guardar todas mis cosas. Revistas, apuntes de estudio, estampillas, monedas. En el comedor diario, la mesa estaba rodeada de asientos esquineros tapizados en cuero colorado. Enfrente había un mueble especial donde se guardaban los cubiertos de plata y los manteles. Encima, el televisor. Había colgado en la pared un gobelino que trajeron de Holanda. Para proteger y conservar el encerado de los pisos de roble de Eslovenia, mi mamá ponía caminos que lo cubrían, pero que se retiraban cuando había visitas. Se pasaba permanentemente la enceradora-lustradora y la aspiradora. También se usaban cubre sofás. Los artículos de plata eran lustrados con “Silvo” y los de bronce con “Brasso”. Además se les pasaba una gamuza. Para este departamento fue igualmente muy complicado conseguir una línea de teléfono. En la cocina, por supuesto, había una heladera “Siam”, marca casi monopólica.

2. SEMBLANZA DE MI MAMÁ

Contame cómo era tu mamá.

Se llamaba Aída Segal.

Como la mía...Era un nombre de época.

Había nacido el 5 de junio de 1912, en Buenos Aires. Era una linda mujer. Dicen que en su juventud toda la gente apreciaba su belleza. Se casó con mi papá el 9 de noviembre de 1935, en una fiesta grande para la época. Previamente, el 27 de abril de 1935, se habían comprometido a la usanza de ese tiempo, que era ponerse los anillos. Era una mujer muy cariñosa con nosotros. Siempre el besito de buenas noches. Puro afecto. Vivía para nosotros, para mi papá, para mi hermano y para mí. Muy buena persona. Era profesora de piano y le gustaba mucho el arte. Tuvo un matrimonio totalmente armonioso con mi padre. No generaba conflictos con nadie. Por el contrario, siempre trataba de arreglar entuertos. Por ejemplo, si sus hermanas tenían discusiones, ella intervenía para apaciguar los ánimos. Era el factor de unión de su familia. Sus hermanas la respetaban como a una madre. Como sucede en toda familia, a veces se planteaban problemas y siempre era ella la que intervenía para conciliar posiciones. Tenía una gran memoria. Recordaba las caras de cualquier persona, aún si las había conocido o simplemente visto muchos años antes.

Era fisonomista. Pero decime si ella les contaba cosas de su propia infancia.

Bueno, por ejemplo, cada tanto nos recordaba que ella había pasado los días de la *Semana Trágica*, en enero de 1919, debajo de la cama; tenía en esos momentos seis años. Sus padres le pedían que se quedase allí, por el temor que generaban

los acontecimientos, ya que durante esos días aparecieron brotes de antisemitismo, centenares (se ha hablado de mil trescientos) de judíos fueron asesinados, miles heridos y ocurrieron tremendas vejaciones y violaciones. Fue en época de la presidencia de Hipólito Yrigoyen. Un *pogrom*, como había sucedido en los tiempos de la Rusia Zarista. Originado todo en una huelga en la fábrica Vasena, sirvió para agitar el fantasma de una conspiración judía detrás de esa huelga. Al grito de *Mueran los judíos* fueron cometidos esos asesinatos.

¡Qué tremendo que además eso se diera bajo la presidencia de un hombre como Yrigoyen! Pero seguí hablándome de ella.

La ropa que usaba siempre era sobria. Recuerdo la capa de zorro que se ponía y el tapado negro de astrakán. También tenía una estola de visón. En esa época no se discutía acerca del uso de la piel de los animales para confeccionar ropa. Usaba sombreros, que era la moda de esos momentos. Para las fiestas usaba joyas que le regalaba mi papá. En ese tiempo comprarlas era una manera de ahorrar. Años después fue el atesorar dólares y comprar monedas de oro, básicamente mexicanos o chilenos. En las fiestas usaba esas alhajas, y no existía el temor de que se las robasen. Recuerdo que mi padre compraba las joyas a un amigo llamado Orlinsky y también a Israel Cheszes, que era a su vez muy amigo de mi tío Israel, cuya joyería estaba en la calle Junín, entre Santa Fe y Charcas. Tenía un alhajero de plata donde las guardaba, salvo las más caras que tenían su estuche especial.

Es interesante lo que mencionás sobre las transformaciones del ahorro: de joyas al oro y a los dólares.

Sí. Recordá que cuando se acercaba el fin de la Segunda Guerra Mundial, en julio de 1944, se realizó la conferencia de Bretton Woods en New Hampshire, Estados Unidos, donde se estableció la creación del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional. Así quedó fija la conversión de esta moneda con el oro que le servía de respaldo. Como consecuencia de la guerra de Vietnam y el déficit que se produjo en Estados Unidos, en 1971 su Presidente Richard Nixon, decidió abandonar lo que se llamó el patrón oro y así comenzó a flotar libremente y se produjo la devaluación del dólar, como ves un tema de actualidad.

¿Y qué más recordás de tu mamá?

Por ejemplo, bordaba manteles y a veces tejía. Iba a la peluquería para que le hicieran la permanente. Cuando la acompañaba me impresionaban los artefactos en los que metía la cabeza. Hacía las compras con un changuito, generalmente en el mercado de la calle Sarmiento entre Pasteur y Uruburu. También en una feria que había

Mis padres el día de su casamiento,
9 de noviembre de 1935.



Casamiento de mis padres. De pie de izquierda a derecha: amigo de la familia, mi tío Felipe Segal, mi tío Israel Ovsejevich, mi tío político Natalio Marein y su esposa Sara Ovsejevich, mi tío José Ovsejevich, mi tía Juana Segal, mi tío Bernardo Ovsejevich. Sentados, de izquierda a derecha: mi tío político Salomón Bekerman y su esposa Amelia Segal, mi abuelo Samuel Segal, mi abuela Luisa Schuster de Segal, mi mamá, mi papá, mi abuela Gnesia Ovsejevich.



cerca de casa, creo que en la calle Uriburu. Cuando nos mudamos a Coronel Díaz, había una feria muy grande en Charcas entre Coronel Díaz y Vidt, que hoy es un *boulevard*. Le gustaba cocinar y lo hacía muy bien. Recuerdo que tenía el famoso libro de Doña Petrona de Gandulfo y utilizaba algunas de sus recetas. Se ocupaba de las sábanas, manteles y cortinas, buscando que todo combinase. También de los cubiertos y fuentes de plata. Además, le encantaban las porcelanas y los cristales. Era muy cuidadosa de todo. Iba a diversas modistas con las que elegía los modelos en base a figurines de revistas.

Una pregunta marginal... ¿tenían mascotas?

No teníamos mascotas en casa, como perros. Yo decía que me hubiese gustado tener un mono debido a su inteligencia. Pero por supuesto, no me hicieron caso. Y volviendo a ella, también acostumbraba tomar mate con su bombilla de plata.

Me contaste que tocaba el piano.

Sí. Era profesora de piano y aunque no ejercía como tal, siempre lo tocaba. Conservaba todos los álbumes con los que había estudiado, que luego me sirvieron a mí para recibirme de profesor. Además de la música clásica, interpretaba melodías de raíz judaica y de Europa Central, que le encantaban a mi padre. También tocaba la guitarra. Recuerdo muy bien cómo interpretaba los tangos *Yira Yira*, *Si soy así*, *La cumparsita*, *El choclo*, *Fumando espero*, y muchos boleros. Canciones en idish: *A Yiddische Mame*, *Papirosn*, *Oyfn Pripetchik*, *Reizele*, *As der Rebbe Elimelech*, *Belz*, y rusa como *Ochichornia* (Ojos Negros).

Era una mujer extraordinaria, realmente completa.

¿Qué otros recuerdos tenés de ella?

Que era estricta con los horarios. Nos pedía que no hiciésemos ruido cuando llegaba mi papá porque venía de trabajar y estaba cansado. Ella era la que manejaba el auto de la familia. Porque mi papá no lo hacía. Tenía inquietud por conocer idiomas. Fue así que estudió inglés, francés, portugués. Incluso hizo un curso de hebreo al cual nos llevó a mi hermano y a mí, para que también lo aprendiésemos. Desde pequeños nos llevaba al cementerio de Liniers para el aniversario del fallecimiento de su madre, o sea, de mi abuela materna. De esta manera nos evitó tener una imagen de susto en relación a la muerte. Era todo natural. De esto le estoy sumamente agradecido.

La supongo muy saludable.

Sufría de reuma y por eso íbamos a lugares de aguas termales: Carhue-Lago Epeucén; Mar Chiquita en Córdoba; Río Hondo; Cacheuta y Los Molles en Mendoza.



Mi mamá, 1932.
Mis padres frente al Palacio Real, Madrid
(España), 1958.
Con mis padres y mi hermano, 1951.
Con mis padres y mi hermano, 1958.



¿Y recuerdos de cuando vos ya eras más grande?

Puedo agregarte que además del piano le gustaba la pintura y así, en la década del 60, comenzó a adquirir cuadros. Íbamos a los *ateliers* de los pintores para comprarlos, por ejemplo a los de Berni, Soldi, Presas. Además, en París fue al de Pettoruti.

¡Qué buen ojo!

Sin duda, pero te cuento además que al fallecer mi padre, en 1968, comenzó ella misma a pintar y lo hizo hasta 1973, en que dejó de hacerlo porque le afectaba la vista. En esos cinco años pintó cerca de doscientos cuadros al óleo. Su pintura tenía diversos matices, por ejemplo, una gran cantidad pueden catalogarse de expresionistas, algunos surrealistas; otros con características impresionistas de paisajes parisinos, y algunos recuerdan la pintura de Maurice Utrillo.

¿Qué pasó con toda esa enorme producción?

Gran parte de ella la tengo guardada y varios cuadros están colgados en mi casa y en mi oficina.

¿Continuaba viviendo en Coronel Díaz?

En 1978 se mudó a un departamento que yo había adquirido, en la calle Malabia 2470, entre Santa Fe y Güemes. Elegí esa ubicación porque a ella le encantaba ir todos los días al Jardín Botánico para estar en contacto con las plantas. En los veranos iba a Mar del Plata, a un departamento que en 1977 yo había comprado en pleno centro para ella, y lo usaba, acompañada siempre por alguna amiga o muchas veces por su hermana Betty. También en esa época hizo un viaje a Europa. Cuando mis hijos eran chiquitos, ella venía a casa, siempre trayendo chocolatines, bloquecitos Suchard. En 1985 comenzó a padecer el Mal de Alzheimer y falleció el 11 de mayo de 1996. En el calendario judío el 22 del mes *iyar*. Fue sepultada en el cementerio de Tablada, en el mismo lugar que mi padre. Durante ese triste período de la enfermedad la atendió una muy buena médica, Leonor Gold. También tuvimos consultas con Mario Strejilevich. Los últimos años estuvo internada en el Instituto San Esteban, del Dr. Enrique Garrone, en la calle Manuel Ugarte al 2900. Allí la encargada era una persona excelente, su nombre María Zaremba. Desde 1985 a 1990, mi madre estuvo en su departamento asistida por una persona permanentemente. El 27 de junio de 1990 salió a pasear con ella y según ésta, mi madre desapareció de golpe. Te imaginás la desesperación de mi hermano y mía cuando nos llamó para decirnos eso. Fuimos a la comisaría a hacer la denuncia. No sabíamos cómo seguir. Pasamos cuarenta y ocho horas tremendas, pusimos la foto de mi mamá en los diarios para que si alguien supiese algo nos informase. Ahí fue cuando se me ocurrió llamar al director de noticias del Canal 9, Horacio Larrosa, a quien conocía y le pedí que en el noticiero de la noche también pusiese la foto de ella y el teléfono para

comunicarse con nosotros. Con mucha expectativa estaba cenando en la casa de mi hermano cuando suena el teléfono y nos llaman de la Comisaría de Tortuguitas (Provincia de Buenos Aires) para decirnos que la señora que buscábamos estaba allí, que la había llevado recién una peluquera vecina de la zona, del pueblo Alberti, que la tenía alojada en su casa y había visto el pedido por la televisión. Pedimos la dirección para ir de inmediato. Nos preguntamos con mi hermano qué hacer. Podía ser una celada. Pero decidimos ir. Querer encontrar viva a nuestra madre era lo más importante. Llegamos al lugar. Vimos a mi mamá, ella no nos reconoció. Preguntamos cómo había llegado allí. Dijeron que la vieron caminando, la recogieron y la tuvieron en su casa durante dos días. Dedujimos que el lugar donde desapareció fue en Santa Fe y Canning (hoy Scalabrini Ortiz) y que allí debió subirse a un colectivo, y al llegar al destino final la bajaron. Ese fue el lugar en que apareció. La llevamos a su casa, nos quedamos con ella, y ya al segundo día decidimos internarla en el Instituto San Esteban, que yo ya había visitado y lo consideré como el mejor lugar. Pero por el famoso tema del complejo de que estábamos abandonando a la madre, no la habíamos internado antes, prefiriendo dejarla en su casa, con atención. Fueron momentos terribles esas horas con nuestra madre desaparecida. Por eso entiendo tanto a las madres y abuelas de desaparecidos. Sin duda es mucho mayor la angustia, cuando se trata de descendientes y sin llegar a saber nunca más su destino. Volviendo al tema de Tortuguitas, días más tarde volvimos con mi hermano a la casa donde la habían alojado dos días y les llevamos ropa y dinero en agradecimiento.

3. SEMBLANZA DE MI PAPÁ

Ahora contame cómo era tu papá.

Nació el 25 de diciembre de 1902, en Polonia, de acuerdo a su documento, pero algunos parientes y conocidos decían que tenía unos tres o cuatro años más, o sea que sería de 1898 o 1899, pero es una presunción porque no tengo elementos y mi papá siempre dijo que era de 1902. El lugar exacto donde nació es un pequeño pueblo, Korelice (hoy queda en Bielorrusia), cercano a Bialystok (Polonia) donde se trasladó con su familia desde muy chico. Toda esa zona, en la época de su nacimiento, pertenecía a Rusia. Polonia, que perdió su independencia en el siglo XVIII, volvió a ser un estado independiente en 1918, recién al término de la Primera Guerra Mundial. Su nombre natal en idish era Tanjum, al igual que su abuelo. En los documentos figuraba como Tanchel Owsiejewicz. Al llegar en 1930 a la Argentina lo ingresaron con el nombre de Teodoro Ovsejevich. Sin embargo, nadie lo llamaba por ese nombre. La familia le decía *Tanjil* y, una empleada que tuvo en su negocio lo transformó al castellano en *Ángel*, y por este último nombre fue conocido. Yo a mi hijo le puse entonces Ángel (aunque todos lo conocen por Andy) en recuerdo de mi padre. Los recuerdos que tengo de él no son tan del día a día como los de mi madre. No obstante, lo tengo como el mayor referente de mi vida. Un hombre que inspiraba respeto con solo

intercambiar algunas palabras. Al revés que mi mamá, él no recordaba las caras de la gente. Por lo cual, algunos pensaban que era orgulloso porque no los saludaba, pero simplemente no los reconocía. A mí me pasa lo mismo. Por el contrario mi hermano, como mi mamá, registra perfectamente las caras de sus interlocutores.

Vale decir que tu madre y tu hermano eran los fisonomistas de la familia, no así tu padre y vos. Pero seguime hablando de él.

Bueno, era un hombre muy trabajador, muy intelectual. Un hombre que se iba a trabajar antes de las ocho de la mañana. Regresaba para almorzar con nosotros en casa, por eso lo encontrábamos a nuestra vuelta del colegio. Era el momento de la reunión familiar. Descansaba un rato y volvía a su trabajo para retornar a las ocho o nueve de la noche. Y muchas veces más tarde porque cumplía tareas comunitarias. Con frecuencia, cuando éramos chiquitos y dado que mi mamá nos acostaba temprano, cuando él llegaba, ya estábamos dormidos. El régimen de mi mamá era que teníamos que acostarnos temprano porque al día siguiente había clases y teníamos que estar bien despiertos. Pero si estábamos levantados, y esto lo revalorizo enormemente, nos decía que había que tener un respeto absoluto por el padre que volvía después de trabajar todo el día. Implicaba que no nos permitía hacer ningún lío, había que cuidar su tiempo de tranquilidad. Si él trabajaba así, era para darnos a todos una mejor situación. Por la mañana iba a la fábrica que tenía en la localidad de San Martín (Provincia de Buenos Aires) y por la tarde a las oficinas que tenía en la calle Azcuénaga 355.

Hoy las costumbres familiares han cambiado bastante en ese sentido, ¿no?

Sí, hoy las cosas son diferentes. Las mujeres, en general, exigen a sus parejas que vuelvan antes, cuestionando las diversas razones de mayores tardanzas, y no me parece mal, porque los hombres deben compartir más la crianza de los hijos. Pero en lo que hace a contracción al trabajo, creo que seguí la línea de mi padre, es decir, trabajar y trabajar para darle lo mejor que podía y que puedo a la generación que sigue. Volviendo a mi mamá, su respeto por la actividad de mi padre fue total. Ella lo acompañó siempre, fue como un satélite alrededor de un planeta. Pero él también la respetó mucho, siempre la valorizaba, resaltando frente a nosotros, sus hijos, la importancia de la madre en la familia. Ellos constituyeron un matrimonio muy bien avenido. No conocí peleas entre ellos. Si tenían discusiones habrían sido a puertas cerradas. Mi padre fue un ejemplo de ética y como ya te dije ha sido el mayor referente en el transcurso de mi vida.

¿Contame cuál fue la actividad de tu padre en Polonia y aquí?

En Polonia tenía una pequeña industria textil, y cuando llegó a la Argentina, en 1930, siguió dentro del ramo. Al llegar, se instaló con sus dos hermanos, José y Bernardo,



Mi papá, 1928.



Mis padres en Florencia (Italia), 1958.

que ya estaban aquí, en Villa Urquiza, en los alrededores de Triunvirato y Monroe. En 1934 pasaron al Once, en Tucumán y Azcuénaga, con fabricación y venta de corbatas, pañuelos, echarpes y sedas. Te sigo la historia cronológicamente: en 1936 se mudaron a un local en Azcuénaga 434, con el nombre de *Ovsejevich Hermanos*; en 1938 construyeron una fábrica textil en el barrio de Chacarita, en la calle Montenegro 1339 con el nombre de *Textiseda SRL*; en 1939 mudaron el local desde la calle Azcuénaga a Sarmiento 2426.

¡Una verdadera movida!

No te impacientes que la cosa no termina allí, porque en 1946 crearon una nueva fábrica en Munro (Provincia de Buenos Aires), en la avenida Bernardo Ader, con dos socios: Meilach Glocer y Gregorio Bijovsky, bajo el nombre de *Algodonera Buenos Aires (ABA)*. La sociedad duró pocos años, creo que fue por el fallecimiento de Bijovsky en 1949. Por su parte Glocer falleció a una muy avanzada edad en 2011. El día que la inauguraban hicieron una gran fiesta durante la cual, como ya te conté, yo que me metía en todos lados, abrí una puerta que daba a un sótano y me caí, sin otra consecuencia que mis gritos para ser rescatado. Como todo continuaba, en 1950 hicieron una nueva fábrica, esta vez de hilandería y tejeduría en San Martín (Provincia de Buenos Aires) en la Ruta 8, cuyo nombre era *Compañía Textil*

del Plata. Importaron las máquinas más modernas de esa época. Luego, en 1955, mudaron la de Chacarita a Villa Lynch (Provincia de Buenos Aires), para venderla pocos años después y concentrar todo en Compañía Textil del Plata, cuyas oficinas se instalaron en Azcuénaga 355. De tanto en tanto yo iba a las fábricas y me encantaba que me diesen los canutos de hilado, para poder jugar con ellos. A pesar de tantos movimientos, seguían conservando el negocio mayorista con el nombre de Ovsejevich Hermanos, en la calle Sarmiento 2426, que luego mudaron al número 2418. En veinte años, mi papá y sus hermanos, ya tenían dos fábricas textiles provistas de hilandería y tejeduría. Así éramos parte de la clase media, no con gran riqueza. Justamente la Argentina se caracterizaba por permitir la evolución y la movilidad social de sus clases sociales. Él había llegado en el 30, y ya en el 40, a los diez años, pudo con sus hermanos estar en una buena posición económica, y en el 50, aún en una mejor situación.

¿Tuvo tu padre como otros inmigrantes una labor comunitaria?

Si. Y muy activa. Era presidente en nuestro país, de la *Unión de Residentes de Bialystok* (ciudad polaca de donde vino) y de ciudades cercanas a ella, cuyo domicilio estaba en Valentín Gómez 3243. Luego formaron la *Cooperativa La Textil*, de la cual también fue su presidente. Integró además como vicepresidente, la Comisión Directiva de los *Comedores Populares Israelitas Argentinos*, para ayudar a los pobres de la comunidad judía. También fue presidente de otra Cooperativa llamada *Candelabro*. Siempre estaba dispuesto a ayudar al prójimo. Pero no tuvo intervención en los partidos políticos de la comunidad. En cambio, sus hermanos Bernardo e Israel sí la tuvieron. El primero, con los de la derecha y el segundo con los de la izquierda. Israel llegó a ser vicepresidente de la AMIA en la década del sesenta por el partido *Hashomer Hatzair*. En cuanto a la política de la Argentina, mi padre nunca intervino, pero indudablemente era un hombre de convicciones democráticas. Diría que en términos políticos actuales, habría sido un liberal de izquierda o un socialdemócrata del estilo europeo. Todos lo respetaban y lo consultaban. Equivaldría a un rabino laico. Su palabra era definitoria.

¿Qué costumbres recordables tenés de él?

Recuerdo, por ejemplo, que a la noche siempre tomaba una copa de bebida alcohólica, fuese whisky, *cognac* o ginebra Bols. También tomaba algo de vino mezclándolo con agua de sifón. Le gustaba el té y mi mamá se lo servía generalmente en unos vasos con una sobrecubierta de plata para evitar el fuerte calor en los dedos. Siempre con un posa vaso y con los terrones de azúcar, no como hoy que es molida o en sobrecitos. Otros recuerdos: se dejaba los bigotes. Usaba sombrero. También fumaba cigarrillos y mi mamá, mi hermano y yo le pedíamos que no lo hiciese. Debo reconocer que era bastante cuidadoso en lo referente a no molestar al que

no lo hacía. Nada que ver con aquellos fumadores que no toman en cuenta a los no fumadores. Debía consumir más de 20 cigarrillos rubios por día (una de las marcas era Clifton). A veces lo hacía en pipa. Mi madre no fumaba y tampoco lo hicimos nunca ni mi hermano ni yo. Recuerdo que mi padre usaba una boquilla de marca Crisol. Era toda una ceremonia la limpieza de los filtros internos, que le tomaba varios minutos. Tenía la costumbre de hacerlo después de las comidas. Esos filtros purificaban del alquitrán. Acostumbraba pellizcar cariñosamente a sus hijos y sobrinos. Ahora viene a mi memoria que en el año 1981 se estrenó la película *El cantor de jazz*, con Neil Diamond y Laurence Olivier. La caracterización de este último era idéntica a la de mi padre. Quedé impactado por el film, porque era como volver a verlo.

Decime cómo era su relación con el resto de la familia, es decir más allá de tu madre y de ustedes, los hijos.

Todos lo respetaban. Tanto su propia familia como la de mi mamá. Creo que todos o casi todos los días pasaba por la casa de su madre a saludarla. En las fiestas de *Pesaj* (Pascua Judía), que se hacían en la casa de mi abuela, mi padre las presidía. Para las grandes fiestas judías: *Rosh Hashana* (Año Nuevo) e *Yom Kipur* (Día del Perdón), mi padre concurría al templo de la calle Uriburu al 300, del cual fue uno de sus protectores. Si bien no era religioso, era tradicionalista. Mi abuela era un poco más religiosa. Tenía dos vajillas, de las cuales una se usaba solo para *Pesaj*. Al templo lo acompañábamos mi hermano y yo. También iban mi madre y mi abuela paterna. En el templo o sinagoga, había un rabino que oficiaba la ceremonia y un *jazan* (cantor) que cantaba las oraciones. Era una sinagoga en la cual los hombres estaban en la planta baja y las mujeres en el primer piso. Para ingresar al templo nos cubríamos la cabeza con una *kipa*, y a partir de los trece años también nos poníamos el *Talit* que es una especie de chal. El Templo era conocido por el nombre de *Litvishe Shul* (por Lituano, ya que gran parte de su concurrencia provenía de Lituania o sus alrededores) o *Aschkenasi*. Mi papá tenía el asiento N° 1 y casi al lado, en el asiento N° 5 estaba Máximo Levín, otro personaje del tipo patriarcal al que todos respetaban, amigo de mi padre. Era el dueño de una fábrica textil muy importante, en esa época, de nombre Textil Oeste. También estaba otro amigo, Tenembaum, cuyos hijos eran de edades parecidas a las nuestras, y con ellos estábamos en contacto. El de mi edad era Pablo, con el cual aún hoy nos vemos. Esta familia se dedicaba al rubro de perfumería, su negocio se llamaba El Emporio del Peinador. Hoy Pablo es el dueño de la empresa Biferdil.

¿Recordás algunas otras costumbres?

Le encantaba que mi madre tocara en el piano la música que a él le gustaba, que era la gitana y la idish. Ella tocaba y él la acompañaba cantando en voz baja, entre

ellas algunas que ya te mencioné antes: *Oyfn Pripetchik*, *A Yiddische Mame*, *Papirosn*, *Ochichornia* (ojos negros). La música de *Czardas* de Vittorio Monti era de sus preferidas. Mi prima Elsa siempre recuerda que teniéndonos a ella y a mí en cada pierna nos cantaba *Oyfn Pripetchik*.¹ Otra de sus costumbres: la larga siesta de los sábados. Tenía un saco especial marrón a cuadros, que se ponía cuando estaba en casa. Era lo que se llamaba en esa época saco de fumar. Con mi madre hablaban en idish para que no entendiésemos, no obstante pescábamos algo, porque lo habíamos estudiado.

¿Leía, iba al teatro?

Por supuesto, leía mucho. Tenía gran cantidad de libros en idish y en castellano. En idish los libros de Sholem Aleijem, que tan bien reflejaban la vida en los *shtetl*, o sea aldeas-pueblos. Todos los días leía los diarios. En nuestro idioma, *La Razón*, y en idish el *Idische Zeitung* y *Die Presse*. También el mensual *Selecciones del Reader's Digest*, cuyos ejemplares luego se encuadernaban. En cuanto al teatro, le gustaba mucho el que se daba en idish en los teatros Soleil (en el Abasto) y Mitre (en Villa Crespo). Nos llevaba también a mi hermano y a mí. Recuerdo a los artistas Max Perlman y su mujer Guita Galina y también al cantante Max Zalkind.

¿Qué comidas prefería?

Le gustaban mucho las típicas que se comían en Europa. Mi madre las cocinaba muy bien y era una especialista en preparar el *gefilte fish* (pescado relleno), el *jrein* (rábano picante mezclado con remolacha), los *knishes* (especie de bollo de papa y cebolla), los *varenikes* (especie de raviolos de papa y cebolla frita). También el *leikaj* (bizcocho hecho con miel y canela). Además él hacía las compras en almacenes de la colectividad. Recuerdo uno en la esquina de Corrientes y Pasteur.

¿Ya de más grande qué recordás?

Cuando me gradué de abogado me regaló un reloj de oro marca Omega y un anillo con mis iniciales, que he conservado y que para el casamiento de mi hijo Andy, decidí dárselos como recuerdo de su abuelo. Esos objetos fueron regalo de la familia pero él mismo los fue a comprar. Yo me gradué un 30 de diciembre de 1960 y mi padre, días antes tuvo una consulta médica con su clínico el Dr. Mariano Castex, quien tenía la costumbre de hacer orinar a sus pacientes antes de revisarlos. Mi papá en ese momento lo hizo con sangre, por lo cual se dedujo que tenía un tumor

1. Su texto en idish es el siguiente: *Oyfn pripetchik brent a fayerl un in shtub is heys un der rebe lernt kleyne kinderlej dem alef, beyz* (En el hogar crepita el fuego, la casa está caldeada y el rabino a los niños pequeños enseña el ABC).

en la vejiga y se decidió que había que operarlo. A mí se me ocultó esa situación para que yo pudiera llegar tranquilo al último examen de la carrera. Recién me enteré al día siguiente de mi graduación. Lo operaron el 9 de enero de 1961 en el Instituto del Diagnóstico y Tratamiento. La biopsia determinó que el tumor era maligno, pero a él se lo ocultamos, en esa época era común hacerlo, cambiándole el sobre que contenía el resultado. Él lo abrió y creyó que el tumor era benigno. Se trataba de un cáncer de vejiga y logró sobrevivir hasta el 18 de marzo de 1968, es decir más de siete años. En el calendario judío el 18 del mes *adar*. Cada tres meses debía ser atendido con esporádicas cauterizaciones, así hasta 1967, porque ya en ese momento se le produjo una metástasis. Entonces sus últimos nueve meses fueron muy difíciles.

Me imagino lo traumático que debe haber sido esta etapa final.

Debía permanecer recostado en su cama y muchas veces yo me acostaba a su lado para calmarlo. Lo llamativo, era que en ciertos momentos me decía que sabía que se iba a morir, pero en otros, me hablaba de proyectos de futuro. A pesar de su inteligencia y darse cuenta de lo que le pasaba, el ímpetu de querer vivir no dejaba de surgir. Yo le atribuyo a mi madre un valor enorme por la manera extraordinaria en que lo cuidó y por lo cual él pudo sobrevivir esos años. El velatorio se hizo en mi casa y fue interminable la cantidad de gente que pasó a saludar. El entierro se hizo en el cementerio de Tablada. Durante una semana se hicieron los servicios religiosos en mi casa. Mi hermano y yo respetamos rigurosamente el luto durante un año, usando corbata negra y, aunque no somos religiosos, íbamos todos los días al templo, donde nos poníamos los *tefilim* (filacterias). Era una forma de manifestar el respeto a nuestro padre. Rezábamos una oración llamada *kadish* y a los 30 días del fallecimiento, se hizo una ceremonia en el cementerio que se llama *schloishim*, en la que se puso una lápida en el lugar donde estaba enterrado, hasta que al año se colocó el monumento.

¿Su enfermedad te dejó alguna marca?

Por supuesto. Mi lucha contra el cigarrillo, uno de los mayores causantes del cáncer. Apoyo la investigación y las tareas que se hacen a través de la institución LALCEC. Además, siempre estuvo prohibido en las empresas a mi cargo el fumar y además, en las actividades institucionales, he solicitado nunca pedir auspicios a empresas de cigarrillos.

La muerte de tu padre fue un fuerte impacto para vos.

Sin ninguna duda. Me dejó un vacío. Es normal que uno entierre al padre. Pero en mi caso, considero que lo fue en un momento en que lo necesitaba. Me faltó poder seguir escuchando su consejo, la voz de la experiencia. Yo tenía 26 años y a pesar

de lo que ya había hecho, que creo era bastante, igual lo precisaba. Mi madre me había aportado la calidez humana, pero no la experiencia para desenvolverme en la sociedad, en cambio, mi padre tenía esa faceta.

¿Tus padres viajaron al extranjero?

No mucho. En esa época no era tan común viajar como ahora. En 1948, un tío de mi papá de nombre David, de profesión odontólogo, vivía en Israel y le pidió a mis padres que lo visitaran porque cumplía ochenta años. Mi madre no quiso ir dado que no quería dejarnos a nosotros, que éramos chicos. En esa época los viajes se hacían en barco y entre ida y vuelta, más la estadía, pasaban como cuatro meses. Diez años más tarde, en 1958 aquel tío, ya con noventa años, les pidió que fueran porque consideraba que a los cien difícilmente llegaría. Entonces, con nosotros más grandes, mis padres decidieron viajar a Europa e Israel. Salieron con el barco “Conte Biancamano”. En esa época, los barcos que hacían el cruce del Atlántico eran ése, y los “Conte Grande”, el “Giulio Cesare” y el “Augustus”, todos de la línea italiana “C”. La familia completa concurrió a despedirlos, con profusión de fotos. El viaje duró cuatro meses. Cuando regresaron yo organicé una gran fiesta a la cual invité a más de sesenta personas, para darles la bienvenida. Recuerdo que en la guía telefónica (no existía Google) busqué a quien podía proveer la comida, y encontré una empresa que estaba en la calle Guanacache (hoy Franklin Roosevelt) en el barrio de Belgrano. Luego, en 1960, viajaron a EE.UU. Y en 1966 dieron la vuelta al mundo.

No cabe duda alguna de que te sentiste siempre muy feliz de tener los padres que tuviste.

Sin duda. Si tuviese que elegir padre y madre, no dudaría que lo haría con los que la vida me dio.

4. SEMBLANZA DE MI HERMANO

¿Qué me podés contar de tu hermano?

Tengo un solo hermano, Julio, que nació el 11 de marzo de 1937. Es cuatro años y medio mayor que yo. Compartimos muchas cosas en la niñez, juegos, vacaciones. En la edad de su adolescencia, ya la diferencia de edad se hizo notar, pues yo seguía siendo un niño. Los intereses eran muy diferentes. Cuando yo ya tenía una edad en la que vuelven a acercarse las mismas inquietudes, es decir a mis diecisiete y a sus veintiún años, él ya estaba de novio con Eva Leonor Rotenberg, conocida como Evi. Se casó apenas cumplidos los veinticuatro años, el 30 de marzo de 1961. Disfruté muchos de sus dos hijas, Sabrina y Denise, que las consideraba como propias, hasta tanto no tuve mis propios hijos.



Con mi hermano.

Lago Epecuén, Carhué, 1945.

Piriápolis (Uruguay), 1946.

La Falda, Córdoba, 1948.

¿Qué estudiaba tu hermano?

La secundaria la hizo en un colegio comercial. Lo recuerdo estudiando para dar quinto año libre con su amigo Enrique Goldman. Luego siguió en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Sus compañeros eran Goldman y Leonardo Anidjar, quien en 1998 fue Premio Konex. Mi hermano se recibió de Contador Público y de Licenciado en Economía.

¿Se dedicó a la profesión?

Te diría que no. El entró a trabajar en el negocio de mi padre y sus hermanos en la calle Sarmiento, y desde allí hizo su carrera en la faz comercial. Hubo un momento en que trató de involucrarse con la profesión pero duró poco tiempo. Con los años tuvo su propia empresa, con el nombre de Dálmata, siempre en el rubro textil, con una fábrica y un negocio.

TESTIMONIO:

Julio Ovsejevich (24-2-2005)

Hermano de Luis

...Tengo recuerdos de su niñez como la de un chico inquieto, muy curioso, que nunca estaba en reposo, siempre en movimiento. Fue un muchacho siempre sagaz, rápido. Mi mamá fue una mujer que nos inculcó siempre la educación porque venía de una familia de inmigrantes. Lógicamente lo que privilegiaban los inmigrantes es que hubiera mucha educación y estudio, porque decían que de ese modo triunfarían las personas... Se recibió de abogado a los diecinueve años... Ya era un fuera de serie, como decimos hoy, es decir que no era una persona común. Por eso, lo que hoy vemos o corroboramos en él, después de toda esta trayectoria de hacedor de proyectos y de ideas, es la concreción de la fuerza que ya mostraba de joven, de ese impulso que le permitió ser un exitoso en su vida. Y todo ello dentro de las posibilidades y dificultades que brinda el país donde vivimos...

5. LA FAMILIA DE MI MADRE*¿Cómo se conformaba la familia de tu madre?*

El padre de mi mamá se llamaba Samuel Segal, había nacido el 8 de abril de 1890. Llegó al país el 18 de mayo de 1908. Venía de Odessa, Ucrania, en aquel momento parte de Rusia, de donde salió para evitar el servicio militar, que era aún peor para los judíos. Había varios motivos para no querer entrar al ejército. No podían

tomar ningún oficio, les estaba vedado y si eran instruidos lo pasaban aún peor. Por otra parte, si eran religiosos y comían solo *kasher*, como esta comida no existía en el ejército, solo podían alimentarse con pan y agua. Por ello es que los judíos trataban de liberarse de la obligación de ingresar al ejército. Creo que en esa época duraba seis años. Rusia venía de perder la guerra contra el Japón en 1904-1905. En ese 1905 había sucedido en Odessa la sublevación de los marineros del acorazado *Potemkin*. Además él era de Odessa, una zona con un clima tolerable y su destino podía ser en la Siberia, o aunque fuese en otros lugares, con una temperatura muy fría. A la semana de llegar a Buenos Aires, el 25 de mayo, se inauguró el Teatro Colón con la ópera "Aída" de Verdi, y como le encantaba la música clásica, fue a esa función, seguramente al paraíso. De aquella representación de Aída salió el nombre de mi madre.

También iba mucho al Teatro Marconi, en la Avenida Rivadavia 2330, hasta su última temporada lírica en 1960. Por eso seguramente mi madre estuvo muy vinculada al arte y a la música, como su padre. Él falleció en 1967, un año antes que mi padre y fue enterrado en el cementerio de Liniers, en el mismo lugar que su esposa. No me quedaron recuerdos muy especiales de él, pero sí el hecho de que hubiese estado en la inauguración del Teatro Colón, lo cual era comprensible porque venía de Odessa, cuyo teatro de ópera es uno de los más hermosos del mundo. Creo que de haber vivido, habría tenido una satisfacción enorme de ver que yo, su nieto, llegué en 1998 a ser el Director General del Teatro Colón. Siempre me mencionaba a los famosos cantantes de ópera, entre ellos Enrico Caruso, Titta Ruffo, Fiodor Chialapin y Beniamino Gigli. Llegó solo al país, sin ningún pariente directo. Tenía dos hermanas que permanecieron en Odessa con las cuales intercambiaba cartas. Recuerdo que una de ellas era odontóloga. Mi abuela materna, llamada Luisa Schuster, provenía de Besarabia (hoy una parte pertenece a Moldavia y otra a Ucrania, incluso hay una región en Rumania también con el nombre de Moldavia). Más precisamente, era de Chisinau (capital actual de Moldavia). Había nacido en 1889. También llegó a la Argentina alrededor de 1908. Falleció de cáncer de pecho el 4 de septiembre de 1939, recién iniciada la Segunda Guerra Mundial. Como yo nací en 1941, no llegué a conocerla. Mi nombre Luis se debe a ella. Por referencias de mi madre sé que era una mujer excepcional, en tanto que mi abuelo era un hombre difícil.

¿En qué sentido?

Yo lo recuerdo como una persona que siempre corría, iba de un lado para el otro. Por ejemplo él tenía unos setenta años y yo dieciocho, e íbamos por la calle corriendo, un poco a mi estilo, pero no era un abuelo al que yo recuerde como cariñoso. Nos visitaba pero no sucedía con él nada importante.

No ejercía la abuelidad.

La verdad que no.

¿Cuántos hijos tuvieron?

Varios: mi tía Amelia, que nació en 1911 y se casó con Salomón Bekerman. Tuvieron cuatro hijos: Bernardo, Enrique, Luis y Marta, nacidos en 1931, 1934, 1940 y 1946. Vivían en Villa del Parque, en la avenida América (hoy Mosconi) donde íbamos a visitarlos. Con Enrique tuve un mayor trato ya que cuando yo estudiaba en la Facultad de Derecho, él también lo hacía próximo a su graduación. Su novia Susana Pliner (hoy esposa con más de cincuenta años de casados) se sentaba al lado mío en la biblioteca. A Marta le tenía y le tengo un aprecio muy especial, por su gran capacidad, que quedó demostrada a lo largo de su vida, graduada en Economía y ejerciendo el profesorado en la Facultad de Ciencias Económicas. Pero además, tiene una veta interesantísima, que es su inquietud social que la pone de manifiesto apoyando a las personas más necesitadas, a través de los microcréditos. Incluso, ha creado una Asociación cuyo nombre es Avanzar en la que colaboran muchos jóvenes. Bernardo era el primo mayor pero la diferencia de diez años de edad, en esos momentos era muy grande.

Luego vino mi madre, Aída (5 de junio de 1912). Mi tío Felipe, que nació en 1918, se casó con Elvira. Tuvieron un hijo, Eduardo, vivían en Lomas de Zamora. Cuando lo visitábamos, nos llevaba a mi hermano Julio y a mí a ver fútbol en la cancha de Banfield. Mi tía Juana nació en 1920 y se casó con Gregorio Poplavsky. Tuvieron tres hijos: Luis, Marta y Daniel, nacidos en 1942, 1945 y 1948. Vivían en la Avenida Córdoba al 3000. Mi tía Betty (Berta), que nació en 1921 se casó con Raúl Podolsky. Tuvieron dos hijos: Jorge y Mario, nacidos en 1948 y 1949. Vivían en Paternal, en la calle Cucha Cucha. Indudablemente fue la más sociable de todas. Mi tía Elisa, que nació en 1928, se casó con Alberto Antik. Tuvieron dos hijos: Luis y Liliana, nacidos en 1952 y 1957. Vivían en Almagro, en la calle Gallo. Era la tía menor y fue con la que más cercanía tuve. Recuerdo que fue la primera que compró televisión, apenas aparecieron los primeros aparatos. Con mi hermano íbamos a su casa a ver los partidos de fútbol. Los recuerdos que tengo de esta parte de mi familia están muy ligados a mis tías Betty y Elisa, que me llevaban a pasear o me cuidaban cuando yo era pequeño.

Siempre en las familias existen tías más apegadas a sus sobrinos y más aún cuando todavía no tienen hijos.

Así es. Betty y Elisa fueron muy importantes en mi vida, por su presencia efectiva y afectiva. En aquel tiempo eran las tías solteras y menores que mi mamá. Cuando murió mi abuela materna, mi madre pasó a ser una suerte de mamá de sus hermanas menores. Hoy, Betty tiene más de noventa años y Elisa falleció en 2013.



Mi abuelo Samuel Segal, 1954.

Con mi tía Elisa, 1943.

De izquierda a derecha, mi tía Juana, mi mamá,
mi tía Elisa, mi tía Amelia y mi tía Betty, 1951.



¿Qué recordás de ellas?

Durante esos primeros tiempos, cuando yo tenía un año, dos o tres, Betty era la persona que me llevaba, me traía, era quien ejercía esa función que cumplen las abuelas o la tía soltera. A partir de mis cuatro años, ese rol lo desempeñó Elisa. Porque Betty se casó en 1947, cuando yo apenas tenía seis años, y Elisa se casó recién en 1951, cuando yo andaba por los diez años. Elisa era de 1928, es decir que cuando yo nací ella tenía trece años, por eso era todavía muy chiquita para ocuparse de mí, cosa que empezó a hacer a los diecisiete. A partir de entonces, sí me llevaba a pasear, por ejemplo, tomábamos el tranvía e íbamos a la Costanera Sur, y en una oportunidad, recuerdo que estaban filmando *La calle grita*, y nos pidieron a nosotros actuar como extras. Además, recuerdo las fiestas de compromiso de esas dos queridas tías, que se produjeron casi un año antes de sus casamientos y luego sus fiestas de casamiento.

Es que en esos años la gente se comprometía un tiempo antes del casamiento y se ponían los anillos.

Sí, era la costumbre de esa época, que ya para fines de los sesenta te diría que comenzó a desaparecer. Más aún, ya en los noventa las parejas empezaron a convivir sin llegar al casamiento. Son las costumbres de cada época.

Es que también las rupturas previas se hicieron mucho más frecuentes.

También las posteriores. Pero volvamos a las tías. Con Elisa tuviste más años de contacto que con Betty.

Por cierto, con Elisa tuve muchos más años de contacto, porque hasta que se casó, era una verdadera compinche mía, jugábamos a la ruleta, a las cartas, al dominó. Recuerdo que una vez jugamos al “en qué mano está” y le gané a Elisa, que me quedó debiendo \$ 43.-, o una cifra por el estilo. Y como no me los pagaba, terminé reclamándole alguna retribución, que por fin cumplió varios años después, regalándome una pava para mi flamante Estudio Jurídico.

Para vos las deudas del juego eran sagradas... ¡Qué par de jugadores precoces, vos de siete años y tu tía de apenas veinte!

Para mí, de siete, una persona de veinte era muy grande. Yo a ella la veía como una mujer adulta.

A esa edad, para cualquier chico toda persona grande es casi vieja.

De Betty también conservo muchos recuerdos, pero era muy chico, por eso me han quedado muchos más los vinculados a Elisa. Ella vivía con su padre pero pasaba la mayor parte de su tiempo en nuestra casa. Y mi madre se ocupó de los casamientos de Betty y de Elisa, como si fuese la mamá de ellas.

¿De tus primos maternos, algo para recordar?

De mis primos maternos, por los que he sentido y siento algo más especial han sido por Enrique y Marta Bekerman.

TESTIMONIOS:

Betty Segal de Podolsky (17-1-2005)

Tía de Luis por vía materna

...Recuerdo que una vez la abuela paterna, cuando Luis tenía unos cuatro años, le regaló unas monedas, y él se las dio a la madre diciéndole que cuando fuera grande le iba a dar mucha plata. Fue un gesto muy lindo, muy grato. A mí, las cosas que hacía esta criatura me reconfortaban enormemente... Luis siempre me dijo que él salió como era, por sus padres, pero yo creo que eso no tenía nada que ver, porque cada criatura nace con algo innato, con su personalidad, con su forma de ser, con todo eso. Los buenos padres como los de Luis ayudan, yo no lo niego, pero hay familias que tienen dos hijos, uno le sale amoroso, divino, y el otro le sale totalmente opuesto. Así que no es sólo por los padres...

Elisa Segal de Antik (25-1-2005)*

Tía de Luis por vía materna

... Él mismo era muy ordenadito. Por ejemplo, cuando tenía que hacer los deberes no hacía como todos los chicos, es decir sentarse en cualquier lugar con un libro para leer o un cuaderno para escribir. Él ponía todos los elementos en la mesa de trabajo como si fuese un escritorio, todo organizado como si hubiese sido una oficina. De chiquito era ya como un ejecutivo. A mí eso me llamaba mucho la atención...

**(Falleció el 13-8-2013)*

6. LA FAMILIA DE MI PADRE

¿Contame ahora de tu familia paterna?

Justamente con motivo de estas memorias me puse a construir el árbol genealógico. Mi abuelo paterno, llamado Ioel Mordejai, nació en Europa Oriental en 1867, supongo que en el pueblo Korelice, hoy Bielorrusia, cerca de Bialystok, Polonia, donde se trasladó para vivir. Allí falleció de tuberculosis en 1926. Mi padre, como hermano mayor ya había asumido el rol de padre frente a sus hermanos. Así pude saber que Ioel tenía otros cinco hermanos. David, nació en 1868, era odontólogo y se fue a vivir a Israel; tuvo dos hijas: Sonia y Biba, sus descendientes actuales son las familias Auerbach y Soroka. Miguel que tuvo cinco hijos, falleció en Polonia.

Uno de sus hijos, Ruben, vino a la Argentina y no dejó descendencia, otro, Guershn se fue a París y sus descendientes son Owsiejewicz, Raymond y Sibony, una hija fue a Israel y las familias hoy son Buten y Max. Shimon, el último hermano varón, se fue a París y tuvo dos hijas: Rosa y Dora; Rosa tuvo un hijo Georges Bielot y las familias actuales son Bielot, Cohen Skalli, Biderman, Atlani y Kisiel. Una hermana, Hoda (Hadassa), tuvo dos hijos, que han tenido descendencia en Israel; Las familias actualmente son Harcavi, Ben Zvi, Joffe, Peleg y Kabasa. La última hermana, Vitka, tuvo cuatro hijos, las familias actuales en Israel son Rabinovich y Schlifer. Mucha familia murió como consecuencia de la *Shoah-Holocausto*, durante la segunda guerra mundial.

¿Qué pudiste averiguar de tus ancestros?

Al decidir hacer estas memorias, quise saber más de mis ancestros. Traté de concentrarme en la rama de mi padre, para conocer el origen familiar. Así me puse en contacto con familiares de diversos lugares del mundo. Entre otras cosas tuve acceso a un trabajo hecho por Jim Bennett, en Israel, en Octubre de 1997 quien halló los orígenes de la familia en el siglo XVIII y XIX. Para ello utilizó censos que se hacían en esa época para saber quiénes eran campesinos, nobles, clérigos, dueños de hacienda, tátaros (es decir musulmanes), polacos (es decir católicos), judíos, etc. Lo hacían a los efectos de cobrar impuestos, reclutar para el ejército y por otras diversas razones de gobierno. De esta manera yo soy la séptima generación de este árbol y mis nietos la novena. Al haber varones se sigue conservando el apellido paterno.

Contame cómo llegás a tantas generaciones. Darás envidia a mucha gente que quiere reconstruir su historia y no tiene los elementos para hacerlo.

Para una mayor claridad te lo haré desde el origen señalando las generaciones en forma sucesiva (ver páginas 42 y 44).

En la actualidad, solo quedan con el apellido Ovsejevich (que es la transcripción del apellido que se hizo en la Argentina) la familia que se formó aquí por los descendientes de Ioel, de la cual soy parte. Y por otra lado con el apellido Owsiejewicz, un hijo de Guershn, de nombre Michel, en Francia y sus descendientes varones.

¿Qué me podés decir de la familia de tu abuela paterna?

Mi abuela paterna, llamada Gnesia Kaplan, provenía de Lida (hoy Bielorrusia), muy cerca de Bialystok. Había nacido en 1872. Su padre se llamaba Arie Leib. Llegó a la Argentina en noviembre de 1934, habiéndose embarcado en Cherbourg (Francia) el 20 de octubre de 1934, luego de haber conseguido la visa en la Embajada Argentina en Polonia. Falleció el 5 de noviembre de 1957 a los ochenta y cuatro años. Sus cinco hijos varones la cuidaron muchísimo, iban a visitarla casi diariamente,

la rodeaban y la protegían. Tuvo una persona, llamada Petrona, de nacionalidad polaca, que la asistía permanentemente. Además, su hija Sara también estaba muy presente. Recuerdo su departamento en la calle Pasteur 235 piso 5, donde en el comedor ella siempre estaba leyendo, básicamente el *Idische Zeitung*, el diario judío. Su departamento quedaba a cincuenta metros del nuestro. No tuve con ella una relación muy fluida. Era un ser pasivo. Salía muy poco a la calle. Hay que tener en cuenta que para mi niñez, ella era una mujer de más de setenta años y con una vida que no le había sido fácil. Era admirable cómo lograba reunir a toda la familia. En las cenas de *Pesaj* (Pascua Judía), todos estábamos presentes en su departamento y éramos más de veinticinco, disfrutando de las comidas tradicionales. A pesar de que vivió veintitres años en la Argentina, no llegó a aprender a hablar ni leer el castellano. Con sus hijos hablaba en idish y con su empleada en polaco. De la rama familiar de mi abuela, o sea Kaplan, sus padres fueron Arie Leib e Ita.

Tuvo dos hermanos y una hermana: Ezra, que tuvo varios hijos, uno de ellos, Bernardo, que vivió en la Argentina y dejó dos hijos: Liliana y Eduardo, con los cuales cada tanto tengo contactos. Eduardo tuvo tres hijos, uno de ellos fue compañero de estudio de uno de mis hijos. Jacob, fue a Israel y allí tuvo dos hijos: Pinjas y Dov, que a su vez dejaron descendencia. Una hija de Pinjas es Sara, casada con Azriel Blasbalg, y mantiene gran contacto con la familia. Y la hermana melliza Iena, casada con Benjamín Krygel, quienes tuvieron un hijo Zajar quien vino a vivir a la Argentina, se casó con Sonia Lichtman y tuvieron dos hijos.

¿En qué idioma te hablaba tu abuela?

A mí también me hablaba en idish, y yo le entendía, pero le contestaba como podía porque no dominaba esa lengua.

¿Cuántos hijos tuvieron tus abuelos paternos?

Siete, el mayor fue mi padre, que como te dije llegó a Buenos Aires en 1930. Su documento decía que nació en 1902, pero parece que era de 1899. Luego mi tío Herschl (Gregorio o Enrique), que nació en 1900, casado en Bialystok (Polonia) con Jaische Sokolski. Tuviron dos hijas nacidas allí: Dina e Ita, en 1932 y 1935. Llegaron a la Argentina el 9 de julio de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, luego de una travesía que los llevó desde Vilna (Lituania) a Moscú, tomar el Transiberiano hasta Vladivostok atravesando la Siberia, cruzar en barco a Kobe en Japón, y seguir luego en el vapor Africa Marú a Sudáfrica para arribar a la Argentina. Casi dos años les llevó escapar de la persecución nazi. Vivían en el barrio de Chacarita. Pudieron salvarse del Holocausto por los trámites hechos por sus hermanos en la Argentina, para traerlos, cumpliendo el requerimiento formal del pedido de la madre. Fue una odisea, pero gracias al cónsul japonés Chiune Sugihara, que estaba en Kaunas (Lituania) obtuvieron las visas para pasar a Japón y

Generaciones de Ovsejevich

Primera: *Morduch (Mordechai)* vivió en Boriyszyn (nacimiento estimado en 1730, fallecimiento estimado en 1806), casado con Jacha. Eran la única familia judía en una hacienda llamada Boriyszyn (se pronuncia Borishin). Probablemente era el supervisor de un noble polaco. Quedaba dentro del área de la ciudad Dworecs (se pronuncia Dvoretz) en la región de Nowogrudok o Navahrudak, cerca de Slonim. Era parte de Bielorrusia, que estaba dentro del Gran Ducado de Lituania, que a su vez integraba el Reino de Polonia-Lituania. En 1795 el Reino fue disuelto y esta parte fue ocupada por la Rusia Zarista. Hoy es Bielorrusia. Tuvieron 3 hijos: Michael, Israel y Tanchel. En mi caso interesa Michael.

Segunda: *Michael Mordechovich Borishanski* (nacimiento estimado en 1760, fallecimiento estimado en 1830), casado con Bluma. En el censo de 1784 aparece viviendo en Dworecs, en el distrito de Slonim. A principios del siglo XIX se requirió a la población ponerse un apellido. Hasta ese momento se usaba el patronímico, es decir Michael Mordechovich, o sea Michael el hijo de Mordechai. Lo común era elegir el del lugar en que se vivía o alguna profesión. En España fue muy común usar el nombre del padre con el agregado ez, por ejemplo de Fernando, Fernández, de Diego, Diéguez. En Italia el ini, Giacomo, Giacomini. En Francia el de, Jean, Dejean. En los países de lengua inglesa el son, John, Johnson. Y así en todas las lenguas. En este caso lo hizo con el del lugar, Boriyszyn, entonces fue Borishanski. Con los años en distintos lugares se lo pudo llegar a escribir Barishanski, Borushanski, etc. Todos los que tengan este apellido derivan del mismo árbol genealógico generado por Morduch (Mordechai). La primera vez que aparece este apellido es en las listas del censo de 1811. Hay registro de que tuvieron los siguientes hijos: David, Meir, Ovseyei-Yehoshua y Matla. Desde aquí es la parte más difícil para la reconstrucción del árbol genealógico. Considero que debemos seguir con Ovseyei.

Tercera: *Ovseyei-Yehoshua Michelovich Borishanski* (estimo que nació en 1786 y murió en 1850). No tengo registro con quien estuvo casado, pero si de sus hijos: Simon, Josel (Yosef) y parece que Tanjum también es hijo de este Yehoshua.

Cuarta: *Tanjum Borishanski* (estimo que nació en 1825 y falleció en 1885), casado con Sara Naomi (Nehama). Desde aquí está ya claro el árbol genealógico. Durante su vida se cambió el apellido de Borishanski a Ovseyeiewicz u Owsiejewicz, que significaba hijo de Ovseyei. Considero que lo hizo por alguna cuestión vinculada al reclutamiento de sus hijos para el ejército. En este caso también la terminación wicz o en castellano vich, significa hijo de, es como el ez para los españoles y el von para los alemanes. De esta manera sus hijos varones quedaron con el apellido Owsiejewicz salvo uno que conservó el de Borishanski. Tuvieron 6 hijos: Hoda (Hadassa), Vitka, Michael, loel Mordejai, David Lib y Shimon (siguió como Borishanski).

Quinta: *loel Mordejai Owsiejewicz*, mi abuelo (1867-1926), casado con Gnesia Kaplan (1872-1957). Ya a partir de esta generación la descripción del árbol genealógico es totalmente precisa. Vivían en Korelice, muy cerca de Navahrudak, hoy Bielorrusia. Tuvieron 7 hijos: Teodoro (Tanjum), Enrique (Herschl), Batia, Sara, Bernardo, José e Israel. Se trasladaron a Bialystok, en Polonia.

Sexta: Teodoro (*Tanjum*) *Ovsejevich*, mi padre (1902-1967), casado con Aída Segal, mi madre (1912-1996). Tuvieron 2 hijos: Julio y Luis.

Séptima: *Luis Ovsejevich*, o sea yo (1941), casado con Rosa Noemí Cheb Terrab (1951). Tuvimos 3 hijos: Mariana Solange, Silvana Valeria y Ángel Sergio "Andy".

Octava: *Andy (Ángel Sergio) Ovsejevich*, mi hijo (1979), casado con Vicky Lamdany. Tienen 2 hijos: Sofía y Tomás (2010) que sería la novena generación.

desde allí llegar a la Argentina. En 1985 a Sugihara le fue concedido el honor del *Justo entre las Naciones* por el Gobierno de Israel, pues había arriesgado su vida para salvar las de otros (se calcula que fueron más de dos mil judíos). Fue un caso similar al de Raoul Wallenberg, primer secretario de la embajada sueca en Budapest (Hungría) quien en 1944 otorgó miles de pasaportes para salvar judíos. En la Argentina vivieron primero en la calle Montenegro y luego en la calle Charlone. Mi tío falleció en 1961. De mis primas, Dina tuvo dos hijas y murió en marzo de 2010, e Ita con su marido Saúl Apfelbaum, tuvieron tres hijos, un varón y dos mujeres. Viven en Israel desde 2002.

Mi tío Bernardo, que nació en 1907, llegó a la Argentina en 1928 y se casó con Paula (o Paulina) Jmelnitzky. Tuvieron tres hijos: Elsa, Julio Marcos y Enrique, nacidos en 1941, 1943 y 1945. Vivían cerca de Parque Centenario, en la calle Giles 452 (hoy Mahatma Gandhi) y luego en Barrio Norte, en la calle Bulnes. Mi tío falleció en 1983. Mi primo Julio Marcos que no se casó, murió en 2006. Elsa se casó con Bernardo Slavutzky, quien falleció en 1995. Tuvieron un hijo y una hija. Enrique está casado con Nicky, también tuvieron un hijo y una hija.

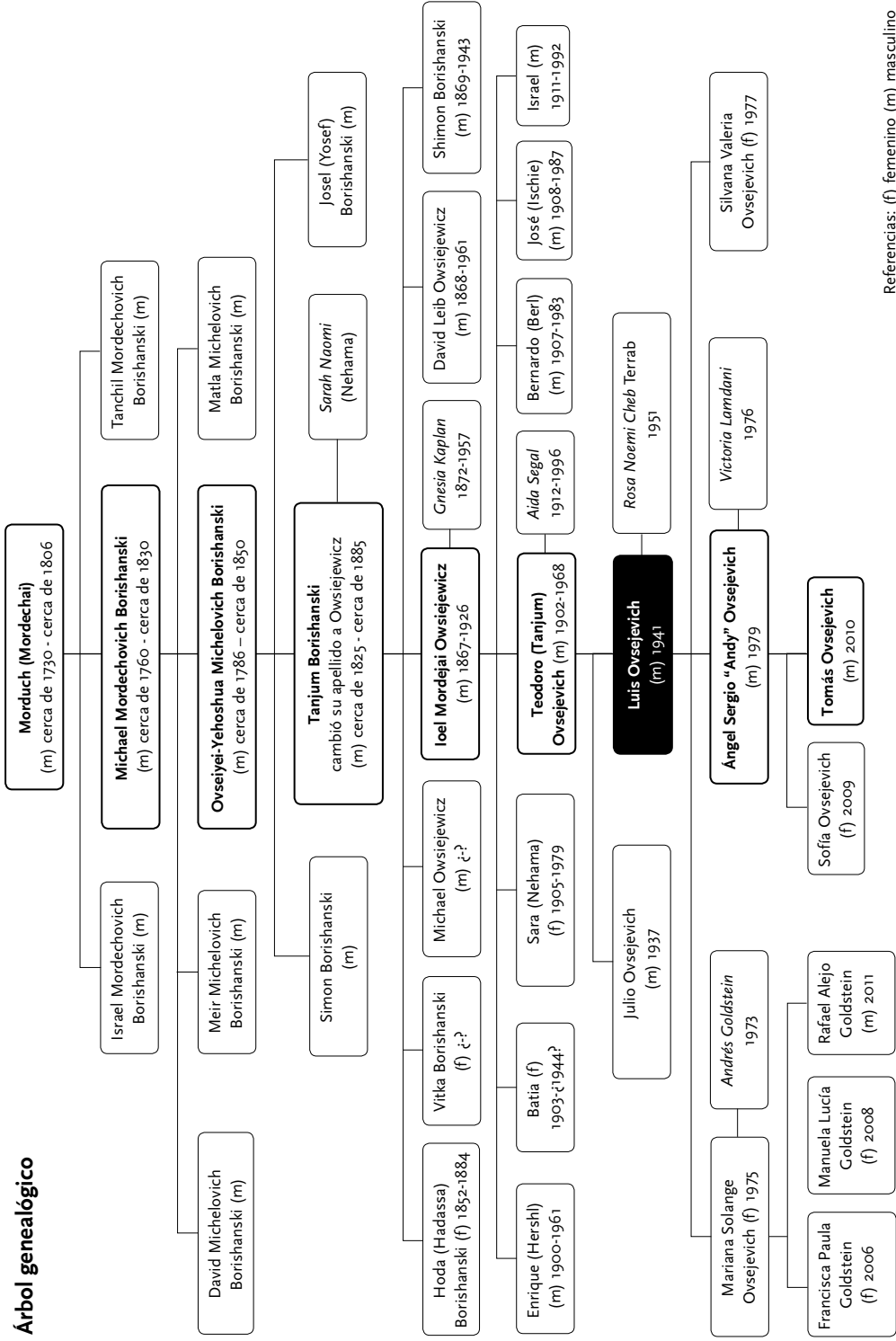
Mi tío José, nacido en 1908, llegó a la Argentina en 1927, fue el primero de la familia en hacerlo. Su idea había sido ir a Palestina, pero como el Gobierno Británico, que administraba el territorio, no le otorgó el permiso, decidió venir a la Argentina. Se casó con Clara Golomb, y tuvieron dos hijas: Marta y Silvia, nacidas en 1943 y 1946. Vivían en Paternal, en la calle Espinosa 2456 y luego se mudaron al Once, en la calle Azcuénaga 347. Mi tío falleció en 1987. Mi prima Marta vive en Israel desde su casamiento en 1963 con Ernesto Bondarevsky. Tuvieron tres hijos, un varón y dos mujeres. Silvia se ha divorciado y tuvo tres hijos, dos varones y una mujer.

Mi tío Israel, del 13 de septiembre de 1911 (el mismo día y mes que yo, pero treinta años antes), llegó a la Argentina junto con su madre en 1934. Se casó en París en 1949 con Mónica Frydman, y tuvieron dos hijas: Viviana y Mirta, nacidas en 1949 y 1955. Vivían en Almagro, en la calle Fortunato Devoto y luego se mudaron al Once, en la calle Azcuénaga 347. Es el tío con el cual tenía un mayor acercamiento. Cuando nací y me hicieron la circuncisión (*brit milá*) él me regaló dos tomos en hebreo de la Biblia que los sigo conservando. Es el único regalo que me queda de ese momento. Israel falleció en 1992, siendo el último de esa generación. Viviana se casó con Héctor Felman y tuvieron dos hijos, una mujer y un varón y Mirta se ha divorciado y tuvo dos hijos, una mujer y un varón.

Mi tía Sara, también llegó a la Argentina en 1934, con su madre. Se casó con Natalio Marein, y no tuvieron hijos. Vivían en el Once.

La última hija de mis abuelos, de nombre Batia, se casó en Bialystok y tuvo tres hijos. Esta familia decidió permanecer allí, y por ello terminaron asesinados en un campo de exterminio nazi, probablemente en el de Auschwitz o en el de Treblinka en el año 1943.

Árbol genealógico



Referencias: (f) femenino (m) masculino

¿A qué se debió la salida de todos ellos de Polonia?

En parte, a las históricas persecuciones y también a las difíciles condiciones económicas de Polonia, mientras que la Argentina, Canadá, Australia y los Estados Unidos, eran los lugares donde se podía emigrar y crecer. Venir aquí era, como se decía entonces, “para hacerse la América”. Argentina era una tierra de promisión. La inmigración que llegaba pensaba que su próxima generación iba a estar mejor y así sucesivamente. La educación era un pilar fundamental.

¿Qué otros recuerdos tenés de tu familia paterna?

Como ya te conté, las celebraciones de *Pesaj* (Pascua Judía) en la casa de mi abuela. Tenía una vajilla especial para esa ocasión (*kasher*). Era religiosa, aunque no en extremo. La ayudaba mucho su hija Sara. Reunía a todos sus hijos con sus familias. Era realmente una fiesta que esperábamos durante el año. La ceremonia se llama *Seder* y durante la misma se lee un libro llamado *Hagadá*, que es el relato de la salida del pueblo judío de la esclavitud en la que vivía en Egipto, es decir de su liberación. Durante dicha ceremonia, uno de los niños hace cuatro preguntas: “*Ma nishtana...*” y todos van cantando la melodía. Comíamos los platos típicos: sopa con *kneidlaj* (bolitas de harina de *matzá*), pollo, *gefilte fish* (pescado relleno), *matzá* (pan ázimo). Se escondía un trozo de *matzá* (el *afikoman*) y todos los nietos tratábamos de encontrarlo para recibir luego un regalo. Un año lo ganó mi prima Dina y le obsequiaron un tapado de símil piel. Luego del fallecimiento de mi abuela, el 5 de noviembre de 1957, a los ochenta y cuatro años, se siguió haciendo aquella celebración en mi casa, mientras que vivió mi padre. Más tarde en lo de mi tío Israel, pero ya no volvió a ser igual, probablemente porque faltaban todos los chicos que llenaban la casa de alegría. Mi abuela fue sepultada en el cementerio de Tablada (Partido de La Matanza), siendo la primera que fallecía de parte de mi familia paterna. Luego, todos los hijos, a medida que fueron falleciendo, también fueron enterrados en Tablada y en lugares muy cercanos a su sepultura. También de esa etapa infantil recuerdo que mis tíos Herschl y Jaische, tenían en su casa un perro que se llamaba Pichicho y tanto mi madre como yo, teníamos miedo que nos mordiese. Al igual que en la familia de mi madre, en la de mi padre también había problemas familiares, y en este caso intervenía mi padre para conciliar las posiciones.

¿De tus primos paternos, algo para señalar?

En cuanto a mis primos paternos he mantenido mucho más relación que con los maternos. En general con todos tengo muy buen contacto. En estos últimos años con quien más hablo es con Elsa, también me veo con frecuencia con Viviana y Héctor y Enrique y Nicky.



Imagen antigua estimada de 1912.
Mi bisabuela Sara Naomi y sus cuatro hijos varones. De izquierda a derecha, arriba: Michael Owsiejewicz, loel Mordejai Owsiejewicz (mi abuelo). Abajo: Shimon Borishanski y David Lib Owsiejewicz.

Con mi abuela Gnesia y mi hermano, Mar del Plata, 1948.





De izquierda a derecha, arriba: mi papá, mi mamá, mi tío Israel. Abajo: yo, mi abuela Gnesia, mi tía Sara y mi hermano, Piriápolis (Uruguay), 1946.



Casamiento de mi tío Israel, 1949. De pie de izquierda a derecha: Natalio Marein (tío), mi papá, Bernardo (tío), Julio (mi hermano), Dina (prima), Israel, Herschl (tío), Ita (prima), José (tío). Sentados de izquierda a derecha: Sara (tía), mi mamá, Paula (tía), Gnesia (mi abuela), Mónica (esposa de mi tío Israel), Jaische (tía), Clara (tía). En el piso de izquierda a derecha: yo, Enrique, Elsa, Julio Marcos, Silvia, Marta (todos primos).

De izquierda a derecha: mi tío Bernardo, mi papá, mi tío Israel, mi tío José, cuando mis padres partían hacia Europa, 1958.

TESTIMONIOS:

Dina Ovsejevich (17-2-2005)*

Prima de Luis por vía paterna

...En esa casa se crió Luis, una casa con movimiento, cerca de los años cincuenta, época muy distinta a la de ahora. No vivíamos todos en el mismo barrio, sin embargo la familia se reunía con mucha frecuencia.

Esa casa era un lugar a donde a todos nos gustaba ir. A mí, particularmente, me encantaba... Lo que él hacía, era raro para nosotros, pero lo aceptábamos sin darle tanta trascendencia. Después cuando él empezó con su trabajo, con su organización, a estudiar idiomas, también llamaba la atención porque estudiaba japonés cuando a nadie se le ocurría aprender ese idioma. Luis era muy movedido, como es ahora, activo... Al desaparecer los padres, nos fuimos alejando un poco. Pero después recapacitamos. Y Luis fue uno de los pocos que siempre mantuvo la actitud de los padres, porque con ellos nunca hubo conflictos. Luis, a pesar de todas sus actividades, cultivó las relaciones familiares, aún hasta hoy.

Entonces, cuando se hace algo especial en la empresa o de la Fundación, él participa a todo el mundo. Y todos nos encontramos ahí. Él fue siempre así, sin ningún roce con nadie. Hay una constante de conducta...

**(Falleció el 8-3-2010)*

Ita Ovsejevich de Apfelbaum (4-3-2005)

Prima de Luis por vía paterna

...Luis tendría unos cinco años, fuimos a una confitería que quedaba en la calle Corrientes, más o menos a la altura de Junín, donde había números vivos, con una cantante y un pianista; nos quedamos tomando y charlando. Lo notable fue que cuando volvimos a la casa de Luis, él entró, se sentó al piano, y tocó todo lo que habíamos escuchado. ¡Qué oído musical! Nos quedamos admirados... Eso coincidió con la enfermedad final de su padre, que hacía que Luis casi no se moviera de su casa para estar cerca de él, acompañándolo continuamente, con una gran nobleza de corazón. Conducta que también repitió con su madre, de otra manera, porque ella estaba internada y él iba todas las semanas a visitarla aunque ella por su enfermedad no lo reconocía. Luis la adoraba... Luis tiene todas las respuestas correctas, siempre y al instante, como si fuese una computadora....

Elsa Ovsejevich de Slavutzky (19-1-2005, actualizado 23-12-2011)

Prima de Luis por vía paterna

...Además tratábamos de sacarlo a Luis del estudio para que saliera con nosotros, le pedíamos que dejara un poco los libros, y estoy hablando de la escuela secundaria, no de la Facultad. Pero él una vez me dijo: “mirá, mi papá no me pide que salga a trabajar, y si cualquiera trabaja ocho horas, yo tengo que estudiar por lo menos ocho horas”. No sé si se acuerda de eso, pero marca muy bien sus valores y la coherencia de su conducta con esos valores... Yo sé que en una ocasión nuestra abuela paterna le regaló a Luis algunas monedas por el valor de un peso, o algo así, y que él tuvo el gesto de dárselo a su mamá en lugar de gastarlo en golosinas o lo que fuera para sí mismo...aquel gesto de Luis con el regalo de la abuela, fue un gesto temprano y adelantado de su generosidad, porque siempre fue así, abierto, todo le venía bien, tenía siempre lo que hoy los chicos llaman la “buena onda”... siempre he admirado su capacidad para generar ideas permanentemente. Además, Luis es brillante, racional, seguro, y aunque mucha gente no lo crea, es tímido. Puede parecer muy serio, ello no le inhibe su capacidad de emocionarse. Demás está que hable de su honestidad, porque es más que pública y conocida.

Mónica Frydman de Ovsejevich (2-12-11)

Tía política de Luis por vía paterna

...Luis era muy serio, con anteojos grandes y cara de profesor. Desde entonces lo seguí llamando “profesor”, hasta que finalmente lo fue en la facultad. Aida venía de la cocina con una bandeja con dos vasos de jugo de naranja que me asombraban, unos vasos que parecían floreros de tan grandes que eran. Yo pensé para mí: “la típica idische mame” que quiere que sus hijos nazcan sanos y fuertes y altos e inteligentes. Y salieron como ella quería...

7. MÁS RECUERDOS DE LA INFANCIA

Sigamos ahora recordando otras cosas que hayan pasado en tu infancia.

Tengo uno muy lindo, porque siempre me lo contaban. Yo debía tener cuatro o cinco años y estaba enfermo. Entonces me visitó mi abuela paterna –mi abuela materna como ya te conté, había fallecido antes de que yo naciera– y me regaló un peso, hablamos de 1945 o 1946. Yo tomé ese peso y se lo dí a mi mamá diciéndole que era para ella, que lo tuviera para hacer compras. Eso quedó en distintas versiones como una anécdota familiar, siempre contada, e inolvidable para la familia, porque no pedí que con ese dinero me compraran algo para mí, caramelos o lo que fuera.

Lógico, porque lo esperable era que pidieras que te compraran un juguete o golosinas, pero en cambio hiciste una tempranísima demostración de generosidad familiar, aunque tu mamá no necesitaba ese precoz aporte tuyo, tan valioso como actitud. ¿Tal vez fue una marca de anticipación?

No sé, tal vez, pero el hecho quedó muy registrado. Después, tengo recuerdos de las vacaciones, cuando nos encontrábamos con mis primos. El andar a caballo en Carhué, lugar elegido por sus aguas termales; algunos recuerdos de Mar del Plata donde fuimos durante varios años; otros de Piriápolis, aunque de este balneario no tengo memoria, salvo por las fotos, porque yo era muy chico, y además, después no pudimos seguir yendo debido a la prohibición de Perón de viajar al Uruguay.

Ya hablaremos más tarde de tus vacaciones. ¿Qué más, aunque sean ideas sueltas recordás?

Por ejemplo, que siempre tuve asco a todo tipo de bichos y a los sapos. Que me gustaba ver cuando se formaba el arco iris. En la casa de Cangallo, con mi hermano nos poníamos en la ventana de nuestro dormitorio a jugar con espejitos que reflejaban el sol en distintos lugares. A veces juntábamos agua en grandes baldes, por si se cortaba el suministro por la canilla. En la azotea colgábamos la ropa. Cuando iba allí, además subía una escalerita que llevaba hasta el tanque de agua para mirar mejor. Eso lo hacía tanto en Cangallo como en Coronel Díaz. En este último domicilio, durante el golpe militar de septiembre de 1955 que destituyó a Perón, subíamos allí para ver los aviones. Recuerdo que en las azoteas se veían perfectamente las chimeneas por las cuales salía el humo de la basura que se quemaba, era el hollín. Cada edificio tenía su incinerador. Hace décadas que desaparecieron porque contaminaban el ambiente. A fines de los setenta se decidió cambiar el sistema por compactadores y luego pasó al sistema actual donde se recolecta la basura para llevarla a rellenos sanitarios. Es un tema que hasta hoy no ha tenido una solución definitiva. Mis padres tenían un juego de platos ingleses que les había regalado mi tío Bernardo para el casamiento. Lo usaban en ciertas oportunidades, todavía yo lo conservo y a veces lo uso y me trae inmediatamente el recuerdo de mis padres. Ver la sangre me provocaba una muy fea sensación. Por eso, ya desde chico, supe que no seguiría medicina ni ninguna otra carrera similar. Recuerdo los autos con el respaldo del asiento delantero que se inclinaba para posibilitar sentarse más gente en la parte de atrás. Hoy ese sistema sigue existiendo en los taxis de Londres. El tranvía me trae muy buenas reminiscencias. Sigo pensando que deberían volver a ponerse en la ciudad, como ocurre en muchas ciudades europeas. En Buenos Aires nació en 1863 tirado por caballos y desde 1897 se hizo eléctrico. Fue el medio más importante de transporte. Estaban los colectivos, típico invento argentino, de un tamaño mediano. Hoy lo que vemos ya son ómnibus. Tengo presentes las fotos de época en la cual se ponían en pose las familias. Aunque ya habían pasado las de décadas

anteriores en que el hombre aparecía sentado, la mujer parada y alrededor el resto de la familia, todos sin sonreír. Eran solemnes, tipo pose de cuadro pintado. En mi casa no se decían malas palabras, costumbre que trasladé a la familia que yo formé. No me gustaba el chicle, sí los caramelos. No recuerdo las penitencias, aunque supongo que alguna vez las habré tenido. Recuerdo en las plazas a los fotógrafos con el trípode y la cámara vieja. La marca era Leica.

Todavía en mi época de niño se veían muchos ascensores que funcionaban con palanca-manivela. Las garitas de policía en las esquinas y los vigilantes por todos lados dirigiendo el tránsito y cuidando las plazas. Los buzones de color rojo en las esquinas para depositar las cartas. También a las gitanas que adivinaban la suerte leyendo las manos. El organillo con el loro que daba la tarjeta de la suerte. La música, aún hoy la tengo presente. En mis viajes por el mundo muchas veces sigo encontrando organilleros, por ejemplo en la ciudad de México, en el Zócalo. Las alcancías para ahorrar: nos daban monedas y las guardábamos para juntar una suma que luego nos servía para comprar algo que queríamos. También recuerdo la alcancía del KKL (*Keren Kayemet Leisrael*) que era para plantar árboles en Israel. En los casamientos se juntaba dinero para esa institución y en todos los negocios de propiedad de judíos había una alcancía con ese propósito. El resultado se ve hoy en Israel, donde fue desapareciendo el desierto ante la enorme cantidad de árboles plantados que han formado grandes bosques. El sexo era un tema totalmente ignorado. Así que tuve que aprenderlo por mi cuenta. En esos tiempos era muy común el trato de usted, incluso en la propia familia. Por ejemplo, mi mamá a su padre lo trataba de usted. A mis abuelos los llamaba *Bobe* (abuela paterna) y *Zeide* (abuelo materno). Íbamos mucho a un restaurante ubicado en Valentín Gómez y Pueyrredón, del tipo Munich, donde yo pedía sopa de cabellos de ángel. También íbamos al Restaurant La Cabaña, en la avenida Entre Ríos al 400. Recuerdo también mi *Bar Mitzva*, ceremonia que se hace en el judaísmo al cumplir el varón trece años. Más adelante cuando hablemos de las fiestas, te contaré más sobre ella.

8. ESCUELAS

Dejemos por un momento los recuerdos sueltos y volvamos al colegio porque nos habíamos quedado en la puerta del Cangallo Schule.

Teniendo cinco años, como ya leía y hacía cálculos, como te conté, mi mamá me llevó al *Cangallo Schule* o Escuela Cangallo, que quedaba a escasos ciento cincuenta metros de nuestro departamento, para que el Director me tomase una evaluación y me autorizase entrar a primer grado sin tener seis años. No tuve inconvenientes en aprobar la misma y así con cinco años comencé la primaria. En los colegios se usaba el guardapolvo blanco, incluso en el privado *Cangallo Schule*. Eso se vinculaba a la idea de que no debía haber diferencias en la ropa entre todos los chicos. Criterio

acertadísimo. El guardapolvo blanco se debe a la maestra Matilde Filgueiras que lo propuso y se generalizó en 1915 y se tornó obligatorio desde 1942. Es importante recordar que la Ley 1.420 en 1884 estableció la instrucción primaria obligatoria, gratuita y optativa la religión. El colegio era mixto, varones y mujeres cursaban en el mismo grado. Desde el primer día de clase, es decir primero inferior (en esa época) mi mamá me llevaba y me buscaba siempre. En primer grado inferior tuve una maestra, “Señorita”, como le decíamos, un poco gordita, cuyo apellido era Bianchi. A clase se iba incluso los sábados. Allí cursé primer grado inferior y primero superior, este con la maestra Eva Ecke, sin inconvenientes. Solo se iba por la mañana. En ese tiempo, al parecer, mi único problema se reducía a mi dificultad para las comidas, que las hacía en mi casa. Era un desastre, nada me gustaba, no comía y mi mamá se desesperaba. Entonces, cuando debí pasar a segundo grado (sería el tercero de ahora, ya que en esos momentos había primero inferior y primero superior), ella decidió mandarme al *St. Ciaran's College* (Colegio San Cirano) un colegio irlandés bilingüe, de doble turno, en Caballito, donde solo hice segundo grado. La maestra de castellano fue Angélica Blanquard.

¿Motivo del cambio?

Ocurría que mi hermano Julio, que también había tenido algún problema con la comida, iba ya a ese colegio donde además almorzaba y se había adaptado muy bien. Esto hizo pensar que quizá enviándome allí, podría suceder lo mismo conmigo, que almorzando en el colegio, se me irían los caprichos alimenticios.

¿Funcionó?

No. Le pasaba la comida a los compañeros. Como no comía casi nada al mediodía, salvo alguna galleta, sopa y ciertas pastas, a las dos, tres o cuatro de la tarde, había días en que me sentía mal y tenían que llamar a mi mamá para que me fuera a buscar porque estaba descompuesto. Era lógico, porque desde las siete y media, hora en que desayunaba, había pasado demasiado tiempo. En mi casa, mi mamá trataba de adaptar la comida a lo que yo pretendía. Para darte un ejemplo actualizado, me daba asco el huevo, y hasta hoy sigue no gustándome. Para que lo coma tiene que estar muy mezclado con otra comida y que yo no me dé cuenta.

Dejemos para más adelante que me cuentes cómo es hoy tu relación con la comida. Pero ahora volvamos al colegio.

Lo que recuerdo muy bien del San Cirano, es que con mi hermano íbamos en el tranvía de la Línea 5, que pasaba por la puerta de mi casa, y lo tomábamos en la esquina de Cangallo (hoy Perón) y Azcuénaga. Nos dejaba en la esquina del colegio en Rivadavia al 5600. En relación al tranvía, también con mi tía Elisa, como ya te conté, lo tomábamos para ir a la Costanera Sur. Como era un colegio de origen

irlandés, había un director que tenía una regla para golpear los dedos de los alumnos que no cumplían con las normas establecidas.

Es cierto. En esos tiempos se castigaba a los chicos. ¿Pero a vos te llegaron a pegar?

No. A pesar de que con la comida no congeniaba, me iba muy bien en el estudio, y por el inglés que cursaba por la tarde me dieron un premio y un libro *Historia del Hombre Primitivo* de Hendrik Van Loon, de la Colección Robin Hood, de tapas amarillas, que aún conservo.

Al no funcionar lo de la comida en ese colegio, con el agravante de tus malestares, ¿qué pasó?

Para hacer el tercer grado decidieron volver a enviarme al *Cangallo Schule*. Pero todo por la comida, porque no tenía problemas de tipo escolar propiamente dicho.

¿En el Cangallo Schule tenías alemán?

Allí la enseñanza era en castellano, pero desde primer grado inferior había clases de alemán y de inglés, pero no era un colegio bilingüe. Recuerdo que incluso un año iba por las tardes para tomar clases de francés en el mismo colegio, que eran opcionales. Así fue que seguí en el *Cangallo Schule* hasta quinto grado inclusive, cuando nos mudamos de Cangallo y Pasteur a la calle Coronel Díaz en enero de 1953.

¿Cómo tomaste ese nuevo cambio?

Antes tengo que contarte una anécdota que me pasó en ese último grado, es decir el quinto que cursé en el *Cangallo Schule*. En 1952 le propuse a mi mamá que quería dar libre sexto grado (era el último de la primaria en esa época). Ella fue al colegio a comentarlo con el Director y los maestros. Uno de ellos, el de Geografía, en medio de la clase dijo que cómo yo podía animarme a dar un grado libre con lo desprolijo que era (sigo teniendo una letra muy difícil de entender), así que descartó esa posibilidad. Por suerte, puedo decir, que ello no me generó ningún trauma.

¿Cómo siguió la historia?

En 1953 nos mudamos al barrio de Palermo y mi madre decidió que dejase el *Cangallo Schule* para pasar a un colegio cercano a nuestra nueva casa, para cursar sexto grado. Me cayó mal. Le protesté mucho a mi mamá porque me faltaba un solo grado, el sexto, para terminar la primaria y con el cambio tenía que dejar a mis amigos. En esa época, el último grado de la primaria era el sexto, porque recordá que había primero inferior y primero superior. Mi mamá quería que fuese a un colegio que quedara cerca de nuestra nueva casa. En ese caso se trató de un colegio del Estado, el N° 16 del Distrito Escolar IX que quedaba a tres cuadras del nuevo

departamento, en Charcas entre Salguero y Vidt, que hoy ya no existe; en su lugar hay un edificio de departamentos.

¿Cómo te fue con el traslado de un colegio privado a uno estatal?

Debo reconocer que el resultado fue excelente. Fue una de las experiencias más lindas haber cursado mi último año en un colegio del Estado. Conviví con chicos de distintos estratos sociales. Recuerdo que daban un vaso de leche en el transcurso de la mañana. Fui abanderado. En este colegio los compañeros eran solo varones, así era la escuela pública en esa época. A fin de año, por mi actuación, que calificaron de sobresaliente, me regalaron el libro *Facundo* de Sarmiento, que por supuesto enseguida leí. Te cuento un recuerdo que es de fanfarrón, pero es el más presente que tengo de ese colegio, mis compañeros me llamaban “Calculín”.

Contame qué era eso de ser llamado Calculín.

El asunto era que el maestro nos dictaba cálculos: dos millones cuatrocientos cuarenta y ocho mil quinientos cuarenta y cuatro más tres millones quinientos ochenta y ocho mil tatatá; después dictaba otro en el cual se restaba una cantidad grande de otra; alguna otra en la cual se multiplicaba o dividía; en fin, unos siete u ocho cálculos de ese tenor. Mientras eso ocurría, algún chico no había entendido bien la cifra y le pedía que la repitiese, pausa que yo aprovechaba para ir terminando los resultados. Entonces, cuando el maestro finalizaba de dictar el último cálculo, yo ya estaba prácticamente listo y le entregaba la hoja con los resultados correctos. Eso asombraba a mis compañeros y de ahí salió lo de Calculín.

De modo tal que el cambio, la nueva experiencia, finalmente resultó.

Sí, porque conocí otro tipo de compañeros, y después se lo agradecí mucho a mi madre. Además, la escuela estatal era muy buena en esa época. El concepto era que si ibas a un colegio del Estado te exigían más que en un colegio privado. Se decía que en algunos colegios privados, como pagabas, podías pasar aun siendo un mal alumno. Los colegios bilingües gozaban de mejor concepto general, porque allí ya se iba en busca de algo más que el mero pasar de grado. A mí me habían enviado al *Cangallo Schule*, no solo porque tenía prestigio por su calidad educativa, sino también por la cercanía a mi domicilio, distante a poco más de cien metros.

¿Tus padres te seguían en tus estudios?

Sí, más mi madre. Pero fijate que todos los boletines de la primaria están firmados por mi padre. Es decir que también controlaba mis estudios. En el *Cangallo Schule* calificaban cada dos meses, pero en el colegio del Estado todos los meses. En la secundaria quien firmaba los boletines era mi madre.

¿Qué otros recuerdos tenés de ese tiempo?

Los regalos que hacíamos en el día del maestro. Los pupitres de madera, las tizas de colores, la cartuchera, la valija de cuero con manijas, que se llamaba cartera y que a veces tenía una correa larga para colgarla del hombro (no existía la mochila). En ella llevábamos los cuadernos, libros, útiles escolares, vasito de plástico plegable, las témperas. Los cuadernos “Avon”, que se forraban con un papel azul. Las hojas de carpeta “Rivadavia”. Había además papel *glacé*. Las lapiceras con plumas cucharita, la escritura con tinta china, el papel secante. Los tinteritos de loza. Todavía guardo un hermoso juego completo de esos elementos en madera y nácar, que trajo mi padre de Polonia y que tengo en mi oficina, entre los diferentes recuerdos que traigo de los distintos viajes que he realizado por el mundo. Con el tiempo vinieron los cartuchos y las famosas biromes, invento argentino. La escarapela que nos poníamos para todas las fechas patrias. También la bañadera (ómnibus grande) para ir de excursión. Teníamos una libreta de la Caja de Ahorros donde pegábamos estampillas que tenían valor. Esto significaba inculcar el ahorro. No se conocía todavía la inflación. Se estudiaba con el Manual del Alumno de Kapelusz. También estaba el de Estrada. Y había libros de Peuser. Tenía una gran predilección por la historia y la geografía. Me iba muy bien con las matemáticas. Recuerdo en el *Cangallo Schule* a un maestro que contaba un cuento de *Sigfrido*, y los chicos esperábamos las clases para saber cómo continuaba. Luego supe que pertenecía a la mitología germana y que fue la base para que Wagner compusiese su famosa tetralogía *El anillo del nibelungo*. Al empezar la jornada, todos estábamos de pie en el patio mientras izaban la bandera. Cantábamos el Himno Nacional, la Marcha de San Lorenzo, el Himno a Sarmiento, la Canción a la Bandera de la ópera Aurora, comenzando con *Alta en el cielo...* Tenía un librito con todas las canciones patrias.

¿Recordás compañeros de la primaria?

En 2006, luego de décadas haciendo una tarea de búsqueda, nos volvimos a encontrar varios de los que fuimos compañeros en el *Cangallo Schule*. Entre ellos, Mario Braun, Martín Corradini, Esther Goldberg, Carlos Martí, Hedy Dresel, Alfredo Guma, Alberto Kasulin, Graciela Schust-Briat, Clara Zappettini, Irene Busquier, Erica Lauxman. Con quien más contacto tengo es con Esther Goldberg.

¿Al terminar la primaria, a qué colegio secundario fuiste?

En 1954 ingresé a la escuela secundaria, en el Colegio Nacional N° 6 Manuel Belgrano, de la calle Ecuador entre Paraguay y Mansilla. Ese año estuve obligado a hacerme socio de la UES (Unión de Estudiantes Secundarios). No se podía aprobar Educación Física si no se era socio. Fui el último en hacerlo. Aunque era chico, ya sentía un rechazo hacia el autoritarismo. No quería que me obligasen. Hoy sigo pensando de la misma manera, pretendo conducciones responsables. Esto lo relaciono con la



ESCUELA CANGALLO
CANGALLO 2169

Clasificaciones del alumno de 3^{er} Grado

"AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN"

MATERIAS 10 50	CLASIFICACIONES BIMESTRALES						Calificación Definitiva
	Primer Bimestre	Segundo Bimestre	Tercer Bimestre	Cuarto Bimestre	Primer Semestre	Segundo Semestre	
Lenguaje.....	6	9	10	10			9
Matemáticas.....	6	7	9	9			8
Historia I. Cívica.....	6	10	10	10			9
Geografía.....	6	9	9	10			9
C. Naturales.....	4	9	9	9			8
Alemán.....	7	4	8	9			8
Inglés.....	9	9	9	8			9
Francés.....							
Dibujo.....	10	10	8	8			9
Labor E. Domést.							
Trab. Manual.....	6	9	7	8			8
Ejerc. Físicos.....	8	8	7	7			8
Música.....	4	4	4	4			4
Religión Morales.....	6	8	8	8			8
Conducta.....	B	B	B	MB			
Orden.....	B	B	B	B			
Justificadas.....	1	1	1	5			
Injustificadas.....	-	-	-	-			

Observaciones del maestro: *Aprobó 3^{er} grado. Effing.*

Observaciones de la Dirección:

FIRMAS

DIRECTOR: *[Signature]* Dir. Bim.

PADRE O TUTOR: *[Signature]*

[Signature] Dir. Bim.

[Signature] Dir. Bim.

[Signature] Dir. Bim.

ESCALA DE CLASIFICACIONES
1, 2 y 3: Aprobado
4 y 5: Regular - 6 y 7: Bueno
8 y 9: Distinguido
10: Sobresaliente

NOTA: Este boletín, firmado por el padre o tutor, deberá ser devuelto a la Escuela dentro de las 48 horas de recibido, sin cuyo requisito el alumno no podrá entrar a la Escuela.

Con mis compañeros de 3er. grado en la Escuela Cangallo, 1950.
Soy el tercero de la izquierda de pie arriba.

Boletín de calificaciones de 3er. grado.



ESCUELA N° 16 BOLETIN DE CALIFICACIONES Año 1953 GRADO 6°
 D. E. 9° de Luis Orsejovich TURNO mañana
Mód. E-7/Col. 4/52

MES	Aplicación	Condición	Inasistencias	Faltas de puntualidad	OBSERVACIONES	FIRMA DEL MAESTRO	FIRMA DEL DIRECTOR	FIRMA DEL PADRE (En caso de que el niño o niña sea menor de edad)
abril	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Mayo	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
junio	Suficiente	Regular	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Julio	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Agosto	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Septiembre	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Octubre	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]
Noviembre	Suficiente	Buena	—	—	Distinguida	[Firma]	[Firma]	[Firma]

RECIPIENDO FINAL	VACACIONES	INSCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
Recibe el grado de <u>Sexto grado</u> Fecha <u>17/3/53</u> Turno <u>mañana</u> Nº de carnet <u>27</u> Número del Registro de Inscripción <u>175</u>			Felicito al alumno <u>Orsejovich</u> por su conducta sobresaliente durante el curso, al mismo tiempo espero sea una gran corrección y sea gran voluntad para el estudio.

FIRMA DEL MAESTRO: [Firma]
 FIRMA DEL DIRECTOR O DEL VICEDIRECTOR: [Firma]
 Sello de la escuela: [Sello]

Con mis compañeros de 6to. grado en la Escuela del Estado N° 16, Distrito Escolar IX, 1953. Soy el octavo de la izquierda de pie arriba.

Boletín de calificaciones de 6to. grado.

lectura obligatoria en la primaria de *La Razón de mi Vida* de Eva Perón. Recuerdo también ver fotos de Juan Domingo Perón y de Eva Perón en todos lados.

TESTIMONIO:

Clara Zappettini (21-12-11)

Compañera de estudios en la escuela primaria. Konex de Platino 1991 y 2001.

Jurado Premios Konex 2011

...En 1991 tuve el honor de recibir el premio Konex de Platino en la especialidad Documental... Sorprendentes los caminos de la vida... ese compañerito de anteojos con el tiempo, cursó abogacía, fue un exitoso empresario, y creó una Fundación para apoyar la cultura en el país. Esa Fundación es la que premiaba mi trabajo de años...

9. LOS JUEGOS, LAS VACACIONES Y LOS PASEOS

Antes de pasar a los estudios secundarios y universitarios, que me los contarás más adelante, comentame sobre tus juguetes, juegos, vacaciones y paseos en la infancia.

En cuanto a los juguetes, no tengo presente a ningún muñeco en especial que me haya acompañado en la infancia. De chiquito recuerdo los rompecabezas, el trompo, el yo-yo, soldaditos de plomo, autitos de plástico y de metal. Los juguetes eran a cuerda, no existían las pilas ni las baterías. Coleccionaba figuritas, con las que también jugaba con mis compañeros poniendo una parada en la pared y tratando de voltearla cuando tirábamos otras. Estaban las figuritas con los jugadores de fútbol y los álbumes que siempre trataba de completar. Por supuesto jugaba a la pelota. Esta era de goma con rayas bordó y blanca y se la llamaba pulpo. Con mi hermano hacíamos pelotas de trapo. Las bolitas y su juego con el hoyo. Los molinetes, el metegol, sapo, escondidas, la mancha, el balero. Ir a kermeses para tirar al blanco. Me gustaba la calesita con la sortija. Remontar barriletes. Tenía un barquito. Hacer figuras con plastilina. También juegos de mesa. Entre ellos: ajedrez, damas, ludo, dominó, dados, canasta, *rummy*, truco, escoba de quince, *poker*, lotería, ruleta, perinola, el tatetí, *ping pong*. Un juego que era “Rutas Nacionales”, con el que aprendí un montón de ciudades de nuestro país. También “El Estanciero”. Pero con el que más me prendía era con el “Cerebro Mágico”. Me encantaba el *meccano* que permitía con piezas de metal de diversos tamaños, formas y color, armar lo que uno quería por medio de tornillos, una suerte de avanzada en relación al “Rasti” y al “Lego” actual. En el colegio hacíamos con los compañeros la polla acerca de los resultados de fútbol. La que fue mucho después conocida como el “Prode”. Dibujaba con los lápices

“Faber” y con témperas. En las vacaciones en Mendoza practicaba el *cricket*. De muy chiquito recuerdo los baldes y palas en la playa. El triciclo y la bicicleta. Los patines.

¿Algo más sobre tus vacaciones?

Creo haberte dicho que todos los veranos íbamos de vacaciones. Incluso muchos inviernos. Lo hacíamos a distintos lugares, pero fijos, es decir que allí nos quedábamos. Así fuimos a Mar del Plata, a Carhué, a Mendoza donde veraneamos tres temporadas seguidas, dos de ellas en Cacheuta, desde donde visitamos Potrerillos y Villavicencio y otra en Los Molles. Otro año fuimos a Mar Chiquita, en Córdoba. Eran vacaciones de dos meses: en el primer mes, enero, íbamos a un lugar de aguas termales, y en el segundo mes a una playa, que podía ser Mar del Plata, Necochea o Miramar. Cuando íbamos a las playas venía mi abuela paterna que se quedaba con nosotros. Yo aprovechaba esas largas vacaciones para leer. También siendo más chiquito, como te dije antes, fuimos a Piriápolis, pero luego por la prohibición de viajar establecida por Perón no pudimos volver a veranear allí. De esos viajes a Montevideo me queda el recuerdo del vapor de la carrera.

¿Alguna anécdota especial?

Sí. Recuerdo muy especialmente el día que veraneando en Cacheuta (Mendoza) en 1950, cruzamos el río Mendoza por un puente y subimos a una montaña frente al hotel. Era muy empinada y tenía la forma de precipicio que caía en el caudaloso río. Fuimos con mi hermano y un empleado del hotel a la hora de la siesta. Cuando mi mamá se despertó y se enteró de nuestra travesura y nos vio desde lejos en la montaña se desesperó. Debí pensar que perdía a sus dos hijitos. Todo salió bien pero nunca más subimos a esa montaña.

Ya eras medio aventurero, un alpinista prematuro. ¿En qué viajaban?

Lo hacíamos en tren o en auto. Era muy lindo ir en tren y dormir en los camarotes. Ver el campo cultivado, la pampa, las vacas, los caballos. Ir a comer al coche comedor. A los veraneos de Mendoza y a Carhué fuimos varias veces en tren y ello me trae muy gratos recuerdos. ¡Qué época! ¡Qué placer! Los trenes funcionaban a la perfección. Como ocurre hoy en Europa. Recuerdo un viaje a Río Hondo con mi mamá y mi tía Jaische. Los tomates que ella comía durante el viaje. Regresamos a Buenos Aires el 26 de julio de 1952 al mediodía. Esa noche a las 20.25 falleció Eva Perón. Tengo muy presente ese recuerdo con las noticias que se escuchaban en la radio y luego los días posteriores con su funeral. De los viajes en auto me vienen a la memoria los distintos pueblos que atravesábamos. Los surtidores de nafta de YPF y Shell. Nos quedábamos a dormir en el camino. Por ejemplo en Río Cuarto, en un hotel antiguo, con el lavatorio dentro de la habitación cuyo techo era altísimo.



De pie de izquierda a derecha: mi tío Herschl, mi prima Ita, mi tía Jaische, mi mamá, mi prima Dina. Abajo: yo y mi hermano, Lago Epecuén, Carhué, 1945.

Con mi tío Israel y mi hermano, Piriápolis (Uruguay), 1946.

Con mis padres y mi hermano, Mar del Plata, 1948.

Jugando al ajedrez, Cacheuta, Mendoza, 1950.





Con mi mamá y mi hermano,
Mar del Plata, 1948.

Con mis padres y mi hermano,
Mar del Plata, 1952.

Con mi mamá, Termas de Río Hondo
Santiago del Estero, 1952.

Con mis padres y mi hermano, Miramar,
Provincia de Buenos Aires, 1957.



De Mar del Plata y las otras playas tengo el recuerdo de las distintas banderas de colores para indicar el grado de peligro si se ingresaba al mar. Si estaba roja no nos dejaban entrar. Las cremas para cuidar la piel de quemazones. La carpa donde nos encontrábamos con familiares y amigos. Cuando venía la ola tirarme debajo para que no me golpease. Caminar por las escolleras. Ver los cangrejos. Íbamos a la “Bristol”. Mi mamá que en alguna oportunidad nos vestía a mi hermano y a mí completamente de blanco. Por supuesto que en Mar del Plata, hacíamos los paseos por la Rambla, con sus lobos marinos de piedra, y el conjunto integrado por los dos espectaculares edificios, para el Casino y el Gran Hotel Provincial que diseñó el arquitecto Alejandro Bustillo. Recuerdo un viaje a Tandil para Semana Santa, en el que manejó mi mamá y parte mi hermano Julio que recién comenzaba a conducir. En Carhue-Lago Epecuén nos bañábamos en la laguna, donde flotábamos por efecto de la sal. Andar a caballo con mi hermano Julio y mis primas Dina e Ita. Varios años nos alojamos en el Plage Hotel, que estaba un poco alejado del centro pero que era considerado el que más comodidades brindaba, gozando de un amplio parque. Recuerdo que mi última estadía en este hotel fue cuando tenía catorce años y me llevé libros para estudiar materias que me quedaron pendientes para dar cuarto año libre en el mes de marzo y poder ingresar directamente a quinto año de la escuela secundaria.

¿Aquí en Buenos Aires qué paseos hacías?

Paseábamos mucho. Recuerdo que de chico íbamos a los desfiles por las fiestas patrias. Eran grandes acontecimientos. Generalmente lo hacían sobre la avenida Libertador. Vi en alguna oportunidad a Evita, en su Cadillac, cuando salía de la residencia presidencial que estaba entre la avenida Alvear (hoy Libertador), Agüero, Las Heras y Austria. Era el llamado Palacio Unzué, que se demolió en 1956 y en cuyo lugar se encuentra hoy la Biblioteca Nacional. Íbamos frecuentemente a la plaza Victoria o Primero de Mayo, en la manzana de Hipólito Yrigoyen, Pichincha, Pasco y Alsina. Había una calesita. También venían primos con nosotros, por edad a quien más recuerdo es a Elsa. Esa plaza se había hecho sobre los restos de un cementerio del siglo XIX para los disidentes, es decir los no católicos, que no podían ser enterrados en las iglesias. Así hubo ingleses, norteamericanos, alemanes e incluso judíos. El cementerio se había clausurado en 1891. Como plaza fue inaugurada en 1928. Jugaba en el tobogán, las hamacas, el sube y baja, el trampolín, el arenero y los baldes. Mi mamá me llevaba al Jardín Botánico y al Rosedal. Mi tía Elisa, al balneario municipal que estaba en la Costanera Sur, hoy parte integrante de Puerto Madero, a la entrada de lo que hoy es la Reserva Ecológica. Como ya te conté al hablar de la familia de mi mamá, allí, en una oportunidad filmaban la película *La calle grita* y nos pidieron que apareciésemos como extras. En Palermo, al lado del Museo de Bellas Artes, había una pileta grande donde iba con mi barquito para hacerlo navegar. También iba a la Plaza de Mayo y a la de los Dos Congresos, donde

estaban los fotógrafos con sus trípodes y a la Avenida de Mayo. Me encantaban los helados Laponia que comprábamos en la calle y la garrapiñada. Viajar en tranvía y en subte me gustaba mucho.

¿Iban también a espectáculos?

Sí. No es como ahora, que hay toda una industria del espectáculo infantil, pero íbamos con mis padres y tías a confiterías donde se daban shows o al cine. Existían las llamadas funciones *matinée*, que eran alrededor de las 15:00 y *vermouth* a las 17:00, los cines “continuados”. También a la Boca, en cuyas cantinas había espectáculos. Ir al Jardín Zoológico asimismo me encantaba, donde compraba galletitas para los animales. Incluso pasear en mateo. El Monumento de los Españoles me gustaba y me asombraba por su tamaño. Me encantaban las kermesses y tirar las pelotas para voltear objetos para recibir premios. Todavía existía el Nuevo Parque Japonés también llamado Retiro, donde hoy están el Hotel Sheraton y otros edificios del complejo Catalinas. Gozaba con los autitos chocadores y había diversos juegos mecánicos y el salón de los espejos que devolvían imágenes deformadas y atracciones. Me gustaba el circo. Disfrutaba con los trapezistas, los domadores, los payasos. Íbamos a espectáculos de títeres. También a ver los carnavales, con los corsos, las murgas, el papel picado, la serpentina, los tubos de agua, los disfraces. Varios carnavales los pasamos en Mar del Plata. En el Parque Centenario, diseñado por el famoso paisajista francés Carlos Thays, estaba el anfiteatro al cual fuimos varias veces a ver y escuchar música clásica.

¿Visitabas mucho a los familiares?

Sí. Las visitas normales de una familia. Me gustaba ir a una quinta que tenían mis tíos José e Israel en Ituzaingó. Ahí tomaba contacto con la naturaleza. Fundamentalmente con la vegetación. Cortábamos las frutas que luego comíamos. También mi tío Israel tenía un barco en el Tigre y a veces íbamos a navegar. Por supuesto visitábamos las casas de los tíos. Me acuerdo mucho de la de Betty en la calle Cucha Cucha. Tenía un sótano debajo del dormitorio al cual se accedía levantando una tapa. Recuerdo que a casa venía mi prima Marta Bekerman, y a sus apenas cinco años recitaba una larga poesía llamada *Carboncito*. Yo me asombraba por su memoria. También íbamos a la casa de mi tío Bernardo que tenía un gran jardín en la calle Giles, hoy Mahatma Gandhi.

10. LECTURAS Y COLECCIONES

¿Qué podés decirme en cuanto a tus lecturas?

Lo primero que te puedo decir es que ya desde muy chico mi mamá me leía cuentitos. Los que más me encantaban eran *El Sastrecillo Valiente* y *Aladino*. Mi papá no me

leía pero yo lo veía leer a él. Por lo tanto, ya el hábito de la lectura me viene instalado desde la más tierna infancia. Cuando ya podía leer, lo hacía permanentemente. Así, a los diez años hice que me compraran una colección de libros con la *Historia de Tarzán*. Eran once tomos y los leí volando. Cada tomo me llevaba un día y medio. Aún guardo la colección. También leía libros de la Colección Robin Hood. Ya empezaban a aparecer los personajes de Walt Disney, los primeros fueron el Pato Donald y el Ratón Mickey. Es impresionante lo que se armó a través de los años y lo que significa hoy en el mundo del entretenimiento. Existía también el *Tesoro de la Juventud*, que no lo teníamos en casa, pero sí lo consultaba. Hoy todo esto se encuentra en internet. Leí *La vuelta al mundo en 80 días* de Julio Verne, *Sandokan* de Emilio Salgari, las *Aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain, *Corazón* de Edmundo de Amicis, *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe. Ya cuando entraba a la adolescencia leí entre otras obras: *Los Tres Mosqueteros* de Alejandro Dumas, *Juvenilia* de Miguel Cané, *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, *La Cautiva* y *El Matadero* de Esteban Echeverría, *David Copperfield* de Charles Dickens, *Príncipe y Mendigo* de Mark Twain, *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, *La Celestina* de Fernando de Rojas, *Martín Fierro* de José Hernández, *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla, *Ana Karenina* de León Tolstoi. La colección de biografías de hombres célebres de Atlántida. En esa época tenía la mente libre para devorar libros. Además te entra todo. Recordás todo. Hoy se me hace un poco difícil concentrarme, tengo demasiadas cosas en la cabeza. Actualmente lo que más me gusta leer son ensayos.

Lo que dijiste de las lecturas juveniles, del tiempo de estudiante, es rigurosamente cierto. Después viene la lectura profesional, que es distinta de aquella juvenil y libre, de permanentes descubrimientos. Con los años se hace más difícil concentrarse.

¿Qué libro te impactó especialmente?

Leía mucho, pero mi primera lectura impactante, mi libro de cabecera, fue y es *El hombre mediocre* de José Ingenieros. Considero que debe estar entre los cinco libros más importantes de la Argentina.

Decime a qué edad lo leíste y nombreme otros libros importantes para vos.

El de Ingenieros lo leí en esos años de las vacaciones de la secundaria, que es cuando tenés más tiempo, no hay muchas cosas que puedan preocuparte, y entonces, quienes son lectores como yo, leen durante todo el tiempo posible. Por eso siempre les recomiendo a los jóvenes que aprovechen esa época porque nunca más se da un período similar. A los veinte, veintidos o más, hay que trabajar, después viene la familia, los hijos, y uno puede tener tiempo libre, pero mientras está leyendo está pensando en otra cosa. En cuanto a la importancia de otros libros, te puedo señalar *Facundo* de Sarmiento, *El Proceso* de Franz Kafka, *La rebelión de las masas* de José Ortega y Gasset.

¿Qué más recordás de tus primeras lecturas?

La Ilíada y La Odisea de Homero, La divina comedia de Dante Alighieri, Romeo y Julieta de William Shakespeare. Leía todo lo que me pasaba por delante. Iba a Mar del Plata durante los veraneos, me metía en las librerías, compraba esos libros que vendían por un peso, tres por diez pesos. Así fui formando mi biblioteca.

Esos libros que publicaban Sopena, Espasa Calpe para su Colección Austral.

Y los de ¡Tor!, que estaban fragmentados y mal traducidos...horrendos.

No todos eran tan malos. En 1955 apareció un libro del diario La Razón, por su cincuentenario, que resumía lo más importante que había sucedido en los últimos cincuenta años. Lo consultaba permanentemente. Otra de mis aficiones eran los atlas y los globos terráqueos. Compraba varios y los consultaba permanentemente. Así podía comparar cómo los países del mundo iban cambiando. Después del fin de la Segunda Guerra Mundial comenzaron a aparecer nuevos países que modificaron la conformación de los mapamundis. Las estampillas me ayudaban a conocer países.

¿Coleccionabas algo?

Coleccionaba estampillas que, como te dije, me daban mucho conocimiento de los distintos países y sus capitales. También monedas argentinas y de todo el mundo, además de billetes argentinos y de otros países. Iba al Parque Rivadavia a comprar y cambiar. Sin dudas, esa inquietud me amplió muchísimo el conocimiento de países y, ya de grande, me impulsó a viajar muchísimo. Aún hoy conservo ambas colecciones. Mis hijos no las siguieron. Tengo la ilusión de que alguno de mis nietos lo haga. En algún momento coleccioné banderines y postales.

Ya empezabas a perfilar tu afición por los viajes.

Sin duda. Por suerte pude materializarlos a través de los años.

11. LOS BARRIOS

Hablame ahora de los barrios en los cuales viviste y qué recordás de cada uno de ellos.

No viví los barrios desde el punto de vista de estar en una casa rodeado de vecinos. Habité en departamentos. No obstante, tengo muchos recuerdos. El primer domicilio es el de Cangallo (hoy Perón) 2314 piso 4 departamento B, en el barrio de Once. La mercería a la vuelta, en la calle Pasteur al 100, donde mi mamá compraba todo lo necesario para coser, básicamente hilos de color. Al lado estaba el almacén donde ya un poco más grande, mi mamá me mandaba a hacer las compras. Recuerdo las grandes latas con distintos tipos de galletitas, de las cuales tomábamos la cantidad que queríamos. En cambio los bizcochos Canale venían en sus especiales cajas de

lata de un kilogramo, que luego servían para otros usos. Para pesar se utilizaba una balanza con distintas pesas de metal. Hoy todo ya viene empaquetado y las balanzas son electrónicas. La panadería que estaba en la esquina de Pasteur y Bartolomé Mitre, sin tener que cruzar ninguna calle. Muchos domingos mi mamá encargaba allí el pollo asado con las papas. Todavía tengo presente el riquísimo sabor. El local de Bonafide en la esquina de Rivadavia y Pasteur, donde comprábamos chocolates y golosinas, básicamente el Nugatón que me encantaba y el chocolate en rama. El edificio del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires en la esquina de Rivadavia y Larrea. Era el lugar donde la gente iba a empeñar sus cosas para recibir dinero. Es interesante recordar que este Banco nació en 1878 como un “Monte de Piedad”, es decir para combatir la usura, pues permitía prestar dinero a una tasa menor con la garantía de algún bien. Este Banco hoy es el conocido como Ciudad, desde que cambió su nombre en 1972. El buzón rojo que estaba en la esquina de Cangallo y Azcuénaga, donde poníamos las cartas que enviábamos. La peluquería que estaba en la calle Pasteur al 200, casi esquina Sarmiento, vereda par. En la puerta tenía el famoso farol circular que identificaba a las peluquerías. Tenía el pelo lacio y me lo cortaban dejándome la raya al costado izquierdo, como sigo usándolo hoy, con mucho menos pelo, claro está. Ese corte lo llamaban a la americana. Recuerdo también el mercado que quedaba en la calle Sarmiento entre Pasteur y Uruburu. El Colegio San José, en Larrea entre Cangallo y Bartolomé Mitre. El Bar León, en la calle Sarmiento entre Pueyrredón y Boulogne Sur Mer. Ya te mencioné antes la plaza Victoria o Primero de Mayo, en la calle Hipólito Yrigoyen entre Pichincha y Pasco. Era la plaza que quedaba más cerca de donde vivíamos y allí jugaba con mis primos. Las masas las comprábamos en una confitería llamada “Taam Tov” que estaba en la calle Paso entre Corrientes y Lavalle, frente a una sinagoga. A mí me encantaban las masas secas, hoy también; en cambio de las masas de crema solo me gustaban las que tenían mucho chocolate, no las otras que me empalagaban.

Los libros de estudio los comprábamos en las librerías que estaban en las esquinas de Bartolomé Mitre y Junín, llamadas Del Estudiante y La Dorita. También estaba La Nena en la avenida Callao entre Corrientes y Lavalle. Los libros judíos los comprábamos en las librerías Kaplansky y Sigal, ambas en la avenida Corrientes. Mi papá, a quien muchas veces acompañaba, compraba comidas típicas judías en la esquina de Corrientes y Pasteur. Recuerdo los pepinos, el *jaleva* (similar al Mantecol), el pastrom, el arenque marinado, el *jrein*, las aceitunas en salmuera en grandes toneles, los *pletzalej* (especie de pan con cebolla), el pan *Goldstein*. El *gefilte fisch* (pescado relleno) nunca lo compraba porque el que preparaba mi mamá era excelente.

Ese fue tu primer domicilio, ¿qué te acordás del siguiente?

Como ya te conté, en 1953 nos mudamos. Mis padres venían buscando un lugar más grande. Visitamos una casa en dos plantas ubicada en lo que hoy es Las Cañitas

y también departamentos. Al final decidieron mudarse a un departamento de un edificio que estaba en construcción a cargo del ingeniero Jacobo Rajmanovich, conocido de mi padre. Nos mudamos en enero de 1953 a la calle Coronel Díaz 1730 piso 7, al barrio de Palermo. A la vuelta estaba la feria municipal sobre la calle Charcas entre Coronel Díaz y Vidt. Hoy transformado en *boulevard*. Había una frutería al lado de casa. El portero con su señora y sus dos hijos eran muy buenos. Venían de Galicia. La señora venía a ayudar en casa. Yo iba mucho a una librería en la calle Honduras, casi Coronel Díaz, donde compraba los artículos que necesitaba para el colegio. También a la Librería Ayala en la esquina de Santa Fe y Sánchez de Bustamante, que aún hoy existe. Comenzaba una época de bastante construcción de edificios de departamentos. Te diría que en la cuadra en que vivíamos y en sus alrededores siempre había obras en construcción.

¿Qué otros barrios conociste?

Al visitar parientes y amigos amplié el círculo del Once y Palermo. Liniers, porque en él estaba el cementerio donde reposaban los restos de mi abuela materna. También Costanera Sur, Paternal, Villa Crespo, Caballito, Flores en la adolescencia, el Centro, Lomas de Zamora donde vivía mi tío Felipe. Luego, cuando me recibí de abogado y comencé a ejercer la profesión recorrí todos los barrios y el Gran Buenos Aires. Recuerdo las avenidas de doble mano, algunas con *boulevard*, como Las Heras. El tranvía (me encantaba), luego el trolebús. Cuando tuvimos auto (el primero fue un Desoto 47) se hablaba del cambio de circulación que había ocurrido en 1945, pasando de izquierda a derecha. Recuerdo cómo fue avanzando la 9 de Julio. Al principio tenía como límites al Sur la avenida Belgrano y al Norte la avenida Córdoba. Con los años se fue extendiendo hasta llegar a ser como hoy, que va desde Libertador hasta la Provincia de Buenos Aires. Pero antes de concretarse, hubo un lindo pasaje llamado Seaver en la manzana de Posadas, Carlos Pellegrini, Libertador y Cerrito. Ese pasaje conocido como el “Caminito del Barrio Norte”, traía reminiscencias de una callecita de *Montmartre* en París.

12. LAS COMIDAS

¿Qué podés contarme en relación a las comidas, más allá de tus rechazos?

Como ya te conté, mi madre cocinaba. Siempre recuerdo la manera como preparaba la berenjena, una especie de puré, que hasta hoy la tengo presente, con un gusto especial. Al casarme formé mi hogar, en el cual ya no seguí comiendo de esa manera la berenjena. Pasaron muchos años y un día, en un cumpleaños de mi prima Marta Bekerman, entre los platos que preparó, había uno similar al que hacía mi mamá. Me volvieron al instante los recuerdos de la infancia. Dedujimos con mi prima que la receta de esa comida debía provenir de nuestra abuela materna,

que se la debió transmitir a sus hijas, o sea a la madre de ella y a la mía. Y que su madre se la pasó a Marta. Le pedí que me escribiese la receta y a partir de allí las personas que trabajan en mi casa reciben esa fórmula, y yo sigo comiendo así la berenjena y cada vez que lo hago me recuerda a mi madre. Tenía una picadora de carne, con la cual hacía las albóndigas y que le servía también para hacer el pescado relleno, es decir el *gefilte fish*. Había una olla a presión marca Marmicoc, que era lo más moderno del momento, recipientes de vidrio Pyrex, licuadora, batidora. Siempre preparaba jugos de naranja y de otras frutas para nosotros. También la leche chocolatada, usando polvo Toddy o Vascolet. La leche era de La Martona o de La Vascongada. Tomábamos de las botellas de Toddy y Vascolet cuando estábamos fuera de casa. Cuando era muy chico todavía pasaba el repartidor de leche. Estaban también los bizcochos Canale de los que ya te hablé, y las galletitas llamadas Maizena, que me encantaban, con dulce de frutilla o cereza. También podían ser las Criollitas. Mi mamá preparaba un riquísimo dulce de frutilla. Me encantaba el dulce de leche. Las bebidas eran Bidú y Crush, antecesoras de la Coca Cola y Fanta Naranja. Existía el sifón, no había agua en botellas. Siempre me gustaron todas las frutas y principalmente la cereza, la frutilla y el damasco. También me atraía la sandía. No así el melón. Preparaba también las comidas típicas judías, destacándose como hacía el *gefilte fish* (pescado relleno), todos los familiares la elogiaban. Lo preparaba con una mezcla de tres pescados, uno de ellos el dorado que era fundamental.

Como ya te conté, el huevo no quería probarlo. Eso provocaba discusiones con mi mamá que consideraba que había que comerlo y trataba de mezclarlo con cualquier cosa, pero yo me daba cuenta. Por ejemplo con malta, que decía que era muy buen alimento. Recuerdo el aceite Cocinero, Olavina (con el programa de radio donde hacían llamadas para que las personas contestaran en lugar de Hola, Olavina y se ganaban premios). La malta Bieckert. Tengo aún hoy presente el sabor del pollo hervido rodeado de lechuga. Me trae reminiscencias de cuando estaba enfermo y mi mamá me lo servía en la boca. De las pastas, de chico, solo me gustaban los tallarines. Siempre tomaba la sopa y la que prefería era la de cabellos de ángel. No tomaba mate, café ni té. Con los años he tomado café y también té.

¿Qué me decís de las golosinas?

Me gustaban mucho, hoy también. Tengo siempre presente cuando íbamos a la Plaza Francia y en un quiosco que estaba en lo que hoy es la vereda de La Biela, mi mamá me compraba el chocolate blanco Milkibar. Mi adicción al chocolate hizo que mientras estudiaba comía sin parar habanitos de chocolate, Rhodesia, Tita, Nugatones, bloquitos Suchard y caramelos ácidos. Hoy sigo comiendo mucho chocolate y mi preferencia es el amargo, sin ningún tipo de mezcla. Los bombones los comprábamos en las bombonerías Corso y Simo, ambas en la calle Maipú

entre Corrientes y Lavalle. Me gustaban también mucho los de fruta. Los chocolates Nestlé redondos que comprábamos en Mar del Plata. También los alfajores Havanna. Me encantaban los maníes y los barquillos. Existían los barquilleros que hacían sonar un triángulo de metal con una varilla. Tenían un artefacto tipo buzón con una tapa, en la que se hacía girar una aguja y funcionaba como una ruleta, donde el número más ganador era el seis que pocas veces salía, ya que casi siempre te tocaba el uno. Entonces, nuevamente pedirle a mi mamá otra vuelta. Me encantaba el gusto de esa masa que aún hoy recuerdo y con mis hijos también la he compartido, haciéndolos participar del juego.

13. PIANO Y MÚSICA

¿Cómo fue tu relación con el piano?

Tanto en el *living* de Cangallo como en el de Coronel Díaz estaba el piano vertical alemán Kallberger. Recuerdo a mi mamá tocando. Es muy representativo en mi niñez. Mi madre era profesora de piano, aunque no daba clases. A mí ya desde chiquito me gustaba mucho. Desde cuando tenía tres o cuatro años, mientras esperábamos el ascensor, yo tocaba de memoria lo que había escuchado a mi mamá. Tenía muy buen oído. Repetía melodías de Chopin.

Si tu madre hubiese sido como la que tuvo Martha Argerich, con ese evidente don, tal vez le hubiera dado mucha más importancia. Al menos naciste como ella en 1941.

Bueno, tal vez no era para tanto, pero sin embargo, a los cinco años me puso un profesor, Emiliano Domínguez, que era muy exigente y venía a casa a darme las lecciones dos veces por semana.

No sería tan exigente como Vincenzo Scaramuzza...

Seguramente no. El profesor Domínguez vivía en la calle Cangallo al 2000, a tres cuadras de nuestro departamento. Yo daba los exámenes en el Instituto Musical Santa Cecilia, en la calle Callao 274. También di todos los exámenes de teoría y solfeo. Así, a través de los años aprendí obras, entre otros, de Mozart, Bach, Moscheles, Czerny, Hanon, Clementi, Beethoven, Wolff, Schumann, Schubert, Chopin, Grieg. Durante dos años, también estudié canto con ese maestro. Prácticamente, todos los álbumes con los que estudié eran de mi madre, de la época en que ella aprendió a tocar el piano. Aún hoy los conservo. Tenía los cuadernos Istonio para escribir los ejercicios que me daba el profesor. En el año 1952 rendí los exámenes del primer y segundo curso. Así, cada año seguí dando el del nivel siguiente. Para recibirme de profesor de piano di el examen del Décimo Curso, el 16 de diciembre de 1960 (14 días antes de graduarme de abogado) donde toqué once obras diferentes:

- BACH: de los 24 Preludios y Fugas, el N° 21
- CLEMENTI: de Gradus ad Parnassum, el N° 76
- RUBINSTEIN: el Estudio Op. 23 N° 2
- CHOPIN: el Estudio Op. 10 N° 3
- BEETHOVEN: la Sonata Op. 57 Appasionata
- SCHUBERT: el Impromptu Op. 142 N° 3
- CHOPIN: el Nocturno Op. 15 N° 2
- WILLIAMS: El rancho abandonado
- DEBUSSY: Claro de luna
- ALBÉNIZ: Sevilla
- LISZT: la Rapsodia Húngara N° 2

Ya recibido de profesor, nunca ejercí la docencia. Los primeros años seguía tocándolo para mi satisfacción personal, pero con los años lo fui dejando y ahora raramente lo hago. Otros aspectos de mi vida fueron ocupando ese espacio, por ejemplo los Premios Konex.

El hecho de recibirse de profesor de piano y abogado al mismo tiempo no es nada común, tal vez único. Lo de los Premios Konex lo veremos más adelante, ahora contame cuáles fueron las obras que más te gustaban interpretar.

Son muchas. Pero te puedo señalar algunas: De Chopin, el romántico por excelencia, me encantaba todo, por ejemplo: los Estudios opus 10 N° 5, llamado de las Teclas Negras, y el N° 12, Revolucionario. Los Preludios opus 28 N° 4 y el N° 15 llamado Gota de Agua, las Polonesas opus 40 N° 1 Militar y opus 53 N° 6 Heroica, la Fantasía Impromptu N° 1, los Nocturnos, de ellos el opus 9 N° 2 y los Valses, entre estos mis preferidos eran el opus 69 N° 1 del Adiós, el 64 N° 1 del Minuto y el 64 N° 2 de las Sílides. De Beethoven, las Sonatas opus 13 Patética, opus 27 N° 2 Claro de Luna y opus 57, Appasionata. De Liszt, las Consolaciones, las Rapsodias Húngaras N° 2 y N° 6 y El sueño de amor. De Mozart, la Sonata N° 12 que, en su tercer y último movimiento, tiene la famosa Marcha Turca. De Schubert, los 4 Impromptus opus 90, principalmente el N° 2 y el N° 4. De Mendelssohn sus Romanzas sin Palabras. De Grieg el Concierto en la menor y De Bach varios preludios y fugas y algunas invenciones. Y no te quiero cansar enumerándote muchas más. Pero puedo agregarte que también tocaba tangos, folklore y música melódica.

Con todo esto, pareciera que al haber dejado el piano, te privaste de algo muy tuyo, de algo que era para vos y no para los demás.

Ese es el tema. En vez de dedicarme a mí y desinteresarme de los demás, sigo haciendo cosas para el afuera. Entonces no me da el tiempo para lo que es exclusivamente para mí.

Pero el piano, con ese enorme don musical que tenías, pudo también haber constituido tu ocupación principal e incluso única, y no solo para vos sino, como concertista, para miles y miles de personas. Sin embargo, no me voy a poner contrafáctico, aunque al tratar luego tu vida de grande, veremos si hubo alguna circunstancia que quieras recordar acerca del piano.

De acuerdo y puedo decirte que teniendo veinticuatro años, adquirí un piano de cola *Bechstein*, que estuvo en el departamento de Coronel Díaz hasta que cuando me casé lo llevé a mi nuevo domicilio. Mis tres hijos estudiaron piano, pero solo lo sigue practicando, algo, mi hijo Andy.

Vos y el piano. Pero fuera del piano, contame algo más sobre el comienzo de tu relación con la música y cómo se fue desarrollando tu gusto por escucharla.

Mi abuelo materno, por su afición a la ópera, que traía de su ciudad natal, Odessa, me hablaba, de los grandes cantantes: Enrico Caruso, Titta Ruffo, Fiodor Chialapin, Beniamino Gigli. Mi madre, como profesora de piano, lo tocaba permanentemente, ya sea música clásica o popular, y muchas veces la proveniente de la Europa Oriental, que le encantaba a mi papá. El tango era parte de la vida cotidiana. Se lo escuchaba todo el tiempo en la radio, por ejemplo en el programa *Glostora Tango Club*. Eran famosos los cantantes. La voz de Carlos Gardel sobresalía. Además mi madre tocaba sus temas al piano. El vals era también una música común en mi casa. Melodías conocidas en esa época eran *El manicero*, *La cucaracha*, *O sole mio*. El bolero fue otra parte de mi infancia, fundamentalmente por mi tía Elisa, que se los conocía a todos y los cantaba, siguiendo también a los cantantes famosos de la época. Los temas que más recuerdo son *Aquellos ojos verdes*, *Bésame mucho*, *Dos almas* y ya siendo adolescente *La novia* en la versión de Antonio Prieto. Famoso era el conjunto Trío Los Panchos. Se destacaban los boleros de Mario Clavell. También estaba de moda el mambo con Pérez Prado. Recuerdo a Nicola Paone con su *Ue paisano*. Otro personaje de esa época fue Feliciano Brunelli, con su acordeón y sus famosos éxitos como “tengo una vaca lechera no es una vaca cualquiera”. Ya un poco más grande, comienza el rock con sus grandes estrellas: Elvis Presley, Bill Halley y su *Rock around the clock* en 1955. También Los Plateros con sus famosas *Only you* y *The great pretender*. Paul Anka y sus *Diana*, *You are my destiny*, *Put your head on my shoulder*. El *twist* en 1961. No nos podemos olvidar de Joan Baez, Bob Dylan, Nat King Cole, Louis Armstrong, Frank Sinatra, Barbra Streisand. Poco tiempo después empiezan los Beatles. Ya más tarde me encantó la música de Elton John. Los comienzos de la Bossa Nova. Brillaban con ella: Vinicius de Moraes, Joao Gilberto, Antonio Carlos Jobim, Maysa Matarazzo, Sergio Mendes, Caetano Veloso, Toquinho. En italiano cantaban Domenico Modugno, Mina, Rita Pavone y Ornella Vanoni. En francés Edith Piaf, Charles Aznavour, Yves Montand, Juliette Greco, Dalida, Johnny Halliday y Sylvie Vartan. En Argentina teníamos a Los Cinco Latinos desde 1957 y luego vino *El Club del Clan* a comienzos de los sesenta, con Palito

Ortega, Violeta Rivas, Johny Tedesco, Lalo Fransen, Nicky Jones, Raul Lavié, Chico Novarro, Jolly Land. Todo eso inundaba los programas de televisión. Aparecía asimismo Sandro y los de Fuego, que después ya fue solo Sandro. Y el rock nacional comenzó con *La Balsa* de Los Gatos. Todavía no estaban de moda lo que llamamos ahora cantautor y que en otras épocas fueron los juglares o trovadores.

¿Dónde escuchabas toda esa música?

Por la radio. Pero además teníamos un tocadiscos marca Winco. La música grabada se pasaba con discos de pasta, de 78 revoluciones o los long play, de 45 y 33 revoluciones. El *cassete* recién apareció en la década del ochenta, el CD en la del noventa y el MP3 después del año 2000. Luego, en 1958, con motivo del viaje que hicieron mis padres a Europa, tenían un cupo de dólares para importar productos y decidieron adquirir un combinado Grundig, que era lo mejor en esa época, tenía radio de onda corta y larga, tocadiscos e incorporado un grabador de cinta que era una revolución. Además admitía discos de 16 revoluciones que duraban una hora de cada lado. En los años juveniles, te diría que por el 1958, comencé a comprar muchos discos, básicamente de música clásica. Se utilizaban púas para escucharlos y dependía de su calidad, su duración.

¿Entonces a tus diecisiete años el Grundig te impulsó a la compra de discos?

Efectivamente. Iba a una tienda que quedaba en Santa Fe al 800, que estaba muy bien provista. Recuerdo que compraba los discos de 16, que tenían el doble de duración que los de 33. Así conseguí varios conciertos de piano, de Rachmaninov, de Grieg, de Tchaikovsky, de Brahms, y por otro lado los de violín, de Mendelssohn, de Bruch, de Paganini, de Tchaikovsky; también los Conciertos Brandenbúrgueses de Bach; *suítes* de *ballets*. Me pasaba escuchándolos todo el tiempo que podía. Todavía los conservo en mi casa. Todo eso continuó aun después de recibirme de abogado, y también cuando comencé a escribir, en 1962, artículos sobre Derecho para la Enciclopedia Omeba que dirigía Manuel Ossorio y Florit.

Un momentito, que salimos de la música y entramos en textos jurídicos.

Hablame de eso.

El primero que escribí fue "*Legítima*", cuando tenía veintiún años, y es uno de los artículos más largos de la Enciclopedia Omeba, que constituyó, según gente entendida en el tema como el civilista Augusto César Belluscio, ex juez de la Corte Suprema, un trabajo excepcional. Pero esto viene a cuento de la música, porque teníamos en el *living-comedor* de mi casa en Coronel Díaz, una enorme mesa invadida por mis libros que compraba también en grandes cantidades, de autores argentinos, españoles, franceses e italianos, y que me servían de referencias bibliográficas

para mis trabajos. Mientras escribía con la esforzada y antigua máquina de escribir Olivetti Lettera 22, siempre escuchaba aquellos discos, de modo que los clásicos eran mi fondo musical. Los que más, y aún lo son, siguen siendo las nueve sinfonías de Beethoven, las últimas de Mozart, la cuarta de Mendelssohn llamada la Italiana, la quinta de Mahler, la octava de Schubert. También los conciertos de piano y violín que te mencioné hace un rato y los de Chopin, Liszt, Beethoven, Schumann. Las Cuatro Estaciones de Vivaldi, la Introducción y Rondo Capriccioso de Saint Saens, las Danzas Húngaras de Brahms. La Sinfonía Española de Lalo. Los discos que dirigía André Kostelanetz, pionero de la música ligera. Por supuesto, también iba al Teatro Colón. En esa época no escuchaba demasiada ópera. Escribiendo prefería la música instrumental, para la ópera se requería una mayor concentración. A mi padre le encantaba que los conciertos de violín fueran interpretados por Jascha Heifetz, que era contemporáneo y originario de la misma zona que mi papá y también por David Oistrakh.

¿Quiénes son para vos los más grandes compositores?

Indudablemente Beethoven, Mozart y Bach. Y en la ópera, Verdi. Por supuesto que muchos otros también debería mencionarte como Chopin, Liszt, Schumann, Schubert, Tchaikovsky, Mahler y en la ópera Wagner, Puccini, Rossini, Donizetti, Bellini.

Contame sobre tu relación con el folklore, porque con la música clásica la tuviste siempre y muy fuerte.

Respecto al folklore, ya en la década del sesenta se produjo un *boom*. Mi madre lo tocaba en la guitarra. Yo en el piano. Sobresalían las figuras de Atahualpa Yupanqui, Ariel Ramírez, Eduardo Falú e incursionando en varios estilos Lolita Torres. Pero aquí ya nos estamos yendo de la infancia.

Es que tenemos que ir dejando la infancia. ¿Cómo fue la relación con el tango?

Ya te conté que se lo tocaba mucho en casa, tanto mi madre como yo. Compraba discos y escuchaba tangos. En esa época los jóvenes no lo bailaban. A mí siempre me gustó. Mi músico preferido siempre ha sido Astor Piazzolla, probablemente por mi gusto por la música clásica. Su música me llega muchísimo. Recuerdo que con mi esposa fuimos al Teatro Ópera cuando él hizo unas funciones con la famosa Milva, y solo había cinco o seis filas de gente, muy pocas personas. Yo gozaba ya en esa época de su música, antes de que comenzara a hacerse famoso mundialmente. En el tango tradicional brillaban Juan D'Arienzo, Aníbal Troilo, Carlos Di Sarli, Osvaldo Pugliese, Horacio Salgán, Mariano Mores y en el canto Edmundo Rivero, Hugo del Carril, Roberto Goyeneche, Julio Sosa, Alberto Castillo, Libertad Lamarque, Tita Merello.

Te cuento que la admiración de Piazzolla por Milva no la tuvo con ningún otro cantante, sea hombre o mujer. Tanto es así, que a ella le aceptaba sugerencias en los arreglos. ¿Y con el bolero y el jazz?

El bolero me encantaba y me encanta. En cuanto al jazz, es una música que no me termina de entrar. Hay cosas que me gustan y otras que no me llegan.

El jazz, yo creo que te va a gustar cuando lo escuches como música de cámara. ¿Tocabas algún otro instrumento además del piano? Te lo pregunto porque sos una caja de sorpresas.

Bueno, tocaba el acordeón a piano. Siempre me gustó. Y cuando mis padres viajaron a Europa en 1958, les pedí que me trajeran uno de la marca Scandalli, y así lo hicieron. Entonces pude utilizarlo y practicar durante algunos años. También tocaba la armónica.

¡Sos casi una orquesta!

14. ENFERMEDADES

¿Tuviste muchas enfermedades en tu niñez?

Las normales en un chico de esa época: sarampión, varicela, paperas, gripes, resfríos. La mayoría a los seis años. Recuerdo que para las vacaciones de invierno de 1948, cuando cursaba primero superior, teníamos previsto viajar a La Falda en Córdoba. Como estaba con fiebre, mis padres le preguntaron al médico qué hacer, y autorizó el viaje. Cuando estábamos en La Falda se me pasó la fiebre pero tres días más tarde llegaron las paperas. Varios días en cama y luego me sacaba mi mamá a pasear todo cubierto. Esto lo tengo muy presente. Días de frío pero totalmente soleados. También recuerdo el uso del alcanfor, supuestamente, para evitar la poliomielitis (parálisis infantil).

¿Te referís a la gran epidemia en 1955?

Así es. Mis padres trataban de que no saliésemos para evitar probables contagios y nos hacían tomar medicinas preventivas. Al poco tiempo aparecieron las vacunas de Jonas Salk y de Albert Sabin, que produjeron el milagro de la desaparición de ese flagelo. Sabin había nacido en Bialystok, Polonia, la ciudad de la que vino mi padre.

¿Tenían médicos que atendían a la familia, los llamados de cabecera, como era muy común en esa época?

Sí. Uno era el Dr. Singer, que tenía su consultorio en Azcuénaga al 200 y otro el Dr. Rubinstein, que lo tenía en la calle Paraguay entre Larrea y Pueyrredón. A este último, todavía en la década del setenta continuaba visitándolo. Cuando venía el

médico, era toda una ceremonia. En una mesa se preparaba una servilleta de hilo, para que con ella auscultara y el alcohol. Mi mamá le contaba todos los síntomas, y si era un poco más grave, también estaba mi papá. Existía la aplicación periódica de la vacuna antivariólica. En esa época existían muy pocas vacunas, hoy en cambio hay gran cantidad que permiten que se tengan menos enfermedades infantiles.

¿Te acordás de los remedios de esos momentos?

Había remedios comunes como el Geniol, promocionado con la cabeza pelada llena de clavos. Había unas pastillas que se llamaban Saridón y me encantaban las cajitas de lata que las contenían, porque luego me servían para guardar pequeñas cosas mías. De chicos, cuando estábamos constipados nos daban Cirulaxia y en algunas oportunidades nos hacían enemas. Eran las medicinas de esa época. Cuando estaba enfermo me ponían en la cama de mis padres y allí me sentía totalmente protegido. Además, mi mamá me contaba muchos cuentitos. Un día que mi hermano festejaba su cumpleaños dieciocho, yo quise ayudar afilando cuchillos y me corté muy fuerte la piel del dedo índice izquierdo. Me tuvieron que llevar al anterior Hospital de Clínicas, que era un viejo edificio que estaba a escasos metros del actual. Tuve vendado el dedo un largo tiempo y me quedó una cicatriz. En la adolescencia sufría con mi acné. Buscaba remedios que me evitasen los granos. Solo se curaron con el transcurso de los años. Párrafo especial merece el tema de la vista.

¿Cuál fue tu problema?

Alrededor de los seis años empecé a no ver bien de lejos. Entonces fuimos al oculista y diagnosticó miopía. A partir de ese momento empecé a usar lentes. Periódicamente me aumentaban las dioptrías. Había empezado con alrededor de dos y llegué a tener seis. Distintos oculistas me atendieron, los nombres que recuerdo son Paulina Satanowsky, Moisés Brodsky y Baudilio Courtis. Debido a esta miopía y por consejo de la Dra. Satanowsky decidí estudiar Derecho y no Ingeniería, que era la otra opción que me había planteado. Ella decía que la carrera de Ingeniería requeriría un mayor esfuerzo de los ojos. Hoy considero que estaba equivocada. Nunca tuve problemas por leer demasiado. Debo reconocerle algo positivo a la miopía, ya que me sirvió para no hacer el servicio militar, pues con más de 5 dioptrías había eximición. Cumplir con el servicio militar, por la forma en que se lo hacía, significaba perder un año o incluso dos, si te tocaba la marina en el sorteo. En el 2000 me operé ambos ojos con Hugo Daniel Nano (hijo) y con ello desapareció mi miopía.

¿Recurriste a algunos otros especialistas?

Para la pérdida del cabello, ya desde los veinte años iba a lo del Dr. Kaminsky. No dio mucho resultado. Ya ves el poco pelo que tengo. Respecto a lo dental no tuve problemas. Pero si recuerdo que acompañaba a mi mamá al dentista que la atendía,

que era el Dr. Drucaroff, con consultorio en la calle Paso. Me asustaba un poco, porque la veía sufrir a mi mamá cuando le hizo una dentadura postiza. Nada que ver con el tiempo actual, ya que uno concurre al odontólogo y los tratamientos son indolores y existen los implantes.

Pero nunca es agradable ir al dentista, aun para una simple limpieza. Lo que veo es que te libraste de chico de un horrible combo de torturas, consistente en cataplasmas de lino, que hervían, de las ventosas, del aceite de ricino o de la limonada como purgantes estacionales.

15. DE COMPRAS

¿Dónde iban a hacer las compras de ropa o de otros productos importantes?

Mi mamá iba mucho a la calle Florida, por la famosa tienda Gath y Chaves (allí comprábamos entre otras cosas, unos frascos muy grandes de dulce de damasco), Harrods, Voss. Cuando paseábamos por Florida, muchas veces entrábamos a la Confitería Richmond y a la farmacia La Franco Inglesa, en la esquina de Florida y Sarmiento. También íbamos a Tiendas La Piedad, a Casa América en avenida de Mayo para instrumentos musicales y al Bazar Dos Mundos en Callao y Sarmiento. Otro negocio famoso en la época para la compra de flores era La Orquidea. Una farmacia también muy conocida era la Scannapieco en Esmeralda y Tucumán para la realización de recetas médicas. La ropa me la compraba mi mamá, a veces en diversos negocios del Once. No nos vestía igual a mi hermano y a mí. Había muchas madres que si lo hacían. La única vez que lo hizo, fue con un traje blanco para cada uno. Tengo una foto donde estamos los tres con trajes blancos en Mar del Plata. Se usaba pantalón corto hasta los catorce años. Yo me puse los largos, para el casamiento de mi prima Ita (5 de marzo de 1955), cuando tenía trece años y medio. Los pantalones cortos se usaban con medias tres cuartos. Los zapatos los comprábamos en Carlitos. Cuando ya fui más grande, en Guante, ambos en la calle Florida. De adolescente los trajes los adquiríamos en Casa Muñoz o en Thompson y Williams. También estaban las sastrerías Vega y Braudo. Esta era famosa por el traje con dos pantalones. Más adelante, como mi padre se hacía los trajes a medida con un sastre que venía a casa, decidimos que yo también me los haría con él. Recuerdo que los confeccionaba con chaleco. Estaba de moda. En esa época se usaban los tiradores. Mi padre los utilizaba. Yo casi nunca. Se usaba fijador para el pelo, la marca más conocida era Gomina fabricada por Brancato; además existía Glostora.

¿Vos les comprabas regalos a tus padres?

Queriéndolos como los quería, era obvio. Al menos para cada cumpleaños y aniversario de casados. Para sus 15 años de casados, el 9 de noviembre de 1950, les

regalé una escultura de *bronce* que representaba a un mosquetero, con una placa-dedicatoria apoyada sobre el mármol. Todavía conservo en mi casa esa pieza. En otra oportunidad, recuerdo que les regalé un álbum de fotos muy lindo, con una hermosa dedicatoria. Ya fuera de la etapa de la infancia, en la década del sesenta, con mi madre comenzamos las compras de cuadros. A mi hermano, para su casamiento en 1961, le regalé un cuadro de Carlos Alonso. Visitábamos directamente a los pintores, a Berni, Soldi, Presas.

16. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Hablemos ahora de los distintos medios de comunicación que había durante tu infancia. Llegué a conocer los teléfonos a manija, ví a las operadoras con centrales telefónicas con manivelas. Utilicé el teléfono de mesa con horquilla, que tenía separado el auricular del aparato, que era como una columnita por la cual se hablaba. Luego ya llegó el teléfono negro con el disco giratorio, que duró por décadas y que después fue reemplazado por los botones.

¿Qué recordás de la radio?

Se escuchaba mucho la radio. Era parte del hogar. Mi novela preferida era *Tarzán*. También *El hombre invisible*. Incluso entre las radionovelas, recuerdo una que tenía como música de fondo Cascanueces. En algunas participaban Alba Castellanos y Oscar Casco. Las radios eran a válvulas y de un tamaño relativamente grande, con una tela al frente que cubría el parlante por el cual salía el sonido, el dial se iluminaba y se movía a través de perillas. Luego apareció el transistor por 1955, que permitió la radio portátil y la marca más conocida de esas radios chiquitas era Spika con estuche de cuero color marrón. Las emisoras más escuchadas eran Belgrano, Splendid y El Mundo. Esta última desde el edificio de Maipú 555, donde ahora está Radio Nacional. En ese edificio se daban funciones en vivo. Recuerdo que se sintonizaba Radio Colonia, la primera del dial viniendo desde la izquierda, famosa porque permitía escuchar noticias que estaban prohibidas en la Argentina en la época de Perón. Las radios tenían onda corta para escuchar programas del extranjero. Estaban los programas cómicos como el de *Los Cinco Grandes del Buen Humor*, que lo integraban Jorge Luz, Rafael “Pato” Carret, Guillermo Rico, Zelmar Gueñol y Juan Carlos Cambón. Otros fueron los de Luis Sandrini con su personaje *Felipe*, Nini Marshall con su gran cantidad de personajes, Pepe Iglesias *El Zorro*, Juan Carlos Mareco *Pinocho*. Famosos programas eran *Los Pérez García*, *El Glostora Tango Club*, *La Revista Dislocada*, *La Pandilla Marilyn*, *Peter Fox lo sabía*. También estaba *La Oral Deportiva*, conducida primero por Edmundo Campagnale y luego por José María Muñoz. La radio tenía una magia especial, con solo escuchar voces nos imaginábamos que estábamos viendo los hechos. Me pasaba muchísimo con

las aventuras de *Tarzán, Rey de la Selva*. En Radio del Estado había un programa *Las dos carátulas*, donde daban obras del teatro universal. Leían sus textos los más importantes artistas del espectáculo argentino.

¿Qué diario leían en tu casa?

Recibíamos todos los días el diario *La Razón*. Era vespertino. En esa época era más importante el diario vespertino que el matutino. No había televisión, por lo tanto la forma de informarse era el diario cuando terminaba el día. Yo comenzaba a leerlo por atrás, donde estaban las historietas, las que más me gustaban eran *Don Fulgencio* y *Ramona*. Dentro del diario estaba también *Avivato*. Todos personajes creados por Lino Palacio (Premio Konex 1982). A veces también mi papá compraba *Crítica*, *El Mundo*, *La Prensa*, *La Nación* y más adelante *Clarín*, que era de muy reciente aparición, 1945.

¿Leías alguna revista?

Sí. *Billiken*, donde me encantaba la historieta de *Pelopincho* y *Cachirula*. También *El Trencito*, *Rayo Rojo* y *Misterix*. *El Trencito* la coleccionaba hasta que un día mi mamá la tiró, dándome mucha bronca porque no me había consultado y decía que ocupaba mucho espacio. Creo que fue de las pocas discusiones que tuve con ella. También estaba la revista *Titbits*. Mi tío Raúl, el esposo de Betty trabajaba en la Editorial Haynez que publicaba esa revista. A veces compraba la revista *River*, aunque no era fanático, y *El Gráfico*. Mi tía Elisa traía las revistas *Radiolandia* y *Antena*. Estaba la *Rico Tipo*, donde aparecía el Otro yo del Dr. Merengue, con los dibujos de las mujeres Divito y el personaje Fúlmine. También *Patoruzú*. Ya más adelante *Tía Vicenta* fundada por Juan Carlos Colombres “Landrú” (Premio Konex 1982). Aunque fuera ya de mi niñez quiero recordar al personaje de Mafalda creado por Quino (Premio Konex de Platino 1982 y 1992 y Mención Especial 2012). Desde el extranjero estaba Superman.

¿Te acordás cuándo empezaste a ver la televisión?

El 17 de octubre de 1951 comenzaron en Argentina las transmisiones de televisión con el Canal 7, conocido como LR3 Radio Belgrano TV. De entrada, mis padres decidieron no comprar un aparato. Al poco tiempo, como ya te conté, cuando hablamos de la familia de mi madre, sí lo hizo mi tía Elisa, por lo que con mi hermano, íbamos a su casa a ver los partidos de fútbol. La marca era Sylvania. Luego, ya viviendo en Coronel Díaz, se compró un televisor Capehart, fabricado en la Argentina. Se lo instaló en el comedor diario. Allí recuerdo haber visto *La Patrulla del Camino* y *Cisco Kid*. Los más famosos locutores y conductores eran Pinky, Nelly Prince, Guillermo Brizuela Méndez, Carlos D’Agostino, Jorge “Cacho” Fontana, Blackie. Programas famosos fueron a través de los años: *Odol pregunta* y *Casino*

Philips. En esa época Nicolás “Pipo” Mancera conducía el programa *Sábados Circulares* donde comenzaban a aparecer las estrellas. Es interesante recordar que a través de la televisión vimos las noticias sobre el primer satélite artificial que el ser humano lanzó al espacio, fue en 1957 con el *Sputnik 1* de la Unión Soviética, seguido por el *Sputnik 2* con la perra Laika; luego el primer vuelo espacial tripulado en 1961 por Yuri Gagarin en la nave *Vostok* de la Unión Soviética. Más adelante, transmitido en directo, cuando el ser humano llegó a la Luna. Fue en 1969 en la nave *Apolo 11* de los EE.UU., siendo Neil Armstrong el primero en hacerlo, acompañado de Edwin Aldrin. También viajaba Michael Collins.

¿En cine, qué recordás?

Recuerdo las películas de Chaplin, el Gordo y el Flaco, las de cowboys. En mi infancia el cine era ya sonoro, no obstante se veían todavía películas mudas. Por otra parte comenzaba el gran fenómeno del cine italiano con Gina Lollobrigida y Sofía Loren. Hay que recordar también el impacto que provocaban las películas de James Dean. Iba básicamente al cine Gran Norte, ubicado en Santa Fe entre Canning (hoy Scalabrini Ortiz) y Malabia. En algunas oportunidades a los cines de la calle Lavalle. En 1953, recuerdo que comenzó el Cinemascope con la película *El manto sagrado*. En esa misma época se dio el primer film tridimensional *Museo de Cera*, con sonido estereofónico, y para verlo se utilizaban anteojos especiales. Trataba sobre un tema de terror. Ya siendo un poco más grande, me gustaban las películas rusas del sello Artkino Pictures. Las veía en el Cine Cosmos, en la Avenida Corrientes al 2000. Siempre recuerdo *El acorazado Potemkin* de Eisenstein. Recuerdo los noticieros de Sucesos Argentinos, e incluso el número vivo en el cine, que era obligatorio. Ya en los sesenta, la gran película fue *Rocco y sus hermanos* de Luchino Visconti, para mi gusto una de las más importantes de la historia del cine. De grande, en 1965, me encantó *La novicia rebelde*, que la vi dos veces en pocos días porque me recordaba a Salzburgo, que acaba de visitar en Europa. Tengo el recuerdo de los acomodadores-vendedores que pasaban con las golosinas. No existía el pochoclo.

¿Sos adicto al cine? ¿O cinéfilo? ¿Qué es lo que te gusta?

Nunca fui un adicto. Voy cuando sé que la película me va a gustar, cuando estoy seguro. No voy por ir, a ver qué pasa. Además, tengo mi temática, me interesa todo lo que pueda tener como contenido lo social o histórico. Los *thrillers* no me atraen para nada.

¿Y respecto de la fotografía?

Simplemente soy un aficionado. Fui teniendo distintos equipos. Las marcas importantes eran Leica y Hasselblad. Las fotos eran en blanco y negro. Los rollos eran

básicamente Kodak y Agfa. Luego aparecieron las cámaras para grabar, también en blanco y negro, con cintas de 8 mm. Más adelante llegó el color, tanto para la foto como para la grabación y toda la evolución de estas últimas décadas. Hoy ya todo es digital. Recuerdo que en mi viaje a Europa en 1965 compré unos intercomunicadores, con la idea de que me sirviesen para estar conectado entre Tribunales y la oficina. Me lo habían vendido diciendo que servían para más de quinientos metros. En la práctica eran como de juguete. Fíjate hoy lo que evolucionó la tecnología.

17. COSTUMBRES DE LA ÉPOCA

¿Qué otros recuerdos de las costumbres de esas décadas del cuarenta, cincuenta y sesenta te quedan?

Era muy común el tratar a la gente de “usted”. Por ejemplo mi mamá a su padre lo trataba de usted. Yo también a mi abuelo. Recuerdo que en la Facultad, en mi época de docente, a todos los alumnos los trataba de usted y estamos ya hablando de la década del sesenta y comienzos de los setenta. Otra, es el uso del sombrero. Era muy común en los hombres usarlo. Recuerdo que a mi padre, en mi viaje de 1965, le traje uno de *Borsalino* que era la gran marca italiana. Te estoy hablando de 1965, y todavía se usaba. Mi padre siempre iba con sombrero. Las mujeres también lo usaban, pero no para salir a la calle diariamente, sino como una prenda de bien vestir. Si te fijás fotos de Evita, vas a ver que siempre que estuviese en actos importantes usaba el sombrero. También era una costumbre usar luto. Lo más común era utilizar el negro en la vestimenta. Cuando falleció mi padre, y ya estamos en marzo de 1968, durante un año usé la corbata negra. Durante varios meses, prácticamente no concurrí a ningún evento. Mi primera salida fue para el casamiento de mi amigo Darío “Cacho” Pardo, en junio de 1968, es decir tres meses después del fallecimiento. Se respetaba bastante el luto. Esto desapareció en la década del 70. Los pantalones se usaban con botamangas anchas. No existía el *jean*. Como un hecho personal, te comento que en la década del sesenta yo tenía muchísimas corbatas. A mis alumnos les llamaba la atención. Eso no significa que fuera una costumbre de la sociedad. La cédula de identidad tenía tapa y contratapa, tipo carnet, de color marrón y de un tamaño considerable. Se abría en cuatro partes y describía físicamente a la persona. Con la evolución esto fue desapareciendo.

18. FIESTAS

Contame cómo eran las fiestas familiares.

Mis recuerdos más lejanos de fiesta es la de mi cumpleaños de cuatro años celebrado en mi casa de la calle Cangallo. Después recuerdo algunos otros cumpleaños. El día del *Bar Mitzva* de mi hermano, en marzo de 1950, que se hizo en un



Costumbre de la década del cincuenta con las mujeres luciendo sus sombreros. Es en la despedida de soltera de mi tía Elisa, 1951. Mi mamá sentada, es la segunda desde la izquierda, a su izquierda mi tía Elisa.

Costumbre de la época en que toda la familia despedía a los que viajaban. En este caso mis padres lo hacían en barco a Europa, 1958.

Misma situación porque mis padres viajaban en avión a los EE.UU. 1960.



salón de la firma Revestier, que vendía impermeables, en la Avenida Corrientes al 1800. Él se preparó con un maestro muy viejito, así al menos lo veía desde mi niñez, que venía a casa. Con el que yo también estudié *idish*. Era un hombre muy bueno y cariñoso. Los casamientos de mis tías Betty y Elisa, que los organizó totalmente mi mamá que, como ya te conté, era como la madre para ellas. Incluso el compromiso de mi tía Betty, que se hizo en nuestra casa de Cangallo el 12 de octubre de 1946. Para todas estas fiestas había muchísimos preparativos. Mi madre se ocupaba de todo. También me acuerdo de los casamientos de mis primas Dina e Ita. Esas fiestas servían para reunir a toda la familia y amigos. Siempre eran más de doscientas personas. Y como muy importante, el día de mi *Bar Mitzvá*, al cumplir mis trece años, en 1954. Preparé mis estudios con un maestro-cantor llamado Kalmele Weitz, que vivía al lado de nuestra casa en Coronel Díaz. El *Bar Mitzva* significa que el niño se incorpora, ya como adulto, a la comunidad judía. Debe leer la *Torá* (la Biblia) y por eso no puede ser analfabeto. Esta es la importancia que le da el judaísmo a la educación. La ceremonia religiosa tuvo lugar el sábado 11 de septiembre por la mañana en el templo de la calle Uriburu al 300, donde concurríamos para las grandes celebraciones. A la noche se hizo la fiesta en la escuela Peretz, en la calle Boulogne Sur Mer al 600. Hubo muchos invitados de la familia y amigos de mis padres. Se acostumbraba decir un discurso de memoria, agradeciendo a los padres, tanto en castellano como en *idish*. Las invitaciones iban acompañadas de una foto mía. Era la costumbre de la época. Lo mismo había pasado con el *Bar Mitzva* de mi hermano. Recibí muchos regalos, solo me quedan hoy los que fueron libros. Un primo de mi papá, de nombre Zajar Krigel me regaló un reloj, que me llamó la atención porque la tapa era de vidrio transparente y podía ver cómo funcionaba la máquina. De esa época que me quedó la idea acerca de que cuando se hace un regalo, hay que tratar de que perdure en el tiempo, y para eso, lo mejor es obsequiar libros o algo similar y no ropa. No recuerdo ningún regalo de los muchos que recibí vinculados a la vestimenta.

Es interesante esa reflexión y sin duda exacta.

También ya te conté, al tratar la semblanza de mi padre, que cuando en 1958 mis padres regresaron de Europa, y con solo 16 años les organicé una fiesta de bienvenida para sesenta personas. Aunque todavía no hablamos de mis estudios universitarios, te anticipo que luego de mi graduación y pasado ya el tema de la operación de mi padre, el 16 de septiembre de 1961 en conjunto con mi cumpleaños de veinte, mis padres organizaron una gran fiesta en casa para celebrar mi título de abogado. Otro comentario que te puedo hacer, vinculado a las costumbres de esa época, es que en los diarios de la colectividad se ponían avisos celebrando las fiestas y acontecimientos. También para los casos de fallecimientos. Equivaldría a lo que hoy son las Participaciones Sociales del diario *La Nación*. Pero eran avisos importantes.



El día del Bar Mitzvá de mi hermano Julio en 1950, rodeado por la familia de mi padre. De pie de izquierda a derecha: José, Clara, Natalio, Jaische, Ita, Herschl, Dina, Bernardo, Paula, Mónica, Israel. Sentados de izquierda a derecha: Sara, Gnesia, mi papá, mi hermano, mi mamá, mi abuelo materno Samuel. Abajo: Marta, Silvia, Elsa, yo, Enrique y Julio Marcos.



El día del casamiento de mi prima Dina en 1953, rodeada por la familia. De pie de izquierda a derecha: Clara, José, Israel, Mónica, Natalio, Zajar Krygel (pariente), Sara, Paula, Bernardo, mi mamá, mi hermano, mi papá, yo, Elsa. Debajo de izquierda a derecha: Marta, Silvia, Saúl, Ita, Gregorio, Dina, Gnesia, Jaische, Herschl, Enrique y Julio Marcos.

Mi Bar Mitzva, 1954.

Con mis padres, hermano y abuela.

Con la familia de mi padre.

Con la familia de mi madre.





Con mi hermano y su esposa Evi Rotenberg, el día de su casamiento, 1961.

Mis padres el día del casamiento de mi hermano.

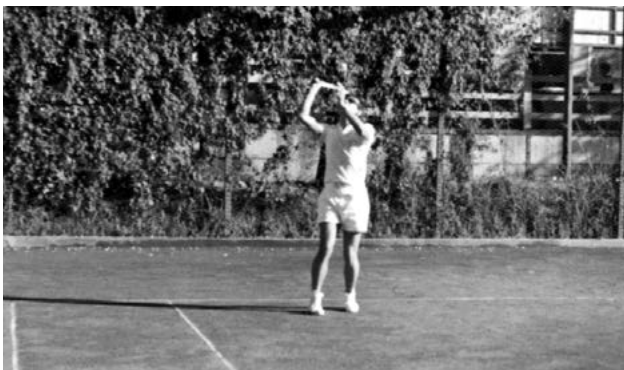
Reunión en mi casa con motivo de mi graduación de Abogado y a la vez mi cumpleaños 20, con mis padres, hermano y cuñada, 1961.

En la reunión en mi casa por mi graduación, con mis primos.

19. DEPORTES

Por todo lo que me venís contando me parece que muy deportista no eras.

No he sido una persona que en la infancia haya practicado deportes. Solo los que se hacían en los colegios: gimnasia, algo de básquet o juegos escolares. Nada extraescolar, tené en cuenta que usaba anteojos y existía el riesgo de su rotura. En las vacaciones, sí jugaba a la pelota. Y en Mendoza hice *cricket*. Ni mi padre ni mi madre practicaban deportes, dado lo cual, el ejemplo no estaba en la casa. A mi padre no le interesaba el fútbol. En la adolescencia, sí fui a aprender natación. A veces iba a clubes náuticos a remar. A partir de los veintidós años comencé a practicar tenis en el club Asociación de Deportes Racionales, con los profesores José Granell y Morganti. También golf en el campo municipal de Palermo, creo que el nombre de mi profesor era Miguel Querelos. Como espectador, a veces iba a ver fútbol con el hermano de mi mamá, mi tío Felipe. Él vivía en Lomas de Zamora y nos llevaba con mi hermano a ver los partidos de Banfield con River. Yo era simpatizante de River. Te aclaro, que no hincha, es decir no sufría por el fútbol. A mi hermano le gustaba escuchar los partidos por la radio, a mí no. Por supuesto la voz para transmitirlo era Fioravanti, y el comentario de Borocotó. Luego, con los años, también los relataba José María Muñoz. Recuerdo el equipo llamado *La Máquina* de River y también el de Boca. Todavía hoy tengo presente el nombre de algunos jugadores de distintos equipos: Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna, Loustau, Vacca, Marante, Pescia, Boyé, Martino, Méndez, Sued; más adelante Walter Gómez, Sívori, Vernazza, Maschio, Angelillo, Mantegari. En el boxeo recuerdo a José María Gatica y Alfredo Prada, cuyas peleas eran un clásico. También cuando vinieron Archie Moore y Sandy Sandler. En peso pasado era famoso Joe Louis. Luego tuvimos al primer campeón mundial de boxeo, Pascual Pérez. En el automovilismo se destacaban los logros en el exterior de Juan Manuel Fangio y los triunfos locales de los hermanos Oscar y Juan Gálvez. En la radio era famoso el programa deportivo La Cabalgata Gillette. Una marca de ropa que se escuchaba muchísimo era Coppa y Chego.



Jugando al tenis en
Deportes Racionales, 1969.

20. AUTOS

Ya que hablaste de automovilismo, contame qué autos tuvieron o tuviste.

El primer auto familiar, en 1947, fue un Desoto. Para tenerlo debían cumplirse una serie de formalidades, ya que no se lo podía comprar directamente. Mi padre no manejaba, por lo tanto siempre tuvo un chofer. Mi madre sí lo hacía. A partir de 1956 tuvimos un Chevrolet Bel Air, vi muchos en un viaje que hice hace unos años a La Habana, Cuba. Aprendí a manejar en 1959 con Gino Cocco, chofer de mi padre, ya que se necesitaba tener dieciocho años para poder obtener el registro de conductor. Era un hombre muy macanudo. Yo no tenía desesperación por manejar. Nunca fue de mi agrado conducir. Considero que el auto está para servirme a mí y no yo al auto. Podemos recordar en esa época la gran cantidad de Fiat 600, los “Fititos”, y el Volkswagen Escarabajo o Cucaracha. También el Renault Dauphine y el Gordini. Era el boom de la industria automotriz argentina iniciada por Frondizi. Luego tuve un Rambler, con el que en 1963 viajé por la Argentina con mi amigo Darío “Cacho” Pardo. Más tarde, a fines de la década del sesenta, compré un Valiant y luego otro de la misma marca en los setenta. Después vinieron dos Torinos, en las décadas del setenta y ochenta, el primero blanco, el segundo azul. En 1986 empecé con los Peugeots, primero un 505 y luego un 405. En 1998, un Saab 9.5 y desde 2007 un Peugeot 407. Les doy muy poco uso, por eso me duran varios años y cuando los vendo, están con un kilometraje de uso que parece de un año.

Para comprar de segunda mano, hay que recurrir a vos.

21. EMPLEADAS

¿Tu mamá tuvo ayuda en la casa?

Sí. En general siempre tuvimos personas que ayudaban en las tareas de la casa, con cama adentro. La relación que se generaba era de mucho respeto. Mi madre siempre trató con cuidado a sus empleadas y eso mismo se dio en toda la familia. No tengo recuerdos muy especiales de ellas. Posiblemente, porque era mi madre quien siempre cubrió todos los aspectos esenciales que requiere un niño. Hubo una señora, con unos kilos de más, que trabajó varios años. A quien sí tengo muy presente es a Petrona, una mujer polaca que no sabía leer ni escribir. Mi mamá se la recomendó a mi abuela paterna y cuando ésta falleció en 1957, vino a trabajar a casa. Siempre se contaba una anécdota de ella, muy ilustrativa de su personalidad. Cuando trabajaba en lo de mi abuela, depositaba su sueldo en el Banco Italia que se encontraba en la esquina de Corrientes y Pueyrredón. Un día fue al banco y pidió que le entregasen todo el dinero que tenía depositado. Se fue a un costado, lo contó, vio que no le faltaba nada y volvió a depositarlo. Eso se lo relató a mi prima Dina, como diciendo que se podía confiar en ese banco.

La anécdota es graciosa, pero pareciera premonitoria sobre tantas cosas que ocurrieron luego con los bancos.

Tené en cuenta que venía de Polonia. Seguramente en su inconsciente sabía de los atropellos que se cometían con los pobres.

22. AMIGOS Y SALIDAS

Vamos a dar un pequeño salto, porque no podemos ser tan rigurosos con los capítulos temáticos, ya que la vida salta con la memoria, va y viene, y se filtra el pasado de distintas épocas, con la gente y los recuerdos. Entonces te pregunto ahora un poco por tus amigos o compañeros de infancia y juventud, de tus salidas, gustos, preferencias culturales o sociales.

No tenía muchos amigos en la infancia. Recuerdo en la primaria a mi amigo y compañero del *Cangallo Schule*, Alberto Kasulin, que vivía muy cerca de casa, luego se mudó al barrio Belgrano R, en la calle Juramento, y cada uno fue haciendo su vida y se perdió el contacto. Con los compañeros de la primaria, como ya te comenté cuando hablamos de las escuelas, volvimos a tomar contacto en los últimos años, luego de décadas sin vernos. Tenía relación con mis primos, tanto del lado de mi padre como de mi madre. En la secundaria, como di años libres, no pude hacer amistad con mis compañeros que seguían el curso normal de los años. Es decir que fueron diferentes los de primero, tercero y quinto año. Me había hecho amigo de un compañero de tercer año llamado Miguel Galak, y los dos decidimos dar cuarto libre, por lo cual estudiamos juntos. Fuimos compañeros en quinto año, pero después entramos en distintas facultades. También en ese tercer año conocí a otro compañero que conservé como amigo por algunos años, Tomy Burstein, pero años después falleció en un accidente automovilístico. Por eso, dar años libre tuvo beneficios y también desventajas, pero si hoy hago un balance, el resultado favorece el haber hecho lo que hice, a pesar de que no todas fueran ventajas.

¿Tenías vida social?

Por esa época, de mis dieciséis a dieciocho años, fui parte de una barra conformada por chicas y muchachos de varios barrios: Flores, Once, Norte y Palermo, donde entonces vivía. Nos encontrábamos los fines de semana, salíamos, íbamos al cine, a bailar en los asaltos que se armaban en las casas de las familias amigas. Eran las salidas de fines de la década del cincuenta. Dentro de ese grupo, aunque menor que yo, lo conocí a Nacho Sztutwojner. Durante un tiempo no tuvimos mucho contacto porque la vida nos llevó a distintas actividades, pero luego volvimos a vincularnos y durante los últimos veinticinco años hemos mantenido una gran amistad, día a día, inseparables. Justamente es él quien me impulsó a escribir estas memorias.

Luego, aunque te recibiste pronto, al menos pasaste casi cuatro años en la Facultad, tiempo suficiente como para hacerte de amigos... ¿Qué pasó en ese sentido?

Sí, en la Facultad tuve amigos. Desde que di mi primer materia, Introducción al Derecho, fui conociendo varios compañeros, y me hice muy amigo de Lilian Nora Gurfinkel y de Darío “Cacho” Pardo. Incluso, Lilian se recibió antes que yo, en octubre de 1960, y Darío Pardo se recibió tiempo después. Pero nos cruzamos muchas veces dando las mismas materias. Ellos fueron los más amigos durante la carrera. También me hice amigo de Marta Goldfarb, quien se dedicó a la escribanía y durante muchos años le derivé trabajos.

¿Durante ese tiempo te pusiste de novio?

No, no estuve en pareja durante la carrera.

¿En qué consistían las salidas que hacías en esa época de la Facultad?

Concurría al teatro, recuerdo mucho al de Caminito en la Boca, que dirigía Cecilio Madanes. Por supuesto que iba a bailar. A Sunset, Reviens, Atelier, L'Hirondelle, Enamour, Bucking's, Rugantino. En los sesenta concurría a La Botica del Ángel de Bergara Leumann, en la calle Lima, que luego se mudó a Luis Sáenz Peña. Había otro lugar para bailar en Retiro que estuvo muy de moda, pero no recuerdo el nombre. Por supuesto el famoso Mau Mau en la calle Arroyo. También de esa época era el *restaurant* Au Bec Fin, en la calle Libertad y Arenales, con excelente cocina, que con los años se trasladó a una hermosa casa en Vicente López entre Callao y Ayacucho. También recuerdo el Alexandra en la calle San Martín casi esquina Córdoba.

Ya sé al lugar que te referís, era Amok. Pero contame de otros amigos de tu juventud.

En 1962 conocí a Jorge Bronfman y establecí con él una muy buena relación amistosa. Amigos he tenido muy pocos en mi vida. Lo que si tuve son muchísimos conocidos. Otro amigo de esa década del sesenta fue Julio Avruj. Otros fueron Jorge Judzik, quien la casualidad dio que con los años fuera mi vecino en el *country* SHA, del cual hablaremos más adelante y Roberto Levacov. Después, como te dije, son infinidad los conocidos. Sí te puedo adelantar que siento como un real amigo a Ernesto Orlando. Y también le tengo un gran aprecio a Ricardo Flomenbaum.



2

Estudios

1. SECUNDARIA

Recordame dónde hiciste el secundario.

En el Nacional N° 6 Manuel Belgrano, en la calle Ecuador entre Paraguay y Mansilla, también el más cercano a mi casa.

Lo clásico es hacerse de amigos en el secundario, pero ya me explicaste que al dar años libres, se cortaba la continuidad. Pero tal vez quieras recordar también a algunos profesores. O hablarme de esos saltos de años. Recapitulemos un poco.

Ya sabés que en mi caso no se dio lo clásico. Tené en cuenta que en 1953 hice sexto grado. En 1954 entré al secundario, hice primer año, aprobé todas las materias, incluso matemática, con un profesor que era infranqueable pues mandaba a casi todos a examen a diciembre o a marzo. Yo me saqué en los tres trimestres seis, siete y ocho, es decir que con un promedio de siete aprobé la materia. De los treinta o treinta y cinco alumnos que éramos pasamos solo dos o tres. Han pasado casi sesenta años, pero todavía recuerdo el apellido de ese profesor: Chacón. Quiero recordar aquí a un profesor de Botánica que nos hizo leer el libro *Kon-tiki* del noruego Thor Heyerdahl que contaba el viaje en balsa que pocos años antes, en 1947, había hecho este señor para demostrar cómo cruzaron el Océano Pacífico los aborígenes desde América del Sur a las islas del Pacífico Sur. Hizo casi siete mil kilómetros en ciento un días. Hace unos años estando en Oslo, Noruega, visité el museo donde se encuentra la balsa. A todo esto, en septiembre de ese 1954, al cumplir mis trece años, tuve mi *Bar Mitzvá*. Pero antes de continuar quiero volver a una anécdota anterior, porque se relaciona con lo que va a seguir de inmediato.

Muy bien, es bueno romper los relatos lineales: retrocedamos...

Ya te conté cuando hablamos de las escuelas en mi infancia, de mi intento de dar sexto grado libre, frustrado por el profesor de geografía, quien alegó que eso no era posible dada mi desprolijidad.

Pero no recuerdo si me contaste, en primer lugar en qué consistía tu desprolijidad, y en segundo lugar, cuál era tu apuro a tus once años.

Sí, tenía una letra feísima, que hoy sigo manteniendo, y a veces hasta yo no la entiendo, pero quería dar libre para ganar un año. Porque probablemente todo lo que escuchaba me resultaba muy elemental.

Lo absurdo es que fuera un profesor de geografía y no de caligrafía quien te impugnara, pero volviendo a tu motivación, ¿qué ocurría? ¿Te aburrías?

Probablemente. Me preguntaba para qué iba a perder un año más si podía ganarlo y avanzar más rápido en mis estudios.

Continuemos con el relato suspendido después de tu Bar Mitzvá, en septiembre de 1954.

Después de la fiesta decidí ir a la administración del colegio y pedir los papeles para dar segundo año libre.

Persistente el muchacho.

Llegué a casa y le dije a mi mamá que firmase la solicitud para dar los exámenes en forma libre. Ya a partir del 20 o 25 de septiembre compré los libros de las once materias de segundo año, y comencé a estudiar solo. Pero en noviembre me agarró una gripe muy pero muy fuerte, casi como una bronquitis que me tuvo en cama unos veinte días, cuando faltaban diez o quince días para que terminaran las clases. Yo no tenía problemas porque había aprobado todas las materias y tampoco había faltado durante el año, de modo tal que tenía margen para no concurrir a clase. Así llegó el 9 de diciembre, fecha en la cual tenía que rendir las dos primeras materias como alumno libre. Se daban en pocos días, dos materias por día, exámenes que coincidían con los de los alumnos de segundo año que no se habían eximido y tenían que rendir esas materias para pasar de año.

Es decir que vos dabas al mismo tiempo que lo hacían alumnos de segundo año, ellos para pasar de año y vos para salteártelo y entrar a tercero.

Así era. El primer día, di castellano y francés; al día siguiente historia y geografía. Yo había estudiado francés pocos días antes a través del libro que se utilizaba. El



MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION
COLEGIO NACIONAL N° 6 "MANUEL BELGRANO"
 3.º Año 1.ª División
 BOLETIN DE CALIFICACIONES DE: OYSEJEVICH, LEVIS Curso Escolar de 1955.

ASIGNATURAS	Calificación	Examen	Prueba	Tercera	Cuarta	Quinta	Sexta	Séptima	Octava	Novena	Promedio	Exámenes		Calificación	Firma de Autoridad Competente	Firma del Padre, Tutor o Encargado	
												Parciales	Definitivos				
Var. matem.	8	8	8	8	8	10	4					10	6	10	- 4 -	B	Levis Oysejevich
Mat. matem.	9	8	10	10	7	10	8					9	7	10	- 2 -	B	Levis Oysejevich
Algebra	9	7	10	10	7	10	10					10	10				Levis Oysejevich
Primeros exámenes	8	8	9	9	10	7	10	8				9	10	4			
Examen final																	
Examen complementario																	
PROMEDIO																	
Calificación definitiva																	
Promedio general:												Conceptos 1.º DISTINGUIDO					
												= 2.º					
Observaciones:																	



Con mis compañeros de 3er. año en el Colegio Nacional N° 6 Manuel Belgrano, 1955. Soy el primero de la derecha de pie en la segunda fila.

Boletín de calificaciones de 3er. año.

Con mis compañeros de 5to. año en el Colegio Nacional N° 6 Manuel Belgrano, 1956. Cena de fin de año. Soy el de traje oscuro y con anteojos, el quinto de pie a la derecha.

hecho es que aprobé todas las materias en diciembre y pasé a tercer año. Salí de la cama el 8 de diciembre y a los pocos días ya había aprobado las once materias de segundo año.

Recuperaste lo que no te dejaron hacer en la primaria y entrabas a tercer año con trece años, ya que recién en septiembre cumplirías los catorce.

Te aclaro que en primer año, la diferencia de edad en meses no significaba nada, ningún conflicto. Cuando entré a tercer año, ya tenía una diferencia de un año y medio con mis compañeros, pero eso no generó tampoco nada especial. Cursé todo el año, aprobé todas las materias, y cuando me faltaban dos meses para terminar, decidí dar cuarto año libre. Ese fue el año en que se produjo el golpe de estado que destituyó al Gobierno de Juan Perón. También aprobé todas las materias de cuarto entre diciembre y marzo, porque no las di todas en diciembre. Vale decir que en 1956 entré a quinto año con catorce años y medio y terminé el bachillerato a los quince. Por eso no tuve la oportunidad de mantener amigos en esos tres años, dado que solo los compartía un año y faltaba continuidad en la relación.

¿Ya en quinto sentiste la diferencia de edad con tus compañeros?

Entonces sí, no fue un año fácil. Tenía compañeros de diecisiete o más años, y como yo tenía catorce, se notaba la diferencia de tres años. Algunos de ellos me lo hacían sentir. No todos, pero sí los que se creían vivos. Por eso es que toda mi vida luché contra la discriminación, cualquiera sea el tipo. Yo la sentí, aunque sea por parte de muy pocos. Hay que educar en forma permanente para que no se hagan distinciones de ninguna especie.

¿Se trataba solamente de la diferencia de edad, o también se daba por eso de que eras un alumno brillante, un chico precoz?

No, el tema era la edad, porque mi personalidad no era la de demostrar que sabía más que los otros o que era mejor alumno. Para nada marcaba con mis compañeros ese tipo de diferencias. Yo funcionaba como uno más en la división. Pero en esa edad, la diferencia de tres años era mucha. Es cierto que al margen de eso, me iba muy bien y en tal sentido se repitió aquí lo mismo que me había pasado con ese famoso profesor de matemática de primer año que bochaba a todo el mundo, y que a mí me eximió.

¿Te pasó otra vez lo mismo con matemática?

No, esta vez el difícil era un profesor de Historia, un tal Maciel, que aplazaba a casi todo el curso. Yo logré eximirme y creo que solo dos o tres salimos indemnes y con todas las materias aprobadas.

¿Te hiciste de amigos en ese quinto año?

Amigos no, solo conocidos. Mi compañero de asiento se llamaba Ricardo Noziglia. Como también estudió abogacía, lo seguí viendo unos años más. Otro compañero fue Eduardo Frachtenberg, quien años más tarde fue alumno mío en la Facultad de Ciencias Económicas. Otro con el que mi sigo viendo es Héctor Arsón. En los años siguientes, para fin de año, nos reuníamos los compañeros. Eso duró muy pocos años y luego perdí todo contacto.

¿Querés agregar algún comentario más antes de que pasemos a tu etapa universitaria?

Sí. Recuerdo que al salir del colegio había un hombre que vendía churros. Casi siempre le compraba, al igual que muchos compañeros. Era como una adicción. Otro recuerdo especial, es que en esa época se enseñaba taquigrafía para poder tomar apuntes rápidamente. Todavía no habían aparecido los grabadores. Además quiero señalarte que muchas veces mi aburrimiento en el colegio provenía de la forma en que se dictaban los cursos, lo que también me ocurrió en la Facultad. Por eso cuando fui docente, traté siempre de tener en movimiento a la clase.

TESTIMONIO:

Héctor Roberto Arsón (31-8-11)

Compañero de 5° año en la escuela secundaria. Ha sido Diputado Nacional.

...Entre mis compañeros se destacaba Luis Ovsejevich. Era delgado, alto, responsable, serio aunque siempre sonriente. Si bien por ser más joven que los demás compañeros, por haber rendido años libres, no tuvo ningún problema en integrarse al resto de los alumnos. En esa etapa lo conocí como alumno capaz, brillante, conocedor de música y estudiando idiomas, además de otras cualidades como buen compañero, solidario y de buen carácter. Un lujo haber compartido ese año con Luis... La letra de la canción "Honrar la vida", de Eladia Blázquez, alude a muchísimas personas anónimas que hacen a la calidez de nuestra sociedad y que, sin lugar a dudas, alude especialmente a Luis Ovsejevich. Luis Sigue honrando la vida.

2. UNIVERSIDAD

Entramos a 1957 y tenías que elegir carrera...

Estaba entre ingeniería civil o abogacía. Pero como ya te conté, mi miopía desde los seis años y un pronóstico desalentador y erróneo de una oftalmóloga, me hizo desistir de seguir ingeniería. Por eso opté por abogacía. En la Facultad de Derecho la

diferencia de edad que tenía con mis compañeros nunca me creó problema alguno, a pesar de que tenía 15 años. Y terminé mi carrera en menos de cuatro años. A los diecinueve ya era abogado.

Volviendo a tu comienzo de los estudios de abogacía, ¿tuviste examen de ingreso?

No, en ese tiempo se ingresaba directamente. No había examen de ingreso ni ciclo básico. En mayo de 1957 dí mi primera materia: Introducción al Derecho, luego a fin de mayo Derecho Político, las dos como libre, porque no había cursos de promoción sin examen en ese momento.

¿Con quiénes diste Introducción y Derecho Político?

Introducción con Ricardo Zorraquín Becú y Político con Rodolfo Martínez. En esa oportunidad conocí y me hice muy amigo de Lilian Nora Gurfinkel y también de Darío “Cacho” Pardo.

Zorraquín Becú, el autor de El Federalista. Años más tarde embajador en Perú.

Y Rolo Martinez de actuación política intensa al final del gobierno de Frondizi y durante el gobierno de Guido. Luego ocupó un cargo importante en la Organización de los Estados Americanos, en Washington DC.

Después di Derecho Romano, materia fundamental para el conocimiento del Derecho pues ha representado la base sobre la que se han establecido las normas jurídicas a través de los siglos. Luego seguí con Historia Constitucional, Derecho Civil I y Derecho Civil II. Para diciembre de 1957 ya tenía seis materias aprobadas y me presenté a rendir Derecho Penal I, en la que me aplazaron.

Era Derecho Penal Parte General. ¿Quién te aplazó?

Mariano Iturbe y Eduardo Aguirre Obarrio.

¿Fueron arbitrarios? ¿Era Jorge Eduardo Coll el titular?

Sí. Pero Iturbe era el adjunto a cargo de la cátedra y Aguirre Obarrio era adjunto de Derecho Penal II, cuyo titular era Francisco Laplaza. El caso es que ellos estaban a cargo de tomar los exámenes de esa cátedra de Penal I. Yo sabía mucho, y como contestaba todo, en esa oportunidad me empezaron a preguntar sobre quiénes negaban el Derecho Penal. Les respondí: los anarquistas. Me preguntaron entonces qué anarquistas conocía. Les contesté Anatole France y León Tolstoi. Me pidieron que les dijese qué obras conocía de ellos. En ese momento no me acordé de ninguna. Incluso yo ya había leído Ana Karenina. Ahí me dijeron: terminó su examen y me aplazaron.

Un bochazo totalmente arbitrario. Yo siendo alumno le discutí en clase a Aguirre Obarrio la interpretación de un artículo del Código Penal. En la clase siguiente tuvo el increíble gesto de decir que él se había equivocado, y que el alumno, que era yo, tenía razón.

Es verdad que el bochazo fue totalmente arbitrario. Ningún compañero comprendió por qué me habían aplazado.

Es que tanto Iturbe como Aguirre Obarrio eran muy arbitrarios. Me imagino el golpe para vos, que hasta ese momento en toda tu carrera de estudiante en la primaria, secundaria y lo que iba de la universidad, siempre te había acompañado el éxito.

Sí, fue un golpe porque el aplazo había sido totalmente injusto. Por una sola pregunta que no respondí y sobre un tema que no era de la materia. Nunca supe realmente si me aplazaron por mi edad, ya que tenía dieciséis años recién cumplidos, o por un problema de antisemitismo. Fue de las pocas veces en mi vida que tuve esa duda porque, en general, no he sentido que me discriminasen por antisemitismo. Entonces, en marzo de 1958 me presenté por segunda vez. Sabía tanto que muchos compañeros me consultaban y yo les explicaba temas de la materia. Era la misma mesa. Iba contestando todas las preguntas que me hacían y de pronto comienzan a interrogarme por temas de Derecho Penal II, que era la materia específica de Aguirre Obarrio.

Es decir, de Parte Especial.

Sí, pero ni sé cómo me fueron llevando a eso, y yo contesté algo, por los conocimientos generales que podía tener, pero no daba para más la cosa. Me aplazaron otra vez y los compañeros no podían entender nada y estaban indignados.

Increíble. Una nueva arbitrariedad porque te tomaron temas de la materia que debías rendir en otro año, con un programa totalmente distinto.

Como había que esperar tres meses, volví a darla en junio por tercera vez, pero cambié de cátedra y la rendí con Enrique Ramos Mejía. La tercera cátedra era la de Sebastián Soler. Me aplazaron de nuevo también injustamente, ante la sorpresa de mis compañeros de esa oportunidad. Recién la aprobé en el cuarto intento, con Ramos Mejía nuevamente, pero en octubre. Con tres aplazos en Penal y uno en Economía Política, si bien terminé rápidamente la carrera, no pude aspirar a ningún premio o diploma de honor. Te digo esto porque se ha dicho alguna vez que yo fui diploma de honor, y no es así, porque además daba libre y mis notas eran diversas: aprobado, bueno, distinguido. También recibí, como te dije, un aplazo en Economía Política, que di con Enrique Williams Álzaga. De este aplazo no me puedo quejar porque me reprobaron justamente. Había estudiado básicamente con un libro cuya autoría era de Frutos.

Si, muy conocido, de tapas blandas y venía en rústica, por lo cual había que abrir las páginas con un cortapapel. Pero era bueno.

Todos estudiaban por Frutos. El primer tema lo contesté bien, pero en el segundo se me produjo por única vez en la carrera una verdadera laguna, y no me acordé de nada. La cátedra, correctamente, me dio otra oportunidad preguntándome por un tercer tema, y lo respondí bien. Entonces me pasaron a un cuarto punto, que ellos sabían que no estaba en el libro de Frutos. Yo no lo había estudiado. Me aplazaron en esta oportunidad con toda justicia. Volví a darla con la cátedra de Walter Beveraggi Allende, y esa vez estudié con el clásico libro de Paul Samuelson, aprobando, a pesar de que mucha gente me previno que no diera con Beveraggi porque era nacionalista y se decía que era antisemita. Sin embargo no tuve ningún problema.

Antes de continuar con tu etapa de estudio, ¿creo que Aguirre Obarrio fue Premio Konex?

Así es, en 2006, en Humanidades, el Gran Jurado eligió en la disciplina Derecho Administrativo, Tributario y Penal, como penalistas a Eduardo Aguirre Obarrio y David Baigún. Por supuesto a ninguno de los jurados les hice un comentario sobre mis exámenes con él. Siempre he preservado la objetividad en la entrega de los Premios Konex. Además, nos veíamos todos los miércoles en los almuerzos del Rotary Club de Buenos Aires. Tenía una muy buena relación con él. Nunca le hice el comentario de mis aplazos. Al actualizar estos diálogos te comento que Aguirre Obarrio falleció el 28 de septiembre de 2011.

Su muerte resultó imprevista porque a pesar de su avanzada edad estaba muy activo. Contame cómo era tu método de estudio durante la carrera.

Yo estudiaba en mi casa y en la biblioteca de la Facultad, en la grande, y en la llamada chica, que estaba en una especie de entrepiso. Incluso muchas veces iba a la biblioteca que estaba en el edificio de la Caja de Ahorros, frente a la plaza de los Dos Congresos, hoy sede de oficinas del Senado de la Nación. Hacía una primera lectura de toda la materia. Mi promedio era más o menos de diez páginas de lectura por hora. Recuerdo que en la biblioteca de la Facultad me sentaba al lado de la novia de mi primo Enrique Bekerman, Susana Pliner.

Entonces hacías una lectura lenta, cuidadosa, muy atenta.

Leía unas cuatro a cinco horas por día, porque durante el resto del tiempo hacía otras cosas: estudiaba piano más de dos horas por día, leía literatura, tenía otros intereses. Incluso, en esa época concurría a las Academias Pitman a aprender mecanografía, o sea escribir a máquina. Es decir, que de estudio yo leía entre cuarenta y cincuenta páginas por día. El total por materia oscilaba entre las seiscientas y

ochocientas páginas, con lo cual, la primera lectura me llevaba un promedio de veinte días. La segunda lectura me llevaba unos diez o quince, y así se daban los treinta o cuarenta días que pasaban entre materia y materia para rendir examen de cada una. Cuando se abría la mesa examinadora, como yo estaba en la letra O, y se llamaba por orden alfabético, tenía todavía algunos días más para repasar. En estos días sí me concentraba solo en los estudios de la materia a rendir. Vale decir que iba con dos lecturas más el repaso de los últimos días.

Bueno, Luis, dos lecturas no era mucho. Tendrías una gran memoria.

Era así, me acordaba de todo. Hoy con dos lecturas no podría dar un buen examen, no me acordaría de mucho. Los años no vienen solos. Hoy hasta me cuesta leer una novela. Porque mi cabeza está concentrada en un montón de cosas.

¿En tu época llegaste a aprobar alguna materia haciendo un curso de promoción sin examen y no dando libre la materia?

Sí, pero muy pocas, porque recién se comenzaban a implementar esos cursos. Los hice para Filosofía del Derecho, Finanzas y Derecho Financiero y para Derecho Comercial I y II. Las otras veintiún materias las rendí libre. En total eran veinticinco.

Entonces terminaste la carrera con diecinueve años, recién cumplidos, en diciembre de 1960. Pero además, ¿no terminaste antes procuración y escribanía?

Sí, me recibí varios meses antes de procurador. También de escribano en noviembre de 1960, porque hice los cursos especiales para esta última carrera. Además, si no me hubiesen aplazado cuatro veces podría haberme recibido de abogado a los dieciocho años. La primera materia, Introducción al Derecho la di en mayo de 1957 y la última en diciembre de 1960.

¿Te recibiste con Internacional Privado?

Sí, y la di con Margarita Argúas, el 30 de diciembre. Esto se une a un hecho que pasó en mi familia. Ya te lo conté cuando te describí la semblanza de mi padre y su detección del cáncer. Mi mamá y mi hermano me habían ocultado que lo iban a operar para no preocuparme días antes de mi examen final. Lamentablemente ese tumor llevó a que falleciera años después.

Para sacarte de ese recuerdo que por supuesto no es nada lindo, contame cómo te trasladabas a la Facultad.

Por la puerta de casa pasaba la Línea 292 que iba directamente a la Facultad. Así que era muy fácil el traslado. La Avenida Coronel Díaz era de doble mano. Por lo

tanto para ir cruzaba la calle y cuando volvía me dejaba prácticamente en la puerta de mi casa.

¿Podrías recordar las veinticinco materias que diste y con qué profesores?

Sí. En el cuadro de la página siguiente lo podemos incluir.

TESTIMONIO:

Lilian Nora Gurfinkel (3-3-2005)

Compañera de estudios en la Facultad de Derecho.

... Para mí, Luis fue un amigo excelente, y guardo un muy buen recuerdo de él, desde aquella época, porque logramos cimentar una gran amistad. Terminar la carrera no implicó que se acabara todo, de ninguna manera. Después cursamos los dos el doctorado en La Plata, por lo cual viajábamos juntos a esa ciudad... Algo que debo destacar de Luis, de esos años y de siempre, es su gran sencillez. Cuando venía a mi casa, mi mamá le pedía que tocara esto o aquello en el piano, y él de inmediato lo hacía, sin vueltas, y lo mismo hacía en su casa, donde existía un ambiente de sencillez y de cariño por parte de su mamá, una señora amorosa, muy mamá, una madraza, que nos traía el tecito, y el Toddy. Lo destaco porque después, a pesar de los grandes triunfos de Luis en su vida personal y profesional, siguió siendo el que era, con la misma sencillez de siempre...

3. OTROS ESTUDIOS

3.1. DOCTORADO

¿Luego hiciste el Doctorado?

En mi época, en la Universidad de Buenos Aires, no había posibilidad de hacer el Doctorado. Por lo tanto lo hice en la Universidad de la Plata. Cursé dos materias: Política Económica, en 1963 y Derecho Privado Profundizado, en 1965. Presenté los trabajos respectivos, uno de ellos fue el de *Mercado Común*, del cual hablaremos más adelante cuando me refiera a mis obras publicadas. Fue calificada de Sobresaliente. Recuerdo que íbamos en mi auto un grupo de amigos todas las semanas, entre ellos Lilian Nora Gurfinkel y Alfredo Iribarren. Se daban las clases los días lunes y sábados. En Política Económica, uno de los profesores fue Alfredo Palacios, poco antes de su fallecimiento en 1965. Tenía más de ochenta años cuando daba las clases. Era todo un personaje, con su bigote y su sombrero. Fue en su momento el primer diputado socialista que ingresó a un Parlamento en Latinoamérica. El otro

FECHA	MATERIAS	TITULAR	ADJUNTO	NOTAS
1957	Introducción al Derecho	Ricardo Zorraquin Becu	Samuel Medrano	Aprobado
1957	Derecho Político	Rodolfo Martinez	Juan Francisco Linares y Mario Justo lopez	Aprobado
1957	Derecho Romano	Miguel Sussini	Jorge Rodriguez Aime	Bueno
1957	Historia Constitucional	Héctor P. Lanfranco	Teodosio C. Brea y Juan Ramón Aguirre Lanari	Aprobado
1957	Derecho Civil I Parte General	Nicolas Halperin	Eugenio O. Cardini y Julio I. Lezana	Distinguido
1957	Derecho Civil II Obligaciones	Aquiles H. Guaglianone	Alberto D. Schoo y Roberto Repetto	Aprobado
1957	Derecho Penal I Parte General	Jorge Eduardo Coll	Mariano Iturbe y Eduardo Aguirre Obarrio	Insuficiente
1958	Derecho Penal I Parte General	Jorge Eduardo Coll	Mariano Iturbe y Eduardo Aguirre Obarrio	Insuficiente
1958	Economía Política	Orlando Williams Alzaga	Juan José Guaresti	Insuficiente
1958	Derecho Constitucional Argentino y Comparado	Carlos Sanchez Viamonte	Julio Oyhanarte y Juan Ovidio Zavala	Aprobado
1958	Derecho Penal I Parte General	Enrique Ramos Mejia	Omar Lima Quintana	Insuficiente
1958	Derecho Internacional Público	Luis A. Podesta Costa	Hugo Caminos y Ernesto Hermida	Bueno
1958	Derecho Penal I Parte General	Enrique Ramos Mejia	Omar Lima Quintana	Bueno
1958	Derecho Penal II Parte Especial	Ernesto Ure	Jorge Quiroga y Mario H. Pena	Aprobado
1958	Derecho Procesal I	Mario Oderigo	Miguel A. Madariaga y Roberto Durrieu	Distinguido
1959	Economía Política	Walter Beveraggi Allende	Guillermo Walter Klein	Aprobado
1959	Derecho Civil III Contratos	José M. Saravia	Cesar A. Fauvety y Francisco de la Vega	Aprobado
1959	Filosofía del Derecho	Ambrosio Gioja	Maidana y Guillermina del Campo	Bueno
1959	Derecho Procesal II	Mauricio A. Ottolengui	Lino E. Palacio	Aprobado
1959	Finanzas y Derecho Financiero	Guillermo Ahumada	Horacio Garcia Belsunce y Jorge Wehbe	Bueno
1959	Derecho Social	Manuel Pinto	Juan Carlos Goyena	Distinguido
1959	Derecho Comercial I	Enrique A. C. Aztiria	Carlos Zavala Rodriguez y Guillermo Michelson	Bueno
1960	Derecho Civil IV Reales	Julio Dassen	Guillermo L. Allende y Manuel Antonio Laquis	Aprobado
1960	Derecho Civil V Familia y Sucesiones	José F. Bidau	Julio J. López del Carril	Distinguido
1960	Derecho Comercial II	Agustin N. Matienzo	Anwar Obeid y Horacio Duncan Parodi	Bueno
1960	Derecho Administrativo	Rafael Bielsa	Bartolome Fiorini y Miguel S. Marienhoff	Bueno
1960	Derecho de la Navegacion	Rodolfo Clusellas	Rodolfo A. Gonzalez Lebrero	Aprobado
1960	Derecho Agrario y Minería	Walter Jakob	Alfredo Barry y José A. Martinez de Hoz	Bueno
1960	Derecho Internacional Privado	Margarita Arguas	Isauro P. Argüello	Bueno



Día de mi graduación como Abogado.
Entrega el Decano de la Facultad,
Francisco Pedro Laplaza, 1961.

El día de mi graduación con mi abuelo Samuel,
mi papá, mi mamá, mi hermano Julio y mi
cuñada Evi.

Día de mi graduación como Abogado de
Empresa. Entrega el Decano de la Facultad,
Eduardo Bidau, 1966.



profesor fue José García Vizcaíno. En Derecho Privado Profundizado el Profesor fue Carlos Alberto Lazcano.

3.2. CURSO DE ESPECIALIZACIÓN EN DERECHO EMPRESARIAL

¿Hiciste algunas otras especialidades?

Sí, hice dos. Una fue la Especialización en Derecho Empresarial. La otra en Derecho Comparado. Respecto de la primera, con un grupo de colegas decidimos crear el primer curso para postgraduados en la Facultad de Derecho de la UBA, para abogados de empresa. La premisa con que se lo hizo fue, como decía en su programa inicial: “Por su formación integral el abogado argentino será –a similitud de lo que ocurre en otros países– el primer asesor de la empresa”. Fueron diez materias: 1) Sociedades (primer curso); 2) Contabilidad; 3) Títulos Circulatorios, Bolsas y Mercados, Bancos; 4) Derecho del Trabajo Profundizado; 5) Economía Política; 6) Derecho Público de los Negocios; 7) Organización y Vida Empresarial; 8) Derecho Fiscal de los Negocios; 9) Sociedades (segundo curso) y 10) Derecho Penal de los Negocios. El curso tuvo lugar durante los años 1964, 1965 y el primer semestre de 1966. Participamos veintidós abogados en esa primera promoción. Entre ellos recuerdo a Jorge Alterini y Gabriel Binstein. El diario *La Nación* hizo un reportaje a varios de los participantes, dada la importancia que se le dio a esta iniciativa.

3.3. DERECHO COMPARADO

¿Y cómo es lo del Derecho Comparado?

Apenas me gradué comencé a escribir trabajos. Para ello compré muchísimos libros e iba a bibliotecas a consultar. Lo hacía tanto con bibliografía argentina como extranjera. Recuerdo que iba a una librería en Azcuénaga al 800, cuyo dueño era José Patlallán y le encargaba los libros. Así formé una buena biblioteca. En esa época me empezó a interesar el Derecho Comparado, saber qué pasaba con otros tipos de estructuras jurídicas. En la Facultad estaba el Profesor Miguel Sussini (h) involucrado en el tema, y a la vez presidía el Instituto de Derecho Comparado. Con él tuve muchas charlas.

*Sin duda es un tema interesantísimo, comparar nuestro derecho con el de otros países. La Argentina pertenece al Derecho Continental, cuya base es el Derecho Romano y su gran representante fue el Código Civil Francés de 1804, conocido como Código Napoleón. Pero hay otra estructura en los pueblos anglosajones, que es el Common Law. Cuando en 1962/63 escribí mi primer trabajo que versaba sobre *Legítima*, es decir la parte de la herencia que está asignada forzosamente a los herederos, pude*

profundizar en la gran diferencia entre esas dos estructuras. En el derecho anglosajón, se puede testar el 100% de los bienes y no así en el derecho continental. También en esa época era importantísimo el Derecho Socialista, régimen que habían establecido los países socialistas, con paradigmas muy diferentes. Eso generó en mí una gran inquietud por profundizar esos conocimientos. Así fue, que investigando llegué a saber que había una institución que se llamaba *Faculté Internationale pour l'Enseignement du Droit Comparé* (Facultad Internacional para la Enseñanza del Derecho Comparado) con sede en Estrasburgo (Francia), que dictaba una carrera que llamaba Diploma de Derecho Comparado. Se daba en tres cursos que duraban un mes cada uno y que se hacían en tres años. Solicité y obtuve una beca, en base a mis antecedentes, y viajé en 1965 a hacer el primer curso. Se podía realizar en inglés, francés o alemán. Yo opté por el francés. Duró un mes, el de abril, y eran diez materias. El cuerpo de profesores era excelente, los más destacados de las distintas universidades. Incluso enseñaba René David, que era la máxima autoridad en Derecho Comparado.

¿De qué trataban esas materias?

Básicamente de los tres sistemas jurídicos que regían en esos momentos en el mundo: el romanista o continental, el Common Law y el socialista. También se trataba el de las comunidades europeas, el griego, el vietnamita. Realmente provocaba una apertura mental extraordinaria. Eran temas generales.

¿Qué tal era el nivel de tus compañeros que supongo provenían de diversos países?

Éramos más de ciento veinte asistentes que venían de más de treinta países, la mayoría europeos. En mi grupo de francés éramos unos cuarenta. En el transcurso de las clases noté que mi nivel de conocimientos era, en general, superior al del resto de los alumnos del curso. Yo había hecho una carrera muy buena, y además la práctica docente, seguramente me daba una ventaja. La enseñanza en la Argentina, por lo menos en mi época, era de primer nivel.

¿Hiciste luego los otros dos cursos y dónde?

Posteriormente hice el segundo en Valparaíso, utilizando como sede la Universidad Católica, del 29 de enero al 25 de febrero de 1967. Era la primera vez que se daba en Latinoamérica. En esta oportunidad fueron catorce materias, que trataban de temas específicos, como por ejemplo el matrimonio, las sucesiones, la responsabilidad, el fondo de comercio, la letra de cambio, los contratos, las sociedades en los distintos sistemas jurídicos. El cuerpo de profesores, aunque debieron trasladarse desde Europa o EE.UU., era de altísimo nivel, proveniente de las más importantes universidades e instituciones. Luego el tercero y último lo hice en Caracas del 2 al



Durante mis estudios de Derecho Comparado en la Facultad Internacional de Derecho Comparado, Estrasburgo, 1965.

Izquierda: soy el primero de la derecha. Derecha: soy el segundo de la derecha agachado.

Diploma de Derecho Comparado, Primer Ciclo, 1965.



20 de febrero de 1970. Este curso ya era mucho más específico, por ejemplo una materia era la reestructuración comercial de las empresas de buques y astilleros. Otra, eran las categorías de edad en lo que concierne a la responsabilidad penal.

¿Para estos cursos también obtuviste becas?

Sí, dados mis antecedentes. Las becas solo cubrían el valor del curso.

¿Tuviste alguna otra vinculación con el Derecho Comparado?

Sí, posteriormente, en 1974, viajé a un congreso de la International Law Association que tuvo lugar en Nueva Delhi (India). Lo hice en representación de la Argentina, conjuntamente con la Dra. Margarita Argúas, quien me había tomado mi último examen para graduarme. Recuerdo además, que ella fue la primera mujer que integró la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

3.4. OTROS CURSOS

¿Concurrías a otros cursos de especialización?

Sí, a bastantes porque me interesaban los temas jurídicos y económicos. Por ejemplo, a aquellos vinculados a Problemas Económicos Argentinos, Sociedades Anónimas, Sociología Económica, Problemas Internacionales Actuales, Aspectos Jurídicos de la Integración, Patentes y Marcas, Contratos en la Empresa.

¿Habiéndote graduado tan joven, no se te ocurrió hacer otra carrera?

Sí, en 1963 me inscribí en la Facultad de Ciencias Económicas para hacer la carrera de Economía. Comencé a cursar dos materias, pero a los pocos meses decidí dejarla. No me daba el tiempo. Estaba muy concentrado en mis comienzos en la docencia en la Facultad de Derecho, escribía trabajos que me sacaban infinidad de horas y ejercía la profesión de abogado. Además estaba estudiando varios idiomas a la vez.

¿Si hoy tuvieses que elegir una segunda carrera, cuál sería?

Podría ser la arquitectura o la ciencia política. También me interesan la economía, la historia o la sociología.

¿Estás arrepentido de haber seguido abogacía?

En términos generales la respuesta es no. Es una carrera que te da una buena estructura para moverte en la sociedad.



Congreso de la International Law Association, Nueva Delhi, 1974.

Con Margarita Argúas, Embajador Mario Cámpora, su esposa y mi esposa Rosi
Durante el mismo congreso, en el centro sentados con mi esposa.

4. IDIOMAS

Antes de que me cuentes de tu etapa de abogado, hablame de tu dedicación al piano y al estudio de diversos idiomas.

Como recordarás, yo me recibí en diciembre de 1960, en el mismo mes que lo hice también de profesor de piano. De esto ya comentamos en el capítulo de mi Infancia y Adolescencia. Inmediatamente decidí estudiar y mejorar mis conocimientos de diferentes idiomas. Inglés en el ICANA (Instituto Cultural Argentino Norteamericano) en la calle Maipú; francés en la Alianza Francesa, en su sede central en la Avenida Córdoba; alemán en el Instituto Goethe, en la Avenida Corrientes; italiano en la Dante Alighieri, en la calle Tucumán y hebreo en el Instituto Cultural Argentino-Israelí, en la calle Paraguay. En los diversos cursos me encontré con compañeros que también lo habían sido en la Facultad, como Lilian Gurfinkel y Fanny Mijalevich, quien se había recibido el mismo día que yo. Conocí en francés a otra abogada, Sofía Katz, con la que nos hicimos muy amigos en esa época. Cuando fui a estudiar hebreo me encontré en la primera clase con mi prima Dina. Durante los años 1961 y 1962 estudié todos estos idiomas, incluso en el caso del francés, en cursos acelerados. Luego seguí el francés con un profesor particular, León Esserian, quien daba clases en la Alianza Francesa. Estos conocimientos me sirvieron cuando en 1965 fui a Estrasburgo (Francia) a estudiar Derecho Comparado, haciendo todos los cursos en idioma francés.

¡Menos mal que dejaste de lado el sánscrito! Pero tenías clases todos los días de la semana y eso debería llevarte el día entero.

Te cuento que posteriormente, en 1971 y durante tres años, estudié japonés, que me sirvió cuando viajé a Japón. Al respecto tengo una anécdota muy linda. A fines de 1974 viajamos a Japón con mi esposa y nos recibió el Presidente de Canon, Sr. Maeda, empresa a la que yo representaba en la Argentina. El hombre hablaba solo japonés. Intercambiamos algunas palabras en ese idioma y estaba presente el intérprete en inglés, que servía como idioma para entendernos. En un momento, le dije que conocía el cuento de *Momotaro*, que es uno de los más famosos de Japón. Se trata de una pareja que no tenía hijos y un día, encuentran en un río un durazno, al cortarlo por la mitad sale un niño, que ellos adoptan y luego se transforma en un héroe. Te podés imaginar su sorpresa frente a mi conocimiento de ese cuento. Sería como si a la Argentina llegase un japonés y conociese las historias de *Patoruzú*. Pero no es lo mismo, porque lo de *Momotaro* viene de muchísimos siglos.

¿Cómo conocías ese cuento?

Cuando quise aprender japonés en 1971, no había maestros y solo conseguí una señora mayor que había vivido en la India y Japón. Me enseñaba japonés con libros

para chicos de cuatro a siete años: de allí salió el cuento de *Momotaro*. A partir de este personaje, una reunión que estaba prevista de quince minutos, duró una hora y media. Es de las cosas que nunca podré olvidarme.

No me digas que aprendiste a escribir en japonés.

El idioma japonés tiene tres formas de escritura. La primera es el *Kanji*, que son ideogramas, iguales que los chinos. Pero que, a pesar de que se escriben igual, se leen con distintas palabras. Son símbolos que representan conceptos, ideas. Para un extranjero es el más difícil de aprender. Luego está el *Hiragana*, que es como una especie de silabario para palabras de origen japonés y, un tercero, el *Katakana*, un silabario para palabras de origen extranjero. Es decir estos dos últimos no representan conceptos, sino sílabas. El *Hiragana* consta de cuarenta y seis caracteres que sirven a los efectos fonéticos. También está el *Romaji*, que es escribir las palabras con el alfabeto latino. El que aprendí a escribir fue el *Hiragana*, del *Kanji* solo algunos. Al terminar la escuela primaria los chicos conocen cerca de mil *Kanjis* y al finalizar la secundaria alrededor de dos mil. Te comento que el japonés se escribe y lee de derecha a izquierda y de arriba hacia abajo. También el hebreo y el árabe se escriben y leen de derecha a izquierda.

¿Te quedó algún otro idioma para investigar o entrar en él al menos con nociones?

También estudié muy elementalmente ruso, con mi padre, durante varios meses del año 1967 cuando él estaba en reposo en cama, por su estado terminal del cáncer. Para distraerlo de su enfermedad y dolores, con un libro de aprendizaje del ruso que había traído de España, me recostaba al lado de él y hacía que me enseñase ruso. De esa manera él recordaba ese idioma que había hablado cuando vivía en Polonia y yo aprendía el alfabeto cirílico y algunas palabras y expresiones, que algo me sirvieron en mi viaje a Rusia en 1991. Te recuerdo que cuando nació mi padre y hasta 1918, Polonia no era un país independiente sino que estaba dentro del Imperio Ruso.

¿Qué consecuencias extraés del aprendizaje de tantos idiomas?

Ninguno lo domino. Sí, me arreglo muy bien con el francés y bastante bien con el inglés. Pero lo importante es que al tener noción de todos estos idiomas podés pronunciar bien las palabras de cada uno de ellos y con un esfuerzo adicional te arreglás para entenderlos. Cuando daba clases en la universidad a los alumnos con apellidos de origen extranjero, se los pronunciaba correctamente, lo cual les llamaba la atención.

EXCMA. CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CIVIL

Certifico a efectos de la individualización ante la Administración
Judicial de la Capital que Don Luis



OVSEJEVICH

ABOGADO inscripto al
tomo XXV folio 649
de la Matricula respectiva

SECRETARIO DE LA CAMARA N.
DE APELACIONES EN LO CIVIL
Superintendencia

C. I. N° 4.463.898

L. E. N° 4.312.687

[Handwritten Signature]
FIRMA

3

Abogado

Contame qué hacías además de estudiar idiomas.

Comencé a ejercer la profesión de abogado. En 1961 lo hice en el Estudio de Héctor Brenta y Julio Dassen, que atendía los asuntos de mi padre y sus hermanos, vinculados a su fábrica textil. En ese estudio también estaba Sebastián Soler, famoso penalista. Dassen era profesor de Derechos Reales en la Facultad, con quien yo había aprobado mi examen siendo estudiante. Quedaba en Libertad 753, a metros de mi actual oficina, en la Avenida Córdoba 1233.

¿Dassen era el padre de Gastón Dassen?

Sí, era el padre. Entonces, mi padre les pidió a Brenta y Dassen, que me tomaran para que comenzara mi práctica profesional.

Como una pasantía.

Sí, como una pasantía, para que empezase a aprender. Pero fue muy poco lo que hacía. Estaba en la recepción, hablaba con las empleadas. Uno de los integrantes del Estudio, el Dr. Marcelo Ares de Parga, que era el más joven, me pedía que fuera a ver algún expediente a Tribunales. Con él me sigo viendo porque tiene su estudio en este mismo edificio. Había comenzado en marzo de 1961 y ya para octubre o noviembre le dije a mi padre que allí no pasaba nada y que quería ponerme a trabajar solo. Él se sorprendió, pero el hecho es que en 1962, a los veinte años, me instalé con mi estudio propio alquilando una oficina en Lavalle 1763, piso tercero. Tomé una secretaria y arranqué. La gente amiga comenzó a derivarme asuntos comerciales, ejecución de prendas, después me apareció un desalojo y al poco tiempo ya tenía bastante trabajo.

Estamos hablando de 1962 y vos seguías siendo menor de edad. ¿Cómo incidía esto en tu ejercicio profesional?

Te diré que muy poco. No podía actuar como procurador, es decir apoderado, por ser menor de veintidós años. En ese momento esa era la edad requerida para ser mayor de edad. Sí podía actuar como letrado patrocinante, por lo cual hacía firmar los escritos a mis clientes “por derecho propio”.

Antes de seguir con tu ejercicio profesional, ¿qué Tomo y Folio tuviste en tu inscripción para ejercer?

El Tomo XXV, Folio 649.

¿Cómo fue la evolución en tu profesión?

En 1963 incorporé a una abogada, Blanca Mabel Schasky, conocida por Mabi, como asociada, y tenía ya dos secretarías. Al segundo año de instalado tenía un estudio en plena actividad, me iba bien, pero necesitaba tener corresponsales en el interior del país, y con ese objetivo hice un viaje con Darío “Cacho” Pardo, uno de mis mejores compañeros de estudio, en un auto Rambler de mi padre, que me había dejado a mí.

Describime el itinerario.

Hicimos Rosario, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy y luego volvimos bajando por Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis y llegamos de vuelta a Buenos Aires. Todo esto nos llevó casi un mes y en el interín, mientras manejaba mi amigo Cacho, sorpresivamente apareció un caballo en la ruta con el que chocamos. Estábamos a ochenta kilómetros de la ciudad de Jujuy y nos remolcaron hasta allí. Tardaron una semana en reparar el auto, y yo con un hombro golpeado como resultado del choque, anduve con el brazo en cabestrillo durante varios días. Como sabés, hablar a Buenos Aires en esa época era una hazaña, y lo hice pero no conté nada. Solo dije que nos quedábamos unos días más en Jujuy para que mi familia no se enterara del choque y evitar así una preocupación.

Me imagino que el viaje fue interesante y provechoso, ¿no?

Sí, fue muy interesante. Una de las anécdotas que tengo es de Santiago del Estero, donde conocimos a un abogado que utilicé como corresponsal, Jaime Verdaguer González. Lo visitamos en su Estudio. Pasamos por un despacho, después por otro y luego por otro. Nos dijo que allí atendía a la mayoría de sus clientes. Nos hizo notar que en algunos había un escritorio, una silla para él y ninguna para los clientes. Y nos señaló: “los hago estar de pie y los atiendo rápido, porque si se sientan no se van más”.

Rápido el santiagueño. Sumamente expeditivo y práctico.

A nosotros sí nos atendió en un despacho con sillas para los clientes. Él nos recomendó al Dr. Juan José Catalán para entrevistar en Tucumán, quien después llegó a ser ministro de Educación. Así fuimos armando toda la red. Hablando de Tucumán te puedo contar otra anécdota. Una noche fuimos al Casino a jugar. Habremos estado tres horas y venía perdiendo. Quedaban las tres últimas bolas. Jugué nuevamente y recuperé una parte. Luego de esa experiencia, dije que nunca más volvería a jugar, dado que no tenía sentido pasar un mal momento sabiendo que siempre se termina perdiendo.

¿Cumpliste esa promesa?

Sí. No me atrae para nada el juego. Solo puedo entrar en algún lugar muy especial, a visitar el casino, para ver el edificio y sus instalaciones. Por ejemplo, en 1965, estando en Mónaco, entré al casino y puse solo una ficha al ocho y acerté. Volví a jugar una vez más y no salió el número, con lo cual me retiré. Y esto mismo es lo que he hecho, probablemente, alrededor de cinco veces más en mi vida. Entrar a jugar una ficha al ocho y retirarme.

¿Cómo siguió el viaje de las corresponsalías?

En Salta y luego en Jujuy, donde estuvimos con Horacio Guzmán. La verdad es que esa red de corresponsales que armamos durante aquel viaje la utilicé mucho en la profesión a través de los años.

¿No hicieron un poco de turismo además de trabajar?

Sí, entre otras cosas, aprovechamos para visitar la Quebrada de Humahuaca. Fue mi primer viaje pasando de un lugar a otro del país, de una manera que no había hecho nunca antes. Porque en la infancia, durante los veraneos, como ya te conté en estas charlas, íbamos a distintos lugares, pero fijos. Con Cacho parábamos donde queríamos, con tiempo y total libertad, que es el mejor modo de conocer. Un lugar que me sorprendió por su belleza fue la Cuesta de Miranda en La Rioja.

Entonces, al parecer, el ejercicio profesional fue creciendo.

Tanto fue así que, con el tiempo decidí, en 1966, a mis veinticuatro años, cambiarme de lugar y comprar una oficina en Paraná 583, Piso 6°. Ese año mis padres habían decidido dar la vuelta al mundo, a pesar del cáncer de él, aunque como ya te conté, lo ignoraba. Como esa oficina era mi primera compra de una propiedad y no estaban mis padres para asesorarme, lo consulté a mi tío menor, Israel, con quien me entendía muy bien, básicamente desde el punto de vista intelectual. Era el tío más progresista, con más inquietudes. Actuaba en el partido de izquierda de la colectividad.

Habíamos nacido en años distintos pero el mismo día y mes, 13 de septiembre. Él en 1911 y yo en 1941. Israel tenía dos hijas y yo era como el hijo varón que no tuvo.

Se puede apreciar que vos siempre tuviste muy buena relación con todos tus familiares. Sí, siempre fue así.

¿Cómo concretaste la compra de esas oficinas?

La propiedad era de una empresa comercial de nombre Melati, y estaba en pésimas condiciones de mantenimiento. Recuerdo que firmé el boleto de compraventa en junio dos días antes de que llegaran mis padres de su viaje. En el auto, viniendo desde el aeropuerto, les conté la noticia. En cuanto a las oficinas, te diré que hice de arquitecto para arreglarlas, con ayuda de algunos proveedores. Puse un gran esfuerzo para acondicionarlas y mudar mis cosas desde el anterior estudio. También desde mi casa, porque trasladé los libros a este nuevo espacio que era mucho más grande que el que había tenido en la calle Lavalle. Recuerdo que mi madre me ayudó muchísimo. Ese trabajo me llevó todo el segundo semestre de 1966. A fines del año me mudé, antes de viajar a Chile para hacer el segundo ciclo del Curso de Derecho Comparado. En todos los despachos instalé un sistema de música funcional con cintas grabadas, algunas de las cuales adquirí en EE.UU. Eran las que se pasaban en los aviones.

¿Mantuviste la misma estructura que en la calle Lavalle?

No. Porque al comprar estas nuevas oficinas, pensé en complementar lo jurídico con el área contable-impositiva. Así, le pedí a mi hermano que participara en esa nueva actividad de mi Estudio. Pero como él estaba trabajando en el negocio Ovsejevich Hnos., que habían hecho mi padre y sus hermanos, puso un socio para el área contable, Rubén Vázquez. A su vez tomaron como empleado a Juan Carlos Peña. Entonces, las oficinas quedaron con un despacho para mí, contiguo tenía una especie de living y una sala de directorio. Otro despacho era para Vázquez y otro para Peña. Además tenía otros dos para los abogados que trabajaban en el Estudio. Una sala general donde estaba la recepción y la sala de espera. Había también un importante depósito. Durante un tiempo incorporé una escribana para brindar ese servicio notarial desde el estudio.

¿Cómo siguió el Estudio Jurídico-Contable?

No duró mucho, dado que mi hermano no tenía tiempo para concurrir. Ya para 1969 quedó solo el área jurídica. A la vez, en ese año empecé con el proyecto de Konex, por lo cual esos dos despachos fueron destinados para la novel empresa. Te quiero comentar que, con el tiempo, Juan Carlos Peña formó un estudio impositivo muy importante y fue mi asesor en ese tema hasta el año 2000 y lo vuelve a ser desde 2012. Tengo un muy buen recuerdo de él.

¿Qué otra característica recordás del Estudio?

El nombre que le puse fue Ovsejevich y Asociados, acompañado por un logo con la “O” y la “A” Estudio Jurídico-Impositivo-Notarial. Lo dividí en cinco áreas: Dirección y Administración, División Judicial y Ejecuciones Prendarias, División Impuestos y Auditoría, División Escribanía, División Organización y Asesoramiento de Empresas. Había establecido un contrato mensual de asesoramiento con los clientes. Para ello tenía redactado un formulario tipo, que era firmado por ambas partes. Recuerdo que a cada asunto que ingresaba se le daba un número y se lo clasificaba por la índole del tema: civil, comercial, laboral. Para ello, las carpetas tenían distinto color lo que permitía identificarlas de inmediato.

En todo demostrabas tu racionalismo.

Parece que sí. Pero debo reconocer que eso facilitaba las cosas. Tené en cuenta que en esa época no existían las PC ni las aplicaciones del Windows como el Word, el Excel y el PowerPoint.

Contame de tus secretarias y si alguna fue importante.

Tuve varias a través de los años. En los comienzos tuve una muy linda. Había sido primera princesa de un concurso de belleza muy conocido en esa época, que hacía Cosmética Científica, además era muy simpática, trabajó alrededor de dos años. Otra fue Silvia Mitelpunkt. Pero en 1967, entró a trabajar María Luisa “Lucy” Juan¹, Ella siguió conmigo hasta 1978 en que le nació su primer hijo. Entró con diecisiete años. Fue secretaria de mi Estudio Jurídico y luego de Konex. Justamente en esa etapa conoció a su marido, Rodolfo Solessi, quien venía a la oficina para entrevistarse conmigo por cuestiones comerciales. Lucy fue una excelente persona y continuamos en contacto. Otra empleada que estuvo muchos años fue Marta Bonvin, que al dejar yo la profesión pasó a trabajar con el Gerente Comercial de Konex.

¿Hasta cuándo tuviste el Estudio en la calle Paraná?

Lo mantuve allí hasta que me mudé en 1974 a la avenida Córdoba 1233, Piso 5. Este fue un edificio que construí con varios socios y en el cual, ya en la planta baja, había instalado desde 1971 el local de Konex, empresa de la cual más adelante hablaremos. Seguí conservando el estudio por poco tiempo más. En 1973 me casé y a fines de 1974 decidí no ejercer más la profesión, para dedicarme exclusivamente a Konex, empresa que había comenzado en 1969 y que ya se había expandido en mis oficinas del quinto piso de Córdoba. Tomada esa decisión, les cedí toda mi clientela a los dos abogados que me habían acompañado hasta entonces.

1. Ver testimonio de María Luisa “Lucy” Juan en el capítulo 5, página 158.

¿Me hablaste de una abogada, Blanca Mabel Schasky, pero quién era el otro abogado que incorporaste?

El abogado era Osvaldo Luis Hamburg², quien fue un muy buen alumno mío en 1966, y desde 1968 trabajó en mi estudio. Él sigue ejerciendo hoy la profesión. Lamentablemente, Blanca murió.

¿Te gustó ejercer la profesión de abogado?

La verdad, no. El ejercicio profesional me resultaba feo, pesado, no sé cómo decirte...

Pero lo ejerciste por más de una década ¿no?

Sí. Desde 1961 hasta 1974, catorce años. Pero no toleraba ir a los Tribunales, y que un empleado me hiciese esperar o me tratase con desidia. Creo que hoy esa situación no ha mejorado.

¿Recordás algunos clientes?

Entre los primeros asuntos que me llegaron se encontraban los de la Compañía Textil del Plata, que era la fábrica de mi padre y sus hermanos. También fueron clientes iniciales algunos parientes y amigos. Los deudores, que luego se hacían mis clientes. Se fue formando día tras día una importante clientela. Estaba muy dedicado a lo que hacía. Recuerdo con especial afecto a la firma Poliperl, que hacían botones. Sus dueños eran Ricardo Greiner y Juan Baumann. Tenían su fábrica en Martínez, en el Acceso Norte, atrás de donde está la fábrica de Paty, es decir poco después del actual *shopping* Unicenter. Iba a verlos cada tanto. Lo que me sorprendió fue cuando pusieron una computadora que ocupaba una sala de aproximadamente doce metros por ocho metros. Eran de los primeros que lo hacían en la Argentina. Parece la prehistoria, porque se trabajaba con las fichas de papel. Estamos hablando de hace casi cincuenta años. Hoy, toda la memoria que tendrían almacenada en ese equipo es infinitamente menor a la de cualquier celular actual. Pero eran innovadores.

Para esa época estaban entrando las primeras computadoras a la Argentina.

Recuerdo que pocos años antes, en 1961, había llegado la primera computadora científica a la Argentina, llamada Clementina, instalada en el único pabellón que tenía la nueva Ciudad Universitaria. Se ingresaban los datos con cintas de papel perforado; no tenía monitor ni teclado. La que hoy llamamos memoria RAM era equivalente a 4 Kbytes y la memoria externa, es decir el disco rígido de hoy, a 32

2. Ver testimonio de Osvaldo Luis Hamburg en el capítulo 4, página 128.

Kbytes. Quiero recordar que los impulsores de esa importación fueron Manuel Sadosky (Premio Konex de Honor 2006) y Rolando García (Premio Konex de Honor 2013). Fijate la evolución impresionante que han tenido los dispositivos de almacenamiento de datos digitales. Desde la propia máquina, pasaron a los casetes, los disquetes, los CD, los discos Zip, los DVD, el *pendrive*. Además de las tarjetas para teléfonos y cámaras.

¿Ya que hablás de tecnología, cómo eran tus máquinas de escribir?

En la oficina teníamos las Olivetti Lexicon 80, que eran de una solidez extraordinaria. Luego vinieron las eléctricas IBM de esfera, y así seguí la evolución que se producía. Ya mucho más adelante vinieron las electrónicas, incluso de la marca Canon. Nada que ver con las computadoras de hoy.

¿A qué otros clientes recordás?

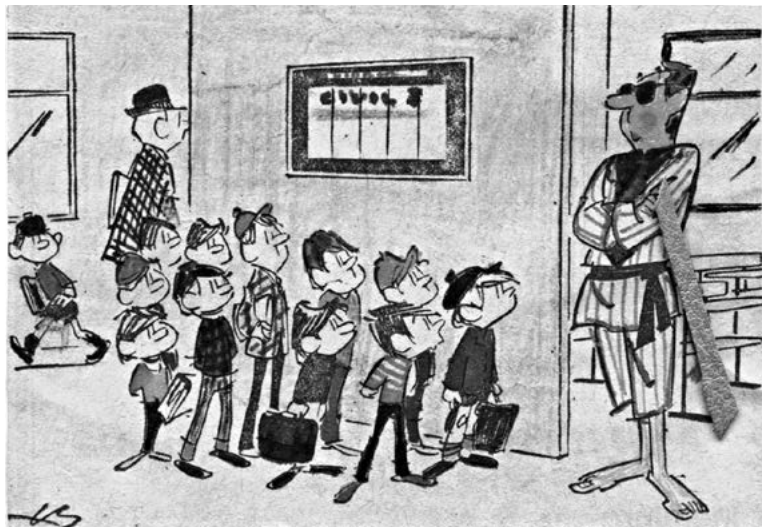
A las Cooperativas *La Textil* y *Candelabro*, que eran como pequeños bancos que facilitaban el crédito a las que hoy llamamos PyMES. También a la Cristalerías Rigolleau. En especial recuerdo a Vidrios Corning do Brasil, cuyo gerente financiero, José Bueno, venía a verme periódicamente. Ellos le vendían los tubos para hacer televisores a varias fábricas argentinas y muchas veces éstas no les pagaban.

¿Alguna anécdota o circunstancia particular de tu ejercicio profesional?

Pueden ser varias. Pero te cuento de un caso que me llamó mucho la atención. Habrá sido por el año 1964, cuando concurrí a las oficinas de Isaac Elsztain, que estaban en la esquina de Hipólito Yrigoyen y Bolívar, para tratar sobre el problema de un cliente. Él era propietario de una gran cantidad de inmuebles. Me comentó que todos los martilleros, hoy llamados *brokers* inmobiliarios, le traían las mejores propuestas a él, porque nunca les discutía las comisiones. Este señor resultó ser el abuelo de Eduardo Elsztain y sus hermanos, dueños de IRSA, el gran desarrollador inmobiliario de estos últimos años.

¿Solo pleiteabas en los Tribunales de la Capital Federal?

La mayor parte sí. Pero también tenía juicios en los Tribunales Laborales de San Martín, y algún asunto llevaba en los de San Isidro. Además con motivo de las ejecuciones prendarias, en una primera etapa, iba directamente yo a tramitar los exhortos en el Gran Buenos Aires, ya que eso me permitía conocer las zonas. Como ves, a esa temprana edad de mi ejercicio profesional, lo aprovechaba para visitar lugares, en este caso del conurbano bonaerense. Con los años mantuve ese mismo interés por conocer y así es que realicé viajes a distintos lugares de nuestro país y del extranjero.



4

Docencia y trabajos publicados

1. DOCENCIA

1.1. GENERALIDADES

1.1.1. FACULTAD DE DERECHO DE LA UBA

Haceme un poco de historia sobre tu carrera docente...

Podríamos dividirla en tres partes. La Facultad de Derecho de la UBA, la Facultad de Derecho de la Universidad de Morón y la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Como ya te conté me recibí a fines de 1960. En el año 1961 se abre por primera vez la carrera docente en la Universidad de Buenos Aires. Me presenté en la Facultad de Derecho para ingresar en la cátedra del Dr. Federico Videla Escalada, que era la de Derecho Civil III: Contratos. ¿Por qué elegí esa cátedra? Porque mientras cursaba el último año de abogacía, había que presentar una monografía para recibirse y me indicaron que el tutor de ella sería Videla Escalada. Entonces fui a su estudio para elegir con él el tema de la monografía y decidimos que fuera sobre Revocación de las Donaciones. Eso determinó que durante todo el año 1960 yo me entrevistara con Videla Escalada, cuatro o cinco veces, para que me fuera indicando bibliografía y me orientara como lo hace un padrino de tesis. Cuando terminé el trabajo, él lo calificó con diez, sobresaliente. Años más tarde, se publicó en la Enciclopedia Omeba. Entonces, en 1961 era razonable que para iniciar mi carrera docente eligiera la cátedra de Videla Escalada. Nos inscribimos once abogados. Nos presentamos finalmente cinco y solo entramos dos, yo y José María “Chiqui” Gastaldi, en ese orden.

¿En calidad de qué entraron?

Entramos como ayudantes de cátedra.

Había distintas categorías de ayudantes.

Sí, comenzamos con Gastaldi como Ayudantes de Segunda. En 1964 pasamos a ser Ayudantes de Primera. En 1966 Jefes de Trabajos Prácticos, y al mismo tiempo nos nombraron Profesores Adjuntos Interinos. Te puedo señalar que ser ayudante es como hacer la carrera dos veces, una aprendiendo y otra enseñando. Toda la carrera docente es un proceso permanente de adquirir conocimientos.

Es decir que a los veinticuatro años ya eras Profesor Adjunto. Me imagino que debías ser el caso del profesor más joven en la Facultad.

Así me decían. Unos años más tarde, en 1969, se llamó a concurso para Profesor Adjunto Regular y lo gané, siempre en la cátedra de Videla Escalada. Me retiré de la Facultad a principios de 1975.

1.1.2. UNIVERSIDAD DE MORÓN

En 1964 también entré a la Universidad de Morón para crear la cátedra de Derecho Civil V: Familia y Sucesiones, que se daba por primera vez. La Universidad y la Facultad de Derecho se habían creado en 1960, y en 1964 llegaban al quinto año, en cuya currícula se incorporaba esa materia. Lo hice conjuntamente con el Dr. Carlos Lagomarsino, él como profesor de Familia y yo de Sucesiones, hasta 1966 inclusive. Es decir, durante tres años. Luego, en 1967, me retiré porque no me satisfacía el nivel de exigencia que en esa época tenía dicha universidad, no hablo de ahora. Concurría dos veces por semana a dar clases, y recuerdo que inclusive en 1965 lo hacía los sábados a las ocho de la mañana.

¿Es decir que en la Universidad de Morón empezaste como Profesor a cargo de cátedra a los veintidós años?

Sí. Fui invitado por Lagomarsino, que me conocía de la Facultad de Derecho y ya había visto un trabajo mío publicado sobre la *Legítima*. Por eso él, que se especializaba en Familia, me pidió que yo me hiciese cargo de Sucesiones.

1.1.3. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UBA

Hablame de la otra Facultad...

En el año 1966 se abrió un concurso para Profesor Adjunto en la Facultad de Ciencias Económicas, en la cátedra de Instituciones de Derecho Privado. Comprendía

todo el Derecho Civil y Comercial, lo que equivalía en la Facultad de Derecho a los cinco civiles y a los dos comerciales, todo en una sola materia. Te aclaro que el concurso fue abierto para cubrir tres cargos de Profesores Adjuntos, cada uno de ellos a cargo de su cátedra. Es decir, que al no haberse concursado para titular, equivalía a serlo. La materia era para las Licenciaturas de Economía y Administración. No para la carrera de Contador Público, que sí tenía varias materias de Derecho.

¡Qué matete! Cuántas diferentes materias. Así que también Profesor Adjunto y por concurso en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA a los veinticuatro años. Además, dada tu corta edad, en las tres facultades, no era difícil que tuvieras muchos alumnos mayores que vos.

Sí, por supuesto. En los comienzos tenía veinte años y prácticamente todos eran mayores que yo. Tené en cuenta que daba Contratos, que era materia de tercer año, por lo cual los más chicos andaban en los veinte o veintiuno, y los había de veinticinco, veintiocho y hasta de cuarenta años. En Económicas tuve un alumno que había sido compañero mío en la secundaria, en quinto año. En ese entonces, yo tenía catorce y él diecisiete; me lo encontré teniendo yo veinticuatro como profesor y él veintisiete como alumno.

1.2. FACULTAD DE DERECHO DE LA UBA

1.2.1. CÁTEDRA

Contame cómo fue tu experiencia como docente en la Facultad de Derecho.

Muy linda. Como te dije antes, ingresé en el concurso de 1961 conjuntamente con José María “Chiqui” Gastaldi. Su titular era Federico Videla Escalada y sus adjuntos Federico Quinteros, Héctor Masnatta y César Fauvety. Había otra cátedra de Contratos a cargo de Marco Aurelio Risolía y sus adjuntos eran Francisco de la Vega y Luis Negri Pisano. Te cuento que en la Universidad de La Plata, el titular de la cátedra de Contratos era Alberto Gaspar Spota y sus adjuntos Masnatta y Quinteros.

¡Qué nombres!: Videla Escalada, Risolía, Spota, Quinteros, Masnatta. ¡Qué lujo! Pero seguime hablando de tu experiencia.

Ya en 1962, como ayudantes de segunda, empezamos a dar clases, cada uno de nosotros acompañando a un profesor. En 1964 pasamos a ser ayudantes de primera. En mi caso, en 1962 lo hice en el curso que dictaba Videla Escalada. En 1963 y 1964 en el de Fauvety. En 1965, tanto en el de Fauvety como en el de Quinteros, a quien se lo consideraba muy exigente y con poca paciencia. En las mesas de exámenes libres, los alumnos consideraban que lo ideal para acompañar a Quinteros, era que estuviese yo, pues lo tranquilizaba. Teníamos una muy buena química recíproca.

Él, a pesar de mi juventud, me apreciaba y me respetaba, y yo admiraba sus conocimientos. En 1966, al nombrarnos a Gastaldi y a mí adjuntos interinos, pasamos a tener nuestros propios cursos con ayudantes que nos acompañaban. Ese año yo me hice cargo del curso que hasta su renuncia tenía Masnatta. La cátedra de Videla Escalada, ya en 1966, era la única en la Facultad que estaba formada íntegramente por abogados, que habían ingresado a través de concursos en la carrera docente. Quinteros había pasado a ser titular de Civil V: Familia y Sucesiones, Masnatta había renunciado y Fauvety, por edad, había dejado de dar clases. Videla Escalada decidió que ningún integrante de su cátedra se incorporara por amistad o recomendación. Un ejemplo más de la ética de Videla Escalada. En 1969 se llamó a concurso para proveer cargos de profesores ordinarios adjuntos, y al año siguiente lo obtuve por el período de siete años, según la reglamentación de la Universidad de Buenos Aires.

¿Quiénes eran los otros integrantes de la cátedra?

En 1964 ingresaron Osvaldo Cobas, Nelly Alicia Ravenna y Clelia Oliva Hernández, quien luego renunció a la cátedra junto con Masnatta. En 1966 se agregó Martín Erdozain. En 1968 se sumaron Elena “Kitty” Campanella, Elena Crivellari Lamarque, Manuela Sawicki, Ana María Stodart y María Luisa “Mali” Casas de Chamorro Vanasco, las cuatro primeras habían sido alumnas mías en cursos anteriores. También se fueron incorporando en años sucesivos quienes habían sido alumnos y estaban listos para concursar. Recuerdo por ejemplo a Carlos D’Alessio, quien ha sido Presidente del Colegio de Escribanos e incluso hoy es Profesor Consulto en la Facultad.

¿Cómo era la relación entre los integrantes de la cátedra?

Excepcional. Todos nos teníamos un gran aprecio. No había ninguna actitud de perjudicar al otro sino, por el contrario, todos nos apoyábamos. Sin duda, el ejemplo de Videla Escalada era enorme. Nuestro centro de reunión era el Instituto de Derecho Comparado, que estaba en el segundo piso y la señora que estaba a cargo se llamaba Margarita Lodieu y era un encanto. Como una madre para todos nosotros. Recuerdo que Videla Escalada siempre venía con un viejo portafolio lleno de papeles y libros, donde llevaba de todo.

¿Cobrabas en la Facultad?

Como ayudante de segunda y de primera no se cobraba. Al ser designado Adjunto Interino en 1966 lo fue *ad-honorem*. Pero al año siguiente se me asignó un sueldo, que percibí hasta que decidí retirarme en 1975. Por supuesto el valor era bajísimo. Diría que simbólico.



Cena de fin de curso de Contratos en la Facultad de Derecho, UBA, 1962. Estoy sentado, soy el segundo de la izquierda, a mi izquierda Federico Videla Escalada; el primero de pie de la izquierda, José María Gastaldi.



Cena de fin de curso de Contratos en la Facultad de Derecho, UBA, 1965. Soy el primero de la derecha.

Tengo entendido que además de Contratos diste otros civiles.

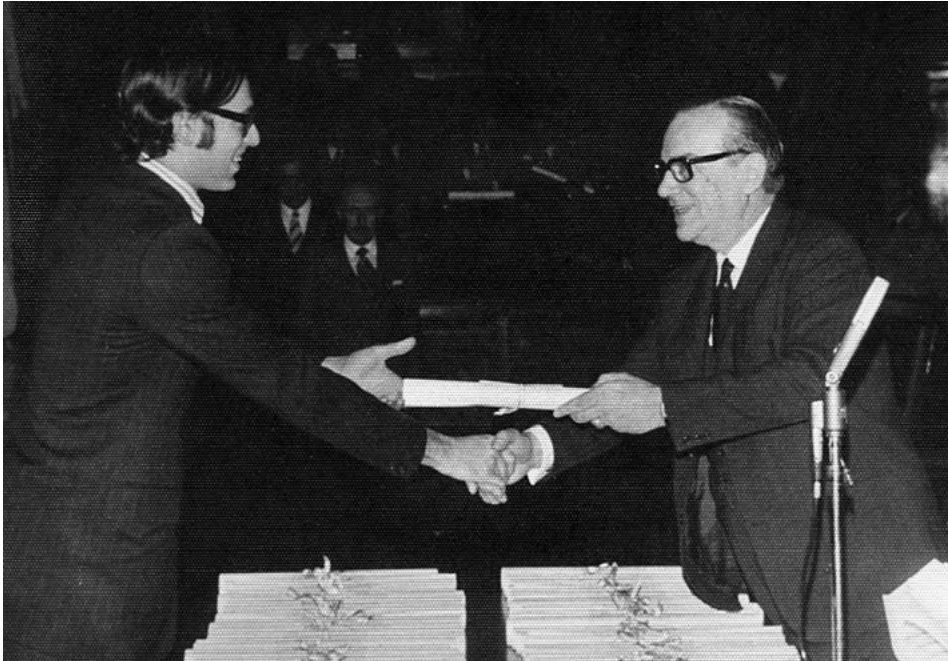
Sí. En 1970 le propuse a Videla Escalada comenzar a dar todos los civiles, es decir rotar, dictando cada año uno diferente. Venía con la experiencia de la Facultad de Ciencias Económicas donde daba, en una sola materia, todo el Derecho Civil, es decir los cinco que se cursaban en la Facultad de Derecho. Conseguimos desde la cátedra de Contratos la autorización del Decanato. Así comencé en 1971 a dar Civil I: Parte General, en un curso de los que se llamaban de promoción sin examen. En 1972 di Civil II: Obligaciones y, en 1973, Civil III: Contratos, básicamente con el mismo grupo de veinticinco alumnos que me venía siguiendo desde 1971, año tras año. Simultáneamente en 1972 Gastaldi comenzó a dar Civil IV: Reales, al grupo de alumnos que había cursado con él Civil III en 1971. Por lo tanto, en 1973 decidimos en la cátedra dar un curso abierto, de aproximadamente setenta alumnos de la materia Civil V: Familia y Sucesiones. Gastaldi quedó a cargo de las clases de Familia y yo de las de Sucesiones. Tenía además la experiencia de haberlas dado ya en la Universidad de Morón y varios trabajos publicados. Considero que la rotación en el dictado de materias hay que tomarlo como un desafío y profundizarlo, porque es la manera de que el profesor conozca más lo que enseña.

Contame ahora cómo dabas los cursos, porque sé que fuiste un profesor muy querido, ¿es así?

En la docencia me brindé mucho a los alumnos. Muy a menudo me pasa, que me encuentro con alguno de ellos y me dicen que fui su mejor profesor en la Facultad. Muy especialmente recuerdo los festejos de mis cumpleaños en la Facultad de Derecho. Fue en 1964 cuando un 13 de septiembre entré al aula y estaba todo oscuro; habían cerrado las ventanas y apagado la luz. Al ingresar empezaron a cantar el “Feliz Cumpleaños”. Incluso habían llevado sándwiches de miga y bebidas gaseosas. Fue una enorme sorpresa. Por supuesto, el festejo duró unos minutos, porque di la clase como debía ser. Este hecho de festejar mi cumpleaños se continuó durante todos los años que seguí en la Facultad de Derecho, es decir hasta 1974 inclusive. Era un caso único en la Facultad, del cual no había precedentes. Incluso Videla Escalada participaba de ellos. Además, durante varios años me hicieron regalos, que aún conservo, como el de libritos contando todas las anécdotas que pasaban durante el curso, con mis explicaciones. Sin duda, que este trabajo les llevaba varios días para prepararlo. Es de las satisfacciones más grandes que tuve en mi vida. Hoy todavía sigo utilizando un cortapapeles que me regalaron en un curso.

¿De qué tipo eran los cursos en la Facultad de Derecho?

Eran de varios tipos. El primero y más importante, era el de los de promoción sin examen, que lo integraban veinticinco alumnos, la mitad por los promedios más

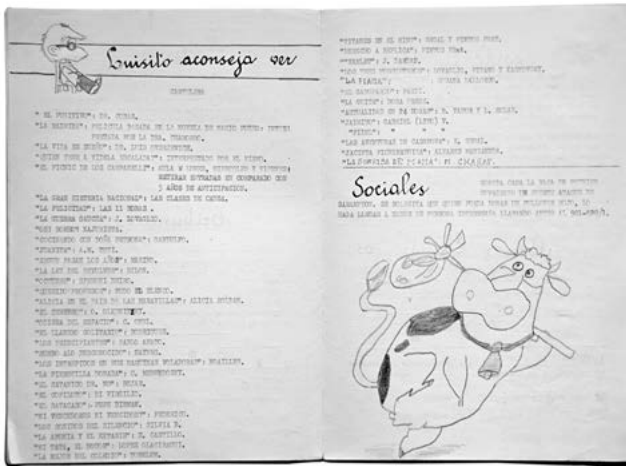
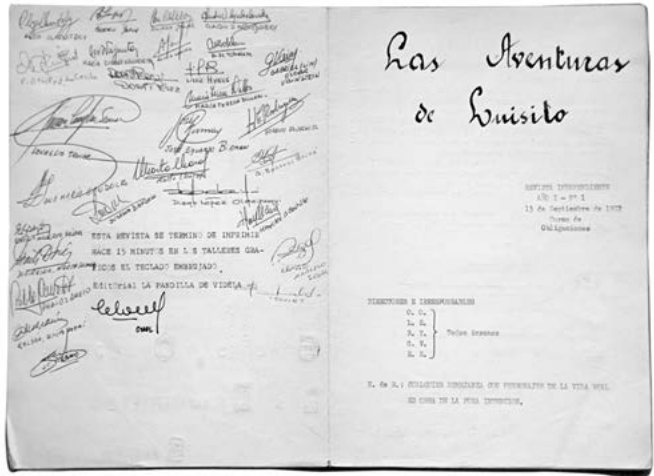


Día de la entrega de Diploma de Profesor Adjunto en la Facultad de Derecho.
Entrega el Decano de la Facultad, Aquiles Guaglianone, 1971.

altos y la otra mitad por los que tenían más materias aprobadas. Eran cursos de seis meses con un alto grado de exigencia y los alumnos lo sabían. Por ello seguían nuestro ritmo y aprobaban prácticamente todos. Siempre se terminaba de dar todo el contenido de la materia. Entre tanto, yo había decidido desde 1965 complementarlo con clases prácticas, que consistían en enseñar la redacción de contratos. Estos cursos prácticos incluso se daban para alumnos que rendían la materia en forma libre. Desde 1968 dicté cursos teórico-prácticos, además de los de promoción sin examen. También daba clases magistrales, a las cuales concurrían los alumnos que luego daban el examen en forma libre. Hubo cursos especiales como el que se dio en 1973 de Familia y Sucesiones que, sin ser de promoción sin examen, funcionaba bajo un sistema mixto, por el cual se tomaban parciales para aprobar la materia.

Perdoname una pregunta indiscreta, ¿no tenías alumnos que te preguntaban cosas que desconocías?

Por supuesto que no sabía todo. Eso es imposible. Sería muy vanidoso pretenderlo. Muchas veces los alumnos hacían planteos originales. Nunca contestaba inventando



Recuerdos que los alumnos me hacían con motivo de mis cumpleaños, 1971, 1972, 1973.

o verseando. Les decía que lo iba a estudiar y en la próxima clase les daba la respuesta. En general, siempre esas preguntas eran bien intencionadas, pero en el curso especial de 1973, del cual recién hablamos, había algunos pocos alumnos que buscaban demostrar que no dominaba la materia. Y te diría que a esas preguntas capciosas casi siempre las contestaba porque conocía muy bien la materia Sucesiones porque la había enseñado durante varios años.

¿Qué podés señalar como característica de tu enseñanza?

Buscaba la reflexión, el razonar, no el estudio de memoria. Me negaba a ello sistemáticamente. Lo que se aprende de memoria, en un tiempo desaparece. En cambio, a través del razonamiento, sí se conserva. No repetir como un loro la información sino saber cómo acceder a la misma. Por ejemplo, nunca les pedía que me dijeren de memoria un artículo del Código Civil, sino el concepto. Además, les decía que el estudio servía para que el día de mañana supieran a qué lugar y fuente debían recurrir para encontrar las soluciones.

¿Recordás nombres de tus alumnos?

Sí. Además guardo los listados de todos los que fueron mis alumnos. Muchos de ellos se han destacado en nuestra sociedad en distintos ámbitos, sea en la justicia, en el ejercicio de la profesión, en la política, en la docencia, en la empresa, en el arte, en lo institucional. A muchos de ellos los he continuado viendo a través de los años. Recuerdo por ejemplo a Elena Highton (actual miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación), Carlos Nino (Konex de Platino 1986), Elisa Díaz de Vivar (Premio Konex 2008), Juan Manuel Casella, Humberto Quiroga Lavié, José Luis Marcó, Diego López Olaciregui, Ricardo Balestra, Guillermo Cabanelas, que también fue alumno mío en Ciencias Económicas, María Susana Najurieta, Olga Olkenitzky, Hernán Celorrio, Laura Gewisgold, Emilio Gibaja, Carlos D'Alessio, Fernando Chironi, Daniel Sabsay, Bartolomé Tiscornia, Enrique Antonini, Tomás Lichtmann. También por supuesto, a quienes luego se incorporaron a la cátedra: Elena Campanella, Ana María Stodart, Elena Crivellari Lamarque y Manuela Sawicki.

¿Qué cantidad de alumnos considerás que tuviste en tu paso por la facultad?

En Derecho, estimo que en cursos de promoción sin examen final, es decir que conocía los apellidos de cada uno de los alumnos, deben haber sido alrededor de quinientos. Además, en clases teóricas habrán sido otros mil. En Ciencias Económicas solo tuve alumnos de cursos, ya que no había clases teóricas, y fueron alrededor de setecientos en nueve cursos que dicté.

TESTIMONIOS:

José María “Chiqui” Gastaldi (11-10-11)

Compartieron la cátedra de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA.

...Luis nada decía sobre su edad, pero el día que me enteré de ella noté que el ocultamiento era un gesto, digamos, de humildad. Luis tenía diecinueve años al concursar, por cierto que era abogado, yo tenía veinticinco. No lo podíamos creer quienes lo escuchábamos, por cuanto por su modo de actuar, su desenvoltura, su presencia, demostraba varios años más. Sin duda, una inteligencia digna de destacar... más tarde supe que había rendido libre varios cursos de su carrera escolar y su carrera de abogacía la había cursado en poco más de tres años... Siempre fue excelente, los alumnos lo respetaban como docente y lo trataban con gran cordialidad, que él mismo otorgaba a sus alumnos... No me olvido de su casamiento... Fue una excelente fiesta en el Hotel Alvear Palace, en 1973, donde invitó a todos los integrantes de la cátedra con sus parejas.

María Luisa “Mali” Casas de Chamorro Vanasco (8-4-2005)*

Integrante de la cátedra de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA.

...Lo caracterizaba el muy buen trato con los alumnos, sabía mucho y lo sabía transmitir. En ese tiempo, todavía, en la Facultad había grandes personajes y se los veía como en un pedestal. Acercarse a ellos era difícil y todo un acontecimiento, sobre todo cuando contestaban algo que no fuera estrictamente de la materia. En cambio, con Luis había mucho diálogo, era exigente pero sabía moderar esa exigencia con el buen trato... Luis tenía una excelente relación con los alumnos, en especial con ese grupo que se fue sucediendo a lo largo de los años. Ellos llegaron, como ya se venía haciendo desde varios años antes, a festejarle los cumpleaños, cosa totalmente inédita en la Facultad. Incluso lo hacían en el aula, como si estuviéramos dando clase. Cuando nosotros lo contábamos, nadie lo podía creer... Luis ha guardado todo, hasta las listas, porque todo lo que hace lo toma con pasión...

* Falleció el 2-9-2012.

Oswaldo Luis Hamburg (31-8-11)

Alumno en la Facultad de Derecho. Integrante del Estudio Jurídico.

...En 1968 me recibí de abogado. En la facultad se podía solicitar que el título le fuese entregado por un integrante del cuerpo docente, que generalmente era el profesor que uno más admiraba. Yo le solicité a Luis que fuese él y así ocurrió en la ceremonia realizada en el Aula Magna en diciembre de ese año... recuerdo el clima de trabajo y compañerismo que había tanto en una primera etapa en el Estudio jurídico como después en Konex. Eran emprendimientos encabezados por una persona joven con

gran capacidad, que se reflejaba en los éxitos obtenidos y el buen ánimo que reinaba allí. Siendo una empresa totalmente argentina, Konex competía en el mercado de las fotocopiadoras con multinacionales como Xerox e IBM en pie de igualdad. De hecho, las novedosas y audaces formas de comercialización implementadas por Luis revolucionaron ese mercado...



El día de mi casamiento con integrantes de la cátedra, 1973.
El primero de la izquierda, José María Gastaldi.
El primero de la derecha, Federico Videla Escalada.

Almuerzo en el Club Americano con quienes fuimos integrantes de la cátedra de Videla Escalada. De izquierda a derecha con María Luisa Casas de Chamorro, Federico Videla Escalada y Nelly Ravenna, 1986.

Ana María Stodart (13-4-2005)

Alumna y luego integrante de la cátedra de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA.

... Siempre se destacó por su juventud, por su empuje, por su facilidad retórica que hacía atrayente la transmisión de los conocimientos. Tenía una capacidad muy especial en ese sentido, que he seguido valorando siempre, a través de mi actuación docente, ya que todavía sigo enseñando en la Facultad, y no me ha sido fácil encontrar esa enorme capacidad en muchos profesores. Por eso somos muchos los ex alumnos de aquellos tiempos que sentimos mucho que Luis abandonara la docencia... él tenía la ventaja de que trataba de tal modo a sus alumnos que ellos lo consideraban casi como un amigo, lo que no afectaba en absoluto el total respeto que sentían por él, ni la eficacia ni exigencia sobre las clases. Tanta buena onda, como dicen ahora los chicos, había logrado Luis en su comisión, que los alumnos le festejaban sus cumpleaños, con tortas y globos, lo cual era muy simpático pero infrecuente en la Facultad...

Olga Olkenitzky (13-5-2011)

Alumna de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA. Premio Raymundo Salvat.

La actividad docente que realizó el Dr. Luis Ovsejevich se valora aún más con el paso del tiempo. La presente época de facilismo, superficialidad o culto a lo instantáneo contrasta sobremanera con los objetivos que él pretendió impartir en sus enseñanzas: la búsqueda de la excelencia, extendiéndose esa búsqueda a todos los órdenes de la vida. Es por eso que su figura se agiganta... algunos maestros son decisivos en nuestras vidas, y por eso lo recuerdo muy especialmente al “profe” Ovsejevich... Resalto la dinámica del dictado de las clases por parte de Luis Ovsejevich, que hiciera que cada alumno buscara su propio camino para lograr no solo información sino conocimiento. Sus cursos no eran solo para aprobar la materia. Por supuesto estaba ese objetivo, pero se perseguía aprender, o como estaba de moda en esa época en la Facultad decir, se buscaba “aprehender”... Tuve la suerte de poder realizar varios cursos con él, y digo la suerte porque de otro modo no hubiera conocido un ser humano tan vital, que con su generosidad pretendió que todos sus alumnos crecieran. Se dice que se predica con el ejemplo. Predicó con su ejemplo, y usando el doble significado de la palabra ejemplo, él enseñó derecho con ejemplos, innovando de las enseñanzas tradicionales de la Facultad y no limitándose al ámbito teórico. Pudimos diferenciar desde el inicio del curso que no bastaba estudiar la ley, sino estábamos estudiando derecho... Cuando fui docente en la UBA me di cuenta que difícil era realizar lo que él lo hacía fácil... Además, el Dr. Ovsejevich nos daba en las clases algo extra. En épocas que no existía Internet, ni Google, ni computadora con el uso actual, o redes sociales, los comentarios sobre otros temas diferentes a la materia que él mencionaba durante sus clases, era un extra que siempre las amenizaba... Enseñar es tocar una vida, y como la gratitud es la memoria del corazón, va con estas palabras mi tributo al maestro.

María Susana Najurieta (30-8-11)

Alumna de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA. Miembro de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil y Comercial Federal.

...Era un profesor joven, dinámico, cercano, exigente, de enorme capacidad para la transmisión de los conocimientos y para despertar lo mejor de cada uno de los estudiantes. El alumno percibía que estaba en presencia de un gran talento. Cada uno de nosotros se sentía reconocido y apreciado, pues el profesor prestaba atención personalizada a cada uno y eso nos comprometía a estudiar mucho más. Pronto se convirtió en un “referente”, en un modelo, en una persona que mostraba cómo se podía desarrollar la profesión de una manera seria y fuertes valores humanos... El buen clima que vivíamos se contagiaba a todo el curso: construíamos lazos de amistad con nuestros compañeros, estudiábamos en equipo, investigábamos en bibliotecas, festejábamos los cumpleaños. Recuerdo que preparamos una torta al Dr. Ovsejevich para cantar el feliz cumpleaños en la clase. El aprendizaje era una fiesta. Aún hoy, cada año recuerdo el 13 de septiembre como el día del cumpleaños de nuestro querido profesor... cuando años más tarde me dediqué a la docencia en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, siempre tuve presente el modelo de profesor y hombre de derecho que él expresaba. Era un formador, no sólo un comunicador de conceptos jurídicos. Sin duda, en mi vida docente he procurado desarrollar esa combinación de exigencia y natural sintonía con el alumno, que sé por experiencia que permite el desarrollo de los mejores talentos que cada uno tiene en su interior. Años más tarde he tomado contacto con el Dr. Ovsejevich y siempre he encontrado su consejo y esa atención personalizada y humana que lo caracteriza. He seguido su actuación en la Fundación Konex y siempre he encontrado esa faceta de compromiso con la vida cultural y con la promoción de los mejores valores de la comunidad. Creo que todos los ex alumnos de Luis Ovsejevich sabemos que hemos conocido a una persona descollante y sentimos un gran orgullo de nuestro profesor.

José Luis Marcó (5-12-11)

Alumno de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA.

...Tomó a su cargo en 1973 dictar Derecho Civil V (Familia y Sucesiones). Y lo hizo con extrema brillantez. Cada clase era una lección magistral... Querido Luis: En este balance de tu vida sé que quienes integramos ese grupo de alumnos, privilegiados por haber estudiado bajo tu dirección te reconocemos con afecto y respeto todo lo que nos supiste dar....

1.2.2. RECORDANDO A FEDERICO VIDELA ESCALADA

¿Qué influencia tuvo en tu vida Videla Escalada?

En el año 2003 tuve la intención de hacer un libro en su homenaje. No se pudo concretar, pero escribí un testimonio en esa oportunidad. Fue mi reconocimiento a ese ser único, quien después de mis padres fue la persona que más influyó en mi vida. Este es el texto:

Luis Ovsejevich (escrito el 19-5-2003)

Corría el año 1960, cuando estaba cursando el último año de mi carrera para graduarme de abogado y debía entregar una monografía para obtener el título. El profesor guía que me correspondía era el Dr. Federico Videla Escalada y el tema: "Revocación de las donaciones". En esas circunstancias lo conocí. Yo tenía en esos momentos dieciocho años y tuve varias entrevistas con él. Quedé impactado por sus conocimientos y bonhomía. Me calificó el trabajo con diez puntos (sobresaliente), y años después fue publicado.

El 30 de diciembre de 1960 me recibí de abogado y ese mismo día decidí que quería enseñar, significando además, mi agradecimiento a la enseñanza pública y gratuita. En 1961, por primera vez, se abrió la carrera docente en la Universidad de Buenos Aires, para que ingresaran los más capaces. Era la época en que presidía el país un estadista, el Dr. Arturo Frondizi.

Decidí presentarme al concurso en la cátedra de Derecho Civil III Contratos, cuyo titular era el Dr. Federico Videla Escalada. Once fueron los inscriptos, cinco los que se presentaron, y dos los admitidos: José María Gastaldi y yo. A partir de ese momento quedé incorporado a su cátedra y desde 1962, como Ayudante de Segunda, comencé a dar clases. La influencia que ha tenido el Dr. Federico Videla Escalada en mi vida es enorme.

Sin ninguna duda, después de mis padres, es la persona que más lo ha hecho. Tres veces por semana durante años, compartíamos las clases y muchas otras horas también nos encontrábamos en su Estudio.

En 1964 pasé a Ayudante de Primera, en 1966 a Jefe de Trabajos Prácticos, y ese mismo año a Profesor Adjunto Interino, ratificado luego como Profesor Adjunto Ordinario por concurso.

Como titular de la cátedra él seguía asistiendo una vez por semana a cada uno de los cursos, hecho extraordinario en la Facultad.

En el interín seguían cada dos años incorporándose nuevos integrantes.

En pocos años más de diez personas habían ingresado a la cátedra y formaban todos sus cuadros. Ninguno lo hizo sin concurso.

Era el único ejemplo en la Facultad de una cátedra en la que todos sus miembros se formaban a través de una carrera académica. Era la plena demostración de "El Maestro".

En 1964 publiqué un trabajo “Herederos y Sucesores Universales” que le dediqué con las siguientes palabras: “Al Dr. Federico Videla Escalada, Maestro del Derecho y la Moral”. No habían transcurrido aún tres años que venía trabajando con él y ya era para mí el paradigma que sigue siendo hoy.

Hasta fines de 1973, es decir doce años, estuve en su cátedra. Cada año aumentaba mi aprecio hacia su profundo humanismo y su penetrante intelectualidad, ejercida sin alardes.

Al finalizar el año 1973, Videla Escalada decidió renunciar como Profesor.

En febrero de 1974 fuimos a verlo con Gastaldi, a fin de presentarle nuestras renunciaciones por adhesión. En ese momento él dijo que se la aceptaba a Gastaldi, porque sabía que por su ideario también se le hacía imposible continuar en las circunstancias que vivía la Universidad. A mí me pidió que continuara a cargo de la cátedra. Así lo hice, pero solo hasta fines de 1974.

Luego mi incursión en el mundo empresario y la creación de la Fundación Konex, hicieron que ese alejamiento se tornara definitivo.

El hecho de no seguir frecuentando a Videla Escalada ha sido el aspecto negativo de esa decisión.

No obstante ello, periódicamente nos reunimos en un almuerzo todos los que fuimos integrantes de su cátedra.

En 1980 decidí crear los Premios Konex. En el año 1986 correspondieron a la actividad: “Humanidades” dentro de las cuales se encontraba la disciplina “Derecho Civil e Internacional”. El Gran Jurado (veinte integrantes) reconoció como los cinco civilistas más importantes de la Argentina, vivientes en ese momento, a Guillermo Antonio Borda, Augusto Mario Morello, Marco Aurelio Risolía, Alberto Gaspar Spota y Federico Videla Escalada, quienes recibieron el Diploma al Mérito. Luego entre ellos el Jurado eligió a uno como el más distinguido y resultó ser Federico Videla Escalada, quien recibió el Konex de Platino. El día de la entrega del trofeo, me permití pedir el uso de la palabra (única vez que lo he hecho en 23 años que llevo entregando los Premios Konex) para expresar la emoción que para mí representaba que se premiase como el mejor civilista argentino, a quien yo tanto admiraba y con el que había compartido muchos años de mi vida.

Posteriormente, en 1996, cuando por segunda vez se premiaba a las “Humanidades”, Videla Escalada fue uno de los veinte Jurados, y en cada reunión aportó su invalorable criterio y su notable sentido de la ecuanimidad.

Su desempeño ético supera cualquier nivel que se quiera establecer. Recuerdo cuando pocos días antes del 20 de abril de 1963, día en que se pagaba el impuesto a los réditos (creado en 1932 y desde 1974 denominado impuesto a las ganancias) dijo que se tenía que encontrar con su contador, porque tenía que pagar lo que le correspondía y que no quería que le buscasen ningún recurso para pagar menos. Yo en ese momento tenía solo veintiún años, era el segundo año que estaba en su cátedra, y fue una demostración de ética que resultaba no común en esa época y

que parece un caso de ciencia ficción en la conducta cívica de la actualidad. Otro gesto que quiero destacar es su espíritu abierto, ajeno a toda discriminación. En mi caso particular, siendo él un hombre de reconocida fe católica, y siendo yo de origen judío, me calificó con la más alta nota en la monografía a través de la cual lo conocí y que era requisito para graduarme de abogado, y meses después en primer lugar en el concurso para ingresar a su cátedra.

Mi recuerdo siempre lo caracterizará como la figura de un hombre justo. En todas las clases y en todos los exámenes que tomaba siempre respetaba al alumno. Nunca una injusticia y siempre esforzándose por calificar con la nota exacta. Nunca el amiguismo, siempre amable y con su sonrisa proverbial. Estos hechos son algunos ejemplos de los numerosos que se pueden contar y que demuestran su grandeza.

La Argentina que nos ha tocado vivir desde 1960, en que conocí a Videla Escalada, a hoy, me demuestra que el país podrá salir adelante si la clase dirigente se integra con personalidades como la suya.

Su sentido del compromiso y la equidad constituyen valores indispensables para el progreso de nuestra nación.

A mis tres hijos siempre les hablo de lo que es Federico Videla Escalada y de lo que representó en mi vida.

Habló de él, como de un padre. Indudablemente, de no haberlo conocido, mi vida hubiese sido distinta, me habría faltado ese referente valioso en mi juventud.

Gracias, mi querido Maestro, a quien siempre estoy y seguiré recordando.

Extraordinario testimonio.

Es lo que siento. El ejemplo de vida más importante que tuve fue el de mis padres, de los cuales ya hemos hablado al referirnos a mi infancia. El siguiente ejemplo de vida, como ya te dije, fue Federico Videla Escalada. Ha sido un hombre excepcional. Lamentablemente falleció el 4 de marzo de 2007, luego de una enfermedad que no le permitía tener contacto con sus allegados. Su familia no permitió visitarlo en sus últimos años. Él siempre recordaba que su ejemplo de vida era Jacques Maritain, el famoso filósofo francés.

1.3. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UBA

Contame acerca de tus clases en la Facultad de Ciencias Económicas.

Como ya te dije, entré por concurso en 1966, a los veinticuatro años. En ese concurso para cubrir vacantes en diferentes materias, entraron entre otros Atilio Aníbal Alterini, Jorge Bustamante Alsina y Jorge Alberto Sáenz. En mi materia, Instituciones de Derecho Privado, éramos tres cátedras, una a cargo de Julio Noé San Millán Almagro, otra de Julio Dacharry Sánchez y la tercera a mi cargo. Con San

Millán Almagro y con Dacharry Sánchez se anotaban todos aquellos que aprobaban sin demasiada exigencia. Conmigo se inscribían los que querían estudiar, ya que desarrollaba todo el programa completo en las treinta y dos clases del cuatrimestre y los exámenes los tomaba en tres parciales, todos en forma oral. Desde el comienzo sabían lo que iba a dar en cada clase pues les entregaba un programa de muchas páginas en el que se establecía qué se daría en cada una de ellas. Además, como máximo, a la cuarta clase sabía el nombre de cada uno y dónde se sentaban. Me daba cuenta si se cambiaban de lugar. Tené en cuenta que en esa Facultad, los alumnos eran considerados números, como si el nombre hubiera sido sustituido por el número de cada legajo. Con mi sistema dejaban de ser meros números. Aún hoy, me pregunto cómo hacía para reconocer a cada uno de los alumnos, cuando normalmente en mi vida no recuerdo las caras de la gente. Debe ser que hacía un *switch* especial. Yo daba dos clases por semana de dos horas cada una. Durante la primera hora tomaba lo que había explicado en la segunda de la clase anterior. Para ello debían estudiar lo que les había enseñado, más el Código Civil o Comercial. No pedía comprar libros, solo se estudiaba con mis clases y los códigos.

De allí esa versión taquigráfica hecha libro de tus clases.

Sí. Cada clase era como un *ping pong* a través de mis preguntas y las respuestas de los alumnos. Lo que les llamaba la atención a todos es que, cuando yo explicaba y veía a alguno que se distraía o que por cansancio se dormía, lo llamaba por su apellido, y le decía “Fulano, lo que yo estaba explicando es...”. No lo hacía sentir mal preguntándole de qué estaba hablando o qué había dicho. Entonces todos participaban y estaban atentos.

Perdoná la interrupción ¿cuántos alumnos tenías en cada curso de Económicas?

La lista inicial era de ciento cincuenta. Entre ellos los que se anotaban directamente para mi curso y los que sobraban del cupo que tenían las otras dos cátedras. Entonces, en la primera clase les decía: “todo aquel que no quiera estudiar, no asista más”. En la segunda, me quedaban ochenta. Lo cual me evitaba aplazar a setenta alumnos, porque se autoeliminaban todos aquellos que querían aprobar sin exigencia. De los ochenta que seguían, terminaban aprobando prácticamente más del noventa por ciento. Había pocos aplazos. Los tres parciales los tomaba en forma oral los días sábados a partir de las nueve de la mañana, y me llevaba toda la jornada. A los ochenta que se quedaban, les proponía para esos parciales que formaran los grupos como quisieran. Lo hacían en grupos de ocho o nueve y, en una tarea de *ping pong*, los paseaba por todo lo que había explicado durante el mes. Cuando terminaba con los nueve o diez grupos, a eso de las seis o siete de la tarde, les decía las notas. Sin embargo cada uno ya estimaba, lo que se había sacado porque a todos les daba muchas chances, ya fuese preguntando y repreguntando a quien no

sabía, para sacar a luz lo que supiese y salvarlo, y preguntando y repreguntando a quien sabía para subirle la nota, para llevarlo a diez. Es decir, demostrar ante los propios compañeros que formaban el grupo, lo que sabía cada uno para merecer la mejor nota o todo lo que no sabía para merecer el aplazo, que como te dije eran los menos. Por eso todos mis alumnos recuerdan muy bien mis clases y exámenes, y el trabajo que hacíamos juntos.

¿Cómo hacías para que alumnos de Ciencias Económicas se engancharan con el Derecho?

Como te dije, les entregaba un programa muy completo de lo que daría en cada clase, especificando los artículos de los Códigos Civil y Comercial que estarían involucrados. Pero lo fundamental era que en la primera clase, en lugar de hablar del Derecho y sus fuentes, comenzaba hablando de Sucesiones. Así la clase empezaba poniendo el ejemplo de una persona que falleció y quiénes heredarían sus bienes, de acuerdo a nuestras normas legales. Te imaginás que todos prestaban atención.

Muy inteligente. Contame por qué dejaste de dar clases en Ciencias Económicas.

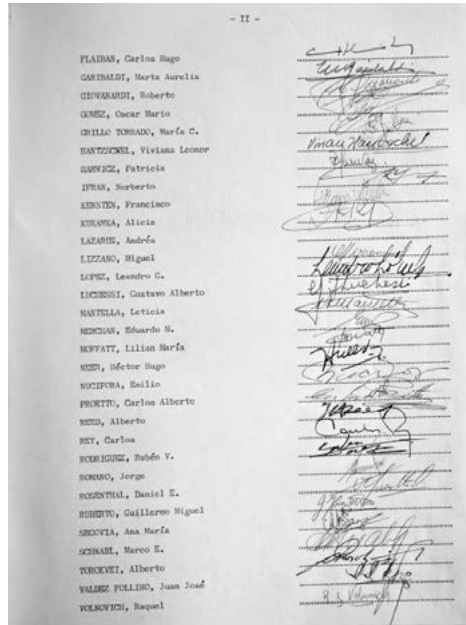
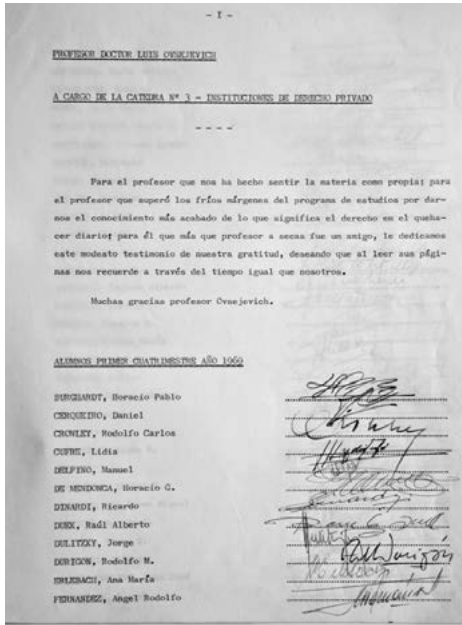
En 1970 cambiaron los planes de estudio en la Facultad. Por lo tanto, la materia que daba para las Licenciaturas de Economía y de Administración, desapareció en 1971. Con ello terminó mi función. Fueron cinco años en que dicté clases en esta Facultad.

Tengo entendido que también en la Facultad de Ciencias Económicas fuiste un profesor muy querido.

Es cierto, viví esa sensación en todos esos años. Por ejemplo, el último día de clase del curso de 1969, me entregaron un libro encuadernado, con la versión taquigráfica de todas mis clases y una dedicatoria que aún hoy, cuando la leo, me emociona. En otro curso me regalaron un Código de Comercio editado a principios del siglo XX, con las firmas de todos los alumnos y una hermosa tarjeta. Son infinidad los recuerdos que tengo y difíciles de poder transmitir lo que han representado. Junto con mis hijos, ahora también mis nietos, y lo que es la Fundación Konex, son lo que más significan en mi vida.

¿Qué alumnos recordás de tu paso por Ciencias Económicas?

También tengo las listas de quienes fueron mis alumnos. Repasándolas encuentro por ejemplo a: Daniel Tamborini, Jorge Brugnoli, Alfredo Burato, Guillermo Cabanellas, que también lo fue en Derecho, las hermanas Beatriz y María Clara Carrá, Roberto Lichtmann, Jorge Dulitzky, Orlando Ferreres, Juan Eduardo Fleming, Ernesto Kritz, Oscar Tangelson, Héctor Neer, Néstor Eizenman, Edgardo Sanguineti, Guillermo Ruberto.



*“Para el profesor que nos ha hecho sentir la materia como propia; para el profesor que superó los fríos márgenes del programa de estudios para darnos el conocimiento más acabado de lo que significa el derecho en el quehacer diario; para él que más que profesor a secas fue un amigo, le dedicamos este modesto testimonio de nuestra gratitud, deseando que al leer sus páginas nos recuerde a través del tiempo igual que nosotros.”
 Muchas gracias profesor Ovsejevich*

Dedicatoria en el Libro de mis clases que me entregaron los alumnos de Ciencias Económicas, UBA, primer cuatrimestre, 1969.

TESTIMONIO:

Daniel Tamborini (7-11-11)

Alumno de Instituciones de Derecho Privado en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Miembro de la Agencia de Publicidad Lautrec.

... Su forma de encarar la docencia, es creo su forma de encarar la vida. Sea lo que sea debe ser perfecto o al menos lo que más se le aproxime. Al principio, comenzamos las clases muy expectantes de cuanto podía durar esa dedicación enorme que él mostraba al curso: es que en la facultad nos habían acostumbrado a ser un número de registro. Era la primera vez que alguien en la segunda o tercera clase sabía los nombres de los más de cien alumnos que asistían al curso. Si hasta recuperaba las

clases perdidas por cualquier motivo ¡y los sábados! Lo que nos llamaba mucho la atención fue su sistema para tomar los exámenes. Reunía a un grupo y le tomaba examen oral, de tal manera que el que rendía ante sus compañeros, ya antes de terminar sabía cómo le había ido sólo mirando las caras de los que lo habían acompañado en la “experiencia”. Nadie podía justificarse por la injusticia de la evaluación, escudándose en excusas extrañas, pues ahí estaban abundantes testigos de la performance de cada alumno... Muchos alumnos aprobaron con muy buenas calificaciones el curso. Eso me hizo pensar algo que sostuve después cuando fui docente; “si muchos reprobaban, el fracaso lo comparten el docente y sus alumnos”. Porque el despertar el interés por lo que se enseña era una de sus virtudes y ahí se iniciaba el ciclo de una relación diferente con el aprendizaje. El interesar al alumno por la materia, más hacerlo sentir alguien con identidad en el curso, más un nivel de competencia que se hacía sentir, constituían una mezcla que apuntaba a mejorar, sino a conseguir acercarse a la excelencia en la educación.

1.4. FINAL DE LA DOCENCIA EN LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UBA

Cómo fue que dejaste de dar clases en la Facultad de Derecho.

En noviembre de 1973 me casé y viajé de luna de miel a África y Europa. Estando en París, en enero de 1974, nos encontramos con Martín Erdozain, que también integraba la cátedra, y su esposa Chantal. Él me comentó que a fines de diciembre había renunciado Videla Escalada en solidaridad con la renuncia que había presentado Marco Aurelio Risolía, otro de los titulares de Contratos, del cual Videla Escalada había sido adjunto. Se debió a que no aceptaban la situación política que atravesaban el país y la Universidad de Buenos Aires. Al regresar de mi luna de miel, en febrero de 1974, fui a verlo con José María Gastaldi, que era el otro adjunto, y le dijimos que nosotros también íbamos a renunciar solidarizándonos con él. Esa conversación fue realmente muy interesante. A Gastaldi le dijo que renunciara porque sabía que pensaba igual que él sobre la situación que se estaba viviendo en la Facultad. A mí me dijo que no renunciara porque sabía que yo podría seguir dando las clases, sin que me resultara intolerable la situación. Tené presente que se trataba de 1973-1974 con Mario Kestelboim como decano de la Facultad. Como yo no estaba comprometido políticamente, según Videla Escalada, podía perfectamente seguir dando clases sin inconvenientes. Además al quedarme a cargo de la cátedra eso posibilitaba mantener el equipo que él había formado. Entonces, el único que renunció con él fue Gastaldi. Seguí a cargo de la cátedra hasta que en julio de 1974 me notificaron que pasaba a ser titular de la misma Santos Cifuentes. Era la única cátedra que durante medio año no había sido cubierta.

Alguna consecuencia para vos debe haber tenido esa situación.

Por supuesto que me molestó ser desplazado de la eventual titularidad por alguien al que no consideraba que tenía más méritos que yo para ocuparla y que además venía como adjunto de otra materia, Civil I Parte General. Esa situación no fue propicia para que mantuviésemos una relación fluida. Seguí dando mi curso de Civil III Contratos durante el segundo cuatrimestre, y cuando nos reunimos a fin de año y en marzo para establecer los horarios de 1975, Santos Cifuentes me dijo que yo tenía que dar mi curso de dos horas a partir de las once de la noche. Le respondí que podía dar la clase dentro de cualquier horario, pero que luego de trece años de docencia, lo que correspondía era que se me consultara sobre el horario y no imponérmelo. Finalmente envié una carta pidiendo licencia en la Facultad, y nunca más volví. Muchos años después, tanto Atilio Aníbal Alterini como Augusto César Belluscio, me pidieron que volviese, porque consideraban que era una pérdida que hubiese dejado la docencia y a la vez de escribir.

Me consta doblemente, porque me lo dijo Belluscio.

Como una última prueba para mí, en diciembre de 1992, después de dieciocho años desde mi última clase, decidí viajar a un Congreso de Derecho Civil en Mar del Plata, las “II Jornadas Marplatenses de Responsabilidad Civil y Seguros”. Allí pasé tres días, y si yo había decidido antes que era una etapa cumplida, después de ese Congreso, confirmé mi decisión. No hay que volver a las etapas de la vida que pasaron.

TESTIMONIO:

Atilio Aníbal Alterini (27-12-2011)*

Colega en la docencia. Premio Konex 1996 y Konex de Platino 2006. Jurado de los Premios Konex 2008. Ha sido Decano de la Facultad de Derecho de la UBA.

...Era un profesor brillante, que despertaba el entusiasmo de sus alumnos porque enseñaba con un estilo diferente al que por entonces se empleaba en la denominada “clase magistral”, que en realidad era sólo “clase magisterial” porque si bien era expuesta con “gravedad afectada y presunción en hablar o en hacer algo” —esto es con ínfulas magistrales— no necesariamente era “hecha con maestría”. Luis privilegiaba la misión docente de enseñar, de dar, de sembrar, entendía bien el sentido de ducere, de conducir, que es propio de educar como rol del maestro, y sus alumnos lo admiraban e incorporaban provechosamente sus lecciones...

* Falleció el 23-10-2012

2. TRABAJOS PUBLICADOS

Hasta ahora hablamos de tu actividad académica como docente, pero contame acerca de tus trabajos publicados.

Realmente me recuerda otra etapa muy linda de mi vida. Fundamentalmente escribía para la Enciclopedia Omeba, que dirigía Manuel Ossorio y Florit. Él trabajaba desde su casa, que quedaba en Vicente López, en la calle 25 de mayo, apenas cruzando la Av. General Paz, yendo por Cabildo.

Tengo entendido que escribiste un muy importante trabajo de Derecho Sucesorio, sobre la Legítima que trata acerca de los herederos forzosos.

Así es. Sucesiones y Familia era lo que más me gustaba. Ese trabajo lo escribí en 1962, entre mis veinte y veintiún años, y salió publicado en 1963. Recuerdo que la mesa del comedor del living-comedor de mi casa estaba invadida por libros, durante meses. Me la pasaba escribiendo y reescribiendo en la máquina de escribir portátil, Olivetti Lettera 22. No había procesador de texto, así que cada vez que se modificaba un párrafo había que volver a escribirlo. Con una goma especial se borraban los caracteres o palabras equivocadas. Después, con los años apareció un líquido corrector. Usaba también el papel carbónico para tener una copia más de lo que escribía. Hoy parece eso inconcebible, de siglos pasados. Y con esa ocupación de la mesa, mi madre no podía hacer grandes cenas, solo chicas en el comedor diario. La gran satisfacción es que hoy, a cincuenta años de escribirlo, todavía me lo comentan grandes civilistas. Me gustaría poder actualizarlo con algún jurista y reeditarlo. Los especialistas en el tema, Augusto César Belluscio y Eduardo Antonio Zannoni lo consideran un excelente trabajo. El mismo fue publicado en la Enciclopedia Omeba, en el Tomo XVIII y es uno de los artículos más largos de esa obra.

¿Qué otros trabajos escribiste?

Seguí escribiendo otros artículos para esa Enciclopedia, como Pacto de Retroventa (1965), Pacto de Reventa (1965), Petición de Herencia (1966), Posesión de Herencia (1966), Revocación de las Donaciones (1968). Además, con los integrantes de la cátedra de Federico Videla Escalada, generamos dos libros de Contratos. Yo escribí un trabajo para el tomo I, El consentimiento (1971) y otro para el tomo II, Invalidez e Ineficacia por Anomalías de la Voluntad (1973). Otro trabajo de derecho civil fue Herederos y Sucesores Universales (1964), que se lo dediqué a Videla Escalada, publicado por Bibliográfica Omeba. También está el libro que hicieron los alumnos de Ciencias Económicas con mis clases, tomadas taquigráficamente: *Instituciones de Derecho Privado* (1969), publicado por la Editorial El Coloquio. Y el trabajo de Desarrollo Analítico de Instituciones de Derecho Privado (1968) que hice para dicho curso, publicado por el Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas.

Tengo entendido que fuera del derecho civil también escribiste.

Sí. Por ejemplo, cuando hice el Doctorado en La Plata, presenté un trabajo sobre el Mercado Común, que está publicado en separata por Bibliográfica Omeba y dentro de la Enciclopedia Omeba en el Tomo XIX. Es de 1964, y constituye un ensayo completísimo, porque me refiero al desarrollo histórico de todos los mercados comunes en el mundo, y termino hablando de la ALALC. Creo que es uno de mis mejores trabajos, y el tema es económico. Se lo dediqué a mis padres. También escribí una monografía sobre Ampliación de Mercados y otra de Consideraciones acerca de la posibilidad de emitir acciones en cualquier tipo de moneda.

También escribiste hasta 1974. De modo tal que, evidentemente, habías agotado una etapa de tu vida y te estabas lanzando a otra completamente diferente. Una nueva, creación de una familia propia y de un nuevo emprendimiento profesional.

3. CONGRESOS

En el capítulo que tratamos de tus Estudios y el Derecho Comparado me comentaste de tu participación en Congresos Internacionales, ahora hablame acerca de tu concurrencia a Congresos en la Argentina.

Existían y continúan las Jornadas de Derecho Civil y los Congresos de Derecho Civil que tienen distinta periodicidad. Por ejemplo, los Congresos de Derecho Civil se realizan en Córdoba. Han tenido lugar en 1927, 1937, 1961, 1969 y 2009. Su realización significa un considerable aporte con miras a determinar los rumbos futuros de la civilística nacional. Participé en el cuarto, que se realizó en septiembre de 1969 y que estuvo destinado a tratar la importante reforma del Código Civil realizada en 1968 por la Ley 17.711. Por otra parte, en 1963 comenzaron a tener lugar las Jornadas de Derecho Civil con una periodicidad bianual. La primera se hizo en la Universidad del Litoral, en Santa Fe. Ya para las siguientes, en 1965 en la Universidad del Nordeste en Corrientes, 1967 en la Universidad de Tucumán, 1969 en la Universidad de Córdoba que coincidió con el IV Congreso en Córdoba, y 1971 en la Universidad de Rosario, participé de ellas. Además concurrí a las Jornadas Franco-Latinoamericanas de Derecho Comparado, realizadas en agosto de 1971 en las ciudades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Mendoza.

¿Qué comentarios podés hacer de tus participaciones?

Lo más importante era estar en contacto con colegas de todo el país. Así conocí a muchos juristas. Entre ellos a Luis Moisset de Espanés, quien en 1996 fue Premio Konex. Él ha presidido en varias oportunidades la Academia Nacional de Derecho de Córdoba. También te puedo contar como anécdota que comencé a ir en 1965



Durante mi asistencia a las 3ras. Jornadas de Derecho Civil, Tucumán, 1967. Soy el segundo del lado derecho.

Entrega de Diploma de Asistencia a las 3ras. Jornadas de Derecho Civil, por parte del Presidente de las Jornadas, Fernando López de Zavallá.



con veintitrés años. Seguramente era el más chico de todos los asistentes. Años después, en 1969, comenzó a concurrir Aída Kemelmajer de Carlucci, graduada en Mendoza, que en esos momentos tenía veintitrés años, con lo cual había alguien más joven que yo. Recuerdo que la presentaba a todos los que ya conocía. Con los años, ella recibiría dos Premios Konex de Platino, en 1996 en la disciplina Derecho Civil y en 1998 en la de Jueces. Incluso en 2006 integró el Gran Jurado de los Premios Konex. Es una mujer brillante.

Se la mencionó mucho como candidata a Jueza de la Corte al comienzo del gobierno de Néstor Kirchner. Decime si en los Congresos presentabas ponencias.
Por supuesto que lo hacía. Además, participaba en las que presentaban otros. Fue una linda etapa vinculada a la docencia.

¿Y nunca más participaste de un Congreso de Derecho?

Sí. En 1992. El motivo era que tanto Belluscio como Alterini me venían insistiendo en que volviese a dar clases en la Facultad. Aunque fuese para cursos de posgrado. Entonces quedé que concurriría a un Congreso de Derecho, para ver cómo me sentía. Así, decidí ir a las Segundas Jornadas Marplatenses de Responsabilidad Civil y Seguros, que tuvieron lugar en Mar del Plata, del 3 al 5 de diciembre de 1992. La conclusión que extraje fue que ya no era posible volver a ser docente, no me atraían más los aspectos jurídicos. Mi vida de docente pasaba por la Fundación Konex, en la cual enseñaba a la sociedad quiénes eran sus mejores exponentes. El haber aceptado dar clases en la Facultad hubiese sido como una especie de estafa, y eso no iba conmigo. Por supuesto que me hubiese dado prestigio, pero no tenía deseos de hacerlo, como sí los tuve cuando fui profesor de 1962 a 1974.

TESTIMONIO:

Aída Kemelmajer de Carlucci (3-9-11)

Colega en Congresos de Derecho Civil. Premio Konex de Platino 1996 y 1998. Jurado de los Premios Konex 2006. Ex Miembro del Superior Tribunal de Justicia de Mendoza.

...Su pasión era el Derecho, pero tan pronto lo conocí, advertí que, al igual que los grandes privatistas españoles, franceses, italianos, esta ciencia no era su único punto de interés. Por el contrario, en sus conversaciones durante los intervalos de los trabajos de aquel congreso, por encima de los problemas jurídicos, la cultura general pululaba con gran comodidad. Allí estaban sus comentarios sobre la última obra de teatro vista, la exposición de pintura visitada en alguna ciudad del mundo, la película que más lo había conmovido en los últimos meses, el inquietante párrafo de una novela leída...



5

Empresario

1. ANTES DE KONEX

Contame ahora de tus emprendimientos empresarios.

A los pocos años de ejercer la profesión, con unos amigos y conocidos, comenzamos en 1967 la construcción del edificio de Córdoba 1233/35, donde hoy tengo mis oficinas. Uno de los socios fue Alejandro Ponieman, con quien sigo viéndome esporádicamente. De este edificio, yo adquirí el piso quinto y la planta baja. Pero para esa misma época se me ocurrió la idea de hacer un *country* en el Acceso Norte o Panamericana, entre los kilómetros cuarenta a sesenta. Recuerdo que la autopista no estaba terminada y que iba con el auto pasando por un camino en construcción. Hice un profundo estudio de todos los campos posibles de adquirir. Alquilaba una avioneta para sobrevolarlos y determinar cuál me podría interesar. Me acompañaba un conocido de esa época, Alfonso “Cachorro” Lago. Lo había interesado mucho a un cliente de mi estudio, Rafael Rotapel. Llegué a la conclusión de que me interesaba un campo de casi doscientas hectáreas, que estaba al terminar lo que iba a ser la autopista, en Pilar, junto al río Luján. Me reuní con el dueño que se llamaba Reyes y sus hijos. Llegamos a concordar el precio. También averigüé por el inmueble contiguo, que tenía otras doscientas hectáreas. Entonces debía buscar quiénes me podían acompañar en la inversión. Recuerdo que visité a un primo de mi padre, Zajar Krygel, que disponía de dinero, pero me miró como si estuviera loco. Por lo tanto no pude llegar a juntar lo necesario para la compra. Ese campo pertenece hoy a lo que se llama Pilar del Lago. Fue una lástima no haberlo podido concretar. Tenía una hermosa arboleda para llegar a su casco. La idea del *country* me surgió porque mi padre había comprado pocos años antes un lote, en lo que llegaría a ser

el club de campo del SHA (Sociedad Hebraica Argentina). Para esa época, sobre la Panamericana solo existía como *country*, el Highland Park; comenzaba Mapuche y se estaba planificando Los Lagartos.

2. KONEX CON SOCIO

¿Y qué pasó después?

Seguí ejerciendo mi profesión de abogado. Pero tenía decidido hacer algo más. En ese entonces mi mejor amigo era Jorge Bronfman, que tenía con su padre una empresa que editaba revistas. Charlando con Jorge sobre la posibilidad de hacer algún negocio juntos, surgió la idea de crear una revista vinculada a la Propiedad Horizontal. Así imprimimos dos números. Luego me propuso que instaláramos una imprenta. Pero a mí no me interesaba eso, sino obtener representaciones de firmas del exterior para máquinas de oficina. Él aceptó y entonces, en julio de 1969, fundamos Konex S.A. Contratamos un gerente, Marko Holjevac y ese mismo mes viajamos a los Estados Unidos para conseguir representaciones. Nos quedamos tres semanas, teniendo a Nueva York como base. Tomamos una secretaria y nos conectamos con una gran cantidad de firmas.

¿De dónde surge el nombre de Konex?

Fueron varias charlas para llegar a ese nombre. Mi idea es que en cualquier denominación comercial deben estar las vocales fuertes o sea la “a”, la “e” o la “o”. No las débiles que son las “i” y la “u”. Además, había que elegir consonantes fuertes, porque también hay otras que suenan débiles. Por otra parte, queríamos ingresar al mercado de máquinas de oficina e indudablemente las más importantes marcas del momento eran Xerox y Kodak. También queríamos significar que la empresa servía para conectarse. De todo eso surgió Konex. La K en esa época no era una letra común. Mucha gente escribía Konex con C. Pero el tiempo impuso sin problemas el nombre.

Volviendo al viaje inicial, ¿en qué otros lugares estuvieron, además de Nueva York?

Desde Manhattan, en Nueva York, viajamos a Massachussets, Pennsylvania, New Jersey, Connecticut, es decir estados cercanos. Nos entrevistamos con empresarios del rubro de las comunicaciones gráficas. Conseguimos las representaciones que buscábamos. Pero ese no fue el único viaje; durante el lapso de un año hicimos varios a los Estados Unidos.

En aquella época los contactos se hacían por telex, ¿no?

Sí, todo por télex. Habíamos comenzado, como te dije, en julio de 1969, y ya para 1970, nos habíamos consolidado bastante y representábamos una firma importante,

Roto, de impresoras *offset*, que importábamos de Alemania y que tenía además vinculación con Pelikan. Simultáneamente habíamos conseguido otras firmas en los Estados Unidos, por ejemplo Dennison, que estaba cerca de Boston, Itek con fábrica en Rochester para su línea de procesadoras de matrices y confeccionadoras de fotolitos, Saxon para sus sistemas copiadore, Bell & Howell con sede en Chicago. También de productos de microfilm de Kalvar y Xidex. De Japón conseguimos la representación de Hamada para su línea de impresoras *offset* color. De Bélgica las compaginadoras y dobladoras Ordibel. Un párrafo aparte merece la marca Saxon, porque el gerente era Fernando Halpern, a quien conocí en esos días y con el transcurrir de los años nos hicimos muy amigos.

¿Cómo evolucionó el negocio?

Al año o año y medio, lo que más se había consolidado era el rubro de impresoras *offset* Roto y habíamos empezado a importar fotocopiadoras electrostáticas, es decir con papel especial, marca Toshiba de Japón. También habíamos comenzado los primeros contactos con Canon de Japón, en el rubro de calculadoras y microfilm. En enero del 71 estuvimos en ese país haciendo los contactos necesarios. Todo esto cubrió 1971 y 1972. En 1972, Canon lanzó su primer modelo de fotocopiadora de papel común, la NP 1100. Hasta ese momento, en el mundo solo Xerox tenía esa clase de fotocopiadora.



Con Fernando Halpern a la izquierda y Jorge Bronfman a la derecha, 1971.

¿Dónde estaba instalada tu empresa Konex?

Al constituir la en 1969, las oficinas administrativas estaban en mi estudio jurídico de la calle Paraná 583 piso sexto. Ya desde 1971, el salón exposición de las maquinarias y productos para la venta se instaló en el local del edificio de Córdoba 1235 que era de mi propiedad. La decoración la hizo el arquitecto Ludovico Lowenthal. Incluso en ese lugar, funcionaba el área administrativa-comercial que ya se había formado. Entretanto, en el piso quinto de Córdoba 1233 se instaló el departamento técnico. Cuando en 1973 compramos una vieja casa en la calle Jean Jaures 365, trasladamos allí el depósito y el departamento técnico. Así es que comencé con la decoración del piso quinto para trasladar mis oficinas desde la calle Paraná. El arquitecto que elegí fue Jorge Cortiñas, a quien conocí un tiempo antes, cuando inauguró sus oficinas un abogado instalado en el piso décimo del mismo edificio. En 1974 me mudé al quinto piso de Córdoba 1233, trasladando allí el todavía existente estudio jurídico de la calle Paraná, y seguí durante ese año en el ejercicio de la profesión. A fines de 1974, decidí cerrar el estudio jurídico, como ya te conté, pasándoles todos mis clientes a los abogados que me acompañaban. Entonces, todas las oficinas de la avenida Córdoba quedaron destinadas exclusivamente a la empresa Konex.

¿Cómo estaba decorada tu oficina? No creo que fuera como es ahora.

No. Aunque mi despacho sigue en el mismo sector, la distribución era diferente. Tenía mi escritorio y a continuación venía la sala de directorio; luego separada por dos puertas, venía una biblioteca donde estaban todos los libros. Hoy está todo integrado, la biblioteca está dentro de la sala directorio. Te comento que la misma es de doble fondo, a los efectos de poder duplicar la capacidad de libros. En esa época, Cortiñas hizo una iluminación muy original, con un gran conjunto de bolas de vidrio que estaban sobre la mesa de directorio y sobre mi escritorio. Llamaban mucho la atención. Cuando quince años más tarde modifiqué la decoración, se pasó todo a lámparas dicroicas, que es como está hoy. En la original, estaba todo alfombrado con bandas de dos colores en diagonal y las paredes tenían un empapelado con colores fuertes azul-verdosos. Todos los despachos tenían diversos colores, tanto en las paredes como en los cielorrasos. Hoy es todo blanco y los pisos de mármol travertino. Recuerdo que en ciertas oficinas habíamos puesto *placards* móviles porque permitían ganar mayor espacio.

Además de Xerox, ¿había otros competidores en el mercado?

Por supuesto, había muchos en fotocopiadoras de papel electrostático. El más importante en esa época era el representante de la marca Nashua. Incluso durante varios años IBM también comercializaba fotocopiadoras. Otras marcas eran Sharp, Minolta, Ricoh y Mita.

¿Cuándo comenzaron a importar las fotocopiadoras Canon?

En 1973 comenzamos a importar las primeras de papel común, que como te dije era el modelo Canon NP 1100. Sobre esto tengo una anécdota. A partir de ese modelo, se incorporaban nuevos prácticamente todos los años, y yo había tomado la decisión de conservar siempre dos fotocopiadoras de cada modelo viejo. En el año 1987 Canon festejó en Japón sus cincuenta años e hizo una enorme exposición en la que exhibían una máquina Canon NP 1100. Cuando la vi les conté a los funcionarios japoneses que yo había tomado la decisión en Buenos Aires de conservar dos máquinas de todos los modelos. Me expresaron su asombro, porque ellos se habían desesperado para poder conseguir una 1100, dado que no habían tenido la precaución de guardarla. Luego, cuando en 1998 vendí a los japoneses mi empresa, les dije que en el depósito se conservaban todos los modelos viejos.

¿Seguramente las conservaron para futuras exposiciones, o para un eventual museo?

No. De inmediato, procedieron a considerarlas como chatarra. Probablemente, ese cuidado mío se relaciona con mi infancia, en la cual coleccionaba estampillas y monedas. Ahora de grande, lo hacía con máquinas fotocopiadoras. Mi idea fue que algún día se hiciese un museo de la fotocopiadora.

Tu especial cuidado en tus tareas y tu previsión, dos características de tu personalidad. ¿Cómo era tu relación con los funcionarios japoneses?

Te cuento que cuando venían a la Argentina, los atendía preferentemente Jorge Bronfman, a quien le agradaba mucho más las relaciones públicas que a mí. Yo estaba más concentrado en el manejo de la empresa. Pero para viajar lo hacía yo, porque a Jorge no le gustaba volar. El primer Presidente de Canon Latin America era Kanichi Sugimura, pero el Gerente General era Kinya Uchida, encargado real de todo el negocio. Un hombre muy hábil y muy buena persona. Fue de lo mejor que conocí en mi trato con Canon. Recuerdo que en alguno de sus viajes a Buenos Aires, me comentó que le llamaban poderosamente la atención las flores del jacarandá que veía por muchas calles de nuestra ciudad. Por otra parte él fue quien me llevó a comer en 1971 por primera vez comida japonesa en Buenos Aires, en el único restaurante japonés llamado Mikado en la calle Conesa. Tanto me gustó que luego me la pasé introduciendo en esa comida a mis amigos, que era totalmente exótica en esa época. Posteriormente, él pasó a ser el Presidente de Canon Latin America y en las siguientes décadas a ser el Presidente de Canon Francia. Siguió en el 2000 como Presidente de Canon USA. En Canon Latin America, con el tiempo fue Presidente Takao Mishiro. La característica típica del trato con los japoneses, era que trabajaban en equipo. Cuando viajaba, estaba yo solo frente a varios funcionarios, podrían ser de tres a siete, y entre ellos hablaban en japonés. La gran diferencia entre los argentinos y los japoneses es justamente esa. Nosotros somos



Frente al local de Konex con Jorge Bronfman, Kanichi Sugimura, Presidente de Canon Latin América, un funcionario y Kinya Uchida, Gerente General de Canon Latin America, 1975.

Con los mismos funcionarios en mi casa, más Laura, esposa de Jorge Bronfman y mi esposa Rosi, 1975.

individualistas y creemos que sabemos todo; en cambio, ellos trabajan en equipo y se toman su tiempo para tomar resoluciones. Esa manera de funcionar los hace poderosos. A través de los años pasaron muchos funcionarios en cada área, pues tenían gerentes específicos para fotocopadoras, microfilm, calculadoras, más adelante para impresoras. Además de los administrativos y técnicos. Tenía que tratar con cada uno de ellos. Ya sobre la marcha te iré contando algunas anécdotas. Te señalo desde ya, que en la década de 1980, el Gerente de Ventas de Fotocopadoras fue Toshio Kimura.

¿Cuáles consideras los hitos más importantes en esa etapa de tu actividad empresarial?
Te diré que hay varios con Canon. Uno pasó en la etapa que estaba con mi socio Jorge y otros cuando yo ya estaba sin socio. Te cuento el que pasó estando con Jorge. Para poder competir con Xerox, que era el líder absoluto, con el 100% del mercado de fotocopadoras de papel común en su poder, comenzamos en 1973 con una campaña publicitaria muy agresiva a cargo de la agencia de Oscar Marcovecchio, quien luego fue Premio Konex 1997. Sin duda la considero un hito. Hasta ese momento la política de Xerox era exclusivamente de alquilar los equipos fotocopiadores de papel común; pero nosotros nos lanzamos con la venta. Debutamos en una exposición que se llamaba Expoficina, donde presentamos un monstruo gigante tipo dragón, de unos cuatro metros de altura, en acrílico, y que adentro tenía unos maniqués vestidos, para mostrar que se los comía. La frase publicitaria era: “Termine con el monstruo si sus gastos mensuales en fotocopias se lo están comiendo vivo” que obviamente significaba Xerox, “Compre la nueva fotocopadora Canon”. Como te dije,

Xerox solo rentaba. Salimos a decirles a los usuarios que, con lo que pagaban de alquiler, podían ser dueños de una máquina. Con los años seguimos participando en todas las Expoficinas que organizaba CAMOCA, la Cámara Argentina de Máquinas de Oficina, Comerciales y Afines, que gerenciaba Marcelino Delgado.

¿Hicieron publicidad gráfica?

Por supuesto. Incluso reproducíamos en los diarios la carta que Xerox enviaba a sus clientes notificándoles aumentos en los alquileres de las máquinas, por ejemplo el 85%, el 51%. Obviamente, en los avisos tachábamos la palabra Xerox para evitar eventuales consecuencias jurídicas. Cada vez que salían los aumentos, nosotros reproducíamos esas cartas y decíamos “No alquile más... Compre una Canon” o algo así como “No se dejen quitar su dinero”. Con esa campaña colocamos muchos equipos, es decir, éramos los primeros que rompíamos el monopolio de Xerox. Esos aumentos se debían a la alta inflación de la época.

¿En qué años ocurría todo eso?

De 1973 a 1977. Como ves, varios años. Cada vez teníamos una mayor presencia en el mercado. La marca Toshiba, que además representábamos, también había comenzado con las copiatoras que utilizaban papel común. Esto fue en 1976 y con modelos más pequeños. Ya se estaba difundiendo de manera general el uso del papel común en las fotocopiadoras. En 1977 Canon también presentó un modelo chico de fotocopiadora a toner líquido, la NP 50, que complementaba la línea de toner seco, que era para usos más intensivos.

¿Entonces trabajaban simultáneamente sin problemas tanto para Canon como para Toshiba?

Sí, sin problema alguno durante los primeros años. Para Canon, con modelos grandes y, para Toshiba, con pequeños. El crecimiento de estas firmas japonesas fue impresionante. Nosotros comenzamos con ellas a principios de la década del setenta, cuando recién entraban en este rubro, es decir, que no eran las estrellas que llegaron a ser con el transcurrir de los años. Fue así que desde el principio trabajábamos con las dos, sin tener problemas de exclusividad. Lo que sí ocurrió en esa época, es que por ridículas reglamentaciones del país teníamos cupos para importar, y no se podía hacerlo si no estaban previamente vendidas. Son esas locuras que tiene nuestro país. Por eso tuvimos que hacer tres compañías más: Xenta, para ser la distribuidora de Canon, Amex para serlo de Toshiba y Datacom para los productos de microfilm. Además teníamos otra con el nombre de Copyshow para abrir sucursales en el interior del país. Es decir, Konex quedaba exclusivamente como importadora. Entonces, cuando vendíamos a los clientes, lo hacían

Xenta-Canon y Amex-Toshiba. Alrededor de 1976, tanto Canon como Toshiba, que habían tenido un gran crecimiento, nos pidieron que las ventas se manejaran por distintas compañías. Por lo cual, lo que habíamos hecho obligados por la reglamentación argentina, nos venía muy bien. Ya teníamos armada la venta a través de dos compañías distintas y así continuamos con las dos empresas japonesas sin problemas. Konex quedaba solo como importadora.

Pero tengo entendido que hay empresas que tienen como norma no comprar sino alquilar equipos ¿Cómo hacías para conseguir esos clientes?

En 1975 lancé por primera vez en la Argentina el sistema de *leasing*, es decir el alquiler con opción a compra, en forma directa, sin necesidad de intervención de entidad bancaria o financiera. Hasta ese momento se consideraba que el *leasing* solo podían hacerlo esas entidades. Mi experiencia como profesor de contratos, me indicaba que no había ninguna restricción para que lo hiciese una empresa en forma directa. Así decidí generar ese tipo de comercialización y también con publicidad agresiva. Fue un gran éxito. En 1978 profundicé los planes de *leasing*.

El local de exhibición y las oficinas administrativas continuaban en la avenida Córdoba. ¿Cómo continuó el desarrollo del departamento técnico y del depósito?

Como te dije en 1973 los trasladamos a una vieja casa en la calle Jean Jaures al 300. Pero ya para 1975 la empresa había crecido y ese lugar resultaba insuficiente. Entonces empezamos a buscar un nuevo edificio. Así es que vi un laboratorio medicinal, cuyo edificio me pareció apropiado para transformarlo en nuestro depósito y sede del departamento técnico de la empresa. Jorge también lo vio pero le pareció que estaba en muy malas condiciones para adaptarlo a nuestras necesidades, porque prácticamente se venía abajo. Era un colegio viejo que se había transformado en un laboratorio, en la calle Muñiz 855, en el barrio de Almagro Sur o Boedo. Como siempre trato de mirar un paso más allá, en esa oportunidad me di cuenta de que había que demoler todo lo que era irrecuperable y conservar la parte central del edificio de tres plantas, que ocupaba aproximadamente novecientos metros cuadrados. Este sector estaba en buen estado y allí era viable hacer algo positivo. Me imaginé cómo podía acondicionarse; lo hablé con el arquitecto Jorge Cortiñas, y armamos todo de tal modo que nos quedó un edificio y un jardín transformados en una verdadera joyita en el barrio.

Además del negocio de máquinas de oficina, ¿desarrollaron alguna otra actividad?

Sí. En 1974 compramos un campo de seiscientos hectáreas en Tapebicuá, un pueblo cerca de Paso de los Libres, Provincia de Corrientes, para forestarlo. Así lo hicimos con pinos y eucaliptos. Cada tanto viajábamos a verlo. Luego compramos otro campo de cerca de doscientas hectáreas en las cercanías de Concordia, Entre Ríos, con el mismo propósito.

TESTIMONIOS:

Jorge Bronfman (18-10-11)

Amigo. Fue socio en Konex desde 1969 a 1978.

... Estuve siempre muy cerca de su crecimiento personal y logros profesionales, que su entorno social valoraba y respetaba. Fue siempre generoso y abierto a los demás, que apreciaban sus valores éticos y morales. Su inquietud lo llevó a interesarse por la problemática comunitaria, campo que me era ajeno y donde fui introducido por él, en el quehacer diario del manejo Institucional... creamos Konex S.A. en 1969. Iniciamos un camino sin retorno de importantes logros. Viajamos por el mundo en la búsqueda de los mejores productos para nuestros objetivos. Obtuvimos de las más importantes empresas mundiales decididos apoyos, que nos permitieron posicionarnos como una joven empresa con mucho futuro... En 1978 las circunstancias hicieron que cada uno continuara independientemente su labor comercial. Luis quedó con Canon y yo con Toshiba...

Jorge Cortiñas (6-7-11)

Arquitecto. Decoró oficinas, vivienda, country, local. Construyó edificios.

...Durante esos años, mientras se construían las obras más grandes, nos reuníamos todas las semanas en sus oficinas y paralelamente a nuestros temas concretos vi nacer los Premios Konex. Como las obras eran grandes y duraron mucho tiempo, estos temas que lo apasionaban mucho más que el hormigón, se colaban todo el tiempo. Así presencié el nacimiento del trofeo, a esta altura para el Río de la Plata tan famoso como la del Oscar: el desarrollo de las diez actividades y lo que a esa altura me parecía un delirio, su proyecto de repetición cíclica. Por fin, las obras se fueron terminando y nuestros contactos se espaciaron. El empuje empresario de Ovsejevich no latía por el lado del desarrollador. Cuestión de vocaciones, para mí, en lo personal, una lástima...

3. SUCURSALES

Contame ahora cómo fue eso de las sucursales y si tenían distribuidores.

Desde 1974 empezamos a armar una red de sucursales propias en el interior del país. Cada una manejaba un área amplia, con centros de servicio en otras ciudades. Por eso las llamábamos regionales. La alternativa a las sucursales era nombrar distribuidores. Dependió de los momentos decidir cuál sistema era más conveniente. En los inicios, en 1972, empezamos con distribuidores, pero ya en 1974, estimé que era importante abrir sucursales en las principales ciudades del interior del país. De

esta manera se mezclaban los dos sistemas, lo que posibilitaba ampliar el mercado. Las sucursales que abríamos, las hacíamos en locales que adquiríamos.

¿Cuáles fueron las sucursales que abriste?

En 1974 abrimos con locales propios las dos primeras, en Tucumán, que era base de la Regional Noroeste y en Córdoba, que era la Regional Centro. Luego fue en Rosario, base de la Regional Litoral, también en 1974, pero en principio con local alquilado, para en 1976 tener local propio. En este mismo año se agregó la Regional Cuyo con sede en Mendoza, y en 1977 la Regional Sur con base en La Plata, ambas con locales propios. En 1977 la Regional Noreste con sede en Corrientes. Mi idea era extenderme con las fotocopiadoras por todo el país, con sucursales propias y no con distribuidores como lo hacían los restantes competidores. El único que tenía también sucursales era Xerox. Así viajé mucho por el interior. En 1977 hice más de veinte viajes para abrir sucursales y consolidar las ya establecidas. En los años siguientes seguí viajando por lo menos más de diez veces al año.

¿Recordás algunos gerentes de sucursal?

Sí. Puedo recordar algunos de los que hubo en cada una de esas sucursales y hasta sus direcciones. Fundamentalmente a Jorge Puchol, una persona que colaboró mucho en todo este plan de expansión. Lo conocí cuando visité en 1972 al distribuidor que teníamos en Mendoza. Trabajaba en Xerox y me causó una excelente impresión. Al poco tiempo entró a trabajar en Konex y cubrió diversos puestos. En Tucumán se abrió en Córdoba 256, con Hugo San Juan; luego en 1977 lo siguió Ricardo César Seoane. En Córdoba, en Avenida Figueroa Alcorta 86, llamada la Cañada, se inició con Héctor Fernández Riga. Lo continuó en 1977 Luis Albert y más tarde Ricardo Baffaro, del cual no guardo buen recuerdo. No fue el único caso negativo que uno tiene cuando maneja una empresa, pero este caso fue de los más graves. En Rosario se comenzó con Alberto Miasnik y el local propio estuvo en Paraguay 711. Luego vinieron Luis Eugenio Vázquez y Juan Martín Pierotti. En Mendoza, en Avenida Mitre 680, se inició con Jorge Rubio y en 1978 siguió Fernando Enrique Jesús de Rosas. Recuerdo en este caso, que en uno de los viajes decidí visitar a los clientes. Así llegué a una repartición estatal y me atendió de Rosas, quien me causó muy buena impresión y le ofrecí que fuese el gerente de la sucursal. Aceptó la propuesta, resignando un puesto estatal, es decir que asumió el riesgo. Los primeros años de su gestión fueron muy buenos. Luego no tanto, porque pasó con él lo que ocurre con muchos otros gerentes, deciden abrir su propia empresa y ya no dedican su tiempo a la que lo tiene contratado. En La Plata la abrimos en la Calle 6, 1162 con Rolando Martín de gerente. Luego éste pasó a ser gerente de interior, y la sucursal quedó en manos de Néstor Vera y más tarde de Jorge Luis Correa. Todas estas sucursales se instalaron sobre locales adquiridos. En Corrientes también se

compró un local en la calle Córdoba 1081, pero la vendedora no lo escrituró, por lo cual inicié un juicio de escrituración en el año 1977. Hasta hoy, no conseguí escriturarlo pese a los fallos de primera y segunda instancia y de la Corte, todos a favor. Es el más típico caso de chicaneo que se pueda relatar. Bueno, esta sucursal se debió abrir en otro local, en este caso alquilado, en la calle Mendoza 675. Empezó como gerente Jesús Herrero, luego lo siguió José Darío Bustamante, quien era vendedor en la sucursal de Córdoba, y más tarde Jorge Luis Puchol. Esas fueron las seis sucursales básicas que manejaban cada una su región. Esta fue la situación hasta 1978. Posteriormente se abrieron otros lugares.

TESTIMONIO:

Héctor Fernández Riga (13-9-11)

Gerente de la Sucursal Córdoba de Konex Canon 1974-1977.

...Ingresé a Konex y allí comencé mi verdadero entrenamiento en negociación. Cada venta era adecuada a las posibilidades de cada cliente. Realmente Konex hizo temblar al monstruo Xerox que tenía prácticamente el monopolio del mercado. Conocí un gran empresario del cual aprendí mucho. Una persona sensible que abrió las puertas de su casa y también visitó la mía...

4. SEPARACIÓN

Como sé que a partir de cierto momento te quedaste solo en la empresa, tengo que preguntarte ¿cómo era la relación con tu amigo y socio Jorge Bronfman?

Con el tiempo, empecé a tener desentendimientos con Jorge, y ese proceso se fue acentuando. Ocurre que yo soy una máquina de trabajo, no paro, y él tenía un ritmo distinto, con intereses personales diversos. Estaba menos concentrado que yo en nuestra propia empresa. Teníamos distintos estilos y criterios para conducir los negocios. Te conté de la cantidad de viajes que hacía para la apertura de sucursales, en tanto que él no viajaba nunca. No era ni es cuestión de juzgar cuál era mejor, sino de compatibilizar, y eso se tornaba ya imposible. Cada uno tenía derecho a conducir su propia empresa con su particular criterio. Si bien funcionábamos perfectamente como amigos, no pasaba lo mismo como socios. Fue así como le manifesté que debíamos concluir con la sociedad. Él no quería porque me consideraba como un hermano mayor o incluso su padre. Y esa había sido su modalidad en la relación societaria. Otro factor era el de las garantías que nos pedían los bancos para las aperturas de cartas de crédito. Yo ofrecía la mía personal y él se rehusaba a dar la suya. Mi punto de vista era que no podíamos pedirle a un banco que nos

fiara si nosotros mismos no lo queríamos hacer. Mi ética, inculcada en mi hogar, era la de asumir siempre la responsabilidad. Frente a esa situación le presenté varias opciones: una era que él se quedara con todo; la otra, era quedarme yo con la empresa, y la tercera era que él siguiera con Canon y yo con Toshiba, o a la inversa, él con Toshiba y yo con Canon.

Antes de preguntarte cómo se resolvió el tema, ¿había algo que Bronfman no compartiera con vos en orden al manejo de las cosas?

Algo que le chocaba muchísimo a él era mi predisposición a apoyar cuestiones de carácter institucional. Por ejemplo, en 1977 había organizado un torneo de ajedrez. De este participaron los más grandes ajedrecistas argentinos, incluido Raúl Sanguinetti, quien estaba alejado de esas competencias por años, y finalmente ganó el torneo. Otro ejemplo fue en marzo de 1978, cuando después de colocar 999 fotocopadoras de papel común en el mercado, decidí donar la número mil a la Base Aérea Vicecomodoro Marambio, porque era el punto más austral de la Argentina. Era una demostración de soberanía y quería llevarle a la gente que estaba allí ese servicio tecnológico. Con eso hicimos publicidad en los diarios. Viajé en un avión Hércules de la Fuerza Aérea y entregué la fotocopadora que instalé yo mismo por primera vez en mi vida. Jorge no estaba de acuerdo con este tipo de acciones.

¿Cómo te las arreglaste actuando como técnico totalmente improvisado?

Tuve que hacerlo porque no podía viajar más que una persona; por ende no podía hacerme acompañar por un técnico. Antes de partir, los técnicos de la empresa me enseñaron cómo debía hacer, seguí las instrucciones, la puse en marcha y funcionó. Fuera de eso, que fue muy grato, nos tocó la noche del día del arribo, una tormenta de nieve con una sensación térmica de 40° bajo cero, que no nos permitía salir de las barracas. Si te caías afuera y nadie lo advertía, en treinta segundos te morías congelado. Tuvimos que posponer un día el regreso a Río Gallegos y de allí a Buenos Aires.

Volvamos al tema de la separación.

Mi relación con Jorge se hacía cada vez más difícil. El hecho es que, esta vez mía de las relaciones institucionales de la empresa, a él le molestaba porque, según su opinión, yo estaba gastando tiempo y dinero en cosas no vinculadas directamente a la parte comercial. Luego de Marambio, la situación hizo crisis y al final él tomó la decisión de quedarse con Toshiba y que yo me quedara con Canon. Al resolverse de esa manera, él quedaba con la empresa Amex que representaba a Toshiba y yo con Xenta que lo hacía con Canon. Además, yo continuaba con las sucursales que estaban bajo el nombre de Copyshow y también de la importadora Konex.

¿Cuándo ocurrió eso?

Finalmente eso se dio el 5 de mayo de 1978.

¿Cuánto personal tenías?

Antes de la separación teníamos alrededor de ciento sesenta personas, de las cuales cincuenta estaban en las sucursales. Cuando nos separamos, yo me habré quedado con más de sesenta, más las cincuenta de las sucursales y, Bronfman, con cerca de cincuenta. Además, él se quedó con el depósito.

¿Hubo algún tema puntual respecto a la división y al personal?

Sí, varios. La división se produjo el viernes 5 de mayo. Cuando ya habíamos acordado todo, en el momento de la firma, Bronfman me pidió que también le entregase mi propiedad de Paraná 583 Piso Sexto, que yo había comprado en 1966. Allí había tenido mi estudio jurídico y había comenzado Konex. En ese momento, funcionaba allí todo lo relativo a Toshiba bajo la empresa Amex S.A. Habíamos quedado en que yo le facilitaba sin cargo su uso hasta que él encontrase otro lugar. Situación inversa a la del depósito de la calle Muñiz, que era de la empresa y que en la división quedaba para él y yo utilizaba el espacio hasta encontrar otro lugar. Con tal de firmar la separación acepté cederle esa propiedad, que para mí tenía un aspecto afectivo especial. Respecto al personal tengo varias anécdotas: El lunes 8 de mayo, cuando llegué a mi oficina para reiniciar las tareas, me encontré que, quien era el gerente de ventas de Canon, me comunicaba que se iba con Bronfman a trabajar para Toshiba. Ese hecho lo consideré, en ese momento, como un acto desleal. Además de la separación, que tuvo para mí un tremendo costo económico, tuve que rearmar el equipo de ventas. Pero todo se supera. Él tenía su secretaria, Mercedes Barozzi, y yo la mía, María Luisa “Lucy” Juan de Solessi. Lo lógico es que su secretaria se fuese con él. Pero decidió no llevarla a su empresa, por lo tanto quedó trabajando conmigo. Al poco tiempo, al retirarse Lucy por haber tenido su primer hijo, Mercedes quedó como mi secretaria hasta que diez años después, renunció por tener también una hija.

¿Dejaron todo resuelto ese día?

No. Teníamos todavía la división Microfilm, que era un área que manejaba exclusivamente Jorge y que estaba instalada en la oficina de Paraná 583. Al producirse la separación quedó sin resolver cómo continuaba ese área y también quedó pendiente cómo procederíamos con el tema de los campos en Tapebicuá y en Concordia. Yo convoqué a los responsables de esa sección, Carlos Gambini y Carlos Bohm, quienes me dijeron que querían continuar con Bronfman, ya que con él tenían trato asiduo y conmigo no. Luego de dos meses, Jorge decidió que no quería ese área

y que me la dejaba a mí. Por su parte él se quedaba con el campo de Concordia. En cuanto al de Tapebucuá, lo dividimos por mitades. Cuando le fue comunicada esa resolución al personal de Microfilm, quedaron asombrados y temerosos por su situación laboral. Los invité a Gambini y Bohm, que eran los jefes, a conversar. Les dije que no se hiciesen ningún problema, que pasaban a depender de mí, y luego los trasladé a mi propio piso en Córdoba 1233. Tuve que hacer una instalación especial de agua para sus equipos. La historia con esta gente siguió hasta que en 1985 me dijeron que querían trabajar en forma independiente. Los apoyé y con el tiempo les facilité incluso oficinas para que las adquiriesen.

La verdad es que fuiste muy generoso en todo lo atinente a esa separación societaria, ¿pero cómo te sentiste con todas estas situaciones?

Bueno, a mí me costó bastante, tanto desde el punto de vista económico como del anímico. Pero conseguí terminar la sociedad y me sentí liberado en el sentido de poder tomar decisiones por mi cuenta sin tener que llegar a un consenso con alguien que difería en los criterios. Por otra parte tuve que salir inmediatamente a alquilar un depósito para trasladar todo lo relativo a Canon y su departamento técnico. Conseguí provisoriamente un lugar en la calle Castro.

¿Y cómo le fue a tu ex socio con la empresa?

No le fue bien. A los pocos años su empresa se discontinuó.

Pero tenía un nombre muy valioso, ¿se llamaba Amex!

Sí. Ese fue un nombre que inventamos en 1973, y la tarjeta American Express ni había llegado a la Argentina. Recién lo hizo en 1979 y con el tiempo empezó a utilizar el nombre de "Amex". No sé qué hubiese pasado de haber seguido funcionando la empresa de Jorge en cuanto a la utilización de esa denominación por parte de la tarjeta.

TESTIMONIOS:

María Luisa "Lucy" Juan (31-1-2005)

Secretaria de Luis Ovsejevich en el Estudio Jurídico y en Konex de 1967 a 1978.

... Después de la primera entrevista me dijeron que tenía que hablar con el titular del Estudio y me citaron para otra oportunidad. Fue en esa ocasión cuando conocí personalmente a Luis, sorprendiéndome encontrar a un hombre super joven para lo que significaba en ese momento ser titular de un Estudio. Entonces me enteré de que se había recibido muy joven de abogado, ocho años atrás... Luis siempre fue una persona muy generosa y cada vez que podía ayudar a alguien cercano, lo hacía, cosas

que quienes fuimos sus secretarias lo experimentamos personalmente. Fue mucha la gente que habiendo trabajado con él recibió diversas formas de beneficios vinculados a su generosidad...

Mercedes Barozzi (9-2-2005)

Secretaria en Konex desde 1973 y de Luis Ovsejevich de 1978 a 1989.

...Hay que destacar de Luis, no sólo su gran inteligencia, sino también su habilidad como negociador, lo cual me permitió aprender muchísimo de él, porque además, como se metía en muchísimas cosas, el tener que seguirlo y estar al tanto, me permitió ver cómo contrataba, con quien fuera, con este, con el otro, o con el Estado. Eso no sólo para la empresa, sino también para la Fundación. Abarcaba un espectro de actividades enorme y seguirlo era aprender. Por eso, como aprendizaje fue para mí espectacular. Después de la experiencia de trabajar con él, cuando me tocó tratar o hablar con otros empresarios, realmente la diferencia era enorme, y todo me resultaba muy sencillo porque yo venía de un training muy especial hecho a su lado...

Carlos Gambini (12-12-11)

Vendedor en el área de microfilm en las décadas del setenta y ochenta.

...Luego de esos siete años de trabajo, pedimos una reunión especial con Luis Ovsejevich para comentarle de la idea de independizarnos de la empresa. Nos íbamos a poner en forma particular. Pensamos que el doctor nos iba a tirar por la ventana. No sabíamos si le iba a gustar la idea. Su respuesta fue: "Yo pongo a disposición de ustedes todo lo que necesiten, equipos, gente y el mobiliario necesario para su nueva empresa". Así con la sola palabra, nos permitió llevarnos todo el mobiliario y la maquinaria sin necesidad de hacer ningún inventario o firmar remito por nuestra parte. Nuestra empresa se llamó Microser SRL y nació en 1985, alquilando una oficina...

5. KONEX SOLO

¿Cómo siguió tu vida empresarial en esta nueva etapa?

Cinco meses después de quedar a mi exclusivo cargo las operaciones de Canon, en octubre-noviembre de 1978, inventé un plan de ventas en veinticuatro meses sin anticipo, y con una tasa muy baja de interés. La tasa del mercado en ese momento estaba alrededor del 5,25% mensual. Yo la puse al 3,75%. En ese momento, la financiación del mercado era como máximo a doce meses, y con un pago previo, es decir un anticipo mínimo del 30%. Decidí realizar una publicidad muy agresiva de doble página en los diarios, en noviembre del 78, diciendo que dábamos veinticuatro cuotas con la tasa del 3,75% y sin anticipos. De esa manera pasamos de vender

cuarenta o cincuenta máquinas mensuales a doscientas. El impacto desde el punto de vista comercial fue tremendo y no me alcanzaban las máquinas por la demanda que tuvimos. El plan lo había coordinado con el Banco de Boston, donde yo procedía a descontar las prendas con mi garantía personal y la de la empresa.

¿Las cuotas eran fijas?

Sí, no importaba la eventual inflación. Esto obligó a Xerox, meses después, a salir a vender. Es decir, pasar del alquiler a la venta también con planes similares a los de Konex. Se encontraron tan acorralados que tuvieron que hacerlo. Me produjo una gran satisfacción que el gran líder del mercado me estuviese copiando: el grande siguiendo al chico. Este plan, sin duda constituyó otro hito en mi historia empresarial. Fue el gran despegue de la empresa, que creció mucho en esos años, desde 1978 a 1980. Eso me obligaba a incrementar las importaciones. Canon quería asegurarse los cobros y para ello requería cartas de crédito a ciento ochenta días sobre bancos de alta solvencia internacional. Como siempre, la Argentina no estaba muy bien vista en el exterior desde el punto de vista económico. El país vivía momentos muy difíciles. Por lo tanto, me la pasaba recorriendo bancos pidiendo líneas de crédito. Como estaba vendiendo muy bien, cada vez necesitaba más crédito. Muchos bancos me ayudaron con la apertura de cartas de crédito para poder importar. Así me concedieron diversas líneas de crédito, que podían ser de cincuenta mil, cien mil, doscientos mil y en algún caso trescientos mil dólares. De esa manera pude importar por valor de varios millones de dólares. Vendía y pagaba puntualmente las cartas de crédito. Siempre tuve un cumplimiento excelente con todos los bancos con los cuales trabajé.

¿Tenés algún recuerdo especial respecto de esos bancos?

Sí. Por ejemplo, en el Banco Supervielle trabajaba de Gerente Operativo de comercio exterior un señor llamado De Pietro. Era un hombre grande, muy gordo. Me trataba y me quería como si fuera su hijo o nieto. Confiaba totalmente en mí y fue de las personas que más me ayudó en esa etapa, con la apertura de cartas de crédito. Se alegró muchísimo de que ya no tuviera como socio a Jorge Bronfman, con el cual nunca congenió. Pero también tengo una anécdota de ese mismo banco. En otra de las gerencias vinculadas al comercio exterior había que tratar el tema de las comisiones con un señor llamado Del Mastro. Discutimos sobre el monto y nos pusimos de acuerdo en que sería del 1%. Con el tiempo, revisando las liquidaciones que llegaban, observé que nos cobraban el 2%. Le pedí una entrevista y le dije que la tesorera, que era Liliana Graffigna, quien sigue hoy trabajando conmigo en la Fundación Konex, había detectado esa diferencia. Me daba vergüenza decirle que yo la había notado. Me felicitó por la tesorera que tenía. Me dijo que era la única empresa que se había dado cuenta. Que él tenía la



Cena de fin de año,
Club Americano, 1978.

Sorteo de viajes para el público
con motivo del décimo aniversario
1969-1979. Sacando el sobre
mi hija Mariana de 3 años.

Con María Luisa "Lucy" Juan
y Mercedes Barozzi,
en la cena de fin de año, 1978.



costumbre, cuando un cliente le discutía las comisiones, decirle que estaba bien, que se las rebajaba. Sin embargo, luego hacía que le siguiesen cobrando las que ya antes se venían haciendo. El comentario fue que, en general, en las empresas nadie revisa este tipo de comisiones, porque es como cuando llega un servicio público, por ejemplo las cuentas de la luz.

Como dirían mis tías ¡qué tupé! Más bien ¡qué pedazo de caradura!

Otro banco que me ayudó mucho, fue el Deutsche, donde estaba un gerente llamado Héctor Randerath, que lamentablemente ya falleció. También el Mercantil, donde trabajaban Svetlize y Trilnick.

¿Con qué otros bancos trabajaste?

Otro fue en esa época el Holandés Unido. Tuve una entrevista con su Gerente General, que era de nacionalidad holandesa, en su sede de Florida al 300. Fue para pedir una ampliación de la línea de crédito. Yo estaba construyendo una torre de departamentos en la zona del Abasto, que para todos los bancos era una demostración de solvencia. Me contestó que para él era al revés, pues tenía capital inmovilizado. Me llamó muchísimo la atención esta observación porque fue la única vez que me dijeron algo así. Muchos otros bancos me ayudaron con la apertura de cartas de crédito para poder importar. Así, además de los que ya te mencioné te puedo agregar Galicia, Nación, Italia, Español, Popular Argentino, Shaw, Boston, Londres, Royal Bank of Canadá, Tokyo, Ciudad de Buenos Aires, Tornquist, Avellaneda, Beal. Hoy muy pocos de ellos continúan.

Aparentemente estamos hablando de la época en que era ministro de Economía Alfredo Martínez de Hoz, ¿pero qué pasó cuando en 1981 ese ministro fue reemplazado por Lorenzo Sigaut?

Con Sigaut se produjo una fuerte devaluación y todo terminó en un desastre. Algo recurrente en nuestro país, donde aproximadamente cada década se producen cambios dramáticos.

¿Cómo incidió eso en tu negocio?

Con planes gubernamentales de estabilidad, o sin estabilidad, con planes desesperados, con disposiciones que van de un lado para otro, siempre pude funcionar. Lo que sí hay que señalar es el tiempo tremendo que te hacen perder los gobiernos argentinos con sus reglamentaciones absurdas. Siempre hay una excusa para imponerlas. Sea por criterios ideológicos o para buscar el cohecho. Incluso en épocas que parece que las disposiciones son para facilitar el comercio, aparecen reglamentaciones que todo lo complican. Muchas veces, esas normas llegan a límites inconcebibles. Esta es la Argentina a la que estamos acostumbrados. A pesar de eso, siempre conseguí manejar mi negocio.

¿Cómo festejabas esos éxitos comerciales, como por ejemplo, cuando vendías doscientas fotocopiadoras por mes?

Trataba de compartirlos con todo el personal. Además, me impulsaban a seguir por más. Justamente ese fin del año 1978, lo festejé con una comida en el Club Americano. Lo hice con todo el personal y el hecho fue muy auspicioso. En el *show* tuvimos una odalisca que alborotó a todos los chicos y después organicé un baile. Entonces, en un momento, un joven empleado, Alfredo Attwell, sacó a bailar a mi esposa Rosi y le preguntó en qué área trabajaba, como queriéndola conquistar. Él no sabía quién era. Vio una chica joven y linda.

¡Qué mala puntería para el lance!

Imaginate la risa que motivó ese *blooper*, que lo dejó marcado con esa broma para siempre. Estas cenas de fin de año se repitieron anualmente hasta 1998 en que vendí la empresa.

¿Dentro de esa labor en esa época, aparecen los Premios Konex?

Sí, ya sin mi ex socio, que ponía trabas para toda lo relativo a la faz institucional, y después del éxito comercial obtenido durante 1978 y 1979, a fines de ese año se me ocurrió la idea. Ya en 1980 organicé todo lo relativo a los Premios Konex, y poco después creé la Fundación Konex.

¿Cómo era conocida la empresa?

Luego de la separación en 1978 empecé a utilizar en forma definitiva la marca Konex Canon. Deseché el uso de Xenta Canon. Las sucursales que habían sido creadas como Copyshow, pasaron a ser también Konex Canon, al trabajar solo con la marca Canon. Muchísima gente pensaba que la empresa era de Canon. Aún hoy, después de tantos años de haberla vendido en 1998 y que se llama Canon Argentina, mucha gente sigue pensando que se llama Konex Canon. Te agrego además que la marca la hacía aún más conocida a través de sorteos de viajes al extranjero que realizaba para el público.

6. EXPOSICIONES, DONACIONES, MARKETING

¿Konex participaba de exposiciones?

Por supuesto. Existía una exposición anual que se llamaba Expoficina. Ya desde los comienzos de la empresa concurríamos, y lo hacíamos con un *stand* muy importante. Ya te comenté que en la de 1973, presentamos un monstruo en acrílico para decirle a la gente que no se dejase comer por él, que no alquilase fotocopiadoras Xerox, sino que comprase las de Canon. Las exposiciones las organizaba CAMOCA, la Cámara Argentina de Máquinas de Oficina, Comerciales y Afines. Recuerdo que, varias veces, los stands fueron hechos por la empresa Ene Propaganda de Germán Borja y Felix Charchafli. En las exposiciones exhibíamos todas las líneas de Canon vinculadas a máquinas de oficina. Nunca llegué a representarlos en máquinas fotográficas, para lo cual Canon tenía otros distribuidores. Otra exposición que recuerdo mucho fue la de 1981, a la que llevé un robot que había visto en una muestra en EE.UU. y decidí importar. Fue un *boom* porque se movía por el *stand* hablando con la gente, que se sacaba fotos con ese aparato. Le puse el nombre de "Konot". La voz la hacía un joven que se encontraba a veinte metros del robot. En esos momentos presentábamos además de los equipos de Canon, la línea de expendedoras automáticas de bebidas y alimentos.

Tengo entendido que en esa época hacías muchas donaciones.

Sí, aunque me parece que es más para tratarlo en el capítulo Cultural. Te adelanto que, cada vez que llegábamos a instalar mil fotocopadoras en el mercado, hacía una donación. Así, en marzo de 1978, al llegar a esa cifra, como ya te conté, doné una a la Base Vicecomodoro Marambio en la Antártida. Al llegar en abril de 1979 a dos mil, al Fuerte Esperanza en el Impenetrable, en el Chaco. La idea era la integración de la Argentina. Primero fue el hielo, después la selva. En los dos casos puse yo mismo en marcha las máquinas. En 1980, al tener tres mil, la donación fue para el Hospital de Niños. Cuando llegamos a las cuatro mil, cuatro máquinas, dos para instituciones y dos para fundaciones: a la Cruz Roja Argentina, a Lalcec, a la Fundación Favalaro y a la Fundación Campomar, hoy Leloir. Y, en abril de 1982, al colocar la cinco mil, la doné a la Gobernación de las Islas Malvinas durante la guerra.

¿Recordás alguna otra acción muy marketinera?

Por supuesto. Cuando Argentina ganó el Mundial de Fútbol en 1978, al poco tiempo, su director técnico, César Luis Menotti, pidió una importante suma para seguir. La Asociación de Fútbol Argentino no estaba dispuesta a abonársela. Entonces, ofrecí pagar la diferencia entre lo que pedía Menotti y lo que le ofrecía la AFA. La propuesta salió en todos los medios, fundamentalmente en la revista *El Gráfico*.

Eras un campeón para el marketing, ¿y cómo siguió?

Mi propuesta era para cubrir todo el año 1979. Al final, la AFA arregló con Menotti y este siguió sin necesidad de que yo tuviera que pagar esa diferencia.

¿Alguna otra anécdota?

Sí. En 1979 o 1980 me vino a ver Jorge Cyterszpiller, probablemente por esa propuesta que había hecho para Menotti. Era el representante de Diego Armando Maradona. Me ofreció que Canon fuese uno de los *sponsors*. Quería tener seis en total, de distintos rubros. Le dije que eso me excedía porque Konex solo era una empresa argentina. Pero que me comprometía a hablarlo con la gente de Canon. Así fue que hablé con su Presidente para Latin America, Kinya Uchida. Él lo consultó con Japón y contestaron que no. Con el paso de los años, cada vez que nos veíamos con Uchida, me decía qué mala decisión habían tomado desde la casa matriz habiendo perdido la oportunidad de tener a Maradona como imagen de Canon. En esa época, a un valor razonable y en los momentos más brillantes de su carrera.

Tratá de recordar alguna más

Sería en relación a los Juegos Olímpicos. Alrededor de 1978 me llamó Antonio Rodríguez, quien era el Presidente del Comité Olímpico Argentino. Lo hizo para invitarme



Participación en Expoficina, 1979.

Participación en Expoficina, con robot, 1981.

Participación en Expoficina, 1981.

Donación de la fotocopiadora Canon N° 1000 a la Base Vicecomodoro Marambio, Antártida Argentina, 1978.



a almorzar a su sede en la calle Juncal. En las paredes tenían fotos de los diversos juegos celebrados cada cuatro años. Su intención fue solicitarme que le facilitara sin cargo una fotocopidora. Cosa que hice. Pero le sugerí que Buenos Aires debía postularse para ser sede de las Olimpiadas a celebrarse en 1992, en que se cumplirían los quinientos años del descubrimiento de América. Nada se hizo. Luego en 1983 vino el gobierno de Raúl Alfonsín y a varios de sus funcionarios les insistí con esa propuesta. Nada se hizo. En julio de 1989 asumió Carlos Menem y como Secretario de Deportes Fernando Galmarini. Como en 1990 se hacía el campeonato mundial de básquet en la Argentina, me llamó para pedirme que le facilitase sin cargo más de sesenta faxes. Lo hice. Pero a la vez le volví a comentar sobre el tema de proponer hacer los Juegos Olímpicos en Buenos Aires. En esta oportunidad ya debería ser para el 2000 por el cambio del milenio. Galmarini tomó la idea de inmediato y dentro de las cuarenta y ocho horas informó a la prensa que Buenos Aires se postularía para ser la sede de las Olimpiadas 2000. Debo reconocer que, de todos los que entrevisté en esos más de diez años, fue el único funcionario que entendió la idea. Y la misma se concretó con la propuesta de Buenos Aires para sede de los Juegos Olímpicos 2004, que finalmente obtuvo Atenas.

¿Cómo celebrabas los importantes aniversarios de la empresa?

Cuando en 1979 Konex cumplió diez años lo celebré con una función especial en el Teatro Colón. Luego en 1989 al celebrar sus veinte años, nuevamente hice una función en el Teatro Colón, que a la vez era el décimo aniversario de la Fundación Konex. Por último en 1994 para festejar los veinticinco años, hice una gran campaña anual y también realicé un espectáculo en el Teatro Colón. Sobre todas estas funciones te contaré en el capítulo que se refiere a dicho Teatro.

7. EVOLUCIÓN DE LAS SUCURSALES Y LOS DISTRIBUIDORES

Contame cómo siguió el tema de las sucursales y distribuidores.

Al producirse la separación de mi ex socio, contaba ya con seis sucursales. En el año 1979 incorporé tres nuevas en locales alquilados. Una fue la Regional Hernandarias con sede en Santa Fe, en San Martín 2364, Galería Vía Teresa local 11, a cargo de Carlos Antonio Jullier. Otra, la Regional Atlántica con base en Mar del Plata, en Moreno 3552, con Ramón Ángel Suárez. Y la tercera, la Regional Comahue con sede en Neuquén, en Santa Fe 310, con Víctor Manuel Pérez Peña. También fui abriendo diversos centros de servicio técnico en otras ciudades cuando el parque lo justificaba, dependiendo de la sucursal más cercana. Además tenían la posibilidad de vender. Por ejemplo, en Salta, en Caseros 1351, con Francisco Solano Quiroga. En Bahía Blanca, en Lavalle 14. Hubo una etapa en que puse un local para la venta de suministros para las fotocopadoras en la Galería de la Flor, en la calle Florida 670,

local 17, de la Capital Federal. Más adelante, en el edificio que adquirí para depósito y servicio técnico, en la localidad de Florida, Partido de Vicente López, en la Avenida Mitre 1237/59, se abrió otra sucursal, llamada Norte. Era para atender justamente la zona norte del Gran Buenos Aires. Con el transcurrir de los años fui cerrando y/o abriendo distintas sucursales, de acuerdo a la evolución del mercado y los productos que se incorporaban. Incluso en el año 1995 decidí tener un distribuidor en la Capital Federal, con gente que había trabajado en Xerox. Formaron una compañía bajo el nombre de Dealercop. Fue una experiencia corta porque consideré que no funcionaba y, por lo tanto, de común acuerdo, rescindimos el contrato. El personal que ellos tenían pasó a formar parte de Konex, entre ellos Alberto Crespo y Jorge González. El primero ingresó al área de sistemas y hoy trabaja en forma independiente prestando servicios de computación a la Fundación Konex. El segundo se incorporó al área técnica y hoy es el Gerente Técnico de Canon Argentina. Con los años solo conservé la sucursal de Córdoba por estar en el centro del país y desde allí poder controlar otras regiones. Así amplié la red de distribuidores cubriendo todo el territorio nacional. Recuerdo por ejemplo además de las localidades donde tuvimos sucursales que se añadieron en Paraná, Concordia, Posadas, Formosa, San Juan, San Luis, Río Cuarto, Villa María, Río Grande, Trelew, Viedma, Pergamino, Río Gallegos, Bariloche, Cipolletti, Resistencia, Santiago del Estero, Roque Sáenz Peña, Olavarría, Santa Rosa, La Rioja e incluso en varias localidades del Gran Buenos Aires. En especial tengo presente a Daniel Amato, quien se hizo cargo del área de La Plata y alrededores. Al venderle a Canon, en 1998, esta situación es la que estaba vigente.

TESTIMONIO:

Daniel Amato (19-12-11)

Distribuidor de Konex Canon en la Ciudad de La Plata.

... Un error, de esos que ocurren casi a diario, me puso en contacto directo con el Dr. Luis Ovsejevich. Intentaba comunicarme con la compañía que preside, vía telefónica, cuando una voz masculina, del otro lado de la línea me pregunta con quien intentaba establecer contacto. Le expliqué que mi empresa tenía la representación de Canon en La Plata. La voz masculina del otro lado del teléfono pertenecía al Dr. Ovsejevich. Su sencillez, su excelente buena predisposición y, su interés por conocerme, llamaron mi atención... destaco su pasión por los valores de la integración en la diversidad y el respeto a la libertad de las ideas. Creo que fue Ricardo Rojas quien, alguna vez, dijo que a la Argentina le sobran demolidores y le faltaban arquitectos. Podría definir a Luis como un arquitecto de la cultura, en su acepción más abarcadora... Yo quiero destacar su invaluable aporte a la tolerancia, la integración y la excelencia. Valores que no han sido frecuentes en la Argentina de los últimos sesenta años...

8. OTROS PROYECTOS

8.1. EXPENDEDORAS

¿Qué otras cosas pasaron?

Cuando pude terminar con todos los problemas vinculados a la separación comercial, los temas de personal y de la nueva organización, me fui a Italia y a Alemania en 1979, pensando qué otros productos podía agregar en una nueva etapa de la empresa. Para ello visité las Ferias de Milán y de Hannover. Así es como decidí en ese viaje traer expendedoras automáticas de bebidas y alimentos. Luego viajé a EE.UU. para visitar fabricantes de ese origen. Terminé importando de los EE.UU. máquinas para botellas y latas, y máquinas que expenden directamente en vasos el café o la bebida gaseosa. Eso lo hice durante 1980, en gran cantidad, y entré muy fuerte al mercado con la tecnología más moderna. Recuerdo que las máquinas eran de la empresa R.M.I. para expender vasos de café, establecida en Pennsylvania; de Rowe International para expender vasos de gaseosas con sede en New Jersey y Vendo para las latas/botellas de gaseosas, establecida en Kansas. Incluso importé máquinas expendedoras de snacks y de alimentos. Para poder armar todo este negocio compré un edificio en el Partido de Vicente López, en la Avenida Mitre 1237, con más de tres mil metros cuadrados, que había pertenecido a la fábrica alemana Basf, que se había trasladado al kilómetro treinta y siete de la Panamericana. Ahí instalé todo lo referente a Canon: máquinas fotocopiadoras, calculadoras y microfilms. Y una parte de ese edificio, lo utilicé como depósito de las expendedoras, con una planta de armado y preparación de esas máquinas. Así lancé al mercado esa nueva línea de Konex que fueron las expendedoras.

¿Recordás los precios de las bebidas que expendían esas máquinas?

Recuerdo que la bebida se podía vender de u\$s 0,65.- a u\$s 0,70.-. Era en 1980, época en que el Ministro de Economía era Martínez de Hoz y el dólar estaba a \$ 2.000.-. Después en 1981 vino Sigaut y pasó a \$ 3.000.-, y poco tiempo más tarde llegó a \$ 10.000.-. Con lo cual, en unos meses, la moneda argentina se depreció cinco veces. Entonces, por el expendio de la bebida, en vez de cobrar u\$s 0,70.-, estaba cobrando u\$s 0,15.-. En consecuencia, toda la inversión realizada en dólares pasaba a transformarse en un negocio desastroso.

Es la historia de nuestra moneda. ¡Cuántas veces ha cambiado en estos últimos cuarenta años!

Sí. La verdad, resulta asombroso lo que pasa con el peso argentino. El peso moneda nacional creado en 1881 duró hasta 1969. Luego vino el Peso Ley 18.188 desde 1970 a 1983, quitando dos ceros. Después, en 1983, el peso argentino que quitó cuatro ceros. Más tarde el austral, de 1985 a 1991, que quitó tres ceros. Desde 1992,

tenemos el peso que circula actualmente, que quitó otros cuatro ceros. En total, trece ceros. Increíble.

¿Y qué pasó entonces con el negocio de expendedoras?

Puse gente para conducirlo pero, ya al final, me di cuenta de que era un negocio que debía ser manejado por un dueño que estuviera al pie del cañón. En ese tiempo yo estaba a pleno con Canon, comenzaba con la Fundación y me dedicaba a una cantidad de otras cosas. Consecuentemente, no podía atender personalmente el negocio de las expendedoras. Al cabo de dos años estaba perdiendo dinero y decidí liquidarlo. Me puse de acuerdo con el principal competidor que era Vend y le vendí parte de los equipos y también otra parte a Guillermo Ruberto, quien había sido alumno mío y estaba involucrado en este rubro.

Fue un negocio que, digamos, no te salió bien.

Así es. No todo me sale bien en mi vida, como mucha gente cree. Una alternativa hubiera sido esperararlo. Hoy es un buen negocio pero, para que funcione, como te dije, tiene que estar el dueño ocupándose directamente. Si no, el negocio lo hacen los empleados. Otro producto chico que incorporé en ese tiempo, aunque con poca inversión, fue el de las balanzas electrónicas, que en esa época no había. La gente todavía usaba pesas. Importé la marca Toledo de Ohio, EE.UU., pero la devaluación también le restó utilidad comercial y decidí dejarlo.

8.2. HISTORIA DE LA MONEDA ARGENTINA

Creo que sería interesante para quienes lean estas memorias hacer un resumen de la evolución histórica de la moneda argentina.

Me parece buena idea. Nuestra moneda asumió las siguientes denominaciones:

- Moneda Nacional (1881/1942-1969)
- Peso Ley 18.188 (1970-1983)
- Peso Argentino (1983-1985)
- Austral (1985-1991)
- Peso Convertible (1992-vigente)

1. Peso Moneda nacional, desde 1881, durante la presidencia de Julio Argentino Roca, por Ley 1.130, con el objeto de unificar en una moneda común. Antes circulaban los Pesos Fuertes, Corrientes, Reales y hasta Pesos Bolivianos. En 1880 se creó la Casa de la Moneda de la Nación, eliminando las tres casas de moneda anteriores. Por ejemplo, en el noroeste, La Rioja había acuñado monedas de Oro y Plata. En el centro, Córdoba, labró monedas de Plata, y el litoral ribereño, con la provincia de

Buenos Aires, innovó al incorporar la circulación de monedas de cobre. Los billetes se hacían con los retratos de los presidentes y de otros funcionarios. En 1897 se autorizó, por Ley 3.505, a la caja de conversión a modificar los billetes e incorporar la imagen de la Esfigie del Progreso en lugar de los presidentes y funcionarios. Así continuó hasta 1942, cuando el Banco Central, creado en 1935, emitió billetes propios. Recién en 1951 tuvimos el primer billete íntegramente impreso en la Argentina. El peso Moneda Nacional rigió hasta el 31 de diciembre de 1969. Al terminar su vida se necesitaban 350 pesos Moneda Nacional para adquirir un dólar norteamericano. Como detalle durante la década del treinta se necesitaban 3 pesos y en la del cuarenta 4, a partir de la del cincuenta empezó la pérdida de valor de nuestra moneda.

2. Desde el 1 de enero de 1970, durante la presidencia de Juan Carlos Onganía, circuló el Peso Ley 18.188. Equivalía a cien pesos Moneda Nacional, perdiendo dos ceros. Se mantuvo hasta el 31 de mayo de 1983. La inflación lo devoró. Llegó a imprimirse con la denominación de 1.000.000 de Pesos Ley. Al finalizar su existencia se necesitaban 115.000 pesos Ley 18.188 para comprar un dólar norteamericano.

3. El Peso Argentino nació el 1 de junio de 1983, por Decreto-ley 22.707/83, durante la presidencia de Reynaldo Bignone. La equivalencia fue de un Peso Argentino igual a 10.000 Pesos Ley. Allí perdió cuatro ceros. Nuevamente la inflación lo arrasó. Rigió hasta el 14 de junio de 1985, fecha en la cual se necesitaban 850 pesos argentinos para adquirir un dólar.

4. El 15 de junio de 1985 nació el Austral, propuesto por el ministro de economía, Juan Vital Sourrouille en la presidencia de Raúl Alfonsín, por Decreto 1.096/85, para acompañar el plan del mismo nombre. La equivalencia se fijó en un Austral por cada 1.000 Pesos Argentinos, perdiendo tres ceros. Circuló hasta el 31 de diciembre de 1991. En la segunda mitad de los años ochenta la inflación fue muy alta, llegando a la hiperinflación de 1989, cuando el Austral se depreció el 5.000%. Se llegaron a imprimir billetes de 500.000 australes. Al terminar su vida se necesitaban 10.000 australes para comprar un dólar.

5. Desde el 1 de enero de 1992, hasta la actualidad, circula el Peso. Se implementó por Decreto 2.128/91, cuando Domingo Cavallo era ministro de economía de Carlos Menem. En un inicio equivalía a 10.000 Australes. La moneda había perdido otros cuatro ceros. Nació equivaliendo a 1 dólar.

En resumen, un peso actual equivale a 10.000.000.000.000 pesos Moneda Nacional de 1881. Perdió, desde que nació, trece ceros. O también podemos decir que se devaluó diez billones de veces.

¿Querés agregar algún comentario sobre el tema?

Sí. A través de los años distintas imágenes han tenido nuestros billetes. Lo han sido con figuras de la historia política argentina. En muchos casos controvertidas y en general totalmente desconocidas en el mundo. Yo que he viajado bastante y he visto

billetes en diversos países, creo que deberían hacerse los mismos con grandes personalidades argentinas, incluso varias de ellas reconocidas internacionalmente. Por ejemplo: Jorge Luis Borges, Astor Piazzolla, Alberto Ginastera, Luis Federico Leloir, Bernardo Alberto Houssay, René Favaloro, César Milstein, Atahualpa Yupanqui, Antonio Berni, Julio Cortázar. De nuestros próceres históricos habría consenso en San Martín y en Belgrano. Otro podría ser Sarmiento por su influencia en la educación y por ser el gran escritor del siglo XIX.

9. MÁS DE CANON

COMODATO. FOTOCOPIADORAS PERSONALES. FAX. FOTOCOPIADORAS COLOR. IMPRESORAS. FUNCIONARIOS. PRESENCIA DE MARCA

¿Cómo continuaste con Canon?

Cada vez más involucrado. Presentábamos prácticamente cada año nuevos modelos y productos que venían con nuevas prestaciones. Por ejemplo en 1980 equipos que utilizaban monocomponente, que implicaba que solo se requería el toner y no más el revelador. Luego con la ampliación y la reducción, con la doble faz automática. En 1981 decidí crear un plan que llamé Comodato. Consistía en que el cliente nos pedía la fotocopidora y se la proveíamos sin cargo, con el compromiso de adquirir nuestros suministros. Así colocamos gran cantidad de equipos, fundamentalmente en grandes empresas y reparticiones públicas. Fue realmente innovadora esa política y ningún competidor podía hacerlo, dado que se requería inmovilizar una gran inversión. Y Xerox, que podría haberlo imitado, estaba limitada para decisiones rápidas.

¿Presentaste otros modelos de fotocopadoras o planes innovadores?

Sí. En 1983 se lanzó la copiadora personal con el modelo PC 20. Se llamaban PC por *personal copier*. Disponía de cartuchos que permitían copiar en seis colores diferentes.

¿Fueron antecesores de la expresión “PC” que se utiliza para referirse a las computadoras personales?

Así es. Esa denominación recién comenzaba. Simultáneamente, también introducíamos al mercado las de máximo rendimiento, que hacían hasta setenta copias por minuto. En 1984 se hizo una campaña muy importante bajo el lema “El Futuro Hoy” donde se presentaban diversos modelos de fotocopadoras, computadoras y máquinas de escribir. Luego en 1985 lancé un operativo que se hizo famoso, se llamaba “Restar Indexación es Sumar Bienestar”, consistía en ajustar las cuotas de financiación al 70% del costo de vida y sin intereses en planes de hasta 36 cuotas sin anticipo ni adicionales. Pedíamos con el lema “Sepa el País Copiar” que todas las empresas hicieran lo mismo para vencer el flagelo de la inflación. En pocos días

nos copiaron otras empresas como Laverap y Pagrun, que también hicieron páginas de publicidad. Además, en 1985 se complementó la red de sucursales mediante una amplia cadena de distribuidores.

¿Algún otro producto nuevo introdujo Canon en esa época?

Recuerdo que en el año 1986 Canon lanzó el facsímil, hoy conocido por *fax*. Tiene sentido que su desarrollo se produjera en Japón. Dado que los japoneses no podían utilizar el télex por su escritura basada en ideogramas, tuvieron que encontrar una alternativa a esa situación. Con el fax, la hoja podía ir directamente en idioma japonés. Una vez más Canon estaba a la cabeza del mercado. Nosotros éramos los importadores y vendedores de ese producto. Así que ese mismo año lo lanzamos en la Argentina. En esa época nadie podía entender cómo un papel se podía transmitir de un lugar del mundo a otro. Nosotros lo explicábamos a través de la publicidad en los diarios, mostrando una máquina en la cual se introducía un papel que luego salía por otra máquina similar. Tuvimos un gran éxito comercial.

¿Alguna anécdota con el tema del fax?

En esa época mis hijos iban al Colegio Bayard. A los padres les solicitaban si podían mostrar algo a los alumnos. Así fue que, en 1987, vinieron en distintos días del cuarto y del sexto grado al local de Konex, en la Avenida Córdoba, a ver cómo funcionaba esa maravilla. Los chicos ponían una hoja de papel en un equipo y en otro aparecía el mismo. Se lograba el objetivo de que desde la niñez pudiesen tener conocimiento de los mayores avances tecnológicos de la humanidad. Hoy es al revés, los chicos nos enseñan a los adultos la tecnología. Pasaron veinticinco años y todo cambió.

Vos sabés que a mí también me pareció mágico que desde una radio local me pidieron, en un viaje mío a Nueva York, que por favor les enviara la tapa del New York Times, por fax. ¿Recordás alguna otra anécdota de esa época?

Sí. Había un gerente que trabajaba en Japón en la empresa Ricoh, firma competidora de Canon. Dos veces al año venía a visitarme para ver cómo yo veía el mercado. Su pregunta habitual era cómo rankeaba a las distintas empresas que trabajaban en el mercado argentino. Mi respuesta era: primero Xerox, segundo Konex Canon, tercero y siguientes: dependía del momento de la visita, podían ser Sharp, Ricoh, Mita, Minolta, Toshiba, etc. Le preguntaba qué le habían dicho los restantes competidores y adelantándome a la respuesta, le decía que probablemente cada uno de ellos calificaba a Xerox como número uno y que cada uno de los consultados se ubicaría como segundo, para poner seguramente todos como tercera a Konex Canon. Miraba los papeles, se reía y me reconocía que era cierto. Era muy fácil deducir que el segundo era Konex Canon. Además durante 1987 y 1988 hicimos

una campaña publicitaria con el lema “Canon se Impone” donde exhibíamos cuadros donde quedaba demostrado el absoluto predominio de Canon en el mercado mundial, fundamentalmente frente a Xerox.

¿Tenías alguna relación con Xerox?

Muy poca. En un principio su presidente fue Matías Campiani y uno de sus directores más importantes, Eduardo Nusimovich. Con este último cada tanto nos hablábamos. Más adelante llegó a presidente Edgardo Lijtmaer, una excelente persona con la que sí tuve contactos. La relación fue de total respeto.

¿Y con los demás competidores?

Prácticamente ninguna. Teníamos distintos conceptos acerca de la ética en los negocios. Estaban por ejemplo: Kores y Gefisa, que representaban a Sharp. Sistemas Operativos Argentinos que tenía a Ricoh. Bruno, que representaba a Mita. Toshiba que había sido al principio representada por mi ex socio con la empresa Amex, fue luego tomada por Ranko. Murase lo hacía con la marca Minolta. Y después había algunas otras marcas y subdistribuidores.



Alumnos del Colegio Bayard visitando el local de Konex para conocer el funcionamiento del fax, 1987.

Frente del local de Konex desde 1987.

¿Siempre seguías con tu local en la Avenida Córdoba 1235?

Sí, pero en 1987 decidí cambiar su imagen. Así contraté a un estudio de arquitectura de tres integrantes: Guillermo Blattner, Diego Burstein y Gustavo Esses. Ellos hicieron un frente de local, todo en mármol travertino, que mostraba las cinco letras de Konex. Es decir, el propio logo semejava una talla en una estructura monolítica. Fue un hallazgo arquitectónico muy comentado en los medios especializados. Era un punto de referencia sobre la Avenida Córdoba. Venía gente a sacarle fotos al local. Actualmente Blattner vive en Lugano, Suiza; Esses es un destacado arquitecto en Buenos Aires y Burstein, lamentablemente, falleció en un accidente en Brasil, al poco tiempo de hacer la obra de Konex.

Contame ahora qué pasó con las fotocopiadoras color.

Seguimos toda la década del ochenta, incorporando nuevos modelos hasta que, en 1988, fuimos la primera empresa que introdujo las máquinas fotocopiadoras *full laser color*. Significó el nacimiento de una nueva era en la historia del fotocopiado. Sin duda, es otro de los grandes hitos sobre los que me habías preguntado al comenzar este capítulo. En 1991 lancé una campaña publicitaria muy fuerte, con planes excepcionales de financiación en treinta y seis meses para centros de copiado, provocando un tremendo *boom* de la fotocopia color. Llegamos a vender a nivel país, unas veinte máquinas por mes, lo cual era una enormidad. Canon no podía creerlo. Por todos lados aparecían los carteles con la leyenda “Fotocopias Laser Color: Konex-Canon”. Hacíamos publicidad señalando donde se encontraban esos centros. Xerox estaba anonadada frente a nuestra campaña. Año a año Canon presentaba nuevos modelos con nuevas prestaciones. Incluso en 1993 lancé una campaña por la cual garantizábamos la copia, es decir, si el cliente no estaba conforme no la pagaba.

¿Qué porcentaje del mercado tenía Canon en materia de fotocopiadoras color?

En el mundo representaba prácticamente el 80%, y ese fenómeno se reprodujo en la Argentina.

¿Alguna anécdota sobre estos equipos?

La cantidad que instalábamos era muy grande. Hubo el caso de un centro, que luego de varias semanas de instalado el equipo, vino a reclamarme porque no estaba conforme cómo le funcionaba. Fueron los técnicos y no quedaba satisfecho. Entonces le cambié la máquina. Al poco tiempo vino nuevamente con quejas. Y se repitió exactamente el mismo cuadro. Seguía sin estar conforme. Nuevamente le cambié el equipo. Creo que ni él mismo podía creer el haber recibido tres máquinas nuevas diferentes para dejarlo satisfecho. Sin duda, esa misma persona pasó a ser uno de los mayores difusores de la seriedad de Konex. Así manejaba yo mi negocio.

No parece natural en la Argentina. ¿Recordás algunos centros de copiado importantes de esa época?

Sí. Uno fue Taller 4, que con el tiempo resultó competidor, pues se puso a importar equipos y suministros invadiendo a nuestros clientes. Su conducta nada tenía que ver con la forma en que yo conducía los negocios. Otros fueron Centro Laser Color de Raúl Thierer y Centro Box de Alberto López. Además estaba toda la cadena que armé de los centros de copiado *Copyshow*, lo cual merece un párrafo aparte.

Hablando de infidelidades comerciales, me imagino que debías tener otras más.

Sí. Era y sigue siendo un rubro que se presta al servicio paralelo. Es decir, ex técnicos de empresas que pasan a trabajar por cuenta propia. No es un fenómeno que solo le afectaba a Canon, sino a todos los importadores de las distintas marcas. Además, existía la importación de productos afines, lo que hoy llamamos “truchos”, que hacían mucho daño. Muchas veces el producto no era original y provocaba desperfectos en los equipos. Por otra parte los que importaban no tenían ninguna estructura; de ese modo sus costos eran ínfimos y no pagaban impuestos.

Recuerdo perfectamente la revolución que fue la introducción de las copiatoras color en el mercado. ¿Qué otro producto trajiste?

En 1994, ya con más de mil fotocopiadoras color en el mercado, comenzamos a importar las *impresoras* a chorro de tinta, conocidas por *bubble jet*. Constituyeron también un verdadero *boom*, siendo Canon una de las empresas más importantes en ese rubro y la primera que lanzaba ese tipo de impresoras. Después aparecieron las competidoras entre otras Epson y Hewlett Packard. Incluso Canon le vendía la tecnología a esta última que entraba al mercado con su propia marca.

¿Canon hacía convenciones como acostumbran las grandes empresas?

Sí, por supuesto. Eran prácticamente anuales. Las hacía en diversos lugares. Varias veces en su sede central en Panamá, hasta que se mudaron a Miami en 1996, donde las continuaron haciendo. Incluso hubo una muy importante que se hizo en Buenos Aires en 1991. Recuerdo otras en Tokyo, Cartagena de Indias, Punta del Este y en San José de Costa Rica. Me acompañaban distintos gerentes. Varias veces iban ellos y no yo.

¿Alguna anécdota para recordar de esas convenciones?

Sí. Sin duda me quedó grabada una. Fue en 1987, en Panamá. El gerente de ventas de fotocopiadoras era un señor de apellido Tsugane. Luego de la presentación de los nuevos modelos, les concedió diez minutos a cada distribuidor latinoamericano para tratar temas particulares de cada país. A mi turno le pedí un descuento sobre el precio ofrecido de un modelo de fotocopiadora. El valor era de u\$s 800.-; yo le

solicité que me lo dejara en u\$s 760.-. Él me contraofertó u\$s 780.-. Yo le insistí con u\$s 760.- y se terminó mi tiempo. Importé ese equipo y venía facturado a u\$s 800.- dólares. Le reclamé por qué no me lo cobraba u\$s 780.-. Su respuesta fue que yo no había aceptado ese precio, por lo tanto regía el de u\$s 800.-.

¡Qué posición dura y rígida!

Bueno, había que aceptar esas reglas de juego. Por supuesto le dije que para las próximas aceptaba el precio de u\$s 780.- y así vinieron.

¿Y cómo era tu desempeño en esas convenciones?

Queda mal que lo diga. Pero era el distribuidor más respetado, por varias razones. Una era por el monto de compras, ya que los distribuidores más importantes eran los de Argentina, Chile y Venezuela. Te aclaro que en Brasil Canon tenía su propia compañía y su desempeño era muy mediocre. Por otra parte, en mi caso, yo concurría como dueño de la empresa, en tanto que por Chile y Venezuela iban gerentes, porque los dueños tenían otras empresas además de manejar la marca Canon. Desde el punto de vista cultural, mi nivel era más elevado que el del resto de los participantes. La gente de Canon esperaba escuchar mi opinión. Por último, por mi carácter, era el más serio de la convención. Imaginate que el resto era gente del área del Caribe o sea mucho más alegre. Con los que más relación generé fue con los representantes de Chile: primero Dimacofi y luego Econsa.

¿Ves el defecto tuyo de ser serio? ¿Qué funcionarios japoneses recordás?

Hubo muchos. Pero sin dudas recuerdo especialmene a Kinya Uchida, con quien empezamos el negocio en 1970. Incluso estuvo en mi casamiento en 1973. En esos momentos él era el Gerente General mientras Presidente de Canon Latin America era Kanichi Sugimura. Luego, Uchida pasó a Presidente. Más tarde ocuparon ese cargo Iwabuchi, Himeno y ya en la segunda mitad de los noventa Takao Mis- hiro. En las gerencias muchos otros pasaron, dado que generalmente duraban tres a cuatro años en áreas como copiadoras, impresoras, microfilm, administración. De quien tengo un recuerdo más presente es de Toshio Kimura, quien fue Gerente de Copiadoras en la década del noventa. Un párrafo aparte merece Keizo Yamaji, el Presidente de Canon Japón, a quien conocí en diciembre de 1993, cuando visité Japón, junto a la delegación de empresarios argentinos que acompañaron al Presidente de la Argentina. Yamaji visitó la Argentina en noviembre de 1994. Él era el autor de la estrategia que viene guiando la política de empresa de Canon, que se llama *Kyosei*, que significa un especial espíritu por el cual los individuos y las organizaciones viven y trabajan juntos por el bien común. Durante su visita entrevistamos al Presidente Carlos Menem y al Ministro de Economía Domingo Cavallo para analizar posibles inversiones de Canon en la Argentina. También tuve relación



Convención de Distribuidores Canon, Punta del Este (Uruguay), 1992.

Durante la convención, con Alfredo Attwell, Carlos Greco y Carlos Sarrión.

con Haruo Murase, Presidente de Canon USA. Te quisiera agregar que con motivo del tremendo terremoto y tsunami que sufrió Japón el 11 de marzo de 2011, traté de hacerle llegar mi solidaridad fundamentalmente a cuatro personas: Toshio Kimura, Takao Mishiro, Haruo Murase y Kinya Uchida. Para conseguir sus *mails* empecé en el orden que te acabo de mencionar. Cuando pude lograr el de Uchida me enteré que pocas horas antes había fallecido, lo cual me provocó un especial dolor por el afecto que le tenía.

¿Qué repercusión tenía en el mercado tu labor?

No obstante que era una mediana empresa, por el manejo de marketing dábamos la sensación de una gran empresa. Nos comparaban con Xerox. Normalmente esta empresa facturaba siete veces más que Konex, pero hubo algún año que nos aproximamos a estar en una facturación inferior en solo tres a cuatro veces. Por ejemplo, la revista *Mercado* publicaba anualmente el *ranking* de las marcas que eligen los empresarios. En octubre de 1995 publicó las de ese año y lo hizo sobre ciento veintidós empresas seleccionadas. En la pregunta de consenso, las Fotocopiadoras Canon fueron calificadas en el puesto número dos. La primera fue la compañía

aérea Swissair. Luego las siguientes, desde el número tres fueron: Agencia de publicidad Ratto/BBDO, Air France, American Airlines, Esso. En el puesto diecisiete aparecían las fotocopadoras Xerox, y más atrás por ejemplo: American Express, hoteles como Sheraton, Plaza Marriot, Hyatt, Alvear, Banco Río, Mastercard, Visa, Citibank, etc.

¡Me imagino tu alegría!

Por supuesto. El esfuerzo que venía haciendo por imponer la marca y fundamentalmente el respaldo ético que le daba, provocaba que una empresa indudablemente más pequeña que las otras, tuviese tan alta consideración. También me había preocupado por tener un área específica para atender directamente y de inmediato todo llamado que recibiésemos, no a través de contestadores con los cuales no se puede establecer diálogo. Te agrego que Canon Latin America realizaba entre todos sus distribuidores “Concursos de Servicios Excelentes” y el Primer Lugar siempre era para Konex. Además, no dudo de que todo lo que veníamos haciendo con la Fundación Konex, debió haber influenciado positivamente en esa apreciación.

TESTIMONIOS:

Fernando Halpern (16-6-2005, actualizado el 8-6-2011)*

Ejecutivo de empresas multinacionales.

...Durante mis actividades como ejecutivo en empresas multinacionales, tuve contacto frecuente con profesionales muy sofisticados y altamente capacitados. Rara vez me impresioné fácilmente con alguno de ellos. Sin embargo, mi posición me permite opinar sobre Luis Ovsejevich como empresario. Muchos directivos tienen buenas ideas. Otros, la capacidad de implementarlas. Pero pocos combinan ambos atributos. A mi juicio, si Luis se hubiese desenvuelto, como yo, en países del primer mundo, hubiese sin duda llegado a ser un tycoon (magnate) del mundo desarrollado. Sabemos bien que todos los empresarios tienen algo en común, el trabajo, la visión, la voluntad de hacer, el deseo de ganancias, etc. Pero Luis combina varias cosas que son realmente, a juicio mío, de excepción. Esto puedo decirlo con la autoridad de haber conocido y trabajado con una enorme cantidad de ejecutivos de alto nivel, gente de la cual se puede decir que mueve el mundo, pero lo que tiene Luis frente a todos ellos, lo reitero, a juicio mío, es que combina la idea con la acción. Aparte de eso, tiene tres atributos que son únicos: una capacidad de síntesis y ubicación muy pero muy profunda, una velocidad de reacción impresionante y una voluntad de hierro. Esas son las condiciones que yo digo lo harían ganador en cualquier pista...

**Falleció el 10-1-2013.*

Edgardo Lijtmaer (16-9-11)

Presidente de Xerox Argentina. El competidor más importante de Konex.

...Una vez que lo conocí personalmente tuve la oportunidad de interactuar con él en varias ocasiones durante la década del noventa. A pesar de estar enfrentados en un mercado extremadamente competitivo siempre valoré, además de su inteligencia, su transparencia y su franqueza en nuestras conversaciones. Era frontal y directo. A diferencia de lo que muchas veces ocurre entre competidores, después de conversar con Luis por teléfono o personalmente, nunca me quedó la sensación de que hubiera habido una agenda oculta de su parte...

Jorge Messuti (16-5-11)

Director Financiero de Xerox Argentina. El competidor más importante de Konex.

...Sus decisiones eran rápidas, flexibles, tomadas a tiempo, sopesando no solamente los efectos de corto sino los de más largo plazo. Detrás de ese exitoso manejo comercial, que tenía su contrapartida en una sustentable rentabilidad, estaba el genio, el empuje, la versatilidad, el liderazgo de Luis. Un empresario y manager profesional de gran estatura.

Raúl Dorso (23-6-11)

Vendedor de Xerox Argentina en la década del ochenta.

...El mercado hablaba de una empresa argentina, de un EMPRESARIO argentino que vendía un producto de origen japonés con todas las virtudes que mi producto no tenía. Este caballero decidía de un día para otro vender esos productos en ¡cuotas! Hablaba de “canje”. Hacia publicidad del tamaño de una página en los principales diarios. Se adelantaba a las tendencias de un mercado que de pronto, él comenzaba a direccionar. Los comentarios empezaron a ser fuertes. Es un loco, no va a durar, está haciendo mal las cuentas, la inflación se lo va a comer, etc. Por el contrario, su empresa no dejaba de crecer, a pesar de los avatares de nuestra economía. Este hombre, incansable, visionario, arriesgado no era otro que Luis Ovsejevich...

Guillermo “Willy” Blattner (17-10-11)

Arquitecto. Decoró local de Konex y vivienda particular.

...Quería cambiar la imagen del local de Konex –Canon, su empresa. Lo que me impactó fue en primer lugar darnos a nosotros, un Estudio de jóvenes arquitectos la posibilidad de hacerle una propuesta. Siempre estaba abierto a escuchar y luego dar su punto de vista. Para ser sincero no fue difícil que aceptara nuestro proyecto, lo apoyó y nos dio su aprobación. El resultado fue óptimo y marcó un hito en la Avenida Córdoba. Fueron grandes letras de mármol travertino que formaban la palabra KONEX. Eran la fachada del local... realicé sus oficinas. Como era habitual daba premisas muy exactas



Local de Copyshow Center
by Konex – Canon, 1994.

Interior del local.

Visitando Copyshow Center con Takao Mishiro,
Presidente de Canon Latin America y Keizo
Yamaji, Presidente de Canon Japón.



de lo que quería. Pero siempre abierto y dispuesto a nuevas propuestas... Fue realmente una fortuna haberlo conocido y poder todavía hoy mantener una relación...

10. COPYSHOW

Antes de hablar de la venta a Canon, contame qué fue eso de los Copyshows.

Cuando aparecieron las fotocopiadoras color se establecieron muchos centros de copiado con las máquinas Canon. Entonces, en 1992, decidí armar un área específica para darles un mayor apoyo. Así se formó la cadena Copyshow, aprovechando esta marca y empresa que tenía registrada desde 1971. Se lo hizo bajo el sistema de franquicias y eran centros de copiado y de diseño gráfico. El primer local se abrió en junio de 1992. Llegamos a tener una gran cantidad de locales. En marzo de 1994 instalamos uno propio con el nombre de Copyshow Center by Konex Canon, para que fuese el emblema de la cadena. Quedaba en Diagonal Norte y Perón, formando un triángulo que llegaba hasta la calle Maipú. Requirió una gran inversión y ocupaba mil doscientos metros cuadrados.

¿Qué servicios ofrecían?

Fotocopias láser color, fotocopias blanco/negro, autocopiado, gigantocopias, copias de planos, copias heliográficas, servicio de ploteo, duplicaciones color, diseño gráfico, impresiones láser color, carteles y señalizaciones montados sobre bastidores, plastificado, anillados, laminados, estampados de remeras, gorros y botones publicitarios, artículos de *merchandising*, servicios de fax, papelería comercial, impresiones *offset*, entre otras cosas. Indudablemente lo más innovador fue la creación de la División Internet.



En la sede de Kinko's, Ventura, California (EE.UU.), con Fernando Halpern y Michael Cohn, 1996.
Local de Copyshow España, Madrid, 1995.

Contame en qué consistía.

Recién se empezaba a hablar de Internet. Entonces contraté a cuatro jóvenes, todos ellos hoy emprendedores en distintas partes del mundo: Martín Maslo, Darío Weinstein, Pablo Dulman y Ernesto Staroswiecki. Ellos hicieron en 1995 el sitio de la Fundación Konex. Este fue el único de la Argentina que se señaló como de imprescindible consulta, al considerarlo un *Web Site Cool* (excelente) por el más famoso motor de búsqueda en Internet, el Yahoo. En esa época no existía Google. Esta distinción estaba representada por un par de anteojos, con lo que se buscaba resaltar aquellos desarrollos considerados de interés, tanto a través de su imagen como de su contenido.

Me imagino que hicieron sitios web para muchas empresas.

Sí. Te diría que era prácticamente la primera empresa con importante estructura para hacerlo. Recuerdo que la Policía Federal Argentina era cliente de nuestras máquinas fotocopadoras, faxes, impresoras y microfilm. En una entrevista que tuve con quien era el Jefe de la institución, el Comisario Adrián Pelacchi, me comentó que en quince días viajaba a Estambul para una reunión de Interpol. Le ofrecí hacerle sin cargo un sitio en internet. Los chicos se pusieron a trabajar y en una semana lo tuvieron listo. A su regreso, Pelacchi me agradeció profundamente, porque me dijo que asistieron más de cien países y solo dos tenían un sitio en internet, uno la Argentina.

Eras un adelantado con el tema de las franquicias, que sí era común en EE.UU., ¿no?

Es cierto. En el rubro, la cadena más importante en los EE.UU. era Kinko's. Simultáneamente, con esta apertura de los locales de Copyshow tomé contacto con ellos. Tuvimos varias entrevistas entre los años 1995 y 1997. Incluso en algunas me acompañó mi hijo Andy, que tenía solo diecisiete años y a una de ellas fue Martín Maslo. También participó mi amigo Fernando Halpern, que vivía en EE.UU. Las charlas las tuvimos con Michael Cohn, quien era el Presidente. Incluso participé de una Convención Mundial en Japón, en octubre de 1997. Finalmente no llegamos a un acuerdo y seguimos con nuestra cadena. La idea había sido ponerle el nombre de Kinko's a los Copyshows.

¿Cuántos Copyshows había y dónde?

Llegamos a tener más de treinta y estaban distribuidos en Capital Federal, Gran Buenos Aires y en el interior del país en Bahía Blanca, Córdoba, Mar del Plata, Neuquén, Salta, Santa Rosa y Tucumán.

¿En algún momento se te ocurrió extenderte a otros países?

Sí. En 1993 viajé a San Pablo, Brasil, para analizar la posibilidad de ponerlos allí. Pero no eran momentos fáciles en ese país. Así que en 1994 viajé a Madrid, España,

y allí organicé todo para inaugurar en mayo de 1995, un Copyshow a metros del estadio de fútbol Bernabeu, del equipo Real Madrid. Lo hice con dos socios españoles, Francisco Miró del Toro y Rodolfo Carpintier Santana. Pero no resultó. Así que estuvo abierto de 1995 a 1997, en que decidí cerrarlo. Desde Buenos Aires no podía manejarlo y los dos socios, como no habían puesto dinero, no se preocuparon mucho por hacerlo funcionar.

Volviendo a Buenos Aires, ¿cómo fue que organizaste legalmente la cadena?

Contraté a dos profesionales que se ocupaban de redactar todos los documentos para que funcionase una franquicia. Ellos eran Jorge Hermida y Gerardo Saporosi. Y puse un gerente a cargo del tema que fue Carlos Sarrión.

¿Existía una Cámara que agrupaba a las cadenas de franquicias?

Sí. Era la Asociación Argentina de Franchising, que había creado Osvaldo Marzoratti a fines de 1989. Su fin era promover en la Argentina el estudio y la divulgación del sistema de franquicias comerciales, encaminado a posibilitar su aplicación y desarrollo en el país, a través de la organización y patrocinio de congresos y conferencias. Inmediatamente me integré a ella, donde ocupé el cargo de Secretario en su Consejo de Administración. Me acompañaba en esa tarea Ernesto Orlando. Esta asociación también organizó exposiciones en la cual Copyshow participó en varias oportunidades.

¿Cómo te fue con el local propio de Copyshow en Diagonal Norte y Perón?

Indudablemente era el local más completo del rubro en la Argentina. La decoración fue espectacular y la hizo el Estudio de los arquitectos Mario Goldman y Emilio Gómez Luengo. Se lo inauguró el 11 de marzo de 1994 con una gran fiesta. A todo el público se le regaló como recuerdo un CD con música de tango. El gerente más importante que tuvo, en los años en que funcionó, fue Alejandro De la Torre. Tuvo una dotación de personal que superó las cuarenta personas en las diferentes áreas que se conformaron. Los 1.200 m² se distribuían en planta baja, primer piso y sótano. En 1997 tuvimos un gran incendio que se produjo de noche. Recuerdo que me llamaron por teléfono y fui corriendo. También estuvo presente Liliana Graffigna. Estaban luchando contra el fuego varias dotaciones de bomberos. Conseguiéramos extinguirlo. Los daños fueron muy grandes. En pocos días volvimos a poner todo en orden. Pero el olor a chamuscado duró un tiempo largo.

¿Cuándo dejó de funcionar?

En 1999, luego de la venta de la empresa Konex a Canon. Ya no se justificaba tener el local. En cuanto a la cadena de *Copyshows*, continuó todavía un tiempo más. Después se les dio libertad a cada uno de los franquiciados para que siguiese por su

cuenta con el negocio, pudiendo seguir usando el nombre, sin pagar ningún cargo. Creo que aún subsisten en algunos lugares.

¿Qué decían los otros centros de copiado que tenían máquinas Canon pero no pertenecían a la franquicia?

Nada. Era una opción que le dábamos. Por supuesto, eran muchos más que los franquiciados. Incluso a muchos de ellos los considerábamos Centros Autorizados Konex Canon, pues contaban con nuestro servicio y apoyo en todos los órdenes. También, por supuesto, estaban los clientes que compraban los equipos Canon y querían ser totalmente independientes, es decir, contrataban servicios y compraban materiales fuera de nuestra empresa. Por último, te comento que estaban las máquinas que ingresaban al mercado por intermediarios o compradores directos, que las adquirían generalmente en Miami: es lo que se llamaba el mercado gris. Estos no estaban amparados por nuestra garantía.

TESTIMONIOS:

Martín Maslo (20-10-11)

A cargo de la División Internet en el Copyshow Center en la década del noventa.

...Con Luis aprendimos a vender. No a colocar un producto. Lograr que nuestro cliente lo desee tanto como el sediento desea el agua. Que lo necesite. “Poné más grande el logo” se quejaba en reiteradas ocasiones, tanto con los diseños que presentábamos como en reuniones donde nos invitaba para ver publicidades tanto de Copyshow como de Konex. Los creativos se ponían rojos. La vena del costado del cuello, se hinchaba. Pero está demostrado. Cuanto más grande más se ve. Hoy trabajo en publicidad digital. Optimizo procesos de marketing, resultados de funnels de comunicación, inversiones en performance, marketing y costos de adquisición. Pero al final del día, cuando un cliente me pregunta cómo lograr más volumen, le contesto con lo que aprendí. “Ponga la zona de clickeo más grande. Sacrifique creatividad. Haga que la gente actúe además de admirar”. Me acuerdo claramente de una cosa que siempre admiré y que tomé como principio para mi trabajo. Luego de reunirnos con un alto ejecutivo de una gran empresa (algo que se transformó en rutina del día a día), a la salida de la misma, Luis, el Dr. Ovsejevich, el Presidente de Konex Canon y de la Fundación, él mismo que salía en la tele, se sentaba quizás con un jefe de compras, o con un subordinado del jefe de compras y empezaba con su cuestionario. ¿Cuántas fotocopias hacen? ¿Cuánto papel compran? ¿Tienen conexión a internet? etc. Me parecía increíble que con la misma pasión con la que se relacionaba con cada miembro destacado de los jurados de los Premios Konex, se ocupaba de entender las nimiedades y detalles del negocio de nuestros clientes. El ojo del amo

engorda el ganado. Y en este caso el ejemplo era elocuente... Sin duda Luis era un adelantado para su época. Vislumbró el fenómeno que iba a llegar a ser internet.

Daniel Elpiner (19-10-11)

Cliente de Konex Canon con Centro de Copiado.

... Cuando fui por primera vez a su oficina en agosto de 1992, me recibió muy cálidamente y le conté que acababa de dejar un buen trabajo para hacer mi camino en forma independiente. Creo que esto le generó cierta simpatía conmigo y si bien me derivó a los gerentes de las distintas áreas de la empresa, siempre estuvo muy atento a todo cuanto iba sucediendo. El momento más difícil fue cuando el gerente comercial me contó que la Canon 500 costaba u\$s 45.000.- mas IVA. Me paré y me fui. Cuando Ovsejevich se enteró me llamó y me dijo “quedate tranquilo, de alguna forma lo vamos a solucionar”. Y así fue como sucedió. Hoy 19 de octubre de 2011, algunos años después en la misma oficina, dialogando con Luis Ovsejevich entendí que el vínculo comercial que nos reunió fue una buena excusa para conocer a una persona cálida y sensible, que sin darse cuenta me permitió construir un futuro saludable para mi familia.

11. HITOS

Resumiendo ¿cuáles considerarás tus principales hitos en tu relación con Canon?

A través de nuestros diálogos ya te los fui contando, pero podemos resumirlos de la siguiente manera y, en varios casos, relacionarlos con la publicidad realizada.

1. En 1973, el lanzamiento de la primera fotocopiadora Canon de papel común, la NP 1100. La publicidad fue muy agresiva contra Xerox, líder del mercado. Desde presentarlo como un monstruo hasta reproducir sus cartas de aumentos de los alquileres. Este lo considero un gran hito pues permitió el despegue de la empresa. Por primera vez se vendían equipos de papel común. Hasta ese momento Xerox solo alquilaba.
2. A partir de 1974, la instalación de sucursales propias en el interior del país para una mayor aproximación a las necesidades del usuario final.
3. En 1975, el lanzamiento al mercado argentino, por primera vez, del sistema de *leasing* en forma directa, sin necesidad de intervención de entidad bancaria o financiera.
4. A partir de 1977, la presentación de equipos copiadores de mesa de papel común. Luego, casi en forma anual, se lo hacía tanto de equipamiento chico, mediano y grande. A partir de 1978, con la innovación técnica de reducción y ampliación.
5. En 1978, la creación de un plan de ventas sin anticipo y con planes de veinticuatro meses, con tasas de interés sustancialmente más bajas que las vigentes en el mercado bancario. Este es un hito fundamental porque permitió el gran crecimiento de la empresa.

8

CLASIN • Buenos Aires, martes 22 de febrero de 1977 • Página 10

KONEX Canon

Presenta la fotocopiadora de mesa de papel común



FOTOCOPIADORA DE PAPEL COMÚN
Canon NP 50

Precio \$ 1.300.000/Costo por copia \$ 10 / Servicio y repuestos gratuitos / Amplia Explotación / Leasing propio

La más barata del mundo.

Síntese ya a los 700 felices usuarios de nuestras fotocopiadoras de papel común. (Lista a su disposición)

Intérense en cualquiera de las oficinas que aparecen en esta página.

KONEX S.A.

UBICACIONES: Buenos Aires - Florida - Tucumán - Córdoba - Rosario - Mendoza - Mar del Plata - Bahía Blanca - Montevideo - Punta Arenas - Valdivia - Santiago - Valparaíso - Concepción - Temuco - Antofagasta - Copiapó - Iquique - Arica - La Paz - Cochabamba - Sucre - La Plata - Montevideo - Punta Arenas - Valdivia - Santiago - Valparaíso - Concepción - Temuco - Antofagasta - Copiapó - Iquique - Arica - La Paz - Cochabamba - Sucre

La línea de fotocopiadoras de papel común Canon es la más completa del mundo.
NP 50 / NP 70 / NP 1100 / NP 5000 / NP 5500
Respaldada por Konex, la mayor organización nacional al servicio del copiado.

9

CLASIN • Buenos Aires, martes 22 de febrero de 1978 • Página 10

REVOLUCION

KONEX PRESENTA LA CANON NP 200,
UNA REVOLUCIONARIA
TECNOLÓGICA
QUE REDUCE HASTA EL 84%
EL COSTO DE LA FOTOCOPIA.

PRECIO PRESENTACION
\$ 14.900.000.-
I.V.A.



PROCLAMA

En todo el mundo, una revolución tecnológica penetrante en los laboratorios, en las imprentas, en el campo del copiado, que reduce el costo de una fotocopia hasta en un 84%. Proclama, en primer momento, la revolución tecnológica. En segundo, la revolución de la calidad en un mundo que está en alerta. Tercera, una revolución en el tamaño del papel, que abre una gran variedad de posibilidades. Cuarta, una revolución en la tecnología de los componentes. Y, en quinto lugar, una revolución en las copias. Y esto se da gracias a un nuevo sistema y no de un nuevo modelo.

SUS HALLAZGOS:

LOS RESULTADOS DE LA REVOLUCION CANON

1. La copia de una hoja cualquiera, incluso de 4 x 6 pulgadas, en un tiempo de 10 segundos.
2. La reducción del costo de una fotocopia hasta en un 84%.
3. La reducción del costo de una fotocopia hasta en un 84%.
4. La reducción del costo de una fotocopia hasta en un 84%.
5. La reducción del costo de una fotocopia hasta en un 84%.

FIBRAS OPTICAS

El uso de fibras ópticas en el sistema de transporte de la imagen, permite una mayor velocidad y una mayor calidad de la copia. Esto se logra gracias a la tecnología de las fibras ópticas, que permite una mayor velocidad y una mayor calidad de la copia.

MICROCOMPUTADOR

El uso de un microcomputador en el sistema de control, permite una mayor velocidad y una mayor calidad de la copia. Esto se logra gracias a la tecnología del microcomputador, que permite una mayor velocidad y una mayor calidad de la copia.

COSTO POR COPIA

\$100.-	\$38,77.-	\$250.-
41 V.A.	11 V.A.	11 V.A.

COSTO POR COPIA CANON NP 200

FRANCOBOL: Hasta 30 copias. Sin mantenimiento. Copia de una hoja cualquiera, incluso de 4 x 6 pulgadas, en un tiempo de 10 segundos. Copia de una hoja cualquiera, incluso de 4 x 6 pulgadas, en un tiempo de 10 segundos. Copia de una hoja cualquiera, incluso de 4 x 6 pulgadas, en un tiempo de 10 segundos.

KONEX Canon
TECNOLOGIA DE AVANZADA

CAMBIA LA HISTORIA DEL FOTOCOPIADO. AVANZADA.

KONEX UNA EMPRESA ARGENTINA QUE CONTIENE A UNA MEJOR TECNOLOGIA NACIONAL.

La línea de copias Canon es la más completa del mundo.
NP 50, NP 70, NP 1100, NP 5000, NP 5500, NP 200, NP 300, NP 400, NP 500, NP 600, NP 700, NP 800, NP 900, NP 1000, NP 1100, NP 1200, NP 1300, NP 1400, NP 1500, NP 1600, NP 1700, NP 1800, NP 1900, NP 2000, NP 2100, NP 2200, NP 2300, NP 2400, NP 2500, NP 2600, NP 2700, NP 2800, NP 2900, NP 3000, NP 3100, NP 3200, NP 3300, NP 3400, NP 3500, NP 3600, NP 3700, NP 3800, NP 3900, NP 4000, NP 4100, NP 4200, NP 4300, NP 4400, NP 4500, NP 4600, NP 4700, NP 4800, NP 4900, NP 5000, NP 5100, NP 5200, NP 5300, NP 5400, NP 5500, NP 5600, NP 5700, NP 5800, NP 5900, NP 6000, NP 6100, NP 6200, NP 6300, NP 6400, NP 6500, NP 6600, NP 6700, NP 6800, NP 6900, NP 7000, NP 7100, NP 7200, NP 7300, NP 7400, NP 7500, NP 7600, NP 7700, NP 7800, NP 7900, NP 8000, NP 8100, NP 8200, NP 8300, NP 8400, NP 8500, NP 8600, NP 8700, NP 8800, NP 8900, NP 9000, NP 9100, NP 9200, NP 9300, NP 9400, NP 9500, NP 9600, NP 9700, NP 9800, NP 9900, NP 10000.

10

CANON LASER COLOR

LA UNICA FOTOCOPIADORA A TODO COLOR DE LA ARGENTINA.



La nueva fotocopiadora Canon Laser Color revolucionó el mundo de las fotocopias, porque incorpora las ventajas más recientes en tecnología digital y láser. Reproduce imágenes con una máxima nitidez y fidelidad. Es de manejo sencillo. El precio por copia es tan bajo que está al alcance de una gran cantidad de profesionales. Pero además, la nueva Canon Laser Color:

- Puede distorsionar las imágenes según sus necesidades: expandiendo, condensando e inclinando hacia un lado u otro.
- Copia transparencias a todo color, desde película positiva y negativa.
- Convierte negativo a positivo.
- Combina imágenes y muchas funciones más.

no solo fotocopia:

- Amplia originales hasta un 400% de su tamaño original, lo que permite obtener ampliaciones de hasta 2 m.

Nueva fotocopiadora **CANON LASER COLOR**
Máste maravillosa a todo color.

KONEX Canon

UBICACIONES: Buenos Aires - Florida - Tucumán - Córdoba - Rosario - Mendoza - Mar del Plata - Bahía Blanca - Montevideo - Punta Arenas - Valdivia - Santiago - Valparaíso - Concepción - Temuco - Antofagasta - Copiapó - Iquique - Arica - La Paz - Cochabamba - Sucre

11

También en ventas.

Canon se impone.

En los Estados Unidos y Europa, Canon fue la fotocopiadora más vendida en 1986, con un 30% de las ventas en estos países. En Argentina, Canon fue la fotocopiadora más vendida en 1986, con un 30% de las ventas en estos países.

Canon Vendió 501.000 Fotocopiadoras en 1986

Xerox Vendió 202.000 Fotocopiadoras en 1986

Sharp Vendió 177.000 Fotocopiadoras en 1986

Canon se impone, porque tiene la línea de fotocopiadoras más completa y de mayor calidad del mundo.

Las Mini. DC-5L, DC-25, NP-115, Copy Board

Las Midi. NP-155, NP-205, NP-2025, NP-2525

Las Maxi. NP-4540, NP-7550, NP-6570, Laser Color

KONEX Canon

UBICACIONES: Buenos Aires - Florida - Tucumán - Córdoba - Rosario - Mendoza - Mar del Plata - Bahía Blanca - Montevideo - Punta Arenas - Valdivia - Santiago - Valparaíso - Concepción - Temuco - Antofagasta - Copiapó - Iquique - Arica - La Paz - Cochabamba - Sucre

- 8. Presentación de la fotocopiadora de mesa, noviembre 1977.
- 9. Presentación de la fotocopiadora con solo toner, marzo 1980.
- 10. Presentación de una nueva era en fotocopias: a todo color, septiembre 1988.
- 11. Canon líder mundial, agosto 1987.

¡ESTAMOS ORGULLOSOS!

POR CONSENSO

fuimos elegidos en 1995

entre 122 empresas seleccionadas:

1^{ros} EN FOTOCOPIADORAS.

2^{dos} ENTRE TODAS*.

2 Fotocopiadoras Canon 75.46



Dr. Luis Orsejevich
Presidente de Konex Canon

"Agradezco a la Revista Mercado y a Total Research, empresa líder e independiente en Investigación de Mercado en los EE. UU., así como a los 240 empresarios consultados por habernos distinguido con su consenso. Felicito a toda nuestra gente por haberlo logrado.

Una vez más Canon es considerada, como en todo el mundo, la Empresa líder por quienes juzgan la calidad de la marca. En la Argentina, además, nos sentimos más orgullosos aún porque nuestro liderazgo se combina con nuestro apoyo constante a la comunidad a través de la Fundación Konex. Como siempre, yo y todos mis colaboradores estamos a disposición personal de nuestros clientes, porque esta es la mejor manera de brindar Satisfacción Total."

Pos. Empresa	%	Pos. Empresa	%
1 Fotocopiadoras Canon	75.46	82 Banco Itic	64.24
2 Fotocopiadoras Canon	75.46	83 Instituto Celular Eticon	64.21
3 Agencia de publicidad Ratto/Bbdo	73.19	84 Instituto Celular Falcón	64.19
4 Air France	73.19	85 Medios	64.14
5 American Airlines	72.79	86 Universidad del Salvador	63.91
6 Esso	72.79	87 Universidad de San Martín	63.86
7 Agencia de publicidad Young & Rubicam	72.39	88 Universidad de San Martín	63.84
8 Esso	72.39	89 Agencia de publicidad Progra	63.81
9 Lufthansa	72.22	90 Medicina preventiva	63.25
10 KLM	71.91	91 American Express	63.29
11 British Airways	71.91	92 Universidad UGE	63.29
12 Centrales telefónicas Nec	70.81	93 OPAF	62.91
13 Centrales telefónicas AT&T	70.81	94 Compañía de Seguros	62.91
14 Hotel Sheraton	70.80	95 Compañía de Seguros	62.91
15 Shell	70.20	96 Medicina preventiva	62.91
16 Hotel Caesar Park	70.10	97 Agencia de publicidad Star Line	61.82
17 Fotocopiadoras Xerox	69.79	98 Universidad UGE	61.72
18 Hotel Plaza Marriot	69.79	99 Universidad UGE	61.80
19 Agencia de publicidad Mc Carrn & Erickson	69.26	100 Banco de Corrientes	61.80
20 Xerox	69.26	101 Banco de Corrientes	61.80
21 Federal Express	69.15	102 Banco de Corrientes	61.80
22 Agencia de publicidad Conner Gray	69.15	103 Banco de Corrientes	61.80
23 Agencia de publicidad de construcción Hovard Packard	69.15	104 Banco de Corrientes	61.80
24 Pirella Göttsche Lowenthal	69.15	105 Banco de Corrientes	61.80
25 Pirella Göttsche Lowenthal	69.15	106 Banco de Corrientes	61.80
26 AFIP Cori Express	69.15	107 Banco de Corrientes	61.80
27 Pirella Göttsche Lowenthal	69.15	108 Banco de Corrientes	61.80
28 Centrales telefónicas Northerm	69.15	109 Banco de Corrientes	61.80
29 Centrales telefónicas Northerm	69.15	110 Banco de Corrientes	61.80
30 Centrales telefónicas Northerm	69.15	111 Banco de Corrientes	61.80
31 Centrales telefónicas Northerm	69.15	112 Banco de Corrientes	61.80
32 Centrales telefónicas Northerm	69.15	113 Banco de Corrientes	61.80
33 Centrales telefónicas Northerm	69.15	114 Banco de Corrientes	61.80
34 Centrales telefónicas Northerm	69.15	115 Banco de Corrientes	61.80
35 Centrales telefónicas Northerm	69.15	116 Banco de Corrientes	61.80
36 Centrales telefónicas Northerm	69.15	117 Banco de Corrientes	61.80
37 Centrales telefónicas Northerm	69.15	118 Banco de Corrientes	61.80
38 Centrales telefónicas Northerm	69.15	119 Banco de Corrientes	61.80
39 Centrales telefónicas Northerm	69.15	120 Banco de Corrientes	61.80
40 Centrales telefónicas Northerm	69.15	121 Banco de Corrientes	61.80
41 Centrales telefónicas Northerm	69.15	122 Banco de Corrientes	61.80
42 Centrales telefónicas Northerm	69.15	123 Banco de Corrientes	61.80
43 Centrales telefónicas Northerm	69.15	124 Banco de Corrientes	61.80
44 Centrales telefónicas Northerm	69.15	125 Banco de Corrientes	61.80
45 Centrales telefónicas Northerm	69.15	126 Banco de Corrientes	61.80
46 Centrales telefónicas Northerm	69.15	127 Banco de Corrientes	61.80
47 Centrales telefónicas Northerm	69.15	128 Banco de Corrientes	61.80
48 Centrales telefónicas Northerm	69.15	129 Banco de Corrientes	61.80
49 Centrales telefónicas Northerm	69.15	130 Banco de Corrientes	61.80
50 Centrales telefónicas Northerm	69.15	131 Banco de Corrientes	61.80
51 Centrales telefónicas Northerm	69.15	132 Banco de Corrientes	61.80
52 Centrales telefónicas Northerm	69.15	133 Banco de Corrientes	61.80
53 Centrales telefónicas Northerm	69.15	134 Banco de Corrientes	61.80
54 Centrales telefónicas Northerm	69.15	135 Banco de Corrientes	61.80
55 Centrales telefónicas Northerm	69.15	136 Banco de Corrientes	61.80
56 Centrales telefónicas Northerm	69.15	137 Banco de Corrientes	61.80
57 Centrales telefónicas Northerm	69.15	138 Banco de Corrientes	61.80
58 Centrales telefónicas Northerm	69.15	139 Banco de Corrientes	61.80
59 Centrales telefónicas Northerm	69.15	140 Banco de Corrientes	61.80
60 Centrales telefónicas Northerm	69.15	141 Banco de Corrientes	61.80
61 Centrales telefónicas Northerm	69.15	142 Banco de Corrientes	61.80
62 Centrales telefónicas Northerm	69.15	143 Banco de Corrientes	61.80
63 Centrales telefónicas Northerm	69.15	144 Banco de Corrientes	61.80
64 Centrales telefónicas Northerm	69.15	145 Banco de Corrientes	61.80
65 Centrales telefónicas Northerm	69.15	146 Banco de Corrientes	61.80
66 Centrales telefónicas Northerm	69.15	147 Banco de Corrientes	61.80
67 Centrales telefónicas Northerm	69.15	148 Banco de Corrientes	61.80
68 Centrales telefónicas Northerm	69.15	149 Banco de Corrientes	61.80
69 Centrales telefónicas Northerm	69.15	150 Banco de Corrientes	61.80
70 Centrales telefónicas Northerm	69.15	151 Banco de Corrientes	61.80
71 Centrales telefónicas Northerm	69.15	152 Banco de Corrientes	61.80
72 Centrales telefónicas Northerm	69.15	153 Banco de Corrientes	61.80
73 Centrales telefónicas Northerm	69.15	154 Banco de Corrientes	61.80
74 Centrales telefónicas Northerm	69.15	155 Banco de Corrientes	61.80
75 Centrales telefónicas Northerm	69.15	156 Banco de Corrientes	61.80
76 Centrales telefónicas Northerm	69.15	157 Banco de Corrientes	61.80
77 Centrales telefónicas Northerm	69.15	158 Banco de Corrientes	61.80
78 Centrales telefónicas Northerm	69.15	159 Banco de Corrientes	61.80
79 Centrales telefónicas Northerm	69.15	160 Banco de Corrientes	61.80
80 Centrales telefónicas Northerm	69.15	161 Banco de Corrientes	61.80
81 Centrales telefónicas Northerm	69.15	162 Banco de Corrientes	61.80
82 Centrales telefónicas Northerm	69.15	163 Banco de Corrientes	61.80
83 Centrales telefónicas Northerm	69.15	164 Banco de Corrientes	61.80
84 Centrales telefónicas Northerm	69.15	165 Banco de Corrientes	61.80
85 Centrales telefónicas Northerm	69.15	166 Banco de Corrientes	61.80
86 Centrales telefónicas Northerm	69.15	167 Banco de Corrientes	61.80
87 Centrales telefónicas Northerm	69.15	168 Banco de Corrientes	61.80
88 Centrales telefónicas Northerm	69.15	169 Banco de Corrientes	61.80
89 Centrales telefónicas Northerm	69.15	170 Banco de Corrientes	61.80
90 Centrales telefónicas Northerm	69.15	171 Banco de Corrientes	61.80
91 Centrales telefónicas Northerm	69.15	172 Banco de Corrientes	61.80
92 Centrales telefónicas Northerm	69.15	173 Banco de Corrientes	61.80
93 Centrales telefónicas Northerm	69.15	174 Banco de Corrientes	61.80
94 Centrales telefónicas Northerm	69.15	175 Banco de Corrientes	61.80
95 Centrales telefónicas Northerm	69.15	176 Banco de Corrientes	61.80
96 Centrales telefónicas Northerm	69.15	177 Banco de Corrientes	61.80
97 Centrales telefónicas Northerm	69.15	178 Banco de Corrientes	61.80
98 Centrales telefónicas Northerm	69.15	179 Banco de Corrientes	61.80
99 Centrales telefónicas Northerm	69.15	180 Banco de Corrientes	61.80
100 Centrales telefónicas Northerm	69.15	181 Banco de Corrientes	61.80
101 Centrales telefónicas Northerm	69.15	182 Banco de Corrientes	61.80
102 Centrales telefónicas Northerm	69.15	183 Banco de Corrientes	61.80
103 Centrales telefónicas Northerm	69.15	184 Banco de Corrientes	61.80
104 Centrales telefónicas Northerm	69.15	185 Banco de Corrientes	61.80
105 Centrales telefónicas Northerm	69.15	186 Banco de Corrientes	61.80
106 Centrales telefónicas Northerm	69.15	187 Banco de Corrientes	61.80
107 Centrales telefónicas Northerm	69.15	188 Banco de Corrientes	61.80
108 Centrales telefónicas Northerm	69.15	189 Banco de Corrientes	61.80
109 Centrales telefónicas Northerm	69.15	190 Banco de Corrientes	61.80
110 Centrales telefónicas Northerm	69.15	191 Banco de Corrientes	61.80
111 Centrales telefónicas Northerm	69.15	192 Banco de Corrientes	61.80
112 Centrales telefónicas Northerm	69.15	193 Banco de Corrientes	61.80
113 Centrales telefónicas Northerm	69.15	194 Banco de Corrientes	61.80
114 Centrales telefónicas Northerm	69.15	195 Banco de Corrientes	61.80
115 Centrales telefónicas Northerm	69.15	196 Banco de Corrientes	61.80
116 Centrales telefónicas Northerm	69.15	197 Banco de Corrientes	61.80
117 Centrales telefónicas Northerm	69.15	198 Banco de Corrientes	61.80
118 Centrales telefónicas Northerm	69.15	199 Banco de Corrientes	61.80
119 Centrales telefónicas Northerm	69.15	200 Banco de Corrientes	61.80
120 Centrales telefónicas Northerm	69.15	201 Banco de Corrientes	61.80
121 Centrales telefónicas Northerm	69.15	202 Banco de Corrientes	61.80
122 Centrales telefónicas Northerm	69.15	203 Banco de Corrientes	61.80
123 Centrales telefónicas Northerm	69.15	204 Banco de Corrientes	61.80
124 Centrales telefónicas Northerm	69.15	205 Banco de Corrientes	61.80
125 Centrales telefónicas Northerm	69.15	206 Banco de Corrientes	61.80
126 Centrales telefónicas Northerm	69.15	207 Banco de Corrientes	61.80
127 Centrales telefónicas Northerm	69.15	208 Banco de Corrientes	61.80
128 Centrales telefónicas Northerm	69.15	209 Banco de Corrientes	61.80
129 Centrales telefónicas Northerm	69.15	210 Banco de Corrientes	61.80
130 Centrales telefónicas Northerm	69.15	211 Banco de Corrientes	61.80
131 Centrales telefónicas Northerm	69.15	212 Banco de Corrientes	61.80
132 Centrales telefónicas Northerm	69.15	213 Banco de Corrientes	61.80
133 Centrales telefónicas Northerm	69.15	214 Banco de Corrientes	61.80
134 Centrales telefónicas Northerm	69.15	215 Banco de Corrientes	61.80
135 Centrales telefónicas Northerm	69.15	216 Banco de Corrientes	61.80
136 Centrales telefónicas Northerm	69.15	217 Banco de Corrientes	61.80
137 Centrales telefónicas Northerm	69.15	218 Banco de Corrientes	61.80
138 Centrales telefónicas Northerm	69.15	219 Banco de Corrientes	61.80
139 Centrales telefónicas Northerm	69.15	220 Banco de Corrientes	61.80
140 Centrales telefónicas Northerm	69.15	221 Banco de Corrientes	61.80
141 Centrales telefónicas Northerm	69.15	222 Banco de Corrientes	61.80
142 Centrales telefónicas Northerm	69.15	223 Banco de Corrientes	61.80
143 Centrales telefónicas Northerm	69.15	224 Banco de Corrientes	61.80
144 Centrales telefónicas Northerm	69.15	225 Banco de Corrientes	61.80
145 Centrales telefónicas Northerm	69.15	226 Banco de Corrientes	61.80
146 Centrales telefónicas Northerm	69.15	227 Banco de Corrientes	61.80
147 Centrales telefónicas Northerm	69.15	228 Banco de Corrientes	61.80
148 Centrales telefónicas Northerm	69.15	229 Banco de Corrientes	61.80
149 Centrales telefónicas Northerm	69.15	230 Banco de Corrientes	61.80
150 Centrales telefónicas Northerm	69.15	231 Banco de Corrientes	61.80
151 Centrales telefónicas Northerm	69.15	232 Banco de Corrientes	61.80
152 Centrales telefónicas Northerm	69.15	233 Banco de Corrientes	61.80
153 Centrales telefónicas Northerm	69.15	234 Banco de Corrientes	61.80
154 Centrales telefónicas Northerm	69.15	235 Banco de Corrientes	61.80
155 Centrales telefónicas Northerm	69.15	236 Banco de Corrientes	61.80
156 Centrales telefónicas Northerm	69.15	237 Banco de Corrientes	61.80
157 Centrales telefónicas Northerm	69.15	238 Banco de Corrientes	61.80
158 Centrales telefónicas Northerm	69.15	239 Banco de Corrientes	61.80
159 Centrales telefónicas Northerm	69.15	240 Banco de Corrientes	61.80

* En 1994, habíamos ocupado la posición N° 12 entre 100 empresas.



CASA CENTRAL:
EDIFICIO KONEX CANON
Av. Córdoba 1229/35 (1035) Bs. As.
Tel.: 816-1001 (20 líneas rotativas)
o consulte por fax 816-1400/1500

Konex Canon: la marca que eligen los empresarios, octubre 1995.
1° Swissair. 2° **Fotocopiadoras Canon**. 3° Agencia de publicidad Ratto/Bbdo. 4° Air France. 5° American Airlines. 6° Esso. 7° Agencia de publicidad Young & Rubicam. 8° Lufthansa. 9° KLM. 10° British Airways. 11° Centrales telefónicas Nec. 12° Centrales telefónicas AT&T, 13° Agencia de publicidad Walter Thompson. 14° Hotel Sheraton. 15° Shell. 16° Hotel Caesar Park. 17° Fotocopiadoras Xerox...

6. Desde 1978, realizar donaciones de equipos cuando se llegaba a algún número emblemático.
7. Aunque no es respecto a Canon, la introducción de las expendedoras automáticas de bebidas, que me llevó a adquirir una planta que permitió mejorar todo lo relativo al servicio técnico y almacenes de las copiatoras.
8. En 1981, la introducción del sistema de comodato para la colocación de equipos fotocopiadores, consistente en la entrega sin cargo, con el compromiso por parte del cliente de comprar suministros a Konex. Este también fue un hecho muy importante.
9. En 1983, la presentación de las copiatoras personales, que copiaban hasta seis colores en forma individual.
10. En 1985, la presentación del plan “Restar Indexación es Sumar Bienestar”.
11. En 1986, la introducción del fax, un acontecimiento importante desde la innovación.
12. En 1988, la presentación de la fotocopidora *full laser color*. Otro de los grandes hitos ya que consolidó el liderazgo de la empresa.
13. En 1991, el lanzamiento de planes excepcionales de financiación para centros de copiado para la colocación de fotocopadoras *full laser color*, provocando el boom de la fotocopia color. Se hizo a través de los centros autorizados Konex Canon.
14. En 1992, la creación de la cadena Copyshow para el desarrollo más amplio de las fotocopadoras color, bajo el sistema de franquicias.
15. En 1994, la presentación de las impresoras *bubble jet*.

12. COLABORADORES

Contame acerca de tus colaboradores, a través de todos esos años y si algunos de ellos te dejaron una impresión especial.

Pasaron muchos años pero, por supuesto, puedo recordar a varios. En la vida empresarial he tenido que producir cambios en los niveles gerenciales, debido a la evolución de los negocios, al crecimiento de la empresa y al propio hecho de que las personas a cargo suelen cumplir también sus propios ciclos. Eso se fue dando en todas las áreas, ya fuese en la comercial, administrativa o técnica, y por supuesto con distintos tipos de personas y de personalidades. Creo que lo mejor sería dividirlos por décadas, la del setenta, la del ochenta y la del noventa. Por ejemplo, en la del setenta, cuando comenzó la empresa y se desarrolló, recuerdo que en el área comercial estuvo Héctor García Blanco, luego Horacio Díaz de Vivar. Más tarde, ya en 1978, se incorporó como Gerente de Ventas Carlos Greco. Para las sucursales del interior del país, Jorge Puchol, quien merece un párrafo especial, por su ímpetu e integración a la empresa. Tres veces se fue y volvió. Lamentablemente en 2007 falleció en un accidente. En microfilm trabajaban Carlos Gambini y Carlos Bohm. Entre las secretarías estaba Marta Bonvin, quien venía de haber trabajado en mi estudio jurídico. En

las sucursales hubo diversos gerentes que ya los mencionamos en su momento. Te reitero algunos nombres, Hugo San Juan, Ricardo César Seoane, Héctor Fernández Riga, Luis Albert, Alberto Miasnik, Rolando Martín, Jorge Rubio, Fernando de Rosas, Jesús Herrero, Víctor Pérez Peña. En la Capital también trabajaban Luis Campanini, Jorge Bertezolo, Miguel Marmarides. En los comienzos, para manejar los distribuidores en el interior del país, estuvo Horacio Flores. En el área administrativa, en 1971 comenzó el contador Juan Torres, con una empleada Ana María. En 1972 ya se incorporó Liliana Graffigna, quien aún hoy trabaja conmigo en la Fundación Konex. Años después fue el Gerente Administrativo Héctor Nahra. Colaboraron en esa década Roberto Sanguinetti, Ana María Gauchez, Atilio Chemello, Adriano Paz. En importaciones, José Alberto Navarro López, luego a partir de 1978 Juan González. En el área técnica el Gerente era Eduardo del Mestre. Colaboraban con él Guillermo Cornide, Juan Carlos Mittil, Juan Carlos Bachur y Alfredo Attwell, quien luego pasó al área comercial. A cargo de almacenes estaba Manuel Elorza. Por supuesto que en el área de secretarías estuvieron Lucy Juan y Mercedes Barozzi. Con el transcurso de los años fueron cambiando los responsables.

¿Y quiénes fueron los que te acompañaron como colaboradores en la década del ochenta?

Como ya lo hemos comentado, para mayo de 1978 eran ciento sesenta personas, de las cuales con la separación yo continué con ciento diez. Un año más tarde superaban las doscientas y para comienzos de 1980 ya eran trescientos treinta personas. Por lo tanto, muchos eran los cargos de responsabilidad que tenía que ir cubriendo. Algunos satisfacían mis expectativas, otros más o menos y otros para nada. Por lo cual hubo bastante rotación. Con algunos viajé al extranjero. Puedo recordar a quienes tuvieron mayor trascendencia. En el área administrativa ingresó como nuevo Gerente Jorge Sánchez Pastor. Venía de la empresa Massuh, acostumbrado a posponer los pagos, a bicicletear. Le expliqué que eso no iba en Konex. Nuestra norma era conseguir los mejores precios pero pagar con extrema puntualidad. La tesorería estaba a cargo de Liliana Graffigna. En importación Juan González y luego Carlos Rosenberg. El despachante de aduana era Juan Gumhold. En cobranzas el responsable era Juan Manuel Aranovich y luego Alejandro Perri. El área comercial continuó a cargo de Carlos Greco, con diferentes personas en las supervisiones, entre otros Carlos Antig, Alejandro Engel, Walter Pintos y Rubén Ingunza. En microfilm seguían Carlos Gambini y Carlos Bohm. Para el interior seguía Jorge Puchol y, como gerentes en las distintas sucursales, se fueron incorporando nuevas personas, entre ellas recuerdo que en Córdoba lo fue Teresa Ramos, en Mendoza Rodolfo Díaz, en La Plata Ruben Guerini, en Rosario Sergio López. El área técnica se dividió en Capital Federal donde continuaba Eduardo del Mestre, y el interior donde asumió la gerencia Guillermo Cornide. Por el desarrollo de los negocios fui integrando nuevas

áreas. La de logística quedó a cargo de Jorge Fantini. Hubo un momento en que, al crear los Premios Konex, incorporé un responsable de Relaciones Institucionales, Arturo Ulled. Otros nombres que pasaron en esa época por distintas gerencias fueron Carlos Cassese, Carlos Leszczynski, Mauricio Pulver, Pablo von Pischel, Ricardo Martínez Chavez, Hugo Bertino, Salvador Behar, Oscar Ginel.

¿Dónde trabajaba toda esta gente que incorporabas?

Al expandirme de esa manera, los lugares me quedaban chicos. Para el área administrativa, que en 1978 estaba en el edificio de la avenida Córdoba, tuve que alquilar diversas oficinas en el mismo edificio. También a la vuelta, sobre la calle Libertad, en una planta baja, donde también funcionaba el área comercial de expendedoras y de microfilm. Recuerdo que teníamos una gran máquina de computación IBM. Luego alquilé otra oficina en la calle Talcahuano, en un piso tercero. Entre tanto, en 1981, había comprado un edificio en Vicente López, donde en 1982 se trasladaron los almacenes, todo el departamento técnico y lo relativo a nuevos productos como expendedoras automáticas y balanzas. En 1983 mudé a ese edificio la administración. Pero pocos años después, comprobé que esta área no funcionaba al estar en un lugar alejado del centro. Yo iba dos veces por semana a Vicente López. Entonces compré en 1988, en el edificio de avenida Córdoba el piso primero y aquí volvió la administración.

¿Y en la década del noventa quiénes te acompañaron?

Ya estamos tratando la última etapa, antes de vender la empresa en 1998 a Canon. En la década del noventa se incorporó al área administrativa como Gerente Eduardo Hernández, quien venía de Bagley. Justamente me lo recomendó Jaime Núñez, Presidente de esa empresa y que además integró muchos años el Consejo de Administración de la Fundación Konex. Hernández fue un elemento muy importante para poder preparar todos los documentos necesarios para concretar la venta de la empresa a Canon. También ingresó como Jefa de Contaduría Liliana Vidal. En estos años también trabajaron en algún momento Ricardo Backer, Delfín Rabino- vich, Gustavo Majerowicz y Carlos Sarrión. Este último en el área de Copyshow. En importación entró a trabajar Carlos Mussio y en microfilm Luis Colombo. Te destaco que en el sector comercial, en los últimos años de mi manejo de Canon, incorporé gente joven, actualizada con las nuevas tecnologías. Por ejemplo, uno de ellos fue Alejandro Mondrzak, que estuvo como gerente comercial alrededor de dos años. Luego se incorporó al Grupo Clarín en la empresa Ciudad Internet. Recuerdo especialmente también a otro joven. Un día me llamó Mondrzak por el interno, y me dijo que estaba entrevistando a un chico y que le parecía interesante que yo lo viera. Ese postulante, Alan Gegenschatz, tenía en ese momento veintiséis años. Esto ocurrió en junio de 1996 y él había nacido en octubre de 1969. Lo entrevisté y me contó que estaba trabajando en el Correo Argentino. Charlamos, me impresionó

muy bien y me dijo que para entrar a trabajar necesitaba ganar \$ 2.700.-, o sea u\$s 2.700.-. Le dije que eso era imposible porque los vendedores ganaban de sueldo \$ 900.- más las comisiones. Es decir que su emolumento dependería de lo que vendiese. Pero él insistió en que si no le pagaba esos \$ 2.700.- no ingresaba a la empresa. Seguimos hablando y me encantó su personalidad. Entonces decidí abonarle la cifra pretendida porque estaba seguro de que él iba a vender lo necesario como para completar ese monto y que así me lo demostraría. Con el gerente comercial decidimos ponerlo a cargo de la sucursal Norte de Buenos Aires, donde teníamos nuestros almacenes en Vicente López y donde además había una oficina montada. Desde allí podría trabajar toda la zona de la Panamericana y alrededores. Entró el 1 de julio de 1996 y a los dos o tres meses demostró ser un excelente vendedor.

¿Cómo siguió su evolución en la empresa?

Se relaciona con el hecho de que en la División Impresoras tenía un gerente que ya había sido estafado en dos oportunidades. En diciembre de 1996 realizó una nueva operación de venta por u\$s 40.000.- a un cliente desconocido. Entregó la mercadería sin haber cobrado nada, ni siquiera un anticipo. Cuando fueron a cobrar, tanto la mercadería como los compradores-deudores, habían desaparecido. Entonces tomé la decisión de prescindir de esa persona y le dije a aquel joven, Alan, que se hiciera cargo de la venta de impresoras, tema que no dominaba. Sin embargo, ya al segundo mes vendía más que lo que había logrado el anterior gerente, a pesar de sus años de experiencia en ese mercado. Así su figura fue creciendo. Cuando Mondrzak se fue a Ciudad Internet quedó Roque Lombardo a cargo de la gerencia comercial. A la vez Alan pasó a ser gerente de ventas de todos los productos. Al poco tiempo, Lombardo se fue a trabajar a Direct TV. En marzo de 1998, es decir en menos de dos años desde su ingreso a la empresa, designé a Alan gerente comercial. Pocos meses después yo concreté la venta de la compañía a Canon. Él continuó como gerente comercial, en una empresa que ahora pasaba a ser multinacional, con excelentes perspectivas. Sin embargo, al cabo de un año, los funcionarios japoneses que pasaron a dirigir la compañía no se entendieron con él. Alan se fue entonces como gerente general de la empresa TNT, la *courier* holandesa. Le tengo un aprecio muy especial. Mientras estuvo trabajando conmigo tuvo su primer hijo, Santiago; daba clases en la Universidad y estaba cursando un Master en la UCES. Llegaba a Konex a las ocho de la mañana o antes si era necesario, y aun casado, se iba a las nueve, diez u once de la noche. Era un modelo de hombre trabajador. Creo que fue una de las persona más capaces que trabajó cerca mío.

¿Alguna otra persona que recuerdes?

Por su antigüedad, puedo mencionarte a otra, Alfredo Attwell, que entró a trabajar en 1976 en el área técnica. Luego pasó a la división comercial y hoy es el empleado

más antiguo que tiene Canon. Entró de aprendiz, y desde esa posición fue creciendo hasta llegar hoy a ser un gerente de desarrollo de productos en Canon, con ya más de treinta y cinco años de labor en la empresa.

Pero sé que también hay algunas mujeres que fueron muy importantes como colaboradoras tuyas.

Hay una persona fundamental, Liliana Graffigna. Cumple todas las funciones. Comenzó el 12 de abril de 1972 como empleada de la administración. Trabajó conmigo todo el tiempo hasta que vendí la empresa a Canon. Era la tesorera. Continuó con los japoneses un año más. Luego Canon decidió indemnizarla legalmente por todos sus años de trabajo, porque técnicamente había sido despedida sin justa causa. A partir de ese momento volvió a trabajar conmigo en una nueva etapa, desde el año 1999. Hoy sigue trabajando en la Fundación Konex. Es decir ya son más de cuarenta años. Cubre todos los puestos. Tiene a su cargo la administración y tesorería, es su apoderada. Para mis hijos es como una segunda madre. Los vio nacer a cada uno de ellos. Es la persona de mayor confianza que tengo. Te puedo señalar que es incondicional.

¿Y cuáles otras?

Por supuesto no me puedo olvidar en esa época de Canon, de quienes fueron mis dos secretarias: Lucy Juan y Mercedes Barozzi. Lucy en 1967 era una chica que acababa de terminar la secundaria, por lo que tenía diecisiete años. Yo me iba en ese momento a hacer un curso de Derecho Comparado a Santiago de Chile. La entrevisté y entró a trabajar cuando yo regresé del curso, en febrero de 1967. De secretaria en mi Estudio Jurídico pasó a ser secretaria de Konex. Siguió en la empresa hasta 1979, cuando se retiró porque tuvo su primer hijo. Fue una persona de una fidelidad absoluta. Ella se casó con Rodolfo Solessi, a quien conoció cuando él venía a visitarme por cuestiones de negocios. Mercedes Barozzi había ingresado en 1972 como secretaria de quien fue mi socio Jorge Bronfman. Cuando nos separamos en 1978 quedó también como secretaria mía y meses después tomó el puesto de Lucy y siguió hasta fines de los 80, cuando tuvo su hija. Ella se casó con Guillermo Cornide, quien era el Gerente Técnico del área interior del país. Era de una gran eficiencia. Dominaba perfectamente el inglés y mantenía el contacto permanente con la gente de Canon. También colaboró en temas específicos de los Premios Konex que ya los había creado en 1980. Ambas de una aptitud y actitud extraordinarias. Con Lucy seguimos teniendo contacto permanente. Con Mercedes, cada tanto nos comunicamos. Luego vino Patricia Trovato, pero ya ella pertenece a la etapa de la Fundación Konex. Todas fueron de larga duración: Lucy estuvo trece años, Mercedes dieciocho, de los cuales doce en forma directa conmigo y Patricia, diecisiete años.

¿Se te ocurre alguien más para mencionar?

Sí. Hubo un momento en que recurrí a una grafóloga de nombre Lena Higgins, para que analizara las solicitudes de ingreso de personas que querían entrar en la empresa. En general, su criterio demostró ser bastante preciso. Y los exámenes psicológicos los hacía Gemma Pinnel.

¿Para tu personal hacías convenciones de sucursales y distribuidores?

Sí. Periódicamente se realizaban convenciones de gerentes para presentar nuevos productos y planes de comercialización. Lo mismo se hacía con los distribuidores. Por su parte, Canon como ya comentamos también realizaba convenciones en distintos lugares con una frecuencia diría que anual, porque siempre había alguna línea de producto a presentar, sea de fotocopadoras, impresoras, máquinas de escribir electrónicas, computadoras, microfilm. A ellas concurría muchas veces solo o acompañado por gerentes o incluso por distribuidores. En algunos casos iban solo los gerentes.

¿Podés determinar cuántas personas trabajaron con vos y cómo fue la evolución del personal a través del tiempo?

Estimo que pueden haber sido más de tres mil personas, partiendo de la base de una rotación de cien personas promedio por año. El momento en que tuve más personal fue en 1980, con la incorporación de la división expendedoras y la existencia de nueve sucursales en simultáneo, que llevo la plantilla a más de trescientos treinta personas. Luego, con la crisis de 1981 y 1982 y el cierre de expendedoras bajé el total a alrededor de doscientos treinta. En los años siguientes, al ir cerrando algunas sucursales, el total quedó en ciento ochenta personas. En 1998, al vender la empresa eran ciento cincuenta en Konex y otras cuarenta en el Copyshow Center.

TESTIMONIOS:

Liliana Graffigna (19-9-11)

Empleada desde 1972 hasta la actualidad. Cubre infinidad de funciones.

... Otra de las cosas a destacar eran las espectaculares campañas publicitarias ideadas por él, provenientes de su gran creatividad e imaginación. Algo muy loable de destacar es el excelente concepto que contaba Konex en el mercado. Era la empresa que mejor pagaba a sus proveedores, es decir no existía la "bicicleta". Esta era la filosofía impartida por Ovsejevich... Todo este relato es sintético en relación a la gran cantidad de años transcurridos, fueron una experiencia maravillosa, donde aprendí muchísimas cosas. Y la experiencia heredada fue el aprendizaje que tuve al lado del doctor. Su inteligencia, su rapidez y su capacidad son brillantes...

Alfredo Attwell (1-12-11)

Empleado de Konex desde 1976. Área técnica y luego comercial.

...La habilidad especial de Luis Ovsejevich es reconocer a la gente cuando tiene un don. Sabía detectar la cualidad en las personas. Yo le estoy muy agradecido por la oportunidad que me dio en Canon. De técnica pasé al área comercial. Ese fue un punto de inflexión en mi carrera. De ahí me perfeccioné en marketing y también estudié informática. Pasé a ser comercial debido a que, durante una exposición de tecnología, estando yo por la parte técnica, tuve que reemplazar momentáneamente a los chicos de venta del stand que tenía Canon. En un momento, el Director Comercial de la empresa, a quien yo no conocía, simuló ser una persona interesada en nuestros productos y yo lo atendí. Luego de responder sus inquietudes, me preguntó a dónde estaban los “atorrantes” de ventas... Yo me quedé paralizado y me di cuenta de la situación. Se ve que le causé una buena impresión. Luego supe que el que me había visto y mandó al Director, era el propio Ovsejevich. Así pasé al área comercial... Yo lo considero un genio de los negocios. Antes que empresario, es un genio de los negocios. Además ayuda a hacer negocios. Discutía, peleaba los precios, argumentaba, negociaba... Uno de sus inventos comerciales, que fue una excelente idea para la empresa, fue la de la “Renta con opción de compra”, es decir el leasing directo de Konex. Eso significaba financiar la máquina a treinta y seis meses. Fue importantísimo... La educación era permanente. Un montón de cosas que hoy yo tengo incorporadas las aprendí de él. Solía pedir planillas enormes, con una gran cantidad de columnas. Muchas veces me preguntaba para qué quería determinada información en las planillas, si con la que ya había bastaba...

Alejandro Perri (12-10-11)

Empleado de Konex, en el área de cobranzas.

...Después de Konex tuve otro trabajo, nada que ver con el rubro. Me acuerdo que cuando me entrevistaron en la consultora vieron en mi curriculum que había trabajado en Konex. Me preguntaron ¿con Ovsejevich? Contesté que sí. Entonces me dijeron, si estuviste con él la tenés clara y conseguí el trabajo. Yo estoy muy agradecido primero por haber participado en una Empresa que se la denominaba “La Escuelita”. Donde mucha gente pasó y hoy siguen en el rubro, como mi caso, enseñando lo que aprendí. He tenido excelentes maestros y puedo decir que el 80% de lo que conozco lo aprendí en Konex que fue mi primer trabajo serio y del cual mantengo los mejores recuerdos. ¡Muchas gracias Luis!

Alan Gegenschatz (8-7-11)

Vendedor y Gerente Comercial de Konex, de 1996 a 1998.

... Tener a Luis de jefe era increíble. Él es docente y yo sentía y sigo sintiendo su generosidad para enseñar, es su vocación. Le gustaba explicar las cosas y le gustaba discutir. Él tenía que maximizar su negocio, sus resultados y siempre estábamos viendo cómo vender más, cómo cerrar el negocio, cómo cobrar lo que nos debían. Me quedó grabado cuando me dijo que si “te tienen que dar alguna garantía, pediles que firme su mamá”. Al hijo le cuesta dejar a la madre en la calle, entonces te va a pagar... y no se equivocaba... Luis, ¡sos un emprendedor! ¡Esa es la palabra que mejor te define! Además sos coherente, persistente, aguerrido, sensible, considerado, respetuoso, oportuno, generoso y por sobre todo soñador...

Eduardo Hernández (29-11-11)

Gerente Administrativo Financiero de Konex 1997-1998. Colaborador permanente.

... comencé las tareas de organización administrativa y él hacía un seguimiento al detalle al mismo tiempo que trataba de darme mucha información sobre los motivos de decisiones tomadas anteriormente y detalles de hechos ocurridos. Al poco tiempo me manifestó su intención de vender la empresa Konex... Fue en este proceso donde pude ver en el campo los rasgos sobresalientes de la personalidad de Ovsejevich. No había información, papelería que no conociera o no tratara de informarse con detalle y siempre aparecía la claridad del objetivo propuesto. Si una reunión se daba cercana al mediodía, seguramente el almuerzo quedaba pendiente hasta terminar las conclusiones de la misma, muy interrumpidas por llamados telefónicos que atendía con dedicación aunque estuviera en otro tema totalmente diferente... Recuerdo el primer viaje a la sede de Canon en EE.UU... él expondría en una reunión frente a una cantidad de ejecutivos de la empresa Canon USA. Era sorprendente la dedicación y el detallismo puesto a esta reunión que tuvo para mí efectos convincentes para aquellas autoridades. No obstante lo cansador y desgastante que podían ser estas reuniones, él después se tomaba tiempo para conocer un poco más de Nueva York, para asistir a funciones de ópera... Recuerdo también pasar con el auto por la Avenida Córdoba donde están las oficinas de la Fundación Konex y muchas veces un domingo, cuando regresaba de Avellaneda de la casa de mis suegros, decirle a mi señora, fijate si están prendidas las luces del quinto piso, por supuesto que muchas veces sí lo estaban... Es una persona que creo que las 24 horas del día no le alcanzan para dedicarse a todo lo que se le ocurre...

13. ESTUDIOS EXTERNOS

1.3.1. AUDITORÍA Y ASESORAMIENTO IMPOSITIVO

Quiénes fueron tus auditores y asesores impositivos.

En los comienzos fue Juan Carlos Peña, tanto en auditoría como en la faz impositiva. A Peña lo conocía de la época de mi ejercicio de abogado, cuando el formó parte del área impositiva de mi Estudio, de lo cual hablamos en el capítulo de Abogacía. A partir de 1979, la auditoría se la encomendé al Estudio de José Hercman. Luego, en la década del ochenta, la auditoría pasó al Estudio Grant Thornton, que dirigía Alfredo Spilzinger, con quien generé una relación de amistad. En la década del noventa la auditoría la siguió el Estudio Price Waterhouse, siendo el responsable de la cuenta Bernardo Zuzenberg. En cuanto a la faz impositiva seguía siempre con Peña, con el nombre de Estudio Peña, Freytes y Asociados. A partir del 2000, ya luego de la venta de la empresa, tanto la auditoría como la faz impositiva pasaron al estudio Deloitte, cuyo socio principal era Carlos Haehnel. La auditoría quedó a cargo de Daniel Vardé. Desde 2012 el Estudio Peña, Freytes y Asociados volvió a ser mi asesor impositivo.

TESTIMONIOS:

Alfredo Spilzinger (18-11-11)

Amigo. Auditor de Konex Canon en la década del ochenta.

... Honrar la vida es ascender silenciosamente al escenario, en el que se nuclean los seres vivos y recitar el parlamento que nos ha sido imaginado en el corto pero maravilloso misterio de vivir. Como siempre hemos conversado con Luis, su propia pasión por la vida, su desinterés por los aspectos meramente personales para enfatizar por sobre todo las ideas... Luis Ovsejevich, el abogado, el profesor, el musicómano, el “fundacionista” –en el sentido aristotélico– de su Fundación Konex, ya superó esas etapas y en vida –como pocos lo pueden hacer– ha estampado su rúbrica en la historia de las organizaciones argentinas...

Daniel Vardé (28-12-11)

Socio de Deloitte, Estudio de Auditoría desde 2000.

... Luis divide lo personal de lo profesional. Yo he pasado por momentos personales difíciles y él siempre se manejó muy bien conmigo en ese sentido... Me resulta increíble la forma que tiene de registrar todo. Anota en lápiz al estilo antiguo. Nunca vi a nadie tan ordenado en ese sentido. Arma planillas de Excel, carpetas donde archiva todo. De repente te saca una carpeta y te dice qué sucedió hace un año, hace dos, todo lo registra. Igual con su agenda telefónica. Tiene los datos de todo el mundo,

del tío, cuñado, primos, y de quien se te ocurra... Es muy seguidor. Cuando se pone una meta no para hasta conseguir el objetivo. Es muy exitoso en ese sentido...

13.2. JURÍDICOS

¿Y en cuanto a los estudios jurídicos?

Los temas básicos de la empresa, dado mi conocimiento del derecho, no requerían consultas especiales. Pero sí cuando entrábamos a la faz judicial. En los comienzos, fue mi propio estudio. Cuando dejé de ejercer la profesión, los asuntos los siguió llevando Osvaldo Hamburg, quien había integrado mi Estudio. Ya a mediados de la década del noventa les encomendé muchos asuntos de cobranza al Estudio Bullo-Tassi-Estebenet-Lipera-Torassa, hoy conocido por Bulló. El contacto era Guillermo Lipera. También en esos años, ciertos asuntos los llevaba Eduardo Bendersky. En 1998, al decidir vender la empresa, el Estudio que estuvo a cargo fue el de Negri-Teijeiro, siendo la persona responsable directamente Javier Negri.

TESTIMONIO:

Javier Negri (16-10-11)

Abogado. Intervino en la venta de Konex a Canon USA. Prosecretario de la Fundación Konex.

...A la hora de dar o ayudar, la generosidad de Luis es incalculable. Pero cuando se trata de recibir ayuda o asistencia, primero hay que demoler un muro de desconfianza, propio de alguien que ha luchado para llegar donde está, y que busca desalentar a los oportunistas que puedan tomar ventaja de él. Una vez demolido ese muro, sin embargo, las demostraciones de afecto, de confianza y de lealtad de las que Luis es capaz son incesantes... He encontrado en Luis un hombre de amplios intereses, con una formación envidiable. Apasionado por la Argentina y por la divulgación de la educación y la cultura. Un hombre que hace y ama hacer, que disfruta los viajes por lo que estos tienen de formativo y no como un alarde ante sus semejantes. Orgulloso de su ascendencia judía, afectuoso padre de familia, abuelo tierno y amigo íntegro y fiel, ciudadano preocupado y vigilante. Soy afortunado por contarle entre mis afectos...

14. AGENCIAS DE PUBLICIDAD

Contame ahora acerca de las agencias de publicidad con las que trabajaste.

En los comienzos, en los años 1972 a 1975, trabajé con Oscar Marcovecchio. Un hombre muy creativo que, justamente en 1997, recibió el Premio Konex. Con él se

realizaron en 1972 los avisos de los primeros productos que empezábamos a comercializar, las impresoras Roto y las fotocopadoras de papel electrostático Toshiba. Para ello utilizó como personajes a Perón y Fidel Castro. Ya en 1973, con la presentación de las fotocopadoras de papel común Canon, comenzamos las campañas muy agresivas contra Xerox. De él fue la creación del monstruo tipo dragón que se comía a las personas. Luego vino la reproducción de las cartas de aumentos de los alquileres que periódicamente hacía Xerox. Lo único que tachábamos era la mención de la marca para evitar ulterioridades legales. Más tarde, de 1976 a 1978, la agencia fue la de Carlos Blotta. En esa etapa hice la donación de la máquina número mil, que se instalaba en el mercado, a la Base Vicecomodoro Marambio, con amplio despliegue publicitario. Además se continuaba con los avisos atacando el alquiler que ofrecía Xerox. Al producirse la separación con mi ex socio, como Blotta continuó con él, yo decidí cambiar de agencia. Así desde 1978 a 1980 seguí con Lautrec, de Raúl Salles y Gianni Gasparini, que tenían como director creativo a Gabriel Dreyfus. La cuenta la atendía Daniel Tamborini, que había sido alumno mío en Ciencias Económicas. Con ellos se hicieron las dobles páginas presentando el novedoso plan de venta, en noviembre de 1978. Además, el 2 de agosto de 1979 se publicaron cuatro páginas en *Clarín* y *La Nación*, celebrando los diez años de la empresa y festejándolo en el Teatro Colón. En 1980, cuando decidí crear los Premios Konex ingresó a la empresa Arturo Ulled como responsable de las Relaciones Institucionales. Le encargué llamar a un concurso de seis agencias para determinar el modelo de trofeo para los Premios Konex. Con todas me reuní. La que entendió mejor mi idea, y así presentó su propuesta ganando el concurso, fue la agencia A1 de Oscar Festa. Reconozco en esta persona a una de las más claras que encontré para entender mis conceptos de cómo presentar los productos. Con esta agencia se presentó el plan de comodato, es decir entregar la fotocopadora sin cargo. Con ella trabajé de 1980 a 1982. Luego por un año seguí con la Agencia Peidro. De 1984 a 1986 con la Agencia Henderson Antelme, siendo el responsable de nuestra cuenta Eric Henderson, participaron de la campaña *Restar Indexación es Sumar Bienestar*. En 1986, empecé a trabajar con la agencia de Rosario Training Publicidad cuyo dueño era Rodolfo Petrich, con quien presentamos el revolucionario fax. Luego en 1987 seguí con Lintas, estando a cargo de la cuenta Rolando Fernández, de quien también guardo un muy buen recuerdo, con quien lanzamos al mercado la fotocopadora color en 1988. Ya desde 1989 lo hice con Ricardo Martín, que tuvo la Agencia Iconos y también los comienzos de Euro en Argentina. A Ricardo lo conocí durante mi participación en la Cámara Argentina de Anunciantes y con él trabajé muchos años. Las grandes campañas para fotocopadoras color estuvieron a su cargo. Prácticamente fue con la última agencia que tuve trato directo.

¿Qué medios utilizabas para hacer la publicidad?

Básicamente los diarios. Fundamentalmente *Clarín*. Había logrado un convenio por el cual pagaba la tarifa más baja que era la de página indeterminada y con ciertos

descuentos, y los avisos eran puestos en página impar, lo más adelante posible en la edición. Se debía a que hacía una cantidad considerable de avisos para el rubro en el que actuaba. También algo de radio. En televisión, prácticamente nada, debido a su alto costo.

TESTIMONIO:

Ricardo Martin (19-10-11)

Agencia de publicidad en la década del noventa.

... Su inteligencia, su bagaje cultural, creatividad e hiperactividad, conformaron a una persona única que yo tomé y aprendí a escuchar y decodificar de una forma distinta. Su velocidad intelectual, hacía que su pensamiento avanzara más rápido que su discurso... realizando la comunicación necesaria, donde Luis se integraba al equipo de trabajo en forma total. Luego había que evaluar y medir las respuestas de cada uno de los avisos que publicábamos y tomar las medidas correctivas necesarias... es una personalidad distinta, un luchador incansable, un genio triunfador. Lo respeto como empresario y lo aprecio mucho como persona.

15. LA VENTA DE LA EMPRESA A CANON

A través de este capítulo me has comentado que vendiste en 1998 la empresa a Canon, ¿cómo y por qué ocurrió ese hecho?

Te cuento. En 1985 hice un viaje con mi familia a Roma, Israel y por último a Madrid. El presidente de Canon para Latin America, Kinya Uchida, quien había sido la primera persona con la que se inició la relación de Konex y Canon en 1970, cuando él era gerente de Canon Latin America, me dijo que tratara de conocer al presidente de Canon España, Emilio de Carvajal. Era enero. Lo llamé por teléfono y me dijo que lo fuera a ver. Estaba muy ocupado pero podía disponer de media hora para mí, a las catorce horas. Llegué a su oficina. Le expliqué lo que habíamos hecho desde el punto de vista comercial e institucional, dándole a conocer, entre otras cosas, los Premios Konex que veníamos entregando desde 1980. Ya habían pasado cinco entregas. Le llevé toda la folletería que tenía, hablamos de los negocios en general, y el hecho es que quedamos los dos mutuamente impactados. Tanto fue así, que a la media hora me invitó a almorzar a uno de los mejores restaurantes. Tené en cuenta que en Madrid se almuerza normalmente a las 14:30, y seguimos hablando hasta las 17:00, es decir tres horas. Durante el almuerzo me decía que yo era la única persona que le seguía el ritmo de su conversación, contándome algunas penosas experiencias empresariales que, en ese sentido, tenía con los funcionarios de origen japonés. A mí me ocurría lo mismo. Es un hombre diez años mayor que yo. Además, venía de

una situación difícil porque había fallecido su hijo mayor en un accidente. Quería seguir charlando conmigo en esos días, pero yo estaba con mi familia. Así fue que dos meses más tarde volví a Madrid, me quedé varios días y entrevisté a todo su *staff*. Ahora, cada vez que viajo a Madrid paso a saludarlo. Emilio de Carvajal es una de las personas más brillantes que he conocido. Me contó en esas entrevistas que él tenía el 51% de la empresa y que el 49% era de Canon, único caso en el mundo donde, llamándose la empresa Canon, no tuviese esta el 100% del capital. Entonces fue él quien me dijo que tratara de lograr una sociedad con Canon. Allí comenzó mi acción para lograr tal objetivo. Hace pocos años me llamó para contarme que le había vendido a Canon su 51%. Pero las charlas con él fueron el mayor estímulo para avanzar en mis negociaciones con Canon, que comenzaron con la idea de ser socios.

¿Allí entonces comenzó tu acción para asociarte?

Sí. Pero el ritmo de los japoneses es muy lento. Conviene que te señale algunas características diferenciales. El nuestro es atropellado e improvisado, porque un día decimos una cosa, al día siguiente otra y así seguimos, pero eso no es necesariamente virtuoso. El ritmo occidental, en general, es más veloz que el oriental; éstos se toman su tiempo, pero es serio y previsible. En las reuniones con los japoneses, suele ocurrir que de tu lado estés vos solo, pero del de ellos siempre habrá más de media docena. En esa proporción se realizan las reuniones. Yo me acostumbré a tratar con ellos, adecuándome a su especial ritmo y por eso siempre los entendí. Nuestra clase dirigente, en general, no los comprende, me refiero no solo a los japoneses sino a todos los orientales. Por eso desarrolla fantasías sobre lo que supone puede obtener. Su silencio o sonrisa no significa aprobación.

¿Y les interesó tu propuesta?

Luego de varias charlas me contestaron que no. Que eran una empresa muy grande y que no querían asociaciones; que lo de España había sucedido hacía muchos años y que, en otros países donde también tuvieron asociaciones, ya habían adquirido el total del capital.

¿Cómo siguió el tema?

A mediados de los noventa, compraron la empresa que distribuía sus productos en Chile. Por otra parte, ya sintiéndose Canon el número uno del mercado mundial, obligó a todos sus distribuidores en Latinoamérica a firmar un convenio por el cual dejaban de ser representantes exclusivos para sus países. Yo me resistí a firmarlo porque, de hecho, desde 1970, era exclusivo para la Argentina. Frente a esa situación me dijeron que si no firmaba dejaban de enviarme la mercadería. Ante esa circunstancia firmé, asumiendo el riesgo de que pusiesen otros distribuidores en nuestro país. Simultáneamente les propuse la idea de que adquiriesen la empresa. Esto empezó en 1996.

¿Y qué pasó?

Se tomaron su tiempo. A mediados de 1996, inicié las primeras conversaciones con Takao Mishiro, quien era el Presidente de Canon Latin America, con sede en Miami. Me pidió que enviase una carta formal ofreciendo la venta. Esta iba dirigida a Canon Latin America, que la derivaría a Canon USA. A partir de ese momento, hablábamos cada tres o cuatro meses. Nos reuníamos y avanzábamos de a poco para llegar a un acuerdo. Todo esto llevó un año. Recién en julio de 1997 tuvimos el primer encuentro en Nueva York, para tratar concretamente la venta. Las negociaciones llevaron más de un año, pero siempre con un ritmo lento. Fueron varios viajes a Nueva York porque la empresa adquirente era Canon Inc. de los EE.UU. Incluso funcionarios de Canon vinieron a la Argentina a verificar la situación de Konex. Por fin suscribimos un convenio en agosto de 1998, que comprendió una enorme cantidad de anexos. Concretar la operación tomó casi cuatro meses más. Es lo que se llama el *due dilligence*, firmándose el acuerdo definitivo en diciembre de 1998 en las oficinas de Canon en Long Island, Estado de Nueva York. Tuvo una importante participación por parte de Canon su vicepresidente Seymour Liebman. Por Canon firmó su presidente Haruo Murase. Los abogados que intervinieron fueron, por mi parte Javier Negri, del Estudio Negri-Teijeiro y, por parte de Canon, Marcelo Bombau, del Estudio Bomchil. Las conversaciones fueron de un nivel muy amigable. Creo que esto no es común en este tipo de transacciones, como ambos abogados lo manifestaron. A partir de la intervención de Negri se generó con él un grado de amistad que aún hoy perdura. En toda esta última etapa estaba simultáneamente como Director General del Teatro Colón.

¿Qué pasó con los empleados a partir de la venta de tu empresa?

Cuando le vendí a Canon, lo hice con un plantel de aproximadamente ciento cincuenta personas. Esta cifra incluía al personal de la única sucursal que me quedaba, la de la provincia de Córdoba. En el resto del país tenía una red de distribuidores. Por otra parte tenía cuarenta personas trabajando en el Copyshow Center. Esta compañía no entró en la venta. Como ya te comenté, cuando tratamos de Copyshow, un año más tarde la cerré.

¿Te quedaste con alguno de los empleados de Konex Canon?

Solo me quedé con Patricia, mi secretaria personal; luego también con Liliana, la tesorera, y un empleado administrativo. Una condición *sine qua non* que puse desde la primera conversación con Canon fue que, al comprar ellos, no podían prescindir de ninguna persona. Esto fue aceptado y cumplido sin inconvenientes. Hoy la estructura de Canon se redujo, de modo tal que del plantel de ciento cincuenta empleados quedaron alrededor de cien. Supongo que cerca de la mitad deben haber trabajado conmigo.



Con Haruo Murase, Presidente y CEO de Canon USA Inc., firmando la venta de la empresa, 1998.

¿Dónde se instaló Canon al comprarte le empresa?

Canon siguió trabajando en mi edificio de la Avenida Córdoba durante un año. Habían designado como Gerente General a Toshio Kimura, quien vino desde Nueva York. Me consultaba permanentemente porque teníamos una muy buena relación. Luego se trasladaron al edificio de Corrientes 410, donde estaba el Banco Tokyo. Más tarde se mudaron a la torre que se construyó en San Martín 344, donde antes estaba el viejo edificio del diario La Nación.

TESTIMONIO:

Toshio Kimura (12-12-11)

Funcionario de Canon Latin America. Luego desde 1999 hasta 2004 a cargo de Canon Argentina.

Fue a finales de 1983, cuando conocí al Dr. Luis Ovsejevich... Tuvimos una primera cita en la mañana y luego mi jefe me sugirió que lo invitara a comer. Fue entonces cuando tuve una pequeña vacilación, me invadió cierta inquietud al pensar que iba a estar a solas con un hombre tan experimentado como él. Yo apenas tenía veinticuatro años y sólo tenía tres de experiencia en la compañía. Luis Ovsejevich era ya una personalidad reconocida en Canon como un hombre de negocios muy inteligente y muy exitoso. Yo sentía que iba a reunirme con una persona muy importante y no estaba seguro si podría mantener una buena entrevista con él. No recuerdo con exactitud todo lo que hablamos durante el almuerzo, pero sí que pude disfrutar de una conversación muy agradable. Se interesó mucho sobre mi país. Entonces, durante la charla, le conté unas cuantas cosas sobre Japón. Para mi sorpresa, su conocimiento sobre mi país, era muy profundo y completo... es una permanente fuente de ideas y sus consejos nunca terminan para mí. Por eso estoy eternamente agradecido a su generosidad y deferencia. Siempre lo estaré esperando para que siga siendo un gran consultor de mi vida.

16. OTROS EMPRENDIMIENTOS

Contame de algún otro emprendimiento directo o indirecto vinculado a tu actividad empresarial.

Ya te conté algo acerca de un campo que compramos con Jorge Bronfman en Tapobicuá, Provincia de Corrientes, cerca de Paso de los Libres. Fueron seiscientas hectáreas para proceder a su forestación. Lo hicimos con eucaliptos y pinos. Los responsables de la plantación fueron un ingeniero Orlandini y luego Néstor Ta-boas. Al producirse la separación con Jorge, nos quedamos con la mitad cada uno. Años más tarde, en 1992, vendí el campo con lo forestado a una sociedad de dos conocidos míos: Alberto Schilling y Esteban Berisso. También habíamos comprado otro campo de cerca de doscientas hectáreas en Concordia, Provincia de Entre Ríos, para forestarlo. Con la separación, Jorge se quedó con él. En lo inmobiliario, al comenzar este capítulo, te comenté de la construcción del edificio de la Avenida Córdoba. Luego, en 1977, me involucré desde el pozo en la construcción del edificio de Mariscal Ramón Castilla 2875, cuyo lote pertenecía a Carlos Pustelnik y el arquitecto fue Carlos “Dudi” Libedinsky. Tardó muchos años en realizarse y allí me mudé con mi familia en 1987. Con en el mismo arquitecto, también participé de la construcción de un edificio en la calle Uruguay 1290, donde invertí para tener tres departamentos.

¿Alguna otra cosa?

Te puedo mencionar que en los años 1979-1980 comencé la construcción de un edificio-torre en la calle Jean Jaures al 300 con la idea de hacer departamentos. Estaba previsto, en la planta baja y en los dos primeros pisos, mudar a Konex. El arquitecto a quien le encomendé la obra fue Jorge Cortiñas. Con él también, para la misma época, hice otro edificio de departamentos en la calle Hipólito Yrigoyen 2526.

¿Cómo se te ocurrió en ese momento hacerlos?

Había salido un diferimiento impositivo para la construcción de departamentos en alquiler, y eso me decidió.

¿Funciona como tal el edificio?

Sí, allí está, con la mayoría de los departamentos alquilados. En la planta baja, primer y segundo piso, con mil seiscientos metros cuadrados disponibles, yo pensaba trasladar a Konex. Sin embargo, cuando llegó el momento de tomar la decisión de mudarme, en 1983, cambié de opinión y preferí quedarme en la Avenida Córdoba. Entonces, ese lugar pensado para Konex, fue alquilado durante unos tres años por una escuela religiosa judía. Después, en 1992, y durante un año, lo alquiló lo que

fue la famosa Escuela Shopping, que estaba en Pueyrredón y Sarmiento. Más tarde el inmueble quedó vacío. Durante la primera década del 2000 lo alquiló una empresa de vigilancia. Todo esto referido solamente a la planta baja, primer y segundo piso. Desde el tercer piso hasta el 19 hay ciento diecinueve departamentos; siete por piso, de uno, dos y tres ambientes. Algunos están vendidos. También en el edificio en la calle Hipólito Yrigoyen 2526 conservo aún algunas unidades y el local. En relación a la administración del edificio te cuento que en 1998 se la encomendé a un abogado que lamentablemente me defraudó reteniendo grandes sumas de dinero. A pesar de las auditorías hechas, de los juicios iniciados, nada se logró. Es una de las grandes fallas de la justicia en la Argentina.

¿Qué me podés contar de la Ciudad Cultural Konex?

Justamente enfrente de la torre de Jean Jaures había una vieja fábrica de aceite, con salida también por Sarmiento. La fachada que da sobre Jean Jaures tiene unos arcos muy lindos y mi hija Silvana, que es arquitecta, me hizo el comentario de que sería una lástima que ese edificio llegase a ser demolido. Compartí su opinión y así lo adquirí en 2002, con la idea de hacer un gran centro cultural.

¿Y qué pasó?

Decidí llamar a un concurso de proyectos en 2003 a través de la Sociedad Central de Arquitectos. El concurso lo ganó el Estudio de Clorindo Testa. En el interín, en el verano de 2004, se hizo un gran festival en el predio. Muchísima gente manifestaba que no había que hacer una obra nueva sino reciclar lo existente. Así que resolví hacer modificaciones parciales. Para el 2005, ya estaba todo preparado para hacer un gran festival de obras teatrales vinculadas a los 2500 años del nacimiento de Pericles. Pero días antes sucedió la catástrofe de Cromagnon, para ser preciso el 30 de diciembre de 2004. A partir de ese momento, las autoridades municipales negaron todo tipo de habilitación. Como es común en nuestro país, te cambian las reglas del juego permanentemente. Trato de seguir siempre remando y remando hacia delante, pero son tantas las vallas que te ponen, que hay momentos en que te preguntás para qué seguir. En lugar de encontrar apoyos siempre encontrás contras. Así, recién un año más tarde, comenzaron las actividades en la Ciudad Cultural Konex que dirige mi hijo Andy.

La famosa máquina de impedir.

Tenemos dirigentes que no tienen la menor idea de lo que es el mundo, que no conocen las culturas de otras sociedades, que si viajan es solo para turismo y compras. Son los que farandulizan la política. Me gustaría verlos entrevistándose con los líderes mundiales, hablando en inglés o en algún otro idioma fuera del español.

Visitando universidades, centros de investigación, teatros; no jugando al fútbol, vestidos muchas veces en forma rídica, teniendo relaciones con estrellas fugaces, haciendo un exhibicionismo procaz, participando de espectáculos denigrantes en la televisión y utilizando un lenguaje soez. Parece que eso atrae votos. Así llegan al poder y así nos va. Por el hecho de dominar una provincia, una intendencia, un sindicato, un organismo público, creen que pueden hacerlo con todo el país y con toda la gente. Otros, que creen que incluso desde el comité o de una oficina se puede gobernar. Esa es la Argentina que tenemos. Se deberían descartar a los personajes que farandulizan todo, que no piensan en el bienestar común sino en su propio bienestar. Eso es lo contrario de lo que debe ser un político. Aquí lo toman como una carrera para sacar rédito de todo tipo de la misma. Necesitamos que nos gobiernen estadistas, los mejores que da la sociedad y con sentido de la ética. En el siglo XX, aún con ciertos errores que yo también puedo criticar, el único gobernante que tuvo para mí un concepto de país, una clara idea de lo que quería hacer de la Argentina, y que tenía contacto con el mundo y lo conocía, fue Frondizi. Es muy interesante leer su discurso del 1 de mayo de 1958 cuando asume la presidencia, que tiene aún hoy plena vigencia. No me lo imagino a Arturo Frondizi, Arturo Umberto Illia y ni siquiera a Raúl Ricardo Alfonsín en estas situaciones frívolas o escandalosas. Hoy al primero todos lo reconocen como un estadista y las dos últimas figuras van creciendo por comparación. Ya que todos hoy dicen admirar a Frondizi, ¿por qué no adoptan las actitudes que él tenía? Podía entrevistarse con cualquier líder del mundo como un par o aún como una figura mayor a su interlocutor. Pero esta crítica que hago a nuestra clase dirigente política, también la extiendo a la empresaria y sindical, donde se dan los mismos vicios que te acabo de mencionar, sumado al de la ostentación obscena de la riqueza. Por supuesto que hay empresarios de un bajo perfil, que han generado grandes empresas sin necesidad de ningún negociado y preocupados por la responsabilidad social empresaria; sin embargo, hay otros que pretenden mantener un bajo perfil para ocultar negocios corruptos y otros que tienen un alto perfil que no le hace nada bien a la sociedad. Exactamente lo mismo opino sobre los dirigentes sindicales, que incluso se perpetúan en sus cargos. ¿Por qué nuestros gobernantes y las dirigencias en general no convocan a las figuras intelectuales más importantes que tiene nuestro país? Deben rodearse de los más capaces. Es la forma de “sembrar el porvenir”, la frase con la que constituí la Fundación Konex. En todas las actividades que constituyen el quehacer nacional encontramos figuras que son un ejemplo a seguir, que transmiten los valores del trabajo, el esfuerzo, la sana competencia, el ansia de superación, la caballerosidad, los buenos gestos, el respeto, la labor en equipo. Tenemos una sociedad que da infinidad de grandes personalidades. Aprovechémosla.

Como comprenderás, estoy totalmente de acuerdo.



6

Institucional

1. PARTICIPACIONES JUVENILES

¿Durante tu juventud participaste en actividades institucionales?

Diría que siendo chico me reunía con grupos, pero no puedo vincular esa actividad a nada realmente institucional, solo se trataba de grupos juveniles informales. Pero apenas me recibí de abogado, a los pocos meses, ingresé a una institución llamada Agrupación Juvenil Argentina pro Instituto Científico Weizmann. Este es un instituto muy importante en Israel que aquí tenía su comisión de adultos en apoyo a la institución y había formado una agrupación juvenil. Un amigo, no recuerdo ahora quién exactamente, me invitó en septiembre de 1961 a participar de ella. En esos momentos yo estaba dedicado a estudiar idiomas y había comenzado a trabajar en el estudio Brenta-Dassen. Formaban la comisión, entre otros, Mario Szapu, Miguel “Lito” Vinograd, Silvia Davis, David Micha, Alberto Cotton, Alfredo Dabbah. El hecho es que hacia fin de año, en noviembre, se renovaba como todos los años, la comisión directiva de la Agrupación. Yo llevaba en la institución apenas sesenta días y me ofrecieron la presidencia, a lo cual me resistí porque tenía muy poco tiempo allí y alegué que ni siquiera conocía bien a la institución. No hubo caso y me eligieron Presidente. Me acompañaron en la gestión, además de los integrantes de la anterior comisión, entre otros, Norberto Wolman, Esther Kolonsky, Rita Anstreicher, Blanca Mabel Schasky, Jorge Bronfman, Sara Kremer, Gloria Smola, Rodolfo Plat, Beatriz Feldman, Delia Effron.

Contame qué hiciste.

Durante ese año 1962, en mi flamante presidencia, y porque se ve que tenía dentro de mí todas estas cosas vinculadas a la cultura, comencé a armar una serie de ciclos de conferencias dedicada a la cultura. Incluso mesas redondas que hacíamos en la Sociedad Científica Argentina, en la Avenida Santa Fe al 1100. También en algunas oportunidades se las hizo en lo que hoy es el Teatro del Globo, en aquel entonces el Salón de Actos de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, al lado del Teatro Coliseo, en la calle Marcelo Torcuato de Alvear al 1100. A las conferencias y mesas redondas asistían más de doscientas cincuenta personas, llegando en algunos casos hasta las quinientas. Además, organizábamos una vez por mes, los días domingos, unas reuniones para escuchar música clásica. Los jóvenes venían, charlaban y tenían que pagar una entrada. Con lo que se recaudaba se compraban libros para formar una biblioteca. Durante 1962 se pudieron adquirir más de doscientos libros. De paso, los jóvenes se conocían y se llegaban a formar parejas, de las cuales algunas llegaron al matrimonio.

¿Dónde hacían esas reuniones musicales?

En distintas casas y, en varias oportunidades, en la mía. Esto fue durante todo el año 1962. En la Comisión Directiva estaba como vocal titular Blanca Mabel Schasky, quien después fue abogada en mi estudio. Ella trajo a un amigo suyo, Jorge



Palabras con las que inauguré el ciclo de conferencias culturales de la Agrupación Juvenil Argentina pro Instituto Científico Weizmann, 1962.

Bronfman, que pasó a ser mi mejor amigo durante muchísimos años de mi vida. Después de ese año dije que me retiraba. A pesar de que insistían para que continuase, me negué a la reelección. En cambio, les prometí seguir apoyándolos, y pasó a ser presidente Jorge en 1963. Durante mi presidencia también inauguré una publicación anual con el resumen de todas las actividades del año, con el nombre de Seguir Andando.

Para esa época, estamos hablando de hace cincuenta años, para un grupo juvenil era una hazaña, porque no solo había que hacerlo editorialmente, sino también solventarlo. Incluso habíamos juntado fondos, que entregábamos a la comisión de mayores. Fue una etapa linda de mi vida, conocí mucha gente y además tomé contacto con varias instituciones juveniles similares de la colectividad, como la de la Bené Berith que presidía Osvaldo Yankillevich, la del Hospital Israelita que dirigía Juan Kleinburd, la del Hogar Israelita Argentino para Ancianos y Niños, la de Ramah. Al menos son las que ahora recuerdo. Habían unas seis o siete instituciones y todas trabajaban en común haciendo cosas.

Durante el año 1963 seguí, si bien desde atrás, colaborando con ellos. Luego no me dio más el tiempo. Escribía trabajos, daba clases en la Facultad, estaba haciendo crecer mi estudio. No podía dedicarme a cuestiones institucionales. Igualmente seguía concurriendo a las conferencias, los bailes, todas las actividades, pero sin formar parte de la Comisión Directiva. En 1968, en la Bené Berith, que significa “los hijos del Pacto”, me hice cargo de la presidencia de un capítulo llamado Esteban Echeverría. Esta etapa la tengo mucho menos registrada que la de la Agrupación Juvenil anterior, porque en la del Weizmann había hecho realmente un esfuerzo impresionante. Después de esta última experiencia me retiré de la conducción de instituciones juveniles. Sin embargo, mantuve mi presencia en algunas aunque de manera más bien pasiva.

2.2. PARTICIPACIONES COMO ADULTO

Contame en qué instituciones participaste en tu vida ya de adulto.

Debo dividirla en tres partes. Una en mi etapa de abogado y docente. Otra en la de empresario. Y por último en lo personal.

2.1. COMO ABOGADO Y DOCENTE

¿De la primera que recordás?

Por mi inquietud por el Derecho Comparado, fui vocal de la Asociación Argentina de Derecho Comparado. También miembro de la International Law Association. Por otra parte, Socio Fundador y Secretario de la Asociación Argentina de Abogados Asesores de Empresa.

2.2. COMO EMPRESARIO

¿De la de empresario?

2.2.1. CÁMARA ARGENTINA DE ANUNCIANTES

En tal sentido te cuento que en el año 1980, el presidente de la *Cámara Argentina de Anunciantes*, que era Oscar Magdalena, uno de sus creadores, me invitó a formar parte de la Comisión Directiva de esa institución.

¿Cuál fue el motivo de la invitación?

Antes te digo que mi empresa era socia de la institución desde hacía varios años. Eugenia Nayfeld que trabajaba en las relaciones públicas de la misma me había contactado en su momento. Luego en 1980 acababa de crear los Premios Konex. Sin duda, eso le llamó la atención a Magdalena, además de mi actuación con la empresa, con la publicidad y el *marketing* muy innovadores. Me pidió una entrevista. Nos encontramos y me ofreció que formase parte de la Comisión. Me incorporó como vocal y ahí estuve muchos años, hasta la venta de la empresa Konex en 1998 a Canon. Reconozco que a través de esa institución conocí a mucha gente del mundo empresario. Varios de ellos con inquietud y preocupados por la cultura; otros pensando solamente en los negocios. En suma, todos aportaban un enfoque interesante para observar los problemas del país. Destaco las personalidades tanto de Oscar Magdalena como de Arturo Carou, quien lo sucedió en la presidencia, por su preocupación por los temas institucionales. Las personas con las que más relación generé durante los años que estuve en la Cámara fueron, Amin Massuh, por Papelera Massuh; Jaime Núñez, por Bagley; Julio Werthein, por Banco Mercantil; Enrique Braun Estrugamou, por Qualitas y León Niks. Recuerdo que Massuh y Núñez asistían a todos los actos de entrega de los Premios Konex, lo cual no era común. Ellos me felicitaban por lo que venía haciendo. Massuh, quien ya falleció, era el hermano de Víctor, por lo que me imagino que su inquietud cultural venía por el lado familiar. El gerente de la Cámara se llamaba Osvaldo Croce.

¿Alguna anécdota de esa etapa de tu vida?

Sí. En el Consejo de Administración estaba también Jorge Vives, que lo hacía por la empresa Massalin Particulares. Él me invitó a una cena con el Presidente Carlos Menem en la residencia presidencial de Olivos. Para ser preciso fue el 21 de abril de 1993, era en los tiempos en que él buscaba modificar la Constitución para poder ser reelecto.



Almuerzo en Cámara Argentina de Anunciantes. Habla su Presidente, Arturo Carou, 1996.
Con Enrique Braun Estrugamou, 1996.

¿Y qué pasó?

Éramos en total veintidós personas. Entre ellas estaba Eduardo Bauzá, Secretario General de la Presidencia, Adelina Dalesio, en esos momentos Presidente del Banco Hipotecario y el resto empresarios. Prefiero no dar sus nombres para no comprometerlos. Recuerdo que la reunión funcionaba casi como un coro, que le pedía que se hiciese todo lo posible para su reelección. En ese momento pedí la palabra, y manifesté que en esos días había tenido lugar en Buenos Aires la reunión del Comité Mixto Argentino-Japonés, en el que se trataban cuestiones comerciales. En esas sesiones había disertado por el Gobierno María Julia Alsogaray, quien era Secretaria de Medio Ambiente. Dije que lo consideraba un error, dado que ella no aportaba nada en especial al tema. Que me parecía más importante que en esa reunión hubiese hablado un líder de la oposición, como pudo haber sido Fernando de la Rúa, que tenía muy buenas relaciones con Japón. Eso hubiese dado más consistencia a la Argentina porque hubiese demostrado que cualquiera fuese el color del gobierno, las políticas de estado se mantendrían. Y eso era muy importante en la relación con Japón, cuya idiosincrasia yo conocía muy bien por la relación que tenía con sus ciudadanos desde hacía muchísimos años.

¿Cómo recibieron tu sugerencia?

Por poco me matan. Fui la única voz que no participó del coro pidiendo la reelección. Días después, Vives me comentó que Menem le preguntó quién era yo. Pocos meses más tarde estuve en Japón, acompañando una delegación argentina de empresarios presidida por Menem, a la cual fui por pedido expreso de las autoridades del gobierno argentino, dada la relación que yo tenía con Canon de Japón.

2.2.2. ASOCIACIÓN ARGENTINA DE FRANCHISING

¿En qué otra institución participaste?

En la Asociación Argentina de Franchising, en la que estuve desde sus comienzos. Llegué a ocupar el cargo de Secretario, no quise tener una posición más alta, dado que implicaba tener que dedicarme un amplio tiempo a esa actividad. Mi intervención se debió a que en 1992 había generado la cadena de franquicias que se llamó Copyshow. Llegué a tener más de treinta locales a nivel país. Entre los socios se encontraban Servired YPF, McDonald's, Romanaccio, Dufour, Wendy's, Lacoste, entre otros. El creador y presidente de la Asociación fue Osvaldo Marzoratti. También asistía a las reuniones de CAMOCA, la Cámara Argentina de Máquinas de Oficina, Comerciales y Afines, que además era la que organizaba las ferias Expoficina. Tratábamos de defender los intereses del sector. Participé en algún momento del Comité Mixto Empresario Argentino-Japonés.

2.3. PERSONAL

2.3.1. INSTITUTO CIENTÍFICO WEIZMANN

¿En lo personal en que instituciones?

El representante del Instituto Científico Weizmann para la Argentina, que era Nelson Pilosoff, me convocó, aproximadamente en 1986, para que asumiese la presidencia de la Asociación Argentina de Amigos del Instituto Científico Weizmann. Con todo lo que estaba haciendo se me hacía difícil; igual la acepté. Probablemente influyó el hecho de que en 1962 había presidido su rama juvenil, como ya lo comentamos. Durante mi gestión se organizó el Simposio Internacional sobre El Envejecimiento como Problema Médico y Social del 2 al 7 de agosto de 1987, que lo solventé desde mi empresa Konex. El Presidente del Comité Organizador fue Osvaldo Fustinoni. Auspiciaron el evento la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriátrica, el Instituto Científico Weizmann, el CONICET, la Universidad de Buenos Aires y el Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino-Israelí (IICCAI). Colaboraron conmigo en esa gestión Ignacio "Nacho" Sztutwojner y León Niks. Incluso en 1990 los tres viajamos a Toronto, Canadá, como representantes argentinos a un congreso internacional. Recuerdo de esa época a una mujer extraordinaria y muy solidaria con las instituciones que se llamaba Simone Mallah. Presidí la institución alrededor de cinco años.

2.3.2. ESCUELAS ORT

¿Y otra?

Una que tengo muy marcada por dos situaciones que ahora te comentaré, es la de las Escuelas ORT. Cuando asumí la presidencia Julio Werthein, en 1986, vino a mi

oficina y me pidió que por favor formase parte de la comisión, que entre otros la integraban Jaime Taraciuk, Tobías Kamenszain, David Michan y Norma Werthein. Dada mi relación con él, básicamente por nuestra actuación en la Cámara Argentina de Anunciantes, acepté su propuesta. Hubo reuniones de la Comisión Directiva donde se decidió abrir una segunda escuela. En una de ellas, Julio Werthein trajo la propuesta de comprar un edificio en Bolívar y Moreno, para hacer allí ese segundo colegio, a pocos metros del Colegio Nacional Buenos Aires. Estaban todos de acuerdo excepto yo. Creía que era un error, no refiriéndome a la idea de compra en sí, sino a la de hacerla en el microcentro, ya que con la primera sede, que estaba en Yatay al 200, se cubrían las necesidades de los barrios Almagro, Parque Centenario, la zona oeste de la ciudad. Mi postura era que, si se abría un nuevo colegio, había que tratar de incorporar a quienes vivían en la zona de Palermo y Belgrano. En estos barrios habitan muchos chicos de la colectividad judía a quienes podría interesarles concurrir. Incluso agregué que mi hija mayor iba a entrar en la secundaria en el año 1989 y que, si el colegio estaba en Palermo o Belgrano, la inscribiría allí, cosa que no ocurriría si fuese en el Centro, porque quería que fuera a un colegio cercano a mi domicilio. Mi posición en contra de ir a Bolívar y Moreno provocó una conmoción en la reunión, pero luego, la adhesión de la mayoría. A partir de ese momento se procedió a buscar en otra zona y apareció el edificio de Núñez, en la calle Montañeses. Era la fábrica conocida como Geniol, donde está actualmente la nueva sede del colegio. Luego se adquirió también la parte que da sobre Libertador, todo a metros de la avenida Congreso. Para esta nueva búsqueda había pasado muy poco tiempo, y si bien no era estrictamente Palermo o Belgrano, era un lugar indudablemente adecuado. Y allí está.

Quiere decir que vos sos, de alguna manera, el responsable de la ubicación actual del colegio.

Sí. Pero quiero destacar la dedicación del ingeniero Jaime Taraciuk, quien era Vicepresidente, para realizar los arreglos del edificio, que pudo inaugurarse en 1987. Mis tres hijos hicieron toda la secundaria en esa sede.

Contame la segunda situación.

Se trata de los tiempos de la convertibilidad, cuando no se permitía aumentar los aranceles de los colegios privados. A ORT no le alcanzaban los fondos si no aumentaba la cuota. Creo que en ese momento se pagaba como arancel unos \$ 350.- por mes. Mi propuesta consistió en que se fijara una contribución voluntaria de \$ 100.- por mes para los padres que estuviesen en condiciones de pagarla. Así se hizo. El porcentaje de voluntarios fue considerable e ingresó una suma adicional para el colegio, sin vulnerar la prohibición establecida. Cuando el último de mis tres hijos, a fines de 1996, terminó la secundaria en ORT, decidí no continuar en la

Comisión Directiva. Realmente no tenía tiempo y mi compromiso con Julio Werthein ya no existía porque él no era más Presidente. Fue también una etapa linda donde conocí gente muy preocupada por lo social.

TESTIMONIO:

David Michan (16-11-11)

Integrante de la Comisión Directiva de las Escuelas ORT. Presidente Honorario de las mismas.

...para sorpresa de todos, hubo una única oposición a la moción de Julio. Fue la de Luis. Resultó un visionario. Los argumentos para rechazar la compra en el centro de la ciudad eran realmente contundentes. Propuso entonces buscar un edificio en la zona de Belgrano o Palermo, pues había en esos barrios muchas familias de la colectividad. Yo lo apoyé, como lo haría luego el resto...Hubo otra situación en la que la intervención de Luis fue de vital importancia para la escuela. Ocurrió que ORT estaba atravesando una situación económica difícil y no sabíamos cómo incrementar los ingresos...Entonces a Luis se le ocurrió crear una cuota voluntaria de \$ 100.- para aquellos que pudieran pagarla... Luis actuó en esos años con gran lucidez. Lo digo porque lo vi actuar y porque compartimos decisiones. Lo digo por sus exhortaciones y por su pensamiento. Los ejemplos que expuse están entre los más importantes pero hubo muchísimas cosas en las que puso toda su inteligencia y dotes de administrador al servicio de la institución...

2.3.3. FUNDACIÓN TZEDAKÁ

¿En qué otras instituciones participaste?

También estuve en la Fundación Tzedaká (Solidaridad), que es de la colectividad y se creó en el año 1991 para ayudar a la gente más necesitada. Me vino a ver quien era su Presidente, Juan Ofman, excelente persona, para pedirme colaboración. Le sugerí una nueva manera de recaudar fondos a través de la cultura. La idea era conseguir dinero por medio de la venta de entradas y de empresas auspiciantes. Me ofrecí para ayudarlo en la parte cultural y armar todo ese aspecto. Lo aceptó y así nació el Centro Cultural Marc Chagall que, por mi propuesta, dirigió Ricardo Halac, quien había sido director del Teatro Nacional Cervantes. Durante unos cinco años tuvo una intensísima actividad, concentrada en las conferencias que se daban en el edificio que estaba en Ayacucho al 600. Cuando estalló la bomba en el edificio de la AMIA en 1994, en la calle Pasteur, esta institución se trasladó al edificio de Ayacucho, y el Centro Cultural Marc Chagall pasó al edificio de la

Sociedad Hebraica Argentina en la calle Sarmiento. En esos años se hicieron mesas redondas y ciclos de conferencias, con asistencia de hasta mil personas. Fue espectacular la movida, y contaba con mucha prensa. Posteriormente, en las cenas organizadas, se recibían fondos para poder mantener a la gente pobre de la colectividad. Luego se dejó de lado el aspecto cultural y la Fundación Tzedaká se concentró exclusivamente en la ayuda a la gente necesitada. Los últimos años de la Argentina empobrecieron a esta clase y, si bien la gente cree que todos los judíos tienen dinero, eso no es así, los hay muy pobres que son ayudados por esta Fundación. Durante algunos años formé parte de su Consejo de Administración, incluso como Vicepresidente.

No te quise interrumpir, pero me quedé pensando en el tema del atentado con cochebomba al edificio de la AMIA en 1994.

Fue terrible. Más de ochenta muertos y centenares de heridos. Pasó el 18 de julio de 1994 y fue la continuación del atentado contra la Embajada de Israel que sucedió el 17 de marzo de 1992 con veintinueve muertos y centenares de heridos. Es terrible, que a tantos años de ambos atentados, no se sepa nada y ninguna persona esté presa.

TESTIMONIO:

Juan Ofman (22-11-11)

Primer Presidente de la Fundación Tzedaká.

...Me reuní con Luis. Me hizo una observación. Consideraba que había que hacer algo novedoso. Tzedaká no podía ser una Fundación más que únicamente buscara conseguir aportes mensuales, como se hace generalmente. Me dijo: "Hay que renovar, hay que conseguir sostener a Tzedaká con recursos genuinos". "¿Y cómo vamos a lograr eso?" le pregunté yo. Ahí apareció la genialidad de Luis. Propuso que hiciésemos un centro cultural, donde se dieran conferencias, se hicieran diversas actividades culturales y por otra parte se cobrasen abonos y se lograsen auspiciantes. "Esto te va a generar recursos permanentes y te va a dar prestigio", predijo Luis. Incluso me propuso la persona que podía dirigir dicho centro, Ricardo Halac... El "Centro Cultural Marc Chagall" fue lo que hizo conocida a la Fundación Tzedaká. Lo de Luis fue una genialidad, una locura impensada para nosotros. Para mi es "un loco lindo". El invento de Luis quedó en la historia. El centro cultural fue una revolución cultural. Todo mérito de Luis; puso la idea, el formato, el director y el nombre. Un fenómeno. Todo empezó de a poquito y fue creciendo; como ocurrió con los Premios Konex, otra genialidad de Luis. Fueron creciendo en prestigio y hoy la gente se muere por tener el Premio Konex...

2.3.4. UNIVERSIDADES DE ISRAEL

¿Alguna otra institución?

Sí, soy Vicepresidente de la Asociación de Amigos de la Universidad de Tel Aviv, aunque mi función no es activa. Su Presidente, Polly Mizrahi de Deutsch, es quien me pidió que forme parte de la Comisión Directiva. Ella realiza una actividad extraordinaria, destacándose por los simposios de economía, que realiza todos los años en el mes de agosto. Recuerdo que en 1996 se realizó en mi residencia una recepción en homenaje a René Favaloro. Asistieron importantes personalidades de la cultura. Por otra parte desde el 2009, la presidente Nava Rubenzadeh, de la Asociación Argentina de Amigos de la Universidad Ben Gurion del Neguev, me convocó para integrar un Consejo Académico-Científico, que acepté.

TESTIMONIO:

Polly Mizrahi de Deutsch (29-12-11)

Amiga. Presidente de la Asociación Amigos de la Universidad de Tel Aviv en Argentina.

...Quiero reconocer en este breve comentario a mi amigo Luis, como un hombre de bien, de capacidad creativa y de labor infatigable. Luis soñó, creó y cristalizó sus ideas. Fue un factor de cambio en la sociedad argentina, a través de la Fundación Konex. Con ella aportó el estímulo merecido a todas aquellas personas que a través de las ciencias, las artes, el deporte, el mundo de los negocios, constituyen el motor de la República.

Es también un Buen Amigo, vicepresidente de la institución que presido: Amigos de la Universidad de Tel Aviv, a quien le debo valiosos aportes de ideas y conexiones. Pero aquello que más me conmueve de su personalidad, lo pude vivir a través de Mabel, mi querida amiga fallecida en 2005 y pareja de Luis durante varios años. Ambos estaban solos de compañía afectiva, los presenté y entablaron una bella y cálida relación.

Lamentablemente Mabel, bella, talentosa y de una sensibilidad exquisita se enfermó gravemente, y todos la perdimos hace no mucho tiempo. Luis demostró en ese difícil momento solidaridad, cariño y una hombría de bien, que pesa en mi valoración sobre todo aquello que pueda comentar acerca de él. La cuidó, la acompañó y se ocupó de ella hasta último momento, y eso es junto a todo lo antedicho, lo que me invita a expresar toda mi gratitud y mi admiración...

2.3.5. MÚSICA

¿Y con alguna institución vinculada a la música?

En algún momento formé parte de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires. Además soy miembro fundador de la Fundación del Teatro Colón, creada en 1979. Supongo que hoy debemos ser muy pocos los que continuamos con vida.

2.3.6. ROTARY CLUB DE BUENOS AIRES

¿Te queda alguna más?

En 1998 fui incorporado al Rotary Club de Buenos Aires. La gran satisfacción, es que mi padrino fue Víctor Massuh, a quien considero la más importante personalidad que tenía el club. Lamentablemente falleció en 2008. Creo que fue al único socio que él presentó, lo cual indudablemente es un honor. Todos los miércoles al mediodía nos reunimos en almuerzos, que tienen lugar en el Hotel Marriot Plaza. En el período 2005-2006 y 2009-2010, estuve a cargo del área de cultura, consistente en invitar a los oradores de cada almuerzo. Fue durante las presidencias de Javier Negri y de Gregorio Badeni, respectivamente. En el primer período convoqué, entre otros a: Gregorio Klimovsky, Carlos Gorostiza, Jorge Asís, Luis Alberto Romero, Claudio España, Ernesto Schoo, Rosa María Ravera, Víctor Massuh, Juan Carlos Torre, Adriana Puigróss, Pablo Kohan, Susana Reinoso, José Emilio Burucúa, Jorge López Anaya, Horacio Sanguinetti, Guillermo Jaim Etcheverry, Alfredo Van Gelderen y Daniel Filmus. En el segundo estuvieron: Jorge Castro, Bernardo Kosacoff, Hermes Binner, Juan Carlos de Pablo, Ricardo Lorenzetti, Daniel Muchnik, Raúl Baglini, Rodolfo Terragno, Rosendo Fraga, Mario Blejer, Gabriela Michetti, Néstor Scibona, Ernesto Sanz, Julio Cobos, Sergio Bergman, Pepe Eliashev, Andrés Cisneros, Guillermo Marcó, Luis Alberto Romero, Gustavo Grobocopatel, Ricardo Arriazu, José María Dagnino Pastore, Pedro Luis Barcia, Adrián Paenza, Ezequiel Fernández Moores, Elíseo Verón, Isidoro Ruiz Moreno, María Sáenz Quesada, Eduardo Martiré, José Carlos Chiaramonte y Santiago Kovadloff. Creo que el nivel de los disertantes fue de una gran jerarquía. Mi conocimiento de muchos de ellos por haber sido Premio Konex me facilitó la tarea. En el período 2011-2012 bajo la presidencia de Eduardo Santamarina, junto con Gregorio Badeni convoqué, entre otros, a Enrique Wolff, Carlos Hugo Jornet, Ana María Bovo, Clara Mariño, Diego Golombek, Hugo Scolnik, Carmen Argibay, Federico Sturzenegger, Roberto Pablo Guareschi, Silvia Naishtat y Andrew Graham-Yooll.

¿Querés señalar algunos rotarios con los que tenés más afinidad?

Se me hace difícil, porque son muchos y no quisiera olvidarme de algunos, pero te puedo destacar entre otros a Ernesto Orlando, Javier Negri, Enrique Braun Estrugamou,

Elías Hurtado Hoyo, Gregorio Badeni, Horacio O'Donnell, Poli Etchegoyen, que ya no concurre, Julian de Diego, Horacio López, Sergio Witis, José Domingo Ray, Gerardo Judkovsky, Eduardo y Silvio Becher, Eduardo Santamarina, Fortunato Benaim, Adalberto Barbosa, Pedro Simoncini, Ricardo Tawil, David Ian Martin, Manuel Sacerdote, Carlos Bastanchuri, Leopoldo Josephsohn, Carlos Decurgez, Alfredo Iribarren, Mauricio Gesang, Alfredo Rodríguez, Silvio Tatti, Roberto Iermoli Jorge Grinpelc, Héctor Alegría, Jorge Di Fiori, Eduardo Rousseau, Marcelo Salerno, Emilio Dumais, Jorge González Zuelgaray, Carlos Haehnel, Jorge Patané, José Siaba Serrate, Guillermo Borda, Francisco Castex, Gustavo Piantoni, Marcelo Studer, Eduardo Chehtman. Aunque ya no viven, muy grato recuerdo tengo de Víctor Massuh y de Enrique Schcolnik. Son muchos más, que me perdonen si no los menciono en esta pequeña lista. En estos últimos años he apadrinado para su ingreso a Sergio Bergman, Miguel Maxwell, Néstor Wainsztein y Martín Cabrales. Te puedo señalar que hice varias recepciones en mi casa invitando a miembros del Rotary. Una importante fue en 2006 cuando se incorporó como socio Ernesto Orlando y simultáneamente cesaba en su función de Presidente Javier Negri.

Cuando yo fui invitado a hablar, creo que vos no concurriste.
No, porque estaba de viaje.



Universidad de Tel Aviv. Homenaje a María Elena Walsh. De izquierda a derecha con María Elena Walsh, Jairo, Polly Deustch, Teresa Parodi, Sandra Mihanovich y Norma Aleandro, 1997.



Recepción en homenaje a René Favaloro en mi residencia, por la Universidad de Tel Aviv, 1996.

Ariel Ramírez, Juan Carlos "Tito" Lactoure y René Favaloro.

Con Fernando de la Rúa, Gregorio Weinberg, René Favaloro y Gregorio Klimovsky.

Junto a Shimon Peres en una cena homenaje, 1997.



TESTIMONIOS:

Enrique Braun Estrugamou (24-10-11)

Amigo. Socio del Rotary Club de Buenos Aires. Fue Fundador y Presidente de Qualitas. Protesorero de la Fundación Konex.

...hay aspectos de su personalidad que sólo han podido ser apreciados por su círculo de amigos, los que lo quieren por lo que es, por encima del respeto y de la admiración que su obra puede haberles despertado. Luis es una persona de aire y andar desgarrado y de una profunda capacidad de transmitir su afecto a sus amigos, demostrándoles en todo momento y circunstancia su sincera alegría por estar con ellos. Yo lo he conocido, a principios de los '90, cuando a pesar de mi actividad como empresario de la salud, él era ya un referente indiscutido en el mundo empresarial. Mi primer contacto lo fue a través de nuestra participación, en aquellos años, en la Comisión Directiva de la Cámara de Anunciantes...Luis ya imponía su personalidad y establecía enseguida lazos de simpatía, aún con personas como yo, formado como médico cirujano y que en ese momento representaba a una actividad como era la medicina asistencial, en la que jamás Luis participara. Me llamó en aquel momento mucho la atención que Luis me considerara un par, siendo que, por mi particular prudencia e inseguridad, mi actuación en dicha Comisión Directiva era por demás insignificante. Pero el tiempo fue transcurriendo y la empatía se fue afianzando... Nuestra relación se fue consolidando y le propuse ingresar al Rotary Club de Buenos Aires, cuyos socios lo recibieron con gran beneplácito, sin imaginarse que ingresaba un nuevo integrante al Club que era un vendaval de ideas, de propuestas y de sugerencias que en poco tiempo logró destacarse...

Poli Etchegoyen (27-9-11)

Amigo. Ex socio del Rotary Club de Buenos Aires. Creador del CEMIC.

...Saldré un poco "hacia afuera" y contaré que veo en su persona. Un hombre sencillo que no vive en la altura, capaz de hablar de igual a igual con el más humilde y sencillo de los humanos. Esta condición, para mí, es vital, sobre todo en alguien que podría tener una postura opuesta... Coincidimos en el intercambio de ideas sobre nuestro país y otros países, producto de la preocupación de ambos por vivir un país y un mundo mejor...



Recepción en homenaje a Javier Negri y a Ernesto Orlando en mi residencia, por el Rotary Club de Buenos Aires, 2006.

Marcelo Studer y Carlos Bastanchuri, acompañados de esposas de rotarios.

José Domingo Ray, Enrique Schcolnik, Pedro Simoncini y Jorge Luis Di Fiori.



Horacio O'Donnell y Víctor Massuh.



Con Poli Etchegoyen.

Elías Hurtado Hoyo (27-5-11)

Amigo. Socio del Rotary Club de Buenos Aires. Presidente de la Asociación Médica Argentina.

...Queridos nietos de Luis: ...uno de los muy pocos hombres que lograron un esplendor especial y el reconocimiento de todos. Les diré que lo considero un hombre de gran fortaleza física y moral, que todo lo puede, que todo lo hace bien, y que ha sabido cosechar amigos en los distintos senderos por los que las circunstancias le han hecho transitar. Es un hombre de honor... Todo lo encara con la sencillez del que sabe cuál es el objetivo principal, lo enfoca en forma práctica, y lo concluye con definiciones concretas; no es un diletante. Tiene la virtud de integrarse en forma activa en los más diferentes grupos de la comunidad sin distinción de clases, razas o credos. Es un líder natural...

Gregorio Badeni (11-10-11)

Amigo. Socio del Rotary Club de Buenos Aires. Konex de Platino 2006. Presidente del Gran Jurado Premios Konex 2008.

Luis es uno de los protagonistas más destacados de la sociedad argentina, no solamente por la importante obra que despliega la Fundación Konex, que él preside, sino también por su noble, austera y firme personalidad que contribuye decisivamente al desarrollo positivo de la cultura y la ciencia en el país. En tal sentido, su aporte ha sido, y es, fundamental merced a una profunda inteligencia, su aguda prudencia, su trato cordial y tolerante que coadyuvan a la convivencia armónica y la unión en el seno de una sociedad tan conflictiva como la nuestra...

3. PREMIOS RECIBIDOS

Contame si la sociedad ha reconocido tus actuaciones y cómo.

No queda muy lindo hablar de ello. Pero lo haré por respeto a los que me brindaron homenajes. Por el efecto masivo que tuvieron, puedo destacar en 1997 el que organizó la UCES y en el 2011 el de los Amigos de la Universidad de Jerusalem. El que organizó la UCES, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, que dirigía Horacio O'Donnell, tuvo lugar el 4 de noviembre de 1997, cuando la Fundación Konex hacía dieciocho años que otorgaba los premios. Eran entonces mil ochocientos los premiados y trescientos sesenta los jurados. Consistió en un homenaje en el Teatro Nacional Cervantes, que me hicieron todos los premiados y jurados, al que adhirieron las dos Secretarías de Cultura, la Nacional y la de la Ciudad de Buenos Aires, más nueve Academias. Actuó la Camerata Bariloche y condujo el acto Fernando Bravo. Allí recibí un enorme Trofeo Konex. Mi discurso de

agradecimiento, improvisado, fue entre otras cosas, de agradecimiento al ejemplo que me dieron mis padres. Además, me entregaron un libro recordatorio con firmas y dedicatorias. Fue indudablemente uno de los momentos más satisfactorios de mi vida. Aquí te muestro el libro.

Veo que hay firmas muy importantes y dedicatorias muy valiosas... ¿Y el otro?

Ocurrió el 3 de noviembre de 2011. La Fundación Amigos Argentinos de la Universidad Hebrea de Jerusalem me distinguió con el Premio Scopus. Fue en una cena que tuvo lugar en el Hotel Alvear Palace. A esta distinción se adhirieron infinidad de personas, con expresiones muy elogiosas. Aquí te muestro la Revista y el librito donde figuran los testimonios. Como sorpresa habló Clara Mariño, quien dijo muy hermosas palabras.

Realmente te deben haber conmovido.

Sí. Además, en mi discurso de agradecimiento me referí nuevamente a mis padres, que son el origen de mi inquietud por la cultura, y leí los quince principios que dejo a mis nietos.

¿Qué otros premios querés recordar?

En 1993 recibí el Premio al Mérito de la Fundación Rómulo Raggio. Era la primera vez que lo otorgaban. Les pedí a mis hijos que concurrieran. No llevé un texto escrito porque decidí improvisar, pero indudablemente me emocioné mucho y lo mismo les pasó a mis hijos. También recibí el Premio Mecenas, que me lo otorgaron dos veces. La primera en 1987, y la segunda en el 2004. En esta última oportunidad por considerar que la Fundación Konex se encontraba entre las tres instituciones más representativas de los veinte años transcurridos desde la creación de esos Premios. Era la primera ocasión en que se entregaba por segunda vez un premio a la misma persona o institución. En el 2003, la Asociación Dirigentes de Empresa me otorgó el Premio Dirigente de Empresa del Año en la Disciplina Empresa y Comunidad. También te puedo mencionar el Sol de Plata Rotary, que me dieron en 2004. Cuando comencé con el ciclo de la música “Vamos a la Opera”, en 1991, la Asociación de Críticos Musicales lo premió como el hecho de mayor trascendencia cultural del año. También considero importante el otorgado por la Secretaría de Cultura de la Nación, como Benefactor de la Cultura Nacional, en el momento que la conducía Pacho O’Donnell, en 1997. En 2008 recibí el Premio Security, y su organizador, el Dr. Carlos Saad, me otorgó el privilegio de que hablase en nombre de todos los premiados. Allí hice una improvisación sobre las oportunidades perdidas por la Argentina. He recibido otros más, que sería largo enumerar, pero a los que les estoy agradecido muy especialmente porque sé del esfuerzo que significa organizar esos eventos.

1



2



3



4



5



6



7



1. Premio Mecenas, 1987. 2. Asociación de Críticos Musicales, 1991. 3. Fundación Rómulo Raggio, 1993. 4. Benefactor de la Cultura Nacional otorgado por la Secretaría de Cultura de la Nación, 1997. 5. Asociación Dirigentes de Empresa, 2003. 6. Sol de Plata del Rotary, 2004. 7. Premio Security, 2008.

En las páginas siguientes:

8. Homenaje de los premiados y jurados Konex, con adhesiones de las Academias Nacionales, coordinado por la UCES, 1997. Con algunos de los testimonios escritos en el Libro de Recuerdos entregado ese día.
9. Premio Scopus, 2011. Con algunos de los testimonios de adhesión al otorgamiento.

8



Testimonios de los hijos

- *Papi: realmente te felicito y estoy muy orgullosa de vos. En este momento no se me ocurren más palabras, igualmente, vos sabes lo mucho que te admiro y que te amo. Marianita*
- *Papi: La verdad es que estoy muy orgullosa por todo lo que haces y además por el hermoso homenaje que te hicieron hoy. Fue muy emocionante y realmente sincero y cálido. Quería agradecerte yo también todo lo que haces por todos y especialmente por nosotros, tus 3 hijos que sé que somos lo principal para vos. Gracias Pa. Sabes que te admiro y te amo un montón. Besotes, abrazos y muchísimas felicidades y felicitaciones de todo corazón. Sil*
- *Pa: La verdad, después de haber vivido este acto junto a vos, tuve ganas de escribirte algo más de lo que te había dicho. Me parece que las simples palabras de "te felicito" son demasiado poco para la sensación que siento en este momento. Te quiero decir que realmente me emocionó mucho todo lo que gente tan reconocida dijo sobre vos, y me encantó lo que vos dijiste. Te admiro mucho y te apoyo en todo esto. Felicitaciones nuevamente. Andy*

- *Luis, un muy merecido homenaje, muchas gracias por todo. Enrique Wolff*
- *Mi homenaje a Luis Ovsejevich, un verdadero mecenas de la Cultura Nacional. José I. García Hamilton*
- *Nada ni nadie merece tanto este reconocimiento. Afectuosamente. Raúl Lavie*
- *Estimado Luis: Hay quienes tienen la creatividad de pensar otros mundos y hay quienes plasman en realidades esas inquietudes; nos place homenajear a quien conjuga con tanto éxito estas dos virtudes. Con toda nuestra estima. Oscar Andreani y María R. Andreani*
- *En 18 años, 1800 personas sentimos, gracias a vos, la misma emoción que hoy te embarga. Un gran beso. Fanny Mandelbaum*
- *Hoy la sociedad con este homenaje te hace un simbólico tributo a cuenta por todo lo que has hecho y seguirás haciendo a favor de la Cultura con la capacidad y sabiduría de un ser único. Tu amigo Nacho Sztutowjner*
- *Después de más de 40 años de permanencia con el canto, tuve muchas distinciones pero, obtener el Premio Konex de mi país, fue la satisfacción que más guardo en mi corazón. Mi agradecimiento a su distinguido creador Dr. Luis Ovsejevich a quien todos los poseedores de su Konex homenajeamos el día de hoy, 4 de noviembre de 1997. Con gran cariño. Estela Raval*
- *Gracias por tu pasión para dar. Pacho O'Donnell*
- *Querido Luis, la gente como vos, amen de llenar el alma de tiernas emociones, hace que uno vuelva a creer, a empezar, y a no bajar los brazos. Gracias!! Paula Bertol*
- *Tanto años de dedicación a tan altruista actividad justifica este merecido homenaje. Juan Carlos Peña*

TESTIMONIO:

Horacio O'Donnell (7-9-11)

Amigo. Socio del Rotary Club de Buenos Aires. Rector de la UCES.

... Un día me encontré con Luis Ovsejevich. De entrada topé con un tipo que destilaba optimismo, pero sobre todo que te ametrallaba con ideas positivas a granel. Más que un adusto profesor, como lo había imaginado, me vi frente a un verdadero creativo. Pero no del modelo publicitario con el que siempre me había conectado. No. Este era un creativo de espectro mucho más amplio. Un creativo de los productos innovadores pero también de los servicios imprescindibles para los nuevos tiempos que ya la década del ochenta mostraba con marcada claridad. Me contó, repito con la velocidad de una ametralladora, disparando palabras, pero más que eso conceptos, su vida universitaria y su vida empresaria. Una admirable síntesis de cómo se pueden lograr dos éxitos concretos en dos mundos tan diferentes... el hombre de la Cultura sobrepasó rápidamente en estatura y en peso social al profesor y al empresario. A partir de allí él hizo, con el prestigio procedente y precedentemente logrado por los mejores protagonistas en todas las actividades de la sociedad argentina, un tejido admirable. Fabricó con ese etéreo y frágil insumo una cadena de valor perfecta. Ejemplificó con esta creación. Ejemplificó con las bondades de lo bueno y más aún, de lo mejor... de lo excelente...

**ALGUNOS DE LOS PREMIOS RECIBIDOS A TÍTULO PERSONAL
O POR LA FUNDACIÓN KONEX**

- 1986.** Manzana de las Luces
- 1987.** Mecenaz
- 1987.** Fema
- 1988.** Fundación Miguel Lillo. Miembro Benefactor
- 1988.** Fundación Libre
- 1988.** Fundación Genética Humana
- 1990.** Reconocimiento Benito Lynch de la Sociedad Argentina de Escritores

- 1991.** Asociación Críticos Musicales de la Argentina
- 1992.** Leónidas Barletta
- 1993.** Medalla Rómulo Raggio
- 1994.** Athena
- 1994.** Radio Jai
- 1995.** Arte al Día Internacional: Portada de Honor
- 1997.** Benefactora de la Cultura Nacional 1997 otorgado por la Secretaría de Cultura de la Nación
- 1997.** Homenaje de los Premiados y Jurados Konex, organizado por la UCES
- 1999.** Reconocimiento de FUCA por gestión en el Teatro Colón
- 2000.** La Scala de San Telmo: A la Fundación Konex como Benefactor
- 2002.** Título de Nobleza Meritocrática
- 2002.** Nominado al Premio Entrepreneur del Sector Social
- 2003.** Estrella de Mar por Producción en Mar del Plata
- 2003.** Faro de Oro Vip, Mar del Plata
- 2003.** Interés Cultural otorgado por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires
- 2003.** Dirigente de Empresa en Empresa y Comunidad, otorgado por la Asociación Dirigentes de Empresa
- 2003.** Teatro del Mundo por Teatro Ciego
- 2003.** Emprendedor Solidario por Programa de Liderazgo Comunitario
- 2004.** Garra y Corazón, Mar del Plata
- 2004.** Mecenaz
- 2004.** Sol de Plata, otorgado por el Rotary Club de Buenos Aires
- 2004.** Academia Argentina de Artes y Ciencias de la Comunicación
- 2005.** Consejo Argentino de la Música CIM UNESCO
- 2007.** Miembro de Honor de la Fundación Miguel Lillo
- 2008.** Mención en Premios María Guerrero
- 2008.** Fundación Mil Milenios de Paz y Paz, Ecología y Arte
- 2008.** Distinción de los Leones
- 2008.** Security
- 2010.** Mate del Reconocimiento Argentinísima
- 2010.** Distinción al Mérito de Música y Vida de Israel
- 2011.** Scopus de la Fundación Amigos Argentinos de la Universidad Hebrea de Jerusalem
- 2011.** Distinción de la Embajada de Austria en la Argentina
- 2012.** Premio ADIMRA (Asociación de Museos de la República Argentina)

9



Testimonios de los hijos

Pá, qué podemos decirte? Antes que nada, por supuesto que FELICITACIONES... Porque después de tanto entregar premios... te toca a vos recibir un PREMIO en el cual reconocen tu INCANSABLE ESFUERZO, tu BRILLANTE CREATIVIDAD y todo lo que haces por la humanidad y por TODO!!! Sos un ejemplo, esa clase de personas que ya no existen y que le hacen mucho bien a la sociedad. Un modelo en todos los sentidos. Realmente te admiramos y estamos muy orgullosos de vos, de tu persona, de tu enorme generosidad, de tus valores, de tu sencillez y ni hablar de la fuerza que tenés, el empuje y la energía que le pones a cada cosa que se te presenta en la vida. Aprendimos y seguimos aprendiendo tantas cosas de vos que no nos alcanza la vida para agradecértelo. Es tanto, pero tanto lo que nos diste, lo que nos das... ese interés que nos inculcaste por SABER DE TODO, QUERER SIEMPRE CONOCER MÁS Y MÁS Y MÁS...

Recordamos los viajes cuando nos leías de tu guía Michelin, en Europa, visitando miles y miles de museos, iglesias, caminando sin parar y vos incansable... y nosotros chiquitos, medio agotados, pero ese ritmo, esas ganas, ese interés, sin duda lo heredamos o aprendimos de vos!!!

Estamos muy agradecidos que la vida nos haya permitido tenerte y seguir teniéndote, poder estar compartiendo hoy éste y muchos otros lindos momentos y tener la suerte de verte en el hermoso rol de abuelo con nuestros hijitos.

Ojalá que sigas siendo también con ellos una fuente de enseñanza y motivador como lo fuiste y sos con nosotros y con la sociedad. MUCHAS FELICITACIONES!!!

Tus 3 hijos

• Querido Luis: Hoy estoy trabajando en Santiago de Chile, pero desearía estar ahí, para darte un abrazo cuando recibas el premio y homenaje, que vos y tu Fundación se merecen.

Es un orgullo como ciudadana que exista en nuestro país alguien que, sin fines de lucro y con desinteresada pasión, haya puesto en marcha hace 30 años algo tan importante culturalmente como la Fundación Konex.

Soy testigo a través de todos estos años como, con esfuerzo, trabajo, y sin ayudas políticos y una misión profunda y honesta de lo que se puede hacer por la cultura, llevaste adelante un sueño maravilloso hasta hacerlo realidad. Desde aquí, Chile, quiero decirte que mi corazón esta ahí hoy y te abrazo con toda mi admiración y cariño.

Norma Aleandro

Konex de Brillante 2001: Espectáculos

Diploma al Mérito 1991 / 1981: Espectáculos

Presidente Gran Jurado Premios Konex 2011

• *De mi mayor estima: Tengo el agrado de comunicarme con ustedes, para agradecerles muy especialmente la invitación al evento en el cual será distinguido el Dr. Luis Ovsejevich con el Premio Scopus, por su constante y significativa contribución a la cultura en nuestro país.*

Les ruego hacer llegar mi sincera felicitación al Dr. Ovsejevich, quien como Fundador y Presidente de la Fundación Konex, así como desde otros ámbitos donde brindó con generosidad sus dones y talentos al servicio de un país mejor, ha permitido engalanar la cultura nacional, destacando a personalidades argentinas relevantes a lo largo de más de 30 años.

Presidencia de Cáritas Argentina

Konex de Brillante 1998: Instituciones - Comunidad - Empresa

Diploma al Mérito 1988: Instituciones - Comunidad - Empresa

• *Me entero de la adjudicación del Premio Scopus 2011 al doctor y amigo Luis Ovsejevich, y los felicito por haberlo elegido para esa distinción. Luis ha sido y sigue siendo en nuestro país un dínamo generador de iniciativas y realizaciones educacionales, artísticas y culturales de primera magnitud. Prefiero decir dínamo y no dinámico porque más que un adjetivo que distingue su actividad como persona, él mismo es una máquina que impulsa incansablemente su propia energía y la de los demás. Óperas para niños y grandes, conciertos, conferencias, gestiones directoriales, exposiciones de pinturas, premios anuales y un Centro Cultural exclusivo -pero no excluyente- son algunas de las valiosas producciones que esta 'máquina humana de hacer' nos ha regalado a los argentinos. No dudo de la existencia de muchas otras realizaciones y apoyos personales que desconozco y que son igualmente significativos para la sociedad. Por todo ello y por su simpatía, su generosidad, su optimismo y por la virtud nada común de tener siempre la sonrisa pronta, creo que el premio es totalmente oportuno y pertinente. Lamento no poder ir a su homenaje, para el que deseo todo el éxito que él y ustedes merecen, y pido le transmitan mi afecto a través del abrazo que dejo aquí estampado.*

Arq. Alberto Bellucci

Director del Museo Nacional de Arte Decorativo

Konex de Platino 2006: Humanidades. Gran Jurado 1992: Artes Visuales

• *Mucho agradezco vuestra invitación pero mis actividades en Uruguay me impiden estar presente en la cena, durante la que entregarán el Premio Scopus 2011 al Dr. Luis Ovsejevich. Considero que aunque en nuestro país se lo respeta por todo lo que ha dado, es también muy bueno que reciba distinciones y homenajes, como el de la Fundación Amigos Argentinos de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Me enorgullece que quienes hacen cosas por mi país, tengan tal distinción, merecida por cierto.*

Julio Bocca

Konex de Platino 1999: Música Clásica. Diploma al Mérito 1989: Música Clásica

• *Querido Amigo: Lamento mucho no poder estar, pero quiero, en estas palabras que me permiten transmitirse, decirte que contás con la voluntad de mi corazón, no sólo por tu homenaje permanente a todo lo que implica desarrollar nuestro intelecto, sino por la capacidad de crear. Gracias.*

Graciela Borges

Konex de Platino 2011: Espectáculos. Diploma al Mérito 2001 / 1981: Espectáculos

• *Tus amigos nos sentimos tan conmovidos como vos por esta nueva distinción a tu capacidad de iniciativa y realización. Un abrazo y felicitaciones.*

Alberto Borrini

Konex de Platino 1987: Comunicación y Periodismo

Gran Jurado 1997: Comunicación y Periodismo

• *Estimados Amigos Argentinos de la Universidad Hebrea de Jerusalem: Me alegra enormemente que se le haya otorgado el Premio Scopus 2011 al Dr. Luis Ovsejevich. Nadie como él ha hecho visible año tras año a los notables y los ocultos trabajadores de la Ciencia, el Arte y la Cultura toda de la Republica Argentina. El Dr. Ovsejevich a través de su benemérita Fundación ha rescatado a muchos, y al mostrarlos, dio justa resonancia para que el resto de la sociedad, tuviera en esas figuras, muestras y ejemplos a seguir. Los saludo con toda mi gratitud y vuelvo a felicitarlos muy cordialmente por este acierto.*

Blas Castagna

Konex de Platino 1992: Artes Visuales

• *Luis Ovsejevich comparte la vida de la Nación, desde la Cultura, desde la Educación, desde el Premio al Mérito y desde el Derecho...
Ha tenido innumerables distinciones en su destacada trayectoria...
Ha sido y es amigo... No puedo más que sumarme con admiración y alegría a este nuevo e importante premio que le otorga la Universidad Hebrea de Jerusalem, el "Scopus; que premia a personalidades que sobresalen en sus respectivos campos cuyo esfuerzo y talento, contribuyen al bienestar de las comunidades y la humanidad.
Esta nueva distinción, reconoce el constante compromiso de Luis por mejorar la vida de la gente.*

Eduardo J. Escasany

Presidente Grupo Financiero Galicia

Konex de Platino 1998: Instituciones - Comunidad - Empresa

• *Quienes hemos recibido el Premio Konex, lo guardamos como un apreciado recuerdo de nuestra carrera y como un estímulo para continuar trabajando.
Dr. Ovsejevich: sus ideales se están cumpliendo año tras año. Hago votos para que su entusiasmo y creatividad sigan engrandeciendo a la Fundación y para que la sociedad pueda retribuirle, como lo hacen los Amigos de la Universidad Hebrea, con el respeto y el afecto que Usted se merece.*

Vicente P. Gutiérrez

Konex de Platino 2003: Ciencia y Tecnología

• *Muy estimado y admirado amigo, Dr. Ovsejevich:
Me siento muy feliz!! con la tan acertada y honrosa distinción que le brinda la Fundación Amigos Argentinos de la Universidad Hebrea de Jerusalem, al otorgarle el Premio Scopus por su significativo aporte a la sociedad argentina.
Cuánta verdad!! demuestra este premio que, al honor de su jerarquía, une la autenticidad de su otorgamiento a quien, como Usted, ha hecho tanto por la cultura en nuestro País. Es triste cuando Universidades premian mediocridades autoritarias!!
Pero cuánto gozo!! nos produce sentirnos reconfortados cuando se PREMIA A LA EXCELENCIA!! de una vida dedicada a galardonarla vida social en sus múltiples aspectos!!
En qué mejores manos puede estar este premio?? En las suyas, que nos sirven de EJEMPLO!! y de buena semilla, porque "por los frutos los conoceréis"!! Y usted, estimado amigo, ha dado infinidad de frutos sabrosos en la faena de estimular lo mejor del alma humana!! Felicitaciones!! y reciba en testimonio de la sinceridad de estos sentimientos, un fuerte y afectuoso abrazo!!*

Ricardo Haro

Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Córdoba

Académico de Número Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba

Diploma al Mérito 2006: Humanidades

• *Gracias Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalem! Gracias, porque los reconocimientos justos y muy merecidos transportan energía a quienes los reciben... y en este caso, el Dr. Ovsejevich, estoy segura, seguirá aportando su energía al campo de la cultura, de la que somos beneficiarios! Muchas gracias y mis más cálidas felicitaciones al Dr. Ovsejevich!!*

Mercedes Morán

Konex de Platino 2011/ 2001: Espectáculos

• *Por estar en esa fecha convocado y concentrado por la Selección Argentina de Fútbol, con miras a los partidos eliminatorios para el próximo Mundial de Fútbol, lamento profundamente no poder asistir al evento. Aprecio mucho su trayectoria y le dejo un respetuoso saludo.*

Lionel Messi

Konex de Platino 2010: Deportes

• *Deseo transmitir mi satisfacción por tan merecido y justo reconocimiento. Es lo menos que se merece una persona que justamente hizo, a través de la Fundación Konex, una verdadera institución del reconocimiento al talento.*

Luis Felipe Noé

Konex de Brillante 2002: Artes Visuales

Diploma al Mérito 1994: Letras. Diploma al Mérito 1992 / 1982: Artes Visuales

• *(Del intercambio entre los Dres. Ovsejevich y Paenza)*

Gracias por las felicitaciones por mi nuevo libro, gracias por las palabras, y gracias por tener siempre un ojo atento a todo lo que hago en mi actividad profesional. No recuerdo ningún acontecimiento de mi vida pública que te hubiera pasado por alto; créeme que valoro mucho tu generosidad. Sé que te van a entregar un premio dentro de poco, y me han invitado a participar, pero no podré asistir por motivos de fuerza mayor. Te agradezco igualmente a vos y a los Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Igualmente, mucha suerte, felicitaciones y un abrazo.

Dr. Adrián A. Paenza

Konex de Platino 2007: Comunicación - Periodismo

Diploma al Mérito 1997: Comunicación - Periodismo

Gran Jurado 2000: Deportes

Miembro del Consejo Asesor de la Fundación Konex

• *Tantas veces se ha dicho que una mezcla perfecta entre la convicción y un hombre talentoso hacen que las cosas sucedan. ¿Y qué sucedió? El Premio Konex que desde hace 30 años no deja de crecer en credibilidad, rigor y prestigio. ¿Y quién fue ese hombre? Su creador Luis Ovsejevich. Felicidades a quien tras tantos años de premiar, resulta hoy el galardonado.*

Roberto Pettinato y Karina El Azem

• *Mis felicitaciones al Dr. Luis Ovsejevich por la merecida distinción que le otorgarán que cristaliza el sentimiento de muchísimas personas del quehacer cultural que vemos en él un luchador esforzado que no ha cesado ni cesa en el reconocimiento de los valores de los demás, poniendo positividad y buena onda, mientras da testimonio de la grandeza intelectual, artística y científica que tiene nuestro país.*

Enrique Daniel Fischer, "Pipo Pescador"

Diploma al Mérito 1991 / 1981: Espectáculos



7

Cultural

1. FUNDACIÓN KONEX

1.1. ANTECEDENTES Y GENERALIDADES. AJEDREZ. DONACIONES

1.1.1 ANTECEDENTES Y GENERALIDADES

Bueno, creo que llegó el momento de que me hables de la Fundación Konex, que todos consideran que es tu obra preferida y que quedará como algo emblemático de la Argentina. ¿Cómo se te ocurrió y cuáles son sus logros más significativos?

Antes de contarte sobre la Fundación Konex, merece que recordemos ciertas cosas que hablamos en los capítulos anteriores. Como ya te comenté, en 1969, decidí crear una empresa junto con un socio, Jorge Bronfman. Compartimos esa sociedad durante varios años, en 1978, nos separamos por tener distintos estilos de trabajo y continué solo. Esa empresa se llamó Konex y representaba básicamente a la firma Canon en la Argentina. En 1998 se la vendí a Canon USA, con lo cual Konex pasó a llamarse Canon Argentina. Konex, como empresa comercial, desapareció totalmente a partir de ese año. Ya durante la década del setenta, para ser más preciso en 1975, al dejar la docencia en la universidad, sentí necesidad de hacer algo por la sociedad en retribución a lo que venía logrando comercialmente. Entre esas contribuciones, probablemente, la que más se notaba era el apoyo al ajedrez. Pero en 1980 se me ocurrió crear los Premios Konex, y como consecuencia de ello establecí la Fundación Konex.

Antes de que me cuentes sobre los Premios Konex, ¿qué otras actividades emprendiste a través de la Fundación?

Sin duda, la que más ha trascendido es la de los Premios Konex. Pero también fue y es muy importante el ciclo Vamos a la Música que establecí en 1991. Comenzó con el nombre de Vamos a la Ópera, para hacer accesible a los chicos el ingreso al mundo de la ópera. Se fueron representando títulos muy conocidos pero en versiones en castellano y abreviadas. Con los años se le agregó Vamos al Ballet, Vamos al Concierto, e incluso se lo llamó Vamos al Colón, cuando lo hicimos en el Teatro Colón. Hicimos también Vamos al Tango y Vamos a la Comedia. Dado estos diversos programas, quedó como título abarcativo el de Vamos a la Música.

¿Qué otros emprendimientos asumiste?

En 1992, con motivo de los Premios Konex a las Artes Visuales, organicé una Exposición de Arte con los artistas premiados, que tuvo lugar en el Palais de Glace. En 1994 decidí realizar otra Exposición. Esta vez en el Museo Nacional de Bellas Artes. En este caso un jurado de veinte especialistas seleccionó a los cien pintores más importantes de la Argentina y luego, de cada uno de ellos, un cuadro muy representativo. Con motivo de esta muestra, decidí formar una colección de arte en base a esos mismos artistas. Así, a través de los años, fui incorporando una importante cantidad de cuadros. Esa colección ha sido exhibida en Shanghai en 2001 y en Mar del Plata en 2003.

¿Y qué más?

En 2002 creé el Centro Cultural Konex, que continuó hasta 2005, en que se conformó la Ciudad Cultural Konex. También, durante tres años, a partir de 2003, se hicieron Festivales de la Cultura.

1.1.2. AJEDREZ

Amplíame un poco más qué habías hecho antes de la creación de los Premios Konex, por ejemplo, tu apoyo al ajedrez.

De chico había jugado al ajedrez. Me gustaba. Siempre lo consideré un deporte formativo para la educación. Por eso decidí respaldarlo. Une lo deportivo y lo lógico, el esfuerzo intelectual propio del juego-ciencia, a través de la sana competencia. Así organicé Torneos Magistrales de Ajedrez, con la participación de los más importantes ajedrecistas argentinos e incluso internacionales. El primero se hizo en 1977 en el Club Argentino de Ajedrez y lo ganó Raúl Sanguineti, luego Premio Konex 1980. Era una época donde brillaban en el mundo el norteamericano Bobby Fischer y los soviéticos Boris Spassky y Anatoli Karpov, quienes llegaron a ser campeones mundiales. El segundo en 1979 se hizo en el Aula Magna de la Facultad

de Derecho de la UBA y compartieron el primer puesto Víktor Korchnoi, ruso, subcampeón mundial, y Ljubomir Ljubojevic, yugoslavo. El tercero fue en 1980 y lo ganó Jorge Szmetan. Ya existiendo la Fundación Konex, se siguieron haciendo torneos: el cuarto en 1985 cuyo ganador fue Miguel Ángel Quinteros, luego Konex de Platino en 1990, y que a la vez fue Zonal Sudamericano. En esta época ya pasaba a dominar el escenario mundial Gari Kasparov. El quinto que tuvo lugar en Río Hondo, Provincia de Santiago del Estero, en 1987, lo obtuvo Mikhail Tahl, ruso, quien había sido campeón mundial. En este torneo también participó Lev Polugaievsky, subcampeón mundial. El sexto en 1988, el primer puesto lo obtuvieron Gilberto Milos, brasileño y Zenón Franco, paraguayo. Por sistema quedó como ganador Gilberto Milos. El séptimo en 1991, que fue un torneo abierto, el primer puesto quedó compartido por los argentinos Pablo Ricardi, luego Konex de Platino 2000, Carlos Boissonnet, Fabián Fiorito, el armenio Vladimir Akopian y el brasileño Gilberto Milos. Por sistema resultó ganador Pablo Ricardi. El último fue el octavo, en 1994, también de carácter abierto, y lo obtuvieron compartido los argentinos Pablo Zarnicki, luego Premio Konex 2000, Sergio Slipak y Rubén Casafús. Por sistema fue ganador Pablo Zarnicki.

Además de estos torneos, ¿realizaste algunos otros apoyos al ajedrez?

Sí. Di becas en varias oportunidades. Recuerdo por ejemplo una de perfeccionamiento a Marcelo Tempone en 1979, cuando se había consagrado campeón mundial de ajedrez en la categoría cadete, lo cual le permitió participar en torneos internacionales. Luego le renové la beca para otro año. En 1980 patrociné al equipo argentino a las Olimpíadas para menores de veintiséis años celebrados en México, que no habían conseguido apoyo del gobierno. En 1985 patrociné al equipo argentino de ajedrez al Primer Campeonato Mundial de Ajedrez por equipos, celebrado en Lucerna, Suiza. En 1989 también le otorgué becas a Hugo Spangenberg, teniendo trece años, para participar en el Campeonato Mundial Infantil en Puerto Rico; luego fue Premio Konex 2000. Lo mismo ocurrió con Claudia Amura, Campeona Argentina y Sudamericana, para participar en el Torneo Interzonal de Ajedrez realizado en Moscú, Rusia; ella fue Premio Konex 1990 y 2000.

TESTIMONIO:

Jorge Szmetan (1-9-11)

Ajedrecista. Agente de Viajes.

...Conocí a Ovsejevich cuando organizó su primer torneo, año 1977, en el Club Argentino de Ajedrez. En ese momento me contó algo que me sorprendió muchísimo. Como le gustaba mucho el ajedrez se le ocurrió organizar un torneo importante a

través de su empresa Konex-Canon. ¿Cómo hacer? Llamó a la Federación Argentina de Ajedrez, dejó mensajes y nunca tuvo respuesta. Finalmente, perseverante, con la idea fija, siguiendo detalles de su personalidad y en épocas en las que no existía la facilidad de Google, dio con el Club Argentino y ahí se puso en marcha la sucesión de ocho torneos que engalanó diecisiete años de nuestra historia... lo que hizo Ovsejevich por el ajedrez es gigantesco y espero que algún día se lo reconozcan públicamente. Tuve y tengo por él una gran admiración. Lo he conocido emprendedor, muy buena persona, generoso, de palabra, cualidades que desearía se masificaran para tener un país mucho mejor...

1.1.3. DONACIONES

Tengo entendido que también venías haciendo donaciones.

Así es. Eran de diversas especies. Las más importantes se relacionaban con mi labor como empresario y las tratamos en el capítulo respectivo.

De todas maneras recordémoslo, por si alguien lee capítulos salteados del libro.

Bueno, como ya hemos conversado, yo tenía una empresa de equipos de oficina y vendía las fotocopiadoras Canon. En 1973 había comenzado con la venta de las de papel común y a principios de 1978 había llegado ya a colocar la número mil. Entonces decidí donarla. Se me ocurrió hacerlo a la Base Vicecomodoro Marambio en la Antártida Argentina, como demostración de la presencia argentina en ese lejano paraje de nuestro territorio. La instalé yo mismo. Un año más tarde llegamos ya a colocar la número dos mil y, en este caso, decidí donarla al Fuerte Esperan-



Cena en mi casa con Viktor Korchnoi, traductora, mi esposa Rosi y Miguel Ángel Quinteros, 1979.

Partida entre Víctor Korchnoi y Jorge Szmetan, 1979.

za en el Impenetrable chaqueño. Era otra forma de demostrar que debíamos estar presentes en los lugares más recónditos del territorio argentino. Nuevamente viajé para instalar el equipo. En 1980 ya habíamos llegado a tres mil fotocopiadoras. En ese caso, la donación fue para el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez, a través de COAS. Poco tiempo después al tener ya instalados cuatro mil equipos, decidí donar cuatro. Fueron para la Cruz Roja Argentina, la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer (LALCEC), el Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar, hoy Fundación Leloir y la Fundación Favaloro. En todos estos casos hacía publicidad en los diarios comunicando esas donaciones. Si bien servían como estrategia de marketing, perseguía la idea de que otras empresas también se involucraran en apoyar a instituciones. Al llegar a las cinco mil, hecho que ocurrió en abril de 1982, decidimos donarla a la reciente gobernación de las Islas Malvinas.

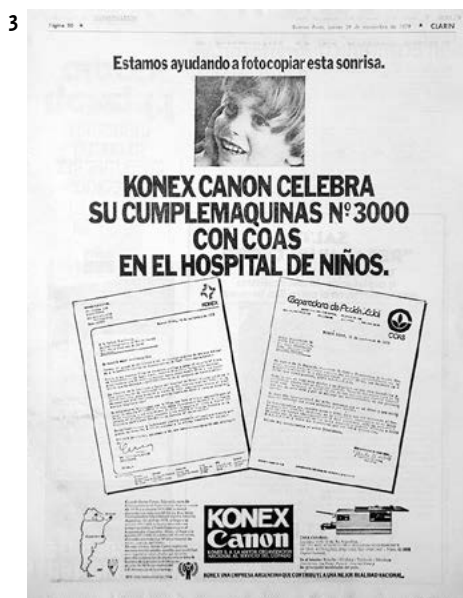
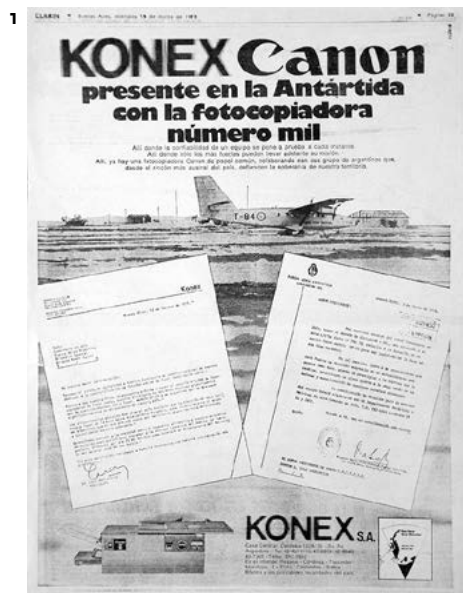
A través de la evolución que contás se nota que muy rápidamente incrementabas el parque de fotocopiadoras instaladas. ¿Pasaban simultáneamente algunos otros hechos?

Sí, a varias otras instituciones se les donaba o se les daba en comodato los distintos productos que vendía la empresa. Se hacían también contribuciones en dinero. Tenía una política de apoyo permanente. Colaboré en la realización del mausoleo de Osvaldo Pugliese en el Cementerio de la Chacarita en 1997. En 1998 hice una muy importante donación de fotocopiadoras, faxes y equipos de microfilm al Teatro Colón. En el 2000 al Teatro Nacional Cervantes le doné cinco computadoras. Muchas becas se fueron otorgando en esos años, básicamente en el campo de la Ciencia y la Tecnología.

1.2. CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Antes de que me cuentes todo lo relativo a los Premios Konex, decime cómo organizaste la Fundación Konex.

Cuando en 1980 decidí crear los Premios Konex, que en su primer año se destinaron al Deporte, tuve que establecer la estructura del jurado y resolví coordinarlo con el Círculo de Periodistas Deportivos, cuyo presidente era Pedro Valdés. A tal efecto, se designaron veinte reconocidos periodistas bajo su presidencia. Como todavía no estaba constituida la Fundación Konex, se hizo bajo el paraguas de la empresa Konex. Al año siguiente, en 1981, eran los Premios al Espectáculo y tenía que conformar el jurado. Quería que lo presidiera una figura de mucho prestigio. Entrevisté a algunas personalidades de esa época y, cuando lo hice con Ulyses Petit de Murat, no dudé un instante de que era el hombre indicado. En la charla que tuvimos me impactó, y allí mismo le dije que él iba a ser el Presidente del jurado. Al mismo tiempo le ofrecí que fuera el Vicepresidente de la Fundación, porque



1. Donación de la fotocopiadora Canon N° 1.000 a la Base Vicecomodoro Marambio, Antártida Argentina, 1978. 2. Donación de la fotocopiadora Canon N° 2.000 al Fuerte Esperanza en el Impenetrable, Chaco, 1979. 3. Donación de la fotocopiadora Canon N° 3.000 al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez a través de COAS, 1980. 4. Donación de la fotocopiadora Canon N° 4000 a la Cruz Roja Argentina, LALCEC, Fundación Campomar (hoy Leloir) y Fundación Favalaro, 1980.

ese mismo año consideré que los Premios debían tener una organización propia. Para ello decidí crear la Fundación Konex, que quedó materializada en 1982 bajo mi presidencia y con la vicepresidencia de Ulyses Petit de Murat. En esa época entrevisté a Guillermo Gallacher, ex Director General del Teatro Colón, a quien le propuse ser el Secretario General de la Fundación. Los restantes integrantes fueron personas vinculadas a mi familia o a mi actividad empresaria.

1.2.1. VICEPRESIDENTE

¿Quiénes han sido los Vicepresidentes de la Fundación Konex?

Ulyses Petit de Murat continuó como Vicepresidente hasta su fallecimiento, en agosto de 1983. Luego pasó a serlo Edmundo Guibourg, también hasta su fallecimiento en 1986. A continuación Genaro Carrió, que lo fue hasta su desaparición en 1997. Más tarde vino Gregorio Klimovsky hasta su fallecimiento en 2009. Desde ese momento lo es Aldo Ferrer.

Sé que tenés muchas ganas de contarme cosas de cada uno de ellos, así que hacelo.

Ulyses Petit de Murat fue una persona, que pese al poco tiempo que compartí con él, dejó una huella en mi vida. Venía una o dos veces por semana a las 20:00 a mi oficina, en esos más de dos años que tuvimos de contacto. Se sentaba donde estás vos, frente a mí, en este mismo lugar y charlábamos de todo. Me decía que éramos dos mundos opuestos, porque para él, yo era el hombre más racional que había conocido, y él era el más soñador que existía, pero agregaba que con nadie se entendía como lo hacía conmigo. Me contaba su vida, yo le contaba la mía. Era un ser extraordinario. Tené en cuenta que él era de 1907 y yo de 1941. A pesar de ello, no se notaba la diferencia generacional. Nos entendíamos como si nos hubiésemos conocido toda la vida. Además, hablar con él me sacaba de los negocios, que absorbían gran parte de mi vida. Conversábamos mucho sobre la situación del país, que estaba todavía gobernada por los militares, pero ya se veía venir la democracia. Quedó muy marcada nuestra relación el día 30 de noviembre de 1981, al estar en el escenario del Teatro Coliseo para entregar el Konex de Brillante en Espectáculos. Los jurados votaron en esos momentos y el resultado daba un empate entre Luisa Vehil y Alfredo Alcón. Él, como Presidente del Gran Jurado, debía desempatar. Me dijo: “no puedo, son dos monstruos”. Le pregunté qué hacíamos. Él me dijo que no sabía y que era un compromiso terrible. Entonces le respondí: “se lo damos a los dos”. Hasta hoy recuerdo la sonrisa en su rostro, le había sacado un peso enorme. Así que el trofeo, en ese momento, se lo entregamos a Luisa Vehil y mandé hacer otro para Alfredo Alcón, a quien se lo dimos semanas después. El impacto de su fallecimiento fue terrible. Él había viajado a China en julio-agosto de 1983, cuando todavía era difícil ir a ese país. Si mal no recuerdo, volvió un día miércoles, y ese fin



Vicepresidentes de la Fundación Konex

Con Ulyses Petit de Murat, Vicepresidente de la Fundación Konex (1981-1983) entregando los Konex de Brillante 1981 a Alfredo Alcón y Luisa Vehil.

Con Edmundo Guibourg, Vicepresidente de la Fundación Konex (1983-1986) entregando el Konex de Brillante 1984 a Jorge Luis Borges, acompaña María Kodama.



Con Genaró Carrió, Vicepresidente de la Fundación Konex (1986-1997) entregando el Konex de Brillante 1986 a Gregorio Weinberg.

Aldo Ferrer, actual Vicepresidente de la Fundación Konex entregando el Konex de Platino 2006 a Bernardo Kosacoff.

Gregorio Klimovsky, Vicepresidente de la Fundación Konex (1997 a 2009), presidiendo el Gran Jurado de los Premios Konex 2006. A su lado Alicia W. de Camilioni y Carlos Mario Aslán.



de semana fue a dar una charla a Chascomús. Al día siguiente, lunes 15 de agosto, me visitó en mi oficina. Le comenté que el miércoles viajaba con mi esposa a Bariloche, aprovechando el feriado del 17 de agosto y que volvíamos el domingo 21. No teniendo suficiente tiempo ese lunes para charlar, quedamos en ir a cenar el lunes 22, para que me contase todas sus experiencias de China. El domingo cuando estábamos en Bariloche en el aeropuerto dispuestos para tomar el avión para regresar, compré el diario Clarín y en tapa apareció el título “Falleció Ulyses Petit de Murat”. Había muerto la noche del 19 de agosto. Quedé impactado. En la memoria me aparecieron todas las escenas que habían pasado con él durante esos dos años en los cuales tuvimos permanente contacto. Era un hombre encantador y realmente sentí su pérdida.

Qué lamentable. Realmente era un hombre admirable. Antes de continuar quisiera hacer una disquisición. Conociéndote, puedo decir que no sos exclusivamente un ser racional, sino que también tenés mucho de soñador, con gran libertad para la imaginación. Si no cómo se entiende, por ejemplo, tu creación de los Premios Konex y muchas de las cosas que hablamos en el capítulo inicial y que seguramente saldrán a luz en las próximas conversaciones. ¿Qué pasó luego?

Ante el fallecimiento de Ulyses, mi problema fue la designación de su sucesor, ya que me había dejado un verdadero vacío. Era un personaje difícil de reemplazar. Entonces pensé en su mejor amigo, Edmundo Guibourg, quien era todavía mayor que Ulyses, ya que tenía noventa años. Había nacido en 1893. Esa amistad me hizo considerar que era el hombre indicado para reemplazar a Ulyses en la vicepresidencia de la Fundación Konex. Todo el mundo lo quería. Incluso había compartido parte de su vida con Carlos Gardel. Era también una enciclopedia. Lo quise mucho, aunque debo reconocer que no fue como en el caso de Ulyses. La relación era más formal. Me dedicó alguno de sus libros con frases muy lindas. En 1986 falleció. Con posterioridad, el Gran Jurado de los Premios Konex 1987 le otorgó el Konex de Honor.

¿Quién lo sucedió?

Ante su muerte debía pensar a quién elegir para Vicepresidente. A pesar de que ya pasaron muchísimos años, recuerdo que inmediatamente se me ocurrió Genaro Carrió. Lo tenía presente de mi paso por la Facultad de Derecho, cuando fui alumno y también docente. Se hablaba de Carrió con un gran respeto. Al asumir Raúl Alfonsín la presidencia de la Argentina el 10 de diciembre de 1983, Carrió fue nombrado Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Posición a la cual renunció en 1985, pasando a ser miembro del Consejo para la Consolidación de la Democracia. Me encontré con él y no tuve ninguna duda de que era la persona. Tuvíamos una muy cordial relación. Un hombre respetado por su conducta intachable,

que quedó totalmente ratificada en su desempeño en la Fundación Konex. Falleció en 1997. El Gran Jurado de 1996 le concedió una Mención Especial en los Premios Konex de ese año.

¿Esta vez quién lo reemplazó?

Tampoco tuve dudas de quién debía serlo. Fue Gregorio Klimovsky, quien ya había sido Premio Konex de Platino en 1986 y Konex de Brillante en 1996, y había integrado el Gran Jurado de 1994. Una personalidad de una inteligencia superior. Lo considero entre las mentes más brillantes que dio la Argentina. Con él también generé una muy buena relación. Había sido uno de los integrantes de la CONADEP (Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas), formada por diez personalidades de una moral incuestionable, además de tres diputados. De esas diez personalidades, tengo el orgullo de que seis de ellas fueron Premio Konex: Gregorio Klimovsky, Ernesto Sabato (Presidente), Hilario Fernández Long, René Favaloro, Magdalena Ruiz Guíñazú y Eduardo Rabossi. Los otros cuatro fueron Ricardo Colombres, Marshall Meyer, Jaime de Nevares y Carlos Gattinoni. La CONADEP concluyó redactando el libro *Nunca Más*. Klimovsky falleció en 2009 luego de un final en que estaba imposibilitado de movilizarse. Lo visité en algunas oportunidades en su casa, rodeado de libros por todas partes. Una gran lástima su pérdida. Otra vez tuve que pensar en un nuevo Vicepresidente y tampoco dudé en ofrecerle el cargo a Aldo Ferrer, quien había sido Premio Konex en 1986, Konex de Platino en 1996 y Jurado en 2006. Así es que, desde 2009, tengo el honor de que él forme parte del Consejo de Administración de la Fundación.

1.2.2. SECRETARIO GENERAL

Me contaste de los Vicepresidentes. ¿Qué pasó con los Secretarios Generales y el resto del Consejo de Administración?

Como ya te conté, al concretarse jurídicamente la Fundación Konex en 1982, nombré Secretario General a Guillermo Gallacher, quien estuvo en el cargo hasta 2004. Él había sido Director General del Teatro Colón desde 1976 hasta 1982. Durante esa época lo conocí porque fui al teatro a solicitar el alquiler del mismo para festejar los diez años de la empresa Konex, fue en los años 1978 y 1979; trataremos este tema en el capítulo nueve cuando hablaremos del Teatro Colón. Era comodoro retirado de la Fuerza Aérea. Cuando dejó el Colón, un amigo suyo, Andrés Wappner, me vino a ver para pedirme que lo tomara para la Fundación Konex. La Fundación era bastante nueva. Entonces hice varias consultas y luego le dije que me viniera a ver. Lo hizo, charlamos y le propuse que fuese su Secretario General, al mismo tiempo que designaba Vicepresidente a Ulyses Petit de Murat. El caso es que en 1983 asume Alfonsín. De entrada comenzó el tema del juicio a los integrantes de

las juntas militares. Entonces, Gallacher me dijo que presentaba su renuncia porque no me quería crear ningún problema. Sabía que venía una época muy difícil para los militares y no quería que la Fundación Konex se sintiera comprometida por tenerlo a él. Le manifesté que de ninguna manera le iba a aceptar la renuncia porque, cuando consideré su ingreso, había hecho consultas y supe que no había estado en la represión. Por el contrario, había ayudado a que no existiesen desaparecidos en el Teatro Colón. Además no se le conocía ningún negociado. Por lo cual, para mí, fuese militar o no, era intrascendente, y debía seguir en la Fundación. Me lo agradeció siempre a través de los años. Lo comentaba como un hecho muy importante. Sabía que hubiera sido más fácil para mí evitar cualquier eventual compromiso o problema, prescindiendo de él o aceptándole la renuncia, dada la atmósfera reinante con los militares y el pasado inmediato.

De manera que había sido un antecesor tuyo en la Dirección General del Teatro Colón.

Fijate lo que es la historia. Dieciséis años más tarde de su alejamiento del Colón, cuando me hice cargo de la Dirección General, todos en el Colón sabían que Gallacher trabajaba conmigo en la Fundación. Tanto empleados como gremialistas me hablaron muy bien de él e incluso me dijeron que había salvado gente durante el Proceso. Porque enterado de que algún empleado iba a ser “chupado”, realizaba gestiones para que eso no sucediese. Esa era la imagen que había dejado en el Colón. En cuanto a su honradez, queda demostrada por el hecho de que él tenía asignado un viático mensual, pero pedía adelantos porque no llegaba a fin de mes. Si hubiese obtenido dinero mal habido durante su gestión en el Teatro Colón, no habría tenido necesidad de pedir esos anticipos.

¿Siguió en la Fundación muchos años?

Sí. Transcurrieron muchos años. Sin embargo, a principios de la década del 2000 noté que su estado de salud había decaído muchísimo. Siempre había tenido problemas con un ojo y con el oído, pero en esos momentos cuando lo veía cruzar una calle yo temblaba pensando que podía llegar a atropellarlo un automóvil. Había perdido reflejos. Con gran dificultad le planteé que consideraba que debía quedarse en su casa, para no arriesgarse a un accidente. Para mí no fue una decisión fácil decirle que necesitaba reemplazarlo. Por su personalidad no quería aceptar que estaba disminuido. Finalmente llegamos a un acuerdo para su desvinculación en el 2004. En 2009 falleció luego de haber padecido la enfermedad de Alzheimer. Desde el 2004 hablamos algunas veces telefónicamente, fundamentalmente lo llamaba para el día de su cumpleaños, pero en los últimos años ya no estaba en condiciones de atender. Te reitero que le tuve un gran aprecio por su hombría de bien y su conducta siempre respetuosa.

¿Quién lo sucedió?

Ernesto Orlando pasó a ocupar la posición de Secretario General en el 2004. Él ya era Tesorero de la Fundación desde 1995. Lo conozco desde la época de estudiante en la Facultad. A través de los años nos veíamos, no demasiado, pero desde la década del 90 tuvimos una gran relación. Es un hombre extraordinario, con un gran criterio. Hombre sensato como pocos. En mi paso por el Teatro Colón me acompañó como Asesor de la Dirección General. Su función fue de un valor extraordinario para mí. Gran cantidad de temas de la Fundación Konex los consulto con él. Sé que siempre dará un muy buen consejo. Lo aprecio muchísimo y lo considero entre mis muy pocos amigos. Puedo contar con él y lo mismo mis hijos, si en alguna oportunidad debiesen requerirlo. Es pura bondad. Difícil, casi imposible, encontrar gente como él.

TESTIMONIO:

Guillermo Miguel “Mike” Gallacher (19-3-2005)*

Secretario General de la Fundación Konex de 1982 a 2004

... Trabajar con él fue sumamente interesante porque es un empresario y un hombre honesto, muy brillante, inteligente, siempre interesado en nuevas posibilidades, con una gran capacidad de iniciativa... A principios de 1984, luego de la asunción de Alfonsín y con motivo de la persecución que comenzó contra los militares, me presenté a Ovsejevich para ofrecerle mi renuncia para que no se sintiese comprometido por la situación ni que se le generase algún problema. De inmediato me la rechazó. Le pregunté por qué si ello le podría traer problemas. Me dijo: eso es un tema mío y me confesó que en los días que pasaron entre mi entrevista inicial y la decisión de que yo ingresase a la Fundación, había hecho ciertas consultas para saber sobre mi conducta al frente del Teatro Colón. Que todas las respuestas habían sido que era un hombre honesto que nunca se quedó con ningún vuelto en la gestión y que más aún, en la medida que estuvo a mi alcance había hecho todo lo posible para que ningún empleado del Colón pudiese llegar a ser un desaparecido. Que eso había demostrado que era una persona de bien y que estaba seguro que a Gallacher no le iba a pasar nada. Por eso él tomaba esa decisión. Ese gesto me marcó para siempre en la relación con Ovsejevich. No tomó la decisión más simple que hubiese sido aceptar mi renuncia... fue un gran jefe, un hombre distinguido. Ha sido para todos los que trabajamos con él, un honor poder hacerlo, como lo es para el país contar con personas como él. Yo le tengo una gran estima, lo he querido mucho y sigo respetándolo mucho...

* Falleció el 26-4-2009.

Ernesto Orlando (9-4-05)

Amigo. Secretario General de la Fundación Konex. Asesor durante la gestión en el Teatro Colón.

...En primer lugar, su profesionalidad rigurosa, entendida como la concentración máxima en la tarea que realiza, de la que resulta que siempre tiende a ser el mejor en lo que encara, lo que me consta sucede frecuentemente. En segundo lugar, su apertura frontal y sin formalismos hacia los que interactúan con él, sean sus colegas o sus alumnos, lo que le permite transmitir claramente sus conocimientos o sus convicciones... En este ámbito Luis aplica otra de sus habilidades personales, que es su enfoque práctico para los negocios y su capacidad para desarrollarlos y “venderlos”, algo que actualmente se identifica como el marketing de las operaciones comerciales, en lo que es sin duda un experto por vocación... inventó los Premios Konex, que hoy son los de mayor celebridad en el país y cuyos destinatarios constituyen el catálogo de las mayores personalidades argentinas en el más amplio espectro de la cultura, desde las ciencias, las artes y las letras hasta el deporte y la gestión comunitaria, empresaria e institucional... Cuando Luis le vende Konex a Canon, en 1998, vuelca el ciento por ciento de su imaginación y energía a la Fundación y define su perfil de emprendedor cultural... Luis hizo un gran trabajo en el Colón, a pesar de todas las dificultades... Las incorporaciones terminaron su cometido al dejar el 10 de diciembre de 1999 su función de Director General. Es decir no dejó ningún empleado como herencia para las siguientes Direcciones Generales... Decir que Luis es un tipo inteligente, parece una proyección. Yo diría, más propiamente, que es un caso de mente brillante, apoyado por la concentración y la vitalidad, valores que le dan productividad a esa riqueza mental. Me parece admirable la forma en que usa su tiempo y no lo desperdicia en las mesas de café o en las divagaciones a los que somos tan afectos los argentinos. Es un realizador innato: como muchas personas tiene ideas y proyectos interesantes pero, como muy pocas, las concreta y, como menos personas aún, tiene la capacidad de hacerlo indefinidamente, es decir, genera una iniciativa inmediatamente después de concretar la que le precedió. Esa creatividad práctica es acompañada por rasgos definidores de su carácter, como su personalismo, su impaciencia, su intolerancia con la mediocridad o la haraganería... Luis es formado en ciencias sociales, pero usa una estructura matemática para su actividad intelectual. Todo lo plantea en términos aritméticos: son veinte las disciplinas de los premios Konex, veinte los jurados, cada diez años se repiten las actividades premiadas, y estas cifras son inamovibles. Cuando prepara un discurso o una conferencia, los estructura sobre referencias numéricas y estadísticas, sea para remitirse a hechos históricos o para citar ejemplos o reforzar las propuestas. Finalmente, es un hombre esencialmente ético, lo que a mi juicio tiene que ver con su origen familiar: padre inmigrante de Polonia, devenido en empresario textil en la Argentina con el esfuerzo y la perseverancia característicos de esos forjadores del progreso del país; y madre que está presente en sus pinturas que Luis cuelga en sus

oficinas, y que descubren a una mujer culta y refinada, con un aire de Chagall en el lirismo y la sugestión de sus figuras y colores. Esa combinación de trabajo y espíritu me parece muy bien sintetizada en la personalidad de Luis... detesta la demagogia, el populismo y la masificación. Una de sus frases predilectas es la que alude a la necesidad de "transformar en pueblo a la masa". Rechaza la irracionalidad de la oratoria de tribuna y de barricada. Y cree absolutamente que la presencia de todos esos vicios y anomalías en la historia política argentina, sumada a la corrupción sistemática, es la causa del atraso y el estancamiento del país. Está convencido que sólo la educación, como lo postularon sus admirados Sarmiento e Ingenieros, puede rescatar a la Argentina de su actual situación...

1.2.3. OTROS INTEGRANTES DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

¿Quiénes otros integran el Consejo de Administración?

En cuanto al resto del Consejo de Administración, en una primera etapa lo integraron personas vinculadas familiar o empresarialmente. Luego fui integrando a figuras del ámbito social, empresarial y cultural de la Argentina. Actualmente forman parte del mismo:

- Como Prosecretario General, desde 2004, Javier Negri, destacado abogado, a quien conocí cuando vendí mi empresa Konex a Canon en 1998. Antes, desde 1986, ocupó esa posición Jaime Núñez. Negri es una excelente persona con quien tenemos muchos intereses culturales en común. Nos vemos todos los miércoles en los almuerzos del Rotary Club de Buenos Aires. Durante su presidencia en el Rotary 2005-2006, me encargó todo lo relativo al área cultural. Incluso cuando estuve en la Dirección General del Teatro Colón se acercó a mí para colaborar. Una anécdota para matizar. Cuando su hijo Juan, que está actualmente casado con Gala, hija de Marta Minujin, empezaba a salir, los padres de ambos no se conocían. Entonces, como yo sí tenía contacto con ambas familias, el 13 de diciembre de 2002, para festejar el fin de año, hice una recepción en mi casa para sesenta personas, para que se encontrasen los cuatro padres.

- Como Tesorero, desde 2004, Carlos Haehnel, socio principal de la firma de auditoría Deloitte. Antes, esa posición la ocupaba Ernesto Orlando, que pasó a Secretario General. A Haehnel lo conocí en el 2000 y decidí que su firma fuera la auditora y asesora impositiva de mi faz comercial y de la Fundación Konex. A él le propuse crear la Fundación Deloitte, cosa que hizo y me nombró Vicepresidente de la misma. Le sugerí para la Dirección Ejecutiva a Diana Saiegh, quien ya había colaborado conmigo en diversas actividades. Actualmente sigue siendo la Directora. Es un hombre muy inteligente que está en muchas cosas a la vez.

- Como Protesorero, desde 1986, Enrique Braun Estrugamou, creador en su momento de Medicus y luego de Qualitas, con quien tuve mis primeros contactos cuando participé de la Cámara Argentina de Anunciantes. Otra excelente persona que conoce a todos sus colegas médicos. Cuando debo pensar en algún médico para mí o para mi familia, lo consulto a él. Cuando en el año 2003 tuve unos mareos que los médicos no encontraban la causa, se lo comenté y me coordinó de inmediato una consulta con Ramón Leiguarda, Director Médico de Fleni. En poquísimos días, con unos simples ejercicios que me recetó el equipo de Leiguarda, me pasó completamente el mareo. Fue un consejo sabio, sin ninguna duda. Es un hombre de una gran simpatía. Nos vemos todos los miércoles en los almuerzos del Rotary. Es otra persona que considero incondicional.

1.2.4. CONSEJO ASESOR

¿Alguien más forma parte de la Fundación?

A través de los años tuve diversos consejos consultivos por cada una de las diez actividades. Pero ya desde el año 2004, decidí formar un Consejo Asesor integrado por veinte personalidades que con anterioridad fueron Premio Konex. En 2013 lo conforman: Gregorio Badeni, Alberto Guillermo Bellucci, Olga Fernández Lator de Botas, Guillermo Jaim Etcheverry, Aída Kemelmajer de Carlucci, Leopoldo Federico, Bernardo Kosacoff, Santiago Kovadloff, Juan José Llach, Mario Alberto Mariscotti, Mercedes Morán, Luis Felipe Noé, Adrián Paenza, Rosa María Ravera, Adalberto Rodríguez Giavarini, María Sáenz Quesada, Horacio Sanguinetti, Pedro Simoncini, Atilio Stampone y Mauricio Wainrot.

Se nota el criterio amplísimo que tenés en materia ideológica.

Así es. La suma de todos es lo que hace más grande a un país. No dividir, sino sumar, si es posible multiplicando.

1.3. COLABORADORES

Contame además de tus colaboradores más inmediatos.

A través de los años varias figuras pasaron. En los comienzos trabajó como secretaria Beatriz Suárez, hasta 1985. En los primeros años también Mercedes Barozzi, de quien ya hemos hablado cuando me referí a mi etapa de empresario. Estuvo hasta 1989 con una gran eficiencia, se retiró luego de que naciese su hija. Además hubo otros colaboradores que iban rotando. Durante los años 1985 a 1987 colaboró Manuela Sawicki de Fischbein, quien había sido alumna mía en la Facultad de Derecho y luego se incorporó como ayudante de cátedra. Una excelente persona que luego



Mis colaboradores Eugenio Giusto y Liliana Graffigna.



Con Patricia Trovato, Gabriela Sabatini (Konex de Brillante 2000) y Cynthia Fidel.

se fue a vivir con su esposo e hijos a Israel. Patricia Trovato, quien ingresó en 1987 como recepcionista y se hizo cargo de la secretaría en 1989, posición que ocupó hasta que se retiró en 2004. En esos quince años cumplió muy eficazmente su función. Era la que tomaba contacto con cada uno de los jurados y de los premiados. Renunció a su posición cuando tuvo mellizos, que se agregaron a un chico que ya tenía. Con tres chicos comprendió que ya era imposible cumplir con sus tareas en la Fundación. También de 1999 a 2002 estuvo Cynthia Fidel. A partir de 2005 ingresó Eugenio Giusto, quien es actualmente el Secretario Ejecutivo de la Fundación. Es una pieza esencial. Ha adquirido una gran experiencia y maneja toda el área ejecutiva. Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación, pero permanentemente continúa realizando diversos cursos vinculados a la historia del arte, que amplían sus conocimientos. En esta última etapa se realizaron dos libros que cuentan, uno la *Historia de los Premios Konex* y el otro el *Quién es Quién* de cada uno de los premiados y jurados Konex. La labor de Eugenio fue fundamental para poder concretarlos. Justamente esta tarea hecha durante los años 2007 al 2010, probablemente, fue la que no me dejó el tiempo suficiente para terminar estas memorias proyectadas en el 2005. En estos dos libros fue muy importante la colaboración de la diseñadora Roxana Wechsler y, por supuesto, la de Raúl Shakespear en el concepto general del diseño. Diversas personas pasaron en distintas funciones a través del tiempo. En este momento todo lo relativo a Internet está a cargo de Raúl San Martín. En estos últimos años, en la producción para las entregas de los Premios Konex, participa Mariana Mele, quien ya había trabajado conmigo en el Centro Cultural Konex. También ella colabora en la producción del ciclo *Vamos a la Música*. Una persona fundamental en el área administrativo-financiero es Liliana Graffigna, de la cual hablamos al referirnos a la parte empresarial. Con ella colabora Luciano Ávalos. En este repaso final de mis memorias, quiero destacar la valiosa ayuda que me ha dado Eugenio Giusto para encontrar información en la oficina y para la revisión de todo el trabajo.

TESTIMONIO:

Beatriz Suárez (8-9-11)

Secretaria de la Fundación Konex de 1980 a 1985.

...Ha sido gracias al sueño y a la iniciativa de Luis Ovsejevich que podemos disfrutar de los Premios Konex, de los ciclos Vamos a la Ópera y Vamos a la Música, del Centro Cultural Konex y de exposiciones de arte. Muchos han conocido por primera vez el Teatro Colón, el Museo Isaac Fernández Blanco, el Salón San Martín y el Salón Dorado de la Legislatura de la Ciudad, el Luna Park, la Casa del Teatro y muchos escenarios más donde se han realizado las entregas de los Premios Konex...

Patricia Trovato (11-9-11)

Secretaria de la Fundación Konex de 1989 a 2004.

...Fueron pasando los años, fui conociendo a un hombre muy activo, culto, ansioso, lleno de ideas y proyectos (locos, raros y a su vez maravillosos), con creaciones únicas y novedosas. Mi trabajo en ella fue para mí la mejor experiencia que tuve. Tenía a mi lado a una gran persona el “Doc”, como lo llamaba. Me supo tener paciencia en mi aprendizaje, me formó como persona y me enseñó a tener responsabilidades. Por mi trabajo tuve la oportunidad de conocer gente de diferentes ámbitos como el artístico, deportivo y cultural en todas sus manifestaciones. El “Doc” era y es una máquina de tener proyectos y de hacer cosas para la cultura de nuestro país y por supuesto me sigue sorprendiendo, después de años de haber dejado de trabajar a su lado...

Eugenio Giusto (23-12-11)

Secretario de la Fundación Konex desde 2005. Actualmente su Secretario Ejecutivo.

...Me parece atinado abocarme a uno en especial: el de su docencia. Así es, el Dr. Ovsejevich, quien ha ejercido como profesor tanto en la Facultad de Derecho como en la de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, continúa enseñando aún hoy afuera de las aulas. Yo lo conozco desde el año 2005, oportunidad en la que me entrevistó. “Yo te voy a sacar bueno”, recuerdo que me dijo una vez que decidió contratarme. Y se sonrió. Ahora bien, no debe interpretarse ni su frase ni su sonrisa como un gesto de socarronería. Simplemente son las palabras de alguien que está seguro de sí mismo, de lo que puede dar al otro: sus experiencias, sus saberes, sus consejos... tiene alma de docente, es más fuerte que él; si sabe algo, lo quiere transmitir inevitablemente. Y no es altanería, es generosidad, es darle al otro la oportunidad de conocer, entender, desarrollarse; en suma, de crecer.

2. LOS PREMIOS KONEX

2.1. ORIGEN

Bueno, llegó el momento tan esperado para que me cuentes todo lo que quieras y recuerdes de los Premios Konex. Honestamente creo que los Premios Konex será el legado más importante que dejarás a la sociedad argentina. Esto sin desvalorizar tus otros aportes en las áreas culturales, institucionales, profesionales, docentes, empresariales... Empecemos por el origen.

Siempre me preguntan cómo se me ocurrió la idea. Yo la vinculo a mi vocación docente. Desde 1962 hasta 1974 fui profesor. En 1975 dejé de dar clases. En esos años ejercí la abogacía y la docencia. He considerado que, frente al hecho de haber recibido una enseñanza pública y gratuita, de alguna manera debía pagarla. La docencia fue una manera. En esa misma línea, mi éxito en la labor empresaria debía ser complementada con algo que sirviese a la comunidad. Esa vocación docente se canalizó entonces a través de los Premios Konex, que es una forma de enseñar a los jóvenes, a las futuras generaciones, quiénes son las figuras que deben tomar como ejemplo. Por eso, el lema con el que creé los Premios fue el de “sembrar el porvenir”. Se premia el presente en cuanto es permanente y digno, para que el ejemplo de los mejores sirva de factor de emulación a nuestra juventud.

¿Pero cómo se te ocurrió la idea?

Hacia un tiempo que venía con esa idea de destacar lo mejor de la sociedad. Un día, manejando mi auto con toda mi familia acompañándome, a fines de 1979, se me ocurrió que debía ser algo que se mantuviese en el tiempo y que señalase a los mejores de cada actividad del quehacer nacional. A partir de allí, cada día fui pensando más y conformé la estructura de los Premios Konex.

Original que se te haya ocurrido manejando el auto.

Te cuento que en mi vida, muchísimas de las ideas se me han ocurrido asistiendo a conciertos, óperas, espectáculos o manejando el auto. Es decir, me voy por un momento del hecho específico, y empiezo a navegar. Así se me ocurren las ideas. Por otra parte, la de los Premios Konex, traté de cristalizarla de inmediato en 1980, para celebrar de ese modo los cuatrocientos años de la segunda fundación de la Ciudad de Buenos Aires, por parte de Juan de Garay.

2.2. ESTRUCTURA

Contame cómo es la estructura, ¿por qué son diez actividades?

En primer lugar quise que se reconociesen a las figuras más importantes de la Argentina con trayectorias destacadas. Además, que cubriesen todas las actividades

que hacen a la vida de la sociedad. Probablemente este hecho, de que se premien deportistas, artistas, músicos, científicos, escritores, periodistas, artistas plásticos, etc., es lo que más llama la atención. Es un caso único en el mundo. Así establecí las diez actividades para premiar que sucesivamente son: Deportes, Espectáculos, Artes Visuales, Ciencia y Tecnología, Letras, Música Popular, Humanidades, Comunicación-Periodismo, Instituciones-Comunidad-Empresa, y Música Clásica. Los primeros diez años se premiaron las mejores figuras de la historia. A partir del año once, a las mejores de los últimos diez años de cada premiación, en forma indefinida.

¿Por qué se empieza con Deportes y Espectáculos?

Al elaborar la idea, me interesaba fundamentalmente destacar a nuestros científicos y humanistas, que probablemente sean los menos notorios para el gran público. Pero si empezaba con ellos, no conseguiría el fin señalado. Por lo tanto, consideré que, comenzando por el Deporte y siguiendo por el Espectáculo, se lograría un gran impacto que luego se trasladaría a las restantes actividades. Además, pensé que para conformar el primer Gran Jurado que era para premiar el Deporte, la tarea se facilitaría, dada la existencia del Círculo de Periodistas Deportivos, que año a año venía realizando sus Premios Olimpia. Lo nuestro no era lo anual, sino la Historia del Deporte.

¿Quién elige a los jurados?

Cada año se constituye un Gran Jurado integrado por veinte personalidades vinculadas a la actividad que se premia. La elección de esos jurados está a mi cargo. Pasada la primera década de premiaciones, los jurados, en general, son anteriores premiados. Al aceptar formar parte del Gran Jurado se autoexcluyen a ser premiados, gesto que siempre destaco. Desde 1986, el Presidente del Gran Jurado, como norma, si vive y está en la Argentina, es quien fue el Konex de Brillante diez años antes. Si no, lo es una persona muy destacada. El Secretario General lo resuelve el propio Gran Jurado.

Contame cómo se divide cada actividad.

La actividad que se premia es dividida en veinte disciplinas, que son determinadas cada año por el Gran Jurado.

¿Cuáles son las distintas distinciones que se otorgan?

Hay varias categorías. En cada una de las veinte disciplinas, el Gran Jurado selecciona cinco personalidades que ostentan las trayectorias más destacadas. Ellas reciben sus *Diplomas al Mérito* en un acto público. Son los cien premiados de cada año. En determinados años, el Gran Jurado respectivo ha dado además Diplomas

al Mérito Post Mortem. En un siguiente paso, el Gran Jurado elige de cada quinteto una figura. Estas veinte personalidades reciben los *Konex de Platino* en otra ceremonia. Para este mismo acto, el Gran Jurado selecciona a una de ellas como la más destacada y ésta recibe el *Konex de Brillante*.

¿Y qué otras distinciones existen?

Está el *Konex de Honor*, para una figura fallecida de sobresaliente relieve. Las *Menciones Especiales* para quienes teniendo méritos suficientes para ser premiados por su desempeño, no caben específicamente en las veinte disciplinas que fueron establecidas para la actividad. Desde el año 2012, a algunas de ellas se las califican por la Trayectoria. Por último, el *Konex Mercosur*, creado a partir de 2002 para premiar a las figuras más destacadas de los países que integran ese espacio. Además, en 1994 se creó la *Condecoración Konex*, que hasta la fecha solo se otorgó en dos oportunidades.

Contame un poco cómo son las reuniones del Gran Jurado.

Generalmente, durante los meses de enero y febrero voy contactando a las veinte personas que integrarán el Gran Jurado. A veces hago reuniones individuales con algunos de ellos. Ya para fines de febrero o durante marzo, se hace la primera reunión general. Es para que se conozcan entre ellos y explicarles cómo es el sistema de selección. En la misma se determinan cuáles serán las veinte disciplinas a premiar. A partir de allí, cada uno de los jurados debe proponer nombres para cada una de esas disciplinas. La única limitación es que deben ser personas vivientes al 31 de diciembre del año anterior a la premiación. Siempre les recuerdo a los jurados la importancia de incluir figuras del interior del país. Generalmente, en cada una, quedan propuestos alrededor de cincuenta nombres, es decir que en total son como mil personas. Esas listas son enviadas a cada uno de los jurados, para que seleccionen cinco en cada una de las disciplinas. Se procesa toda esa votación inicial y luego, a fines de abril o durante mayo, se hace la más importante reunión del Gran Jurado, porque en ella quedan determinadas las cien personas que se premian. En esta reunión pueden o no confirmar a los cinco más votados.

¿Es así generalmente?

No siempre. Ciertas veces, alguno de los candidatos con más votos es objetado por algún jurado con suficientes argumentos para ser aceptado por los restantes. Por el contrario, alguien que tiene inicialmente pocos votos, que no está entre los cinco más votados, es impulsado por algún jurado justificando por qué debe estar. Este criterio puede ser aceptado por los otros miembros. Se tiene muy en cuenta la opinión de los especialistas. Hay actividades en que los veinte jurados dominan en general todas las disciplinas, por ejemplo el deporte o el espectáculo. Pero en

otras actividades, como la de ciencia y tecnología o la de humanidades, no todos conocen todas las disciplinas. Sí parto de la idea de que todos tienen un alto nivel académico y de que pueden entre sus allegados hacer las consultas pertinentes para emitir o apoyar las votaciones. Te comento que en los primeros años le planteaba al Gran Jurado establecer un sexto premiado. Esto por si alguno de los premiados no aceptaba el Premio. Así se hizo algunos años, sin embargo, prácticamente no hubo necesidad de utilizarlo. Ya hace mucho que no se establece un sexto pues no existen rechazos al Premio. Por el contrario, todos quieren recibirlo. Si eventualmente alguien no lo aceptara, igual queda otorgado.

¿Luego cómo sigue?

Llamo uno por uno a cada uno de los cien premiados. Se les piden sus biografías y fotos, y se empieza a preparar todo lo relativo a la entrega de los Diplomas al Mérito, que generalmente tiene lugar durante la primera quincena de septiembre. Celebrado este acto, días después, los veinte jurados deben proceder a elegir al más representativo en cada uno de los quintetos que conforman las veinte disciplinas. Estas veinte personalidades luego recibirán el trofeo Konex de Platino. Y entre estas veinte se selecciona a una que será el Konex de Brillante, o sea la más relevante de la actividad. Para hacer esta selección, los jurados envían sus votos para cada una de las veinte disciplinas. El sistema lo hemos perfeccionado a través de los años. Actualmente deben llenar unas planillas donde ponen el orden de prelación de los cinco premiados. De esa manera, tenemos dos criterios para la elección. El primero, es el de quién es el más votado; si tiene once o más votos, queda definido en forma automática. En caso de que ninguno alcance ese número, se hace un *ballotage* entre los dos más votados, pasando los votos de los restantes premiados a estos dos primeros, de acuerdo al orden de prelación que los jurados pusieron. El segundo criterio es considerar quién de los premiados suma menos puntos, es decir que si fue calificado como opción uno o dos o eventualmente tres, significa que el más bajo es el mejor conceptuado. Con estos dos criterios, se realiza días más tarde de haber recibido y procesado los votos, un almuerzo que generalmente se hace en el Club Americano. Allí quedan definidos los nombres de los veinte Konex de Platino, y luego se vota por el de Brillante. Varios años se han dado casos en que dos personalidades quedaran empatadas o casi en igualdad en una misma disciplina. Les comento siempre a los jurados que se pueden dar hasta tres empates. Esto es para no cometer la injusticia de que, alguien con muchos méritos, quede desplazado por muy escasa diferencia. Cada Gran Jurado acepta o no ese criterio. La ceremonia de entrega de los Trofeos Konex de Platino y de Brillante tiene lugar generalmente en la primera quincena de noviembre. En este acto también se entregan el Konex de Honor, las Menciones Especiales y los eventuales Konex Mercosur.



Jorge Newbery
(1980)



Luis Sandrini
(1981)



Antonio Berni
(1982)



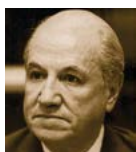
Bernardo A.
Houssay (1983)



Julio Cortázar
(1984)



Carlos Gardel
(1985)



Raúl Prebisch
(1986)



Edmundo
Guibourg (1987)



Alicia Moreau de Justo
Agostino Rocca (1988)



Juan J. Castro
Alberto Ginastera (1989)



Oscar A. Gálvez
(1990)



Saulo Benavente
(1991)



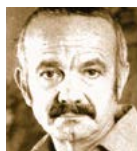
Raquel Forner
(1992)



Alfredo Lanari
(1993)



Ángel Batistessa
(1994)



Ástor Piazzolla
(1995)



Eugenio
Puciarelli (1996)



Joaquín Carballo
Serantes (Fioravanti)
(1997)



José A. Estenssoro / Arturo
Frondizi / Fulvio Salvador Pagani
(1998)



Roberto Caamaño
Guillermo Graetzer (1999)



Adolfo A.
Pedernera
(2000)



María Luisa
Bemberg (2001)



Libero Baddi / Alberto Heredia
(2002)



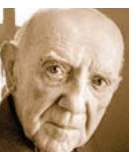
Hilario Fernández Long / Osvaldo
Fustinoni / Luis Santaló (2003)



Olga Orozco
(2004)



Osvaldo Pugliese
(2005)



Manuel Sadosky
(2006)



Jacobo Timerman
(2007)



Rogelio Frigerio
(2008)



Carlos Guastavino
Mauricio Kagel (2009)



Alberto Demidoff
(2010)



Alejandra Boero
(2011)



Carmelo Arden
Quin (2012)



Rolando García
(2013)



Juan Manuel Fangio (1980)



Alfredo Alcón
Luísa Vehil (1981)



Horacio Butler (1982)



Luis Federico Leloir (1983)



Jorge Luis Borges (1984)



Atahualpa Yupanqui (1985)



Gregorio Weinberg (1986)



Félix Hipólito Laiño (1987)



Fundación Alfredo Fortabat y Amalia Lacroze de Fortabat / Guillermo E. Alchouron (1988)



Ljerkó Spiller (1989)



Diego Armando Maradona (1990)



María Rosa Gallo (1991)



Juan Carlos Distéfano (1992)



René Favalaro
César Milstein (1993)



Adolfo Bioy Casares (1994)



Mercedes Sosa (1995)



Gregorio Klimovsky (1996)



Mariano Grondona (1997)



Carlos M. Muñiz
Cáritas Argentina
Roberto Rocca (1998)



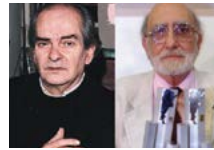
Martha Argerich (1999)



Gabriela B. Sabattini (2000)



Norma Aleandro (2001)



Víctor Grippo
Luis Felipe Noé (2002)



Mirta Roses
Luis Cafarelli (2003)



Héctor Tizón (2004)



Horacio Salgán (2005)



Julio H. G. Olivera (2006)



Magdalena Ruiz Guiñazú (2007)



Carlos S. Fayt (2008)



Daniel Barenboim (2009)



Emanuel Ginóbili (2010)



Ricardo Darín (2011)



César Pelli / León Ferrari (2012)



Alberto Kornblihtt
Juan Martín Maldaceda (2013)

El sistema que has creado funciona como el de los Premios Nobel, es decir, se sabe quiénes lo recibirán, antes de la entrega. ¿Siempre es así?

El sistema que te acabo de explicar es el que se aplica casi siempre. Hubo solo seis oportunidades en las que los premiados recién supieron el resultado durante el transcurso del acto culminatorio. Eso ocurrió en 1980, 1981, 1982, 1995, 1997 y 2001. En estos casos el Gran Jurado quiso mantener la incógnita.

Haceme una confesión, ¿nunca interviniste en las decisiones del Gran Jurado, no trataste de influenciar?

Nunca. Sin duda eso es lo que le ha dado prestigio al premio. Sí coordiné las reuniones. Es decir tengo voz pero no voto.

¿Dónde hacés las entregas?

A través de los años he elegido diferentes lugares, tanto de los Diplomas como de los Trofeos. Trato de que sea en lugares vinculados a la actividad premiada o que, en todo caso, sean de tipo neutral.

Ya me los irás contando a medida que te vaya preguntando por cada año.

Contame ahora quiénes hablan en los actos.

En ambos actos comienzo diciendo unas palabras y luego lo hace el Presidente del Gran Jurado. Los discursos se leen para que no excedan los tres minutos. En la entrega de los Diplomas, además habla solo un premiado en nombre de los cien, también con discurso leído para no superar el límite de tiempo. Yo elijo a esa persona tomando en consideración que sea muy representativo de la actividad. En el acto final sí habla cada premiado, pero le solicitamos que no se exceda de un minuto. De esta manera la entrega de los cien Diplomas dura entre sesenta a setenta y cinco minutos y la de los Trofeos alrededor de cien minutos.

2.3. AÑO A AÑO

Quiero que me cuentes anécdotas de cada año.

Tengo muchas, pero algunas no las puedo contar por respeto a quienes participaron de las mismas. Además, no es fácil recordar tantas cosas que pasaron en estos treinta y cuatro años.

Bueno con las reservas del caso, empecemos desde 1980.

Sin duda, en 1980, cuando se dieron por primera vez, al Deporte, su entrega final fue una de las más impactantes. El jurado se conformó con integrantes del Círculo de Periodistas Deportivos y lo presidió justamente su Presidente, Pedro Valdés. Los

Diplomas se entregaron en la sede del Automóvil Club Argentino, el 17 de septiembre. El acto culminatorio se hizo el 6 de noviembre en el Luna Park, con una cena para mil setecientas personas. Fue transmitido en directo por Canal 11, todavía en esa época en blanco y negro. No se conocían los ganadores. Pocas horas antes de la ceremonia recibí los votos de cada uno de los jurados. Los sobres respectivos se iban abriendo durante la misma y pasaban a retirar su Konex de Platino los ganadores. Fue el único año en la historia de los Premios Konex que la selección de los cien premiados no se limitó a personas vivientes y podían ser premiadas personas fallecidas. Ya con los veinte Konex de Platino en el escenario, los jurados procedieron a votar. Resultó Konex de Brillante Juan Manuel Fangio. La anécdota es que, cuando él habló, le pidió al de la zurda, refiriéndose a su corazón, que no le fallara. Decía que era la primera vez que lo reconocían en su propio país. Fue muy emocionante. Aún hoy, hay gente que recuerda esa fiesta. Estaban juntas las más grandes estrellas del deporte argentino. Con motivo de estos Premios se hizo un Libro de Oro, recopilando toda la información de los Deportes en la Argentina hasta ese momento. El conductor de esa ceremonia fue Leopoldo Costa, una voz célebre para la locución vinculada al deporte, que pocos años después falleció. El Konex de Honor fue para Jorge Newbery. Durante la transmisión en televisión, la publicidad fue exclusiva de mi empresa Konex Canon. Había contratado a Pinky para hacer los comerciales. Fueron varios para diferentes productos: fotocopiadoras, microfilm, expendedoras, balanzas y además acerca de lo institucional de la empresa. Se debían grabar en el Canal 11, dos días antes de la transmisión. Fuimos con la agencia de publicidad y los textos. Cuando llegó Pinky los leyó una vez y dijo: ya podemos grabar. Todos salieron perfectos excepto uno que tuvo que repetir. Me asombró su capacidad y su profesionalismo.

¿Y en 1981?

En 1981 los premios estuvieron destinados al Espectáculo. Desde ese año, la premiación se limitó solo a personas vivientes al 31 de diciembre del año anterior al premio. En este caso, de haberse premiado figuras ya fallecidas, hubiesen sido una gran mayoría. Por eso la condición de que vivieran. Hay que tener en cuenta que, en los primeros diez años, a quienes se premiaban eran a las mejores figuras de la historia de la actividad respectiva. Luego, a partir de 1990, sí lo fue a los mejores de la última década. La primera ceremonia, es decir la entrega de los Diplomas al Mérito, se hizo en la Casa del Teatro el 9 de noviembre. Era la segunda vez que se entregaban los Premios Konex y la primera al Espectáculo. Recuerdo que me encontraba en la puerta cuando una de las primeras personas que llegó fue Graciela Borges, quien estaba entre los cien premiados. Me preguntó cuándo empezaba el acto, porque tenía otro compromiso y solo podía quedarse un rato. A continuación empezaron a llegar todos los premiados y el público. Entre las últimas personas que se retiraron, se encontró justamente Graciela Borges. Para mí fue una gran satisfacción, porque



Libro de Oro del Deporte Argentino, 1980. Libro de Oro del Espectáculo Argentino, 1981.
Libro de Oro de las Artes Visuales Argentinas, 1982.

era el reconocimiento de que la ceremonia había cumplido favorablemente todas las expectativas. Debido a esa anécdota tengo una especial simpatía por Graciela. La entrega final tuvo lugar en el Teatro Coliseo el 30 de noviembre. También ese año fue sorpresa la decisión sobre los veinte ganadores de los Konex de Platino. Solo Ulyses Petit de Murat, como Presidente del Gran Jurado y yo, conocíamos los resultados minutos antes de la premiación. Ya con los veinte Konex de Platino en el escenario, los jurados votaron por el Konex de Brillante, que quedó empatado entre Luisa Vehil y Alfredo Alcón, como ya te conté en otra de nuestras entrevistas. Ulyses no sabía cómo desempatar y de común acuerdo decidimos que los dos fueran los ganadores. El Konex de Honor fue para Luis Sandrini. Como anécdota te puedo decir que me puse en contacto con los cuatro canales de aire para transmitir la ceremonia. Todos estaban dirigidos por las Fuerzas Armadas. El Ejército estaba a cargo del Canal 9, la Fuerza Aérea manejaba el canal 11, la Marina el 13 y el 7 era compartido por las tres fuerzas. Nos pusimos de acuerdo con el 13, pero cuarenta y ocho horas antes me informaron que no lo transmitirían. Supe que era porque entre los premiados había figuras perseguidas por el régimen militar. Por ejemplo, el caso de David Stivel, que vivía en Colombia y viajó especialmente para el acto. Incluso resultó elegido Konex de Platino. Mis palabras fueron bastantes fuertes, porque las autoridades habían negado la posibilidad de que la población viese por televisión a sus más queridas e importantes figuras del espectáculo. Otro recuerdo que tengo de esa ceremonia es la presencia rutilante de Nérida Lobato, a pesar del cáncer que tenía. También recibió el Konex de Platino. Pocos meses después falleció. También ese año se hizo un Libro de Oro, para reseñar la Historia del Espectáculo en la Argentina y que contenía también la biografía de todos los premiados.

¿Y en 1982?

Correspondía premiar las Artes Visuales. La entrega de los Diplomas se hizo en el Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco el 8 de noviembre y la entrega de los Trofeos en el Salón Dorado del Teatro Colón el 20 de noviembre. También fue sorpresa la decisión de los ganadores de los Konex de Platino. Al votarse en la misma sala el Konex de Brillante, por un voto de diferencia lo obtuvo Horacio Butler. Segundo quedó Juan del Prete. Como la entrega final se hizo en el Salón Dorado del Teatro Colón, luego en la Sala de Espectáculos saludaron todos los premiados en el escenario por delante del famoso telón del Teatro. A continuación se brindó una función de ballet *La Bella Durmiente del Bosque*. Horacio Butler concurreó a la ceremonia en silla de ruedas, porque tiempo antes había sufrido un ataque. Cuatro meses más tarde falleció. Consiguió en vida recibir el reconocimiento por su brillante carrera. El Konex de Honor fue para Antonio Berni. Recuerdo como anécdota de este año, que el escritor Marco Denevi envió una carta de lectores a *La Nación*, manifestando su disconformidad con que se premiasen a los mejores. Para él, esa categoría no debería existir. Ulyses Petit de Murat en su carácter de Presidente del Gran Jurado, le contestó por la misma vía. Le señaló que él no era el indicado para decir eso pues había recibido el Premio Kraft por *Rosaura a las diez* y el Premio Life por *Ceremonia Secreta*. Dos años más tarde, el Gran Jurado de Letras lo seleccionó como uno de los cien premiados. Lo llamé para decirse y me dijo que luego de la carta que había escrito en 1982, no podía aceptar el premio. Pasaron diez años, y en 1994, el Gran Jurado nuevamente lo eligió entre los cien. Me volví a comunicar para informarle que nuevamente lo queríamos premiar. Esta vez me dijo que aceptaba, porque ya estaba prescripto su argumento de 1982. Una vez más se hizo un Libro de Oro, que se refería a las distintas disciplinas premiadas y las biografías de cada uno de los premiados.

Bueno, Marco Denevi, extraordinario escritor, también era abogado y podía hablar de prescripciones ¿Y en 1983?

Fue el año destinado a la Ciencia y Tecnología. Se puede decir que, antes de comenzar la elección de las cien figuras, ya se podía presumir que el Konex de Brillante sería para Luis Federico Leloir y así fue. Por lo tanto, decidí cambiar el sistema de selección. Ya no sería sorpresa sino que se conocería con anterioridad al acto final quiénes serían Konex de Platino y de Brillante. Este es el sistema que se ha seguido aplicando casi siempre, salvo en 1995, 1997 y 2001, que fueron sorpresa. Los Diplomas se entregaron en la Sala de Sesiones de la Sociedad Científica Argentina el 9 de septiembre y los Trofeos en el Salón Dorado del Palacio del Concejo Deliberante, hoy Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, el 5 de octubre. El Konex de Honor fue para Bernardo Alberto Houssay. Conformar el Gran Jurado fue una compleja tarea y a la vez de una satisfacción enorme, dada la calidad académica de cada uno

de sus integrantes. Al aceptar formar parte se autoexcluían a ser premiados. Varios fueron luego premiados diez años más tarde, en 1993. El Gran Jurado lo presidió un hombre extraordinario, el matemático Luis Antonio Santaló. Una gran tarea tuvieron los veinte miembros para determinar las veinte disciplinas, cubriendo el mayor espectro posible de las ciencias exactas, físicas y naturales, la biología, las ciencias médicas, la agronomía, la veterinaria y la ingeniería. Ese año decidí hacer un concurso para alumnos de escuelas primarias, y los premios fueron entregados en el acto final de manos de Leloir. Supongo que los chicos que lo recibieron, deben tener guardado el recuerdo en sus mentes. Quiero destacar la sencillez de Leloir, un hombre que había recibido el Premio Nobel y que en ningún momento se sentía más que sus semejantes. Qué diferencia con muchísima gente mediocre que se cree superior por tener un éxito pasajero o simplemente dinero. Te agrego que ese año recibió el Konex de Platino en la disciplina Ingeniería Electrónica y de Comunicaciones y Computación el ingeniero Horacio Reggini, quien introdujo el uso de la computadora en la escuela primaria a través del lenguaje “Logo”. Incluso mis hijos que estudiaban en el Colegio Bayard, aprendieron con sus trabajos. Eran los comienzos de la computación.

¿Y en 1984?

Destinado a las Letras. También desde el comienzo no cabían dudas de que el Konex de Brillante sería para Jorge Luis Borges, y así ocurrió. Al igual que en 1983, los integrantes del Gran Jurado eran figuras que perfectamente podían estar entre las premiadas. Años después, varias de ellas obtuvieron el Premio Konex. Lo presidió Edmundo Guibourg, quien a su vez ya era Vicepresidente de la Fundación Konex. Los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 9 de noviembre, lugar que seguiríamos utilizando durante muchísimos años. La entrega de los Trofeos se hizo en el Salon Auditorium del Centro Cultural Recoleta el 4 de diciembre de 1984. Recuerdo que para la entrega de los Diplomas, en la disciplina Literatura para Niños, les pedí a mis hijos que participaran. Era un gesto de reconocimiento de la niñez a esas grandes figuras de la literatura infantil. Por otra parte, la foto tomada a Borges al recibir el Konex de Brillante, supongo que fue la última que se le sacó en la Argentina. Al poco tiempo partió para Ginebra donde falleció en 1986. Hubo medios gráficos que ante su fallecimiento utilizaron justamente esa foto. Pude visitarlo en su domicilio de la calle Maipú 994, Piso 6 Departamento B y hablar con él. En la entrega lo acompañó María Kodama. El Konex de Honor fue para Julio Cortázar.

¿Y en 1985?

Fue el año de la Música Popular. Los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 11 de septiembre. Los Trofeos en el Teatro

Coliseo el 3 de diciembre. Se transmitió por Canal 7 (ATC). Presidió el Gran Jurado Atilio Stampone, y como Presidente Honorario Edmundo Guibourg. El Konex de Brillante lo obtuvo Atahualpa Yupanqui. Para el acto final, dado que se conocían los ganadores con antelación, a varios de ellos les pedí que actuaran. Se cobró un bono al público asistente para que esos fondos fuesen para la terminación de la Biblioteca Nacional, obra que desde décadas estaba inconclusa. El Konex de Honor fue para Carlos Gardel. Te cuento que ese año se me ocurrió ofrecer la donación de cuatro estatuas vinculadas al tema tango, a la que era entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, con la idea de ser instaladas alrededor del Obelisco. Junto con Edmundo Guibourg tuvimos una entrevista con el Intendente Julio Saguier. Este manifestó que yo era “una brisa de aire fresco” que ingresaba por la ventana de su oficina, señalando una. Todos los que entraban a su despacho lo hacían para pedir cosas. Las esculturas, como te dije, se relacionaban con el tango. Serían hechas por Noemí Gerstein, Marta Minujín, Gyula Kosice y Juan Carlos Distéfano. Todos Premios Konex de Platino 1982, vinculados a la Escultura. La idea era que toda la Avenida 9 de Julio tuviese en cada esquina esculturas, algo así como se ve en Resistencia, Provincia del Chaco. Yo ya había hablado con los tres primeros y aceptaban donar sus honorarios. La Fundación Konex debía poner el material. Mi argumento ante el intendente era que se embellecía y enriquecía la ciudad. Le comenté que la objeción que podía surgir sería la de por qué se elegía a esos artistas. La respuesta para esa eventualidad era que esos cuatro artistas habían sido seleccionados por el Gran Jurado de los Premios Konex 1982, es decir tres años antes, como los mejores. Y que si otros quisieran también donar sus obras, que fuesen bienvenidos y así rápidamente se conseguiría embellecer la Avenida 9 de Julio. Le pareció brillante la idea, pero manifestó que él no tenía poder de decisión, que debía pasar por el Concejo Deliberante. Como te podés imaginar quedó en la nada. En 1989 recibí una nota del Concejo Deliberante por la cual se aceptaba la donación pero para instalar las esculturas frente al Autódromo Municipal. Hecho que por supuesto no tenía nada que ver con la propuesta inicial.

Otra de las decepciones de nuestro querido país. ¿Y en 1986?

Ese fue el año destinado a las Humanidades. Nuevamente conformé un Gran Jurado de altísima calidad. También en este caso sus integrantes se estaban autoexcluyendo a ser premiados. Con los años muchos de ellos fueron Premio Konex. Los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 4 de septiembre. Los Trofeos en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la UBA el 12 de noviembre. Presidió el Gran Jurado Genaro Carrió, Vicepresidente de la Fundación Konex. El Konex de Brillante fue para una figura extraordinaria del pensamiento argentino: Gregorio Weinberg. El Konex de Honor para Raúl Prebisch. Entre los Konex de Platino, en la disciplina Ética resultó ganador Carlos Santiago Nino, quien había sido un alumno excelente en mis clases en la Facultad

de Derecho de la UBA. El hecho que más recuerdo es que Konex de Platino en Derecho Civil e Internacional resultó Federico Videla Escalada, del cual hablamos mucho en el capítulo de Docencia. Allí te manifesté mi admiración por él. Ingresé en la carrera docente en su cátedra y lo acompañé doce años, marcándome muy fuerte su hombría de bien. En esta oportunidad al entregársele el Konex de Platino, por única vez en la historia de los Premios Konex, tomé la palabra para referirme a un ganador. Lo hice porque así lo sentí desde lo más profundo de mí ser. Era mi agradecimiento a un gran hombre. También en este año, como lo había sido en 1983, los veinte jurados tuvieron una gran tarea para determinar las veinte disciplinas que debían cubrir las áreas de la filosofía, educación, lengua, ciencias sociales, derecho y economía.

Llegamos a 1987, a los periodistas.

Sí. 1987 estaba destinado a la Comunicación-Periodismo. Los Diplomas se entregaron nuevamente en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 15 de septiembre y los Trofeos en el Teatro Nacional Cervantes el 10 de noviembre. El Gran Jurado lo presidió Genaro Carrió. Todos sus integrantes representaban a diferentes organizaciones vinculadas al área. Konex de Brillante fue Félix Hipólito Laino. Konex de Honor fue Edmundo Guibourg. Hacía poco tiempo que se había entrado a la democracia, luego de largas décadas de continuos golpes de estado. Era muy impactante el efecto de premiar a los periodistas más importantes de la historia. Todo el acto tuvo una gran emotividad. Se transmitió dos días después por televisión por el Canal 2, y hubo que editarlo. Para ello se incluía la historia de los Premios Konex hasta ese momento. Contraté a una empresa que estaba en la calle Rincón y, quien quedó a cargo de hacerlo, fue Alejandro Stoessel, con quien estuve encerrado durante veinticuatro horas armando toda la edición. Prácticamente desde allí fui a mi casa a cambiarme porque el día 13 tomé el avión para volar a Japón; Canon festejaba sus cincuenta años de existencia. Ese hombre, Alejandro, fue de una eficacia extraordinaria para hacer el trabajo. Luego, con los años llegó a ser un importante Director y Productor Artístico

¿Y en 1988?

Se destinaron a las Instituciones-Comunidad-Empresa. Los Diplomas también se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 7 de septiembre y los Trofeos en el Salón Dorado del Teatro Colón el 9 de noviembre. El acto fue transmitido por el Canal 13. El Gran Jurado, una vez más lo presidió Genaro Carrió y la mayoría de sus integrantes representaban a diversas organizaciones vinculadas al tema de los Premios. Al tener que determinar las veinte disciplinas a premiar se descartó incluir entre ellas a políticos, religiosos y sindicalistas. Por otra parte era la primera vez en la historia de los Premios Konex que entre

las disciplinas, además de personalidades, aparecían instituciones. El Konex de Brillante se decidió que lo compartieran la Fundación Alfredo Fortabat y Amalia Lacroze de Fortabat, conjuntamente con Guillermo Alchouron. El Konex de Honor lo compartieron Alicia Moreau de Justo y Agostino Rocca. Entre los Konex de Platino, el de Empresarios de la Industria Derivada, lo obtuvo Fulvio Salvador Pagani, quien al poco tiempo me visitó muy agradecido por el Premio. Dos años más tarde falleció en un accidente y su hija Lilia vino a verme para comentarme que quería hacer una Fundación en homenaje a su padre. Allí intercambiamos varias ideas. Hoy es la Fundación Arcor, que con los años también obtuvo el Premio Konex de Platino. Recuerdo una anécdota de ese año. Entre los premiados en la disciplina Ejecutivos de la Industria se encontraba Vittorio Orsi. Vino a recibir su premio. Días más tarde me llamó para invitarme a un almuerzo en su empresa SADE de la cual era el Director General, en el último piso del edificio Maipú 1. Durante la comida me dijo que había ido a recibir el premio sin saber demasiado del mismo, pero que quedó sorprendido de que hubo una asistencia mayor a mil personas, del nivel de quienes integraban el Gran Jurado, de la importancia de los otros premiados, que nunca había visto algo igual. Dado que desde el salón comedor se veía la Casa Rosada, charlamos sobre las elecciones presidenciales de 1989. Se presentaban Angeloz y Menem. Él me dijo va a ganar Menem, me sorprendió el comentario, dado que el mundo empresario en general estaba con Angeloz. Le pregunté porque y su respuesta fue: el pueblo argentino vota con el sentimiento no con el raciocinio.

¿Y en 1989?

Correspondió a la Música Clásica, y con esta actividad se terminaba el primer ciclo de diez años donde se premiaban a los mejores de la historia de cada una de las diez actividades. El Gran Jurado, una vez más lo presidió Genaro Carrió. Los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 7 de septiembre. Fue la vez que más gente concurrió a un acto; fueron más de dos mil personas. Asistieron gran cantidad de discípulos de muchos de los premiados. Los Trofeos se otorgaron en el Salón Dorado del Teatro Colón el 9 de noviembre. El Konex de Brillante fue para una figura consular de la música clásica argentina, el Maestro Ljerko Spiller. El Konex de Honor fue para Juan José Castro y para Alberto Ginastera. Luego de la entrega en la Sala de Espectáculos del Teatro Colón, se ofreció un Concierto Sinfónico con la actuación de la Orquesta Estable del Teatro Colón. Se preparó un Libro-Programa muy lindo y a todos los concurrentes se les regaló un casete con música clásica. Eran los diez años de los Premios Konex y además coincidía con los veinte años de la empresa Konex Canon. Ya al cumplir diez años, en 1979, había conseguido que por primera vez el Teatro Colón se facilitara a una empresa privada. Entre 1979 y 1989 se había transformado en un hecho normal obtener la sala. A ello nos referiremos en el capítulo dedicado al Teatro Colón.

Recuerdo que ese año había sido seleccionado entre los cinco compositores Carlos Guastavino. Lo llamé y no aceptó el premio. Me dijo que rechazaba todo tipo de distinción, incluso en esos mismos momentos también rehusó uno que le entregaba la OEA. Por lo tanto, el Gran Jurado decidió poner otra figura en la disciplina. La historia no termina allí. En 2009, el Gran Jurado le otorgó a Guastavino el Konex de Honor, es decir para una persona fallecida, y concurren a recibirlo varios familiares y todos muy agradecidos.

Bueno con esto terminamos la primera década de la entrega de los Premios Konex. ¿Querés agregar algo más antes de pasar a la segunda década?

Te puedo hacer un agregado no específico a los Premios de 1989, sino en general. Se me ocurrió la idea de hacer un programa cultural por televisión a la hora cero, es decir, cuando terminaba la programación en esa época. Se trataba de entrevistar cada día de la semana a un diferente premiado Konex. Ya teníamos mil en los diez años de premiación. Me entrevisté a fines de 1989 con Pedro Simoncini que preside el Canal 11. Le pareció interesante la idea pero me dijo que ya en el canal tenían otro proyecto para ese horario. Resultó ser Videomatch, con la conducción de Marcelo Tinelli y que aún con el nombre de Showmatch continúa hoy en televisión.

¡Qué diferencia de proyecto! Pero dejémoslo ahí. Pasemos ahora a 1990, el primer año del segundo ciclo de premiación.

Deportes fue la actividad que se premió en 1990. El Gran Jurado lo presidió Hernán Ceres, quien a su vez era el Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos. Como Presidente Honorario estuvo Juan Manuel Fangio, quien había sido Konex de Brillante en 1980. Una parte importante de los jurados ya habían sido previamente Premio Konex. A partir de este año, los integrantes de los sucesivos Grandes Jurados son, en su mayoría o incluso todos, anteriores premiados Konex. Los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín, el 12 de septiembre. Los Trofeos en el Patio Bullrich, el 27 de noviembre. El Konex de Brillante fue para Diego Armando Maradona. Dado que jugaba en Nápoles, envió un video especial para ser transmitido durante la ceremonia. El Konex de Honor fue para Oscar Alfredo Gálvez. El Gran Jurado introdujo algunas modificaciones a las disciplinas que se habían establecido diez años antes: incorporó el Canotaje junto con el Remo, el Hockey sobre Césped, el Patín Carrera junto con el Hockey sobre Ruedas, y el Voleibol. Recuerdo, como anécdota de ese año, que el Gran Jurado debía resolver quiénes eran los cinco futbolistas más importantes de la década. Había ya acuerdo en cuatro de ellos: Norberto Osvaldo Alonso, Ricardo Bochini, Diego Armando Maradona y Daniel Alberto Passarella. Faltaba determinar el quinto, que estaba entre Hugo Orlando Gatti y Ubaldo Fillol. La votación estaba diez a diez y no se llegaba a una definición. Entonces el jurado José María Muñoz argumentó frente a esa duda,

que él se inclinaba por el que había llegado a ser más ídolo. Él consideraba que era Gatti. Ese criterio lo aceptaron los restantes jurados y así quedó completado el quinteto. En el acto culminatorio, en nombre de todos los premiados, habló Daniel Scioli destacando el valor y el estímulo que representaba el Premio Konex. Por primera vez en la historia de los Premios Konex una persona recibía por segunda vez el Konex de Platino, Hugo Porta, en 1980 y nuevamente en 1990, en la disciplina Rugby.

¿Y en 1991?

Lo fueron al Espectáculo. El Gran Jurado lo presidió René Mugica y la mayoría de sus integrantes ya habían recibido el Premio Konex. Los Diplomas también se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 23 de septiembre y los Trofeos en el Teatro Nacional Cervantes el 18 de noviembre. En esta sala, ese mismo año, habíamos iniciado el ciclo Vamos a la Ópera. El Konex de Brillante fue para María Rosa Gallo. El Konex de Honor para Saulo Benavente. El Gran Jurado introdujo de nuevo algunas modificaciones a disciplinas que se habían premiado diez años antes, incorporando el Musical, la Pantomima y Títeres y el Documental. Ese año, entre los premiados estuvo Alfredo Alcón, quien había sido Konex de Brillante en 1981. En la disciplina que estuvo premiado, Actor Dramático Cine y Teatro, resultó Konex de Platino por la última década Miguel Ángel Solá. Como resultado de esa situación, decidí que quien había recibido el Konex de Brillante, ya nunca más podría ser premiado. No tenía sentido que compitiera quien había sido la figura máxima. También este año una figura volvió a ganar el Konex de Platino como lo había hecho en 1981, fue Antonio Gasalla.

¿En 1992?

Fueron destinados a las Artes Visuales. Fermín Fèvre presidió el Gran Jurado. Una vez más los Diplomas se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 9 de septiembre y los Trofeos en el Palais de Glace el 11 de noviembre. El Konex de Brillante lo obtuvo Juan Carlos Distéfano. El Konex de Honor fue Raquel Forner. También este año el Gran Jurado introdujo algunas modificaciones a las veinte disciplinas que se habían establecido decidiendo dividir varias disciplinas en dos quinquenios a efectos de premiar en ciertas disciplinas a diez figuras representativas. También se incorporaron las Técnicas Mixtas, las Nuevas Propuestas, las Instalaciones, el Diseño Gráfico, el Diseño Industrial y el Video Arte. Se decidió asimismo la posibilidad de distinguir a Estudios de Arquitectura y no solo a arquitectos. Con veinticuatro ganadores de los Diplomas al Mérito, se hizo un concurso y exposición que tuvo lugar en el Palais de Glace. El primer premio fue para Carlos Gorriarena, con la obra La Sombra como un Río. Dos años más tarde se hizo una nueva exposición en el Museo Nacional de Bellas Artes, 100 Obras Maestras 100 Pintores Argentinos 1810-1994.

¿En 1993?

Ciencia y Tecnología fue la actividad premiada. El Gran Jurado lo presidió Horacio Rodríguez Castells, quien había sido Presidente de la Academia Nacional de Medicina y como Invitado Especial, Luis Antonio Santaló, quien lo había presidido en 1983. La mayoría de sus integrantes ya habían sido Premio Konex. Los Diplomas nuevamente se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 7 de septiembre y los Trofeos en el Aula Magna de la Academia Nacional de Medicina el 2 de noviembre. El Konex de Brillante fue compartido por César Milstein y René Favaloro. El Gran Jurado introdujo ligeras modificaciones a las disciplinas que se habían premiado diez años antes, decidiendo incorporar la disciplina Salud Pública. Una decisión muy importante que tomó el Gran Jurado fue no volver a premiar a quienes ya lo habían sido en 1983. Consideraron que el Premio Konex era muy especial y ponderado, por lo cual querían que nuevas personalidades lo recibieran. Solo se hizo una excepción que fue con el matemático Alberto Pedro Calderón, quien por sus méritos excepcionales volvió incluso a ser Konex de Platino. En toda la historia de los Premios Konex, esta es la única oportunidad que se tomó una decisión de no volver a premiar a quienes ya habían sido galardonados. Por otra parte, tengo una anécdota para contarte. Conociendo quiénes serían los Konex de Brillante, y dado que Milstein vivía en Cambridge, Inglaterra, y que por problemas de salud no podía trasladarse, quise de alguna manera que se hiciese una charla entre ambos. En esos momentos los dos programas periodísticos en televisión más importantes eran Tiempo Nuevo con Bernardo Neustadt y Hora Clave con Mariano Grondona. Intenté comunicarme con este último y no pude. Entonces llamé a Clara Mariño, productora de Neustadt, para comentarle del tema. Me pidió veinticuatro horas y al día siguiente me dijo que Neustadt estaba de acuerdo en hacer el dúplex. El tema es que el programa salía al aire a las veintidós horas, en Inglaterra eran tres horas más por la diferencia horaria y Milstein debía descansar a partir de las 22:00. Entonces quedamos en que a las 18:00 de la Argentina, o sea las 21:00 de Inglaterra, estaríamos en el Canal 11, por donde se emitiría el programa, con Favaloro y Neustadt. Se hizo la comunicación que duró poco más de diez minutos y se grabó. Al emitirse el mismo día a las 22:00, se hizo en forma tal que parecía que era en directo. Al terminar la grabación le pregunté a Neustadt cuánto le debía. Me dijo que nada porque el canal pagaba la conexión y que él de ninguna manera cobraba. Quiero destacar este gesto de un hombre que ha sido muy atacado por diversos motivos. Con Favaloro, una vez que se hizo la grabación, fuimos para la Academia Nacional de Medicina, porque a las 20:00 comenzaba la entrega de los Premios. El Konex de Honor fue otorgado a Alfredo Lanari.

¿En 1994?

Fueron destinados a las Letras. Raúl Héctor Castagnino, quien era Presidente de la Academia Argentina de Letras, presidió el Gran Jurado. Los Diplomas se entregaron

en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 1 de septiembre y los Trofeos en el Salón Dorado del Teatro Colón el 14 de noviembre. Adolfo Bioy Casares fue el Konex de Brillante. El Konex de Honor fue para Ángel Battistessa. El Gran Jurado hizo muy ligeras modificaciones en relación a las disciplinas premiadas en 1984, incorporando Ensayo Político. Ese año creé la Condecoración Konex, que se entregó por primera vez a Yehudi Menuhin en la ceremonia final. Simultáneamente, la Ciudad de Buenos Aires también le entregó una distinción. A tal efecto, para conferirla, concurrí a la entrega final de los Premios Konex quien era el Presidente de la Nación Argentina, Carlos Menem. Fue la única vez en la historia de los Premios que participó un Presidente en ejercicio. Luego de la ceremonia y con motivo de los quince años de la Fundación Konex, que además coincidía con los veinticinco años de la empresa Konex Canon, se ofreció en la Sala de Espectáculos del Teatro Colón un Concierto Sinfónico-Coral con la actuación de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y el Coro del Estado de Kaunas, Lituania, interpretando el oratorio El Mesías de Haendel, dirigido por Yehudi Menuhin. A todos los concurrentes se les regaló un CD con el Concierto N° 1 y la Sinfonía N° 5 de Tchaikovsky, en una versión grabada en vivo en el Teatro Colón con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Alexander Anissimov y al piano Mijail Petujov.

¿En 1995?

Se destinaron a la Música Popular. Los Diplomas también se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 18 de septiembre y los Trofeos en la Sala de Espectáculos del Teatro Colón el 18 de noviembre. El Gran Jurado lo presidió Carlos García. Se decidió que fueran sorpresa los ganadores de los Konex de Platino y que el de Brillante se votaría con los galardonados en el escenario. Este sistema solo se había aplicado en los tres primeros años y, desde 1983, no se lo había utilizado. Se transmitió por Canal 9 en una gran producción. Lo condujo Magdalena Ruiz Guiñazú. Mercedes Sosa fue elegida Konex de Brillante y el Konex de Honor fue para Astor Piazzolla. Un tema que llevó a deliberaciones del Gran Jurado fue el decidir si se incorporaba la disciplina Bailanta/Cuarteto. Había integrantes que no estaban de acuerdo, pero predominó la opinión de que este género musical debía ser reconocido por la sociedad de la misma manera en que había ocurrido en su momento con el tango, el jazz y el rock, que también tuvieron sus detractores. En cuanto al Jazz se lo amplió a dos disciplinas, una para solistas y otra para conjuntos. En la disciplina Bailanta/Cuarteto el Konex de Platino fue para Carlos “La Mona” Jiménez. Al agradecer la distinción dijo, entre otras cosas, que era la primera vez que entraba al Teatro Colón, lo cual fue muy festejado por el público presente. También llamó la atención la larga duración del agradecimiento de Alejandro Romay, quien recibió una Mención Especial y por ese motivo un video recordando la historia de los Premios Konex se tuvo que cortar dado que la transmisión debía durar solo dos horas.

Siempre hablaba largo Alejandro Romay. ¿En 1996?

Lo fueron a las Humanidades. Una vez más los Diplomas también se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 11 de septiembre y los Trofeos en el Aula Magna del Colegio Nacional Buenos Aires, el 6 de noviembre. El acto fue transmitido por Canal 7 (ATC). El Gran Jurado lo presidió Gregorio Weinberg, quien había sido Konex de Brillante en 1986. De esa manera se inició la costumbre de que, quien obtuviese el Konex de Brillante, fuese diez años más tarde el Presidente del Gran Jurado. Konex de Brillante resultó Gregorio Klimovsky, a quien ya me referí cuando hablamos de los Vicepresidentes que tuvo la Fundación Konex. Un hombre, te reitero, de una inteligencia superior. El Konex de Honor se le otorgó a Eugenio Pucciarelli. El Gran Jurado hizo algunos retoques a la denominación de las disciplinas, en relación a lo establecido en 1986. Entre los Konex de Platino, el ganador de la disciplina Análisis Económico Aplicado resultó Aldo Ferrer, actual Vicepresidente de la Fundación Konex. Al terminar el acto actuó el Coro del Colegio Nacional Buenos Aires, como un muy lindo gesto organizado por Horacio Sanguinetti, quien era el Rector del Colegio.

¿En 1997?

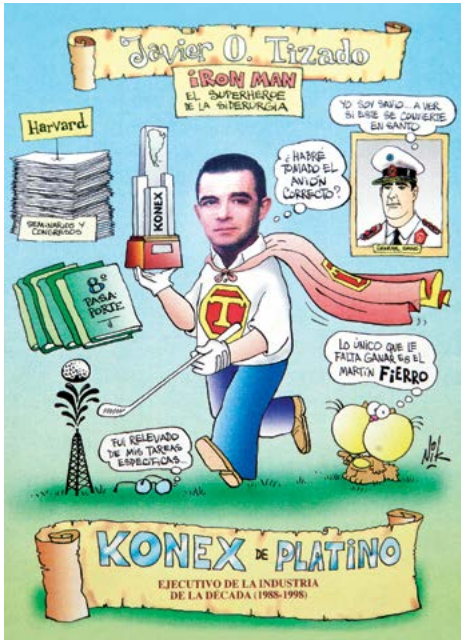
Era el año de la Comunicación-Periodismo. Los Diplomas nuevamente se entregaron en las Salas A y B del Centro Cultural General San Martín el 16 de septiembre y los Trofeos en la Sala de Espectáculos del Teatro Colón, el 12 de noviembre. El Gran Jurado lo presidió Félix Hipólito Laiño, Konex de Brillante 1987. Se decidió que fueran sorpresa los ganadores de los Konex de Platino, y que el de Brillante se votara con los premiados en el escenario. Este sistema solo se había aplicado en 1980, 1981, 1982 y 1995. Se transmitió por Canal 7 (ATC). Decidí que el acto lo condujera un muy destacado actor, Oscar Martínez. Lo hizo en forma excelente. Mariano Grondona resultó elegido Konex de Brillante. El Konex de Honor fue para Joaquín Carballo Serantes "Fioravanti". El Gran Jurado hizo ligeras modificaciones en relación a las disciplinas premiadas en 1987, incorporando la Producción Periodística Audiovisual y la de Comunicación Institucional. Ese año, el Gran Jurado no incluyó a Bernardo Neustadt en ninguna de las veinte disciplinas. Él había sido Konex de Platino en 1987. Pero en 1997 no estaba entre los cien premiados. Por ello en su programa radial, en varias oportunidades, se quejó porque no lo habían premiado, incluso haciéndome responsable de esa situación. Lo llamé y le dije que yo no participaba de las decisiones del Gran Jurado, que éste era totalmente soberano. Ello justamente le otorgaba prestigio al premio. Incluso él había participado de un Gran Jurado y sabía cómo se actuaba. Con el tiempo conseguí que aceptara la decisión, pero seguía insistiendo que no compartía el hecho de que no lo hubiesen puesto entre los cien periodistas más importantes de la última década.

¿Y 1998?

Fueron destinados a Instituciones-Comunidad-Empresa. Guillermo Alchouron, quien había sido Konex de Brillante 1988, presidió el Gran Jurado. Los Diplomas se entregaron en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín y los Trofeos en el Salón Dorado del Teatro Colón el 18 de noviembre. Se transmitió por Canal 7 (ATC). El Konex de Brillante, por única vez en su historia, quedó compartido entre tres: Cáritas Argentina, Carlos Manuel Muñiz y Roberto Rocca. El Gran Jurado consideró que cada uno representaba los tres aspectos que se premiaban: Instituciones, Comunidad y Empresa, respectivamente. El Konex de Honor fue compartido por José A. Estensoro, Arturo Frondizi y Fulvio Salvador Pagani. Entre las modificaciones que hizo el Gran Jurado en relación a las disciplinas premiadas en 1988 incorporó la de Empresarios PyME y dividió la de los Empresarios de la Industria en dos: Básica y Derivada. En cuanto a las instituciones en lugar de premiar Fundaciones se lo hizo con Entidades, para abarcar un mayor espectro y se creó la de Fundaciones Empresariales. De este año recuerdo algunas anécdotas. En la reunión-almuerzo que se celebró para decidir quién de cada quinteto de Diplomas sería el Konex de Platino, se estaba analizando la disciplina Legisladores. Estaba parejo entre Jorge Vanossi y Eduardo Menem. El jurado Víctor Savanti, en forma muy apasionada defendió la posición de que debía ser Vanossi. Esto fue aceptado por los restantes jurados. Pocos días después me comentó Savanti que Amalia Lacroze de Fortabat, para quien trabajaba como Director General en su grupo, le habló sobre esa situación. Me llamó la atención cómo había llegado a oídos de ella porque siempre pido a los jurados mantener la mayor confidencialidad acerca de las reuniones. Te comento que ese año Javier Tizado, quien recibió el Konex de Platino en la disciplina Ejecutivos de la Industria, hizo una gran recepción en su casa para celebrarlo y me invitó. Nik dibujó a Tizado con el trofeo.

¿Y 1999?

Estuvieron dedicados a la Música Clásica. Los Diplomas se entregaron en el Teatro Coliseo el 3 de agosto y los Trofeos en el Salón Dorado del Teatro Colón el 28 de septiembre. La transmisión la hizo el Canal (á). El Gran Jurado lo presidió Ljerko Spiller, Konex de Brillante 1989. Martha Argerich resultó elegida Konex de Brillante. El Konex de Honor lo recibieron Roberto Caamaño y Guillermo Graetzer. El Gran Jurado decidió mantener exactamente las mismas disciplinas que en 1989. Pero a la vez, por única vez hasta el momento, decidió crear la categoría Revelaciones, para dar un reconocimiento a figuras jóvenes ya con trayectoria. Fueron siete los premiados. Ese año se adelantaron las fechas de entrega, ya que se aprovechó la presencia de Martha Argerich en la Argentina para que estuviese en la ceremonia. También se consiguió que Paloma Herrera, Konex de Platino en la disciplina Bailarina, estuviese en Buenos Aires, ya que normalmente estaba en Nueva York actuando con el American



Javier Tizado, con motivo del Premio Konex, según NIK, 1998.

Junto a Lidia Lamaison, Mercedes Morán e Inés Estevez. Triple empate en 2001.

Ballet Theatre. Te recuerdo que en esos momentos yo era el Director General del Teatro Colón y decidí solo utilizar el Salón Dorado y no la Sala de Espectáculos. Sí lo había hecho en 1995 y 1997, cuando fui autorizado en esos momentos por quienes eran los Directores Generales, Sergio Renán y Kive Staiff, respectivamente.

Qué actitud de austeridad la tuya. ¿En 2000?

Con el 2000 empezamos el tercer ciclo de los Premios Konex. Estaban destinados al Deporte. Los últimos cuatro años había presidido el Gran Jurado quien había recibido el Konex de Brillante la década anterior. En esta oportunidad le hubiese correspondido a Diego Armando Maradona, pero no estaba en la Argentina. Por lo tanto quedó como Presidente Roberto de Vicenzo, una persona excepcional, deportista que honra a la Argentina. Los Diplomas se entregaron en el Teatro Coliseo el 14 de agosto y los Trofeos en el Teatro Nacional Cervantes el 10 de octubre. Se transmitió por Canal TyC Sports. Gabriela Sabatini fue elegida Konex de Brillante. Konex de Honor resultó Adolfo Alfredo Pedernera. En esta oportunidad el Gran Jurado incorporó como disciplina para premiar la de Director Técnico y en materia de Fútbol la dividió en dos: en Argentina y en el Exterior. Semanas antes de la ceremonia final, el Gran Jurado decidió agregar en forma excepcional una Mención Especial para la Selección Argentina Femenina de Hockey sobre Césped, que acababa de obtener la medalla de Plata en los Juegos Olímpicos de Sidney.

¿Y en 2001?

Fueron destinados al Espectáculo. Presidió el Gran Jurado María Rosa Gallo, quien había sido Konex de Brillante 1991. La entrega de los Diplomas tuvo lugar en el Teatro Coliseo el 10 de septiembre y los Trofeos en el Teatro Avenida el 12 de noviembre. En esta oportunidad, como había sido en 1980, 1981, 1982, 1995 y 1997, se hizo la elección por sorpresa. Fue a pedido del Canal 13 que lo transmitía en forma directa. Debido a que María Rosa Gallo estaba enferma en su casa, cuando recibí los votos finales la fui consultando. Resultó que para la disciplina Actriz de Televisión quedaron empatadas tres artistas: Inés Estevez, Lydia Lamaison y Mercedes Morán. Le comenté que nunca se había dado un empate de tres para los Konex de Platino aunque sí de dos en varias oportunidades. Me dijo que no se animaba a desempatar entre ellas, con lo cual me hizo recordar el caso de 1981. Fue cuando el Konex de Brillante quedó empatado entre Luisa Vehil y Alfredo Alcón, y el Presidente del Gran Jurado, Ulyses Petit de Murat, no sabía cómo desempatar. En esa oportunidad decidimos que ambos tuviesen el Konex de Brillante. En este caso adopté la misma decisión, que se diese el triple empate. Solo lo sabíamos Gallo y yo. Grande fue la sorpresa en el momento en que se abrió el sobre con esa resolución. Las tres figuras quedaron muy contentas. Estando todos los premiados en el escenario, el Gran Jurado decidió que el Konex de Brillante fuera para Norma Aleandro. El Konex de Honor fue para María Luisa Bemberg. En cuanto a las disciplinas a premiar, se hicieron ciertos ajustes en relación a las anteriores oportunidades que se distinguió esta actividad. Por ejemplo, se incorporó la Escenografía que anteriormente se lo hacía dentro de las Artes Visuales, el Guión que lo estaba en Letras, y por primera vez el Vestuario y la Producción.

¿Y en 2002?

Lo fueron a las Artes Visuales. Los Diplomas se entregaron en el Teatro Nacional Cervantes el 3 de septiembre y los Trofeos en el Museo Nacional de Bellas Artes el 6 de noviembre. El Gran Jurado lo presidió Nelly Perazzo. El Konex de Brillante lo compartieron Luis Felipe Noé y Víctor Grippo. El Konex de Honor también fue compartido entre Libero Badii y Alberto Heredia. Recuerdo como anécdota, que entre los premiados en la disciplina Arte Digital se encontraba Leonel Luna. Un tiempo después de recibir el premio lo vi en una feria de artes visuales, la de ArteBA. Ahí me comentó lo importante que había sido el premio para él en su vida familiar. Su suegro le decía por qué no se dedicaba a otra cosa, hasta que un día él apareció diciéndole soy Premio Konex. A partir de ese momento, el suegro ya no se quejó más. También recuerdo el comentario que me hizo Alicia de Arteaga, una de los integrantes del Gran Jurado, al terminar la reunión donde quedaron elegidos los cien premiados. Me dijo que ella había integrado muchos jurados, estaba asombrada de participar de uno en el que la persona que crea, organiza y coordina el premio, no toma ninguna intervención en los nombres que se seleccionan. Deja todo en manos del *jury* con una independencia absoluta. Esto nunca le había pasado. Por eso

me felicitaba y valoraba aún más el Premio Konex. El Gran Jurado incorporó como nuevas disciplinas a premiar el Diseño de Indumentaria y el Arte Digital e hizo ligeras adaptaciones de otras. En este año decidí crear los Premios Konex Mercosur. Se hicieron con jurados especiales para cada país integrante de la región.

¿Y en 2003?

Fueron destinados a la Ciencia y Tecnología. Presidió el Gran Jurado Daniel R. Bes. La entrega de los Diplomas tuvo lugar en el Teatro Nacional Cervantes el 2 de septiembre y los Trofeos en la Academia Nacional de Medicina, el 18 de noviembre. El Konex de Brillante lo compartieron Luis Caffarelli y Mirta Roses. El Konex de Honor fue para Hilario Fernández Long, Osvaldo Fustinoni y Luis Antonio Santaló. Particularmente me sentí muy contento con esta decisión, porque los tres habían sido jurados en versiones anteriores de los Premios Konex, por lo cual, a pesar de sus grandes méritos, se habían autoexcluidos a ser premiados. Ahora, aunque ya fallecidos, eran reconocidos por sus colegas. En lo referente a las disciplinas se hicieron ciertas adaptaciones para actualizarlas de acuerdo a lo acontecido en la última década. Así se incorporaron la Biotecnología y el Desarrollo Tecnológico. Recuerdo que, con motivo de la entrega de los Diplomas, me llamó Héctor D'Amico, Secretario de Redacción del diario La Nación. Me propuso que los cien premiados subiesen al escenario para una foto conjunta y que la publicaría en la tapa del diario. Fue la primera vez que al terminar la entrega de los Diplomas solicitamos a todos los premiados realizar ese tipo de foto. A partir de ese año quedó como una costumbre. El 3 de septiembre en la tapa del diario La Nación se publicó la foto. Quiero agradecerle sinceramente a D'Amico la idea y el reconocimiento que tuvo hacia todos nuestros científicos. Poco tiempo después, quienes eran Ministros de Economía y de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Roberto Lavagna y Daniel Filmus, respectivamente, convocaron a varios de los premiados a una reunión. Indudablemente me sentí muy satisfecho de lo que veníamos haciendo. Eran los comienzos del gobierno de Néstor Kirchner. Era un reconocimiento a la importancia de la Ciencia y Tecnología en el desarrollo del país. En 2007 al asumir la presidencia de la Nación Cristina Fernández de Kirchner, se creó un ministerio específico. Puso al frente a Lino Barañao, justamente uno de los premiados en 2003 en Biotecnología. Mi discurso en el acto culminatorio tuvo un contenido especial y fundamentalmente rescaté la figura de Domingo Faustino Sarmiento. A esa ceremonia concurren los Ministros de Salud, y de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Ginés González García y Daniel Filmus, respectivamente, quienes dirigieron la palabra al público.

¿Y en 2004?

Dedicados a las Letras. Los Diplomas se entregaron en el Teatro Nacional Cervantes el 8 de septiembre y los Trofeos en la Biblioteca Nacional, el 2 de noviembre. El

Gran Jurado lo presidió Félix Luna. Héctor Tizón resultó elegido Konex de Brillante. Konex de Honor fue Olga Orozco. En general se mantuvieron las mismas disciplinas que diez años antes. Se incorporó la de Ediciones para reconocer a instituciones que se ocupan de hacer conocer trabajos literarios. Al Acto Culminatorio 2004 concurrieron varias autoridades: Aníbal Ibarra, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires; Daniel Filmus, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación; Magdalena Faillace, Subsecretaria de Cultura de la Nación, y Gustavo López, Secretario de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Dirigieron la palabra al público Ibarra y Faillace. Como consecuencia de la obtención por parte de Héctor Tizón del Konex de Brillante, la Fundación Konex trabajó los siguientes meses para llegar a su postulación para el Premio Nobel de Letras. Ese año también se eligieron los Premios Konex Mercosur y decidí que la selección estuviese a cargo del mismo Gran Jurado de los Premios Konex, que lo hacía para la Argentina.

Contame del año 2005.

Fueron destinados a la Música Popular. Presidió el Gran Jurado Atilio Stampone, siendo Presidente Honorario Mercedes Sosa, quien había sido Konex de Brillante 1995. La entrega de los Diplomas tuvo lugar en el Teatro Metropolitan el 12 de septiembre y los Trofeos en la Ciudad Cultural Konex, el 14 de noviembre. El acto se transmitió por Canal TN que a partir de entonces lo sigue haciendo todos los años. El Konex de Brillante fue para Horacio Salgán. El Konex de Honor para Osvaldo Pugliese. El Gran Jurado conservó en general las mismas disciplinas de 1995, creando la de Solista Instrumental y agregando a la de Arreglador la de Productor Artístico. Días antes de la entrega de los Diplomas falleció Eladia Blázquez. Por lo tanto, en esa ceremonia, se la homenajeó. Todos los premiados entonaron desde el escenario su célebre canción Honrar la vida. En ese año se dio por primera vez en la Historia de los Premios Konex que alguien obtuviera tres veces el Konex de Platino. Se trató de dos personas: Horacio Salgán y Luis Alberto Spinetta. Para la entrega final, luego de recibir el Konex de Brillante, Horacio Salgán brindó un pequeño recital. Hacía años que no tocaba en público, y ante mi pedido especial, aceptó hacerlo. Te podés imaginar la ovación que hubo. En esta oportunidad concurrió Daniel Scioli, como Vicepresidente de la Nación.

¿Qué pasó en 2006?

Fueron otorgados a las Humanidades. Presidió el Gran Jurado, Gregorio Klimovsky, quien había sido Konex de Brillante 1996. Las entregas de los Diplomas y los Trofeos tuvieron lugar en la Ciudad Cultural Konex el 12 de septiembre y el 21 de noviembre, respectivamente. El Konex de Brillante lo obtuvo Julio H. G. Olivera. Aquí me sucedió un hecho raro. Olivera me decía que no podía aceptar el Premio, porque presidía en esos momentos la Academia Nacional de Ciencias. Lo consideraba



Con Daniel Scioli, Vicepresidente de la Nación, Daniel Filmus, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y Julio H.G. Olivera, Konex de Brillante 2006.

Con Gregorio Badeni, Presidente del Gran Jurado, Carlos S. Fayt, Konex de Brillante 2008 y Julio Cobos, Vicepresidente de la Nación.

incompatible. De común acuerdo, quedamos que él recibiría el Premio y luego, ambos trofeos, el de Platino y el de Brillante, los conservaría la Fundación hasta que él finalizase su presidencia en la Academia. Meses después me llamó y me dijo que había obtenido un dictamen por el cual se establecía que no había incompatibilidad. Entonces procedí a entregarle los dos trofeos. Sin duda, Olivera pertenece a esa generación de argentinos que ayudaron a construir la grandeza del país. El Konex de Honor fue para Manuel Sadosky. En el acto final también recibió el Konex Mercosur Helio Jaguaribe. Ese año Klimovsky tuvo una caída que le imposibilitó moverse; por lo cual, de hecho, pasó el jurado Aldo Ferrer a conducir el Gran Jurado. Quiero destacar que como invitado especial del Gran Jurado estaba Gregorio Weinberg, Konex de Brillante 1986, quien lamentablemente falleció durante ese año. Las 20 disciplinas premiadas fueron muy similares a las de 1996. Al acto final concurren nuevamente Daniel Scioli, en su calidad de Vicepresidente de la Nación y Daniel Filmus, Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

¿Y en 2007?

Destinados a la Comunicación-Periodismo. Los Diplomas y los Trofeos se entregaron en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la UBA el 11 de septiembre y el 5 de noviembre, respectivamente. En años siguientes también utilizamos este mismo espacio para la entrega de los Premios. Quiero agradecer muy especialmente a Atilio Aníbal Alterini, quien era Decano de la Facultad, su gesto de apoyo a nuestra tarea. El Gran Jurado lo presidió Andrew Graham-Yooll. Magdalena Ruiz Guiñazú resultó elegida Konex de Brillante. El Konex de Honor lo recibió Jacobo Timerman. Como en el 2005, ese año dos personas obtuvieron por tercera vez el Konex de Platino: Claudio Escribano y Joaquín Morales Solá. Tengo aquí una anécdota. Cuando



Con Cristina Fernández de Kirchner, Presidenta de la Nación al recibir a César Pelli, Konex de Brillante 2012 en la Casa de Gobierno, noviembre 2012.

La Embajadora de los EE.UU. Vilma Martínez, homenajeando a César Pelli. De izquierda a derecha, con Emilio Rivoira, Alicia de Arteaga, César Pelli, Vilma Martínez, Berto González Montaner, Diana Saiegh y Ricardo Blanco, noviembre 2012.

fui llamando a cada uno de los cien premiados para informarles que el Gran Jurado los había seleccionado, por la disciplina publicitaria hablé con Sebastián Wilhelm. Me manifestó que no conocía el Premio Konex. Me aclaro que tenía en esos momentos treinta y cinco años y acababa de regresar de Londres donde había estado trabajando varios años. Le expliqué y nos despedimos. A los diez minutos, me llamó para presentarme sus excusas. Me contó que le había comentado a la madre de mi llamado y que ella le dijo que era como recibir el Premio Nobel. En ese año, en la disciplina de Música Clásica, seis fueron los periodistas premiados, para poder conformar los distintos criterios de los jurados. Entre las disciplinas premiadas el Gran Jurado incluyó, en relación a las de 1997, las de Edición Periodística, Redacción Periodística e Investigación. La de Análisis Político la dividió en dos, una para audiovisual y otra para escrito.

¿Cómo fue en 2008?

Dedicados a las Instituciones-Comunidad-Empresa. Los Diplomas y los Trofeos se entregaron en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la UBA el 9 de septiembre y el 10 de noviembre, respectivamente. El Gran Jurado lo presidió Gregorio Badeni. El Konex de Brillante lo obtuvo Carlos Fayt. El Konex de Honor Rogelio Frigerio. Hubo una disciplina, la de Empresarios de la Industria, donde por segunda vez en la historia de los Premios Konex, se dio un triple empate. La primera había sido en 2001. En esta oportunidad fue entre Carlos Pedro Blaquier, Luis A. Pagani y Paolo Rocca. Estas entregas tuvieron lugar muy pocos meses después de la famosa Resolución 125 sobre las retenciones al agro, que desempató en la Cámara de Senadores con su voto no positivo el vicepresidente de la Nación Julio Cobos. Justamente él asistió a las entregas de los Premios Konex. Al acto culminatorio

concurrió Julio Sanguinetti, que recibió el Premio Konex Mercosur. Uno de los más grandes aplausos fue para María Florentina Gómez Miranda, cuando recibió una Mención Especial. Tenía noventa y seis años y agradeció con una lucidez extraordinaria. El Gran Jurado incorporó como disciplinas nuevas la de Dirigentes Comunitarios y la de Empresarios Innovadores.

Al actualizar estas memorias te puedo señalar que justamente en la de Dirigentes Comunitarios, entre los más votados, se encontraba el Cardenal Jorge Bergoglio, el actual Papa Francisco. Lo que sucedió es que si lo premiaban a él hubiesen entrado en el quinteto dos personalidades vinculadas a la Iglesia Católica. El Gran Jurado decidió que solo fuese una y eligieron a Jorge Casaretto, titular en ese entonces de Cáritas Argentina. Los otros cuatro fueron el Rabino Sergio Bergman, Alan Clutterbuck (Presidente de Red de Acción Política), Héctor “Toty” Flores (titular de la Cooperativa La Juanita) y el Instituto del Diálogo Interreligioso (conformado por las tres religiones monoteístas, que la representaron Guillermo Marcó por el catolicismo, Daniel Goldman por el judaísmo y Omar Abboud por el islamismo).

Increíble lo que el jurado te hizo perder. Podrías hoy ser un invitado VIP del Vaticano. ¿Y en 2009?

Fueron destinados a la Música Clásica. Presidió el Gran Jurado Pola Suárez Urtubey. Las entregas de los Diplomas y Trofeos tuvieron lugar en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la UBA el 10 de septiembre y el 9 de noviembre, respectivamente. Daniel Barenboim fue galardonado con el Konex de Brillante. El Konex de Honor lo recibieron Carlos Guastavino y Mauricio Kagel. Este fue un año en que, para satisfacer las distintas posiciones planteadas entre los jurados, se premiaron a seis figuras en tres disciplinas: Compositor, Cantante Masculino y Musicólogo. El día de la entrega final, es decir el 9 de noviembre, se celebraban los veinte años de la caída del muro de Berlín y Daniel Barenboim fue quien dirigió el concierto en ese lugar. Por lo tanto envió un video agradeciendo la distinción. En esta oportunidad el Gran Jurado decidió crear las disciplinas Coro y Compañía de Danza. Además generó una para las Entidades Musicales. Una anécdota de este año, es que Carlos López Puccio, quien ganó el Konex de Platino como Director de Coro y también lo recibía por el Estudio Coral de Buenos Aires en la disciplina Coro, estaba actuando con Les Luthiers en Madrid. La entrega la hacíamos el lunes 9 de noviembre. López Puccio voló desde Madrid el domingo a la noche, llegó a la mañana a Buenos Aires, recibió ambos Premios al comenzar la ceremonia y se fue directamente al aeropuerto para regresar a Madrid. Es decir, solo faltó el día lunes con lo cual realizó todas las funciones en Madrid, ya que el lunes era el día de descanso.

¿Y en 2010?

Comenzó por cuarta vez el ciclo de las diez actividades. Fueron destinados al Deporte. Presidió el Gran Jurado Gabriela Sabatini, quien había sido Konex de Brillante

2000. La entrega de los Diplomas tuvo lugar en el Aula Magna de la Facultad de Derecho el 13 de septiembre y los Trofeos en el Automóvil Club Argentino el 15 de noviembre. El Konex de Brillante lo obtuvo Emanuel Ginóbili. El Konex de Honor fue para Alberto Demiddi. En simultáneo, se entregó también el Konex Mercosur a Gustavo Kuerten. En esta actividad, muchos de los premiados competían en el extranjero. Así fue que Ginóbili envió un video especial, agradeciendo la distinción. Lo mismo hizo Lionel Messi para su Konex de Platino, en la disciplina Fútbol. Este año el Gran Jurado decidió crear una disciplina para Deportistas Destacados, que comprendían diferentes deportes como triatlón, handball, judo y pelota. Además se generó una disciplina adicional para premiar a los deportistas paralímpicos.

¿Y en 2011 cómo fue?

Destinado al Espectáculo. Tanto los Diplomas como los Trofeos se entregaron en la Ciudad Cultural Konex, los días 9 de agosto y 4 de octubre. Los meses de entrega se adelantaron para que no coincidiesen con las fechas de las elecciones presidenciales. El Gran Jurado lo presidió Norma Aleandro, Konex de Brillante 2001. Ricardo Darín resultó elegido Konex de Brillante. Alejandra Boero recibió el Konex de Honor. En el mismo acto se otorgó el Konex Mercosur a la actriz uruguaya Estela Medina. Se decidió no premiar la disciplina Conductor/a, pasándola al año de la Comunicación-Periodismo. Por otra parte, se dividió la de Guión en Cine y Televisión, debido al crecimiento que tuvieron estas disciplinas en la última década. Fue muy difícil la elección de solo cien premiados, habiendo tantas figuras destacadas. Es una actividad donde la exposición pública es mayor. Muchos querían recibir el Premio. Así fue que varios artistas me llamaron para preguntarme por qué no estaban entre los cien seleccionados.

Tenés que entenderlo como un elogio a tu creación. El deseo de toda figura es ser Premio Konex. ¿Y cómo fue el 2012?

Nuevamente destinado a las Artes Visuales. Los Diplomas y los Trofeos fueron entregados en la Ciudad Cultural Konex, los días 4 de septiembre y 13 de noviembre. El Gran Jurado lo presidió Luis Felipe Noé, Konex de Brillante 2002. El Konex de Brillante lo compartieron León Ferrari y César Pelli. El Konex de Honor fue para Carmelo Arden Quin. El Gran Jurado incorporó nuevas disciplinas como Arte Conceptual, Ilustración, y al Humor le añadió la Historieta. También agregó la de Entidades de Artes Visuales, para distinguir a instituciones destacadas de la última década. Por otra parte decidieron otorgar ocho Menciones Especiales por Trayectoria a figuras relevantes. Ellas fueron Carlos Alonso, María Juana Heras Velasco, Gyula Kosice, Joaquín Lavado (Quino), Tomás Maldonado, Marta Minujín, Josefina Robirosa y Clorindo Testa. El arquitecto César Pelli, con sus ochenta y seis años, viajó especialmente desde los EE.UU. para recibir el Konex de Brillante. Es una figura de gran reconocimiento internacional. Una de sus obras más famosas son las Torres Petronas en Kuala Lumpur, Malasia. Con motivo del Premio Konex me puse en contacto



Recepción en homenaje a César Pelli en mi residencia, noviembre 2012.

Con Mauricio Macri, César Pelli y Hermes Binner.



Con Carlos Haehnel, Julián de Diego, Ernesto Orlando, Enrique Garrido y Miguel Maxwell.



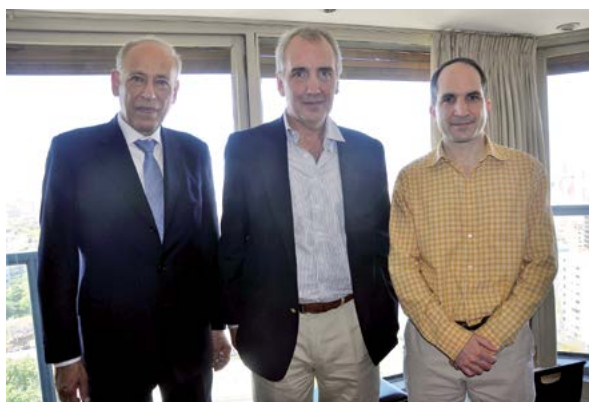
Con Enrique Cristofani, Marcelo Argüelles y Elías Hurtado Hoyo.



Con el Embajador de Austria Robert Zischg, la Embajadora de Canadá Gwynneth Kutz, Teresa González Fernández y Jorge Telerman.



Con César Pelli y mis hijos Andy, Silvana y Mariana.



Recepción en homenaje a Alberto Kornblihtt y Juan Martín Maldacena en mi residencia, noviembre 2013.

Con Alberto Kornblihtt y Juan Martín Maldacena.



Con Gregorio Badeni y Fortunato Benaim.



Con Mario Mariscotti, Cristina Guzmán y Jorge Allende.



Sergio Witis, Aldo Ferrer, Gustavo Grobocopatel, Juan Pablo Maglier y Vicente Gutiérrez.



Con la Embajadora de Canadá Gwynneth Kutz, Juan Martín Maldacena, la Embajadora de Israel Dorit Shavit, Alberto Kornblihtt y el Embajador de Alemania Bernhard Graf von Waldersee.

con la organización del Premio Pritzker, el máximo galardón internacional de arquitectura, para postularlo a Pelli, aunque fuera de término para el año 2013 que se otorga en marzo. Terminó recibéndolo el arquitecto japonés Toyo Ito. Con suficiente tiempo, lo he vuelto a postular para el 2014. Durante su estadía en Buenos Aires, nos recibió la Presidenta de la Nación, la Dra. Cristina Fernández de Kirchner y le hicieron homenajes la Embajada de los EE.UU., la Sociedad Central de Arquitectos y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. También le hice una recepción en mi casa, invitando a destacadas figuras. Entre ellas estuvieron el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, el ex Gobernador de la Provincia de Santa Fe, Hermes Binner y el ex Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Jorge Telerman, actualmente funcionario de la Provincia de Buenos Aires.

Veo que te llevás bien con todo el arco político de nuestro país. Ahora que estamos haciendo la última actualización a estas memorias, comentame cómo fue el 2013. Lo fueron a la Ciencia y Tecnología. Los Diplomas se entregaron en la Ciudad Cultural Konex, el día 17 de septiembre, y los Trofeos en la Academia Nacional de Medicina el 12 de noviembre. Decidí entregarlos en la Academia al igual que lo sucedido en los años 1993 y 2003. Considero que es el lugar apropiado para esta actividad. El Gran Jurado lo presidió Mario Mariscotti, Premio Konex en 1983 y 2003 y Jurado en 1993 y 1998. El Konex de Brillante lo compartieron el biólogo Alberto Kornblihtt y el físico Juan Martín Maldacena. El Konex de Honor fue para Rolando García. El Gran Jurado actualizó la denominación de algunas disciplinas y a la vez incorporó tres nuevas como Biología y Ecología, Nanotecnología, y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. En el mismo acto se otorgaron tres Konex Mercosur a Nelson Maculan por Brasil, Jorge Allende por Chile y Ricardo Ehrlich por Uruguay. También hubo Menciones Especiales, cinco a la trayectoria y dos a los hechos destacados de la década, uno de ellos para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. Destaco que Maldacena viajó especialmente desde los EE.UU. para recibir el premio, dado que reside en Princeton, Estado de New Jersey. En homenaje a los dos Konex de Brillante hice una recepción en mi casa, invitando a destacadas figuras de la cultura argentina.

TESTIMONIOS:

Carlos S. Fayt (10-3-2011)

Konex de Brillante 2008. Konex de Platino 1986. Ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

No es posible dar un testimonio sobre la personalidad del Dr. Luis Ovsejevich sin referirse a uno de sus más importantes logros, como es la Fundación Konex y el

otorgamiento de sus premios, porque debo señalar que es él la figura excepcional y el verdadero arquitecto detrás de todo esto. Y lo llamo arquitecto para compararlo legítimamente –mutatis mutandis– a los arquitectos que en la Edad Media ayudaban a la construcción de las grandes catedrales, que tardaban siglos en hacerse, pero el tiempo no les importaba porque trabajaban con fe, solidaridad y esperanza. Y eso es lo que él ha hecho con Konex, transformándola en una catedral de la actividad cultural, en los distintos tipos de labor que hacen que este país sea lo que es en ese ámbito...

Víctor Massuh (10-6-2005)*

Filósofo. Konex de Platino 1984. Jurado de los Premios Konex 1996.

...Luis Ovsejevich sabe que la cultura cobra sentido cuando es una aliada de la educación y forjadora de la persona humana. Verdadero humanista, tiene en cuenta al creador solitario, pero también la necesidad de brindarle un espacio de encuentro con audiencias jóvenes que proyecten su voz en toda la sociedad. ¿Puede haber una tarea más noble? Su pasión argentina me llena de admiración y gratitud...

* Falleció el 18-11-2008

Enrique Macaya Márquez (16-12-11)

Konex de Platino 1997. Premio Konex 1987. Jurado de los Premios Konex 1990, 2000, 2007 y 2010.

...Y esa puerta se abrió definitivamente cuando Luis me pidió la colaboración como jurado. Para entender las razones que sostienen las nominaciones. Para saber de los procedimientos que determinan definitivamente una elección. Con el protagonismo austero y casi silencioso de un Luis que sabía sugerir desde la distracción, que aportaba desde la sensatez de una pocas palabras, que nunca comprometían la independencia absoluta de los jurados pero que imprescindiblemente arrimaban la solución ante la duda. Fueron momentos en los que sentí que estaba construyendo algo útil, serio, fundamentado. Y gracias a Luis, a quien todavía no termino de conocer, supe del por qué y el cómo fui alguna vez elegido. Y al saberlo comprendí el verdadero valor de las cosas hechas con amor, dedicación y profesionalismo con ropas de aficionado.

Clara Mariño (28-12-11)

Konex de Platino 1997. Jurado de los Premios Konex 1998 y 2007.

...Destaco su pasión por los valores de la integración en la diversidad y el respeto a la libertad de las ideas... Podría definir a Luis como un arquitecto de la cultura, en su acepción más abarcadora. Desde 1980 hasta hoy, cada celebración de los Premios Konex ha significado el reconocimiento más prestigioso hacia aquellos intelectuales, dirigentes políticos y sociales, empresarios, científicos, artistas y periodistas, que se han

destacado en su trabajo. Han expresado la pluralidad de pensamiento y acción que necesita todo país para madurar y progresar... Yo elijo marcar su invalorable aporte a la tolerancia, la integración y la excelencia. Valores que no han sido frecuentes en la Argentina de los últimos sesenta años. Y le agradezco su esfuerzo por distinguir y preservar la memoria de quienes, con aciertos y errores, intentaron e intentan ser arquitectos de la vida y del trabajo.

Bernardo Kosacoff (16-12-11)

Konex de Platino 2006. Secretario General del Gran Jurado de los Premios Konex 2008.

Luis es un ejemplo de compromiso social aportando consistentemente a través de sus valores y sus acciones en el plano cultural a construir una Argentina con progreso y equidad... Es un hombre pragmático, infatigable que no para nunca. Es un hacedor: alguien que se imagina las cosas y las concreta. Tiene una memoria prodigiosa, con una sistematización de una base de información donde están, entre otros, los miles de premiados por su Fundación desde 1980. Es un mecenas moderno, que permanentemente apoya lo vinculado con la cultura, que piensa que el mundo siempre necesitó el arte, en las buenas y en las malas...

...Considero a Luis una persona con creatividad y esfuerzos sistemáticos en contribuir a una mejor sociedad, articulando sus acciones con aportes concretos a la cultura, con pluralismo y profunda convicción democrática. Entiende perfectamente que la tolerancia y la diversidad es un alimento esencial para la construcción de una sociedad con un desarrollo inclusivo. Su reconocimiento a las personalidades destacadas de nuestra sociedad es un aporte que llena de orgullo y fortalece la marcha de quienes son constructores y ejemplo de una sociedad moderna y con progreso. Es un gran integrador con el mantenimiento de una conducta y valores que no tienen claudicación. Premia al Mérito como forma de fortalecer sus propias convicciones. Impulsa incansablemente, sin fines de lucro, la cultura y la educación. Es solidario, sabe escuchar y desea aprender de todos, es agradecido, ama la paz, aprecia la humildad, quiere bien a los suyos.

Hernán Ceres (18-10-11)

Presidente Gran Jurado Premios Konex 1990. Jurado Premios Konex 1980, 1987, 2000 y 2010. Ex Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos.

...En aquellas recordadas y siempre cordiales reuniones matinales que celebramos en el quinto piso del edificio de la calle Córdoba –sede de la Fundación Konex– matizadas con café y sabrosas masas, privaron el buen humor y el justo razonamiento, debiendo destacarse que en ningún momento el Jurado recibió la más leve sugerencia que forzase su opinión... Solamente con un gran sentido organizativo pudo conformarse una labor como ha sido la de juzgar marcas, registros y comportamientos individuales o de conjunto y mi mayor agradecimiento por haberme permitido el renovado trato con las figuras más representativas del deporte argentino a través de cuatro décadas...

Rómulo Berruti (14-6-11)

Premio Konex 1987. Jurado de los Premios Konex 1981, 1991, 1997, 2001 y 2011.

... Como no soy un especialista en música, actividad que forma parte indisoluble de su vida, nuestros encuentros han sido muy ocasionales fuera de los premios. O sea, casi puedo decir que lo veo cada diez años cuando éstos terminan en uno y debo enfatizar que a sus muchos méritos suma una especie de Fuente de Juvencia porque está siempre igual: enérgico, entusiasta y activo, con ideas muy claras de lo que deben ser los lauros Konex para no distorsionar la intención primordial que consiste en ir valorizando la evolución de los creadores en cada actividad... Aunque las deliberaciones cuentan con su presencia –ya que suya es la mayor responsabilidad como creador y Presidente de Konex– el respeto a los veinte jurados es una norma nunca quebrantada. Esto es algo a valorar porque como jurado veterano... agradezco cuando cada uno de nosotros puede opinar en libertad, no sólo enfrentándose a veces con sus compañeros sino también con el coordinador general. En el caso de la Fundación Konex nunca Ovsejevich se guardó lo que sentía necesario señalar o rectificar, recordando algún hecho puntual que en ocasiones podría servir para fijar el rumbo de la elección de un nombre para determinado rubro, pero nunca ha participado en las votaciones. Siempre, la decisión final es por mayoría de los veinte elegidos para determinar los ganadores. Porque además, para eso el jurado tiene un presidente y un secretario general...

Horacio Reggini (27-9-11)

Konex de Platino 1983. Jurado de los Premios Konex 2003.

... Conocí a Luis en 1983, cuando tuve la alegría de recibir un Premio Konex. Se ha dicho muchas veces que Konex premia a las personalidades argentinas más distinguidas en todas las ramas del quehacer nacional para que sirvan de ejemplo a los más jóvenes. Yo agregaría que es la Fundación un ejemplo a imitar por todos los premiados, ya que cuando uno tiene los conocimientos y las herramientas necesarias para destacarse en cualquier disciplina de la cultura, tiene entonces la responsabilidad de hacer algo para promover esos saberes y facilitar su acceso. Eso es lo que hace Konex, lo que hace Luis...

Olga Fernández Latour de Botas (22 6-11)

Premio Konex de Platino 1994. Jurado de los Premios Konex 1984 y 2004.

... Experimento un profundo interés por conocer a aquellas personas que, elevándose sobre la medianía conducida por la rutina, pero no rebeladas contra los mejores legados de la cultura y de la civilización, son capaces de ver más allá de las nubes bajas y vislumbrar cielos y soles detrás de ellas. Una de esas personalidades que, en la Argentina contemporánea, ha mostrado extraordinarias aptitudes para manifestarse en tal sentido es la del presidente de la Fundación Konex, Dr. Luis Ovsejevich... En medio de una sociedad donde aparecían como “de avanzada” solamente las actitudes “desconstructivistas”, Luis Ovsejevich y su Fundación se permitían ubicar en los

primeros planos del reconocimiento a autoridades añosas, de largas trayectorias, discutidas a veces, olvidadas las más por el público en general, por el público adscripto a la inmediatez...

Rosa María Ravera (28-10-11)

Premio Konex 1994 y 1996. Jurado de los Premios Konex 1992 y 2002.

... Nunca he visto en mi país tal empuje, tal obsesión por la cultura en el más amplio de los sentidos, tal pasión por dar a conocer lo valioso en los distintos campos de actividades a través de premios y de jurados de absoluta excepcionalidad. Si alguien quiere interiorizarse en torno a la historia cultural del país, vaya a los Premios Konex y conozca, a través de décadas, a quiénes se ha premiado, quiénes han sido los jurados, en qué tipo de actividades se han destacado...

Oscar Patiño (5-5-2005)

Asistente a la entrega de los Premios Konex 1981.

Introduciéndome en el disco rígido de mi memoria, nunca olvidaré que fue en el año 1981, que tuve la oportunidad de asistir a una de las primeras entregas de los Premios Konex. La convocatoria en el Teatro Coliseo... me impactó como un hombre de enorme tenacidad, empuje, fuerza y vitalidad... como un hombre de principios y objetivos tremendamente claros y fundamentalmente se me representó como alguien totalmente decidido a importantes renunciamentos, en procura de objetivos trascendentes, como aquellos que hacen al reconocimiento, al impulso de los valores más profundos de nuestra cultura, y sus manifestaciones. El tiempo pasó, los años han transcurrido, la Fundación Konex constituye un aporte de extremada significación como estímulo e incentivo a todas las manifestaciones que hacen a la identidad de los argentinos... El tiempo pasó, los años han transcurrido, y aquella imagen de hace un cuarto de siglo no ha desfigurado en mi percepción y en mi espíritu lo que percibí de ese señor que conocía, pero que tuvo la capacidad de comunicarme y transmitirme un fuego y una pasión que hoy al recordarla, todavía la siento y la percibo como actual.

2.4. KONEX MERCOSUR

Contame ahora algo sobre los Premios Konex Mercosur.

En el año 2002 decidí ampliar el área geográfica de la entrega de los Premios Konex. Así pensé en los países que integran el Mercosur. Resolví que se lo hiciese del mismo modo que se premia en la Argentina pero haciéndolo cada dos años. Así en un plazo de veinte años se cubrirían las diez actividades. La primera vez fue a las Artes Visuales en 2002. Luego en 2004, 2006, 2008, 2010, 2011, 2013, 2015, 2017 y 2019.

Konex Mercosur



Oscar Niemeyer, 2002.



Mario Vargas Llosa, 2004.



Nicanor Parra, 2004.



Rubem Fonseca, 2004.



Helio Jaguaribe, 2006.



Julio María Sanguinetti, 2008.

Condecoración Konex



Yehudi Menuhin, 1994.



Mstislav Rostropovich, 2002.

¿Y quiénes conforman el Jurado?

En 2002 formé un jurado especial para cada uno de los cinco países integrantes del Mercosur ampliado. Debo reconocer que fue de una complejidad enorme. Debía investigar quiénes eran personalidades representativas y con prestigio en cada país, y luego hacer todo el seguimiento de la votación. Incluía también en cada uno de los jurados especiales, al embajador del país del Mercosur en la Argentina. Para la siguiente edición del 2004, Letras, decidí que el mismo Gran Jurado que designaba los premiados de la Argentina, también seleccionase a los del Mercosur. Así ha quedado establecido en forma definitiva.

Contame quiénes fueron los premiados en cada edición y lo que recuerdes cómo anécdotas.

En 2002 fueron premiados cinco figuras, una por cada país: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Para la entrega se hizo un acto especial en el Palacio San Martín o sea la Cancillería Argentina. Vinieron por Bolivia: Gastón Ugalde; por Chile: Eugenio Dittborn; por Paraguay: Carlos Colombino y por Uruguay, un representante en nombre de Luis Camnitzer, quien vive en Nueva York. Para el premio de Brasil, que fue Oscar Niemeyer, viajé a Río de Janeiro a entregarle el Premio en un acto que se hizo en el Consulado Argentino en Río. En todas estas premiaciones colaboró con muchísimo entusiasmo Diana Saiegh, que incluso me acompañó a Brasil. La visita al estudio de Niemeyer fue muy emotiva. Está en la Avenida Atlántica frente al mar, en un piso alto y con un altillo, al cual él subía, para mostrarnos diversos planos dibujados por él mismo. En ese momento, 31 de julio de 2003, tenía noventa y cinco años. Falleció el 5 de diciembre de 2012, tenía casi ciento cinco años. Como te comenté, se hace cada dos años, así que en 2004 se destinó a las Letras. La selección estuvo a cargo del mismo Gran Jurado que los otorgó a los argentinos. Dada la dificultad de juntar a diferentes personalidades en un mismo acto, las entregas se hicieron en forma individual. Por Bolivia resultó Néstor Taboada Terán, a quien se le dio el Premio en un acto en el Centro Cultural Konex. Por Perú a Mario Vargas Llosa, a quien también se le entregó el Premio en el Centro Cultural Konex. Por Brasil a Rubem Fonseca, por lo cual viajé a otorgárselo en Río de Janeiro. Por Chile a Nicanor Parra, y también viajé para entregárselo en Las Cruces, Chile. En este último caso, te cuento que él por principios, se niega a ser fotografiado, no obstante lo convencí y pude tener la foto de la entrega. Los otros premiados fueron, por Paraguay, Augusto Roa Bastos y por Uruguay, Idea Vilariño.

Me parecen estupendos. ¿Y cómo siguieron?

Ya a partir de ese momento decidí que el Premio Konex Mercosur debía entregarse en simultáneo con los Konex de Platino, el de Brillante y el de Honor. Todos en la

misma ceremonia. Así que, en 2006 para Humanidades, el Gran Jurado solo premió a una figura perteneciente a Brasil: Helio Jaguaribe. Recibió su distinción en la ceremonia final de los Premios Konex 2006.

En 2008 para Instituciones - Comunidad - Empresa, fueron tres las figuras seleccionadas. Por Brasil, Fernando Henrique Cardoso; por Chile, Ricardo Lagos y por Uruguay, Julio María Sanguinetti. Todos ex Presidentes de sus países. Solo pudo estar presente en el acto Sanguinetti. Por Chile concurrió el embajador en la Argentina. Por Brasil le hicimos llegar el premio a Cardoso. Te imaginarás que la agenda de estas tres personas era muy compleja, y hacerlos coincidir en un mismo día, era prácticamente una misión imposible.

En 2010 para Deportes, el Gran Jurado solo seleccionó a una figura, también en este caso de Brasil: Gustavo Kuerten. Recibió su premio en el Acto Culminatorio de los Premios Konex.

En 2011 para Espectáculos, la personalidad premiada fue de Uruguay: Estela Medina. Se le otorgó su distinción en el acto final de los Premios Konex.

En 2013 para Ciencia y Tecnología, las figuras distinguidas fueron tres. Por Brasil, Nelson Maculan; por Chile, Jorge Allende y por Uruguay, Ricardo Ehrlich. Recibieron sus premios en el acto culminatorio de los Premios Konex.

2.5. CONDECORACIÓN KONEX

Contame en qué consisten las condecoraciones.

En el año 1994 llegó a la Argentina Yehudi Menuhin, un eximio músico comprometido por tener una sociedad mejor. Consideré que había que premiarlo. Para ello creé la Condecoración Konex, con la idea de distinguir a personalidades que ostenten trayectorias destacadas en el mundo, por aportes relevantes que hayan realizado a la cultura universal. En este caso no se conforma ningún Gran Jurado, sino que es una decisión directa de la Fundación Konex. Se entrega una Medalla y el Trofeo Konex. De esta manera se confirió la primera condecoración a Yehudi Menuhin el 14 de noviembre de 1994, simultáneamente con la entrega de los Premios Konex en el Salón Dorado del Teatro Colón. Como comentamos al tratar de los Premios Konex de ese año, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires también lo distinguió y concurrió para hacerlo, Carlos Menem, Presidente de la Argentina.

¿Hubo otras condecoraciones?

Solo una más en 2002, a Mstislav Rostropovich, otro eximio músico. Se la entregué el 6 de junio de 2002 en la Embajada Rusa en la Argentina. Con él había estado el 27 de marzo de 1999, cuando festejó su cumpleaños setenta y dos, luego de dirigir en la Scala de Milán. Fue otro hombre preocupado por tener una sociedad con mejores valores.

2.6. LOS LIBROS PREMIOS KONEX

Llegó el momento para que me cuentes de los dos libros de los Premios Konex. Yo que sé algo de ediciones, te puedo decir que son obras monumentales.

Bueno, creo que el trabajo de hacer estos dos libros son los que hicieron que estas memorias hubiesen quedado hibernando durante varios años. Fue un trabajo complejísimo y complicado. Lo concebí en 2006 y lo comencé en 2007. Me propuse que toda esta tarea de los Premios quedase reflejada en papel y no solo en mi memoria o en el de otras personas. Además para incorporarlo a internet, para poder ser consultado desde cualquier lugar del mundo. Como sin duda soy el que vio nacer y vivir los Premios, también era la persona más indicada para hacer el trabajo. Decidí hacerlo en dos partes: la primera, la *Historia*, y la segunda, el *Quién es Quién* de cada uno de los Premiados y de los Jurados.

Es cierto que algo que llama muchísimo la atención de los Premios Konex es que los Jurados son colocados al mismo nivel que los Premiados. Es una característica indudablemente única en materia de premiación.

Desde el comienzo siempre consideré importantísima la elección de los jurados. Eso es lo que da prestigio a un premio. Además, siempre destacué que el hecho de formar parte del Gran Jurado, significaba autoexcluirse a ser premiado, gesto que siempre he resaltado.



El libro de la Historia de los Premios Konex, 2008.



El libro Quién es Quién de los Premiados y Jurados Konex, 2010.

Tengo entendido que las Academias Nacionales se adhirieron.

Sí. Realmente les estoy muy agradecido. Fueron dieciocho Academias Nacionales las que se adhirieron a la edición de los dos libros. También lo hicieron la Secretaría de Cultura de la Nación y el Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cómo estructuraste el libro de la Historia de los Premios?

Como es lógico, se hizo año por año, desde 1980 hasta el momento de la impresión, que fue 2007 inclusive. Se imprimió en 2008. El libro comienza con una introducción acerca de la Fundación y del sistema de los Premios Konex. Incluye un cuadro estadístico de los veintiocho años de los Premios Konex en números. Tiene secciones dedicadas a los Premios Konex Mercosur y a las Condecoraciones. Se hizo un listado de todas las disciplinas premiadas y un listado completo de todos los premiados y jurados. Para hacer el diseño convoqué a Raúl Shakespear y a Roxana Wechsler. La labor de ambos fue valiosísima. Y sin duda, Eugenio Giusto, de quien ya hablamos entre mis colaboradores, fue un factor fundamental para poder terminar el trabajo. En la edición se decidió empezar desde el último año hacia atrás, porque es lo que la gente más recuerda; así fue 2007, 2006, 2005 hasta llegar a 1980.

¿Cuánto tiempo te llevó hacerlo y qué fue lo más complicado?

En la tarea específica pasé nueve meses, y el libro pesa tres kilos y medio. Fue como ver nacer una criatura, después de un embarazo. Tiene cuatrocientas ochenta y ocho páginas. Lo más complicado fue recuperar las fotos de cada entrega y reconocer quiénes eran cada uno de los premiados. Esto era más difícil en el caso de los primeros años de los Premios. Hubo que mejorar la calidad de las fotos. No equivocarnos con ningún nombre y apellido. Se releeron los textos infinidad de veces. Además, cada año tiene un prólogo redactado por quien fue el Presidente del Gran Jurado respectivo. En varios casos, debido al fallecimiento de esa persona, le solicité a algún integrante del mismo su redacción.

Además lo hiciste bilingüe español-inglés.

Sí. Consideré muy importante hacerlo de esa manera, dado que el inglés funciona hoy como un idioma universal. Incluso se enviaron ciento treinta ejemplares a las embajadas y consulados argentinos en el extranjero. Editamos cinco mil quinientos ejemplares y lo hemos ido entregando a todos los premiados y jurados.

¿Tuviste apoyo de parte del gobierno o de empresas para la edición?

Del gobierno no, sólo la adhesión. Una gran satisfacción me dio, como ya te señalé, que dieciocho Academias Nacionales adhirieran a esta obra. Sí tuve el apoyo de

empresas. Hice una lista de ellas para pedirles apoyo y cuando llegué a cien quedó cerrado. Busqué que fuesen la misma cantidad que las personalidades/instituciones que premiamos cada año.

¿Cuándo lo presentaste y dónde?

Lo presentamos en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la UBA el 15 de octubre de 2008. Hablaron en la presentación: Olga Fernández Latour de Botas, en representación de los prologuistas del libro y de los Jurados; Gregorio Badeni lo hizo por las Academias Nacionales y Magdalena Ruiz Guiñazú en representación de los Konex de Brillante y de los Premiados. Actuó la Camerata Bariloche, que interpretó obras de Mozart, Vivaldi y Piazzolla.

Ahora contame del libro Quién es Quién

Apenas terminamos con el libro de la *Historia* de los Premios Konex, empezamos a trabajar para hacer el libro *Quién es Quién* de los Premios Konex. Indudablemente, éste fue mucho más complicado y llevó un año y medio hacerlo. Desde 1996, en los programas que se preparaban cada año, habíamos incluido las biografías de cada uno de los premiados. En relación a los años anteriores a 1996 teníamos antecedentes sueltos de cada premiado. De todas maneras, en ambos casos, tuvimos que hacer una gran tarea de actualización. Además, la foto de cada uno.

Sin duda una tarea muy compleja. Me consta, aún en escala mucho menor, lo que eso significa.

Así es. Muchos ya habían fallecido y no había pariente cercano al cual consultar. También, todas las biografías debían tener un mismo espacio y responder a un mismo estilo. Cada una que llegaba, era modificada para guardar esa forma y luego enviada a cada uno de los interesados para su aprobación. De aquellos que ya habían fallecido y de aquellos de los cuales no recibíamos ninguna información, la biografía final debía prepararse en nuestra Fundación. Todo el trabajo era revisado por mí. Fueron meses los que pasé absorbido por esa tarea. Había momentos en que daba ganas de abandonar, pero no me lo podía permitir.

¿Con las fotos cómo hicieron?

Fue un trabajo también difícilísimo. Recuerdo que ya estando muy avanzado el libro, faltaban aún más de cien fotos. Cada semana se iba reduciendo esa cantidad, hasta que quedaron ya menos de diez. Tenía que seguir descubriendo la fórmula para encontrar las faltantes, y aparecían ideas, hasta que llegamos a las últimas dos: Emma Gregores y Francisco Graciarena, ambos Premios Konex 1986. Luego de una intensa búsqueda para Gregores, que había fallecido, llegamos a un Registro

de Alumnos en la Facultad y hasta su esposo, que vive en Córdoba; así logramos la foto. Respecto a Graciarena, que vive y con quien hablé, se negó totalmente a dar una foto diciendo que no tiene ni deja que se la saquen. Intenté con su actual esposa, que tuvo muy buena voluntad, pero me manifestó lo mismo que él. Es decir que no disponía de ninguna. Hablé con su primera esposa, que también es Premio Konex, y me dijo que no conservaba ninguna foto con él. Le comenté a su mujer actual que tendría que mandar a una persona a la puerta de su casa, y que cuando saliese, le sacaríamos una foto.

Bastante divertido el asunto, casi de comedia. Podían apelar al Registro de las Personas y tomar la foto de la Libreta de Enrolamiento...

Era una situación media irrisoria. Había hablado con todos sus colegas sociólogos, incluso con quienes escribieron libros con él. Todos me decían que no tenían ninguna foto. Tampoco disponían de ella los diarios La Nación, Clarín y La Prensa. De repente se me ocurrió consultar a La Gaceta en Tucumán, que tiene un excelente Suplemento Literario. Me dijeron que tenían una foto de Graciarena, de la década del sesenta. Me la enviaron. La llamé a la esposa y le dije que tenía una imagen pero que necesitaba su confirmación. Además, le comenté que le encontraba un parecido con Perón. Me contestó que podía ser. Se la envié por mail y me la ratificó. Así obtuvimos la última foto que nos faltaba para completar el libro.

El personaje no contaba con tu voluntad invulnerable. Pero me hubiera gustado más lo de sacarle la foto con zoom al salir de su casa.

Te conté esta anécdota de Graciarena porque fue ya una forma exagerada de búsqueda, pero hubo muchísimas otras fotos también difíciles de obtener.

¿Cómo estructuraste este libro?

Nuevamente el diseño estuvo a cargo de Raúl Shakespear y Roxana Wechsler. Una muy buena idea de Raúl fue distinguir cada uno de los libros con otro color. El de la *Historia* es dorado, el *Quién es Quién* es plateado. A partir de esta idea, desde 2009 los programas de los Premios Konex de cada año se imprimen en plateado el de los Diplomas y en dorado el de los Trofeos. El *Quién es Quién* está precedido también de una introducción general. En este caso incluye un cuadro estadístico de los treinta años de los Premios Konex en números. Luego, una sección para los Premios de cada año, para encontrar quiénes fueron premiados y jurados, además de los del Mercosur y las Condecoraciones. Después, el verdadero corazón del libro que es el *Quién es Quién*, por orden alfabético. Sigue una sección de mes por mes, con las fechas de nacimiento de las personalidades y de creación de las entidades vinculadas a los Premios Konex. Finaliza con las adhesiones publicitarias y las reseñas de cada uno de los auspiciantes, por orden alfabético.

¿Nadie te pidió que su año de nacimiento no figurara?

Sí. Varias personas. A aquellas que me insistieron mucho, les respeté su pedido. Creo que fueron en total doce mujeres y un hombre.

Sé que no me vas a decir los nombres. Y entiendo de alguna manera un pedido de esa índole por parte de las mujeres, aunque bien podrían haberse quitado varios años. Pero en el caso del único hombre, no entiendo. No se trataba de ninguna declaración jurada.

Al leer las biografías tal vez puedas identificarlas.

En este libro, ¿cómo fue el apoyo de parte del gobierno o de empresas para la edición?

Al igual que con el de la *Historia*, de parte del gobierno hubo adhesión, tanto de la Secretaría de Cultura de la Nación como del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Nuevamente una gran satisfacción me volvió a dar el hecho de que dieciocho Academias Nacionales se adhirieron a esta obra. Por su parte, tuve el auspicio de empresas. Al igual que con el anterior, hice una lista de ellas para pedirles apoyo y cuando llegué a las cien, quedó también cerrado, con el mismo criterio del libro anterior. Te comento que en este libro se incluyó una reseña institucional, con el mismo tamaño de la de los premiados y jurados, para cada una de estas cien empresas.

Me imagino la satisfacción que deben haber tenido cada una de ellas. En este caso ¿cuántos ejemplares editaste, cuándo lo presentaste y con qué imprenta lo hiciste?

También se imprimieron cinco mil quinientos ejemplares. Contiene quinientas ochenta y cuatro páginas. Se lo presentó en el Aula Magna de la Facultad de Derecho el 30 de Junio de 2010. La presentación estuvo a cargo de Noé Jitrik, Pola Suárez Urtubey y Pablo Sirvén. Actuó Claudio Barile, quien interpretó obras de Paganini, Bizet y Piazzolla. Ambos libros se hicieron en la Imprenta Sacerdoti y su dueño Carlos Sacerdoti tuvo una muy valiosa actuación para lograr la calidad que se obtuvo.

Si me permitís, para terminar esta sección dedicada a los Premios Konex, quisiera resumir lo que son para la sociedad argentina en cinco palabras: mezcla de prestigio y popularidad. Por eso estos dos libros monumentales son realmente un gran referente histórico.

Quisiera agregarte que al hacer los libros de los Premios Konex se preparó un cuadro que resumía en números la historia de los mismos. Así en el primer libro se lo hizo para veintiocho años: de 1980 a 2007. En el segundo libro para treinta años: de 1980 a 2009. Ahora, en enero de 2014, aprovechando la actualización que

estamos haciendo de las memorias, el resumen ya corresponde a treinta y cuatro años: de 1980 a 2013. Y los números dan:

- **22.500** personas/entidades fueron presentadas para ser Premio Konex por los distintos Grandes Jurados.
- **3.572** han recibido el Premio Konex - Diplomas al Mérito. En teoría deberían haber sido 3.400 al ser 34 años, a cien por año, pero a ellos hay que agregarles los casos de duplas, de oportunidades en que se premió a seis personas en una disciplina, de los de varios integrantes en los estudios de arquitectura, los *post-mortem*, las revelaciones y los casos en que se agregó una disciplina como N° 21.
- **699** fueron los jurados. En teoría en este caso deberían haber sido 680 al ser 34 años, a veinte por año, pero hubo oportunidades en que fueron veintiún o veintidós jurados.
- **134** Menciones Especiales
- **43** Konex de Honor. Deberían haber sido 34, pero hubo años en que se entregaron dos e incluso tres.
- **20** Konex Mercosur
- **18** Jurados Especiales Konex Mercosur en 2002
- **2** Condecoraciones Konex
- Por lo tanto **4.488** es el total acumulado de premiados y jurados Konex hasta diciembre de 2013.

También hemos analizado cuál es el número neto de premiados y jurados. Es decir, hubo casos de personas/entidades que recibieron el premio en más de una oportunidad y también que han formado parte de algún Gran Jurado. Ese número suma **3.274**.

Unos últimos agregados: hasta ahora fueron **43** los Konex de Brillante teniendo en cuenta que en algunas oportunidades fueron premiados dos y en una tres. **744** los Konex de Platino en lugar de 680 que, serían 20 por 34 años, debido a que varias veces lo recibieron en una misma disciplina más de una persona.

Realmente es impresionante la cantidad de personas que han sido distinguidas ya sea como premiadas o como jurados. Dado que me señalaste que hubo personas que recibieron el premio en más de una oportunidad, comentame quiénes fueron las que más veces lo obtuvieron.

Hugo Midón lo recibió en 5 oportunidades, 4 por la actividad Espectáculos y 1 por la de Letras. Fueron 11 personas las que en 4 ocasiones recibieron el premio: Luis Fernando Bedit, Roberto Fontanarrosa, Gerardo Gandini, Jorge Lavelli, Marta Minujín, Víctor Hugo Morales, Luis Felipe Noé, Roberto Oswald, Susana Rinaldi, Magdalena Ruiz Guiñazú y Ernesto Schoo. En 3 oportunidades lo obtuvieron 98 personas; sería muy largo enumerarlas. Por otra parte te agregé que, como jurados, quien

más veces participó fue Armando Rapallo, en 6 oportunidades. En 5 ocasiones lo fueron Hernán Ceres y Rómulo Berruti y en 4 Claudio España, Genaro Carrió y Enrique Macaya Márquez. Lamentablemente ya fallecieron Rapallo, España y Carrió.

¿Te falta algún otro número?

Sí. Hubo únicamente 4 personalidades que obtuvieron en 3 oportunidades el Konex de Platino: José Claudio Escribano, Joaquín Morales Solá, Horacio Salgán y Luis Alberto Spinetta. De las 98 que fueron 3 veces premiadas, 9 de ellas llegaron a Konex de Brillante: Norma Aleandro, Daniel Barenboim, León Ferrari, Víctor Grippo, Luis Felipe Noé, César Pelli, Magdalena Ruiz Guiñazú, Horacio Salgán y Héctor Tizón. Por último, 3 premiados Konex han sido Premio Nobel: Bernardo Alberto Houssay, Luis Federico Leloir y César Milstein.

Te felicito por llevar estos cálculos con tal precisión.

TESTIMONIOS:

Roxana Wechsler (11-7-11)

Diseñadora gráfica de la Fundación Konex desde 2002.

...Para mí, ese es Luis. “El que hace”. Sin rodeos, sin frenos. Él siempre avanza. Se propone llegar y llega... No quiero terminar sin antes poder contarles lo que significa Luis, para mí, como amigo. En estos nueve años fuimos aprendiendo a escucharnos. No siempre tenemos las mismas opiniones, pero sabemos comprendernos. Él con su sabiduría y yo con mi lenguaje popular, siempre llegamos a un excelente puerto. Y lo más importante: “está presente”. Siempre está cuando lo necesito. En las buenas y en las malas. Pocas veces uno encuentra en la vida gente que, estando en el lugar que está Luis, se toma tiempo para escuchar, contener y ayudar...

Raúl Shakespear (28-9-11)

Diseñador gráfico de los dos libros de los Premios Konex y de la identificación de la Ciudad Cultural Konex.

...La Ciudad Cultural Konex. Idea genial imaginada por Luis con el afán de impulsar el concepto “Cultura Abasto” y el desarrollo económico y urbano del Barrio. Infrecuente y mágico espacio arquitectónico de una vieja fábrica de aceite, refuncionalizada por el Arquitecto Clorindo Testa, preservando un predio exponente del patrimonio arquitectónico de Buenos Aires... lo que más valoro de nuestro vínculo con Luis, —a quien agradeceré siempre me haya dado la oportunidad de acompañarlo en estas gestas—, es coincidir con las ideas subyacentes, que son las que más atrapan y seducen...

Carlos Sacerdoti (24-10-11)

Titular de la imprenta que realizó los dos libros de los Premios Konex.

...Durante la materialización del libro tuve frecuentes reuniones que me permitieron conocerlo bien. Apremiar su dedicación y estilo para abordar situaciones nuevas, así como también, su voluntad de participar hasta en el mínimo detalle de cada emprendimiento. Intercambiamos ideas y las posibles variantes, buscando siempre la mejor solución para concretarlas. Me formulaba frecuentes preguntas sobre cuestiones técnicas más acorde con algún colega mío ingeniero que de un abogado. Esto demuestra su interés permanente en conocer y aprender sobre temas que no son de su ámbito... pude apreciar además el entusiasmo de Luis y su capacidad para transferir esa cualidad a sus colaboradores, provocar la posibilidad para ellos de disfrutar en la obtención de la información y documentación necesaria, y así permitir el avance en el intento de concretar la obra...

3. VAMOS A LA MÚSICA

Llegó el momento de que me cuentes acerca de esa otra gran creación que hiciste, el "Ciclo Vamos a la Música" ¿Cómo se te ocurrió?

Desde chico me gustó la música clásica. Ya sabés que estudié piano y que me recibí de profesor. Por otra parte, siempre me gustó la docencia que ejercí en la universidad. Además considero que ingresar en el mundo de la música clásica eleva el nivel cultural del ser humano. Eso debe hacerse desde que son niños. Frente a estos pensamientos, se me ocurrió hacer versiones reducidas de las óperas más famosas. Esto fue a fines de 1989, que era justamente el año en que los Premios Konex estaban destinados a la Música Clásica. Lo fui a ver a Juan Pedro Franze, que había sido premiado como musicólogo ese año. Además estaba a cargo de la Dirección Artística del Teatro Colón, bajo la Dirección General de Sergio Renán. Me dijo que la forma en que yo la quería hacer, no tenía antecedentes en el mundo, pero que en Rusia sí se daban versiones completas de ópera para los niños. Apoyaba mi idea y me sugería que tomase contacto con Oscar Grassi, cantante del teatro. Te comento que en 1991 viajé a Moscú y comprobé con mis propios ojos que había un teatro especial para hacer las representaciones para los alumnos de los colegios.

¿Cómo siguió esta historia?

En 1990 me contacté con Oscar Grassi, quien entendió perfectamente mi idea. El propósito era promover en los niños el conocimiento y la adhesión a los géneros relevantes de la música clásica. Así decidimos que la primera ópera sería El Barbero de Sevilla, de Gioacchino Rossini. Me puse ese mismo año en contacto con Sergio

Renán para hacer las representaciones en el Teatro Colón. Me señaló que por el momento no lo veía posible pero que sí me apoyaba entregando la producción escénica del espectáculo. Entonces hablé con Ricardo Halac, Director General del Teatro Nacional Cervantes, y le solicité la sala para los sábados y domingos a la tarde para la Temporada 1991. Lo charlamos asimismo con su Subdirector, que era Guillermo Yanco. La propuesta fue aceptada. Así fue que se hicieron ensayos, incluso en el Teatro Colón, con el elenco que eligió Grassi, que a su vez fue el *regisseur*. Recuerdo que un día convoqué a varios críticos musicales a ver cómo estaba quedando la representación. Entre ellos estaban Napoleón Cabrera y Abel López Iturbe, también Juan Pedro Franze. Una de las decisiones que tomé es que siempre debía haber un presentador que fuese explicando qué sucedía en el escenario. Para esta ópera decidimos que fuera Graciela Oddone, que era la cantante alternativa a Carina Hoxter para el personaje de Rosina. El 23 de marzo de 1991 se produjo el debut y se hicieron cincuenta y cuatro funciones, con un promedio de seiscientos personas por representación. En algunas se llegaron a agotar las localidades. Según Napoleón Cabrera era un récord en la Argentina, y debía estar probablemente entre los récords internacionales. Ese mismo año, luego se hizo La Flauta Mágica de Wolfgang Amadeus Mozart, con puesta de Carlos Palacios. Fue una versión en castellano, siempre en sábados y domingos por la tarde. Posteriormente fue llevada al verano de Mar del Plata. De presentador hacía un actor personificando al mismo Mozart.

Indudablemente el ciclo era una alternativa al Teatro Colón y posibilitaba la aparición de nuevos cantantes.

Así es. En esa época no existían otras instituciones vinculadas a la ópera, como aparecieron casi diez años después con Juventus Lyrica y luego con Buenos Aires Lírica. Muchos de los cantantes que tuvimos en nuestro ciclo luego alcanzaron los primeros planos. Por ejemplo, Marcelo Lombardero, que llegó a Director Artístico del Teatro Colón y del Teatro Argentino de La Plata. Él debutó en El Barbero de Sevilla de ese año 1991. Otros cantantes de esa primera ópera fueron Omar Carrión, Mario Solomonoff, Osvaldo Peroni, Alberto Jáuregui Lorda y por supuesto Oscar Grassi.

Tengo entendido que haces unos programas muy especiales.

Así es. Son como libros didácticos. Explican todo lo relativo a la ópera, sus términos en forma de diccionario, el argumento e incluso a veces toda la parte del libreto que se canta. Cuando se trata del ballet, se hace referencia a las posiciones elementales de la danza. Lo más interesante es la página de autógrafos que generé para que, al terminar la función, los artistas firmen a los niños. Aún hoy me encuentro con gente que me dice que tiene guardado el programa con las firmas de los cantantes, bailarines, artistas. Además el argumento se hizo en ocasiones bilingüe con el inglés.

También escuché que entregan una bolsa con regalitos para los niños y se completan encuestas.

Es cierto. A varias empresas se les pide que envíen obsequios, y con ellos se prepara una bolsa que se entrega al finalizar la función. Por otra parte, con la entrega del programa se da una encuesta para que el público llene. En la misma se vuelcan comentarios acerca de su parecer sobre la obra, los artistas, cómo se enteraron del evento y sus datos. Es una forma de seguir en contacto con los asistentes. Las respuestas son totalmente favorables. Si hay alguna crítica, por supuesto la tomamos en cuenta para mejorar aún más el espectáculo; pero son escasísimas.

¿Qué repercusión tuvo en la crítica musical?

Excelente. Los comentarios fueron muy favorables, y eso sin duda ayudó a que el público se acercara aún más. Incluso ese año, la Asociación de Críticos Musicales nos otorgó su Premio por considerar al Ciclo Vamos a la Ópera el hecho de mayor trascendencia cultural de 1991.

¿Cómo siguió?

En 1992 se representó primero *El Elixir de Amor* de Gaetano Donizetti, con el mismo personaje de Donizetti haciendo de narrador. La *régie* fue de Carlos Palacios y la dirección general de Oscar Grassi. Luego dimos *La Cenerentola* (La Cenicienta) de Gioachino Rossini, con idea, producción y dirección general de Fernando Heredia. La presentadora de esta ópera fue Lydia Lamaison, en el papel de abuela que llevaba a sus nietos a ver la obra. En 1993 repetimos *La Cenerentola* y también se puso *La Italiana* en Argel de Gioachino Rossini, con *régie* de Carlos Palacios y dirección general de Oscar Grassi. El relator en este caso fue Aladino. Todas estas óperas ya se hacían con Osvaldo Papaleo a cargo de la dirección general del Teatro Nacional Cervantes, quien estaba muy conforme con este ciclo por la cantidad de público que llevaba al teatro. A fin de ese año me llamó Sergio Renán para decirme, que dado el éxito del ciclo quería llevarlo a partir de 1994 al Teatro Colón. Por supuesto que acepté.

¿Con qué empezaron en el Colón en 1994?

Con *Hansel y Gretel* de Engelbert Humperdinck, con *régie* de Carlos Palacios y como director de orquesta Alberto Balzanelli. Los mismos personajes hacían de presentadores. La cantaron, entre otros, quienes hoy son primeras figuras y que luego llegaron a ser Premio Konex, por ejemplo: Marcelo Lombardero, Víctor Torres, Virginia Correa Dupuy, Alejandra Malvino, Adriana Mastrángelo. También se contó, como en los años siguientes, con la colaboración del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón. Al pasar al Teatro Colón hubo un cambio de horario. Las funciones se hacían los domingos por la mañana y así quedó establecido para el futuro cuando se realizaron en esa sala. Los años anteriores, en el Cervantes, se

habían hecho por la tarde. Se hicieron doce funciones con localidades siempre agotadas, hecho que se repitió en todas las temporadas que se hizo el ciclo en el Teatro Colón. Te comento que, en los años en que las obras se representaron en esta sala, al ciclo lo llamábamos Vamos al Colón.

¿Cómo siguió en 1995?

En el primer semestre empezamos con ballet bajo el título de Vamos al Ballet, con Cascanueces de Piotr Ilitch Tchaikovsky. En el segundo semestre, con la ópera La Flauta Mágica de Wolfgang Amadeus Mozart. Ese año algo muy lindo sucedió. Dado el éxito que tuvo el ciclo en 1994, le comenté a Renán que quería pedirle a Quino que hiciese unos dibujos con Mafalda alusivos al ciclo. Le pareció bárbara la idea pero pensaba que era una misión imposible.

Me imagino conociéndote, que lo conseguiste.

Así es. Quino había sido Konex de Platino en 1982 y 1992 en la disciplina Humor Gráfico, dentro de la actividad Artes Visuales. Es una persona que ama la música clásica al igual que su esposa. Así que no me costó mucho convencerlo de que resucitase a Mafalda, que ya hacía más de veinte años no la dibujaba. Hizo unos hermosísimos dibujos en forma de cuadernillo de ocho páginas, que fue incluido en el programa, hablando del Teatro Colón y del ciclo de la Fundación Konex. Le quedé muy agradecido. Más aún porque, a través de los años, siguió autorizando su publicación con las adaptaciones del caso.

¿Cómo fue esta incursión en el ballet?

Todo un éxito. Fijate que entre otros bailaron quienes con el tiempo fueron Premio Konex 2009, Dalmiro Astesiano, Herman Cornejo, Marianela Núñez, Vagram Ambartsoumian, Silvina Cortés. También otros hoy muy conocidos como: Hernán Piquín, Leonardo Reale, Edgardo Trabalón, Luciana Paris, Genoveva Surur, Diego Poblete y Jorge Amarante. La presentación estuvo a cargo de Soledad Silveyra en algunas funciones y en otras de Emilio Disi. La coordinación de arte y técnica la hizo Carlos Palacios. Se hicieron nueve funciones.

¿Cómo siguió en el segundo semestre La Flauta Mágica?

Se puso con la *régie* de Jacobo Kaufmann y la colaboración de Carlos Palacios. La dirección de la orquesta estuvo a cargo de Alberto Balzanelli y de Mario de Rose. Se realizaron siete funciones. También en esta ocasión actuaron los más importantes cantantes argentinos como Lucas Debevec, Marcos Padilla, Fabiola Masino, Carina Höxter, Irene Burt, María Luján Mirabelli, Alejandra Malvino, Marcelo Lombardero, Graciela Oddone, Osvaldo Peroni, entre otros.

¿En 1996?

Ese año ya era la sexta temporada del ciclo y se puso en el Teatro Colón El Elixir de Amor de Gaetano Donizetti, con la *régie* de Carlos Palacios y la dirección de orquesta de Jorge Carciofolo y Alberto Balzanelli. Se hicieron seis funciones. De presentador, nuevamente como en 1992, lo hacía el mismo Donizetti.

¿Y en 1997?

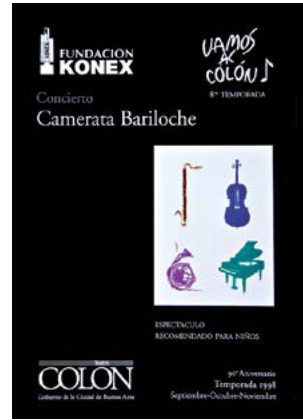
Había cambiado el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En 1996 tuvieron lugar las primeras elecciones que se hicieron en la Ciudad de Buenos Aires. Resultó electo Fernando de la Rúa como Jefe de Gobierno. Él produjo el cambio en la dirección general del Teatro Colón. En reemplazo de Sergio Renán fue designado Kive Staiff. Este respetó lo que veníamos haciendo desde 1994. Así en 1997 presentamos un ballet, El circo de los animales, basado en la música de El carnaval de los animales de Camille Saint-Saens, con arreglos de Gerardo Gandini. La dirección general y la coreografía estuvieron a cargo de Carlos Trunsky. La dirección de la orquesta fue de Alberto Balzanelli y la del ballet de Raquel Rossetti. La escenografía y vestuario fueron de José Luciano Varona. Se hicieron trece funciones con un éxito impresionante.

¿Cómo continuó en 1998?

Ese año, el 5 de mayo, yo había asumido la dirección general del Teatro Colón y decidí destinar el año al concierto. Así me puse en contacto con la Camerata Bariloche, a través de su director ejecutivo, Pedro Pablo García Caffi y con el musicólogo Pablo Kohan para hacer el relato. Lo que quería era mostrar la evolución de la música clásica desde El Barroco hasta el Siglo XX, pasando por el Clasicismo y el Romanticismo. Además, con una incursión en el tango con la música de Astor Piazzolla. Los conductores fueron Antonio Gasalla en su personaje de Maestra y Georgina Barbarossa. Además participaban bailarines. Se dieron nueve funciones con un éxito extraordinario.

¿Cómo siguió en 1999?

Ya era la novena temporada. Decidí poner nuevamente ópera, dado que en los años anteriores se habían dado concierto y ballet. La ópera elegida fue la misma con la que comenzamos este ciclo en 1991, es decir El Barbero de Sevilla de Gioacchino Rossini, que la considero ideal para introducir a los niños en este mundo. La *régie* estuvo a cargo de Carlos Palacios, la dirección de orquesta de Alberto Balzanelli y Pipó Pescador fue el presentador. La versión fue de Oscar Grassi. Actuaron los más importantes cantantes del teatro, entre otros: Virginia Correa Dupuy, María Lujan Mirabelli, Gabriel Capurro, Carlos Ullán, Oscar Grassi, Alberto Jáuregui Lorda, Enrique Gibert, Armando Noguera, Carlos Esquivel, Andrés Balzanelli, Fernando Grassi, Leonardo



Día de inauguración del Ciclo Vamos a la Ópera con mi hijo Andy, 1991.

Programa del Ciclo, Temporada 1992.

Programa del Ciclo, Temporada 1998.

Programa del Ciclo, Temporada 2013.

La Camerata Bariloche junto a Antonio Gasalla en el Teatro Colón, 1998.

El Libro resumen del Ciclo Vamos a la Música.

Estévez. Se hicieron siete funciones. Este espectáculo se trasladó a Tucumán, donde se dieron tres representaciones en el mes de septiembre. Era la primera vez, en décadas, que el Teatro Colón llevaba una producción al interior del país. Incluso hubo que poner pantallas en la calle. Fueron casi cien personas las que se trasladaron. Este acontecimiento fue tapa de los diarios en Tucumán y en Buenos Aires.

¿Y en 2000?

Yo renuncié a mi cargo de director general del Teatro Colón con fecha 10 de diciembre de 1999. Fue cuando Fernando de la Rúa dejó la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y asumió como Presidente de la Nación. Consideré que el nuevo Jefe de Gobierno, Enrique Olivera, debía designar al director general. Incluso él me pidió que le sugiriese un nombre y le propuse tres personas, una de ellas era Juan Carlos Montero, a quien justamente designó. Al empezar el año 2000 me dirigí a él para coordinar la nueva temporada, pero me manifestó que no podía continuar haciendo el ciclo en el Teatro Colón.

¡Qué sorpresa!, ¿no?

La verdad que sí. Pero era esperable porque vivimos en la Argentina. Siempre hay que empezar de nuevo. Se dejan sin efecto las cosas que marchan bien. Por comparación, debo juzgar como muy positivo que Sergio Renán me haya pedido en 1994 llevar el ciclo al Colón y Kive Staiff lo haya mantenido durante su gestión. Entonces decidí en 2000 llevar el espectáculo al Teatro Avenida con el espectáculo Los animales de la música, formando parte del Vamos al Concierto. Fueron cuatro funciones de un programa que idearon, realizaron y condujeron Ernesto Acher y Jorge de la Vega.

¿Al año siguiente qué hiciste?

En 2001 nuevamente fue Vamos al Concierto. Esta vez con el espectáculo El despertar de la música en el Teatro Coliseo, donde durante siete funciones actuaron el Conjunto Música Ficta de Buenos Aires y el Trío Argentino. El presentador del espectáculo fue Gaturro, los textos los preparó por supuesto Nik. La puesta y la dirección estuvieron a cargo de Carlos Palacios. Incluso participaba el niño Nahuel Clerici, que estaba becado por la Fundación Konex, haciendo de Mozart en su edad infantil. Con eso los niños se involucraban aún más en el espectáculo.

¿Y en 2002?

En 2002 decidí incursionar en el tango y así se generó el Vamos al Tango con el espectáculo Un Paseo por el Tango. Fue una idea mía la de desarrollar la historia del tango con las melodías más famosas. El guión lo preparó Carlos Palacios y los

textos del relato Jorge Göttling. El relator fue Juan Rodó. La orquesta la dirigió Osvaldo Berlingieri. Se representó en el Teatro Nacional Cervantes. Fueron diez funciones. En cada una se homenajeó a una figura inolvidable ya fallecida y, en simultáneo, a una personalidad que hubiera recibido el Premio Konex. Éstas recibían al final de la función una bandeja y generalmente cantaban o interpretaban algún tango. Realmente resultó muy emocionante el ciclo. Incluso, al final de la función, se invitaba a bailar en el escenario. En el programa se incluyó un cuadernillo de cuatro páginas dibujadas por Nik, con su personaje Gaturro, al igual que en 1995 lo había hecho Quino con su personaje Mafalda. Posteriormente, este espectáculo se adaptó para gente adulta y se lo presentó en el verano de 2003, en Mar del Plata, ganando cuatro Premios Estrella de Mar: Mejor Espectáculo Musical, Mejor Producción, Mejor Dirección y Mejor Vestuario. También recibió el Premio Faro de Oro Vip, como Mejor Espectáculo Musical. Durante esta etapa se lo llevó incluso en forma reducida a la cárcel de Batán, pero ya hablaremos de este acontecimiento cuando comentemos sobre los Festivales de la Cultura. En el año 2002, el viernes 25 de octubre, llevé la ópera El Barbero de Sevilla a la Escuela N° 3 de Villa Lugano. Fue una función a la mañana, donde chicos de sexto y séptimo grado, todos de guardapolvo blanco, asistieron por primera vez a un espectáculo de este tipo. Recuerdo que cuando entré al colegio, les pregunté a los chicos si habían visto alguna vez ópera y algunos me preguntaron qué era una ópera. No tenían ni idea. Durante la función, ellos gozaron de la misma e incluso participaron en forma de coro, a medida que los cantantes se lo solicitaban. Fue impactante. Por suerte, la televisión y la prensa escrita le dieron cabida a este fenómeno. Lo lamentable, es que esto lo hice en forma aislada. Debería ser política de Estado brindar estas funciones. Los chicos que concurrían a esa escuela eran en su casi totalidad provenientes de villas de emergencia.

¿Cómo siguió en 2003?

Ese año volvimos al Vamos al Ballet, con el espectáculo Ballet con Humor en el Teatro Nacional Cervantes. El elenco lo conformaron Miriam Coelho, Silvina Perillo, Jorge Amarante y Alejandro Parente; además nueve integrantes de la Compañía Cómica. La dirección estuvo a cargo de Adrián Dellabora y Claudio González.

¿Y en 2004?

Volvimos a la ópera, que desde 1999 no la hacíamos. En este caso fue La Flauta Mágica de Wolfgang Amadeus Mozart. Se la hizo en el Teatro Roma de Avellaneda. Las narradoras fueron China Zorrilla y Edda Díaz. La dirección musical estuvo a cargo de Sebastiano De Filippi. Interesante es señalar que en varias funciones el personaje Papagueno lo cantó Daniel Suárez Marzal, uno de los grandes *regisseurs* de la Argentina. Fueron diez funciones.

¿Cómo continuó en el 2005?

Ese fue el año que tenía previsto homenajear a toda la cultura griega, con motivo de los dos mil quinientos años del nacimiento de Pericles. No pudimos concretar el proyecto global porque, como ya sabés, no permitieron abrir la Ciudad Cultural Konex, como consecuencia del siniestro ocurrido en Cromagnon. Igualmente concretamos lo que estaba previsto para los niños que fue el ciclo *Vamos a la Comedia*, con la obra *Odisea*, la comedia infantil, basada en *La Ilíada* y *La Odisea* de Homero. Se trataba de una historia de amor entre Ulises y Penélope. Fue un proyecto que hicimos con Héctor Presa, quien escribió el libro y dirigió la obra, con música de Ángel Mahler. Se hicieron en total cincuenta y cinco funciones, primero en el Teatro Lorange y luego en el Teatro del Globo. Este espectáculo se volvió a repetir en el 2006, ya en la Ciudad Cultural Konex, con otras veintiséis funciones.

¿Qué pasó en el 2007?

Presentamos en la Ciudad Cultural Konex la ópera *La Flauta Mágica* de Mozart, en versión con títeres. La dirección general estuvo a cargo de Gabriela Marges.

¿Y en 2008?

En la Gran Sala de la Ciudad Cultural Konex, en domingos por la mañana, presentamos la ópera *El Barbero de Sevilla* de Rossini, con la *régie* de Carlos Palacios, la dirección musical de Andrea Mijailovsky y la narración de Edda Díaz. Participaron como cantantes Laura Polverini, Laura Penchi, Iván Maier, Cristian Maldonado, Leonardo Menna, Christian Peregrino, Román Modzelewski, Florencia Machado y Ana Larreategui. La escenografía estuvo a cargo de mi hija Silvana, conjuntamente con Vanesa Abramovich. El vestuario fue prestado por el Teatro Colón. La orquesta la integraron músicos de la Orquesta Estable del Teatro Colón. Fueron seis funciones. Incluso una se hizo en el foyer del Teatro Colón el 25 de mayo de 2008, para celebrar los cien años de la inauguración del edificio. De común acuerdo con quien era el Director General del Teatro Colón, este año el ciclo volvió a llamarse *Vamos al Colón*, ya que era intención trasladarlo a esa Sala una vez que se reabriera el Teatro.

¿Cómo siguió después?

En el año 2009 no pudimos continuar con el ciclo debido a la epidemia de gripe A, que llevo incluso al cierre de los colegios.

¿Y en 2010?

Hicimos dos espectáculos en la Gran Sala de la Ciudad Cultural Konex. Nuevamente *El Barbero de Sevilla* en seis funciones, en domingos por la mañana, con la *régie* de Carlos Palacios, la dirección musical de Bernardo Teruggi y la narración a cargo

de Georgina Barbarossa. Participaron como cantantes Mariana Mederos, Mariana Mera, Gabriel Centeno, Mauro Espósito, Gabriel Vacas, Alberto Jáuregui Lorda, Leonardo Menna, Juan Pablo Labourdette, Alejandra Herrera y María Emilia Bongiorno. La escenografía e iluminación fueron de Raúl Bongiorno. Simultáneamente, los sábados por la tarde se dieron cinco funciones de Vamos a la Orquesta, en producción conjunta con la TV Pública. La orquesta era la de la Radio Televisión Pública de Argentina y la dirigió Marcelo Zurlo. La idea y guión estuvo a cargo de Pablo Kohan y la conducción la hicieron Víctor Hugo Morales y Manuel Wirzt.

¿Y en 2011?

Volvimos al Vamos al Ballet con El Cascanueces y las Princesas Encantadas de Piotr Ilitch Tchaikovsky. La presentamos en la Gran Sala de la Ciudad Cultural Konex. Estaban previstas diez funciones y las entradas se agotaron. Así decidimos agregar otras cinco, siempre con la sala completa. En suma, pasaron nueve mil personas esa temporada. El espectáculo fue nominado a los Premios ACE. La presentación estuvo a cargo de un mago. La coreografía la realizó Leonardo Reale. La idea, el guión y la adaptación de Juan Lavanga. Actuaron como primeros bailarines Karina Olmedo (Premio Konex 1999) y Nahuel Prozzi.

¿Y en 2012?

Nuevamente hicimos El Cascanueces y las Princesas Encantadas. También en la Gran Sala de la Ciudad Cultural Konex. Fue una nueva puesta. Teníamos previstas diez funciones y se terminaron haciendo veintitrés. Todas con la sala llena. Pasaron trece mil ochocientas personas. La presentación la volvió a hacer un mago. Los primeros bailarines fueron Federico Fernández, primer bailarín del Teatro Colón, y Julieta Paul.

¿Y en 2013, ahora que estamos actualizando las memorias?

Por tercera temporada se volvió a representar El Cascanueces y las Princesas Encantadas. Estaban previstas cinco funciones y se terminaron realizando veintidós. También se estrenó otro ballet: Pinocho y Coppelia. Se realizaron diez funciones con gran éxito. Se trató de una versión libre del ballet Coppelia de Leo Delibes agregándole el famoso personaje de Pinocho. Es decir, en escena se veían los dos muñecos de fantasía. El espectáculo fue nominado a los Premios ACE. La presentación estuvo a cargo de un personaje cibernético. La dirección general y coreografía la realizó Leonardo Reale. El guión de Juan Lavanga. Actuaron como bailarines, entre otros, Nina Zaera, Leonardo Reale, Leandro Ferreira Morais, Lucas Erni, Vladislav Koltsov y Rocío Ruiz. Ambos espectáculos tuvieron lugar en la Gran Sala de la Ciudad Cultural Konex, asistiendo a los mismos diecinueve mil personas.

¿Qué tenés previsto para el 2014?

Hacer un espectáculo llamado Vamos por el Mundo que consistirá en un concierto con la Camerata Bariloche, interpretando música de diversos países del mundo, en un viaje imaginario. Tendrá lugar en el Teatro Coliseo. Además se volverá a presentar el ballet El Cascanueces y las Princesas Encantadas en una versión renovada, en la Ciudad Cultural Konex.

A través de todos estos años, ¿cuántas funciones se realizaron y cuántos espectadores estimas que han pasado por el ciclo?

Han sido 456 funciones, concurrieron 341.000 personas y actuaron 1.044 artistas.

Increíble. Qué precisión para los datos.

A fines de 2012 hice un libro resumen de todo el Ciclo Vamos a la Música, es decir los veintidós años que van de 1991 a 2012. Así que para concretarlo tuvimos que recopilar toda la información.

Espero que sigas con estos éxitos que tanto bien le hacen a la cultura argentina.

TESTIMONIOS:

Oscar Grassi (28-6-11)

Regisseur desde los inicios del ciclo Vamos a la Ópera.

...El ciclo Vamos a la Ópera para el cual quién suscribe tuvo el honor de aportar su granito de arena en carácter de organizador, regisseur, escenógrafo e iluminador, se convirtió de la noche a la mañana en un resonante éxito de público y crítica... Otra de sus grandes ideas fue haberme obligado a traducir las óperas al castellano, puesto que yo en el primer período no estaba de acuerdo. Por otra parte contábamos con excelentes narradores, entre ellos el inefable y querido Pipo Pescador, un maestro del teatro para niños que con su particular estilo explicaba antes de cada fragmento cantado lo que ocurriría. Luego comprendí que ofreciendo los títulos en castellano obtendríamos más rápido la atención de la gente menuda. Otro notable acierto de Ovsejevich fue la organización y diagramación de los programas de mano, con apostillas de musicólogos, maestros y críticos especializados, como así también con viñetas gráficas humorísticas realizadas por Quino...

Ricardo Halac (7-6-11)

Director General del Teatro Nacional Cervantes. Director del Centro Cultural Chagall.
Autor de teatro.

...Traía un importante proyecto bajo el brazo. Apenas lo escuché, lo aprobé. Era fantástico. Se llamaba “Vamos a la Ópera” y estaba diseñado para grandes y chicos. No sólo eso, sino que además venía con un condimento especialmente interesante para un director permanentemente atribulado por los problemas económicos de esa sala nacional, que carecía de autonomía. Él mismo, con su Fundación Konex, se ocuparía de la producción del proyecto...

Guillermo Yanco (24-10-11)

A cargo de la Subdirección del Teatro Nacional Cervantes al inicio del ciclo
Vamos a la Ópera.

...Un día, en 1990, llegó al Teatro Luis Ovsejevich quien propuso hacer un ciclo que ya tenía perfectamente diseñado y que se llamaba Vamos a la Ópera, dedicado a poner en visión de los chicos las más importantes óperas del repertorio mundial. Una propuesta atrayente, novedosa y que rápidamente motivó ponernos a trabajar en ella. Lo era en horarios que no afectaba la programación habitual del teatro. La preparación de este ciclo llevó dos meses comenzando con El Barbero de Sevilla de Rossini. Rápidamente se constituyó una convocatoria de chicos acompañados por sus padres o abuelos, inusual para este tipo de eventos y que logró gran difusión. Un espectáculo lleno de color, bello vestuario y la alegría de los presentes, dando cuenta de la satisfacción de encontrarse con un espectáculo tan novedoso como inusual. Los chicos disfrutando de la ópera...

Carlos Palacios (23-5-11)

Regisseur de numerosos espectáculos del ciclo Vamos a la Música.

...Es un visionario, un hacedor, pero fundamentalmente un ciudadano que se preocupa no solo por él y su familia, sino por mejorar la cultura de la sociedad en la que vivimos. Generó con sus ciclos culturales, el interés por la música, la danza y la ópera, creando así un futuro público posible...posee una gran sensibilidad social que he comprobado desde que lo conozco. Hizo por ejemplo que llevásemos la ópera a escuelas carenciadas. También hizo presentar el espectáculo completo de Vamos al Tango, en la cárcel de Batán, permitiendo la integración de un público abandonado, postergado. En esos casos nuestro arte se compartía con resultados increíbles. Luis tiene la capacidad de los visionarios. El día que fuimos juntos a la cárcel de Batán a organizar la función que luego hicimos, vio la necesidad de la población carcelaria de un encuentro con el arte. Entusiasmado, Luis le propuso al Director de la cárcel crear allí un centro cultural y le sugirió formar una orquesta. Permanentemente Ovsejevich

se preocupa por la cultura, por la educación de los niños. Y en esta educación entra justamente el arte, en su caso el de la música. La palabra “Hacedor”, es pequeña pero real. Luis es un hombre de la cultura, capaz de querer hacer una orquesta con los presos en la cárcel de Batán, o un centro cultural, hasta dirigir con excelencia, vuelo y criterio el Teatro Colón... Solo me queda decir que Ovsejevich, ha sido y es un ejemplo como ciudadano creativo, solidario y honesto, que es lo que necesitamos en nuestro país.

4. COLECCIÓN DE CUADROS. EXPOSICIONES

Hablemos ahora de la colección de cuadros que has formado.

El origen se remonta a la década del sesenta, cuando con mi madre comenzamos a comprar algunos cuadros. Visitamos los *ateliers* de Soldi, Berni, Presas, y ya te conté, cuando hablamos de la semblanza de mi mamá, que les comprábamos obras. En 1966 mis padres viajaron a Europa y mi madre aprovechó para ir al *atelier* de Pettoruti y adquirió una pintura. Además te cuento que, para el casamiento de mi hermano Julio, en marzo de 1961, cuando yo tenía diecinueve años, mi regalo fue un cuadro de Carlos Alonso. En las décadas siguientes compré algunas obras. En 1982 y 1992 se hicieron los Premios Konex a las Artes Visuales. Con motivo de los de 1992, organicé una Exposición-Concurso con los pintores que obtuvieron el Premio Konex. Se hizo en el Palais de Glace. Expusieron veinticuatro artistas. El ganador de ella fue Carlos Gorriarena con la obra *La Sombra como un Río*, que luego adquirí. Posteriormente, en 1994, hice otra muestra bajo el nombre de Exposición de 100 Obras Maestras 100 Pintores Argentinos 1810-1994. La misma se estructuró en forma tal que pudiese disfrutarla muchísima gente y que cumpliera el objetivo de educar. Se la hizo en el Museo Nacional de Bellas Artes.

¿Cómo hiciste para poder organizarla?

Para realizarla visité a quien era su director, Rafael E. J. Iglesia. El sistema fue el mismo que para los Premios Konex. Veinte críticos eligieron los cien pintores más importantes en la historia argentina y luego una obra muy representativa de cada uno. Su colaboración fue importantísima. Se entusiasmó con el proyecto y te diría que coordinó la tarea con cada uno de los críticos. Además puso a trabajar al equipo de investigación del Museo.

¿Me imagino que estuvieron representados todos los períodos de la pintura argentina?

Sí. Desde el período de formación de la pintura argentina, que sería de 1810 a 1920. Luego, desde Pettoruti al arte concreto y al arte generativo (1920 a 1960). Por último, los movimientos y escuelas desarrollados a partir de 1960 hasta el momento de la exposición.

Recordame algunos de los pintores de cada época.

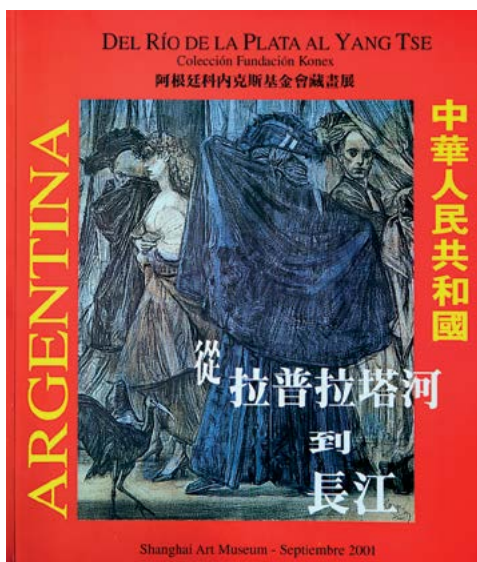
Es muy difícil hacer una selección de los cien, pero te puedo mencionar del primer período a Pellegrini, Palliere, Rugendas, Monvoisin, Pueyrredon, Giúdice, Sívori, Schiaffino, Della Valle, De la Cárcova. Del período intermedio: Pettoruti, Xul Solar, Del Prete, Forner, Guttero, Butler, Basaldúa, Centurion, Spilimbergo, Berni, Castagnino, Lozza, Quinquela Martín, Presas, Fontana, Mac Entyre, Brizzi. Del último, Noé, Macció, Deira, De la Vega, Le Parc, Benedit, Polesello, Robirosa, Testa, Kuitca, Wells, Nigro, Gorriarena, Suárez, Médici. También estuvieron Soldi, Alonso, Seguí, Roux.

¿Cuántas personas la vieron?

Tuvo lugar desde el 6 de septiembre al 9 de octubre de 1994 y asistieron setenta mil personas. Hubo críticos que la consideraron la más importante que se había desarrollado en nuestra historia, desde el punto de vista didáctico. Se hacía con visitas guiadas. Pero además, doné al Museo *walkmans*, es decir, aparatos con los que se podía recorrer la muestra individualmente con explicación de los cuadros expuestos. Hasta ese momento nunca el museo había tenido esos elementos. Te quiero contar otro episodio que ocurrió semanas antes de la inauguración. Desde 1992 era Secretario de Cultura de la Nación José María Castiñeira de Dios, pero en julio de 1994 asumió esa posición Jorge Asís. En todos los medios se comentaba que iba a cambiar al Director del Museo Nacional de Bellas Artes, Rafael Iglesia, con quien yo venía trabajando la Exposición. Lo fui a ver a Asís y le pedí que no hiciese ese cambio hasta luego de la inauguración, porque consideraba que Iglesia debía estar



Catálogo de la Exposición "100 Obras Maestras. 100 Pintores Argentinos", MNBA, 1994.



**Exposición "Del Río de la Plata al Yang Tse",
Shanghai, China, 2001.**

Momento de la inauguración.

Con Federico Barttfeld, Embajador Argentino
en China, Teresa Anchorena y Zhang Jian,
Director del Shanghai Art Museum.

Catálogo de la exposición.

en la presentación, por ser quien trabajó durante un año en la misma, y no quien sería el nuevo director. Por suerte escuchó mi pedido e Iglesia pudo inaugurar la muestra. Al día siguiente asumió la Dirección Jorge Glusberg.

Muy lindo gesto el tuyo y muy bien de parte de Asís. Vos me mostraste un libro que hiciste con motivo de la exposición. ¿Cómo se concretó?

En esa época, los programas para el ciclo *Vamos a la Música* los hacía la imprenta de Horacio Gaglianone, que a su vez imprimía los programas del Teatro Colón. Con él coordiné la edición del libro que se hizo con motivo de dicha exposición y que se imprimió en España. Al comentarle mi intención de hacer la exposición y la necesidad de conseguir la aprobación de los pintores o sus familias para reproducir la obra, me recomendó para esa tarea a Teresa Anchorena, quien también cumplió un importante rol.

¿Cuántos ejemplares hiciste del libro?

Se hicieron diez mil. Varios miles se entregaron a las empresas que auspiciaron la exposición y muchos otros se obsequiaron a instituciones culturales.

¿Las obras eran de museos o de colecciones privadas?

Elegidos los cien pintores, debían seleccionar los críticos una obra de cada uno. Así resultó que sesenta obras pertenecían al Museo Nacional de Bellas Artes, siete a otros museos públicos y treinta y tres eran de colecciones privadas o propiedad de los mismos artistas. De estos últimos, uno era el cuadro de Gorriarena que había ganado el concurso organizado en 1992. Te cuento que con el tiempo pude comprar tres obras más de esas cien; las de Suárez, Bénédict y Médici. Entre las colecciones privadas que facilitaron cuadros, se encontraron la de Bonifacio del Carril, Blaquier, Jorge Helft, Marcos Curi y Elvira Orphée.

Supongo que esta exposición fue el motivo de que formases tu propia colección.

Es cierto. A tal efecto, se me ocurrió adquirir obras de esos mismos pintores. Así fue que a Teresa Anchorena le pedí que me ayudase a concretar mi idea. Con ella contactamos directamente a varios pintores para comprarles sus obras. Muchos cuadros los adquirí en las subastas que hace el Banco Ciudad. Quien concurría a las mismas era Guillermo Gallacher, Secretario General de la Fundación Konex.

¿Y cómo te fue, cuántos cuadros llegaste a tener?

De los cien pintores de la exposición, tengo hoy obras de setenta y nueve artistas. Pero también poseo otras de dieciocho pintores que han sido Premio Konex,

aunque no participaron de la muestra de 1994. Además de otros que, aunque no estuvieron en esa exposición ni fueron Premios Konex, son obras interesantes. En las últimas décadas han surgido muy buenos artistas, que justamente por edad, no pudieron formar parte de la exhibición.

Tengo entendido que tus cuadros han sido expuestos.

Sí. Siendo Teresa Anchorena directora de Asuntos Consulares de la Cancillería en el año 2001, me pidió cincuenta y nueve cuadros para exhibirlos en Shanghai. Era la primera vez que se llevaba pintura argentina a China. La exposición bajo el nombre de Del Río de la Plata al Yang Tse, abrió el 1 de septiembre en el Shanghai Art Museum y viajé para la inauguración. Duró un mes. Estaba previsto llevarlos luego a Pakistán y a otros países de la región. Pero en el interín ocurrió el atentado a las Torres Gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre. Por lo tanto, decidí el retorno de los cuadros a Buenos Aires. Con motivo de esa muestra se hizo un catálogo bilingüe castellano-chino. Posteriormente, en 2003, con motivo del Festival de la Cultura que organicé en Mar del Plata, nuevamente se exhibió la colección. Fueron sesenta cuadros, no exactamente los mismos de Shanghai, sino que se realizó una nueva selección. En esta oportunidad fue bajo el nombre 60 Obras 60 Pintores Argentinos Colección Fundación Konex. La curadoría estuvo a cargo de Diana Saiegh y se los expuso en el Museo Castagnino. También en este caso se hizo un catálogo especial.

5. CENTRO CULTURAL KONEX

Hablemos un poco del Centro Cultural Konex.

Recordarás la crisis que vivió la Argentina a fines de 2001, con la caída del gobierno de Fernando de la Rúa. Saqueos, los cinco Presidentes que tuvimos en poco más de una semana, el *default* de la deuda, la tremenda devaluación del peso argentino. La desazón que se vivía en la sociedad había alcanzado en la Argentina un nivel como nunca antes en las últimas décadas.

Es cierto.

Vos y yo, que ya tenemos nuestros años, hemos conocido infinidad de crisis en nuestro país, vinculadas o no a devaluaciones. En 1967, la devaluación que hizo Krieger Vasena bajo el gobierno de Onganía; luego la grave etapa de la década del setenta, con el llamado Rodrigazo en 1975, bajo la presidencia de María Estela Martínez de Perón, conocida por Isabelita. Hacia el final de la dictadura militar y luego del famoso “deme dos”, el país vivió otra gran crisis. Llega en 1983 el gobierno de Alfonsín, que años después nos lleva a una hiperinflación: otra caída de la Argentina en 1990. Luego, con la presidencia de Menem y la economía en manos

de Cavallo, viene la convertibilidad, con el famoso “uno a uno” y la repetición del “demos dos” que se continúa en 1999 con el gobierno de de la Rúa, pero que finaliza en esa crisis del 2001, que me parece fue la más grande de las vividas en estas décadas. Son ciclos que vive nuestro país, donde parece que todo mejora y termina siempre mal. Esperemos que esta vez, que venimos desde el 2002-3 recuperándonos, no volvamos a caer otra vez. Pero volviendo al tema del Centro Cultural Konex, en esos momentos, a principios del 2002, decidí apostar con todo a la cultura. Así, simbólicamente, decidí inaugurararlo el 25 de mayo en la avenida Córdoba 1235. Estuvieron presentes ese día varios Konex de Brillante: Norma Aleandro, Gregorio Klimovsky, Ljerko Spiller y Carlos Muñiz.

¿Qué actividades se desarrollaron?

Decidí desde su inicio establecer diferentes áreas, la mayoría con entrada libre y gratuita:

- *Extensión Cultural*, a través de la cual se dictaban conferencias sobre literatura, música, el pensamiento argentino. También mesas redondas y presentación de libros.
- *Ciclos de Cine*, con películas que inicialmente estuvieron censuradas o perseguidas, de directores fundamentales de la historia de la cinematografía mundial.
- *Teatro*, que comenzó con Teatro Ciego, que aún hoy se sigue representando. Hubo teatro infantil. A través de los años fueron muchas las obras presentadas.
- *Escuela de Tango-Danza*, dictando clases de tango para los niveles de principiantes, intermedios y avanzados.
- *Programa de Liderazgo Comunitario*, con la intención de incorporar a los jóvenes a través de la capacitación y la planificación e implementación de proyectos de desarrollo comunitario.



Frente del Centro Cultural Konex, 2002-2005.

Con Carlos Muñiz (Premio Konex de Brillante 1998), Ljerko Spiller (Premio Konex de Brillante 1989), Gregorio Klimovsky (Premio Konex de Brillante 1996) y Norma Aleandro (Premio Konex de Brillante 2001) durante el acto de inauguración del Centro Cultural Konex el 25 de mayo de 2002.

Se creó el Instituto de Altos Estudios Culturales para dictar la Diplomatura Superior en Tango. A tal efecto me reuní con quien era el Secretario, hoy es Ministerio, de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Daniel Filmus. Éste actuó con una ejecutividad a la cual uno no está acostumbrado ver en la administración pública; en forma veloz aprobó el plan. Posteriormente se agregó la Diplomatura Superior en Gestión y Turismo Cultural y las carreras de Especialista Superior en las mismas áreas.

También se desarrollaron actividades para los niños, con especial dedicación durante las vacaciones de invierno. Se realizaron exposiciones de obras de arte.

Decidí crear el Konex visita los Barrios. Se dividió la Capital en doce circuitos y los días sábados se los recorría; incluso se llevaban a ellos actividades artísticas.

Hubo también Turismo Cultural a través de itinerarios culturales a pie y en bicicleta.

Es impresionante la cantidad de actividades que generaste desde su inicio.

Incluso me prestaron un aula e hice en meses de verano un taller de lenguaje y escritura. Creo que, entre tantas cosas, ni te enteraste.

La verdad es que no lo recuerdo dada la enorme cantidad de actividades que se desarrollaban. Incluso con el tiempo se fueron agregando más. Por ejemplo, en música, se generó un ciclo de Jazz y Vinos en el Konex. El Konex y los idiomas, donde se enseñaban conocimientos básicos de Inglés, Francés, Alemán, Italiano y Portugués, en clases semanales. Pero también hubo clases extraordinarias de Chino, Ruso, Japonés, Sueco, Griego, Latín, Árabe y Hebreo. Te reitero que todo era gratis. Incluso se dio Español para extranjeros. Las conferencias fueron versando sobre mitología, salud, artes visuales, literatura, música, psicoanálisis. Hubo seminarios de diversos temas, entre ellos, de Planificación y Desarrollo de Emprendimientos Culturales, y de Fotografía digital, que recién comenzaba.

En el verano de 2003 llevamos gran parte de estas actividades a Mar del Plata, como te comentaré luego cuando hablemos de los festivales que organizamos, siendo este el primero. Se hicieron conferencias públicas con personalidades de la cultura. Se fueron añadiendo diversos talleres, como de canto, diseño de indumentaria, construcción del humor, museos, de pintura, de comedia teatral, de producción y diseño audiovisual, de conservación y restauración, historia del arte, desarrollo humano. Al mediodía se proyectaban óperas y ballet. Se presentaban libros. Se realizaron congresos.

¿Hasta cuándo estuvo abierto el Centro Cultural Konex?

Permaneció abierto hasta fines de 2005, porque a principios de 2006 comenzaron las actividades de la Ciudad Cultural Konex en la zona del Abasto. Fueron cuatro años durante los cuales se desarrollaron intensamente muchas actividades, siempre cuidando elevar el nivel cultural.

¿Tuviste colaboradores importantes?

A poco de iniciadas las actividades se incorporó Ricardo Manetti, quien había sido Subsecretario en la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ingresó como Secretario Académico del Centro. Fue una persona importante en el desarrollo de la programación. Él dirigía la Diplomatura Superior en Tango y la de Gestión Cultural. Otros importantes colaboradores fueron Mariana Mele, que provenía de Mar del Plata, como coordinadora de Cursos y Talleres, Flavia Salvatierra, que venía de Misiones, como Jefa de Prensa, Pablo Wittner como Coordinador de Programación, Daniel Varacalli Costas como Coordinador de Música Clásica. Y en todo lo relativo al Diseño Gráfico, Roxana Wechsler. Mensualmente se editaba un boletín. La carrera de la Diplomatura en Tango la dirigía educacionalmente Jorge Göttling. La conducción del área de Liderazgo Comunitario estuvo a cargo de Vanesa Wainstein. La Escuela de Tango la dirigían Rodolfo y Gloria Dinzel. Destaco que mis hijos Mariana y Andy también se desempeñaron en el Centro Cultural Konex. Mariana en las áreas de Relaciones Institucionales, de Niños y de Tango. También manejaba el programa de membresía Súmese a la Cultura, que entregaba una tarjeta con beneficios especiales para las pocas actividades aranceladas y para establecimientos adheridos. Era la responsable del Boletín Mensual que se imprimía. Colaboraba con ella Damián Krawicki. Andy coordinaba las áreas de Liderazgo comunitario, Espectáculos y Turismo Cultural. Esta etapa le sirvió de gran experiencia para luego tomar la dirección general de la Ciudad Cultural Konex. Creó el Área Joven y entre las actividades que generó, realizó un Festival de Japón, con actividades vinculadas a la producción cultural japonesa más reciente, y otro de Primavera Electrónica.

TESTIMONIOS:

Mariana Mele (29-11-11)

Colaboradora permanente de las actividades de la Fundación Konex.

... De aquellos primeros encuentros, recuerdo a Luis recorriendo las diferentes actividades, hablando con los participantes y consultando la cantidad de personas que estaban disfrutando del Festival. Una mañana, en el bar de la biblioteca, tuve, lo que con el tiempo entendí, fue mi entrevista laboral con él. En cadena, y sin respiro, me preguntó sobre mis padres, mis trabajos anteriores y futuro. Ese día, él había decidido darme la oportunidad más importante de mi vida... El Centro Cultural Konex era el lugar de la cultura en Buenos Aires y Luis el ideólogo. Las jornadas eran largas y enriquecedoras. En cada reunión de trabajo Luis nos enseñaba, desde su vasta experiencia y liderazgo cómo llevar a cabo las ideas que al escucharlas, yo creía imposibles. Así nació el Festival Verano Porteño... Es sin lugar a dudas un hacedor, un esteta y un maestro. Ha dedicado su vida a dar oportunidades y a reconocer a aquellos que han sabido hacer de su vida una experiencia colectiva...

Flavia Salvatierra (9-12-11)

Alumna de un curso y colaboradora en el Centro Cultural Konex.

...Con él aprendí muchas cosas relacionadas al mundo de la cultura y principalmente su orden, tenacidad, temperamento y metodología de trabajo. Ellas me ayudaron a adquirir herramientas que fortalecieron mi profesión y desempeño laboral... Tiene mucho que ver con mi crecimiento profesional ya que fue el primero que confió en mi trabajo cuando le insistí que quería hacer la prensa de Konex. Me dio la posibilidad de quedarme en Buenos Aires, desde aquella primera entrevista donde acepté comenzar a trabajar en la recepción del Centro Cultural. Pero como todas las cosas en la vida, hay etapas, por ello a mediados del 2005 decidí seguir haciendo prensa pero ya no en Konex. Cuando le transmito mi decisión a Ovsejevich, a los pocos días arma con su hija Mariana una despedida con un refrigerio en el SUM de la Fundación. Un gesto que no lo esperaba y que siempre estará en mi mente...

6. FESTIVALES

6.1. VERANEE CON LA CULTURA

Bueno, es momento de que hablemos sobre los Festivales que organizaste.

Ante el éxito que tuvo la apertura del Centro Cultural Konex en 2002, decidí realizar un Festival Konex de la Cultura en Mar del Plata en el verano de 2003, bajo el nombre de Veranee con la Cultura. La idea fue trasladar una gran cantidad de actividades culturales. Se llevaron casi todas las que veníamos haciendo en Buenos Aires. La programación fue muy amplia. Los cuatro puntos más impactantes fueron:

1. Realizar una exposición de la Colección de Pintura Argentina de la Fundación Konex, que incluía sesenta obras de sesenta pintores argentinos. Se la exhibió en el Museo Castagnino - Villa Ortiz Basualdo. La curadora fue Diana Saiegh.
2. Se efectuó un Concierto de la Camerata Bariloche el 10 de febrero, en homenaje al aniversario de Mar del Plata. También actuó como bandoneonista Daniel Binelli. Se interpretó la Suite Punta del Este de Astor Piazzolla y las Cuatro Estaciones de Antonio Vivaldi. También actuaron la Orquesta Municipal de Tango de Mar del Plata y la Orquesta Sinfónica Municipal de Mar del Plata. Se realizó en el Polideportivo y la entrada fue libre y gratuita. Asistieron seis mil personas.
3. Se presentó el espectáculo Vamos al Tango, que se venía haciendo en el ciclo Vamos a la Música, del cual ya hablamos. Se lo adaptó para un público adulto y se lo ofreció en el Teatro Colón. Su gran éxito estuvo coronado con la obtención de cuatro Premios Estrella de Mar.
4. También se representó el espectáculo de Teatro Ciego La Isla Desierta de Roberto Arlt. Tuvo lugar en la Sala Negra de la Plaza del Agua. Obtuvo el Premio José María Vilches 2003.



Catálogo del 2do. Festival Konex de la Cultura, Verano Porteño, Futura Ciudad Cultural Konex, 2004.



Catálogo del 3er. Festival Konex de la Cultura, Campo Konex, Carlos Keen, 2005.

Además se realizaron infinidad de actividades, como Noches de Gardel-Tango, Conciertos de Jazz y de Música Clásica, un *camping* musical, conferencias, diálogos y mesas redondas. Cursos de idiomas, clases de Tango-Danza y talleres de Liderazgo Comunitario. Turismo Cultural y actividades educacionales y recreativas. Cine. Concursos de cuento y poesía, dibujo y pintura, con un primer premio para Gerardo Echevarría y la Mención Especial para Jorge Mansueto.

Es impresionante todo lo que contás. ¿Algo más que recuerdes?

Sí. Hubo una actividad que fue una de las que más me impresionó y emocionó. Ocurrió cuando trasladamos el musical *Vamos al Tango*, junto con varias otras actividades culturales, a la cárcel de Batán. Alrededor de trescientos reclusos y decenas de guardias asistieron al espectáculo. Al terminar, las bailarinas invitaron a bailar a los presos. No se animaban, hasta que al final lo hicieron. Hubo una gran integración. Además, durante un largo rato se les enseñó palabras básicas del inglés. Al finalizar, escribieron cartas que me hicieron llorar. Decían que era la primera vez que se los trataba como seres humanos. Todo muy fuerte. Este Festival lo disfrutaron más de cien mil personas y se hizo un libro resumen del mismo.

TESTIMONIO:

Diana Saiegh (14-9-11)

Gestora cultural especializada en Artes Visuales. Colaboró con los Festivales Konex.

...Luego de siete años, a mi regreso de mi actividad como Directora de la Casa Argentina en París, Ovsejevich en nombre de la Fundación Konex me convocó para

trabajar en el Festival de Verano 2003, en la ciudad de Mar del Plata durante toda la temporada de verano... Aún hoy recuerdan en Mar del Plata la envergadura e importancia de dicha exposición. Esta experiencia incluyó el mutuo conocimiento con su hijo Andy Ovsejevich, quien comenzaba un camino vocacional en la producción artística... El tiempo pasa y la irradiación energética y el voluntarismo de Luis Ovsejevich permanecen y se afianzan sin haber perdido su espíritu innovador de un realizador incansable.

6.2. VERANO PORTEÑO

¿Y el siguiente Festival, cuándo y dónde se realizó?

El segundo Festival de la Cultura tuvo lugar de enero a marzo de 2004, en la que denominamos Futura Ciudad Cultural Konex. Lo llamamos Festival Verano Porteño. Actuaron más de mil artistas, y pasaron setenta mil personas. Acabábamos de terminar con el Concurso Nacional e Internacional de Ideas y Anteproyectos, para la realización de la Ciudad Cultural Konex. El público se manifestó a favor de reciclar el edificio, sobre la base de lo que estaba y no realizar una nueva obra. En este Festival se realizó una exposición con nuevas obras desde el Pop Art al Ind Art, bajo el nombre de TransAbasto. La curadoría estuvo a cargo de Diana Saiegh. Participaron sesenta y dos artistas. Se realizaron recitales, con la actuación de grandes músicos argentinos, entre ellos, Luis Alberto Spinetta, Charly García, Fito Páez, Trío Roken (de Gustavo Cerati), Luis Salinas y Javier Malosetti Trío. Se dieron varias obras de teatro y de danza. También hubo Arte Comunitario, Moda, Cine, Performances, Letras, Turismo Cultural, Feria Gastronómica y Concurso de Fotografía. La dirección del Festival estuvo a cargo de mi hijo Andy conjuntamente con Ricardo Manetti. También en este caso se hizo un libro resumen recopilando lo acontecido en el Festival. Y además un catálogo especial para la muestra TransAbasto.

6.3. CAMPO KONEX

¿Cómo siguieron estos festivales?

Se realizó el tercero en el pueblo Carlos Keen, en el Partido de Luján, bajo el nombre de Campo Konex. Fueron tres días, del 18 al 20 de febrero de 2005. Se desarrollaron actividades en las que participaron doscientos cincuenta artistas y asistieron dieciocho mil personas. La dirección estuvo a cargo de mi hijo Andy conjuntamente con Daniel Abadi. Se desarrolló el turismo cultural, uniendo arte y naturaleza. Hubo actividades de todo tipo, como proyecciones de cine, lecturas y performances poéticas, talleres, bicicleteadas, deportes, caminatas, espectáculos de doma. También una gran muestra de artes visuales, nuevamente con la curadoría de Diana

Saiegh y la participación de importantes artistas como Nora Dobarro, Karina El Azem, Alejandro Leveratto, Alejandro Marmo, Zulema Maza, Julián Prebisch, Marino Santa María, Genia Streb, Nadine Zlotogora. Además recitales con varios exponentes de la música nacional. Pasaron Vicentico, Charly García, Luis Alberto Spinetta, Chango Spasiuk, Javier Malosetti, Kevin Johansen, entre otros. Una vez más se imprimió un libro resumen de todo lo sucedido.

6.4. CULTURA GRIEGA

Impresionante todo lo que se pudo hacer en solo tres días.

¿Algo más se hizo ese año?

Había previsto destinar todo el año 2005 a un Festival de la Cultura Griega, con motivo de que se cumplían dos mil quinientos años del nacimiento de Pericles, en Atenas. Fue el famoso griego que logró dar nombre al Siglo de Oro de Grecia, el Siglo de Pericles. Él había nacido en el año 495 antes de Cristo, y fue un gran promotor de la cultura en su época. Todas las actividades estaban programadas en la Ciudad Cultural Konex que, durante el 2004, se la había ido reciclando. Pero como ya te conté, el 30 de diciembre de 2004 se produjo el siniestro de Cromagnon, por lo cual no se pudo obtener la habilitación del espacio para hacer las actividades previstas. No obstante, las obras que ya estaban en etapa de ensayo, se las representó en otras salas. La más importante, Las Troyanas de Eurípides en versión de Jean Paul Sartre, tuvo lugar en el Teatro Coliseo, con un tremendo éxito, debiendo prolongarse las funciones. La vieron más de treinta mil personas en treinta y dos representaciones. La dirigió Rubén Szuchmacher, con la actuación de Elena Tasisto, Ingrid Pelicori, Horacio Peña y otros veinticinco actores. Hipólito y Fedra, la pasión desbocada, dirigida por Alejandro Ullúa sobre textos de Hipólito de Eurípides y Fedra de Racine. Actuaron Raúl Rizzo, Luciano Castro, Perla Santalla y Celeste Cid, entre otros. Se la representó en el Teatro Lorange, hoy Apolo. Electra Shock, dirigida por José María Muscari, en una versión posmoderna de la tragedia de Electra de Sófocles. Actuaron Carolina Fal, Luciano Suardi, Stella Galazzi, Julieta Vallina, Horacio Acosta, entre otros. Se la representó también en el Teatro Lorange. Odisea, la comedia infantil basada en *La Ilíada* y *La Odisea* de Homero, con la dirección de Héctor Presa y la música de Ángel Mahler. Se la dio en el Lorange y más adelante en el Teatro del Globo. Esta obra aconteció dentro del ciclo Vamos a la Música, en este caso como Vamos a la Comedia. Más de cincuenta mil personas disfrutaron de este Festival. Del resto de las actividades previstas para todo el año, quedaron sin hacer una serie de espectáculos que tenían por sede la Ciudad Cultural Konex, pero se continuaron con las conferencias y cine que pudieron darse en el Centro Cultural Konex. Ya a partir de 2006 se abrió la Ciudad Cultural Konex, por lo que todas las actividades quedaron concentradas en ese lugar.

7. CIUDAD CULTURAL KONEX

Contame cómo nace la Ciudad Cultural Konex.

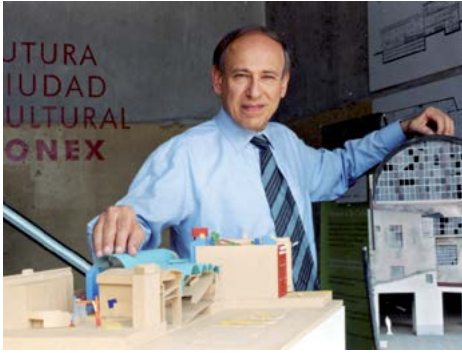
Ya te adelanté algo, cuando te conté en el capítulo de Empresario en la sección Otros Emprendimientos, que mi hija Silvana, arquitecta, es una persona preocupada por el patrimonio cultural. Así fue que me habló de un edificio ubicado en Jean Jaures al 300, con salida por Sarmiento al 3100. Me comentó que el frente que da sobre Jean Jaures entre Sarmiento y Valentín Gómez era de una gran belleza, debido a sus arcos. Allí había existido una fábrica y depósito de aceite, utilizada en sus finales por la firma Nidera. Luego quedó abandonada por más de diez años. Me puse en contacto con el Banco de la Pampa, que era el dueño en esos momentos y llegamos a un acuerdo para comprar el inmueble. Ello se concretó en 2002. En esos momentos, recién estaba abriendo el Centro Cultural Konex y me pareció que ese edificio daba para hacer algo mucho más importante. Por eso le puse el nombre de Ciudad Cultural Konex.

¿Contame por qué llamarla Ciudad Cultural Konex?

Ciudad, porque supone que la concentración, la proximidad y la mezcla de usos, son valores que potencian las actividades de todo tipo y generan una rica urbanidad. Cultural, porque es centro de actividades vinculadas a la cultura en su sentido más amplio: música en todos sus géneros, teatro, comedias musicales, espectáculos de calidad, exposiciones de distintas temáticas, sean tradicionales o de vanguardia, festivales, exhibiciones, conferencias, simposios, convenciones, cursos. Todas estas actividades tan diversas, no solo pueden convivir sino que tal coexistencia las enriquece y completa.

¿Cómo siguió este proyecto?

Me puse en contacto con la Sociedad Central de Arquitectos para abrir un concurso nacional e internacional de ideas y anteproyectos. Se realizó durante el año 2003. Se conformó un Jurado de cinco miembros, y lo ganó el Estudio de Clorindo Testa. Con él colaboraron Juan Fontana y Oscar “Oskey” Lorenti. Empezamos a trabajar sobre su proyecto, con modificaciones que se me iban ocurriendo. Entretanto, se hizo en el verano del 2004, el segundo Festival de la Cultura, llamado Festival Verano Porteño, en la que llamamos la Futura Ciudad Cultural Konex. Durante dicho festival se exhibió el proyecto ganador. El público, en un libro de visitas, escribía que debíamos mantener la estructura de la vieja fábrica. Poco tiempo después, se quiso efectuar el Festival de Cultura Griega en la Ciudad Cultural Konex y, como ya te conté, como consecuencia de la tragedia de Cromagnon, no pudimos hacerlo. En esa época me hizo un reportaje Clara Mariño, y le



Con la maqueta del proyecto de Clorindo Testa, ganador del concurso para la Ciudad Cultural Konex, 2003.

En los comienzos de la Ciudad Cultural Konex con Diana Saiegh, mi hijo Andy y Ricardo Manetti, organizando el Festival Verano Porteño, 2004.

Con Andy y Clorindo Testa, 2012.

Ciudad Cultural Konex iluminada.



comenté que en cualquier país razonable, a mí me estarían mimando. Y aquí tenía que estar mendigando, para poder hacer cosas útiles para el país. Lo lógico hubiese sido que si realmente faltaba algo para completar en la Ciudad Cultural, las propias autoridades hubiesen ayudado para cumplirlo, buscando las soluciones en forma conjunta para que no muriera el proyecto.

Es que aquí, todo lo que tiene que ser estimulado es impedido. ¿Y cómo continuó?
 Ahí decidí reciclar el edificio, conservando básicamente el edificio original. Le pedí a Clorindo Testa que hiciese intervenciones. Entre ellas, hizo la famosa escalera-puente que es el ícono de la Ciudad Cultural Konex. Funciona realmente como una instalación. Se hicieron otras obras complementarias, y recién en 2006 comenzaron las actividades. Desde el comienzo, la dirección general quedó a cargo de mi hijo Andy. Por lo tanto, la explicación a fondo de lo que se hace ahí le pertenece a Andy y no a mí. Será parte el día de mañana de sus memorias. Durante estos años se han presentado infinidad de espectáculos. Se destaca la presentación, todos los lunes, de La Bomba de Tiempo, a la que concurren a cada presentación miles de personas, muchas de origen extranjero. En los sitios de internet, se señala como un *must* ir a la Ciudad Cultural Konex ese día. Es indudablemente un lugar de encuentro. En estos años fueron espectáculos de gran éxito: Sanos y Salvos dirigido por Gerardo Hochman, Atendiendo al Sr. Sloane con la dirección de Claudio Tolcachir, Yo soy mi propia mujer con Julio Chávez, Rent dirigida por Valeria Ambrosio, Baila con el Choque Urbano, La isla desierta, que es teatro ciego. También la exhibición Diálogo en la Oscuridad. Periódicamente edita una revista con el nombre de Experiencia Konex. Te cuento que en el año 2008, al ponerse Rent, el famoso musical acerca de la bohemia neoyorquina, decidí en simultáneo sobre la misma escenografía representar la ópera La Bohème de Puccini, con un gran éxito, cantada por los más importantes cantantes argentinos. También desde hace años el Ciclo Vamos a la Música tiene lugar allí.

8. BECAS TEODORO OVSEJEVICH, AÍDA OVSEJEVICH Y OTROS PREMIOS

Hablemos ahora de las becas específicas que instituiste.

Como ya hemos conversado en el capítulo que tratamos de mi infancia, mi padre falleció de cáncer. Por ello, en el año 1990, decidí instituir la Beca Teodoro Ovsejevich en su homenaje, con el fin de estimular la investigación científica. A tal efecto, se la ha coordinado con LALCEC, Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer, destinándola a la Investigación Pura Oncológica. En el año 1997 instituí la Beca Aída Ovsejevich, en homenaje a mi madre, que había fallecido el año anterior. En este caso, con el fin de estimular las Artes. Año a año vamos determinando a quién se la damos. Hace varios que venimos haciéndolo a través del Collegium Musicum.

¿También creaste otros premios?

Durante la década del ochenta decidí instituir tres diferentes premios para homenajear a personas con las que la Fundación Konex se sintió vinculada. Los tres fueron organizados conjuntamente con el Fondo Nacional de las Artes. Así, en 1985 se llamó Ulyses Petit de Murat y fue destinado a la Novela, su ganadora fue María Angélica Scotti, con la obra Buenos Augurios. En 1987 se llamó Jorge Luis Borges y fue destinado al Cuento. Su ganadora fue Vlady Kociancich, por sus cuentos *Con esos ojos* y *Todos los caminos*. En 1989 se llamó Horacio Butler y fue destinado a la Pintura. El primer premio fue para Enzo Juan Oliva, por su obra *La escritora y el perrito*. Con las obras seleccionadas se realizó una exposición en el Centro Cultural Recoleta en 1990.

TESTIMONIO:

María Inés Marchegiani de Ucke (25-9-11)

Presidente de LALCEC de 2005 a 2011.

...Desde 1990, el Dr. Luis Ovsejevich, pudo transformar el dolor de acompañar a su padre en el desarrollo de la enfermedad, en la certidumbre de que no se puede avanzar, si la base del conocimiento no se profundiza. Para ello concibió la idea de otorgar un Premio a la Investigación Básica del Cáncer, para jóvenes investigadores. Lo hizo en honor a su padre, Teodoro Ovsejevich. Para los investigadores argentinos, que cada año nos deparan mayor asombro por la capacidad infinita de sus inteligencias y siendo tan jóvenes, es de real importancia este premio. No sólo los estimula a seguir investigando, sino que es de gran ayuda para poder desenvolverse en la vida de todos los días...

9. OTROS AUSPICIOS*Contame qué otros auspicios has dado en otras actividades*

Fueron muchos. De varios de ellos ya hemos ido hablando. Toda la información se encuentra en www.fundacionkonex.org. Pero te puedo mencionar que en Deportes el apoyo fue básicamente al ajedrez. En Letras y Humanidades se patrocinó a diversas instituciones, como la CONADEP, la publicación de 500 años de Historia Argentina dirigida por Félix Luna, una carpeta con motivo de la Guerra de Malvinas y becas y auspicios. En Artes Visuales apoyo a diversas exposiciones. En Ciencia y Tecnología gran cantidad de becas y patrocinios de simposios. En Música Clásica becas y apoyos a giras de orquestas y ballet y a instituciones y congresos. Presentación de programas de radio y televisión.

Se denota tu permanente apoyo a las diversas manifestaciones de la cultura. Además todos los fines de año recibo tus calendarios que son de una gran utilidad. Desde 1989 decidí realizarlos. Se envían como tarjetas de fin de año y sirven todo el año. Anualmente varían su color, repitiéndose el mismo cada diez años. A cada una de las actividades que se premian se les asigna un color diferente.

10. REPERCUSIONES EN LA PRENSA

Antes de terminar este capítulo, quiero que me comentes cómo repercutieron todas estas actividades en la prensa.

En el año 1986 decidí contratar una página mensual en la revista del diario La Nación. En ella resumía lo más importante que venía haciendo la Fundación. En esa época no existía internet ni el mail. Seguí haciéndolo durante muchos años, hasta 1994 inclusive. Desde 1995 hasta 1999, lo hice una vez por año para dar a conocer los cien premiados de cada año. De esa manera, el público en general, sabía lo que se hacía y lo que vendría. Hasta 1995 se había hecho en forma casi mensual, y después ya no porque, a través de nuestro sitio en internet, se daba toda la información. Fueron en total cincuenta y cuatro números publicados en la Revista La Nación.

*Además, me imagino que debés haber tenido muchos reportajes. ¿Recordás algunos? Sí, intentaron hacerme bastantes. Algunos los he aceptado. No soy de las personas que buscan ser reporteadas. Tampoco te voy a decir que me niego a todos. Pero regulo muy bien el tema. Solo si la entrevista es para un medio serio la acepto. En oportunidad de cada entrega de los Premios Konex, cuando me quieren hacer reportajes a mí, yo les digo que se los hagan a los premiados. Ellos son los que se lo merecen. Puedo recordar que hay un libro llamado *Herencias de la inmigración judía en la Argentina*, de Roxana Levinsky, en el que se cuentan las historias de vida de cincuenta figuras de la creación intelectual, y me incluyó a mí como una de ellas. La autora hizo un gran esfuerzo para poder materializarlo y lo presentó en 2005.*

¿Qué otros?

A través del tiempo puedo recordar uno dado en 1979, para la revista El Gráfico, cuando propuse hacerme cargo de los honorarios de Menotti para que no dejase el Seleccionado de Fútbol. En estos últimos treinta años, varios que me han hecho para la revista del diario La Nación. En una oportunidad lo hizo Alicia de Arteaga. Para las revistas Noticias, Caras y Gente también fueron varios. Recuerdo especialmente el que me hicieron en 2011 en Gente, porque fue muy bien lograda la nota y las fotos que la acompañaron. También en revistas como A Fondo, Qué Hacemos, Mercado, Apertura, Nueva, Cantabile, Habitat, El Federal, Magazine, etc.



8

La familia y los amigos

1. JUVENTUD

En todas estas charlas, luego de hablar de tu período infantil y de adolescencia, pasamos a tratar de infinidad de cosas que has hecho básicamente en tu vida pública. Me gustaría que retomemos qué pasó con tu vida privada luego de la infancia y los estudios.

Es cierto que a través de nuestros diálogos te conté bastante de mi etapa adulta en cuanto a las actividades vinculadas a lo profesional, docente, empresario, institucional y cultural. Viajaba bastante. Mi vida social era relativamente activa. Respecto a la familia, en la década del sesenta, sufrí un golpe muy fuerte que fue el fallecimiento de mi padre. Tuvo un cáncer en la vejiga que, detectado a principios de 1961, lo llevó a morir el 18 de marzo de 1968. Realmente te puedo decir que incluso hoy, con tantos años que han pasado, sigo lamentando no haber podido disfrutarlo más años. Yo tenía veintiséis años cuando murió. Hubiese necesitado que me trasladase más de su experiencia; hubiese sido muy útil en mi vida. Su fallecimiento produjo que salieran a la luz conflictos familiares entre sus hermanos que, mientras él vivió, se mantenían latentes.

¿Tuvieron consecuencias esos conflictos?

Sí. Por ejemplo, el grupo familiar que había conducido la fábrica textil se deshizo. Primero, en 1968, se retiró un hermano de mi padre, Bernardo. Luego en 1971, mi madre, mi hermano y yo. Por último, el otro hermano José lo hizo en 1975. De esa manera quedó con la fábrica solo mi tío Israel.

¿Te afectó?

Diría que yo fui el único no afectado de la familia. Todos los restantes sí sufrieron la situación.

¿Por qué a vos no?

Porque lo entendí a mi tío Israel. Era un hombre ambicioso, práctico, con mayor capacidad intelectual que los otros dos hermanos que quedaban con él. Queda mal que lo diga, pero en todas esas separaciones intervine para llegar a acuerdos. Cumplí un papel similar al de mi padre, es decir, tratar de buscar siempre la solución menos traumática. Ya cuando hablamos de él y de su familia en el capítulo inicial, te señalé que Israel era el tío con el que más me identificaba desde la faz intelectual. No obstante ello, te cuento que cuando mi padre enfermó de cáncer y ya no podía ir a la fábrica en 1967, él exigió que mi hermano o yo concurriéramos a la misma, para que los honorarios que le correspondían a mi padre pudiese seguir percibiéndolos. Mi hermano ya trabajaba en el negocio Ovsejevich Hermanos, por lo cual no tenía tiempo para hacerlo. Por lo tanto, yo tuve que asumir esa situación. Simultáneamente, tenía mi estudio jurídico y era docente en dos Facultades, además de escribir trabajos jurídicos. De todas maneras ese esfuerzo me sirvió para adquirir experiencia en el mundo empresario. Como hemos comentado en el capítulo cinco, poco tiempo después, en 1969, emprendí mi camino con mi propia empresa Konex.

¿Cómo hacías?

No lo sé. Pero lo hacía. A pesar de eso no le guardo ningún resentimiento a mi tío Israel. Acepté la posición que adoptó, aunque no coincidiera con ella.

¿Tanta actividad no te dejaba mucho tiempo para hacer vida social y tener pareja?

Vida social hacía, pero novia oficial no tenía. Recuerdo que el deseo mayor de mi padre era verme casado. Yo quería satisfacerlo, pero no encontraba la mujer que me llenara en forma tal como para casarme. Incluso mi padre trataba de encontrarme novia entre sus conocidos. Pero cuando yo las conocía, fracasaba su intento. Supongo que era muy exigente. No obstante eso, salía con chicas, pero no formalizaba demasiado. Hubo una llamada Telma, de la cual aún conservo un hermoso libro de arte que me regaló para un cumpleaños.

¿Pero no tuviste una novia en serio?

Sí, en 1971 salí con una chica llamada Graciela, con la cual estuve a punto de casarme. Pero poco tiempo antes decidí no hacerlo, porque no estaba seguro de que pudiésemos llegar a ser felices. Preferí dejar antes que después.

¿Cómo te vestías, siendo tan serio, como suenan tus palabras?

Justamente era bastante sobrio. Los trajes los hacía a medida. Recuerdo que uno de esos lugares era el negocio Noi, de Juan Carlos Di Carli, en la calle Maipú casi Córdoba. Incluso él me hizo la ropa para mi casamiento. Por otra parte, tenía una gran colección de corbatas que las adquiría en mis viajes al extranjero. Creo que lo de las corbatas fue una característica de mi vestimenta, que a los alumnos de la Facultad de Derecho les llamaba la atención. Ahora que me hablás de la seriedad, te diré que con las camisas alguna vez fui algo transgresor, usando una camisa negra o alguna de rayas muy pronunciadas. Pero en general, mi vestimenta fue siempre sobria.

2. EL CASAMIENTO CON ROSI

¿Cuándo te casaste, con quién y cómo la conociste?

Conocí en 1972 a Rosi. Así se la conoce aunque su nombre completo es Rosa Noemí Cheb Terrab. Un año después nos casamos. Ella es diez años más joven que yo. Nació el 20 de noviembre de 1951. Cuando nos casamos, yo tenía treinta y dos y ella veintidós. Lo hicimos muy felices. Tengo una anécdota para contarte al respecto. Un tío de ella, Víctor, nos presentó una noche, el domingo 1 de octubre de 1972. Al dejarla en su casa le pedí el teléfono y lo anoté en un billete. Ella siempre me lo recordaba. Pasaron varios días y estaba cenando el miércoles 18 de octubre en el restaurante La Banderita, en la calle Moreno entre Lima y Salta. Lo hacía con el gerente financiero José Bueno, de la firma Corning de Brasil, de la cual era su abogado en la Argentina. Había muy poca gente. De pronto, entra un grupo familiar y una chica se me acerca y me saluda. Yo la miro como preguntándole ¿quién sos? Me dice: “Soy Rosi”. Te cuento que esto de no reconocer a la gente, lo tengo de toda la vida. Ese fin de semana la llamé, salimos y ya al poco tiempo éramos novios. Nos casamos el 24 de noviembre de 1973. El civil fue el 14 de noviembre. La ceremonia religiosa la hicimos en el templo de la calle Libertad y nuestra fiesta de casamiento en el Hotel Alvear. Vinieron alrededor de trescientas cincuenta personas. Actuó un conjunto musical muy famoso en esa época, Industria Nacional. Viajamos de luna de miel a África y Europa. Visitamos Sudáfrica, Swazilandia, Zaire, Ghana, Costa de Marfil, Sierra Leona, Senegal, Marruecos y después Europa.

Contame un poco más de Rosi y su familia.

Rosi estudiaba Biología en la UBA y se graduó en 1977. Sus padres eran Aaron, conocido por Carlos y Mary Boucai. El padre falleció en 2001 y la madre en enero de 2014. Tiene tres hermanos varones: Moni, Miguel y Horacio. Con el padre yo tenía una muy buena relación y me consideraba como su quinto hijo. Con la madre, la relación era simplemente formal.



Día de mi casamiento por civil,
14 de noviembre de 1973.

Día de mi casamiento religioso,
24 de noviembre de 1973.

Con mis suegros, Carlos y Mary
y mi mamá Aída.



TESTIMONIO:

Rosi Cheb Terrab (15-9-11)

Esposa de Luis Ovsejevich 1973-1989. Madre de sus tres hijos.

...Ha sido desde su inicio una persona reconocida socialmente por su constancia, así como por su honestidad. Construyó así su trayectoria gracias a la pasión por su tarea y su continuidad tanto como coherencia. Ha mantenido siempre una línea de conducta. Su rasgo es el de “una persona decente” que dedicó y dedica su vida y su obra a la trascendencia. Permanente y cotidianamente recuerda y honra la memoria de sus padres y lleva adelante una forma de vida de perfil bajo, sin ostentaciones... siempre hemos mantenido un trato respetuoso y afectivo... Desde joven ya Luis manifestaba su enorme deseo de tener hijos y ambicionaba poder continuar la cadena, honrando su descendencia y cuidando su buen nombre.

3. EL ROBO EN MI CASA*¿Dónde vivieron?*

Poco antes de casarnos compramos un departamento en la calle República de la India 2985, Piso 9. Allí vivimos hasta 1987, en que nos mudamos.

¿Hasta tu casamiento vivías con tu madre?

Sí. En esa época, no era común que uno se fuera de la casa de los padres antes del casamiento. Las costumbres cambiaron mucho. Mi madre siguió viviendo en Coronel Díaz hasta que en 1978 se mudó a un departamento en la calle Malabia al 2400, que le compré para que ella estuviese más cerca del Jardín Botánico, donde iba todos los días.

¿Cómo era ese departamento donde fuiste a vivir?

Tenía un living comedor y el dormitorio principal, que daban a la calle, con vista sobre el Jardín Zoológico. Además tenía otros dos dormitorios, previendo el nacimiento de hijos. También dos baños, cocina y dependencias de servicio. La decoración la hizo el arquitecto Jorge Cortiñas. Recuerdo que trajimos de un viaje a Dinamarca un aparato de audio, lo más avanzado de la época, marca Bang & Olufsen. Adaptamos el mueble del living para colocar ese aparato con sus parlantes. Además, en ese ambiente pusimos un sillón Herman Miller.

¿Algún recuerdo especial de esa época?

Sí. La decoración se fue finalizando mientras ya vivíamos en el departamento. Así por ejemplo, con el empapelado del *palier* del departamento y también con un carpintero que hizo varios trabajos. Entre ellos, un mueble especial en el *living* para poner una serie de piedras de jade, turquesa, lapizlasuli, cuarzo rosa, coral, malaquita, marfil, que fui adquiriendo en distintos viajes, que tenía todo el frente de vidrio para poder exhibirlas. En casa trabajaba una empleada. Un día, estando en mi oficina, sería por junio de 1975, alrededor de las doce, me llamó el encargado del edificio para decirme que habían robado en mi departamento.

¿Qué hiciste?

Salí volando para mi casa. Me acompañó quien era mi socio, Jorge Bronfman. La calle estaba cerrada por la policía. Dije que era el dueño del departamento robado y me dejaron pasar. Subí y la empleada me contó que habían tocado el timbre de servicio y que ella abrió la puerta. Eran dos hombres que la empujaron y entraron trayendo bolsos. Uno de ellos con la cara cubierta con un pañuelo, el otro no. Ella reconoció a este último porque era el que había empapelado el *palier*. Me agregó que la ataron y que sintió un tremendo golpe en el *living*. Me dirigí al mismo y vi que habían roto el vidrio del mueble especial donde estaban las piedras duras. No habían dejado ninguna.

¿Cómo continuó la historia?

Lo primero que hice fue ir a la Comisaría de la zona, que está en Santa Fe y Gurruchaga, a hacer la denuncia. De allí fui a mi oficina para hablar con la gente de la esquina de Córdoba y Libertad, donde estaba la firma Raldúa, a quien le había comprado el papel y me habían recomendado a la persona para colocarlo. Me manifestaron que no tenían datos de él. Volví a mi oficina y recordé que esa persona se había entrevistado semanas antes conmigo para fijar el precio del trabajo. Le había pedido, como es mi costumbre, su tarjeta. Dado que conservo todo, la encontré. La dirección era en Bartolomé Mitre entre Riobamba y Ayacucho. En esa época trabajaba en Konex, en el área de microfilm, un señor de apellido Basile, que tenía la característica de ser un hombre medio misterioso. Lo llamé y le dije que me acompañara a esa dirección para ver si estaban las piedras duras, ya que me temía que el ladrón podía irse del país, pues había actuado a cara descubierta.

Parece una novela policial, ¿cómo siguió?

Fuimos los dos, pero él me pidió que yo me quedase en un bar en la esquina de Riobamba y Bartolomé Mitre. Basile fue al departamento para decir que necesitaba una persona que le empapelara una oficina. Fueron quince minutos de una espera

interminable. Cuando volvió, me dijo que lo atendió la madre y que había visto un bolso en el piso que sin duda contenían las piedras duras. La mujer le manifestó que su hijo no podía tomar nuevos trabajos porque esa noche se iba para Brasil.

¿Y?

Ya serían como las 16:00 y fui de inmediato a la Comisaría para comentar la novedad. A las 18:00 me llamaron de allí para decirme que ya tenían las piedras duras en su propia sede.

¿Tu esposa sabía lo que pasaba?

Rosi estaba embarazada y seguía estudiando en la Facultad su carrera de Biología. Su embarazo de nuestra primera hija, Mariana, estaba bastante avanzado. Cuando pasó lo del robo, les pedí a todos que no le contasen nada para que no se preocupase, dado su estado. Acostumbraba, cuando salía de la Facultad, ir a la casa de sus padres, que vivían a tres cuadras de nuestra casa.

¿Y se enteró?

Casi a las 18:00 me llamó para decirme que sabía lo del robo. Traté de calmarla. A los cinco minutos me avisaron de la policía que ya habían recuperado las piezas. Inmediatamente la llamé. Así que a ella la angustia le duró cinco minutos.

¿Qué pasó con el ladrón?

Supongo que nada. Nunca más supe de él. Las piezas me las devolvieron al día siguiente. Sabemos que la justicia argentina, en general, en relación a la delincuencia, es muy garantista.

Tuviste un excelente poder de reacción.

4. EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y SUS PRIMEROS AÑOS

Hablemos de cosas más lindas: Contame de los hijos que tuvieron.

Tuvimos tres hijos, que es lo más valioso que tengo. Todos nacieron en el Sanatorio Otamendi Miroli. Mi hija mayor, Mariana Solange, nació el 6 de septiembre de 1975, a las 5:10, pesando 2,950 Kgs. y midiendo 0,52 mts. Mi segunda hija, Silvana Valeria, el 22 de julio de 1977, a las 12:25, pesando 2,730 Kgs. y medía 0,51 mts. Mi hijo Ángel Sergio, conocido por Andy, nació el 17 de junio de 1979, a las 14:40, pesando 3,480 Kgs. y midió 0,52 mts. La circuncisión se le hizo el 26 de junio. El día que nació, coincidía con el Día del Padre, así que te imaginas qué regalo fue ese

tercer domingo de junio. Asistí al parto de mis tres hijos. El obstetra para todos fue Miguel Margulies y el pediatra Norberto Polack.

Luego me vas a hablar de cada uno de ellos. Ahora contame cómo fue que supiste que ibas a ser padre por primera vez.

Al año siguiente del casamiento hicimos un viaje alrededor del mundo. Comenzamos visitando Japón, Hong Kong y la India. A este último país fuimos porque, conjuntamente con Margarita Argúas, yo representaba a la Argentina en el Congreso de la International Law Association. Allí pasamos el 31 de diciembre de 1974 en la sede de la Embajada Argentina en Nueva Delhi, pues nos había invitado el Embajador Mario Cámpora. Luego fuimos a Israel, donde supimos que Rosi estaba embarazada. De allí viajamos a París y, por consejo de un médico amigo de un abogado que conocí en el Congreso en la India, decidimos regresar a Buenos Aires, adelantando el regreso en tres semanas. Mariana, como te conté, nació el 6 de septiembre de 1975, y sin duda ese fue uno de los días de mayor felicidad de mi vida. Los otros fueron los nacimientos de mis otros dos hijos. No hay nada comparable a los días en que nacen los hijos. Dos años después tuvimos a Silvana, y casi dos años más tarde nació Andy.

¿Cómo era la relación con tu esposa?

Fuimos muy felices, acompañados de nuestros tres hijos. Después, los avatares de la vida hicieron que por algunas cosas no nos comprendiésemos, que hubiese diferencias de criterios. Yo consideraba tener motivos porque ella no me acompañaba, y ella tendría también los suyos porque uno nunca es dueño de la verdad.

De tu separación hablaremos más adelante. Contame ahora cómo fueron esos primeros años con tus hijos recién nacidos

Como te dije, vivíamos en un departamento en República de la India. Uno de los dormitorios lo compartían las dos nenas y el otro lo ocupaba el varón. Además, había construido una casa en el *country* SHA, es decir de la Sociedad Hebraica Argentina, en el Km. 51,2 de la Ruta 8, en Pilar, que se terminó en 1978. Recuerdo que festejamos mis cuarenta años en casa con mis tres hijos y toda la familia. Me regalaron un reproductor de video, una gran novedad para esa época.

¿A qué colegios fueron tus hijos?

Tanto Mariana como Silvana comenzaron su jardín de infantes en una institución llamada Amapola. Después, para el preescolar pasaron al Instituto Bayard en la calle Castex, donde cursaron la primaria. Andy hizo un año en un jardincito que estaba a la vuelta de casa, San Christopher, y después ya pasó también al Bayard. La decisión de ir a este colegio fue porque buscábamos uno que estuviera cerca de casa, de buen nivel académico y que tuviera inglés.

¿Cómo les fue? ¿Alguna anécdota?

Les fue muy bien a los tres. Cursaron toda su primaria sin inconvenientes. Allí comenzaron a hacer amistades, algunas de las cuales aún perduran. Como anécdota te puedo contar que cuando Mariana tenía seis años, un día llamaron desde el colegio para decir que se había lastimado un dedo. Inmediatamente Rosi y yo fuimos para la escuela. Su dedo había quedado enganchado por una gran puerta; lo tenía cortado. De inmediato la llevamos al Sanatorio Mater Dei donde estaba de turno justamente un médico especialista en manos, el Dr. Ricardo Oscar Yrbas. Le cosió el dedo y quedó perfecto. El susto fue tremendo, pero ratificó el criterio de que el colegio debe estar muy cerca del lugar donde uno vive o trabaja, para poder reaccionar en forma inmediata. Otra anécdota estuvo motivada en reuniones de padres. Las madres concurrían en su mayoría, pero los padres pocos. En una de esas reuniones, en julio de 1985, concurrió el padre de Analía Sivak, compañera de mi hija Mariana, de nombre Osvaldo. Teníamos ambos criterios similares en temas que se venían tratando. Dos días después él fue secuestrado y luego apareció asesinado. Te imaginás el golpe que fue para la sociedad ese asesinato. Su esposa era Marta Oyhanarte, con quien aún hoy nos vemos periódicamente en actos sociales.

Sí. Recuerdo perfectamente la situación. Osvaldo Sivak, incluso había sido secuestrado anteriormente en 1979. Fue un asesinato terrible. Y por otra parte, Marta creó la Fundación Poder Ciudadano. Una mujer de valía, de quien soy amigo. ¿Hacían otras actividades?

Sí. Con Rosi siempre tratamos de que nuestros hijos tuviesen actividades más allá de la escuela. Así hicieron piano, ajedrez, inglés para complementar el de la escuela, francés, natación, cerámica, historia judía, gimnasia artística y jazz, tenis. Mariana hoy lo agradece y trata de hacer lo mismo con sus hijos.

¿La secundaria dónde la hicieron?

Los tres hicieron la secundaria en las Escuelas ORT, de la calle Montañeses, también con entrada por Libertador, en el barrio de Núñez.

¿Es el colegio del cual me hablaste en el capítulo institucional, y que por tu intervención se materializó en Núñez y no en el Centro?

Sí. Justamente, uno de los motivos que influyó en mi posición era que me colocaba en la situación de muchísimos padres que vivían en la zona norte de la Capital. Queríamos mandar a nuestros hijos a un colegio que estuviese en sus cercanías.

¿Cómo les fue a tus hijos en la secundaria?

Muy bien. No tuvieron nunca problemas con el estudio. En el colegio se hicieron de sus mejores amigos, con los que continúan aún hoy en contacto.

¿Era exigente el colegio según tus parámetros, bastante rigurosos?

Es una respuesta relativa. Los padres, en general, consideraban que sí. Yo pedía más exigencia. Se hacían reuniones de padres a las que yo siempre concurría. En los primeros años de la secundaria iban todas las madres y algunos padres. Ya para quinto año te diría que, sobre treinta alumnos, iban de seis a ocho madres; padres, creo que yo era el único o alguna vez también participaba otro. Previamente a las reuniones hablaba con mis chicos para saber cómo les iba con cada profesor y llevaba resúmenes, que todavía conservo. Además, tomaba nota de todo lo que conversaba con cada profesor. Eso se debía a mi sentido docente. Recuerdo, que a un profesor de lengua, de tercero o cuarto año, le pedí que les exigiese más a los alumnos. Incluso le propuse que no les diese a todos la lectura de un mismo texto sino de libros diferentes. Así, cuando los comentasen, podrían tener idea no solo sobre un libro y un autor sino sobre una treintena de obras y de sus diferentes escritores. El profesor se asombraba porque normalmente el pedido de los padres era exigir menos y no más como yo lo hacía, no obstante tratarse de una escuela como ORT, de por sí considerado un buen colegio. Siempre he creído que hace falta en nuestro país hacer un gran cambio que tienda a una mayor exigencia, tanto para los docentes como para los alumnos.

¡Vos y tu legítima preocupación por la docencia! Contame qué actividades compartías con tus hijos.

Fundamentalmente los viajes. Los hice conocer bastante el mundo. Tanto en las vacaciones de verano como en las de invierno viajábamos a distintos lugares. Traté de que no se repitiesen. Donde fuimos varias veces fue a los parques temáticos de Disney. Aunque a mí no me convencían, lo hacía por ellos. Verlos disfrutar es la mayor satisfacción que puede tener un padre. Fuimos a la playa de distintos lugares, varios años aunque a mí no me atraen. A los chicos jugar con la arena y el agua les encanta, con sus baldes y palas. En los viajes a Estados Unidos, era una visita obligada ir a la tienda de juguetes Toys “R” Us. Ahí teníamos discusiones acerca de que debían tener un límite para las compras, porque querían todo. Cada uno con sus colecciones. Además, eran los comienzos de la computación y les compré la famosa Commodore 64. Había un lugar en Miami llamado Circus Playhouse, donde comíamos y a la vez tenían juegos de *bowling*, donde los chicos jugaban y sacaban *tickets* que luego cambiaban por distintos premios. En las vacaciones de invierno tenía lugar el cumpleaños de Silvana. Muchas veces sucedía que estábamos en el extranjero. Así, por ejemplo, un año estuvimos en las cataratas del Niagara, donde le regalé un leopardo. Otro en Londres, donde le compré un tigre muy grande. Íbamos en un automóvil que había alquilado y la gente creía que era de verdad cuando Silvana lo asomaba por la ventana. Seguimos haciendo estos viajes hasta bien entrada la adolescencia. El último que conseguí hacer con los tres fue en 1999 a Sudáfrica, visitando incluso las cataratas Victoria en la frontera de Zimbabwe y

Zambia. Aquí en Buenos Aires me gustaba llevarlos al circo. Por supuesto, la actividad mayor era ir los fines de semanas al *country* SHA, donde hacían sus actividades. Te resumiría que mi idea fue darle muchos estímulos a mis hijos para que estuviesen mejor preparados para cuando fuesen grandes. Les compraba muchos libros para acostumbrarlos al hábito de la lectura.

¿Te vienen más recuerdos de esa etapa?

Sí. Recordar cómo los tres venían a la cama matrimonial y hacíamos una especie de carpa. También los muñequitos que cada uno tenía como sus mascotas. Les gustaban distintos muñecos, siguiendo las modas que te impone el *marketing*. Por ejemplo, los Pitufos. Específicamente Mariana, tenía un mexicanito que le había traído el padre de Rosi de un viaje a México. Silvana tenía una muñequita que llamaba Pepa y Andy un muñeco Goofy. Sobre este muñeco, tengo una anécdota interesante. En un viaje a Miami y Orlando, les dije a los chicos que si se portaban bien les daría dos dólares por día, uno si lo hacían más o menos, y nada si su conducta fuese mala. Habían pasado dos días y Andy, que tenía ya cuatro dólares, vio en Disneyworld un Goofy que costaba siete dólares y quería que se lo comprara. Le señalé que lo tenía que pagar con sus ahorros. Como tenía cuatro dólares y no le alcanzaba, le dije: “te presto la diferencia y en los próximos días me la devolvés”.

Una lección de lo que es el ahorro.

Esa fue la intención. Te quiero contar que mi nieta Sofía, la hija mayor de Andy, cuando viene a casa, juega en el dormitorio que era de Andy, donde hay infinidad de muñecos que él fue juntando, básicamente monos, que son lo que más le gustaba. En medio de ellos estaba Goofy. Un día Sofía lo tomó y dijo que se lo quería llevar a su casa; tenía menos de tres años. Hoy es una de sus mascotas. Parece que en el ADN lleva puesto ese personaje.

¿Te quedaron recuerdos especiales de ellos?

Sí. Tengo una carpeta de cada uno, con los dibujos que me hacían. Además conservé prendas. Por ejemplo de Mariana y Silvana, unas salidas de baño que les traje de Panamá. De Andy un pullover celeste y un par de zapatitos. Además, en mi casa hay un montón de muñequitos de cada uno de ellos y con los cuales juegan ahora mis nietos. Con las fotos que les sacaba armaba álbumes de cada hijo, por supuesto numerados. Además los filmaba, que era el medio tecnológico de esa época, y cuando eran bebitos ponía una hoja indicando el día en que cumplían los primeros meses de vida. Recuerdo que muchas veces fuimos a la Juguetería Colón a elegir los juguetes. Estaba en la Avenida Santa Fe casi esquina Libertad.

En esa época, te cuento que cada uno de mis hijos tenía preferencia por determinados muñecos y juegos. Mariana con las Barbies, y le encantaba coleccionar figuritas.



Mi primera hija llegando a casa desde el sanatorio, con Rosi y mi mamá, 1975.

Mis tres hijos, 1979.

Mariana, Silvana y Andy de pequeños.





Festejando mi cumpleaños 40, 1981.

Ese mismo día, mi mamá con sus cinco nietos: mi sobrina Sabrina, Silvana, Andy, Mariana y mi sobrina Denise.

La familia en Lion Country Safari, Florida (EE.UU.), 1981.

Mariana, Andy y Silvana, 1989.

Su favorito era el álbum de Frutillitas. Silvana con unos muñecos Rainbow Brite, jugaba con Lego y coleccionaba todo tipo de stickers. Andy con los muñecos G.I.JOE y He-Man y era fanático de cualquier mono que veía. A los tres les encantaban los juguetes Fisher Price y Playmobil. Por otra parte, a Silvana le traía de cada uno de mis viajes como recuerdo un animalito de cristal Swarovski y así se formó una colección.

¿Tuvieron ayuda en la crianza de los chicos?

Sí. Teníamos una empleada, Iris Gramajo, que acompañó la crianza de los tres chicos. Incluso hasta que Andy tuvo cinco años, nos acompañó en todos los viajes que hicimos, tanto en el país como en el extranjero.

¿Y cómo fue la relación de ellos con la música?

Los tres estudiaron piano. El que más lo continuó fue Andy. El primer profesor que tuvieron fue Ricardo Giménez. Ya desde chiquitos los llevé al Teatro Colón. Mariana en 1979, antes de cumplir sus cuatro años, vio el ballet Giselle y así en los años siguientes, Cascanueces, La Bella Durmiente y Coppelia. En 1984 vio la ópera Hansel y Gretel, en las funciones para chicos, y ese año me acompañó a ver Falstaff de Verdi. En los años siguientes siguió concurriendo a ver óperas. A Silvana la llevé por primera vez en 1981, a sus cuatro años, a ver el ballet Cascanueces y en 1984 la ópera Hansel y Gretel. Con Andy lo mismo, a sus cuatro años fue a ver el ballet Coppelia y en 1984 la ópera Hansel y Gretel.

En cuanto a Andy, en su adolescencia tuvo una época en que le encantó tocar la batería. Instaló una en su dormitorio, en mi departamento de Libertador. Con algunos amigos formaron un conjunto. En los viajes que hacíamos a Miami, compraba partes integrantes de su batería. También tocaba la guitarra eléctrica.

¿Les hacían fiestas a los chicos?

Por supuesto, todos sus cumpleaños eran festejados con distintas animaciones. Muchos de ellos se hicieron en un salón que había en la planta baja del edificio de República de la India. Cuando llegaron las nenas a los doce años, que es el *Bat Mitzva*, ambas lo hicieron en el Templo Emanu-El. Luego a Mariana le hicimos la fiesta en el Club Americano y a Silvana en el Hotel Libertador de la avenida Córdoba. A Andy, cuando fue su *Bar Mitzva* a los trece años, la ceremonia religiosa se hizo en el Templo Bnei Tikva y la fiesta se hizo para sus amigos en el Hotel Claridge. Como eso sucedió en 1992 y yo ya estaba separado de Rosi, hice una reunión para mis familiares y amigos en mi casa. Para los quince años de mis hijas también se hicieron fiestas. Al cumplir cincuenta, en 1991, viajé con mis hijos a Cancún y Miami.

5. COUNTRY

¿Los fines de semana que hacían?

A principios de la década de 1960, el club Sociedad Hebraica Argentina (SHA) decidió adquirir una fracción de tierra, de alrededor de cien hectáreas en el Partido de Pilar. Fue sobre la Ruta 8 en el kilómetro 51,2 para hacer un futuro *country*. Mi padre adquirió un lote para sus dos hijos. En la década de 1970, empezó a desarrollarse el lugar. Tanto mi hermano como yo decidimos hacer una casa, por lo tanto adquirimos otro lote, para tener cada uno su propia casa. Así, en 1977, comencé la construcción de la mía en el lote C 10. Se la encargué al arquitecto Jorge Cortiñas, quien ya había hecho la decoración de mis oficinas y también la del departamento en que vivíamos. En 1978 ya estuvo terminada. Los fines de semana íbamos a ella con las dos nenas que teníamos. Después, cuando nació el varón, decidimos hacer cambios en la casa para agregar un dormitorio más.

¿Iban mucho al country?

Todos los fines de semana. A muy pocos metros tenía también su casa mi hermano Julio. Por lo cual, mis chicos se reunían mucho con sus primitas Sabrina y Denise. Aunque más grandes que mis hijos, a ellas les encantaba jugar con ellos.

Antes de seguir, no puedo dejar de decirte, que si bien vos tuviste un gran padre, digno del enorme recuerdo que le brindás, vos fuiste y sos un padrazo, que muchos hijos quisieran tener. Pero sigamos. Creo que ya me dijiste que vos no practicabas deportes. No demasiado. Algo de tenis. Me dedicaba más a la lectura y hacíamos mucha vida familiar viendo el crecimiento de nuestros hijos. Los acompañábamos a las distintas actividades que tenían lugar para ellos. También visitábamos a mis suegros.



Mi casa en el country SHA durante su construcción en estilo Le Corbusier, 1977.



El Bat Mitzvá de Mariana, 1987.



La fiesta de 15 años de Mariana, 1990.



El Bat Mitzvá de Silvana, 1989.



La fiesta de 15 años de Silvana, 1992.



El Bar Mitzvá de Andy en el templo y en mi casa, 1992.

Andy con su batería.

Festejando mi cumpleaños 50 con mis hijos, Cancún (México), 1991.



Mis tres hijos en su adolescencia.

¿Tenías muchos amigos?

No demasiados. Estábamos en contacto con la familia de mi hermano. En la casa vecina estaba Jorge Judzik, con su esposa Cecilia y sus hijitos. Con él había tenido contacto ya en la década de 1960. Hacíamos una vida social razonable. No en exceso pero tampoco escasa. Teníamos nuestros amigos, los más cercanos eran Claudia y Ricardo Flomenbaum. Sus hijas Sandra y Karina tenían las mismas edades que mis hijas Mariana y Silvana, por lo cual durante muchísimos años fueron muy amigas. Después, el resto eran relaciones sociales.

¿Alguna anécdota de esta etapa?

En cuanto a la construcción tuvimos problemas con el techo que se había hecho de vidrio transparente. Cada tanto entraba agua, por lo cual tuvimos que dejar de lado la belleza por la practicidad. Así luego, en 1982, se hizo de metal y aprovechamos también para hacer un nuevo sistema de calefacción. Por otra parte, teníamos un termotanque que había que encenderlo cada vez que llegábamos a la casa. En una oportunidad lo hizo Rosi y le saltó una llama que le quemó la mano. Tuvimos que ir de urgencia al Hospital de Pilar. Fue en los días de carnaval. Con los chicos al salir del Hospital vimos el corso que se había armado. Otro recuerdo fue el día de la final en México, del mundial de fútbol 1986, en que la Argentina se consagró campeón mundial. Lo vimos en mi casa y había varias visitas.

¿Tenían allí ayuda de alguien o los acompañaba la empleada de Buenos Aires?

Teníamos una señora que venía a trabajar los fines de semana, cuyo nombre era Elsa.

¿Preparabas asado o sos tan intelectual que no lo hacías?

Tenés razón, no preparaba asado. Si hacíamos una reunión, contrataba a alguien para hacerlo, o siempre había algún conocido o pariente que lo hacía.

¿Después de la separación seguiste yendo al country?

Muy poco. Terminé vendiendo la casa en 1992.

6. MUDANZA

Me habías dicho, que hasta 1987 viviste en República de la India.

¿A dónde se mudaron después?

A fines de la década de 1970 me involucré en la construcción del edificio de Mariscal Ramón Castilla 2875. El arquitecto era Carlos "Dudi" Libedinsky. Varios años tardó la construcción. Adquirí el piso séptimo a la calle. Luego empezó el tema de la

decoración. Yo modifiqué la planta tipo. Esta tenía en la esquina una gran suite, luego dos dormitorios con vista al parque y el tercer dormitorio era interior, con muy mala vista. Decidí que los cuatro dormitorios miraran al parque, por lo que el baño de la *suite* paso a estar en el lugar del dormitorio con mala visibilidad. Tenía tres hijos y no quería hacer diferenciación entre ellos. La decoración se la encargamos a Willy Golomb, pero lamentablemente falleció mientras la hacía. Eso atrasó aún más la mudanza. La continuó Diana Reinfeld, una arquitecta amiga de Rosi. Era una de sus mejores amigas; otras eran Nora Rosenblit y Lidia Thierbach. Al final, nos mudamos en Semana Santa del año 1987, para ser preciso el 17 de abril. Fue cuando sucedió la rebelión militar durante la presidencia de Raúl Alfonsín, cuya cara más visible fue Aldo Rico.

Recordemos cuál fue el motivo.

Al asumir Raúl Alfonsín la presidencia, el 10 de diciembre de 1983, conformó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, conocida como CONADEP. En 1984 presentó el informe *Nunca Más*, que llevó en 1985 a la condena de los integrantes de las juntas militares que gobernaron la Argentina de 1976 a 1983. Esto generó descontento en las Fuerzas Armadas, y en 1986 se dictó la Ley de Punto Final, que impuso un plazo de sesenta días para procesar a los acusados de delitos de lesa humanidad. No conforme con esto, los militares produjeron ese alzamiento de Semana Santa en 1987, conducido por jóvenes oficiales, autodenominados carapintadas. El mismo pudo ser controlado pero luego se dictó la Ley de Obediencia Debida, para evitar nuevos juicios.

¡Qué momentos que se vivieron, estuvimos a punto de entrar en una guerra civil!

Todo eso estaba pasando dentro de los tres primeros años del gobierno democrático. Con el transcurso del tiempo, en 2003, fueron derogadas esas leyes y se pudo seguir juzgando a los militares.

Bueno, dejemos este recuerdo histórico y contame si estaban contentos con esta nueva casa.

Sí, por supuesto. La vi nacer desde el pozo, la imaginé y la dibujé durante varios años; era lo que uno ansía como vivienda.

¿Finalmente, cuántos ambientes tenía?

Como ya te dije, había una *suite* para nosotros. Luego tres dormitorios, uno para cada hijo, dos baños más. Un gran *living* con un escritorio-biblioteca integrado y un comedor. Todos los ambientes con vista al frente y al parque. Además, un comedor diario, cocina y dos habitaciones de servicio, de las cuales una se utilizaba como depósito.

7. LA SEPARACIÓN

Bueno, volviendo a lo que quedó antes pendiente de tu separación.

¿Cuántos años estuviste con Rosi?

Estuvimos juntos hasta 1989, dieciseis años de casados.

Me dijiste que ella se recibió de Bióloga.

Si, dos semanas después del nacimiento de Silvana. Tenía que haberlo hecho antes del parto, pero Silvana se adelantó un mes, nació con ocho meses. Entonces Rosi se recibió ya con dos chicos.

¿Ejerció su profesión?

Estuvo en la docencia y trabajó en el Hospital de Niños, en un laboratorio. Pero no lo hizo en ese tiempo de manera *full time*, porque se dedicaba a los chicos, los cuidaba. En mi vida en pareja con ella viajábamos muchísimo, siempre con nuestros hijos, porque mi intención era que ellos conociesen el mundo, que tuviesen acceso a lo diferente y diverso. Ahora los chicos me lo agradecen. Ya te conté que viajábamos con Iris Gramajo, la empleada que nos venía acompañando desde antes del nacimiento de Silvana. Estuvo con nosotros diez años hasta que nos mudamos en 1987, de República de la India a Mariscal Ramón Castilla. Ella sigue permanentemente en contacto con la familia. Al mudarnos comenzó a trabajar Petrona, que siguió con Rosi muchos años. Desde que nos mudamos a esa nueva casa convivimos dos años y medio. Al separarnos en noviembre de 1989, por lógica, fui yo quien dejó el departamento. Inmediatamente fui a un *apart hotel* y al poco tiempo alquilé un departamento. A los dos años, en 1992, ya adquirí y me mudé donde estoy viviendo hoy, en Libertador y Ocampo. A pocos metros de la casa de mis chicos, cuando todavía vivían con su mamá. Con los años los hijos se fueron casando o decidieron vivir solos.

¿Qué edad tenían los chicos cuando te separaste?

Mariana tenía catorce, Silvana doce y Andy diez.

¿Cómo tomaste la separación? Porque además tus hijos todavía eran chicos.

Así como te dije que los días más felices de mi vida fueron cuando nacieron mis hijos, puedo decirte, que creo que el más infeliz de mi vida fue cuando me separé. Dejaba de vivir junto a mis hijos, que son lo que más quiero en mi vida. Pero siempre traté de estar cerca de ellos. Además de las visitas permanentes, viajé mucho con ellos durante todos los años siguientes.

¿Tus padres tomaron noticia de esa separación?

No. Mi padre había fallecido el 18 de marzo de 1968 y mi madre ya estaba con la enfermedad de Alzheimer. Sin duda, en mi vida también fueron muy difíciles los días de los fallecimientos de mis padres, aunque eran acontecimientos que se estaban esperando. Mi padre con un cáncer terminal y mi madre como un ser vegetativo a causa del Alzheimer. En el caso de mi padre, que estuvo consciente hasta el final, su muerte significaba la terminación de ese sufrimiento. En el caso de mi madre, ponía fin a esa total inconsciencia que venía padeciendo por años.

¿Cómo es tu relación hoy con Rosi, luego de tantos años de separados?

Excelente. Nos vemos frecuentemente. Tenemos tres hijos en común y ahora también cinco nietos. Ambos buscamos la mayor felicidad para nuestros descendientes.

8. UNA NUEVA VIVIENDA

Contame ahora cómo fue que compraste tu nuevo departamento.

Durante el año 1991 lo busqué cerca de donde vivían mis hijos. Al final, a través de Silvia Zaidman, la esposa del cardiólogo Marcos, ambos amigos, llegué al edificio de Libertador 2201. Empecé viendo el piso cuatro que estaba incluso ya decorado. Pero amigos que vivían en pisos bajos sobre Libertador me desaconsejaron comprar un piso que no fuera sino del nueve para arriba, dado el ruido que provenía de la calle. Así vi luego en el mismo edificio el Piso 14 y el 25. A otro amigo, el ingeniero Bernardo Landa, lo llevé a ver los dos. Sin duda me dijo que adquiriese el Piso 25 aunque costase más, dado que pisos 25 hay pocos en Buenos Aires y pisos 14 muchos. Así que decidí la compra del Piso 25.

¿Quién te hizo la decoración?

Se la encargué al arquitecto Guillermo “Willy” Blattner. Él ya había refaccionado el local de la Avenida Córdoba en 1988. Para el nuevo departamento trabajamos para lograr el mejor aprovechamiento de todos los espacios, en cuanto a la parte de albañilería. También en todo lo relativo a la decoración. Así, en mayo de 1992 me mudé.

Contame cómo es tu departamento. Además tengo entendido que entre tus vecinos están Domingo Cavallo y Juan Carlos de Pablo, ¿no?

Sí. Siguen siendo vecinos. Ya hace más de veinte años que vivo allí. El departamento tiene un gran *living* comedor, donde está instalado un piano de cola Bechstein, que se lo compré a Felipe Rozenmutter, dueño de Promúsica. Te cuento que volví a comprar otro, porque el que tenía lo había dejado en la casa de Rosi. En el *living*,

que está dividido en tres partes, tengo incluidas las bibliotecas, que al igual que en mi oficina, son de doble fondo. Hay un dormitorio en *suite* y tres dormitorios, que estaban destinados para cada uno de mis hijos. Además, un amplio comedor diario, que es el espacio que más utilizo en la casa, pues tengo todo el equipamiento equivalente a una oficina, con una gran biblioteca. Tiene otros dos baños, un *toilette*, habitación de servicio, cocina y *office*.

¿Quién se ocupa de la casa sabiendo que vos muy buen cocinero no sos?

A través de los años pasaron varias empleadas. Pero en general duran varios años cada una. La primera se llamaba Tita, habrá estado dos años. Luego vino María Luisa que estuvo cuatro años. Más tarde Edith otros cuatro años. Después Delfina alrededor de cinco años. Luego Roxana cuatro años y, hace tres años, volvió Delfina.

9. HIJOS

Ahora pasemos a los chicos. Contame de sus vidas, ¿qué hace cada uno?

Bueno, te contaré de cada uno.

Muy bien, empecemos por la mayor, Mariana.

Luego de terminar la secundaria en ORT, entró en 1994 a la Universidad Torcuato Di Tella, donde cursó la carrera de Economía Empresarial. Se recibió en 1997. Para festejar su graduación hice una fiesta en mi casa donde vinieron muchos familiares y gran cantidad de amigos. Luego hizo un *Master en Marketing* en la Universidad de San Andrés. Trabajó varios años en Coca Cola - Femsa en el área de *marketing*. También fue docente en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Luego, desde 2002, trabajó más de tres años en la Fundación Konex, en la parte institucional y en todo lo relativo al Centro Cultural Konex. Más tarde, dos años como Directora de *Marketing* de la Ciudad Cultural Konex. El 23 de agosto de 2003 se casó con Andrés Goldstein, a quien conoció en sus estudios universitarios. Él se recibió dos años antes. Tienen tres hijos: Francisca Paula, que nació el 9 de abril de 2006; Manuela Lucía, el 4 de julio de 2008 y Rafael Alejo, el 15 de marzo de 2011. Te podés imaginar mi alegría con estos tres nietos. Actualmente Mariana tiene una empresa con una socia, que se llama Chin Chin Eventos y se dedica principalmente a la realización de eventos infantiles.

¿Qué tal tu yerno, cómo te llevás con él y con su familia?

La verdad es muy buena persona. Lo aprecio mucho. A mi hija la veo muy feliz en su matrimonio. Es muy buen padre con sus hijos. Sus padres son macanudos. Se llaman Arturo y Emilia "Chiqui" Goldstein.

Contame ahora de Silvana.

Cuando finalizó sus estudios en ORT, entró en 1996 a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. Allí hizo la carrera de Arquitectura e ingresó en la docencia en diversas cátedras. Dictó Introducción al Conocimiento Proyectual I y II en las cátedras de Speranza y Fevre, ambas para el Ciclo Básico Común. También en la cátedra de Heurística de Gastón Breyer. Se graduó en el año 2003. Por ahora sigue soltera. Ha realizado varias escenografías. Ha viajado a dar cursos en Italia y Alemania. Para perfeccionarse ha estado en Estados Unidos y otros países europeos. Es una persona con muchísimas inquietudes y sumamente creativa. Permanentemente busca nuevos proyectos. Está preocupada por la conservación del patrimonio. Como ya te conté, ella fue la que me señaló el edificio que hoy es sede de la Ciudad Cultural Konex. En 2012 ha creado Panal 361, un espacio multidisciplinario de creativos, en el que cada miembro puede enriquecerse de la sinergia generada por el trabajo, la inspiración y el intercambio. Hay escultores, pintores, fotógrafos, diseñadores, cineastas, músicos, arquitectos, escenógrafos y periodistas. Está ubicado en el barrio del Abasto. Ofrece talleres en forma temporal o permanente y cuenta con áreas comunes como una galería de arte.

¿Qué me podés decir de Andy?

Al terminar sus estudios en ORT, entró en 1997 a la Universidad Torcuato Di Tella, donde cursó la carrera de Economía, graduándose en 2000. En ese último año, el primer semestre lo cursó en la Universidad Luigi Bocconi en Milán. Al terminar ese semestre nos encontramos en Europa y viajamos por Hungría, Polonia, Alemania, Luxemburgo y Francia. En Polonia visitamos el lugar de donde vino mi padre. Como ya te conté, es la ciudad de Bialystok, en Polonia. Realmente, para mí fue emocionante estar con mi hijo en la casa donde vivió mi padre. En el capítulo de los viajes te contaré algo más sobre ese recorrido. Pero ya te anticipo que lo que más me impactó fue que, una tarde visitamos la casa, y al mediodía siguiente, cuando íbamos a tomar el tren para regresar a Varsovia, Andy me pidió que le dijera al taxista que pasara por la casa. Nuevamente quería verla. Al regresar de ese viaje hice una reunión en mi casa con todos los parientes vinculados a la familia Ovsejevich para contarles de nuestra experiencia. Ya recibido, Andy tuvo algunos trabajos, hasta que entró a Deloitte, donde se desempeñó durante un año. Luego entró en 2002 al Centro Cultural Konex, a cargo de proyectos especiales y, pocos años después al armarse la Ciudad Cultural Konex, la tomó a su cargo. Desde 2006 está manejándola totalmente. En su vida personal, el 31 de marzo de 2007, se casó con Victoria “Vicky” Lamdany, con quien estuvo noviendo varios años. Han tenido dos hijos: Sofía que nació el 2 de febrero de 2009 y Tomás el 14 de diciembre de 2010. También estos nietos me han traído una gran alegría. En el caso de Tomás, es el primer Ovsejevich de la cuarta generación en la Argentina. Mi padre y sus hermanos

eran cinco varones. En la siguiente, o sea la mía, hubo cuatro Ovsejevich. En la de mi hijo solo dos, y en la siguiente hasta ahora solo Tomás.

¡Qué carga para el recién nacido! ¿Qué tal tu nuera Vicky y su familia?

La quiero mucho. Es muy buena. Adora a mi hijo y a sus hijos. El día que se casaron, todos los asistentes dijeron que nunca habían visto una pareja más enamorada y feliz. Y siguen así. Sus padres Roberto “Tito” y Susana “Ruty” Lamdany, son también macanudos.

¿Con los amigos de tus hijos generaste alguna relación especial?

Cada uno de mis tres hijos tuvo y tiene gran cantidad de amigos. Se me hace difícil destacar a algunos de ellos, porque seguramente me olvidaré de dar los nombres de varios. Si tengo que dar un solo nombre para cada uno, te diría, que en la relación conmigo, serían del lado de Mariana, Carolina Alfandari y del lado de Silvana, Sabrina Siganevich, con la que incluso viajamos unos días por Italia. Por el lado de Andy, Bruno Lehmann que es con quién más contacto tengo.



Mis hijos acompañándome permanentemente en la entrega de los Premios Konex, 1997.

TESTIMONIO:

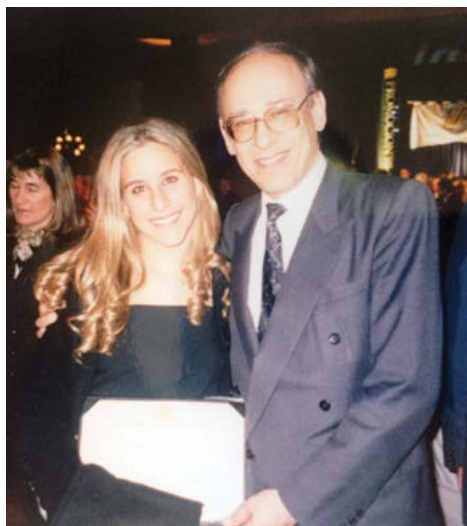
Bruno Lehmann (4-9-11)

Amigo de Andy Ovsejevich.

... Cuando todavía no habíamos terminado el colegio secundario fuimos con Andy a hablarle para ver si podía darnos una mano con el proyecto de Junior Achievement. Nos abrió de par en par las puertas de su empresa para que pudiéramos lograr nuestro objetivo. Esa experiencia, sin lugar a dudas nos marco a Andy y a mí... De hecho, a mí me marcó tanto conocerlo más a fondo a Luis, que pasó de ser el padre de un amigo a ser un mentor y un referente en mi vida... Recuerdo perfectamente cómo trabajando con mi hermano, cuando se nos presentaba algún tipo de dificultad y necesitábamos de un asesoramiento de alguien que pudiese comprender el problema del negocio, lo llamábamos a Luis para tomar un café. En segundos, él lograba comprender la problemática y nos decía cómo tener que manejarnos. Era como consultar al oráculo de Delfos. Es un creativo, un ejecutivo, un detallista, un visionario, una persona con empuje. Sería muy difícil definir a Luis en una sola palabra, ya que todo lo que ha logrado en su vida ha sido con una combinación de características que son difíciles de encontrar, todas, en una misma persona. A Luis no solo lo caracteriza su brillantez, sino también su generosidad y afecto. No hay persona que lo conozca a él y no se enganche de una o de otra forma. Siempre informado de todo, y con una memoria privilegiada (excepto para las caras, siempre le costó recordar los rostros de la gente). Sin embargo puede recordar vida y obra de cada persona, que conoce con lujo de detalles... Todos los años llevaba de viaje a sus hijos a una parte distinta del mundo, para que aprendan, recorran y conozcan distintas culturas, historia y arte de todas partes. Todos sus hijos saben de música, ópera y teatro, pasión que él lleva en la sangre...

10. MABEL*¿Después de tu divorcio qué pasó con tu vida afectiva?*

Durante algunos años tuve algunas parejas. No fueron relaciones muy largas, digamos que duraron alrededor de un año cada una. A principios de 2000 conocí a Mabel Waisman, a través de nuestra común amiga Polly Deutsch. Ella era viuda. Con ella formé una pareja que duró hasta su fallecimiento el 26 de mayo de 2005. Era una artista plástica, que trabajaba fundamentalmente el vidrio. Con ninguna de las parejas conviví. No teníamos un lugar habitacional común, un mismo lugar. Cada uno vivió, en todos los casos, en su propia casa. Encontrándonos para estar juntos los fines de semana o durante los viajes. Porque yo tengo mi manera de ser, mis horarios, mis costumbres. Otra cosa era la vivienda común con la mujer con la que tuve mis hijos, porque se trataba de una familia.



El día de la graduación de Mariana, 1997.

El día de la graduación de Andy, 2000.

El día de la graduación de Silvana, 2003.



El casamiento de Mariana con Andrés, 2003.

En el casamiento de Mariana y Andrés, con Rosi y mis consuegros Chiqui y Arturo.



El casamiento de Andy con Vicky, 2007.

En el casamiento de Andy y Vicky, con Rosi y mis consuegros Ruty y Tito.



Contame de Mabel.

Fue una persona que me quiso, diría sin límites. Me admiraba mucho. Cada día que pasaba, parecía que me amaba más. Vivimos muy lindos momentos. Hicimos varios viajes, entre ellos el del Golfo Pérsico, incluyendo al Yemen, que es de los lugares que más me han impactado en mi vida. Ya en el capítulo de los viajes hablaremos de ese lugar. Con ella fuimos a aprender a bailar tango y llegamos a ir a “milongas” algunas veces. En 2002 tuvo problemas de mucha tos. Se hizo todo tipo de análisis y resultó que tenía un tumor en el pulmón derecho. La operaron, extra-yéndole medio pulmón. Se fue recuperando pero dos años más tarde el cáncer había hecho metástasis. Ya a finales de 2004, su estado era muy delicado. Sobrevivió unos meses más y falleció, como ya te dije, en mayo de 2005. La enfermedad de ella limitó mucho la actividad de viajar, pero la acompañé hasta su muerte. Ella tenía dos hijos. Ambos vivían en el extranjero y también estuvieron junto a ella los últimos meses de vida. Su hijo Claudio Levinas, se fue a vivir a Israel donde se casó. Ahora está en Barcelona y tiene un hijo. Su hija Alejandra, se casó en Suecia con Peder Asplund, donde vive y tienen dos hijos, un varón y una nena. Con ella sigo manteniendo más contacto. Cada vez que viene a Buenos Aires me visita. Poco antes de fallecer, en febrero de 2005, pudo exponer sus últimas obras en vidrio, en el Centro Cultural Recoleta. Fue una gran satisfacción para ella. Te puedo señalar que respetaba totalmente mis tiempos, y que tenía una relación excelente con mis hijos. Fundamentalmente con Silvana. Incluso llegaron a hacer trabajos juntas. Silvana lamentó muchísimo su desaparición. Otra persona de mi familia que llegó a tener una extraordinaria relación con ella fue mi prima Elsa, que la consideraba como si hubiese sido su hermana. Juntas organizaron en 2001 mi cumpleaños sesenta en un restaurante de Puerto Madero. Como sorpresa, invitaron a Mercedes Sosa, quien incluso cantó esa noche.

¿La quisiste mucho?

Te diría que además de Rosi, fue la única pareja a la que quise a través de mis años.

TESTIMONIO:

Mabel Waisman (23-1-2005)*

Pareja de Luis desde 2000 hasta su fallecimiento en 2005.

...El primer viaje lo hicimos cuando recién llevábamos pocos meses saliendo. Fuimos a Villa Carlos Paz (Córdoba) porque yo tenía una gran reunión de toda mi familia, y él me acompañó de modo que la conoció completa. Fuera de que todo resultó muy grato, ocurrió algo muy importante para mí en lo que hace a la valoración de Luis,

porque ya al volver, estando en el aeropuerto para embarcarnos a Buenos Aires, nos encontramos con un primo mío, su pareja y una hija chiquita de ella. Y lo escuché a Luis charlar con la nena, haciéndole preguntas sobre lo que hacía, sobre su colegio, sobre muchas cosas de su pequeña vida, como si se tratase de una persona adulta, pero todo eso con una ternura tan especial, que yo nunca había podido encontrar en nadie que yo conociera, ni en la cantidad de mamás, ni de papás que había frecuentado. Una calidad de diálogo que no se lo podía casi creer. Y por eso yo me dije en ese momento, lo lindo que habría sido poder tener un hijo con él. Pero ya era tarde, yo tenía cincuenta años. Y esa enorme ternura de Luis era como una cosa que al parecer él tenía bastante escondida. Pero sí la manifiesta con sus hijos... Porque Luis es el "HOMBRE", pero escrito con mayúsculas, de grandes decisiones, de locas ideas y quien tiene la capacidad de adaptarlas a la realidad gracias a su racionalidad y sentido común que es donde confluye su sabiduría. Su inteligencia es brillante, con el altísimo poder de síntesis y de utilización del tiempo. Pero tiene algo más, de lo que me enamoré, y ya lo anticipé: una ternura conmovedora. Yo siempre me sentí con él al lado de un genio. Es brillante. Aprendí mucho, mucho a su lado, por sobre todo a tratar de ser práctica desarrollando el sentido común. Luis tiene valores intachables, nobleza de alma y extrema generosidad, que no sólo fue heredada de su familia de origen, sino además de todas sus lecturas desde muy niño, y fueron muchas. Siendo mi lugar en el área afectiva, aprendí mucho también. Una vez me dijo: "una actitud tiene más fuerza que una palabra"... es un hombre al que adoro por su ternura, al que respeto porque pocas veces se equivoca y al que admiro por su honorabilidad, valores y nobleza. Es para mí, un gran compañero.

** Falleció el 26 de mayo de 2005.*

11. AMIGOS

Bueno, llegó el momento de que me cuentes de tus amigos.

Ya hablamos de los de mi infancia en el primer capítulo. A partir de 1962, Jorge Bronfman se convirtió en lo que podría llamar mi mejor amigo de esa etapa de mi vida. Además, durante varios años hice viajes con amigos, te los iré contando en el capítulo respectivo. Allá por el año 1965, conocí a Julio Avruj, con quien también fuimos muy amigos y salíamos mucho. Eso fue así hasta que él se casó con Any. Como yo no estaba casado, la relación ya no fue tan cercana. También tenía vinculaciones con quienes integraban la cátedra en la Facultad de Derecho y en las instituciones en las que actuaba. Pero la amistad fuerte de todos esos años la tuve con Jorge Bronfman. Él se casó un año después que yo con Laura Rosemberg, una excelente persona. Ella se hizo muy amiga de Rosi. Incluso fuimos los testigos de su casamiento, que tuvo lugar en Uruguay.



Con Mabel en Córdoba, 2000.



Con Mabel, 2002.



Festejando mi cumpleaños 60, 2001.

Con mis hijos y Mabel.

Con Silvana y Andy junto a Mercedes Sosa.

Con Nacho.

Con mi prima Elsa.



Con mis primos Viviana y Héctor.



Mis primos Nicky y Enrique.



Mis primos Saúl e Ita, mi tía Mónica
y mi prima Mirta.

Mi tía Paula y mis primas Dina y Silvia.

Norma Duek y Marcos Zaidman.

Raquel y Ernesto Orlando y Blanca Igartúa Guevara.



¿Cómo continuó la amistad con Jorge?

Con él siguió hasta que se produjo la crisis que condujo a la separación comercial en 1978. Si bien funcionábamos como amigos, no pudimos continuar del mismo modo como socios. Como ya te conté en el capítulo de empresario, teníamos diferencias de criterio y de objetivos. A partir de nuestra separación societaria, la amistad se discontinuó. No obstante, a través de los años, mantenemos contacto.

Bueno, pero aparte de esos amigos, tu vida como esposo y padre de familia te habrá dado oportunidad de conocer gente nueva.

Sí, durante aquellos años conocí a muchísima gente. A partir del casamiento en 1973 y el nacimiento de los hijos, comenzaron a generarse otro tipo de relaciones y de amistades vinculadas a la pareja. Básicamente por los colegios de los chicos, con los papás de sus compañeros. No fueron específicamente amigos todos ellos, sino relaciones sociales, con salidas a comer, a teatros, incluso a compartir algún viaje. Puedo recordar por ejemplo a Silvia y Eduardo Bercún, Mari y Arnoldo Lerner, Luisa Baron y Sergio Lajer, Silvia y Ricardo Savransky, Ana María y Herminio Negri. Pero, indudablemente, sí fueron grandes amigos la pareja de Claudia y Ricardo Flomenbaum. Ambos son encantadores. Yo los conocía de mi época de soltero, y nos reencontramos al poco tiempo de casarnos. Los dos acompañaron mi etapa matrimonial e incluso la post matrimonial. Aún hoy subsiste mi amistad con ellos. Son muy sociables, se dan con todo el mundo. Cada vez que hacen una fiesta, juntan gran cantidad de personas. En cambio, yo soy mucho más restringido en cuanto a mi vinculación social. Ellos son los padres de Sandra y Karina, amigas de mis hijas Mariana y Silvana. Son muy buena gente, los quiero mucho.

¿Quién pasó a ser tu mejor amigo, luego de Jorge Bronfman?

Te diría que volver a tener un verdadero amigo no se dio hasta que me separé en 1989. Fue entonces cuando me reencontré con Nacho, y comenzó una verdadera amistad, qué continúa hasta hoy. Su nombre completo es Ignacio Sztutwojner. Fue la persona que me acompañó en el momento de la separación que, como te dije, fue muy traumático en mi vida. Nos conocíamos desde la adolescencia, pero no se trataba de una verdadera amistad, solo salíamos en grupo. Su esposa Ruthy Camji, muy buena persona, había sido compañera de Rosi en la secundaria y en la universidad. Así que seguimos frecuentándonos como matrimonios amigos. Ellos tuvieron tres hijos varones y algunos veraneos los pasamos juntos. Con mi separación, dejó de ser amistad de matrimonio, para pasar a la de amigo directo. Ya pasaron más de veinte años y para mí es mi mejor amigo. Y él dice que yo lo soy para él. Te aclaro que, si yo tengo una vida más cerrada, por el contrario, él está en contacto con decenas de amigos. Pero dice que con ninguno siente lo que conmigo. Es una de las dos personas que más me ha empujado a escribir este libro de memorias.

Pero en tu vida, aunque no con el grado de Nacho, deben haber pasado muchas otras personas.

Por supuesto, pasó mucha gente por mi vida social y profesional, pero no me hago fácilmente de amigos. Otra persona con la que tengo amistad, que viene del pasado, e implica una relación especial, es el cardiólogo Marcos Zaidman, a quien primero conocí como amigo y luego como médico. Un gran ser humano, al igual que su esposa Silvia. Otra persona muy allegada es Fernando Halpern, a quien conocí en 1971 cuando comenzaba con la empresa Konex. Nos seguimos viendo a través de los años, no obstante que él vivía en EE.UU. y en algún momento en Londres. En el capítulo que tratamos de mi vida de empresario, te conté que hice contacto con la firma Kinko's y, quien me acompañó en esas conversaciones, fue Fernando. Luego también participó en las que tuve con la gente de Canon, al proceder a la venta de la empresa Konex. Le estoy muy agradecido por su colaboración. Se trata de un ser muy especial, de una gran bondad. Con mi hijo Andy generó una relación muy afectiva. Era como una especie de tío. Hace años que decidió volver a la Argentina y se fue a vivir a Villa General Belgrano, en la Provincia de Córdoba, con su esposa Cristina. Su única hija, nacida en los EE.UU., decidió también venir a vivir aquí y se recibió de abogada en la Universidad Torcuato Di Tella. Al hacer el último repaso de este libro, tengo que decir que falleció el 10 de enero de 2013. Realmente lo lamento profundamente. Era un amigo leal y fue la otra persona que más me impulsó a redactar estas memorias.

Me has contado de varios, pero sé que tenés a alguien muy especial.

Sí, es Ernesto Orlando. Fue un compañero mío en la Facultad. A través de los años nos encontrábamos, aunque no se había generado nunca una amistad. No sé cómo se dio, pero en la época previa a mi separación, nos veíamos más a menudo. Entonces, cuando se produjo mi divorcio, le pedí que fuese director de Konex. Dado que yo tenía todavía hijos chicos, de catorce, doce y diez años, tuve que pensar que me podía pasar algo. Ello me llevó a la necesidad de que alguien supiera lo que yo estaba haciendo, que pudiera eventualmente reemplazarme. Entonces consideré que Ernesto era la persona indicada para que supiese qué pasaba en el negocio, aunque no estuviese muy involucrado en él. Hoy me sigue acompañando como Secretario General de la Fundación. Tenemos una excelente relación. Ocupa esa posición desde 2004. Su opinión es siempre equilibrada. Su esposa Raquel es otra persona encantadora. Ernesto me acompañó también en mi gestión en el Teatro Colón. Como ya comentaremos en el próximo capítulo, su labor fue importantísima pues tuvo a su cargo todo lo relativo al trato con las delegaciones gremiales. Nos vemos además todos los miércoles en los almuerzos del Rotary. Todo lo que pueda elogiarlo es poco. Es un fuera de serie, un incondicional, es de esos seres sin dobleces, que lamentablemente casi no se encuentran en la sociedad.



Con Rosi, Nacho y su esposa Ruthy, 1976.

Con Ernesto Orlando, 1994.

Con mis amigos el día de mi cumpleaños 59 en el Club Sirio Libanés, 2000.

De izquierda a derecha: Mabel, Ricardo Flomenbaum, Claudia Flomenbaum, Ruthy y Nacho Sztutwojner, Raquel y Ernesto Orlando.

Con Fernando Halpern, 2002.

Mabel, Claudia Flomenbaum y Ruthy Sztutwojner, 2000.

Ernesto Orlando, Guillermo Gallacher y Ricardo Flomenbaum, 2000.

Bueno, vos sabés que Orlando fue un joven y excelente colaborador mío durante los dos últimos años de la Presidencia de Frondizi, y ya era tan apreciable como vos decís. Pero poco a poco van apareciendo amigos y conocidos... Sigamos.

En el Rotary Club de Buenos Aires tengo conocidos. De esta institución, donde me incorporé en 1998, con quien me veo bastante es con Javier Negri, quien fue el abogado que manejó la venta de mi empresa a Canon. Otro miembro con quien he tenido una muy buena relación es Felix "Poli" Etchegoyen, que ahora anda por los ochenta y ocho años. Es uno de los creadores del CEMIC y ha dejado de ir al Rotary. Son muchos otros los que he conocido a través de los años en esta institución.

Recordame algunos otros nombres.

Cuando tratamos el capítulo Institucional te comenté acerca de las personas con las que más contacto tengo.

¿Dame el nombre de algunas amigas-conocidas?

Norma Duek, una mujer de una actividad múltiple. Está vinculada al arte y además es la Presidenta de la Asociación de Amigos del Teatro Nacional Cervantes. Nos entendemos muy bien. Otra Roxana Punta Álvarez, arquitecta, que integra la comisión de DARA, Decoradores Argentinos Asociados, un ser muy sociable. Lo mismo Blanca Igartúa Guevara, quien colaboró conmigo en mi época del Teatro Colón. Lily De Benedetti también vinculada a través del Teatro Colón. Y muchas más a través de los años.

TESTIMONIOS:

Julio Avruj (21-3-05)

Amigo de la juventud. Ingeniero.

...Oculta tras ese ejecutivo racional impresionante,...una enorme sensibilidad humana. Porque Luis tiene la espontaneidad de lo que en psicología es el "niño interior", con esa alegría hiperactiva que tienen los chicos, porque es capaz de hacer de todo, desde lo más importante hasta lo mínimo cuando emprende algo. Yo creo que esa característica es también la que le ha permitido tener una maravillosa relación con sus tres hijos, y la que lo impulsó a hacer en el Colón todo un estupendo programa dedicado a los niños, cosa que demuestra su amor por los niños. Yo lo he visto moverse a Luis en algunos actos o en festivales, como el que se hizo hace dos o tres semanas, y él siempre va a estar en todo. Ya que puede estar organizando lo más importante, pero si llegase a encontrar el piso sucio, y no hay quien lo limpie, es capaz de ponerse a barrerlo él, así como es capaz de instalarse en la boletería. Luis es multifacético...

lo que está haciendo Luis por la cultura es admirable porque poca gente es la que se ocupa de la cultura en nuestro país, y muchas veces se la encara con fines exclusivamente políticos o comerciales...

Ricardo Flomenbaum (2-8-11)

Amigo desde la juventud. Abogado.

...Lo siento con una formación clásica, con los firmes y emocionantes conceptos de conducta, firmeza, obra y destino; con los estereotipos familiares de su papá y su mamá, que tiene siempre (siempre pensé que la palabra "siempre" no tendría que existir... ¡que paradoja!) presente como ejemplos y recuerdos afectuosos; que no solo forman el carácter sino también una conducta austera, que busca lo correcto. Su carisma no es para todos. Creo hacerle un elogio cuando pienso que atrae inteligencias...

... Tengo una sensación, una seguridad, una tranquilidad, que forma parte del universo de la vida, que es tener a quien recurrir cuando la necesidad lo imponga. Ese es Luis...

Ignacio "Nacho" Sztutowjner (7-2-2005)

Amigo de toda la vida. Presidente de Perfumerías Noemí - Cosméticos Plus.

...Me ocurrió algo particular con él, porque yo siempre creí que el pragmatismo y la intelectualidad iban por carriles separados y estaban divorciados. Sin embargo, en la persona de Luis vi que estaban unidos, en una conjunción donde uno y otra se potenciaban, algo realmente excepcional porque, al menos, yo nunca vi algo igual. Lo más interesante que quiero enfatizar, es que Luis, a pesar de su gran inteligencia, tiene todavía más imaginación que inteligencia. Con su loca imaginación se la pasa elucubrando cosas. Lo más lindo del caso es que las concreta, porque todos somos soñadores, pero los sueños, sueños son; y allí suelen quedarse. Pero en el caso particular de Luis, se concretan esos sueños o esas locuras, a pesar de que le ha tocado vivir en la Argentina, donde incluso ha logrado trascender. Yo siempre digo que si Luis hubiese nacido en un país desarrollado, hoy sería un personaje internacional, de un calibre inimaginable... es un caso especial. Todo empresario tiene una característica en particular sobre el dominio de un área, sea por ejemplo, marketing, publicidad, finanzas, organización etc.. En cambio, en el caso de él, los más reconocidos asesores solían decirme: "hablamos con Luis y terminamos aprendiendo sobre nuestra especialidad". Él sabe todo y en profundidad... Luis es un reservorio, un manantial de ideas, que las tira, las da, las brinda, desinteresadamente. Tiene condiciones y calidades humanas sobresalientes, fantásticas, dignas aunque no fáciles de ser imitadas. Otra cosa interesante en Luis para destacar son sus viajes...

Vive nutriéndose, intelectual y empíricamente, aprovechando cualquier minuto libre, corriendo contra reloj, infatigablemente. No es fácil seguirlo... quiero enfatizar algo. Después de haber sido un exitoso empresario, no hay muchos como él que hayan dejado sus empresas para dedicarse totalmente a la gestión cultural, sobre todo en el nivel de excelencia que él lo hace. Porque Luis se ha constituido a través de la Fundación Konex en el epicentro de la cultura de nuestra ciudad, transformando a la Fundación en una verdadera Secretaría de Cultura...

Marcos Zaidman (16-3-05)

Amigo. Médico cardiólogo.

...Estos diálogos me han permitido conocer, además de un cordial amigo, a una persona que me ha asombrado por su enorme erudición, por su amplia cultura que abarca las diferentes ramas del saber en su permanente actualización. Y, lo más sorprendente, es que todo ese bagaje de conocimientos es estímulo y fuerza movilizadora para una progresiva e inacabable tarea de emprendimientos y nuevos logros. No puedo dejar de señalar que además de los méritos señalados por su trayectoria en el desarrollo de actividades vinculadas al arte y a la ciencia, es una persona de grandes cualidades personales, de una integridad ética y un padre ejemplar a quien sus hijos acompañan con indudable orgullo en sus tareas...

Norma Duek (14-6-11)

Amiga. Presidente de la Asociación Amigos del Teatro Nacional Cervantes.

...Su trabajo en todos sus emprendimientos lo definen como una persona de valores impresionantes... Cada emprendimiento de Luis, es sinónimo de ÉXITO, por la fe con que los encara y por su empuje constante... Cuando siento una duda en algún aspecto de índole cultural, busco su sugerencia, sé que allí está el amigo que no me va a abandonar en la colaboración. Siempre dispuesto para ayudar al prójimo, para estar presente en beneficios institucionales, es decir un ser humano excepcional... Luis familiarmente es como en su trabajo, un ser de transparencia con energía positiva y una luz natural, esa misma luz es proyectada hacia su familia, amigos, trabajo y el resultado es solo uno: lograr excelentes resultados... Su paso por la Dirección General del Teatro Colón, fue otro capítulo importante de su vida... Lástima que no estuvo más tiempo. Hubiera logrado hacer varias temporadas inolvidables y hecho de nuestro querido Teatro Colón un lugar donde los sponsors hubieran disputado un lugar de privilegio por cubrir lo que el Teatro necesitaba... Su tarea en la Presidencia de Konex revalorizaron la cultura Argentina... es ÚNICO para la Cultura Argentina. Es una usina de generar ideas...



9

Teatro Colón

1. ANTES DE SER DIRECTOR GENERAL

Contame de tu experiencia en el Colón. Porque si alguna vidente te hubiese visto tocar el piano a los tres o cuatro años, cuando lo hacías de oído, copiando lo que hacía tu mamá, podría haber dicho “veo a este chico dentro de unos años tocando en el Colón”... Y habría acertado, pero no en el supuesto rol de pianista sino nada menos que como Director General.

Mi paso como Director General del Colón solo alcanzó dos temporadas, 1998 y 1999. Fue una experiencia muy importante en mi vida. A pesar de lo breve, me permitió conocer por dentro qué es la función pública. Tuve grandes satisfacciones, pero también debo reconocer, lo difícil que es trabajar con los funcionarios públicos, lo que es la burocracia, lo que es el sindicalismo, el tema gremial, el vedetismo de ciertos artistas.

1.1. COMO ESPECTADOR

Tengo entendido que antes de llegar a la Dirección General, ya habías tenido varios contactos con el teatro. Contame.

Sí, fueron varios. La primera relación se puede considerar la de mi asistencia a la sala como espectador, acompañando a mi madre para ver distintas funciones. Digamos que sería una situación normal. Ya entrado en la adolescencia y la juventud iba con amigos, muchas veces a los pisos altos. Me gustaban todos los géneros que integran la música clásica. Incluso, con los años logré adquirir entradas para

el Abono Nocturno de Ópera, difíciles de obtener dada su escasez. Luego ya tuve contactos no comunes con el teatro.

1.2. PRIMER ALQUILER DE LA SALA

¿Cuáles fueron?

El primero fue en 1978, cuando pedí una entrevista con Guillermo Gallacher, quien era el Director General. Fue para decirle que en 1979 cumplía diez años mi empresa Konex Canon y quería celebrar el acontecimiento con una función en el teatro, en lugar de hacer una cena en un salón de un gran hotel. La respuesta fue que no se alquilaba, que no existían antecedentes de que alguna vez eso se hubiera hecho. Al año siguiente, en una nueva entrevista insistí con mi pedido, y frente a ello me dijo que hablase con el Jefe del Departamento de Contratos del teatro, el Dr. Julio Guillamondegui. Cuando lo vi, inmediatamente me reconoció como su Profesor de Contratos en la Facultad de Derecho de la UBA. Le planteé mi idea de alquilar la sala. Me dijo que era imposible. Le pregunté qué pasaba si compraba una función completa. A esto, me señaló que no le veía ninguna objeción legal.

¿Entonces cómo concretaste tu propuesta de comprar una función?

El paso siguiente fue analizar qué funciones se daban en la Temporada 1979 y que no estuviesen comprometidas por ventas de abonos. Así surgió que el 1 y 2 de agosto venían al país Les Étoiles del Ballet de l'Opéra de Paris, es decir, las estrellas del ballet de la Ópera de París. Por lo tanto, decidí comprar toda la función del 2 de agosto que era un jueves. Entre los once bailarines que integraban ese conjunto, el más joven con veinte años era Patrick Dupond. Con los años sería el más importante bailarín de Francia. Al pasar las semanas resultó que para la función del día 1, las entradas que vendía el Colón, se terminaron agotando. Por lo tanto había muchísimos interesados por concurrir a la del día 2. Te podés imaginar la logística que tuvimos que hacer para concretar esa velada. Más de dos mil invitados. Ubicarlos de acuerdo a las reglas de protocolo. Con Rosi, mi esposa, recibíamos a todos los invitados en la puerta del Colón, como "dueños de casa" del teatro. Al parecer, esto no había ocurrido nunca antes, al menos en los últimos treinta o cuarenta años. Nadie recordaba una situación similar.

Me imagino a Rosi de largo y a vos de smoking.

Por supuesto. Te cuento que llenamos todos los sectores. A todos los asistentes, a medida que entraban, se les regalaba un disco como recuerdo del décimo aniversario de Konex. Me llevó tiempo armarlo, y como en aquella época no existía ni el casete ni el CD, hicimos un disco *long play* de 33 rpm, con una selección que hice

personalmente. De un lado la suite del Cascanueces y del otro la suite del Lago de los Cisnes, porque dado que la función era de *ballet*, consideré que eso era lo más apropiado. Recuerdo que fui a los estudios de Columbia, la empresa discográfica que estaba en la calle Paraguay. Con su gente hice una edición totalmente especial con la Orquesta de Filadelfia dirigida por Eugene Ormandy. El estuche para colocarlo fue acompañado en forma de librito. Contenía una carta mía de presentación y la historia de Konex, más todo lo que estábamos haciendo, el mapa de las sucursales en todo el país y la incursión en la faz institucional con sus aportes culturales.

Indudablemente un gran impacto institucional y publicitario.

Realmente fue un gran éxito. Muy comentado en todos los ambientes por lo diferente que resultó en relación a lo que tradicionalmente se hacía, es decir, una cena en un gran salón. A los pocos días me llamó la gente del diario Clarín para decirme que ellos patrocinaban un Congreso de Turismo Internacional, en el mes de noviembre. Querían hacer una función para todas las delegaciones que venían del exterior en el Teatro Colón. Les di el dato de Guillamondegui y la concretaron. Se trató de la representación de la Ópera Bodas de Sangre de Juan José Castro con la actuación de Nati Mistral. Esa fue la segunda experiencia de ese tipo. A principios de 1980, por tercera vez se hacía una función similar, en esta oportunidad para Diners. Luego vino una cuarta con el Chase Manhattan Bank, que incluyó un *cocktail* en el Salón Dorado. Entonces salieron voces diciendo que era un escándalo que el teatro se usase para comidas. Lo hacían como si fuese la primera vez que se había dado la sala a una empresa privada. Gallacher, en su calidad de Director General, tuvo que salir a defender su posición diciendo que ya la sala había sido dada con anterioridad a Konex, Clarín y Diners. Esta situación mostraba una vez más la pequeñez de las opiniones interesadas y convencionales. En muchos lugares del mundo se alquilan espacios muy especiales, teatros como el Colón, museos, palacios, justamente para recibir dinero y ayudar a su manutención.

¿Quiere decir que vos con Konex sentaste jurisprudencia en el Teatro Colón?

Diría que sí. Después siguieron haciendo lo mismo para otras empresas e instituciones, como una actividad normal.

¿Siguieron tu mismo procedimiento, de tomar una función o directamente se comenzó a alquilar la sala?

Se comenzó a alquilar la sala. Ya muchos años más tarde, en 1998, cuando fui Director General, la tarifa de alquiler para instituciones musicales, como el Mozarteum, la mantuve en el precio que había establecido mi predecesor Kive Staiff, en veinticinco mil pesos o sea dólares. Pero si se trataba de una empresa que quería

Fiesta del 10° Aniversario de Konex Canon en el Teatro Colón, 1979.

Junto a Tato Bores y su esposa Berta.



Long Play que se obsequió con motivo del homenaje.

realizar una función y a la vez la aprovechaba para promocionar alguna presentación de producto, tenía que pagar una suma mayor. Considero que el Colón es único, y no es lo mismo hacerlo ahí que presentarlo en los salones de un gran hotel o en el espacio de un centro de convenciones. Si se tiene una fecha libre en el calendario, hay que aprovechar para que ingresen fondos. Pero siempre con la condición de que el espectáculo sea de música clásica.

1.3. OTROS FESTEJOS

¿Hiciste algunos otros festejos en el Colón?

Sí, en 1989 cuando cumplimos diez años de los Premios Konex. A la vez eran los veinte años de la empresa Konex. Pero antes, ya en 1982, con motivo de la entrega de los Premios Konex destinado a las Artes Visuales, hice otra función y lo mismo en 1994.

¿Cómo fueron?

La entrega de los Premios Konex de Platino y de Brillante se hizo el 20 de noviembre de 1982 en el Salón Dorado del teatro. A continuación, todos los premiados fueron a saludar al público desde el escenario de la sala principal, delante del telón. Luego siguió una función de ballet, La Bella Durmiente del Bosque. En este caso también adquirí todas las entradas de la función, como había ocurrido en 1979.

Esta vez debe haber sido más fácil que en 1979, pues ya tenías la experiencia de ese año. Te diría que sí. Además, en este caso ya no tuvimos que cumplir ningún protocolo. Era la entrega de los Premios Konex y tenía colaboradores especiales que ya estaban involucrados exclusivamente para la Fundación Konex.

Contame ahora cómo fue lo del aniversario de 1989

Como te dije, eran los diez años de la entrega de los Premios Konex y los veinte años de Konex. Acá te hago una confesión. Cuando creé los Premios Konex en 1980, luego de haber hecho esa función de 1979 por los diez años de Konex, ya había pensado que para los veinte años quería volver a festejarlo en el Colón. Entonces, decidí que el año en que los Premios Konex distinguieran a la Música Clásica debía ser 1989, o sea el último de las diez actividades. Así, al entregarlos, volvería a hacerlo en el Colón y festejaría simultáneamente ambos aniversarios: el veinte de Konex y el diez de la Fundación.

¡Cómo podés prever cosas para diez años más adelante! Porque no estamos en Suiza o Alemania, sino en la imprevisible e incierta Argentina. Bueno, ¿pero cómo fue esta vez la celebración?

Un 9 de noviembre hicimos la entrega de los Premios Konex en el Salón Dorado, y a continuación brindamos un Concierto Sinfónico con la actuación de la Orquesta Estable del Teatro Colón. A cada invitado se le regaló en esta oportunidad un casete con música grabada por la Camerata Bariloche, con un programa-libro que contaba la historia de los diez años de la Fundación Konex, incluyendo a todos los premiados y jurados hasta ese momento. Esta vez fue un casete porque era la tecnología en uso. Ya había pasado la etapa del *long play* y todavía no había llegado la del CD. A la función estuvieron justamente invitados los que habían sido premiados y jurados durante los diez años transcurridos de 1980 a 1989.

Ese 9 de noviembre fue además un día histórico.

Fue el día de la caída del muro de Berlín, que en pocos meses terminó con el comunismo en los países que estaban bajo la órbita de la Unión Soviética, y dio fin a la Guerra Fría. Tiempo después, también llevó a la disolución de la Unión Soviética, conformándose quince nuevos países, uno de ellos Rusia.

1.4. RECITAL DE ALFREDO KRAUS

Me imagino que tenés otras historias de tu relación con el Teatro Colón.

Sí. Una que considero muy importante. Probablemente, como la de 1979, también marcó un hito en la historia del teatro.

¿Cuál fue?

En ese mismo año 1989, en mayo, es decir meses antes de esa entrega de los Premios Konex, me llamó quien era su Director General, Ricardo Szwarcer. Me comentó que tenía la posibilidad de traer a la Argentina a Alfredo Kraus pero que, dada la crisis que vivía el país, el teatro no tenía los fondos para contratarlo. Recordemos que ese año hubo elecciones presidenciales, pues terminaba el período de Raúl Alfonsín. Las ganó Carlos Menem y asumió anticipadamente el 8 de julio en lugar del 10 de diciembre. La crisis económica-financiera era tremenda y por eso se adelantó el traspaso.

¿Y qué pasó?

Me pareció que era una oportunidad única. No se podía desaprovechar tener un recital con uno de los más grandes tenores de su generación. Le dije que me ocuparía del tema. Entre tanto, Menem designó Intendente de la Ciudad de Buenos Aires a Carlos Grosso. La Ciudad todavía no tenía autonomía, recién la obtuvo en 1996. Grosso nombró Director General del Teatro Colón a Sergio Renán.

¿Vos mantuviste la idea?

Sí, y me propuse armar una estructura que hiciese posible traerlo. Si mal no recuerdo, sus honorarios fueron u\$s 25.000.-, más otros gastos como pasaje de avión, hoteles y acompañantes. La cifra superaba los u\$s 35.000.-. La pregunta era cómo se hacía para obtener esa cantidad si la situación del peso frente al dólar estaba totalmente desmadrada. Me puse en contacto con empresas en las que conocía a sus más altas autoridades. Así decidí que cuatro debían comprar cada una cien entradas a u\$s 50.-, que era una enormidad para esa época. Sería como decir ahora más de u\$s 500.-. Una de las cuatro empresas fue Konex Canon, ya que para dar el ejemplo fui el primero que aceptó el desafío. Luego me acompañaron American Express, Autolatina (que eran Volkswagen y Ford) y Deutsche Bank. De esta manera ya teníamos u\$s 20.000.-. Faltaba cubrir como mínimo otros u\$s 15.000.- y quedaban para la venta alrededor de seiscientos entradas entre plateas y palcos. Te aclaro que en el teatro hay seiscientos treinta y dos plateas y quinientos ochenta y ocho localidades en palcos; pero existe el llamado espolio, que son entradas que no se sacan a la venta y que están reservadas para autoridades del teatro y del Gobierno, más las destinadas al periodismo. Supongo que en esa época debían ser alrededor de doscientas. Por eso en lugar de ochocientas eran seiscientas las disponibles para la venta, más las localidades de cazuela, tertulia, galería y paraíso.

¿Cómo hiciste para venderlas?

Decidí hacer una campaña muy agresiva para conseguir vender todo el teatro y que toda la utilidad que pudiese obtenerse quedase para la Fundación del Teatro

Colón. Hice publicidad de páginas enteras en La Nación en la contratapa del cuerpo principal y en Clarín. Siempre aparecía que la función la patrocinaba la Fundación Konex con el auspicio de American Express, Autolatina, Deutsche Bank y Konex Canon. La función fue el sábado 23 de septiembre de 1989. El Director General del teatro, como te dije, era Sergio Renán. Se vendieron todas las entradas y hubo que agregar más de doscientos sillas en el escenario y centenares de personas estuvieron de pie. Si mal no recuerdo se recaudaron más de u\$s 60.000.-, y el costo, incluida la publicidad, rondó los u\$s 40.000.-. La diferencia quedó en las arcas de la Fundación del Teatro Colón.

Me imagino el éxito.

Fue impresionante. Los aplausos, cuando subió al escenario, duraron varios minutos. Al finalizar el recital fue ovacionado más de treinta minutos y debió realizar cuatro bises. La presencia de Kraus equivaldría a lo que hoy es la de Plácido Domingo. Tuve la satisfacción del deber cumplido. Y, te reitero, esto ocurrió en 1989, en una de las peores crisis económicas que vivió el país. El recital fue extraordinario y lo acompañó al piano José Tordesillas. La función que tuvo lugar el sábado 23 de septiembre fue transmitida el viernes 29 por televisión a través del Canal 7, ATC, para que tuviera acceso a ella toda nuestra población.

BIENVENIDO
ALFREDO KRAUS
 A LA ARGENTINA

TEATRO COLÓN

y la
 Sociedad Estatal Quinto Centenario,
 de España

Presentan en su Único Recital en el Teatro Colón, el Sábado
 23 de Septiembre de 1989 a las 21:00 Hs. a Alfredo Kraus,
 uno de los grandes Tenores Líricos de la Historia de
 la Música, acompañado por el pianista José Tordesillas.

Patrocina este acontecimiento excepcional la

**FUNDACION
 KONEX**

Con motivo del 10º Aniversario de los Premios Konex,
 en 1989 destinados a la Música Clásica.

Con el auspicio de:

AUTOLATINA

Cards

Deutsche Bank

**KONEX
 Canon**

ULTIMAS LOCALIDADES EN VENDITA

El recital será integrado, en la primera parte, por fragmentos de los óperas "Marta" de F. von Florschütz, "La Fanciulla di Torino" de G. Donizetti, "L'Elisir d'Amore" de G. Donizetti, "L'Alceste" de F. Cilea, "Werther" de J. Massenet y "Boris Godunov" de Ch. Gounod y en la segunda parte por obras de músicos argentinos y extranjeros: Turina, Obblin, Gótzsche, Guastavino, Ruiz de Losa, Vives y Soriano.

Aviso en diarios publicitando la actuación de Alfredo Kraus, 1989.

1.5. CONDECORACIÓN A YEHUDI MENUHIN

¿Qué otra vinculación volviste a tener con el teatro antes de llegar a ser su Director General?

En 1994 volvimos a hacer la entrega de los Premios Konex, en este caso destinados a las Letras, en el Salón Dorado. Al terminar la entrega hicimos una función en la Sala de Espectáculos para celebrar los quince años de la Fundación Konex y los veinticinco de la empresa Konex. Fue un Concierto Sinfónico Coral, con la actuación de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y el Coro del Estado de Kaunas, Lituania, interpretando el oratorio El Mesías de Haendel, dirigido por Yehudi Menuhin. En esta oportunidad, a todo el público se le obsequió un CD con música de Piotr Ilitch Tchaikovsky.

¿El concierto lo dirigió nada menos que Menuhin?

Sí. Además, dada su presencia en la Argentina, decidí crear la Condecoración Konex, para otorgarla a personalidades sobresalientes del mundo. La decisión de conferirla quedaba a cargo de la Fundación Konex y no de los Grandes Jurados que conformo anualmente para el otorgamiento de los Premios Konex. Hasta este momento, en solo dos oportunidades, se entregaron Condecoraciones Konex. La primera en 1984 a Menuhin y la segunda en 2002 a Mstislav Rostropovich.

¿En qué momento se la entregaste?

En el mismo acto de la entrega de los Premios Konex, es decir en el Salón Dorado, minutos antes de la función. Quien era Presidente de la República, Carlos Menem, concurrió a la ceremonia, dado que se aprovechó ese acto para declararlo Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Un Presidente asistiendo a una entrega de Premios Konex?

¿Alguna otra vez sucedió?

No, fue la única vez. Nosotros enviamos todos los años la invitación a los Presidentes, pero ellos no concurren. En algunas oportunidades envían una carta de adhesión al acto y de felicitación para los premiados. En cambio, Vicepresidentes de la Nación, Jefes de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministros o Secretarios de Cultura, sea de la Nación o de la Ciudad, han concurrido. Incluso Ministros de distintas áreas, como por ejemplo de Educación y de Salud.

¿En qué consiste la Condecoración Konex?

En una Medalla y un Trofeo.

¿Así que Konex actúa en este caso como un Estado?

Y sí, guardando las proporciones. Probablemente, nuestra elección es mucho más exigente. Solo para personas que han contribuido al mejoramiento de la sociedad mundial. En cambio, muchas veces, los Estados lo hacen por intereses comerciales, de mera amistad o representación protocolar. Vos lo sabés bien.

Sí, lo sé. Pero no te andás con pequeñeces. ¡Tener entre tus premiados condecorados, nada menos que Menuhin y Rostropovich!

Trataba y trato de ser justo.

¡Ahora no sé qué hacer con mis condecoraciones!

1.6. CICLO VAMOS A LA MÚSICA

Bueno, decime qué otra relación tuviste con el teatro antes de ser Director General.

Formé parte de los socios fundadores de la Fundación del Teatro Colón. Pero algo que considero muy importante fue cuando decidí crear el Ciclo Vamos a la Ópera, que con el tiempo pasaría a llamarse Vamos a la Música, ya que se incluyeron otros géneros, como el *ballet*, el concierto, la comedia, el tango.

Ya me contaste esto, pero tal vez valga la pena repetirlo.

Bueno, recordemos entonces que en 1990, al decidir su creación, me entrevisté con el Director General del Teatro Colón que era Sergio Renán, quien me manifestó que no estaba en sus planes ese tipo de acción. Por ello en 1991 al concretar la primera temporada la iniciamos en el Teatro Nacional Cervantes. Pero como hablamos de esto en el capítulo de la Fundación Konex, solo quiero volver a recordar que tres años más tarde Renán me llamó para decirme que quería que el ciclo se hiciera en el Teatro Colón. Así, desde 1994, se hizo en el Colón. Quedé muy agradecido al gesto de Renán por permitir utilizar este espacio ideal en beneficio de la divulgación de la música en los niños. En el ciclo siempre entregamos un programa muy completo, como ya lo hemos comentado. Me vuelve a la memoria la idea de querer incluir en él unas páginas de humor gráfico con el personaje de Mafalda, cosa que logré, como también ya lo comentamos.

¿Cómo siguió el ciclo?

Como te dije en el capítulo destinado a mi vida cultural, siguió en el Teatro Colón hasta 1999, conmigo de Director General. Durante esos años se lo llamó Vamos al Colón. Desde el 2000, ninguno de los Directores Generales que me sucedieron

aceptó que el ciclo continuase en la sala del teatro. Solo Horacio Sanguinetti, en 2008, hizo que el teatro se sumase al ciclo, pero realizándolo en la Ciudad Cultural Konex. Recordemos que ese año el Colón estuvo cerrado. Y el día 25 de mayo de 2008, al cumplirse cien años de su inauguración, en su *foyer*, con entrada libre, se hizo una función de El Barbero de Sevilla. Se adaptó la versión que estaba teniendo lugar en la Ciudad Cultural Konex. Fue lo único musical que se hizo dentro del teatro por los cien años. En mi fuero íntimo pensaba que era un homenaje a mi abuelo materno, que había estado en ese mismo lugar cien años antes, cuando se inauguró el teatro.

2. DIRECTOR GENERAL

2.1. RELACIÓN CON FERNANDO DE LA RÚA

Ahora hablemos de tu actuación como Director General.

¿Cómo llegaste a ese cargo?

A fines de abril de 1998 me convocó quien era Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Fernando de la Rúa, pidiéndome que me hiciera cargo del teatro. Desde hacía un año, yo estaba en conversaciones con los directivos de Canon USA para venderles mi empresa Konex. Ante ese pedido, yo no sabía si aceptar o no. Tengo que reconocer que, por un lado pensé que eso era un sacrificio, pero por otro que constituía una gran satisfacción que me llamaran para dirigir el Colón. El teatro vivía una situación de conflicto permanente con la parte gremial, lo cual llevaba a la cancelación de funciones.

¿Cómo se produce tu relación con de la Rúa?

En 1988, los Premios Konex estaban destinados a Instituciones-Comunidad-Empresa. Entre las veinte disciplinas que se premiaban estaba la de Legisladores, y entre los cinco premiados se encontraba Fernando de la Rúa. Ese fue mi primer contacto directo. A principios de 1989, me llamó y me pidió encontrarse conmigo. Vino a mi oficina y charlamos sobre el país. Ese tipo de reuniones las teníamos alrededor de tres veces al año. En alguna oportunidad, le pregunté por qué venía a mi oficina a conversar. Me contestó, perdón si parece soberbio, pero fue lo que él dijo, “porque quiero escuchar la opinión de una persona inteligente que no está metida en la política”. De esas charlas, creo que la más importante fue la que tuvimos en febrero de 1992. Se aproximaban las elecciones para elegir senadores. En 1989, en ese mismo tipo de elección, de la Rúa fue quien había obtenido más votos. Pero en el Colegio Electoral, que existía en esa época, el peronismo aliado con la UCeDé, el partido de Álvaro Alsogaray, decidieron que el senador fuese Eduardo Vaca. Era una burla a lo que la gente había votado. Son las componendas del poder.

Sí, lo recuerdo bien.

En 1992, como te dije, había elecciones para una senaduría y de la Rúa no estaba dispuesto a presentarse. Charlando conmigo aquí mismo, en estos sillones, en febrero de 1992, le pregunté por qué no quería hacerlo nuevamente. Me contestó que para él era mejor ser Presidente del Bloque de Diputados del partido Radical que ser un senador más. Le señalé que discrepaba con su posición. Y la pregunta mía fue “¿vos que estás en la política, me imagino que querés ser Presidente de la Argentina?”. No me contestó. Lo cual confirmaba lo que yo decía. Entonces, le agregué, “sos el único que hoy le gana una elección a Menem, así que no lo dudes, presentate”. A las cuarenta y ocho horas apareció en todos los diarios que había aceptado ser candidato. Luego ganó la compulsiva electoral frente a Avelino Porto. También recuerdo como anécdota vinculada a todo esto algo que ocurrió en agosto del 92. Fue en uno de los cumpleaños que realizaba Amalita Fortabat en su casa, invitando a más de mil personas. Yo estaba allí conversando con diez o quince personas, cerca de la mesa del comedor, cuando llegó de la Rúa y delante de todos me dijo en voz alta, “gracias a vos soy senador”, cosa que llamó la atención en ese momento. Con el tiempo supe que no era común esa actitud de reconocimiento en él.

¿Cómo sigue la historia con él?

Siguieron nuestros encuentros. Así llegamos a 1996, en que fue electo como primer Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Me preguntó qué hacer con el Teatro Colón, sabiendo que yo estaba relacionado con él, básicamente por el ciclo Vamos al Teatro Colón que hacía para los chicos. Mi opinión fue que lo dejase a Sergio Renán porque estaba haciendo una buena gestión. Pero que si por razones políticas, que escapaban a mi conocimiento, tuviese que elegir otra figura, le sugerí a Miguel Angel Veltri, quien había sido Konex de Platino 1989 como Director de Orquesta. Era un argentino reconocido mundialmente y con gran conocimiento de lo que pasaba en los escenarios internacionales donde desarrollaba su carrera. Entre otras cosas, muy amigo de Plácido Domingo. Incluso te puedo agregar que en el año 1994 le había hecho un homenaje en mi residencia debido a su trayectoria, al cual invité a personalidades de la cultura. Finalmente, cuando asumió de la Rúa, nombró Director General a Kive Staiff y Director Artístico a Miguel Angel Veltri. Estas dos personas chocaron permanentemente en la gestión. Veltri me visitó varias veces comentándome que no se entendía con Staiff. Esta situación culminó con el fallecimiento de Veltri en diciembre de 1997, luego de un ataque cerebral que sufrió días antes. Justamente ese día había estado con él en una recepción que hicieron en la embajada uruguaya; nos despedimos a las nueve de la noche, y horas más tarde tuvo el ataque que le produjo la muerte. Al quedar de ese modo vacante la dirección artística, de la Rúa me propuso que yo pasase a integrar un consejo asesor *ad honorem* del Director General del Teatro Colón. Lo formábamos



Recepción homenaje a Miguel Ángel Veltri en mi residencia, 1994.

Con Marta Oyhanarte, Teresa Anchorena y Miguel Ángel Veltri.
Magdalena Faillace, Leo Werthein y Juan Carlos de Pablo.

seis personas. Los otros integrantes eran Pola Suárez Urtubey, Horacio Sanguinetti, Maximiliano Guerra, Enzo Valenti Ferro y Enrique Bordolini. Nos reunimos varias veces, pero los acontecimientos venían muy complicados. María Sáenz Quesada era la Secretaria de Cultura y Darío Lopérfido, que era su Subsecretario, quería ocupar la Secretaría, cosa que finalmente logró.

2.2. OFRECIMIENTO

¿Ahí es cuándo te llaman para ocupar la Dirección General?

Así es. Teresa Anchorena, que ocupaba la otra Subsecretaria en el área de Cultura, me llamó y me dijo que de la Rúa quería que yo fuese el Director General del Teatro Colón. Tuvimos una entrevista y le pedí que me diese unas horas para pensarlo. Como te dije antes, estaba vendiendo la empresa Konex a Canon, pero en el interín seguía manejándola, lo cual era una gran tarea. La venta misma era otro gran trabajo por la concentración que requería. Si accedía dirigir el Colón se me sumaba una tercera ocupación. Era una locura. Pero tomé la decisión de aceptar. En los meses que siguieron concreté la venta a Canon. Mis jornadas empezaban a las siete de la mañana y terminaban a las doce de la noche.

Entonces le contestaste que sí a de la Rúa. ¿Cómo siguió?

Me pidió que siguiese el tema con Darío Lopérfido, que pasaba a ser el Secretario de Cultura. Le pregunté a este qué pensaba hacer con Kive Staiff. Me dijo que nada.

Le comenté que se equivocaba, ya que Kive Staiff había hecho una excelente gestión en el Teatro San Martín, y yo consideraba que tenía que volver a dirigirlo. Por suerte me escuchó y así lo hizo.

¿Qué pasó con el ofrecimiento?

Lopérfido me sugirió que fuese el Director General y Artístico del Colón. Probablemente, para evitar el conflicto que habían tenido Staiff y Veltri. Le contesté que aceptaba ser Director General, pero no Director Artístico, por dos razones. La primera, porque considero que son dos funciones diferentes; no puede una misma persona ocuparse de ambas. La segunda, que de ninguna manera me sentía en condiciones de ser Director Artístico, pues no tenía los conocimientos suficientes para dicha función. En cambio, para Director General, podía aportar toda mi experiencia y fundamentalmente la de empresario. Al teatro había que gestionarlo con un criterio similar desde ciertos aspectos. Para la Dirección Artística debía elegirse a una persona totalmente entendida. Le propuse como alternativas armar una suerte de triunvirato hasta que se tomase una decisión con más conocimiento del tema o, directamente ofrecerle esa posición a Sergio Renán. El triunvirato podría haber estado integrado por Enzo Valenti Ferro, anterior Director General y Artístico del teatro; Jeannette Arata de Erize, Presidente del Mozarteum Argentino y Sergio Renán, anterior Director General y Artístico del teatro. Lopérfido se reunió con Renán y le ofreció la Dirección Artística, la que aceptó pero bajo la denominación de Director de Programación Artística. No quería una función muy ejecutiva, porque estaba saliendo de una enfermedad que lo aquejaba.

2.3. ASUNCIÓN

¿Cuándo asumiste y en qué condiciones?

Asumí el 5 de mayo de 1998, sin ninguna ceremonia porque no era ni soy partidario de ellas. Directamente me presenté en el teatro y me instalé en el despacho. Pedí dos cosas: una, tener poder para decidir y otra, que quería trabajar *ad honorem*, cuestión que tardaron como un año hasta que dictaron la resolución respectiva. No querían tener a un funcionario que no cobraba. Era un caso totalmente extraño para la administración pública. En cuanto al poder, debo admitir que nunca pude tenerlo ya que no estaba a mi alcance designar los Directores escenotécnico y de administración. Otra cosa que aclaré desde el primer día, era que nunca iba a hacer manifestaciones de genuflexión hacia mis superiores. Consideraba que si me nombraban en el cargo, era por mi capacidad y, por ello, no tenía por qué agradecer la designación. Lo mismo consideraba en cuanto a las personas que yo nombrase. Si lo hacía eran por su capacidad, porque se lo merecían y no me tenían nada que agradecer, sino por el contrario, yo a ellos por aceptar el cargo.

Ojalá en la Argentina todos pensasen y actuasen así. Sería otro país.

¿Recibiste muchas felicitaciones al asumir?

Bastantes. Pero la que más recuerdo fue la que recibí al día siguiente de asumir. Vino a saludarme Oscar Grassi, quien venía haciendo conmigo el ciclo Vamos a la Música. Fue el primer cantante que creyó en 1991 en mi proyecto, y quedó en la coordinación del Vamos a la Ópera. Me dijo “usted es ahora el Director General del Teatro Colón, pero recuerde lo siguiente: usted no es importante por ser Director General del Teatro Colón, usted lo es por crear y presidir la Fundación Konex”. Eso me quedó muy grabado porque las demás personas que se acercaban para felicitarme, me decían “sos el Director General del Teatro Colón”, como si hubiera llegado a la presidencia de la Argentina. El único que me dijo algo diferente fue Grassi. Y tenía razón. Cuando voy a cualquier lado, para la gente soy el Presidente de la Fundación Konex.

¿Te acordás de alguna otra cosa de esos primeros días?

Ah, me acuerdo de otra cosa. La Dirección General disponía de un auto y chofer. Manifesté que no necesitaba ni auto ni chofer. Por lo tanto, quedó para el uso de Sergio Renán. Cuando él se retiró, el auto pasó a la Secretaría de Cultura. Sí recuerdo, que cuando salía del Colón, a las diez, once o doce de la noche, pasaba a buscar mi auto, estacionado en este edificio donde tengo las oficinas de la Fundación Konex, Córdoba 1233, a dos cuadras del Colón. Venía caminando por Cerrito, no por Libertad, y lo traigo como recuerdo, porque ya en los años 1998 y 1999, estaba preocupado por el tema de la inseguridad. Venía caminando esas dos cuadras y no me sentía muy tranquilo mientras lo hacía.

No hubiese sido antiético que por lo menos, a la salida en horas ya nocturnas, tuvieses un chofer que te llevara a tus oficinas o directamente a tu casa. No creo que nadie hasta hoy haya valorado eso. Y hoy menos que nunca. Además me quedé pensando en relación a tu trabajo ad honorem. ¿Cuánto considerás que debería ganar el Director General del teatro?

No es un tema fácil debido a que tiene fijado, o por lo menos en mi época, un valor bajo. Yo considero que debe ser muy bien retribuido, dada la cantidad de responsabilidades que tiene a su cargo. Es como un Gerente General de una gran empresa. Son más de mil personas las que dependen de él. Por lo tanto su sueldo debe ser similar. Durante mi gestión un cantante con rol secundario cantando en cuatro funciones tenía asignada una retribución de aproximadamente el doble de lo que se tenía fijado para el Director General. Estas son las incongruencias de nuestra administración pública.

2.4. EQUIPO

¿Qué equipo te acompañó durante tu gestión?

Como ya te dije, se creó la Dirección de Programación Artística y en la misma se incorporó Sergio Renán.

¿Cómo te llevaste con Renán?

Tengo que reconocer que los dos somos de carácter fuerte. Llegamos a tener algunas diferencias y, en menos de tres meses, dejó la función. Quiero aclarar que fuera de esos roces que tuvimos en esos comienzos, luego, nuestra relación se recompuso. Además, señalo mi admiración por su trabajo. Creo que él también me respeta y dimos totalmente por superada la situación.

¿Quién lo reemplazó y quiénes fueron los otros Directores?

El teatro comprende tres áreas: Artística, Administrativa y Escenotécnica. Respecto a la Artística, a partir de agosto de 1998, por mi decisión, Mario Perusso pasó a ocupar la Dirección. Él era maestro interno del teatro. La persona que me lo recomendó para la función fue el crítico musical Napoleón Cabrera. Con Perusso tuve una relación fluidísima durante toda mi gestión y le estoy muy reconocido por su tarea. Un excelente profesional en todos los sentidos. Además, un hombre respetuoso tanto con sus superiores como con los que dependían de él. De común acuerdo determinábamos las ideas generales de programación, y él luego elegía quienes serían los artistas. Yo confiaba cien por cien en él. En el área también colaboraba como Director de Estudios, Reinaldo E. Censabella, cumpliendo muy bien sus tareas.

¿Y en la administrativa?

En la Dirección de Administración, al comienzo, hubo un equipo puesto por la Secretaría de Hacienda. A las pocas semanas lo cambiaron por el Contador Carlos Mario Casasco. Era una persona muy temerosa de todo lo que son las reglas de la burocracia. Para todo ponía trabas, me pedía que no firmase las cosas para evitarme problemas en el futuro. Mi característica era totalmente contraria, todo había que resolverlo ya. Si no, el teatro se paralizaba. Nunca iba a firmar algo que fuese contra los intereses de la institución. No me quedaba con ningún dinero. Por lo tanto había que avanzar. No guardo un buen recuerdo de esa persona, dado que me hacía perder tiempo y discutir permanentemente. Hubiese preferido que me acompañase alguien sin sus características.

¿Y en la escenotécnica?

En la Dirección Escenotécnica, el cargo lo designó el Secretario de Cultura, Darío Lopérfido. Fue donde tuve la mayor de las trabas. Se trataba de Enrique Bordolini. Todo era decir que no. Éramos exactamente los opuestos. Tenía dominada a toda el área. Sin duda, una persona capaz en su especialidad pero hermético y muy celoso de sus intereses. Justificaba que los empleados hiciesen horas extras para abonárselas y así lograr su favor. Para mí, le hacía un daño enorme al teatro. Pedí su reemplazo pero Lopérfido no admitía mi pedido. La mayor crisis sucedió el viernes 27 de agosto de 1999, durante una función de la ópera *Così fan tutte* de Mozart. Como era habitual, los empleados hacían asambleas en el escenario. Ese día hubo una y, en lugar de comenzar la función a las 20:30, empezó a las 21:00. A los diez minutos vino Bordolini a decirme que no se haría el segundo acto porque no tenía gente para mover un biombo que había que sacar del escenario para ese acto. Entre las incongruencias del teatro, ese movimiento solo lo pueden hacer los empleados de utilería. Para moverlo, me manifestó que se necesitaban diez personas y solo había tres. Los otros no estaban en la sala o se hallaban en el teatro Presidente Alvear. Tuvimos una reunión en camarines con una fuerte discusión; como consecuencia, le pedí la renuncia por su ineficiencia. Me contestó que yo no era quién para pedirle la renuncia, que él estaba en su puesto por decisión de Lopérfido y que el único que se la podía pedir era él. Ya había pasado media hora y me fui para mi despacho pensando con qué palabras me dirigiría al público al terminar el primer acto, acerca de la suspensión de la función. Te podés imaginar mi estado de nervios. Unos minutos después, me golpearon la puerta tres delegados, uno de ellos Máximo Pargnoli, quien aún hoy sigue siendo una de las figuras fuertes del sindicalismo allí. Me dijeron que habían decidido mover el biombo. Les agradecí. Inmediatamente corrí al escenario porque estaba terminando el primer acto. Fui con una cámara de foto que tenía en mi despacho para documentar el hecho. En el entreacto, el biombo lo corrieron tres personas en menos de un minuto. El biombo era como el que puede estar en el living de cualquier casa. Y yo sacando fotos. Días después, pensé que había cometido una tremenda imprudencia. El haber ido al escenario, en medio de ese movimiento de cambios escénicos y el conflicto planteado, podría haberme convertido en una víctima de cualquier “accidente” producido por la caída de alguno de los innumerables artefactos que son parte de la mecánica del montaje. Mi actitud, indudablemente fue suicida. Se podría perfectamente decir que el Director General falleció o quedó herido por un accidente. Creo que te darás cuenta de la lucha constante para poder hacer las cosas frente a esa verdadera máquina de impedir.

¿Cómo siguió la situación? ¿Se fue o no el Director Escenotécnico?

En los diarios de los días posteriores se comentaba esta situación que había pasado un día viernes. El sábado hablé con de la Rúa y me pidió que fuese a su despacho al

día siguiente, domingo a las 16:00. Cuando llegué me atendió su secretario privado Roberto Ávalos, que estaba acompañado por Antonio, el hijo de Fernando de la Rúa. Ávalos me dijo que en ese momento estaban grabando un *spot* para la campaña política. Fue el famoso del “dicen que soy aburrido”. Esperé casi tres horas, y me retiré sin que me atendiese. Venía bastante nervioso con la situación para seguir esperando aún más. Apenas llegué a mi casa sonó el teléfono y era de la Rúa, pidiéndome que me corriese a verlo al Vicejefe de gobierno, Enrique Olivera, que vive a pocos metros de mi domicilio. Así lo hice. A ambos les reiteré que se iba Bordolini o me iba yo. Que les daba total libertad. Pasaban los días y no tomaban ninguna resolución. Una vez más, me pidió que hablase con Enrique Olivera, quien me convocó a una reunión en la que estuvo también Lopérfido. Allí dije que si en cuarenta y ocho horas no se iba Bordolini yo renunciaba. Al día siguiente tuvo que retirarse. Quise nombrar un nuevo Director Escenotécnico y no pude. Por ejemplo, recuerdo que el cargo se lo ofrecí a Roberto Oswald, pero no se animó a aceptarlo. Quise ponerlo a Carlos Palacios y el personal se rebeló. Indudablemente, las prácticas que existían en el teatro te las dejo calificar a vos. Al final, opté por dejar interinamente a cargo del área a Mario Perusso, quien era el Director Artístico. Esa fue la única salida que pude encontrar. Fue un período muy pero muy difícil.

¿Cómo era tu relación con Lopérfido?

Te diría que nunca nos llegamos a entender. No lo consideré con nivel para ser Secretario de Cultura. No se lo puede comparar con su predecesora, María Sáenz Quesada. Pero ya dejando de lado el nivel cultural, como gestor tampoco lo podía considerar porque solo parecía dedicarse a lo que le importaba por algún interés especial. En cambio, las dos subsecretarias, Cecilia Felgueras y Teresa Anchorena, eran dos muy buenas funcionarias. La dependencia del Teatro Colón era con la Subsecretaría de Acción Cultural a cargo de Felgueras. Pero, con Teresa, que estaba a cargo de la Subsecretaría de Desarrollo Cultural, tenía un conocimiento que venía de años anteriores, cuando en 1994 hice la exposición de cuadros en el Museo Nacional de Bellas Artes. En ambas siempre encontré colaboración. Mi gran crisis con Lopérfido fue en julio de 1999, cuando él hizo una manifestación en los diarios de que la última ópera programada para ese año, *Lucia de Lamermoor* de Donizetti, no se haría por falta de fondos. Me llamaron los periodistas para pedir mi opinión. Manifesté que se habían vendido los abonos con esa ópera y que se iba a respetar lo contratado. Si el gobierno no tenía los fondos, los conseguiría vía auspiciantes, pero que la temporada se mantenía completa. Me llamó Lopérfido para recriminarme por mis declaraciones y le manifesté que él no podía decir que no iba a dar una ópera sin consultarme en mi calidad de Director General. A partir de esa llamada no nos volvimos a hablar hasta septiembre, en la reunión con Olivera por el tema de Bordolini. Desde esa oportunidad nunca más tuvimos contacto. Otro no buen recuerdo de él, lo tengo en relación a un concierto de rock que decidió hacer

en el Teatro Colón. Yo consideraba que no correspondía hacerlo, pero él, como Secretario de Cultura, tomó la decisión de realizarlo. Por supuesto no asistí al mismo. Todo el teatro conocía mi posición. Hice que los requerimientos básicos del teatro estuviesen a disposición. De ninguna manera mi conducta era sabotear el acto. Pero tomé las medidas necesarias para que no ocurriese ningún incidente durante la función y para preservar la sala de cualquier deterioro.

TESTIMONIO:

Mario Perusso (20-12-11)

Director Artístico durante la gestión de Luis Ovsejevich. Premio Konex 1999.

...En todo el período que colaboré con él, jamás opinó diversamente a mi criterio artístico, ni siquiera preguntaba por qué cantaba o dirigía tal o cual. Sugería sí, según su autorizado pensamiento casi siempre acertado, sobre la conveniencia de hacer bien a la institución. Ejerció su cargo con total dedicación y entusiasmo, honradísimo lo ejerció ad honorem, todo un ejemplo. Gran emprendedor y trabajador incansable, difícil era seguirle el ritmo vertiginoso, debía sortear además ciertas desmesuras de la burocracia sindical y también oficial. A tal fin tenía un valioso interlocutor en su amigo Ernesto Orlando, excelente persona, cordial y muy diplomático. Mi leal colaboración con Ovsejevich fue uno de los períodos más felices de mi trayectoria artística. Juntos trabajamos fervientemente para que nuestro Teatro Colón brillara...

2.5. COLABORADORES

Bueno, decime además de Perusso, que ya era de la casa, ¿quién más te acompaña?
 Cuando me hice cargo del Colón prescindí de todos los asesores que había. Me arreglé con la gente de planta permanente y solo incorporé en mi gestión a dos personas: Ernesto Orlando y Nicolás Maslo. De Ernesto Orlando ya te he hablado extensamente en el capítulo de la Fundación Konex y además vos lo conocés muy bien. Entró como Asesor de la Dirección General y su tarea más importante era tratar con la parte gremial del teatro. Mantuvo siempre una relación fluida con la misma, y sin duda fue un factor que me ayudó a que se cumpliesen las temporadas. No es nada fácil estar dialogando con delegados gremiales, que a veces tienen razón en lo que piden, pero que en otras lo único que buscan es crear problemas o defender situaciones inverosímiles. También durante mi gestión procedí a hacer dos cambios. En el área legal incorporé al Dr. Elio Horacio Riccitelli, muy buen profesional, recomendado por un estudio especializado en Derecho Administrativo. Lo hizo en lugar de otro profesional que venía de la gestión anterior, y que indudablemente

no cumplía con los mínimos requisitos para esa posición. El otro cambio fue en la Jefatura de Prensa. Incorporé al Dr. Daniel Varacalli Costas, por recomendación de Napoleón Cabrera, en lugar de quien estaba y que de común acuerdo volvió a trabajar con Kive Staiff en el Teatro San Martín. El trabajo de Daniel fue excelente. Es una persona muy versada y responsable.

Contame alguna de esas situaciones inverosímiles que mencionaste.

Tengo una que prueba esto que te estoy diciendo. Al asumir, me encontré con un montón de gente alrededor de la Dirección General, que no sabía qué funciones cumplían. Pedí un listado y para fines de mayo prescindí de casi treinta personas, que eran lo que se llama personal contratado, no de planta permanente. De estos últimos no se puede desprenderse. Y todavía fui descubriendo con el tiempo que quedaba gente de más. En agosto quise desafectar a otras dos personas, de sexo femenino. Los delegados me hicieron un planteo amenazándome con paralizar el teatro si avanzaba con la prescindencia, no obstante que era personal contratado. Tuve que dejarlas, pasándolas a otras secciones de la administración. No podía permitir frente a ese planteo, que se suspendiesen funciones. El costo hubiese sido mucho mayor que seguir pagando el sueldo de dos personas. Pasados los meses me llegó la explicación del por qué esa defensa tan apasionada de esas dos chicas. Una de ellas mantenía relaciones con uno de los delegados, y la forma de demostrar el poder que tenían, era que ni el Director General podía prescindir de ella.

¿Qué me contás del otro colaborador que incorporaste?

Fue Nicolás Maslo, hermano de Martín, que había trabajado conmigo en Copy-show, tema del que hablamos en el capítulo de empresario. Respecto a la actuación de Nicolás, que fue excelente, me referiré a continuación, al tratar de las realizaciones que conseguí concretar durante mi paso por el teatro.

¿Recordás alguna otra anécdota de tus comienzos en el teatro?

Sí. A los pocos días de asumir me vino a ver Pedro Pablo García Caffi en su calidad de Director Ejecutivo de la Camerata Bariloche. Me comentó que el Presidente de la Nación Argentina, Carlos Saúl Menem, ofrecería un homenaje a dicho conjunto con motivo del 30 aniversario de su constitución. Lo haría un lunes en la residencia presidencial de Olivos. A tal efecto me pedía si le podía facilitar tres de sus integrantes que debían actuar con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires en un concierto de los días lunes. Me puse en contacto con el Director de la Orquesta Franz Paul Decker para hacerle llegar el pedido. Me dijo que no tenía objeción dado que en los ensayos venían para cada uno diferentes instrumentistas, situación que no le ocurría en otros teatros. Por lo tanto autorizaba la solicitud y así procedí.

TESTIMONIO:

Nicolás Maslo (6-12-11)

Colaborador durante la gestión de Luis Ovsejevich.

...Fue lo más difícil. Lidiar con los paros, los negociados, y sobre todo con aquellos que estaban acostumbrados a vivir “del” teatro, ordeñándole su presupuesto, cuando ese dinero debería ser utilizado para elevar el nivel del teatro y que más gente tuviera la posibilidad de acceder al mismo, ya que es de todos los ciudadanos. Desde el primer día admiré la valentía con que él se paró frente a quienes le ponían barreras... De todas las cartas que recibimos durante y después del proceso de creación del ANN, más del 97% fueron de agradecimiento y reconocimiento a una gestión eficiente y transparente. Sin dudas, el ANN significa, en mi opinión, el legado más importante de la gestión del Dr. Ovsejevich como Director del Teatro Colón... Sin dudas, en esos casi dos años aprendí no solamente sobre marketing, sino algo mucho más importante: es posible trabajar honesta, transparente y productivamente en el ámbito de lo público. Los valores éticos y morales van mucho más allá del éxito fugaz. Los logros que realizamos fueron claros, efectivos, y han significado, en mi opinión, el puntapié inicial de otros cambios que sucedieron en gestiones posteriores. Como pudimos ver con el paso de los años, hoy día la gran mayoría considera que la gestión del Dr. Ovsejevich al frente del teatro ha sido exitosa, transparente y, sobre todo, valiente. Haber tenido la oportunidad de trabajar, conocer y compartir tantas horas, charlas, decisiones, momentos buenos y otros muy difíciles junto al él en esta “odisea” en el Teatro Colón, ha sido una de las experiencias de vida más maravillosas, que sin dudas me ha marcado tanto en mi carrera profesional como en lo personal, y por eso lo considero mi mentor... Estoy seguro de que si aquellos que lean este testimonio tuvieran la oportunidad de trabajar con el Dr. Ovsejevich, o al menos compartir su visión, sin dudas este país sería mucho mejor.

Elio Horacio Riccitelli (22-4-2005)

Abogado. Colaborador durante la gestión de Luis Ovsejevich.

...A medida que Ovsejevich avanzaba con sus planes y proyectos, toda la estructura burocrática del teatro temblaba. Ineficiencias añejas, rencillas y odios internos, incomprensión frente a lo nuevo, nidos de privilegios y cierto grado de mediocridad en el más importante Coliseo nacional, conformaron un coctel que con el paso de los meses convirtió la gestión del Colón en un inmenso esmeril. Sumado a ello, las autoridades del área de Cultura del Gobierno de la Ciudad contrariamente a lo que indicaba la lógica, restaban apoyo a Ovsejevich o –en el peor de los casos– contribuían a enrarecer el clima interno, todo fundado en una inocultable envidia sobre cómo el novato funcionario podía todavía remar en la tormenta... Encontré en Luis un hombre respetuoso de la opinión bienintencionada y constructiva. Si bien muchas

veces creí que recomendarle un “NO” para determinados proyectos o ideas sería rechazado por este hombre al que le sobran fuerzas para derribar cualquier obstáculo, la realidad me demostró lo contrario: sabía escuchar. Gocé de su amplia confianza, aprecié cuánto respeto y afecto me tenía, y –lo más importante– conté con suficiente espacio para poder expresar mis consejos legales con libertad y a conciencia...

Daniel Varacalli Costas (26-11-11)

Jefe de Prensa en el Teatro Colón. Coordinador en el Centro Cultural Konex.

...Es una personalidad singular dentro de nuestra sociedad. Su ímpetu en el trabajo, su capacidad de escuchar al otro y su transparencia sin matices parecen ir a contrapelo de la idiosincrasia argentina, pero Ovsejevich no es de los que nadan con la corriente, aunque le interese siempre trabajar “para la corriente”, esto es, para que la mayor cantidad de personas se sumen a sus ideas y disfruten de sus resultados... Hay algunas anécdotas que lo pintan por entero. La primera vez que entré a su despacho en el Colón estaba hablando por teléfono, pidiendo aportes descomunales a conocidos empresarios y dirigentes a los que llamaba directamente y comprometía para el teatro. Creo que quien estaba del otro lado del tubo no podía negarse, tal era la persuasión que él transmitía. Así como Ovsejevich hablaba con todos, atendía a todos. Si tenía un reclamo por la boletería era capaz de llamar él mismo de incógnito para pedir una entrada y verificar por sí mismo la atención. Contrariamente, sus superiores políticos no siempre lo atendían a él. Sabían que quería hablar de trabajo y de gestión, no de esas otras cosas con las que pierde el tiempo nuestra clase política...

3. REALIZACIONES QUE PUDE CONCRETAR

A pesar de tantos inconvenientes, ¿qué tipo de realizaciones pudiste concretar y en que áreas?

Ante todo, te digo que fueron varias mis ideas. Algunas las pude concretar, otras quedaron como proyectos en marcha y otras como propuestas para el futuro. Entre las realizaciones concretadas, las hay tanto de caracteres operativas como artísticas, muy relacionadas entre ambas.

Empezá a contarlas.

3.1. CREACIÓN DEL ABONO NOCTURNO NUEVO

Aquí se destaca la creación del Abono Nocturno Nuevo, donde tuvo primordial importancia la actuación de Nicolás Maslo. Desde décadas el teatro tenía tres abonos

de ópera. El Gran Abono, en el que los asistentes concurren vestidos de gala, costumbre que con los años va desapareciendo; el Vespertino de los domingos y el Nocturno. Era imposible conseguir entradas en esos abonos. La gente estaba desesperada por tenerlos. Cada comienzo de año aparecían avisos en el diario La Nación donde se anunciaban que se vendían abonos, por supuesto con un sobreprecio. Apenas asumí decidí generar un nuevo abono nocturno. Ya a los sesenta días quedó implementado. Por lo tanto, le puse el nombre de Abono Nocturno Nuevo (ANN), dejando para el que ya estaba el nombre de Abono Nocturno Tradicional (ANT). Se debía hacer con total transparencia. Entonces decidí contratar a Nicolás Maslo para que se ocupase exclusivamente del tema. Solo él y yo trabajamos para hacer posible este abono. Para fin de año se inscribieron todos los interesados, respetando estrictamente el orden en que lo hacían. No hubo ninguna objeción. La tarea de Nicolás fue extraordinaria. Trabajó con las más modernas base de datos de diversos programas de computación, porque no existía información alguna sobre este tema tan importante.

¿Hubo alguna preferencia en esa asignación?

Solo dos. Y te explico el motivo. Para el año 1999 decidí incrementar, en el Gran Abono, las entradas en \$ 50.- por cada ópera. A grandes números, esto representaba aproximadamente mil entradas por función, es decir \$ 50.000.-. Como se daban once funciones al año, representaban \$ 550.000.-, que con la convertibilidad del peso, significaban u\$s 550.000.- más de ingresos para el teatro. Solo se aplicaba a plateas y palcos, no a las restantes localidades. Hay que reconocer que la gente que va al Gran Abono, lo hace como un plus de categoría social. Al que no le interesaba esta situación y no estaba de acuerdo con el aumento, se le daba la prioridad del nuevo abono que se creaba. Y en éste podía elegir el lugar que quisiese, o sea, podía mejorar la que tenía en el Gran Abono. Si mal no recuerdo fueron menos de treinta personas las que se cambiaron. Entre ellas, Aldo Ferrer, que me agradeció porque ya no tenía que concurrir con *smoking* a las funciones. Fue una de las preferencias establecidas. La otra fue para aquellos tenedores de un abono especial que existía en el teatro de años anteriores, que incluía solo algunos títulos. Me parecía justo que las personas que venían teniendo un abono, llamémoslo parcial, tuviesen el derecho de incorporarse a uno completo, antes que el resto del público que no había tomado ese compromiso. Me queda el honor de que todos los adquirentes reconocieron la limpieza con que se hizo, y el no pedir un peso de sobreprecio. Sí reconozco que a algunos conocidos les pedí que, ya que tenían la suerte de un nuevo abono, hiciesen una donación a la Fundación del Teatro Colón. Lo mismo hice con aquellos que querían ingresar al Gran Abono, en las localidades que habían quedado vacantes al pasarse algunos abonados al Abono Nocturno Nuevo.

¿Recordás alguna anécdota respecto a este nuevo abono?

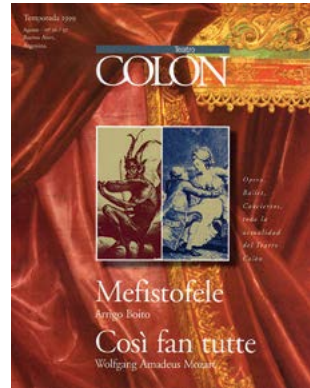
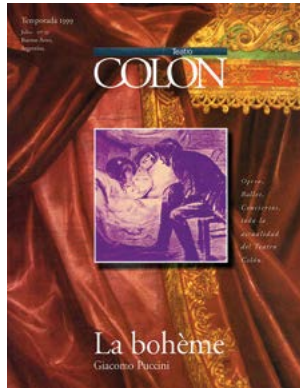
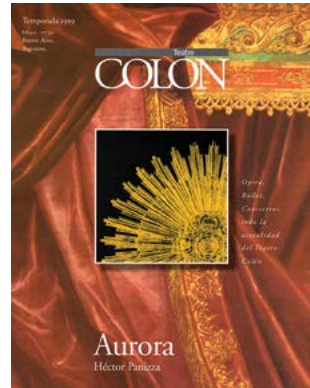
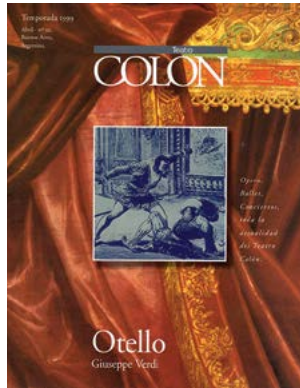
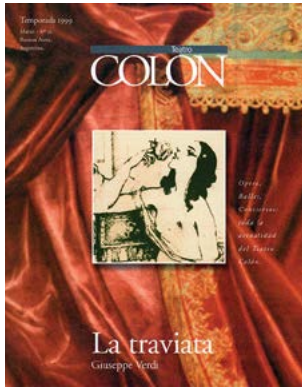
Sí, dos. Una fue acerca de cómo se hacía para vender los palcos. La situación no era la misma que a principios del siglo XX, en que los palcos eran para que las familias se reuniesen en ellos. Era parte de las costumbres de esa época. Pero esos usos cambiaron y la gente hoy, en lugar de seis asientos en un palco prefiere seis plateas porque se ve mejor. Entonces, la salida que encontré fue tratar de vender los palcos a empresas. En este caso cumplen una función social. Los directivos de una empresa invitan a sus clientes o proveedores. Y funcionó muy bien; se colocaron todos los palcos, básicamente en empresas. La otra, fue la de reservar la llamada platea balcón, también conocida como palco presidencial en las ceremonias oficiales. Este abarca treinta y cuatro asientos. También reservé los cinco palcos a cada costado o sea otros sesenta lugares. Fue un total de noventa y cuatro sin sacarlos a la venta. Quedaban reservados para darlos en cada ópera a una embajada diferente. La contraprestación era que auspiciaban la ópera y se le daba esas localidades para invitar a sus conocidos. Es decir, el teatro dejaba de vender noventa y cuatro lugares a un precio de u\$s 100.-, o sea u\$s 9.400.-. Pero con este sistema recibía auspicios de empresas vinculadas al país respectivo. Ejemplo Italia, España, EE.UU., Gran Bretaña, Francia, etc. Lo que se obtenía superaba ampliamente los u\$s 40.000.-. Lamentablemente, el Director General que me sucedió decidió también sacar a la venta estas noventa y cuatro entradas. Por lo cual no se pudo seguir con esa política, indudablemente de *marketing*.

Por mi relación con gente que va a ese abono, sé que lo llaman el abono Ovsejevich. ¿Es así?

Parece que sí. Muchos me lo han comentado. Pero supongo que ahora, que ya pasaron bastantes años y que se deben haber renovado los abonados, ya no debe ser tan así. Solo para los que lo tomaron en 1999 pudo haber quedado con esa impronta. Tené en cuenta que quince, veinte o treinta años atrás, la gente que quería conseguir una entrada en el Teatro Colón, tenía que comprarla en la reventa y muchísimas veces ni así las conseguía.

¿Escuché que también dejaste previsto otro abono?

Así es. Dado el éxito del Abono Nocturno Nuevo, que se agotó, decidí abrir para ese mismo año un quinto abono, bajo el nombre de Abono Especial, con ocho títulos. Dejé previsto para el 2000 que se transformase en un quinto abono completo como los otros cuatro ya existentes. Pero quienes me sucedieron en el cargo no lo concretaron. Con estos cinco abonos, en lugar de los tres existentes hasta 1998, se incrementaba en un 66% la concurrencia del público. Con ello, prácticamente la temporada de ópera pasaría a ser superavitaria en relación a lo que se invertía directamente para su realización.



**Revista-Libro del Teatro Colón.
Número editados en 1999:**

- La Traviata
- Otello
- Aurora
- Pelléas et Mélisande
- La Bohème
- Mefistofele y Così fan tutte
- La ciudad muerta y El cónsul
- Salomé y Lucia di Lammermoor

3.2. REVISTA-LIBRO

Sé que hiciste una Revista-Libro, ¿cómo fue?

El teatro tenía una revista que se generó durante la gestión de Sergio Renán. Su diseño cambió bajo la Dirección de Kive Staiff, a un tamaño muy grande. Al asumir decidí continuar con el tamaño de la época de Renán, que me parecía más razonable. Y quise darle mayor contenido y calidad. Durante 1998, considero que se la mejoró sustancialmente. Pero el gran cambio fue en 1999, cuando decidí hacer una Revista-Libro de Colección, con gran información de cada ópera que se brindaba. Con orgullo te puedo decir que tenía características únicas en el mundo, por su calidad de contenido y presentación. Se entregaba gratis a todos los abonados. Significaba un gran esfuerzo de producción. No se utilizaba ningún importe del presupuesto del Teatro Colón, lo que sí había sucedido durante las gestiones anteriores. Por lo tanto, para hacerla, tenía que conseguir auspicios. Para ello pedía la colaboración de embajadas y de empresas de ese país. Cada número tenía una carta introductoria firmada por el embajador del país que hubiera sido el auspiciante del número. La revista incluía excelentes notas. La intervención de las embajadas la solicitaba en relación a la nacionalidad del compositor o autor del texto de la ópera que se representaba. Cuando se hizo la ópera argentina *Aurora*, no conseguí ninguna ayuda, de modo que decidí que la Fundación Konex la pagase.

¿Además de trabajar ad honorem, ponías dinero para hacer la Revista-Libro?

Sí. Así fue. No sé si la sociedad argentina lo reconoce, pero en mi fuero íntimo te puedo decir que me sentía y me siento feliz. La revista contenía el libreto completo de la ópera en su idioma original y traducido al español. El argumento venía en español e inglés. La Revista-Libro no se limitaba a la ópera sino que hacía referencia a todas las funciones que se hacían en el teatro, fuesen *ballet*, conciertos, espectáculos infantiles, el Centro de Experimentación (CETC) y contenía la programación de todo el año.

¿Qué tiraje hacías para cada número?

Seis mil ejemplares. El diseñador era Juan Lo Bianco, que ya estaba trabajando desde antes. Lo confirmé porque trabajaba muy bien. Te comento que en 2012 fue elegido Konex de Platino. En la temporada de 1999 editamos ocho números correspondientes a las once óperas que se representaron. Quiero recordar que Gerardo Fernández, una persona culta y refinada era el Director de la revista. Pola Suárez Urtubey, excelente musicóloga, la asesora musical y la eficiente Mariana Toledo, la secretaria de redacción.

3.3. INFOGRAFÍA

¿En algún momento hiciste una infografía de las óperas representadas en el teatro?
 Sí, para el último número de 1999 de la Revista-Libro, decidí incluir una infografía de todas las temporadas líricas del teatro desde 1908 a 1999. Fue un trabajo tremendo donde se incluyeron todas las óperas representadas en ese período, por orden alfabético, el *ranking* por cantidad de funciones, y el índice por compositor de las obras representadas. Tuve la idea de hacerlo y el trabajo lo controlé permanentemente. La realización estuvo a cargo de Mariana Toledo, con varios colaboradores, de los cuales destaco nuevamente a Nicolás Maslo, por haber trabajado con la tecnología que era de punta en esa época para concretarla. Además se hizo una separata de este trabajo.

¿Cuáles resultaron ser las cinco óperas más representadas en el Colón?
 Por orden: La Bohème de Puccini, La Traviata de Verdi, Aída de Verdi, El Barbero de Sevilla de Rossini y Tosca de Puccini.

3.4. PROGRAMAS DE MANO

¿Y los programas de mano?
 Los programas de mano considero que eran un lujo. Contenían los argumentos en castellano y además en otros cinco idiomas: Inglés, Francés, Italiano, Alemán y Portugués. Es decir, se contemplaban a los extranjeros que asistían. Como he viajado mucho, sé lo dificultoso que resulta ir a un teatro y no tener idea de lo que se dice si en el programa no hay una traducción por lo menos al inglés. En mi caso, decidí hacerlo con más idiomas. Lamentablemente, después que me fui nadie volvió a hacerlo. Hoy se justifica mucho más por la cantidad de turistas que vienen a nuestro país que no dominan el idioma español.

3.5. CONFERENCIAS PREVIAS Y CURSOS

Tengo entendido que generaste ciclos de conferencias previas a la ópera.
 Decidí que todos los días de función, dos horas antes de la misma, en el Salón Dorado se brindasen conferencias previas en forma gratuita a cargo de prestigiosos críticos musicales. También realizar un curso de aproximación a la ópera. Consistió en doce conferencias a cargo de Pola Suárez Urtubey y especialistas que ella designaba para acompañarla. Por supuesto, también en forma gratuita. Como los inscriptos fueron más de seiscientos, y la capacidad de la sala no daba para todos ellos, se tuvieron que hacer dos cursos de trescientas personas cada uno.

3.6. AUSPICIOS DE CADA ÓPERA: EMBAJADAS

Antes de que me cuentes cómo fue cada una de las temporadas 1998 y 1999, decime cómo fue lo de los auspicios de las embajadas.

Para esto tengo que contarte un poco cómo funciona el tema del presupuesto del teatro. En los países anglosajones, es muy común el conseguir auspiciantes, sean empresas o particulares. Por ejemplo, en el Metropolitan de Nueva York, en mi época, el presupuesto era de u\$s 160 millones. De ellos, aproximadamente la mitad de los ingresos eran por venta de entradas y casi la otra mitad, por auspicios. La Municipalidad de la Ciudad de Nueva York solo le daba un millón de dólares. En cambio, en los países de Europa Continental, es el Estado el que se hace cargo de su manutención; una parte se recupera por venta de entradas y algo por auspiciantes. En Buenos Aires, el Teatro Colón es sostenido por el Gobierno de la Ciudad, no aporta nada el Gobierno Nacional. Se recupera una parte por venta de entradas. En mi época, el presupuesto era de \$ 44 millones de pesos/dólares. Por venta de entradas en 1997, año anterior a mi ingreso, no se llegaba a \$ 5 millones. Cuando me fui, en 1999, creo que ya habíamos llegado a 9 millones. Ello se debió en grandes números, por el incremento del precio al gran abono, de lo que ya hablamos, que representó \$ 550.000.-. La creación del abono nocturno nuevo hizo ingresar \$ 1.500.000.-. La incorporación de un título más representó \$ 500.000.-. El abono especial debió estar también en otros \$ 500.000.-. Además se potenció el de la Orquesta Filarmónica y los de Ballet y se creó un abono con la Camerata Bariloche. Pero fundamentalmente me propuse conseguir el apoyo de empresas. Los fondos que ellas aportaban se canalizaban vía la Fundación del Teatro Colón. Porque si ingresaban en las arcas del teatro se perdían en la maraña de la burocracia. Se había establecido un régimen de cuenta única, para evitar posibles negociados. Pienso que fue un error. Lo único que se lograba era incrementar los trámites burocráticos. No creo que con ello se evitaran los posibles negociados. Lo que debió hacerse era ampliar las facultades de la Dirección del teatro en materia administrativo-financiero y, por el otro lado, poner un equipo de, por ejemplo, cuatro auditores que controlasen *in situ* todas las operaciones. Sin duda hubiera sido una solución mucho más barata y muchísimo más práctica.

¿Por ello es que decidiste que el dinero ingresara en la Fundación?

¿Cómo conseguías a las empresas?

Sí, entraba el dinero en la Fundación del Teatro Colón. Desde allí, incluso se pagaban las horas extras que generaba la Dirección Escenotécnica, que eran imposibles de ser controladas, dado el manejo que hacía esa Dirección. Respecto a las empresas, lo hacía de dos maneras. Una, directamente con las que conocía de mi previa actuación profesional, empresaria e institucional. La otra vía, era a través del contacto que establecía con los diversos embajadores. Como ya te conté a varios de

ellos les ofrecí ser auspiciantes de las óperas de la temporada, con el compromiso de parte de ellos de conseguirme patrocinantes para la Revista-Libro. Y realmente fue un éxito.

¿Con qué embajadas lo lograste?

Con Italia en dos oportunidades, Gran Bretaña, Francia, EE.UU. y España. Y como ya te comenté antes, a cada una de ellas, por ese apoyo le entregaba noventa y cuatro entradas en el abono nocturno nuevo.

3.7. OTROS AUSPICIANTES

Contame de algunos otros auspicios que consideres importantes durante tu gestión.

Fueron muchos más. Trataré de acordarme de algunos. Por ejemplo, el teatro solo disponía de computadoras en muy pocos lugares. Entonces llamé a la empresa Compaq, que años más tarde fue absorbida por Hewlett Packard. Llegué a un acuerdo por el que donaron cincuenta equipos, que fueron básicamente para la Administración del teatro. En compensación le daba publicidad en la Revista-Libro y en el programa. Además, hice una operación similar con la firma Ringer, que era la representante de las centrales telefónicas Northern Telecom, para proveer de una de ellas al teatro. Luego te cuento qué hice con Teléfonica respecto al número central de teléfono. En materia de fotocopiadoras, mi empresa Konex Canon era proveedora, bajo el régimen de alquiler. Antes de concretar la venta de la empresa a Canon, decidí donar todos los equipos al teatro, que fueron alrededor de veinte fotocopiadoras. Además, también doné equipos de fax y de microfilmación. Era muy importante en esa época microfilmarse toda la documentación musical del Teatro. También en este caso, ya como empresa Canon, se les hizo publicidad en la Revista y en el programa. Te recuerdo que para ese momento yo ya había vendido la empresa Konex a Canon, por eso en la publicidad aparecía Canon. La gente de Audi, que recién entraba al país, quería ver cómo involucrarse con el Colón. Les autorice una noche a poner un auto en el exterior del teatro. A cambio, debían donar a la Fundación del Teatro Colón un Audi 6 para que quedase a disposición del teatro para el traslado de artistas. Aclaro bien que no para mi uso. Además ya te conté que el auto que tenía a su disposición el Director General, decidí que pasara a la Secretaría de Cultura. También para el tema de los celulares, que en esa época, no eran tan comunes, hice una operación similar con la empresa que se llamaba Movicom BellSouth, hoy Movistar. Fueron muchas más. Por ejemplo, entre otras, con las alfombras Meller. También recuerdo que decidí poner aire acondicionado, con el sistema de *splits*, en el Salón Dorado. Lo abonó Andreani y, en compensación, le facilité esa sala en una oportunidad; además me pidió que donase una fotocopiadora a una escuela de la zona de su empresa, cosa que hice.

¿Qué decían en la Secretaría de Cultura, en el teatro y en la Fundación al recibir estas donaciones o valores? ¿Tenés una estimación de cuánto pudo representar lo que conseguiste?

Del teatro no recibía, lo que se puede decir, ninguna palmada. Una vez finalizada mi función, sí recibí de parte de personal que me fui encontrando, amplios reconocimientos. Del Secretario de Cultura ningún comentario. Creo que ni se daba cuenta de lo que hacía, y si lo hubiese percibido, probablemente le hubiese resultado indiferente. Sí me felicitaba la Subsecretaria Teresa Anchorena, que entendía perfectamente los esfuerzos que hacía. Y donde estaban asombrados era en la Fundación. Se estima que el monto que conseguí debió estar en alrededor de tres millones de dólares. Uno de los más importantes fue el de Telefónica Argentina.

¿Se hacía alguna diferencia tomando en cuenta los montos que daban?

Sí. Creé categorías de auspiciantes de acuerdo a los montos que aportaban. Si eran empresas o instituciones: Auspiciante Principal, de Platino, de Oro, de Plata, de Bronce o simplemente Auspiciante. Si eran particulares: Benefactor de Platino, de Oro, de Plata, de Bronce o simplemente Benefactor.

3.8. EL CASO DE TELEFÓNICA ARGENTINA

Contame en qué consistió el aporte de Telefónica.

Esta es una de las situaciones que más recuerdo de mi paso por el teatro. A poco de asumir, mayo de 1998, llamé a las autoridades de Telefónica Argentina a una reunión. Les pedí que, por el importe que el teatro pagaba anualmente, hiciesen una donación equivalente a la Fundación del Teatro Colón. Luego de dos o tres reuniones aceptaron. Les solicité una nota por medio de la cual se comprometieran a efectuarla. Así lo hizo uno de los Directores españoles de la compañía. Aproximadamen-



Con Carlos Fernández Prida y su esposa Silvia en mi residencia, 2000.

te eran \$ 100.000.- anuales (o dólares, debido a la convertibilidad). En marzo de 1999 se produjo en el teatro la rotura del aire acondicionado sin posibilidad de arreglo. Por lo tanto había que comprar uno nuevo. En esa época el Banco Interamericano de Desarrollo había otorgado un crédito de u\$s 25 millones para realizar arreglos. Dentro de ese presupuesto, para el aire acondicionado, estaba prevista una partida de u\$s 1.500.000.-. Con esa base, le pedí al Director Escenotécnico, que investigase para comprar una nueva unidad. Consiguió como mejor presupuesto u\$s 800.000.-. En esos momentos, un grupo de personas se venían reuniendo honorariamente tratando de apoyar mi gestión. Uno de ellos era el arquitecto Carlos Mafia del Castillo. Le encargué a él ocuparse del tema. Por otra parte, yo llamaba a todos los posibles proveedores, volviéndolos locos. Para hacerlo breve, se terminó adquiriendo el aire acondicionado a Carrier y el costo fue de u\$s 160.000.-.

Increíble. De u\$s 1.500.000 o u\$s 800.000 a u\$s 160.000. ¡Qué Argentina!

Pero eso no es todo. El pago lo hizo con un cheque Telefónica Argentina. Era el equivalente a la donación que me había prometido en compensación a los valores que el teatro pagaba por los servicios.

Me imagino a vos pidiéndoles que te firmen el cheque.

Así es. Luego de mis conversaciones iniciales en 1998, asumió la presidencia de la empresa Carlos Fernández Prida. En 1999, cuando se acercaba el momento de tener que pagar por el equipo, fui a verlo en su sede que se encontraba en Tucumán 1 Piso 18. En su despacho tenía un cuadro de Bénédict. Le comenté que en mi dormitorio tenía colgadas una obra de Bénédict y otra de Nigro. Él me dijo que la pintura de Bénédict, que venía de la gestión anterior, no era de su agrado pero que, en cambio, la de Nigro le encantaba. Era una persona con un gran nivel cultural. Cuando le comenté que quería que pagase el aire acondicionado, se quedó medio asombrado. Entonces saqué la carta que me había firmado el año anterior un Director de la empresa. Inmediatamente me dijo que, si ese había sido el compromiso, él lo asumía. Conclusión, el cheque fue emitido por Telefónica, el aire acondicionado quedó en el teatro y no le costó nada.

Me imagino tu agradecimiento a ese gesto.

Por supuesto, y la cosa continuó. Fui al *atelier* de Adolfo Nigro, y le dije que le quería comprar un cuadro para el Presidente de Telefónica Argentina. Me señaló que en ese momento no tenía ninguna obra disponible, porque estaban expuestas en la galería Van Eyck, de la Avenida Santa Fe. Su dueño es Mario Manuilo, quien había sido compañero mío en los años que estudiábamos en la Facultad de Derecho. Nigro me mostró el catálogo y le dije que quería el cuadro de tapa. Aceptó. Discutimos un poco sobre el precio, que fueron varios miles de dólares. Al terminar la exposición,

hice que llevaran el cuadro al despacho de Fernández Prida con una nota en la que le decía que era un regalo para él y no para la empresa. Me llamó para agradecerme y le dije que el día que él retornase a Madrid, quería que se lo llevase para que siempre recordase su gesto de reconocer una simple carta. Perfectamente hubiera podido decirme que esa nota no significaba ningún compromiso. Quiero agregarle, además, que el cuadro lo pagué yo y no el teatro ni la Fundación del Teatro Colón.

Fue otra vez más, una donación tuya al teatro. Como el trabajar ad honorem y pagar una edición de la Revista-Libro del Teatro Colón.

TESTIMONIO:

Carlos Fernández Prida (23-5-11)

Presidente de Telefónica Argentina desde 1998.

...Me explicó las dificultades que estaba encontrando para sacar adelante el tema del Colón y acortando de forma casi abrupta la conversación me indicó que necesitaba urgentemente una donación para poder adquirir un nuevo equipo de aire acondicionado pues caso contrario sería imposible mantener la programación prevista en el teatro. Comencé a echar balones fuera haciéndole ver la imposibilidad de tomar una decisión de ese tipo ya que carecíamos de presupuesto para ello. Mantuve mi intransigencia pero él insistía siempre dentro de una gran corrección y de pronto, de forma educadísima y como empleando el último cartucho que le quedaba, me preguntó si, al menos, podía contar con una ayuda menor que le había prometido meses atrás uno de los directivos comerciales que recientemente había regresado a España. Ante mi sorpresa, sacó un papel doblado, fechado dos meses antes de mi llegada al país, donde se establecían unos descuentos especiales para el Colón que permitían efectuar una hipotética devolución por una cifra cercana a los u\$s 100.000.-. El papel era solamente una carta de intenciones realizada por alguien que ya no estaba en la compañía... De forma inmediata le transmití que si un empleado de Telefónica había dado su palabra, aunque fuera en un documento sin validez y aunque ya no estuviera en la compañía, yo hacía propio el compromiso y que, por descontado contara con que esa cantidad le sería abonada... la historia no acaba acá. Unas semanas después recibí en mi despacho un cuadro de Adolfo Nigro, realmente espectacular, con una nota de Ovsejevich en la que me agradecía el haber creído en su palabra. Me recalaba que era un regalo de su persona, no del teatro, para mi persona y no para la empresa y que deseaba que cuando regresara a mi país lo llevara conmigo en recuerdo de aquella conversación. Me impactó el comportamiento tan caballeroso y detallista de Luis Ovsejevich teniendo en cuenta además que su labor en el Colón era ad honorem. Pero un caballero siempre es un caballero...

3.9. LOS SERVICIOS DEL TEATRO

Fue una idea brillante lo que conseguiste con Telefónica.

¿Tuviste alguna otra idea similar?

Sí. Apenas asumí solicité que me informaran qué sumas se abonaban por servicios que utilizaba el teatro. Más precisamente por telefonía, correo, luz y agua. Por telefonía, alrededor de \$ 100.000.- por año. En correo alrededor de \$ 150.000.-. De luz, realmente no me acuerdo, y de agua algo así como \$ 40.000.-.

¿Qué hiciste?

Llamé a cada una de las empresas y les solicité que canjeásemos esos valores por publicidad en los programas y en las Revistas-Libros.

¿Cómo te fue?

Como ya te conté, con el teléfono muy bien. Respecto al correo, se abonaba una cifra aún mayor, dada la correspondencia que se enviaba a los abonados por diversos motivos, más toda la necesaria en la administración. El proveedor era Correo Argentino. No pude llegar a ningún arreglo con esta empresa, que ya era privada desde 1997. Entonces decidí llamar a Andreani, que era la competencia. Le dije a su dueño: “Oscar, mandame toda la correspondencia del Colón gratis y sos auspiciante del teatro”. Aceptó y nos ahorramos esa suma. Con la luz, hablé con la gente de Edesur, pero no se podía hacer canje porque el importe se compensaba con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Es decir que no salía directamente el dinero de las arcas del teatro. No obstante, comprometí a Edesur a que hiciese una donación a la Fundación del Teatro Colón. En Aguas Argentinas no aceptaron hacer el canje pero también logré una donación.



Elenco de “El Barbero de Sevilla” en la Provincia de Tucumán, 1999.

3.10. CONCIERTOS GRATUITOS EN LA FACULTAD DE DERECHO

¿Qué otras actividades organizaste para ampliar el público?

Varias acciones. En el Salón de Actos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, hubo una época en que se llevaban actividades del Teatro Colón. Pero hacía muchas décadas que eso no ocurría. Decidí que la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, con notables solistas y directores argentinos, reimplantase esa costumbre. Así se hizo un ciclo de seis conciertos, llamado Festival de Otoño, con entrada libre y gratuita. Fue en los meses de abril y mayo de 1999, previo al inicio del abono de quince conciertos en el teatro.

3.11. EL COLÓN EN EL INTERIOR DEL PAÍS. EL BARBERO DE SEVILLA DEL CICLO VAMOS AL COLÓN

¿Qué otra actividad?

Llevé el Teatro Colón al interior del país. Hacía 24 años que no se hacía. Para ello se trasladaron casi cien personas entre integrantes de la orquesta, coro, cantantes, técnicos, escenografía, utilería, a la ciudad de Tucumán. Fue para realizar tres funciones de El Barbero de Sevilla de Rossini, una de ellas gratuita para alumnos de escuelas públicas. Te aclaro que todo ello sin ningún costo para el teatro, pues conseguí auspicios de empresas. El espectáculo era el que la Fundación Konex venía presentando en el Teatro Colón en su ciclo Vamos al Colón. Tuvo tal éxito que se tuvieron que poner pantallas en el exterior del Teatro San Martín de Tucumán. El diario Clarín le dedicó la foto de tapa a ese acontecimiento. También la Orquesta Filarmónica realizó conciertos en Córdoba.



Libro del Teatro Colón
"A Telón Abierto", 1999.

3.12. LIBRO DEL TEATRO COLÓN

En nuestras primeras conversaciones me regalaste un hermosísimo libro sobre el Teatro Colón. Contame cómo fue que se te ocurrió.

Había un solo libro que trataba de La Historia del Teatro Colón. Era del año 1968 escrito por Roberto Caamaño. Estaba totalmente agotado, además de desactualizado para 1999. Por lo tanto decidí realizar un libro que explicase todos los aspectos del teatro, tanto desde lo artístico como de lo arquitectónico. Así se hizo una edición bilingüe, castellano-inglés, sin costo alguno para el teatro, con el nombre de *A Telón Abierto*. Incluyó un CD-ROM. Por su calidad y suntuosidad, no tiene precedentes en el mundo. Cuando se lo envié a otros Directores Generales de los principales teatros del mundo, se asombraron por su calidad y así me lo hicieron saber.

3.13. DIFUSIÓN POR RADIO Y TELEVISIÓN. INTERNET

¿Hacías difusión a través de los medios de comunicación?

Sí. Con las dos radios que transmitían música clásica, es decir Radio Clásica y Clásica y Cultura de Radio Nacional, habíamos llegado a acuerdos para la difusión. Además, con el Canal (á) se transmitían espectáculos del teatro, para llegar a un público más amplio.

¿Y en materia de internet?

Hice diseñar un nuevo sitio, con lo más avanzado del momento. Era un sitio directo del teatro. Hasta ese momento estaba subordinado a lo que hacían en las dependencias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Al hacerlo en forma directa, podíamos tener actualizado el sitio en forma inmediata. Se trataba además de brindar la mayor información posible.

3.14. ASPECTOS ARTÍSTICOS

¿Qué otras cosas concretaste en los aspectos artísticos?

Nombré Directores en otras áreas. Por ejemplo, en la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires a Pedro Pablo García Caffi como Director Ejecutivo y al maestro Franz Paul Decker como Director Musical. En el Coro Estable, como Director, al Maestro Vittorio Sicuri. Todas estas designaciones buscaban elevar el nivel artístico de los organismos. También se pudo concretar el Primer Concurso Internacional de Piano Martha Argerich en septiembre de 1999. Te puedo señalar que en homenaje a Vittorio Sicuri y a Stefan Lano, que dirigió en varias oportunidades la Orquesta Estable, hice una recepción en mi casa en noviembre de 2000.

3.15. CENTRAL TELEFÓNICA Y NÚMERO DE CABECERA

¿Qué recordás en relación a instalaciones del teatro?

Una importante fue analizar qué hacer con la deficiente central telefónica y la dispersión de números para acceder al teatro. Cada área, hasta diría cada persona, tenía un número. El de la boletería o de informes eran números imposibles de recordar y de conectarse. Entonces procedí en dos frentes. Uno, conseguir un número de fácil recordación para llamar al teatro y tener trescientas líneas consecutivas. El otro, conseguir una central adecuada a la época. Me reuní con la gente de Telefónica y le solicité un número. Quería uno de tres ceros. Pero eso fue imposible. Conseguí uno de dos ceros. Entonces, el número de cabecera fue el 378-7100 y llegaba hasta el 7399. Es decir, trescientas líneas. Con esos números decidí que el del conmutador fuese el 378-7100, quedándole hasta el 7109, para que siempre pudiese llegar la llamada. El de boletería 378-7300, quedándole hasta el 7309. El 7200 quedó para la enfermería y el 7201 para bomberos. Además, decidí para que todos pudiesen recordar fácilmente los números, dividir los mismos por áreas. Así, la Dirección General los tenía a partir del 7110. La Dirección Artística desde el 7150, la Dirección Técnica desde el 7210 y la de Administración desde el 7310. Además, para cada Dirección o Jefatura, su número terminaba en 1 y el de su secretaria o asistente en 0 y el de fax en 9. Así por ejemplo, mi teléfono era el 378-7111, el de la secretaria 7110 y el de fax 7119. De esta manera, cuando alguien intentaba hablar al teatro sabía que la terminación 0 era de alguna jefatura. Todos estos números salían publicados en la Revista del teatro para facilitar las comunicaciones y reducir las llamadas que tenía que atender la recepción general.

Increíble la precisión con que te manejabas. ¿Y con la central telefónica que pasó?

Me puse en contacto con la empresa Ringer, representante de las centrales telefónicas Northern Telecom. Proveyeron una muy buena central, con una gran cantidad de aparatos internos para todos los requerimientos del teatro. Todo fue sin costo alguno. Se le entregó en canje páginas de publicidad en las publicaciones del teatro.

3.16. BAÑOS

¿Qué otras ideas pudiste concretar?

Varias. Por ejemplo, el tema de los baños. Como yo venía concurriendo al teatro desde hacía muchísimos años, observaba que en los entreactos se formaba una larga cola en los baños de mujeres y que no llegaban a entrar cuando ya se reiniciaba la función. Entonces decidí intercambiarlos, es decir, el de hombres pasaba a ser el de mujeres y a la recíproca el de mujeres el de hombres. Ello debido a que el de los hombres era mucho más grande. El de mujeres tenía dos inodoros y el de hombres cuatro, más los mingitorios.

Con Nelson Goerner,
Martha Argerich y Bruno
Gelber, 1999.



**Recepción en homenaje a Vittorio
Sicuri y Stefan Lano en mi residencia,
2000.**

Con los homenajeados.

Con Carlos Haehnel y su esposa Silvia,
Adolfo Sturzenegger,
Ernesto Orlando y Javier Negri.

Con Jorge Telerman, el Embajador
de Rusia Evgeny Astakhov, Aldo Ferrer
y Julio Werthein.

¡Pero los mingitorios no podían ser usados por las mujeres!

Ya lo sé. Entonces le pedí al área de arquitectura que se ocupase del tema. Pasaron dos meses sin que se hiciese nada. Las excusas eran de cualquier tipo. Entonces decidí que no hicieran nada. Me fui a utilería y a dos de sus empleados les dije: “en cuarenta y ocho horas hacen una repisa para tapar los mingitorios y cambian los carteles de los baños”. Es decir que en dos días quedó un baño de mujeres con cuatro inodoros en lugar de los dos que disponían antes y una hermosa repisa. Y el de los hombres sin mingitorios, pasó a uno con dos inodoros.

¿Y ahora las colas se daban para los hombres?

No porque los hombres usan mucho menos tiempo los baños. Y te aclaro que este cambio lo hice solo sobre el sector que da sobre Viamonte, en la planta baja, primer y segundo piso. Del lado que da sobre Tucumán quedó como estaba. El resultado fue totalmente positivo, y aún sigue hoy. Pero al día siguiente que se hizo este cambio, en la prensa aparecieron notas diciendo que el Director General se ocupaba de los baños. Mi respuesta era que sí. Un Director General se tiene que ocupar de todo. Confundían el cargo de Director General con el de Director Artístico. Este, por supuesto, no tiene por qué ocuparse de los baños y sí de la calidad de los espectáculos. Es su tarea específica.



Con Mikhail Baryshnikov, inaugurando placa en el Paseo de los Homenajes, 1998.

Plácido Domingo, Mirella Freni, Sherrill Milnes inaugurando placa en el Paseo de los Homenajes, 1998.

Con Martha Argerich, inaugurando placa en el Paseo de los Homenajes, 1999.

3.17. PASEO DE LOS HOMENAJES

Otra demostración de lo muy difícil que es nuestra sociedad. Parece que lo mejor es no hacer nada. ¿Qué más me podés contar?

Si uno pasaba por camarines o distintos espacios del teatro se encontraba con placas recordatorias, que por supuesto nadie las veía. Decidí hacer un Paseo de los Homenajes en el piso primero frente a la Platea Balcón, también llamado Palco Presidencial, a los costados del Salón Blanco. Allí se colocaron todas las placas que estaban diseminadas por el teatro. Además, se agregaron durante mi gestión varias en homenajes a figuras relevantes que actuaban en el Colón. Así, en 1998, una dedicada a Plácido Domingo, Mirella Freni y Sherril Milnes, otra al Kirov y una tercera a Mijail Baryshnikov. En 1999 a Mstislav Rostropovich, Martha Argerich, Gian Carlo Menotti y Alfredo Kraus. Para cada una de estas se hacía una ceremonia. Esto hoy ha desaparecido, luego de la restauración del teatro. Quién sabe por dónde andarán hoy las placas. Espero que estén guardadas y que algún día las vuelvan a poner. Era muy lindo ver al público caminando por el lugar leyendo las diversas placas y de esa manera conociendo las grandes figuras que pasaron por el teatro.

3.18. EXPENDEDORAS

¿Algo más?

Sí, una anécdota. Un día, en el año 1999, me vino a ver el actor Edgardo Nieva. Me comentó que él estaba comercializando expendedoras automáticas de bebidas y que quería ponerlas en el teatro. Recordarás, que en el capítulo que hablamos de mi labor empresaria, te conté que, a principios de los ochenta importé ese tipo de equipos y en pocos años abandoné la operación. Por ello sabía perfectamente cómo funcionaba el negocio. Le contesté en el acto que no había ningún problema, que podía instalar los equipos. Quedó asombrado por mi decisión instantánea. Cuando se enteraron en el teatro, vinieron los delegados gremiales a quejarse. Les respondí que nadie los obligaba a consumir esa bebida, pero quien quería sí podía hacerlo. Así que se colocaron los equipos y por supuesto el personal los utilizó.

4. RELACIÓN CON LA FUNDACIÓN DEL TEATRO COLÓN

Contame cómo era tu relación con la Fundación del Teatro Colón.

Excelente. Me decían que nunca habían tenido un movimiento tan grande como el que yo les generaba. Todo el Consejo de Administración me felicitaba y su gerente, en esa época Luis Cardellicchio, no paraba de asombrarse. Él había sucedido a Carlos Alberto Yañez, quien había estado en esa función desde la creación de la Fundación en 1979. No pasaron cuarenta y ocho horas desde mi asunción, que me reuní con sus

autoridades, para decirles que quería trabajar en conjunto con la Fundación. Siempre tenían el temor, porque había ocurrido con otros Directores Generales e incluso con autoridades del Gobierno de la Ciudad, que se intentase hacerla desaparecer. Tené en cuenta, que incluso soy uno de sus socios fundadores. Al día de hoy, no creo que alcancen los dedos de las dos manos para contar quiénes siguen vivos de los fundadores que firmaron en 1979. Todas las donaciones que conseguía se canalizaban a través de la Fundación. A través de ella se pagaban los requerimientos que tenía el teatro. Por ejemplo, en mi época se contrataban artistas de primer nivel y el sistema burocrático hacía que muchas veces no tuviésemos el dinero para pagarles en el momento en que actuaban, y ellos dejaban Buenos Aires al día siguiente. Entonces, la Fundación adelantaba el dinero. Luego cuando se emitía el pago por parte del teatro, se le reintegraba el dinero a la Fundación. Quiero aprovechar este momento para recordar a un señor que representaba artistas, una persona de una responsabilidad altísima que era Alejandro Szterenfeld. Para los artistas, era una garantía venir a través de él. Tuvimos una muy correcta relación. Ha fallecido y con su herencia se constituyó la Fundación Szterenfeld, para apoyar a instituciones musicales.

Ya sabrás que dicha Fundación ha cesado definitivamente porque se le terminaron los fondos.

Es realmente lamentable. En mi época la Fundación del Teatro Colón era presidida por Ramón Igarreta, quien lo hacía desde 1995. Con él tuve una relación correcta. Era un hombre ya bastante grande. Se caracterizaba por tener siempre una rosa en el ojal de su saco. Recuerdo que mi idea era incorporar a la Fundación a gente muy importante del empresariado argentino. De ese modo se tendrían auspiciantes que aportasen al teatro sumas grandes, como se hace en EE.UU. Entonces lo llamé a Agostino Rocca que era el Vicepresidente de Techint. Me reuní con él y le propuse la idea de que fuese el Presidente de la Fundación y que él atrayese a otros empresarios de su nivel. Me dijo que sí y que incorporaría como Vicepresidente a uno de los hijos de Gregorio Pérez Companc, creo que a Jorge. La idea era que las grandes fortunas participasen de la Fundación, además de ser gente con capacidad de gestión. Entonces hablé con Igarreta para comentarle el proyecto, y que él pasaría a ser Presidente Honorario de la Fundación. Me respondió que le parecía excelente el plan. Entonces arreglamos para visitar una mañana a las 9:00 a Agostino. Llegamos a la torre que está en Catalinas a las nueve menos cinco, esperando el ascensor para subir, y detrás nuestro estaba Agostino aguardando también. Te señalo esto como un gesto de un hombre humilde, no común en nuestra sociedad. Lamentablemente, en el 2001, falleció en un accidente aéreo. Cuando llegamos a su piso, nos hizo pasar directamente a su despacho que era de una gran sencillez, como podría ser el de cualquier Gerente, siendo él uno de los hombres más ricos de la Argentina. Charlamos por espacio de una hora y quedamos de acuerdo en que se harían los

trámites necesarios para que él asumiese la presidencia. Pero unos días después vino a verme Igarreta, y me dijo que lo había pensado y que no iba a dejar la presidencia. Y bueno... ¡qué podíamos hacer! Todo quedó sin modificación. Se perdió la oportunidad de tenerlo a Rocca como Presidente de la Fundación. Años más tarde, en 2002, llegó a Presidente de la Fundación Teresa Aguirre Lanari de Bulgheroni y posteriormente en 2006, y sigue en la actualidad, Rodolfo Ceretti. Con ambos tengo muy buena relación. También destaco entre las personas que colaboran en la Fundación, a Lily De Benedetti y a Alicia Farías, quienes mantienen contactos permanentes con las distintas embajadas. Y muy importante es Alejandro Cordero, quien hace años realiza actividades en residencias de embajadores para apoyar a figuras jóvenes de la lírica. Una persona que también quiero recordar es la señora Iutta Ohlsson, que se ocupa de los becarios para el extranjero. Organiza concursos de canto. Es una institución dentro del teatro.

TESTIMONIOS:

Luis Cardellicchio (5-9-11)

Gerente de la Fundación del Teatro Colón durante la gestión de Luis Ovsejevich.

...De vos, como director, me sorprendió un hecho que te distinguió desde el vamos de todos los demás directores que conocí: el día que llegaste al teatro, bajaste las escaleras al primer subsuelo donde estaba la Fundación y te presentaste vos solo a todo el personal. Después me enteré de que habías hecho lo mismo en todas las secciones del teatro. Más sorprendente fue ver que hiciste lo mismo al dejar la función pública el día que te retiraste y les diste la mano a todos los amigos y enemigos que te habías granjeado y echado durante la gestión. Único. Nunca visto... Era genial que no usabas secretaria para los llamados telefónicos. Supongo que la ansiedad te mataba y no podías esperar a que una empleada municipal te consiguiera la llamada con quién quisieras hablar... Entonces marcabas los números con los datos que guardabas en tu propia agenda de tu computadora y te presentabas solo a la telefonista que atendiera: "Habla el Dr. Luis Ovsejevich, Director General del Teatro Colón, quisiera hablar con el presidente de la empresa Dr. Fulano de Tal"... Le diste al management del teatro un estilo empresarial para el cual no estaba preparado. Un dinosaurio de burocracia con un director con un estilo poco apropiado. Si hubieses durado más en la función habrías logrado tal vez darle más agilidad al megaparalítico teatro pero brillaste como una estrella fugaz en la noche. El gobierno que te pidió que lo acompañaras, después no te apoyó... Pecaste un poco de ingenuo y un poco de soberbio, mi amigo. Pero yo te sigo felicitando. Hombre inteligentísimo, laburante incansable, inquieto e imaginativo, ¡único director del Colón que renunció al sueldo de funcionario!

Lily de Benedetti (23-11-11)

Escribana. Amiga. Miembro del Consejo de Administración de la Fundación del Teatro Colón.

...Conocí primero a Luis Ovsejevich a través de Juan Manuel Fangio. Sin duda, Luis es un hombre humilde y sabio. Lo fui conociendo de a poco, descubrí a un gran hombre desde distintas facetas. Como persona, un ser ejemplar por su palabra justa, por su cultura. Como ejecutivo están sus logros en Konex, en la Fundación Konex, en la dirección del Teatro Colón, también como creador del Centro Cultural Konex y la Ciudad Cultural Konex. Como padre, un ejemplo a seguir. Supo escuchar, orientar a sus hijos, aportarles su experiencia. Ahora ellos están al lado de él, acompañándolo. Incluso su hijo dirige la Ciudad Cultural Konex. Como profesor ha sido brillante y ha formado a mucha gente. ¡Y cómo lo recuerdan! Sea que se lo encuentren en la calle o en una reunión, siempre sus ex alumnos tienen palabras elogiosas para brindarle... También lo he conocido a Luis más a fondo cuando dirigí el Teatro Colón. Yo integraba y continúo en el Consejo de Administración de la Fundación del Teatro Colón. Su ejecutividad era asombrosa y marcó una época en la historia del teatro. Con no más de diez Luis Ovsejevich, mi país estaría mejor. Es único en lo que hace. No exagero si digo que Luis es realmente un patriota que la Argentina necesita.



Con autoridades de la Fundación del Teatro Colón: su presidente Rodolfo Ceretti, Lily de Benedetti y Alicia Farías.

5. LA RELACIÓN CON EL PÚBLICO

5.1. ENCUESTAS

Contame ¿cómo te iba con el público?

Tené en cuenta que yo era parte del público del teatro desde muchos años atrás, no era un improvisado que recién llegaba. Por lo tanto, traté de tener la mejor relación. Durante mi gestión hice cuatro encuestas en las que requería del público su opinión. Hubo un altísimo grado de respuesta. Justamente, el teatro estaba abierto para el público, mantenido por toda la población y tenía el derecho de manifestarse. Muchas de mis ideas fueron previamente consultadas y luego materializadas, como por ejemplo la creación del abono nocturno nuevo. La primera encuesta fue hecha entre el 20 y 30 de junio de 1998, es decir apenas a un mes de mi asunción.

¿Nunca quejas?

Sí, por supuesto. Nunca dejás satisfechos a todos. De cualquier cosa que pasaba en el teatro, la culpa era del Director General. Durante mis dos temporadas de gestión habrán sido como diez las veces que personas llamaron a la Dirección para expresar sus quejas. Dado que casi siempre estaba en reuniones o peor aún, arreglando entuertos, no me pasaban las llamadas. Sin embargo, la secretaria tenía orden de anotar el teléfono de los que llamaban. Luego, después de comenzada la función, iba a mi despacho y, entre las 21:30 y 22:00, llamaba a esas personas. Preguntaba por su nombre, me atendía o me la pasaban y le decía a cada una de ellas, que los llamaba el Director General del Teatro Colón. No lo podían creer. La respuesta la daba en el mismo día y sin pasar por secretarias o asesores. Luego de esa llamada, en lugar de ser un quejoso, se transformaba en un fan de Ovsejevich. Con el tiempo me crucé con alguna persona que me dijo: “yo fui una de las personas que lo llamé para quejarme y usted me contestó el llamado, me parecía ciencia ficción”.

5.2. VOLUNTARIOS

Tengo entendido que hubo personas del público que se acercaron para colaborar con vos, es decir voluntarios.

Sí, gente de buena voluntad. Me ofrecían colaboración, eran siete u ocho mujeres más tres o cuatro hombres. Esas personas vinieron a través de Juan José Llach, encabezando el grupo Blanca Igartúa Guevara. Se reunían cada semana o diez días, para ver qué podían hacer para colaborar con mi gestión. Por mi parte, le pedí a uno de ellos, el arquitecto Carlos Mafía del Castillo, que tratara de ver qué se podía hacer con el tema del aire acondicionado, tema del cual ya hemos hablado. Además, en ciertos momentos se sumaron jóvenes que colaboraron con la distribución de la Revista-Libro en el mismo teatro, durante las funciones.

TESTIMONIOS:

Blanca Igartúa Guevara (19-8-11)

Amiga. Voluntaria durante la gestión de Luis Ovsejevich.

Transcurría el año 1998 y en una comida en lo de Oscar Cornblit hablábamos del Teatro Colón. Dije que me gustaría ayudar al teatro de alguna manera. En la misma se encontraba Juan José Llach, quien comentó que conocía a Luis y que al día siguiente lo llamaría. Estaba seguro de que dado que él era muy creativo, podría ocurrírsele algo en lo que yo fuese útil... Se le ocurrió que armáramos un grupo de personas voluntarias y nos reuniéramos a aportar ideas. No dudé en aceptar... Armamos el grupo. La gente llamaba para incorporarse al mismo. Hacíamos una reunión por semana, Luis varias veces las presidió, y trató de llevar a cabo muchas propuestas del grupo. Algunas las logró, a otras le pusieron muchas trabas a pesar de ser interesantes y muchas sin costo alguno. Cuestiones políticas o sindicales, supongo...

Carlos Mafia del Castillo (4-9-11)

Arquitecto. Voluntario durante la gestión de Luis Ovsejevich.

...Hay en el teatro una cantidad de personas que aman lo que hacen. Y Luis lo sabía. Lo escuchaba y si era correcto accedía a sus propuestas. Venían por motivos de todo tipo: delegados del cuerpo de baile, fotógrafos devenidos sindicalistas, comisiones internas, espectadores quejosos. Luis siempre estaba dispuesto a escucharlos y sobre todo a superar los problemas...

6. ASPECTOS INTERNACIONALES**6.1. VISITAS A OTROS TEATROS. FEDORA**

¿Durante tu dirección tuviste contactos con teatros del exterior?

Sí. Durante mi primer año, en 1998, me puse en contacto a través de correspondencia con las más importantes salas del mundo, para ver qué conexión se podía hacer. Y empecé a organizar un viaje para marzo-abril de 1999, coordinando agendas.

¿Cómo te fue?

Muy bien. Ante todo, te quiero comentar que el viaje lo pagué de mi propio peculio, porque nunca pasé gasto alguno por mi gestión en el Colón, más bien, siempre puse plata. Empecé por Londres. En esta parte, me acompañaron Mario Perusso, Director Artístico, Enrique Bordolini, todavía Director Escenotécnico y Rolando

Zadra, Jefe de Maquinaria Escénica. Se debió a que fuimos a ver la puesta de Mefistofele de Arrigo Boito, que estaba programada para el Colón durante la temporada. Teníamos referencia de que la producción que se hacía en el English National Opera era muy buena. Este es un teatro que solo brinda óperas en idioma inglés. Vimos la función, nos encantó y decidimos traer esa puesta a la Argentina para el mes de agosto. Fue uno de los grandes éxitos de la temporada 1999.

¿Fuiste a visitar el Royal Opera House?

En esos momentos estaban restaurándolo. Igualmente estuve con su Director General, que era Michael Kaiser, que provenía del American Ballet Theatre.

¿Cómo siguió tu viaje?

Lo continué visitando Zurich. Los tres funcionarios que me acompañaron en Londres volvieron para la Argentina. Sus pasajes y estadías sí fueron pagados por el teatro y ya se había cumplido el objetivo del viaje, en el caso de ellos. En Zurich visité su Ópera. El día que llegué tenía lugar una gala que es denominada *Ball Nacht*. Su objetivo es el patrocinio del teatro. La hacían en el hotel *Baur au Lac*, el más lujoso de Zurich. El Director de la Ópera, Alexander Pereira, me invitó a la gala. Había más de quinientas personas. El artista invitado para actuar, en esa especial noche, era el tenor argentino José Cura. Venía de cantar esa misma noche en el teatro. Al finalizar su presentación me acerqué a él y conversamos sobre su muy próxima actuación en el Teatro Colón, en la ópera *Otello*. Cuando tratemos del desarrollo ópera por ópera, en la temporada 1999, te comentaré la anécdota sobre este tema. En las conversaciones que tuve con Pereira, me comentó e insistió que tomase contacto con la institución FEDORA, que está en París. Cosa que hice cuando llegué allí.

¿Qué visitaste luego?

Justamente, el destino siguiente fue París. Allí tomé contacto con Hughes Gall, quien era el Director General de ambos teatros de ópera: la Garnier y la Bastille. Fue muy atento. Por supuesto asistí a funciones en ambas salas. Durante mi estadía en París tomé contacto con Marina de Brantes, la persona que dirigía la institución FEDORA, que es la Federación de Teatros de Ópera para Europa. Una de sus actividades consiste en el intercambio de las entradas entre los teatros miembros. Le dije que quería incorporar al Colón a esa institución pero me señaló que era solamente para Europa. Entonces le pedí que la abrieran, ya que no podían quedar afuera teatros de ópera de los Estados Unidos y el Colón. En estos últimos años, cuando Teresa Bulgheroni presidió la Fundación del Teatro Colón, hizo el contacto y ahora sí ya está incorporado nuestro teatro a esa institución. Te agrego que en París estuve en la Academia de Bellas Artes, para visitar la sala donde pocas semanas después se exhibiría la muestra de Borges, que como Fundación Konex había decidido auspiciar.



Foto autografiada por Mstislav Rostropovich con su dedicatoria, Milán, 1999.
Con Akishino, Príncipe de Japón, y su esposa Kiko, 1998.

¿Después qué más viste?

Seguí a Milán donde me entrevisté con el Director General de la Scala, Carlo Fontana. La noche del 27 de marzo me invitó a ver la ópera *Mazepa*, de Tchaikovsky, que la dirigía Mstislav Rostropovich. Al terminar me invitaron a festejar el cumpleaños setenta y dos de Rostropovich en el restaurante Biffi.

¿Visitaste algún otro teatro?

Sí, de allí fui a Viena. Me encontré con Ioan Hollander, Director General de la Ópera Estatal de Viena. Me invitó esa noche a ver la ópera *Don Giovanni* de Mozart. Además, coordinó para que un periodista del diario *Die Presse*, me hiciera una entrevista.

¿Y luego?

Pasé por Venecia, donde me encontré con María Kodama, pues se estaba inaugurando en la Biblioteca Marciana la exposición de Jorge Luis Borges, con motivo del cien aniversario de su nacimiento. Era la muestra que luego iba a París. El teatro de ópera de Venecia, llamado La Fenice, estaba cerrado por refacciones.

Hace poco estuve en La Fenice. ¿Qué te quedaba por visitar?

Por último, Madrid. Allí me relacioné con el Teatro Real que hacía muy poco se había reabierto. Su Director era Juan Cambreleng Roca. Vi *Carmen* de Bizet.

¿Qué conclusiones sacaste de esas visitas?

Todos los Directores Generales sabían de la importancia del Teatro Colón, pero ninguno había estado. Me manifestaban que sabían muy poco realmente de él, salvo de

su fama, y que no conocían a los anteriores Directores Generales, salvo en el caso de Milán. Dejé establecida la vía para tener una relación fluida con cada uno de ellos. Pero yo no seguí mucho tiempo más en el teatro y no sé que pasó con los que me continuaron. Fueron tres semanas de intenso trabajo, que sin duda enriquecieron mi propio bagaje intelectual. Sí te puedo comentar, que a cada uno de ellos, le envié el libro que hice hacer del Teatro Colón. Recibí de todos ellos cartas de agradecimiento, en las que además, decían que ese libro era excepcional, único, nunca visto.

¿Durante tu gestión visitaron el teatro personalidades importantes en el mundo?

Por supuesto fueron muchísimas las artísticas, que las vamos mencionando a través de estas conversaciones. Además figuras políticas, recuerdo en especial la visita del príncipe Akishino de Japón, que vino con su esposa Kiko. Una persona muy amable que quería conocer muchos aspectos del teatro. Es el segundo en la línea sucesoria de su país.

6.2. PLÁCIDO DOMINGO

¿Seguiste luego teniendo vinculaciones internacionales?

Sí. Una muy importante fue el contacto que establecí con Plácido Domingo. En el mes de mayo de 1999 viajé a Sevilla para encontrarme con él, con la intención de conversar cómo podría el Teatro Colón contar con su aporte. Una vez más, te aclaro que el viaje lo aboné de mi propio peculio. Después de terminar su función en Sevilla de El Cid de Massenet, en el Teatro de la Maestranza, fuimos a cenar al Bodegón Torre del Oro y charlamos sobre el tema. Él ya era entonces Director de la Ópera de Washington y de la de Los Angeles. La idea que analizamos fue la de que aceptara ser un *asesor ad honorem* de la programación artística del Teatro Colón. El compromiso, como contraprestación, era que todos los años se lo contrataría para cantar. Con lo cual, se le pagaría entre cuatro o cinco funciones por año. Cuando yo me hice cargo del Colón en 1998, él vino para cantar cuatro funciones de Fedora, y luego se hizo una quinta. Los honorarios que fijamos, por los cuales discutimos muchísimo con José María Chinchilla Igea, que era su representante, quedaron en cerca de cuarenta mil dólares por función. Su agente venía pidiendo muchísimo más. Posteriormente, en mis viajes de 1999 por los distintos teatros europeos y norteamericanos, investigué sobre los honorarios que pagaban a los grandes cantantes. Por ejemplo, el Met de Nueva York, en esa época tenía fijado un máximo de catorce mil dólares. En la Ópera de París, el cachet llegaba a u\$s 20.000.-, hoy hay que pensar que ese monto es al menos en euros. Teóricamente nosotros teníamos que pagarle a Plácido Domingo unos u\$s 20.000.-. Sin embargo hay que reconocer que, cuando él está actuando en Europa, tiene la posibilidad de cantar un día en un teatro y al día siguiente en otro. Puede moverse

con facilidad y rapidez por el continente; además, puede realizar recitales donde las cifras son muchísimo más altas. Cuando viene a la Argentina, canta cada dos o tres días y eso es todo. Esto tiene un costo plus que hay que pagar. Además, el Teatro Colón no tenía en los últimos años el gran prestigio de otras décadas, por lo cual, traerlo a él resultaba más oneroso. A mí me pareció que, con mi arreglo comercial, el teatro se aseguraba las ventas de los abonos a un precio más alto. Era y es una estrella mundial. Tenerlo es siempre un acontecimiento, que posibilitaba incluso hacer una función especial y cobrar entre trescientos y quinientos dólares la entrada, lo que pagaba totalmente sus honorarios. Además, ya tenía apalabrados a algunos auspiciantes. A los pocos días de esos intentos, apareció en la prensa de Buenos Aires el comentario de que lo mío era una suerte de locura. ¿Qué era eso de querer contratar a Plácido Domingo, pagándole u\$s 300.000.- al año, y cómo se me podían ocurrir esas cosas, etc.? Uno más de los ataques permanentes de cierta prensa a mi gestión. Cuando tuve que explicar todo esto, me preguntaron qué pasaría si él quisiera ser el Director General, o sea ocupar mi lugar. Contesté que ojalá ocurriera eso, aunque lo dudaba por sus ocupaciones. Si él aceptase ser el Director General, yo cedería con mucho gusto mi lugar. Consideraba que su eventual gestión podía ser muy interesante dado el prestigio que traería para el teatro.

Realmente es asombrosa tu posición. Aquí en la Argentina nadie renuncia y menos para dejar a alguien mejor en el puesto. Todos aceptan cargos, estén preparados o no, pero para sacarlos luego, a veces, hay que arrancarlos del sillón con la fuerza pública. Es así. Pero fijate que yo no me consideré nunca el mejor, pero sí sabía que podía gestionar bien. Sin embargo, frente a Plácido Domingo, con un buen administrador a su lado, su gestión podía ser mucho más beneficiosa que la mía.

¿Cómo siguió la historia?

Como te imaginarás, no pasó nada.

6.3. METROPOLITAN OPERA DE NUEVA YORK

¿Querés contar algo más sobre el tema internacional?

Sí. En julio de 1999 viajé a Nueva York por dos motivos. Uno era avanzar con el proyecto de hacer la ópera argentina Azevedo Bandeira, sobre el cuento El Muerto de Jorge Luis Borges, con música de Astor Piazzolla. El libreto lo haría Aída Bortnik y los arreglos musicales Carlos Franzetti. Tuvimos varias reuniones durante esos días. Hasta hoy no se pudo concretar. El otro motivo era visitar el Metropolitan Opera de Nueva York. Ver cómo estaba organizado. Ya había hecho una visita previa en diciembre de 1998 para comenzar a tomar contacto. En esta de julio de 1999

tuve una larga charla con Jonathan Friend, quien era el Administrador Artístico, el hombre que manejaba realmente el teatro. Incluso llegué a hablar con Joseph Volpe, quien era su Director General y con su asistente Sarah Billingham. Lo interesante de ese teatro es que pone alrededor de veinticuatro títulos de ópera por año. De ello, generalmente veinte son reposiciones y cuatro nuevas producciones. Por comparación, en el Teatro Colón, si suponemos que se representan diez títulos, todas son prácticamente nuevas producciones. Esto produce un costo adicional que a mi parecer es totalmente innecesario. Por supuesto, ellos conservan las escenografías en contenedores. Esto yo venía pidiéndolo en el Colón, pero su Director Escenotécnico me decía que mi idea era descabellada. El propósito era generar horas extras con todas las producciones, además del gasto que implicaban nuevas escenografías. Incluso llegué a plantearle a Jonathan Friend un contrato por sesenta días, durante el verano de Nueva York del 2000, para que viniese a la Argentina y transmitiese toda su experiencia. Quedó solo en una tentativa ya que yo dejé el teatro.

7. TEMPORADA 1998

Llegó el momento que me cuentes cómo fueron las temporadas artísticas que estuvieron a tu cargo.

Al asumir mis funciones el 5 de mayo de 1998, la temporada de ese año ya estaba programada y vendida a los abonados. Era la temporada N° 90 del teatro. Frente a sus continuos conflictos, mi mayor compromiso era tratar de cumplir con lo pautado. Esa temporada había sido preparada por la gestión anterior de Kive Staiff como Director General y Miguel Ángel Veltri como Director Artístico. En marzo ya habían tenido lugar las funciones de Don Pasquale, de Gaetano Donizetti, fuera de abono. Con mi asunción, coincidía la inauguración de la Temporada Lírica con las representaciones de Macbeth, de Giuseppe Verdi. Con la actuación de Leo Nucci, Cynthia Makris, Giacomo Prestia y Carlos Cossutta. La regie de Jérôme Savary, la escenografía de Emilio Basaldúa y la dirección de Gyorgy Györivany Rath. Luego, a fines de mayo y principios de junio, fue el momento de El Ocaso de los Dioses, de Richard Wagner. Con la actuación, entre otros, de Hildegard Behrens, Marilyn Zschau, Paul Frey y Eric Halfvarson. La regie y escenografía a cargo de Roberto Oswald y el podio de Franz Paul Decker. En junio se representó El rapto en el serrallo, de Wolfgang Amadeus Mozart. Fueron sus intérpretes Eizbieta Szmytka, Gregory Kunde, Inger Dam-Jensen, Andreas Conrad, Laszlo Polgar y Luis María Bragato. La regie de Daniel Helfgot, la escenografía de Guillermo de la Torre y la dirección de Hans E. Zimmer. En julio se hizo El caballero de la rosa, de Richard Strauss. El elenco lo formaron Elisabeth Meyer-Topsoe, Susanne Mentzer, Artur Korn, Mónica Philibert, Franz-Joseph Kapellmann y Stuart Neill. La regie de Bruno Berger-Gorski, la escenografía de Leni Bauer-Ecsy y el podio a

cargo de Franz Paul Decker. A partir de allí, ya me sentí responsable de lo que fue sucediendo. Cuando llegué al teatro, ya estaba firmado un contrato con la Ópera Kirov del Teatro Mariinski, de San Petersburgo. Consistía en que todos sus elencos, orquesta, coro y solistas originales, se presentasen en Buenos Aires con las óperas Jovánschina y Boris Godunov, ambas de Modest Musorgski, en la segunda quincena de julio. Venían acompañados por su famoso director, Valery Gergiev. La gente del teatro quería que se rescindiese el contrato porque no aceptaban que viniesen cuerpos de otro teatro a actuar en el Colón. Los números por los cuales estaba hecho el contrato me parecían exagerados en relación a lo que se podía recuperar por recaudación. Por otro lado, los abonos se habían vendido con esas

Con Plácido Domingo, 1998.

Con Carlos Franzetti y Aída Bortnik, Nueva York, 1999.



dos óperas incluidas y, como te dije, estaba el contrato firmado por parte del anterior Director General del Teatro Colón. Frente a esta situación cité al agente de artistas que traía al Kirov, que era Elías Grapa. Le planteé el tremendo costo y le pedí una disminución del precio. Me dijo que era imposible. Llegué a un acuerdo que consistió en reducir la cantidad de funciones que habían sido programadas. En lugar de siete de cada ópera quedamos en seis, disminuyendo el precio en esa misma proporción. De cada ópera ya estaban vendidas tres funciones por los abonos existentes a ese momento, más una más de un abono especial para Boris Godunov. Es decir, quedaban como funciones extraordinarias para sacar a la venta tres de Jovánschina y dos de Boris Godunov. Luego, aunque no se vendieron todas las entradas, se consiguieron colocar una muy buena cantidad. Incluso, como en esos momentos tenía lugar en la Argentina el Foro Económico Mundial, a quinientos de sus asistentes se le entregaron entradas para Boris Godunov pagadas por el Foro. Hice prevalecer el compromiso frente a los abonados y la de conservar la imagen del teatro, cumpliendo los contratos firmados. Luego, en agosto, se representó Fedora, de Umberto Giordano, con la actuación de Plácido Domingo, Mirella Freni y Sherrill Milnes. Te podés imaginar el éxito que fue. Domingo había sido apalabrado por Veltri, que lo conocía muy bien, para que viniese a cantar. No se había firmado nada. Cuando estuvo en Buenos Aires, tuve que discutir los honorarios con su representante, José María Chinchilla Igea. Vino para cantar cuatro funciones, tres en los abonos y una extraordinaria. Las entradas, como te supondrás, se agotaron en el acto. En el paquete que arreglé con Domingo, quedamos que hacía una quinta función el domingo 23 de agosto. Ese día tomaba el avión para regresar a Nueva York. Por lo tanto, la función se hizo a las 16:00 y, apenas terminó, se fue para el aeropuerto. Realmente es una persona extraordinaria. Con un gran respeto por la gente. Por otra parte, era la primera vez que cantaba Mirella Freni en la Argentina, una de las mayores divas de la lírica mundial. La *regie* estuvo a cargo de Grisha Asagarov, la escenografía de Enrique Bordolini y la dirección de Stefano Ranzani. Incluso para homenajear a los tres cantantes, organicé una cena especial en el Hotel Alvear. Se la hizo con la presencia de autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, representantes de importantes empresas privadas y personalidades de la cultura, tales como Mercedes Sosa y Ariel Ramírez. En esta oportunidad se le confirió a Plácido Domingo el título de Visitante Ilustre de Buenos Aires. Luego, la temporada siguió en septiembre con *Fausto*, de Charles Gounod. El elenco lo integraron entre otros, Keith Ikala-Purdy, Hao Jiang Tian, Gino Quilico, Ana María González y Cecilia Díaz. La *regie* de Roberto Oswald, la dirección a cargo de Maurizio Arena. Después, en octubre, se puso Tosca, de Giacomo Puccini. Fueron sus intérpretes Galina Gorchakova, Luis Lima y Yuri Vedeneiev. La *regie* y escenografía de Roberto Oswald. La dirección de Miguel Gómez Martínez. Más tarde, a fines de octubre y noviembre, se representó la ópera argentina Don Juan, de Juan Carlos Zorzi. El papel protagónico

Con motivo de la ópera “Fedora”, cena homenaje a Plácido Domingo, Mirella Freni y Sherrill Milnes, en el Alvear Palace Hotel, 1998.

Entregándole una bandeja a Plácido Domingo, acompañado de Mercedes Sosa.



Mario Perusso entregándole una bandeja a Mirella Freni.

Ariel Ramírez entregándole una bandeja a Sherrill Milnes.



estuvo a cargo de Carlos Bengolea; otros personajes fueron cubiertos por Cecilia Díaz, Luis María Bragato, Irene Burt, María Rosa Farré, Gustavo Gibert, Mónica Ferracani, Víctor Torres, Virginia Tola, Carina Höxter y Graciela Oddone. La *regie* de Eduardo Rodríguez Argibel, la escenografía de Guillermo de la Torre y la dirección a cargo del propio autor, Juan Carlos Zorzi. La temporada se cerró con El amor por tres naranjas, de Serguei Prokofiev, que se representó entre noviembre y diciembre. Sus intérpretes fueron Jean-Luc Viala, John Tranter, Nancy Maultsky y una importante cantidad de cantantes argentinos. La *regie* de David Amitín, la escenografía de Jorge Sarudiansky y en el podio Stefan Lano.

¿Qué repercusión tuvieron todos estos títulos?

Te diría que más que muy bueno. Se pudo respetar todo lo programado y con calidad. Se recibieron muchos elogios, tanto del público como de la crítica. Pero quiero aclararte que esa programación hay que agradecerse a Miguel Angel Veltri, que la había armado el año anterior. Mi misión en 1998 fue cumplirla.

¿Además de la ópera que más se hizo?

Por supuesto, se siguieron con todas las otras actividades artísticas del teatro. Por ejemplo, la temporada de ballet se inició con Giselle; siguió con Tres Programas Mixtos; luego Don Quijote. Además se dieron Dos programas mixtos y finalizó con El Cascanueces. Hubo funciones extraordinarias con el bailarín Mijail Barishnikov. También se tuvo la visita del Ballet de Tokyo. La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires cumplió con un abono de veinte conciertos. El Centro de Experimentación (CETC) representó Mahagonny Songspiel; El cimarrón; Incursión. Tema: Fausto; El carro alado; Un sueño olvidado. También el teatro se siguió ofreciendo a las entidades musicales privadas como el Mozarteum Argentino, la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, Festivales Musicales de Buenos Aires y Harmonía. Y en el ciclo para niños Vamos al Colón, organizado por la Fundación Konex, actuó la Camerata Bariloche.

8. TEMPORADA 1999

¿Cómo fue la Temporada de 1999?

Ante todo quiero decirte cómo se conformó la misma. Para mí hay una columna vertebral sobre la que trabajar una temporada para las características del Teatro Colón. Si por ejemplo son diez títulos, deben integrarla óperas de Verdi, Wagner, Puccini, Mozart, uno del *bel canto*, uno argentino, dos del siglo XX y los otros dos títulos entre compositores franceses, rusos, otros italianos, alemanes o de otras nacionalidades o del período barroco. Con Mario Perusso decidimos que en 1999 se hiciesen once títulos. Contuvieron dos obras de Verdi, Puccini, Mozart, Donizetti

representando al *bel canto*, Panizza como argentino, Korngold y Menotti por el siglo XX, Strauss por la ópera alemana, Boito por la italiana y Debussy por la francesa. Te describiré cada ópera con alguna anécdota.

1° Título: *La Traviata*. Marzo.

La temporada estaba prevista iniciarla como todos los años en abril. En este caso con Otello, con la presencia de José Cura. Él venía por primera vez a cantar al Teatro Colón y había puesto como condición inaugurar la temporada. Hacerlo tiene un valor adicional para los grandes cantantes. Es un reconocimiento a su categoría. Durante el mes de marzo, el Colón ciertos años presentaba una ópera antes de la apertura de la temporada con artistas locales. En 1999, quedamos con Perusso que presentaríamos antes de la inauguración de la temporada La Traviata de Verdi. Luego me comentó que había conseguido que viniese a cantarla la famosa soprano internacional June Anderson. Entonces le señalé que si teníamos a semejante diva antes de la inauguración de la temporada debíamos incluirla en el abono. Ella cantaba el personaje de Violeta, el de Alfredo lo hacía el tenor Carlos Ventre y el de Germont el barítono Yuri Vedeneiev. Perusso me recordó que la contratación de Cura era con la condición de que inauguraba la temporada. Por mi parte pensaba que si incorporaba La Traviata en la temporada oficial podía cobrarla al valor normal de una entrada del abono. Este era sustancialmente más alto que si hubiese sido una ópera fuera de abono y sin estrellas internacionales. El tema entonces era cómo solucionar esa situación. Se me ocurrió que anunciáramos que La Traviata integraría el abono como ópera preinauguración de la Temporada y quedaría Otello como inauguración. Pero no sabíamos qué podría pasar con Cura cuando se enterase. Se lo conoce como una persona con un carácter fuerte. Entonces decidí llamarlo a él y a su representante, que en esa época era el italiano Alfredo Strada y comentarles la situación. Les planteé lo difícil que era conseguir dinero del Gobierno y que, si incluía La Traviata en el abono, implicaba ingresos adicionales. Es decir se cobraría alrededor de \$ 100.- (o sea u\$s 100.-) la entrada en plateas y palcos. Considerando que en ese sector del teatro teníamos cuatro abonos o sea alrededor de cuatro mil abonados a lo que había que sumar el resto del teatro, implicaba un ingreso adicional de más de \$ 500.000.-. Si la presentáramos fuera del abono el precio no podía exceder de \$ 30.- a \$ 40.-. La diferencia era muy notoria. Mi propuesta fue que la temporada seguiría siendo abierta por José Cura, pero que presentaríamos La Traviata como preinauguración de la Temporada del Colón. Así lo arreglamos. Entendieron perfectamente mi argumento. Strada quedó agradecido por mi gesto y me señaló que, tratándose de la Argentina, parecía ciencia ficción que alguien llamase para informar de la situación y consultar antes de tomar una decisión. Incluso en mi viaje en marzo-abril, cuando visité varios teatros de ópera en Europa para conocer a sus Directores Generales, en Zurich me encontré con Cura, que cantaba en esos momentos en esa ciudad. Allí charlamos de la situación

y me reiteró su agradecimiento por el gesto. Pocos días después llegaba a la Argentina para cantar Otello. Cuando decidí hacer La Traviata en marzo, la primera función tuvo lugar el domingo 7 de marzo de 1999, como parte del abono vespertino. Varios críticos musicales me señalaron que haber iniciado la temporada oficial con funciones un 7 de marzo era, en la historia del teatro, la fecha más temprana en que había ocurrido. Ahora te cuento qué pasó con este estreno. El viernes 5 me avisaron que no funcionaba más el aire acondicionado, que estaba instalado desde hacía unos treinta años. Pedí urgentemente que hicieran algo, que alquilaran equipos. El 7 fue el día que tuvimos en Buenos Aires una sensación térmica de 43°, uno de los más calurosos en la historia de la ciudad. Más de dos mil personas en el teatro con esa temperatura y sin aire acondicionado. Salí al escenario y dije que, como Director General del Teatro Colón, les pedía mis disculpas por la situación que estábamos viviendo, que trataríamos de arreglarlo a la brevedad. Una parte del público comenzó a abuchearme y otra a aplaudirme. Creo que fueron más los últimos. En definitiva, yo no me escondía, me hacía responsable del hecho, daba la cara y eso era valorado. Consideré que, de no haber aparecido, como suele ocurrir en estos casos en que nadie explica nada, la gente se hubiese irritado mucho más. A los pocos días comenzó a funcionar un equipo de aire acondicionado, que se alquiló a un costo impresionante. Entonces le encargué al Director Escenotécnico, Enrique Bordolini, que se ocupara del tema. Ya te conté lo relativo a esta historia. De tener como base un presupuesto de u\$s 1.500.000.-, terminó costando u\$s 160.000.- y lo pagó Telefónica. A pesar de esa situación, la función fue todo un éxito, al igual que las siguientes representaciones de esa ópera. Ese título se hizo con el auspicio de la Embajada de Italia.

2° Título: Otello. Abril.

El segundo título fue Otello, de Verdi. Fue la inauguración de la temporada. Además, la presentación por primera vez en la Argentina de José Cura, el gran tenor argentino. Como *régisiseur* y escenógrafo estuvo Beni Montresor. Dirigió la orquesta Pier Giorgio Morandi. A una de las funciones concurrió el Presidente de la Argentina, Carlos Menem. Al final se saludaron con José Cura. En el Colón existen dos palcos reservados, a cada lado del escenario, a la altura del primer piso. Entrando a la sala, el de la derecha es para el Presidente de la Nación y, el de la izquierda, para el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Hasta 1996, cuando comenzó la autonomía de la ciudad, se lo llamaba el palco del Intendente. Imaginate que la presencia del Presidente generó un gran movimiento especial de parte de sus custodios. Fue la única vez que vino durante mi gestión para ver una ópera. Por supuesto, la ópera fue un gran éxito. En el papel de Desdémona estuvo la soprano Verónica Villarroel. Alexandru Agache hizo de Iago. Este título se hizo con el auspicio de la Embajada de Gran Bretaña, debido al hecho de que la ópera se basa en el texto de Shakespeare.

3° Título: *Aurora. Mayo.*

Conjuntamente con Perusso habíamos decidido que en la temporada debía haber un título de un compositor argentino. Para hacer un encargo no había tiempo. De lo ya existente, ambos coincidimos en que se debía poner en escena *Aurora*, de Héctor Panizza, que no se representaba desde 1983 y que se la había estrenado en la primera temporada del teatro en 1908. El elenco se conformó con todos artistas argentinos. Perusso eligió al tenor Darío Volonté para el personaje de Mariano. La regie la hizo Eduardo Rodríguez Arguibel, la escenografía Jorge Fernández y dirigió Bruno D'Astoli. El éxito fue extraordinario, superó todas nuestras expectativas. En la función del Gran Abono, Volonté tuvo que hacer *bis* de la famosa aria de *Aurora*.



Al finalizar la ópera "Otello". con José Cura, Carlos Menem, Presidente de la Nación y Enrique Olivera, Vicejefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1999.

Foto tomada al finalizar el segundo acto de la ópera "La Bohème", 1999.



Según cuentan, era la primera vez en la historia del teatro que en una función de Gran Abono se hacía un bis. Sí había ocurrido en otras oportunidades, pero con otros abonos. Incluso Perusso eligió a Marcelo Lombardero para el personaje de Don Ignacio. Te señalo este nombre porque Lombardero, hace pocos años atrás, fue el Director Artístico del Teatro Colón y desde 2008 hasta febrero de 2013 fue el Director Artístico del Teatro Argentino de La Plata. Para este título, como era de compositor argentino, no hubo ninguna embajada que lo auspiciara. Por lo tanto decidí que la Fundación Konex lo hiciera. Esto significaba, entre otras cosas, pagar todo el costo de la Revista-Libro que se hacía para esta ópera. En esos mismos momentos, la Fundación también estaba auspiciando la exposición de Jorge Luis Borges en París, con motivo del centenario de su nacimiento.

4° Título: *Pelléas et Mélisande*. Junio.

Como cuarto título se puso *Pelléas et Mélisande*, de Claude Debussy. La soprano Frederica von Stade hizo de Mélisande, Didier Henry de Pélleas y François Le Roux de Golaud. La *régie* estuvo a cargo de Jorge Lavelli. Dirigió la orquesta Armin Jordan. En el teatro había muchas prevenciones frente a Lavelli. El año anterior había tenido grandes conflictos con una puesta en el Teatro San Martín. Apenas llegado desde Francia a la Argentina, me reuní con él y le manifesté “Si alguien te crea algún problema en el teatro, me llamas a mí, y yo voy a estar permanentemente a tu disposición, pero no quiero escándalos”. Quería evitar conflictos que luego fuesen tomados por la prensa, y que a veces son amplificadas, lo cual torna más difícil arreglarlos. No hay dudas de que es un excelente profesional, que tiene un alto grado de exigencia y que hay gente que no le puede seguir el ritmo. Finalmente no hubo ningún problema, todo funcionó perfectamente bien. Como es mi conducta, desde el comienzo traté de evitar los conflictos. En algunos casos me habrá dado resultado, en otros no, pero fue y es mi forma de trabajar. Las representaciones tuvieron un éxito extraordinario. Este título se hizo con el auspicio de la Embajada de Francia.

5° Título: *La Bohème*. Julio.

El quinto título de la temporada fue *La Bohème*, de Giacomo Puccini. Dado el éxito que había tenido el año anterior la soprano Mirella Freni junto a Plácido Domingo en *Fedora*, decidimos con Perusso contratarla nuevamente para *La Bohème* en el personaje de Mimi. El gran tenor argentino Luis Lima hizo de Rodolfo. Paula Almerares de Musetta y Luis Gaeta de Marcello. La dirigió Mario Perusso, con regie de Grischa Assagaroff y escenografía de Enrique Bordolini. Otro éxito rotundo de la temporada. El solo hecho de que sea *La Bohème*, la ópera más representada en el Teatro Colón, ya asegura un éxito. Más aún con la presencia de una diva como Mirella Freni. Este título se volvió a hacer con el auspicio de la Embajada de Italia. Su embajador era Giovanni Jannuzzi, excelente persona que

siempre trató de colaborar con mi gestión. Esta fue la ópera en la cual, al terminar el segundo acto, hice sacar una foto con todos los espectadores, los integrantes de la orquesta y artistas en el escenario. Es la famosa foto en la que todos miran hacia la platea balcón. Esa imagen luego se usó para el libro del Teatro Colón *A Telón Abierto*, que se editó durante mi gestión. También la utilizó el diario Clarín como tapa de un Libro Especial que hizo a fin de año con motivo del comienzo del nuevo milenio 2000.

6° Título: Mefistofele. Agosto.

El sexto título fue Mefistofele, de Arrigo Boito. Probablemente el mayor impacto de la temporada. Incluso fue considerado uno de los más deslumbrantes de las últimas décadas. En el mes de marzo, como ya te conté, habíamos viajado a Londres conjuntamente con Perusso, Bordolini y Zadra para ver la producción. Nos llamó mucho la atención y la misma fue adaptada para el Colón. Pero la puesta en nuestro teatro fue muy superior. Se contrataron tres coros que estaban repartidos por todo el teatro. La gente no dejaba de asombrarse de la puesta. El personaje principal de Mefistofele lo hizo el famosísimo bajo Samuel Ramey, el de Fausto, Fabio Armillato, el de Margarita, Cristina Gallardo-Domas y el de Elena, Graciela de Gyl-denfeldt. Para dirigirla vino Gyorgy Györiányi Rath. La *regie* estuvo a cargo de Ian Judge y la escenografía de John Gunter.

7° Título: Così fan tutte. Agosto-Septiembre.

El siguiente título fue *Così fan tutte*, de Wolfgang Amadeus Mozart. Para los personajes más importantes se contrataron a Dagmar Schellenberger para Fiordiligi, Marie McLaughlin para Donabella, Herbert Lippert para Ferrando y Hakan Hagegard para Guglielmo. Dirigió la orquesta Leopold Hager. La escenografía la hizo Alberto Negrin. Con esta obra, cuya *regie* estuvo a cargo de Daniel Suárez Marzal, pasó el tremendo problema del biombo al cual me referí cuando hablamos de los colaboradores que tuve en el teatro. Fue de los momentos más difíciles que atravesé en mi gestión. Pero otra vez fue un éxito. Este título como el anterior contó con el auspicio de la Embajada de Estados Unidos de América.

8° Título: La Ciudad Muerta. Septiembre.

El octavo título, *La Ciudad Muerta*, de Erich Wolfgang Korngold, fue un estreno en la Argentina y para toda Latinoamérica. Además era la primera vez que se daba una ópera de Korngold en el Teatro Colón. Contó con la dirección de orquesta de Stefan Lano. La *regie* y escenografía de Roberto Oswald le puso un gran encanto a la obra. El personaje de Paul lo hizo Carlos Bengolea; el de Marletta, Cynthia Makris; el de Frank, David Pittman-Jennings. Los demás roles lo hicieron cantantes argentinos. Fue otro tremendo logro, con una gran repercusión en toda la crítica musical.



Con Mercedes Sosa y Luciano Pavarotti, 1999.

9° Título: *El Cónsul. Octubre-Noviembre.*

Como noveno título se dio *El Cónsul*, de Gian Carlo Menotti. El público recibió en forma apoteótica a Menotti que, con sus ochenta y ocho años, vino por primera vez a la Argentina para hacer su propia *regie*. Acompañó en la escenografía Emilio Basaldúa. Dirigió la orquesta Mario Perusso. El personaje de Magda Sorel, lo interpretó Susan Bullock. El de John Sorel, lo hizo Luis Gaeta, el de la Secretaria, Victoria Livengood, el de la Madre, Marta Cullerés y el Agente de la Policía Secreta, Marcelo Lombardero. Con esta ópera continuaron los éxitos.

10° Título: *Salomé. Noviembre.*

El décimo título fue *Salomé*, de Richard Strauss. Vinieron para cantarla, Renate Behle en *Salomé*, Tom Fox en *Iokanaán*, Udo Holdorf en *Herodes*, Graciela Alperyn en *Herodías*. La *regie* y escenografía la hizo Roberto Oswald, la dirección estuvo a cargo de Stefan Lano. Siguió como todas las anteriores recibiendo cálidos aplausos del público.

11° Título: *Lucía di Lammermoor. Diciembre.*

El último título de la temporada fue *Lucía di Lammermoor*, de Gaetano Donizetti. Para esta ópera estaba previsto que el rol de Edgardo lo cantara Alfredo Kraus. Pero en el interín se enfermó de cáncer y falleció en septiembre de 1999. En su lugar cantó Darío Volonté, quien había tenido una extraordinaria actuación meses antes en *Aurora*. Lo acompañó en el personaje de Lucia, Laura Rizzo. El resto de los cantantes también fueron argentinos. La *regie* la hizo Constantino Juri, la escenografía Enrique Bordolini y la dirección Reinaldo Censabella. Este fue el título que había originado en julio el entredicho con Lopérfido, al cual me referí antes. Conseguí administrar

los fondos para que se pudiese poner esta ópera. Las funciones comenzaron el 7 y terminaron el 14 de diciembre. Yo dejé mi posición en el teatro el día 11, pero con todo funcionando normalmente. También fue muy bien recibida la representación. Estos dos últimos títulos contaron con el auspicio de la Embajada de España.

TESTIMONIO:

Constantino Juri (16-5-11)

Regisseur.

...La escenografía era de Enrique Bordolini y a mi me habían mandado todo lo relacionado a ella, plantas y decorados. Yo trabajé con esos elementos. Al llegar a Buenos Aires y entrevistarme con el Maestro Mario Perusso, Director Artístico en ese momento, este me dijo que Ovsejevich prefería que se usase otra escenografía, por una profunda diferencia que tenía con dicho escenógrafo... Le pedí al Maestro Perusso que me acompañara a hablar con Ovsejevich. Como siempre, me recibió con gran afecto. Le expuse mi problema y después de conversar e intercambiar opiniones, aceptó que yo usase esa escenografía. Le agradecí su gesto, no solo como hombre correcto y conocedor profundo de los problemas teatrales, sino que a pesar de su distanciamiento con dicho escenógrafo, dejó de lado su diferencia personal, para que yo pudiese realizar mi trabajo. Para mí, artista de muchos años de ese magnífico teatro me encontraba, una vez más, con la comprensión y sabiduría de un señor del mundo de la cultura como Luis Ovsejevich.

12° Título: El Barbero de Sevilla. En funciones para niños.

A este espectáculo ya nos referimos en el capítulo en que tratamos el ciclo Vamos a la Música de la Fundación Konex.

Es impresionante la temporada que pudiste armar y cumplir a pesar de las dificultades que tuviste. Además como espectador te la agradezco.

La verdad que sí.

¿Qué otras actividades artísticas ocurrieron?

En ballet se representó El lago de los cisnes que contó con la actuación de bailarines invitados como Uliana Lopatkina, Igor Zelenski, Julie Kent y Julio Bocca. Luego se representó La fille mal gardée, Programas mixtos, El corsario con producción y estrellas del Ballet Kirov del Teatro Mariinski, de San Petersburgo. Por último La Bella Durmiente con Paloma Herrera y Damián Woetzel. Hubo además una velada

extraordinaria con Paloma Herrera. En el Centro de Experimentación (CETC) se dió La vuelta de tuerca, Ryoanji. El centro del mareo, Tenebrae, Sin voces. La Orquesta Filarmónica hizo un ciclo de seis conciertos en la Facultad de Derecho de la UBA y luego el abono de quince conciertos en la Sala de Teatro Colón. Se organizó un ciclo de la Camerata Bariloche, que por primera vez lo hacía en el Colón, fueron siete conciertos. También la Orquesta Académica ofreció conciertos. A todo esto hay que sumar las notables visitas que trajeron las instituciones que brindaban sus funciones en el Teatro Colón, como el Mozarteum Argentino, la Fundación Cultural Coliseum, Festivales Musicales y la Asociación Wagneriana de Buenos Aires. Te puedo agregar que Luciano Pavarotti conjuntamente con Mercedes Sosa realizaron un recital al aire libre y para prepararlo les facilité el escenario del Teatro Colón.

9. MI DESPEDIDA Y MI SUCESOR

¿Contame ahora por qué y cómo fue tu salida del Teatro Colón?

Desde mayo de 1998 estaba dirigiéndolo. Mi sensación fue que nunca conté con el apoyo de las autoridades gubernamentales que por estructura estaban encima mío. Cuando lo visitaba al Jefe de Gobierno Fernando de la Rúa, para presentarle planes de crecimiento o problemas que tenía con colaboradores, no me brindaba soluciones. Simplemente la fórmula era posponer la decisión. No es para nada mi estilo. Por otra parte, con el Secretario de Cultura Darío Lopérfido, no me entendía en absoluto. Teníamos dos maneras diferentes de pensar. Sí me entendía con Teresa Anchorena. Por otra parte, estaba el tema sindical que permanentemente generaba conflictos. Muchos de ellos motivados por problemas políticos, ya que no querían que de la Rúa llegase a Presidente. Todo eso incidía muy negativamente en la conducción del teatro. En noviembre de 1999, y dado que de la Rúa el 10 de diciembre asumía como Presidente de la Nación, me reuní con él y le manifesté que dejaría el cargo. Le dí la alternativa, para que él decidiera, si fuera en forma inmediata o siguiendo hasta el 10 de diciembre, fecha en la que debía asumir la Jefatura Enrique Olivera. Consideraba además que el nuevo Jefe de Gobierno debía tener libertad para designar a su colaborador en el Teatro Colón. Me pidió que continuara hasta el 10 de diciembre, así quedaba bajo mi responsabilidad la velada de gala del día que se hacía cargo de la presidencia. También me solicitó que hablara con Olivera para analizar el futuro.

¿Cómo considerás que era tu relación con de la Rúa?

Desde el punto de vista personal, muy buena. Me dispensaba siempre un trato muy correcto. Aún hoy si lo encuentro me dice “el mejor Director General que tuvo el Teatro Colón”. Pero en la práctica, de lo que necesitaba de él, considero que no tuve apoyo. Era un hombre dubitativo. No sé si era así porque estaba abocado a su campaña presidencial. Pero las diversas propuestas que le llevaba no tenían respuesta.

¿Cómo siguió el tema?

Me reuní con Olivera, quien me pidió que le diese algún nombre para que fuese mi sucesor en el Colón. Le respondí que había varias posibilidades, que mis sugerencias dependerían de acuerdo al perfil que él deseaba para el teatro. Así, si quería un crítico musical, le señalé que podría ser Juan Carlos Montero. Si quería un buen gestor y con vinculaciones políticas, el candidato podría ser Horacio Jaunarena. Y en tercer lugar, si prefería alguien que sabía muchísimo de música y que venía también gestionando, la opción sería Horacio Sanguinetti. Finalmente lo nombré a Montero. Lo que puedo decirte ahora es que la gestión de Montero no fue bien considerada. Apenas asumió le ofrecí toda mi colaboración y la posibilidad de comentarle mi experiencia en el teatro. Nunca me llamó. Por otra parte, no me dejó continuar con el ciclo Vamos a la Música que venía haciendo en el teatro desde 1994, cuando lo comencé durante la gestión de Renán. Te comenté que cuando yo asumí la Dirección General le pedí una reunión a mi predecesor, es decir Kive Staiff, para que me comentase acerca de su gestión. Nos reunimos en el café París, en Libertad y Marcelo T. de Alvear. Por otra parte, a cada nuevo Director del teatro le ofrecí comentarle mis experiencias, ninguno me la solicitó.

Qué diferente sería la Argentina si los funcionarios que se suceden pudiesen transferirse sus experiencias. ¿Cuándo se enteró el personal de tu ida?

Justamente, dado lo especial que es el teatro, les comenté tanto a de la Rúa como a Olivera, que no era conveniente que se supiese de mi ida un mes antes. Por lo tanto, quedamos en que se comunicaría esa noticia recién el 1 de diciembre. A partir de ese momento comencé a recorrer todas las dependencias del teatro, desde su tercer subsuelo hasta los pisos altos, para despedirme de cada uno de los empleados. Les di la mano y les agradecí que me hubiesen acompañado durante mi gestión. De los mil trescientos empleados, seguramente lo hice con más de seiscientos. Con el resto no pude hacerlo dado que muchos no estaban dentro del teatro.

Suena a ciencia ficción esa actitud.

Creo que sí. Pero es lo que corresponde. Mal o bien, toda la gente del teatro hace posible que tengamos las funciones. Yo solo nunca podría haberlo hecho. Que hay que mejorar no hay duda, pero te insisto, nuestro Teatro Colón es único.

Tengo entendido que presentaste un resumen de gestión al irte.

Sí. También considero que es lo que corresponde. Lo hice dentro de la última Revista-Libro de mi gestión, y además por separata, que se envió a todos los abonados. Allí se encuentra resumido todo lo que hice, lo que quise hacer y quedó inconcluso y lo que se debería hacer en el Colón. De lo realizado ya hemos hablado.



Resumen de gestión

Dirección General del Teatro Colón
5 de mayo de 1998 / 30 de noviembre de 1999

Buenos Aires, diciembre de 1999

Estimado/a amigo/a:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., en mi carácter de Director General saliente del Teatro Colón, con el fin de informarle sobre la gestión que llevé a cabo desde el 5 de mayo de 1998 hasta el día de la presentación de mi renuncia al cargo, motivada en el hecho de que fui designado por el Dr. Fernando de la Rúa y lo he acompañado hasta la finalización de su mandato como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En este período he trabajado en el Teatro Colón para la incorporación de conceptos de eficacia, transparencia, austeridad y excelencia en su funcionamiento, prestaciones y representaciones, como lo exige el prestigio de esta institución emblemática de la cultura argentina. Espero que mi sucesor, con el equipo que él pueda formar, tiempo, apoyo y presupuesto necesarios, continúe esa tarea.

Quiero a la vez despedirme y agradecer muy especialmente al público asistente al Teatro, que con su apoyo o sus críticas me ha permitido dar lo mejor de mí para la consecución de mi tarea.

También mi agradecimiento a todo el personal del Teatro, desde sus más altos directivos hasta los de menor nivel, por haber colaborado con mi tarea, aunque en algunos momentos hayamos tenido criterios diferentes respecto de la gestión.

Mi agradecimiento se hace extensivo también a los críticos musicales.

Gracias a todos, y nos seguiremos viendo en el Teatro, donde continuaré asistiendo como público, como lo vengo haciendo desde hace décadas.

Dr. Luis Ovsejevich
Director General del Teatro Colón
ad honorem

Carta introductoria del informe de Resumen de mi gestión como Director General del Teatro Colón, dirigido a la comunidad.



Función de gala por la asunción presidencial. Con Teresa Anchorena, Fernando de la Rúa, Presidente de la Nación y Enrique Olivera, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Creo que de las cosas que más recuerda la gente, es la creación del cuarto abono, el para muchos conocido por "abono Ovsejevich", por su permanencia en el tiempo. Además, por la ventaja económica que tiene para el teatro. Asegura la venta de entradas para todas las funciones, es decir genera un público cautivo, incluso para títulos que podrían no llegar a venderse en su totalidad.

¿Durante tu gestión te hicieron muchas notas periodísticas?

Varias. No tenía inconveniente en que me las hiciesen, pero sugería que tuvieran lugar en día sábado, porque el resto de la semana estaba muy ocupado. Además, cuando me pedían hacer fotos producidas en los lugares más lindos del teatro, me rehusaba. Solo aceptaba que me las hicieran en mi despacho, es decir el lugar de trabajo. Las otras correspondían que se las hiciesen a los artistas.

TESTIMONIO:

Luis Otazo (15-12-11)

Empleado y delegado gremial por el área técnica del Teatro Colón.

... Con Luis Ovsejevich teníamos trato directo. También estaba el Dr. Orlando, su colaborador, que tenía buena relación con los delegados técnicos... Nosotros queríamos que el teatro funcionara. La verdad es que las puertas siempre estaban abiertas para hablar con Ovsejevich y se buscaban solucionar las cosas. Esto sorprendía a los trabajadores. Esto no había sucedido con otros directores, que siempre enviaban a algún tercero... Hablé de la inexperiencia que le cuestionábamos al doctor en la gestión de teatros pero, sinceramente, vi pasar directores que tenían experiencia y no pasaba nada, no servían. Él supo demostrar que dominaba la gestión. Con el

Dr. Ovsejevich no había malas intenciones en las relaciones. Todo fue con respeto mutuo más allá de los líos, los enfrentamientos. Nunca llegamos a medidas duras, como empujar puertas, como sí ocurrió con otras gestiones. Yo lo entendía a él y él me entendía a mí. Cuando el doctor decidió retirarse del Colón, se despidió de todos nosotros. Bajó al subsuelo. Nosotros estábamos sucios, trabajando y el entró a los talleres. Y nos saludó. Yo estaba en plena labor “Ve que yo trabajo, quiero trabajar”, le dije. Ese fue un gesto muy valioso que a los trabajadores les sorprendió...

10. PROPUESTAS QUE NO PUDE CONCRETAR PERO QUE DEJÉ EN MARCHA

Contame cuáles fueron las propuestas que quisiste hacer y no pudiste concretar, pero que son factibles de hacerlas sin mayores inconvenientes.

Son varias. Hubo cosas que las dejé para terminar, es decir, que ya estaban en marcha y otras que eran simplemente proyectos para empezarlos.

¿Cuáles son las que dejaste prácticamente listas?

10.1. SILLAS ALTAS EN LOS PALCOS

Poner sillas altas en los palcos. Como sabés los palcos tienen seis sillas, todas de igual altura. En muchos teatros del mundo, las tres de adelante tienen la altura normal, pero las tres de atrás son más altas, para que los que están sentados adelante no tapen a los de atrás. Estas sillas altas son como las que se ponen frente a la barra de un bar. Dado que el teatro tiene alrededor de seiscientas butacas en las tres plantas de palcos, habría que reemplazar trescientas bajas por trescientas altas. Las trescientas bajas que sobrarían irían al Salón Dorado. El importe para hacerlas estaba ya a disposición en la Fundación del Teatro Colón. Era por el auspicio que había logrado de Telecom, para el primer espectáculo de la temporada 2000, con el compromiso a la vez de donar el valor de las trescientas sillas. Hasta hoy no se lo ha hecho. Ni luego de la reapertura.

10.2. CAMBIO DE NUMERACIÓN DE LAS PLATEAS

Otra fue la numeración de los asientos. En la platea tienen una numeración que va del 1 al 632. La persona que entra al teatro, no tiene idea de dónde queda su asiento. Por ejemplo, te dan una entrada que dice fila 12 asiento 340 y te preguntás cómo haces para llegar. Frente a esa incongruencia, propuse hacer una numeración nueva como existe en cualquier teatro. Cada fila tiene de un lado los pares y del otro los impares empezando por el 1 o el 2 y así siguiendo en ascenso. Ese asiento 340 de la fila 12 será el 2 de esa fila 12. Pero te aclaro que había decidido mantener

también la actual que está en bronce, por razones de tradición. La nueva era simplemente un añadido. Como costo no tiene prácticamente valor. Tampoco hasta la fecha se realizó.

¿Por qué tiene esa forma de numeración, vos lo sabés?

No. Pero supongo que se hizo de esa manera, para que solo los habitués supiesen su lugar. Es como cuando se hacen barrios cerrados, que las calles tienen curvas para que a los no residentes les resulte imposible ubicar las casas. El ejemplo más cercano es el de Barrio Parque en Palermo Chico.

10.3. CONSERVACIÓN DE ESCENOGRAFÍAS

¿Alguna más?

Sí. Conservar las escenografías en contenedores. Anualmente en el teatro se dan alrededor de diez títulos y todos con nuevas escenografías. Esto tiene un costo muy alto, tanto en dinero como en horas que utilizan los empleados. Es una manera también de justificar el posible exceso de personal del teatro. Lo lógico es hacer alrededor de cuatro producciones nuevas por año y para los restantes títulos, utilizar la misma escenografía de otras temporadas. Esto lo hacen muchos teatros en el mundo. Ya te lo comenté cuando hablamos de mi visita al Metropolitan Opera de Nueva York. Tiene muchas ventajas, entre ellas, ahorro de dinero y posibilidad de hacer un teatro de repertorio. Esto permitiría poner muchos más títulos por año. Incluso ofreciendo cada día una ópera distinta. Eso ayudaría a la incorporación de un público proveniente del turismo, como ocurre en las grandes ciudades. Y Buenos Aires sin duda lo es. Esas escenografías deberían guardarse en contenedores para conservarlas y no como ocurre hoy, que luego del estreno pasan prácticamente a estar semidestruídas o destruidas. Esto no significa que todos los años se deban repetir los mismos títulos. Tené en cuenta que, como mínimo, hay un repertorio de sesenta óperas de primera línea. Con lo cual podría ocurrir que, esa ópera, si es muy conocida, se la vuelva a dar cada tres o cuatro años, como sucede con *La Bohème* o *La Traviata* y otras también muy famosas cada cinco o seis años.

10.4. GARAGE

¿Qué otra ideas dejaste flotando?

El tema del garaje. Para mejorar las condiciones de comodidad y seguridad del público, se debe coordinar con el estacionamiento subterráneo, debajo de la Plaza Lavalle, la apertura de una salida en la puerta del teatro o hacerlo justo enfrente para facilitar el acceso. Así ocurre en diversos teatros del mundo. Incluso hasta tienen un ascensor que lleva al estacionamiento. Hoy, no tenerlo, implica sufrir las

inclemencias del tiempo y el tema de la inseguridad. Además, hay que considerar que una parte importante del público es gente ya entrada en años.

10.5. ILUMINACIÓN EXTERNA DEL EDIFICIO

El teatro debería tener una iluminación externa que sea muy destacada, como sucede con los teatros importantes en el mundo. Además en el caso del Colón se ve acrecentado, porque tiene grandes espacios libres que lo rodean. En el frente tiene la Plaza Lavalle y en el contrafrente la Avenida 9 de Julio, incluso sobre la calle Viamonte tiene un amplio espacio. Una muy buena iluminación resaltaría aún más a este ícono de Buenos Aires.

10.6. FACILIDADES PARA DISCAPACITADOS Y PARA PERSONAS MAYORES

Los discapacitados tienen dificultades para ingresar al teatro. La alternativa que el teatro brinda hoy es hacerlo por un costado a través de un ascensor. Habría que mejorar esa situación. Pero además, hay gente que tiene discapacidad parcial y, por otra parte, concurre al teatro mucha gente mayor. El ingreso se hace por una hermosa escalera pero con los riesgos de que sufran un accidente. Durante las funciones se debería poner en el centro de ella una especie de baranda para que sirva de eventual apoyo.

11. PROPUESTAS PARA EL FUTURO

11.1. UNIVERSIDAD DEL TEATRO COLÓN

Ahora contame acerca de los proyectos que sugeriste realizar para el futuro.

Quise hacer la Universidad del Teatro Colón. Iba a ser la primera universidad estatal de la Ciudad de Buenos Aires, dado que la Universidad de Buenos Aires es nacional y el resto son privadas. Además, el Colón iba a ser el primer teatro del mundo con una universidad. Lo más cercano podría ser la Juilliard School de Nueva York, que está en el Lincoln Center, pero no depende del Metropolitan Opera de Nueva York. Lo que sí tiene el Teatro Colón es el Instituto Superior de Arte creado en 1960, que serviría de base para el proyecto.

¿Y que pasó?

Ya antes de ser Director General tuve la idea de que el Colegio Roca, que está a metros del Teatro Colón sobre la calle Libertad, formase parte del teatro. Además, es el lugar ideal para instalar la Universidad del Teatro Colón. Cuando asumí se lo comenté a de la Rúa y me dijo que podía avanzar con el proyecto. Por lo tanto fui a visitar el colegio para tener una idea de sus instalaciones. Me parecieron ideales.

Entonces llamé a la Directora del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón, Ana Massone, y le comenté mi idea. Le pareció muy buena. Por lo tanto le encomendé a ella y a Pola Suárez Urtubey preparar en muy pocos días el plan de estudios de esa eventual Universidad. Se debía a que en el mes de julio venía a la Argentina Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), un gran amante de la ópera y de la música clásica en general. Mi plan era que el BID pusiese el dinero para concretar la universidad. Su visita era por un Congreso que se realizaba en Buenos Aires. Quiero aprovechar este diálogo para agradecer a Massone y Suárez Urtubey la excepcional tarea que realizaron que posibilitó tener una hermosa carpeta de presentación. Cuando llegó Iglesias, me encontré con él y le comenté del tema. Le pareció brillante la idea. A la noche siguiente había una función en el Colón, a la cual concurrieron todos los participantes que habían venido para el Foro Económico Mundial. Cuando me volví a encontrar con Iglesias, me dijo que ya esa mañana había pasado por el Colegio Roca y que le había encantado el lugar. Por lo cual tenía todo su apoyo para hacerlo. Que fuera adelante con el tema y que daría los fondos para reacondicionar totalmente el edificio del colegio, pero no para su funcionamiento. Le dije que este último aspecto no era problema porque teníamos la partida del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón para el funcionamiento. Un día después, hicimos un desayuno en las oficinas de de la Rúa. Éramos en la mesa ocho personas. Estoy tratando de recordar quiénes: de la Rúa, Iglesias, una persona que vino con él, Adalberto Rodríguez Giavarini, quien había sido Secretario de Hacienda, Darío Lopérfido quien era el Secretario de Cultura, Eduardo Deleville quien era el Secretario de Hacienda, una persona más que ahora no recuerdo y yo. El resultado de esa conversación fue más que positivo.

¿Y por qué no existe esa universidad?

“Es la burocracia”, siguiendo la famosa frase de Bill Clinton “Es la economía”. Luego de esa reunión, insistí varias veces con el tema. Primero, de la Rúa me derivó a Lopérfido, hasta que éste me dijo que era un tema de la Secretaría de Educación, que estaba en manos de Mario Giannoni. Me entrevisté con él y me dijo que tenía otros planes para el edificio. Al poco tiempo apareció un cartel en el colegio que decía que estaba en refacciones. Más claro imposible. No se quería seguir con el proyecto. Por lo tanto quedó abortado.

11.2. AUDITORIO DE BUENOS AIRES

¿Qué otras ideas le llevaste a de la Rúa?

Hacer el auditorio de Buenos Aires. Sería la sede de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Como en otras grandes ciudades del mundo, Buenos Aires tendría una sala para ópera, el Colón, y otra para conciertos, el Auditorio. Había armado un plan por

el cual no le costaba nada al Estado. Se procedería a vender en forma anticipada las entradas, con un abono por diez años. Aproximadamente consistía en la venta de mil quinientos abonos a u\$s 20.000.- cada uno, lo que sumaba u\$s 30 millones. Con esa suma, y haciendo la construcción con total transparencia, es decir sin negociados, se podía construir el Auditorio. El compromiso que se asumía con los abonados era darles diez funciones por año durante diez años. O sea cien funciones. El costo salía u\$s 200.- por cada una. Un valor totalmente razonable en ese momento que regía la convertibilidad. El único costo que tenía para el futuro era la contratación del artista que acompañaría a la orquesta por esas cien funciones. Los integrantes de la orquesta ya están pagos con los salarios que cobran mensualmente. Para el proyecto arquitectónico cabían dos posibilidades. La primera contratar a un arquitecto de fama internacional para que lo hiciese. Es lo que se hace en muchas partes del mundo. Vale recordar el Museo Guggenheim en Bilbao, que lo hizo Frank Gehry y que hoy es un ícono de la ciudad. La otra alternativa llamar a un concurso internacional. El tema era el lugar para hacerlo. Mi propuesta era donde está actualmente el Jardín Zoológico. Este se trasladaría a la Reserva Ecológica. Como ejemplo tengo presente el Zoo de Sydney, que es un jardín al aire libre, modelo que se podía tomar en cuenta. Como éste hay muchos otros en el mundo. La ventaja de hacerlo en el lugar que ocupa hoy el Zoológico es el acceso con el subte. Además el grueso de la población que concurre a eventos de música clásica, se encuentra en la zona norte y oeste de la Capital Federal. Por supuesto, que pienso que hay que generar nuevas zonas, como el sur. Pero hay que ser consciente de la situación y no quedarse con frases que quedan bien políticamente. Pasados los años, hoy también pienso que hay otro lugar muy adecuado. Es donde se encuentra actualmente el Regimiento de Patricios, en Santa Fé y Juan B. Justo. No tiene sentido que en esa zona se encuentre un establecimiento militar. Hace cuatro años estuve en un acto allí, lo recorrí y traté de averiguar cuánta gente alberga. Son menos de 500 personas las que concurren diariamente. Además ese lugar posee una gran cantidad de edificios que podrían utilizarse para hacer el gran centro musical y cultural de Buenos Aires. Solo habría que agregar el auditorio y todo lo restante reciclarlo. Incluso, aunque parezca descabellado, habría que pensar en eliminar el Hipódromo de Palermo, para transformar esa área en un desarrollo cultural. En Madrid hoy está desarrollado el Paseo de la Castellana con la zona de los Ministerios donde antes estuvo su hipódromo. Shanghai también desplazó su hipódromo y en su lugar entre otras cosas está el Gran Teatro de Ópera, el Shanghai Museum y el Urban Planning que describe la evolución edilicia de esa ciudad y de cómo será en el futuro.

Son ideas brillantes, pero ¿qué pasó?

Como supondrás, nada. Es más simple no hacer que hacer. Si hacés te critican. Si no hacés pasas de largo sin problemas. Aquí te puedo contar una anécdota que me quedó muy grabada. Un día, una persona que concurría al teatro, a la que yo no conocía, se me acercó y me dijo que yo era el Frondizi del Teatro Colón, que era un

adelantado y que la sociedad no estaba preparada para entenderme y que algún día se diría por qué lo desaprovechamos.

Me parece que ese señor tenía razón. Yo trabajé con Frondizi y realmente era un adelantado, un estadista y la sociedad argentina no estaba preparada para reconocerlo.

No tengo dudas de lo que decís sobre Frondizi. Pero dejo a la posteridad, para que en mi caso dé su opinión.

11.3. INCORPORACIÓN DE OTROS ESPACIOS. SALAS ALTERNATIVAS. MUSEO

Seguí contándome de otras ideas.

Son tantas. Una más que recuerdo es que dado el crecimiento de personal que tuvo el teatro las instalaciones no alcanzaban. Estimaba que había que destinarle más lugar a los cuerpos artísticos, que son sin duda el centro del teatro. El mismo debería contar con más salas de ensayo. Esto para no tener que recurrir a la sala de espectáculos para realizar los ensayos, salvo el general, que es el último. También debería tener más salas para desarrollar actividades artísticas. Incluso un museo. Por lo tanto se tendrían que desplazar áreas administrativas o incluso escenotécnicas para que crecieran las destinadas a lo artístico. Analicé qué oficinas cercanas se encontraban. Estaba el edificio de Libertad y Viamonte, que había estado en manos de una institución pública. Cuando averigüé, me enteré que recientemente había sido adquirida por el Poder Judicial, que es donde actualmente están las oficinas de mandamientos y la sede de algunos juzgados.

Sí, está esa repartición y además las oficinas del Consejo de la Magistratura.

Otro edificio interesante estaba sobre Cerrito entre Viamonte y Córdoba, que ahora es del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de Buenos Aires. Por último, y que todavía continúa, es el de la esquina de Tucumán y Cerrito, que pertenece a la Fuerza Aérea y es del Instituto de Ayuda Financiera para pago de retiros y pensiones militares. Otra idea aún más atrevida era comprar el cine Metro, que estaba en Cerrito entre Viamonte y Tucumán, para que sirviesen de salas alternativas del Colón y en la parte de arriba, oficinas. Hoy funciona allí un local de *show* de tango y arriba un hotel.

11.4. INTEGRAR LA PLAZA LAVALLE AL TEATRO

¿Y qué más?

El Teatro Colón tiene una ventaja extraordinaria. Tiene en su frente una plaza que se extiende por tres manzanas. Mi sugerencia es que la manzana que está justo enfrente,

se la integre al teatro como un jardín y parte del mismo. Para ello debería modificarse el tránsito de los vehículos que vienen por Libertad. Habría que hacerlo girar en Tucumán para tomar Talcahuano, que podría ampliarse al doble de ancho, sacando metros de la plaza. Luego volver a girar en Viamonte para retomar Libertad. Este hermoso jardín quedaría cerrado en las horas que hay función, para uso exclusivo de los asistentes. Te aclaro que el ideal es que, incluso en ese momento, estuviese abierto. Sin embargo, por razones de seguridad en los actuales momentos que vivimos, debería permanecer cerrado. Allí se pondrían espacios que servirían de confitería para el teatro durante los espectáculos. Incluso cuando no hubiese funciones, estaría abierto para todo tipo de público. Esto es lo que ocurre por ejemplo en Bayreuth, donde se desarrolla su famosísimo festival todos los años, dedicado a representar óperas de Wagner. También en Salzburgo se utiliza el espacio abierto frente al teatro. El Teatro Real de Madrid es otro ejemplo pues tiene un gran jardín en su entrada.

11.5. CONFITERÍA-RESTAURANTE EN EL FOYER

Una interesante idea. ¿Qué otra se te ocurrió?

Te cuento que, en una de las encuestas que hice durante mi gestión, preguntaba si el público estaba de acuerdo en que se hiciese una confitería-restaurante en un lateral del *foyer* del teatro. La respuesta fue favorable. Hoy sigo insistiendo con esa idea. Qué lugar más lindo que encontrarse para tomar algo dentro del espectacular *foyer* del Teatro Colón. Más aún, podría serlo al compás de un pequeño conjunto o un instrumentista solista que interpretase música clásica. Esto no tiene nada de elitista, sino todo lo contrario. El acceso sería para cualquier persona con el propósito de que se involucre en el mundo de la música clásica. Te comento que en el Metropolitan Opera de Nueva York, existe un restaurante donde en los entreactos se puede cenar, pues ya previamente se ha encargado la comida. Lo mismo sucede en Bayreuth. Por otra parte, el *foyer* del teatro es hoy un lugar que, por su centro, sirve de paso para subir hacia la sala pero que en sus costados no tiene ninguna utilidad.

11.6. TIENDA DE PRODUCTOS VISIBLE

¡Cuántas ideas! ¿Alguna más?

El teatro debe tener una tienda muy linda donde se vendan productos relacionados a la actividad del mismo. En mi época había un pequeño local en el *foyer* sobre el lado izquierdo. Hoy se puso una tienda cerca de la boletería. El público que asiste a las funciones no se da cuenta de que existe. Solo los que van a la boletería o a las visitas guiadas pueden verlo. Se desaprovecha el momento de mayor impulso para la compra, que es al llegar más temprano a la función, los entreactos y el final de la representación. Los más importantes teatros lo tienen.

11.7. OBRAS DE ARTE

Seguí contándome más propuestas.

Habría que colocar obras de arte en el teatro, tales como pinturas y esculturas vinculadas a la música, para incrementar el patrimonio cultural y económico del teatro. Hay varias paredes en el acceso al primer piso y el propio primer piso que se prestan para poner cuadros. Así como el Metropolitan Opera de Nueva York tiene cuadros pintados por Marc Chagall, en el nuestro se podría, a través de un jurado, seleccionar los más importantes pintores argentinos para que realicen trabajos especiales. La cúpula del teatro tiene una obra de Raúl Soldí, inaugurada en 1966, que en su momento tuvo sus detractores y que hoy es parte del patrimonio del Colón, como para la Ópera de París es su cúpula pintada por Marc Chagall. También hay hermosos espacios para poner esculturas alusivas a la música.

11.8. PANTALLAS Y TRADUCCIÓN BILINGÜE

En mis últimos viajes, me encontré que en ciertos teatros, como por ejemplo el Real de Madrid, en los costados de las localidades altas están colocadas unas grandes pantallas donde se reproduce lo que sucede en el escenario. Esto otorga un gran beneficio a las personas que adquieren ubicaciones en lugares de escasa visibilidad. Es muy simple de colocar y beneficia indudablemente al público. Por otra parte el subtítulo que tiene nuestro teatro, para ir siguiendo la letra que es cantada, está solamente en español. Hoy debido a la gran afluencia de turismo, debería estar tanto en nuestra lengua como en inglés.

11.9. EL BALLET Y SUS ESTRELLAS

¿Te queda algo más?

Sí. Las que te comenté son básicamente de carácter edilicio, pero te puedo agregar algunas de carácter artístico. Por ejemplo, en el área *ballet*, conformar un conjunto especial de primeras figuras. Serían Las Estrellas del Teatro Colón, como lo son en París Les Étoiles de l'Opéra de Paris.

¿Es el conjunto que bailó cuando alquilaste por primera vez el Teatro Colón en 1979?

Así es. Mi idea es integrarlo con diez bailarines, cinco de cada sexo. Ellos serían como un seleccionado que podría hacer giras por el mundo. Actualmente, si le preguntás a la gente sobre bailarines, te mencionan a Julio Bocca, Maximiliano Guerra, Paloma Herrera, Iñaki Urlezaga y prácticamente allí termina la lista. Mi propósito es que esas diez figuras adquiriesen un nombre ampliamente conocido

por todo el público. Lo quise hacer a fines de 1998, pero los propios bailarines me lo impidieron, probablemente motivados por su Director, que temía que pusiese a otra persona a cargo de esos bailarines. Fue una mirada corta que impidió hacerlo en ese momento. Sigo considerando que es una muy buena idea. Además, todos los bailarines harían esfuerzos para ingresar a ese seleccionado. Es lo que pasa en cualquier deporte, todos quieren ser parte de la selección. Te agrego que durante mi gestión tomé contacto con Ivan Nagy, quien dirigía el ballet del Teatro Municipal de Santiago de Chile para analizar la posibilidad de que fuese el Director del ballet del Teatro Colón. Hice dos viajes para dicho cometido, pero al dejar mi función quedó trunca esa posibilidad.

11.10. ÓPERA AZEVEDO BANDEIRA DE PIAZZOLLA-BORGES

Como ya te conté cuando hablamos de los aspectos internacionales y mi visita al Met, mi idea era hacer una ópera argentina que se representara en todo el mundo. Se trataba del cuento El Muerto, de Jorge Luis Borges y con música de Astor Piazzolla. El libreto lo haría Aída Bortnik y los arreglos musicales Carlos Franzetti. Se llamaría Azevedo Bandeira, que es el personaje central de ese cuento. María Kodama, viuda de Borges, con quien hablé del tema, justamente sugirió ese texto. También había hablado con Laura Escalada, viuda de Piazzolla, y estaba de acuerdo.

11.11. DIRECTOR MUSICAL PARA LA ORQUESTA ESTABLE

Considero que la Orquesta Estable tiene que tener un Director Musical. Ello permitirá jerarquizarla. Incluso, al tener esa posición, podría dirigir aproximadamente tres óperas por año. Durante mi gestión pensé para esa función en Stefan Lano, un director que se entendía muy bien con los integrantes de la orquesta.

11.12. TEATRO DE REPERTORIO

El teatro, en lugar de ser lo que se llama de estación o temporada, debería ser de repertorio. Ya fuimos conversando que, debido a la cantidad de turistas, sean de nuestro propio país o del exterior, convendría, como se hace en Nueva York, tener la posibilidad de que en pocos días pudieran asistir a varios títulos diferentes. La calidad de los cantantes argentinos es muy buena, pueden afrontar esa tarea y sin duda estarían felices de hacerlo. Incluso, habría que mezclarlo con funciones de *ballet*. Así en una semana, el turista podría ver cuatro o cinco espectáculos diferentes. Esto haría incrementar los ingresos del teatro. Los costos del Colón son fijos, salvo la paga a los cantantes. Entonces, cuantas más funciones, más provecho recibe el teatro.

11.13. FESTIVAL DE MÚSICA DE BUENOS AIRES

Todo lo que te vengo contando lleva a que Buenos Aires debería tener su festival anual, como lo tienen Salzburgo, Verona, Bayreuth, etc. El momento ideal podría ser en febrero-marzo; debería durar un mes. Se podría complementar con otros lugares que están en las cercanías del Colón. Así, la ópera y *ballet* se darían en el Colón, los conciertos de órgano en el Templo de la calle Libertad, los conciertos de cámara en el Teatro Nacional Cervantes y los conciertos sinfónicos en el Teatro Coliseo. Incluso se podrían hacer funciones en el Teatro San Martín. También podría complementarse con espectáculos al aire libre en la Plaza Lavalle. Buenos Aires se lo merece.

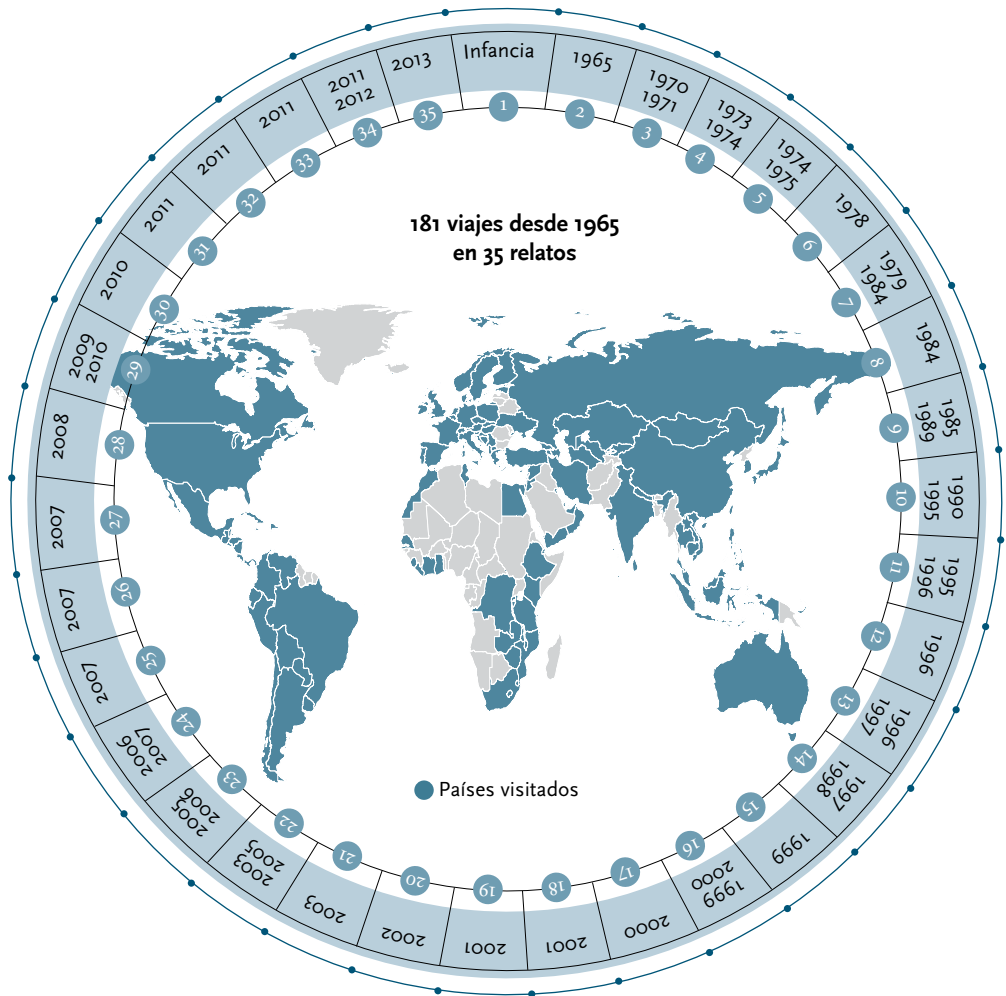
12. RESUMEN FINAL

En pocas palabras, si es posible, resumime tu paso por el Teatro Colón.

Creo que mi actividad fue de una gran intensidad a pesar del poco tiempo que estuve. Mi voluntad de hacer chocaba frente a la máquina de impedir o no hacer, como son las administraciones públicas en general.

Eso muestra la diferencia entre una gestión eficiente y antiburocrática y la gestión común que suelen padecer los organismos e instituciones del Estado Argentino. En un país serio, considerando tu gestión en el Colón, tendrían que haberte respaldado. No solo el gobierno de turno sino los sucesivos. Además deberían haber intentado que te quedaras allí, sin dejarte volver a tu actividad privada. Al menos ese habría sido el proceder lógico. Y que toda esa tarea que cumpliste y proponías, más la filosofía ética y estética que la sostenía, se hubiese convertido en una política de Estado.

Cuando asumí el cargo, tenía conciencia de que me faltaba cierta experiencia en orden al Teatro Colón mismo. Sí la tenía de la gestión de una empresa. Sabía que lo que me faltaba conocer del Colón, lo adquiriría en poco tiempo. Cuando lo logré, y pude aplicar todo lo que conocía de gestión empresarial, decidí irme. Era imposible seguir luchando contra la máquina de impedir, sin apoyo de las autoridades. De todas maneras, la experiencia de haber estado diecinueve meses en la función pública, viendo cómo se hacían las cosas, me abrió muchísimo la mente. Además, me permitió conocer las complicaciones que tiene la gestión pública



1. Viajes en la infancia y primera juventud
2. El primer viaje a Europa
3. La primera vuelta al mundo
4. El viaje de luna de miel
5. La segunda vuelta al mundo
6. Antártida Argentina
7. Viajes varios
8. Canadá
9. Varios viajes a Europa y EE.UU. con la familia
10. Varios viajes a Europa y EE.UU. con los hijos
11. Egipto, Grecia y Turquía
12. Salzburgo y Praga con Mariana

13. China y Sudeste Asiático
14. Nueva Zelanda y Australia con Andy
15. Sudáfrica: el último viaje con los tres hijos solteros juntos
16. Otros viajes a Europa
17. Polonia con Andy
18. Golfo Pérsico
19. Escandinavia, Israel y China
20. Cuba
21. Otros viajes por Europa
22. Otros viajes por Sudamérica y Argentina
23. Caribe

24. Otros viajes por Argentina y Europa
25. Ecuador y Centroamérica
26. Asia Central
27. Viaje por los países que formaban la ex Yugoslavia
28. Israel, Palestina y Jordania
29. Otros viajes cercanos
30. Viaje por tres festivales musicales
31. México
32. Viaje por los países caucásicos
33. Orlando y Miami, con hijos y nietos
34. Marruecos, Sicilia y Túnez
35. Otros viajes. El Transiberiano

10

Los viajes

1. VIAJES EN LA INFANCIA Y PRIMERA JUVENTUD

Bueno, llegó el momento de que me cuentes sobre algo que sé que es muy importante en tu vida, el tema de los viajes. ¿Cuándo los empezaste?

De chico mis padres me llevaron por distintos lugares. Playas, montañas, campos. Estuvimos en Uruguay, Mar del Plata, Miramar, Necochea, en la provincia de Mendoza en Cacheuta y Los Molles, en la provincia de Córdoba en La Falda, Mina Clavero y Mar Chiquita, también fuimos a Tandil, Carhué, Río Hondo y algún que otro lugar, tanto en tiempos de verano o de invierno. Luego ya siendo joven estuve con amigos en playas de la costa argentina.

¿Cuándo considerarás que empiezan lo que vos llamas tus viajes?

Te diría que en agosto de 1963, cuando con un compañero de estudio en la Facultad, Darío “Cacho” Pardo, hicimos un viaje de casi un mes por el interior del país para buscar corresponsales para nuestros estudios jurídicos. Aprovechamos para recorrer y conocer parte de la Argentina: Rosario, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza y de allí regresamos directamente a Buenos Aires. Ya te conté algunas anécdotas cuando hablamos del ejercicio de la profesión de abogado (ver Capítulo 3).

Quiero que me cuentes acerca de todos tus viajes.

De cada uno te puedo relatar muchas cosas. En mi casa tengo, en diferentes cajas, guardados mapas, folletos y planos de los países y lugares que he visitado. Además,

libros y guías. Antes de viajar trato de leer bastante sobre cada sitio. En estas charlas preferiré que nos detengamos más en aquellos lugares que no son tan comunes de visitar. En cuanto a los más difundidos, trataré de ser muy breve ya que son frecuentados o conocidos por quienes leerán estas memorias. También trataré de comentarte más de los viajes de la última etapa, porque están más *aggiornados*.

De acuerdo. ¿Cuántos viajes hiciste, a cuántos continentes y cuántos países recorriste?
Han sido muchos. Conozco los seis continentes. Tengo una planilla resumen con todos los viajes que he hecho en mi vida. Además, de cada uno, una especie de diario, con el extracto de lo que hice día a día. Son más de ciento ochenta. A través de ellos visité alrededor de ciento veinte países. Hay viajes que los considero verdaderos hitos. Tengo por naturaleza una gran apertura mental, pero sin duda el conocer otras sociedades me ha enriquecido de manera impresionante.

¿Recordás cuántos países hay actualmente?

Sí. Representados en las Naciones Unidas hay ciento noventa y tres países, más dos en calidad de observadores: Vaticano y Palestina. También existe Taiwan que no está en las Naciones Unidas. Hay otros nueve que reclaman su independencia pero no están reconocidos internacionalmente; el más notorio Kosovo. Son desprendimientos de otros países.

2. EL PRIMER VIAJE A EUROPA, 1965

¿Cuál fue el primero de estos viajes al extranjero?

En 1965, cuando tenía veintitrés años, comenzaron mis viajes al extranjero. Recordemos que en la década del sesenta no era tan común hacerlo, como ocurriría más adelante. En aquel momento quería hacer un curso de Derecho Comparado en Francia. Para ello solicité una beca que me fue otorgada. Lo único que cubría era el costo del curso. Aprovechando ese viaje, me puse en contacto con un conocido, León "Cholo" Guiblejman, de quien sabía de su interés por visitar Europa. Él a su vez tenía un amigo, Israel Lew, uno de los dueños de las camisas Perfecta Lew, muy famosas en esa época. Así que los tres nos pusimos de acuerdo para hacer el recorrido. Quedamos en encontrarnos en un hotel de Roma, a una cuadra de la estación de tren. Cada uno venía de distintos lugares. Cholo lo hacía desde Israel, donde había ido a visitar familiares. Israel desde EE.UU. y yo desde Buenos Aires. Fue el 2 de febrero de 1965. Empezamos el periplo en Roma, donde alquilamos un auto, con el cual visitamos el norte de Italia, el sur de Francia, España, incluso Gibraltar. Tomamos un barco para visitar el norte de África. Luego seguimos hacia el centro de Francia, visitando los castillos de la Loire, y llegamos a París a mediados de marzo.

¿Alguna anécdota de esta parte del viaje?

Hay muchas. Como turistas primerizos, visitamos un montón de lugares. Por ejemplo, en París fuimos al Lido y al Folies Bergère. En el Lido, la primera bailarina era Nélide Lobato, quien años más tarde, en 1981 fue Premio Konex de Platino como Vedette. En el Folies Bergère, estábamos en las primeras filas y una de las bailarinas me vino a buscar y me subió al escenario a bailar el famoso *can can*.

No te imagino a vos en esa situación.

Yo tampoco. Pero recordá que tenía veintitrés años.

Contame más.

También de París. En los días que estuve, fui a la Ópera de París porque se representaba la ópera Tosca y cantaba María Callas. Solo conseguí una entrada en la última planta y de costado. Al terminar el primer acto, bajé a la planta baja, y como los palcos son como en el Colón, con una antesala, le pedí permiso a una mujer para que me autorizara a estar en ese lugar. Con asombro, ella me dijo “yo estoy igual que usted: vi este sitio y me senté”. Ambos les pedimos a los titulares del palco si no tenían inconveniente en que permaneciésemos allí. Dijeron que no. Así que el segundo y tercer acto los aprecié desde un lugar privilegiado. Fue la única vez que vi y escuché en vivo a María Callas.



En Granada (España), con León “Cholo” Guiblejman e Israel Lew, febrero 1965.

En Milán (Italia), con Israel y “Cholo”, febrero 1965.

¡Qué lujo! ¿Cómo siguió el viaje?

Desde París, Cholo regresó a Buenos Aires, en tanto que Israel y yo volamos a Israel donde estuvimos dos semanas, visitando los lugares más importantes. Allí nos separamos porque él regresó a Buenos Aires y yo fui para Estrasburgo (Francia) para hacer, durante abril, el curso de Derecho Comparado que te comenté. La ciudad está en la región de Alsacia y formó parte de Alemania entre 1871 y 1918. Actualmente es la sede del Parlamento Europeo. Es muy agradable y tiene un barrio muy lindo en el casco histórico que se llama la Petite France. Aproveché un largo fin de semana que incluía el jueves y viernes santo para visitar Luxemburgo, Bélgica y Holanda. Otro fin de semana viajé a Suiza para conocer Basilea y Zurich. Recuerdo que aquí entré a la iglesia Fraumünster y me quedé escuchando durante una hora un concierto de órgano. Luego de un mes de curso y exámenes, todo en francés, decidí seguir por un poco más de otro mes recorriendo Europa. Esta parte la hice en ferrocarril y empecé por Munich, Salzburgo y Viena. A esta altura de mis recorridos, te puedo decir que Salzburgo fue uno de los lugares que más me impactó y, aún hoy, lo considero como uno de los sitios más bellos del mundo.

¿Desde Viena para dónde seguiste?

Estando en Viena decidí que quería visitar dos países que estaban bajo el régimen comunista: Hungría y Checoslovaquia. Mi interés se encontraba incrementado por el curso de Derecho Comparado que acababa de hacer en Estrasburgo, donde uno de los sistemas jurídicos que se estudiaba era justamente el del Derecho Socialista. Así que me organicé para viajar a ambos. Recuerdo que llamé a Buenos Aires, aunque para hacerlo había que esperar más de un día para conectarse, para comentarles a mis padres cómo seguía mi viaje. Mi padre se asustó con mi idea de visitar países comunistas. Traté de tranquilizarlo. Puedo decirte que esas dos visitas fueron de lo más interesante de ese viaje de cuatro meses por Europa. Conocer la experiencia de cómo era la vida en las sociedades bajo régimen comunista. Al guía del *tour* que tomé para conocer Budapest, lo invité esa misma noche a cenar. Luego de tomar algunas copas de vino, comenzó a contarme cómo era la existencia real en Hungría. Vivían, sin duda, bajo una tiranía donde temían hablar. Recordemos que en 1956 hubo una revolución en Hungría para liberarse del comunismo, que fue aplastada. En 1968 ocurrió la Primavera de Praga, que también persiguió liberarse del yugo de la URSS, pero también fracasó. La ciudad de Praga, de por sí muy linda, se veía triste.

¿Después?

Ya en la etapa final visité Suiza e Italia, y regresé a Buenos Aires el 5 de junio de 1965, día del cumpleaños de mi madre. Era un gran regalo que su hijo volviese sano y salvo de su primer viaje por el mundo y pasando por países comunistas. Suena a chiste lo que digo, pero en esa época era así.

3. LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO, 1970-1971

¿Cómo siguieron tus viajes? Porque me dijiste que algunos fueron hitos, ¿cuáles?

Bueno, sin duda el de 1965 fue un hito, por ser mi primer viaje al extranjero, donde llegué a conocer lo más tradicional de Europa. En los siguientes años estuve en Uruguay, Chile, Brasil, Paraguay, Venezuela, Antillas Holandesas, Perú. A Chile fui para hacer el segundo curso de Derecho Comparado, que tuvo lugar en Valparaíso-Viña del Mar. Allí conocí las playas de Reñaca y Concón. Por supuesto asistí al famoso Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar en el anfiteatro de la Quinta Vergara. En Brasil estuve en Río de Janeiro para el carnaval. Fiesta realmente espectacular. En Venezuela, donde asistí por el tercer curso de Derecho Comparado, tomé un crucero para conocer Curaçao y Aruba. En Perú, además de Lima, visité Cuzco y el Machu Picchu. Por supuesto conocí EE.UU. Al comenzar a tener contactos con empresas vinculadas a mi actividad empresarial, empecé a viajar hacia allí desde 1969. Tenía muchas reuniones pero también aprovechaba para conocer diversos lugares. El siguiente hito y probablemente el viaje más importante de mi vida, fue el de mi primera vuelta al mundo.

Contame cómo fue y con quién lo hiciste.

Fue desde el 19 de diciembre de 1970 al 7 de marzo de 1971, exactamente ochenta días, como en el libro de Julio Verne. Lo hice con Carlos Duek, a quien solo conocía superficialmente. Teníamos un amigo común, Roberto Levacov, a quien yo invité a hacer el viaje. Me dijo que no podía, pero que sabía que Carlos también quería dar la vuelta al mundo. También otro conocido, Israel Hochrad, estaba al tanto de mi idea y la comentó con Carlos. Así que nos reunimos varias veces y organizamos el viaje. Salimos de Buenos Aires para África, de allí fuimos a Europa, Asia y Oceanía, para terminar en América. Visitamos los cinco continentes. Todo el tema de los pasajes, que era bastante complejo, lo coordinamos con Roberto García Peluffo, quien era el gerente de la Agencia de Viajes Calcos. Hago el recuerdo de esta persona porque nos ayudó mucho a planificar los vuelos.

Me imagino lo complicado que debe haber sido, más en esa época, que se hacía todo a mano. ¿Qué países visitaron?

Indudablemente. Muy interesante fue la parte de África, porque nos permitió conocer otro tipo de sociedades. Comenzamos por Sudáfrica. En Johannesburgo alquilamos un auto con el que viajamos a Pretoria y al Kruger National Park. De allí seguimos para Mozambique, aún colonia portuguesa, donde visitamos su capital Lourenço Marques, hoy Maputo. Luego a Swazilandia, visitando su capital Mbabane. Recuerdo en estos caminos a unos chiquitos, serían seis o siete, a quienes les compré unas tallas de madera. Hablábamos con ellos, parte en inglés y con muchos gestos. Nos preguntaban

de dónde éramos y les decíamos de Argentina. Ellos no tenían ninguna idea de nuestro país, ni dónde estaba ubicado. Entonces les mencionábamos South America, y de inmediato ellos agregaban: Pelé. Era en el año 1970. Otro recuerdo de esos momentos fue que en la radio del auto entre las melodías que escuchábamos pasaban “La Felicidad” de Palito Ortega. Hasta allí había llegado su música.

Todavía ni Maradona ni Messi estaban registrados.

No. Además en esa época no había transmisión simultánea de los partidos. No existía ni la televisión en color.

Mencionaste que compraste unas tallas de madera, ¿son las que están aquí, en tu oficina, entre ese conglomerado de objetos?

Sí. Fueron las primeras de una colección que fue creciendo con cada viaje y que hoy suman centenares de objetos típicos de los lugares que he visitado. Por otra parte te comento que se percibía claramente el *apartheid*, es decir la segregación racial, iniciada en 1948 y que continuó hasta 1992.

¿Cómo siguió el viaje?

Después fuimos a visitar las Cataratas Victoria, en lo que era Rhodesia del Sur, hoy Zimbabwe, en el límite con Zambia. Estuvimos también en su capital, Salisbury, hoy Harare. De allí a Blantyre en Malawi. Luego a Tanzania (conformado por la unión de Tanganica y Zanzibar). Visitamos incluso la isla de Zanzibar. Estando en Dar es Salam, la capital de Tanzania, se nos ocurrió incluir en el viaje a Egipto. El tema es que yo había estado en 1965 en Israel, y tenía mi pasaporte con el sello respectivo. De todas maneras fuimos a la Embajada de Egipto y pedimos la visa. Al día siguiente pasamos para retirarlas, con el temor de que la mía hubiese sido rechazada. Pero no. En Tanzania sentimos profundamente la denominada África Negra, con mucho hindú dominando el comercio, aunque también se veían bastantes chinos. Además, la gobernaba Julius Nyerere, que estaba intentando transformar al país en un régimen socialista; fue el “padre del socialismo a la africana”. Luego estuvimos en Kenia, donde en su capital Nairobi, pasamos el 31 de diciembre de 1970. Nos sorprendió la modernidad y limpieza de la ciudad. Era la más linda de las ciudades que habíamos visitado hasta ese momento.

Te aseguro que cuando yo llegué a ella al comenzar 1990 no se la veía moderna ni limpia.

Lo asombroso era recordar que pocos años antes habían estado en guerra para terminar con el colonialismo inglés. Fue la famosa rebelión de los *Mau Mau*. El líder había sido Jomo Kenyatta, que era en ese momento el Presidente. Se vivía una etapa social tranquila.

Supongo que en Tanzania y Kenya, donde yo fui Embajador, deben haber visitado los parques nacionales.

Por supuesto. Alquilamos un auto y visitamos varios: Amboselli, Lake Manyara, Ngorongoro Crater y Nairobi National Park. Pero sin duda el que más nos impactó fue el Ngorongoro, porque se trata de un cráter de una montaña y, al haber poca vegetación, se pueden apreciar las diferentes especies animales en todo su esplendor.

¿No les costó manejar con el volante sobre la derecha y la circulación distinta de la nuestra?

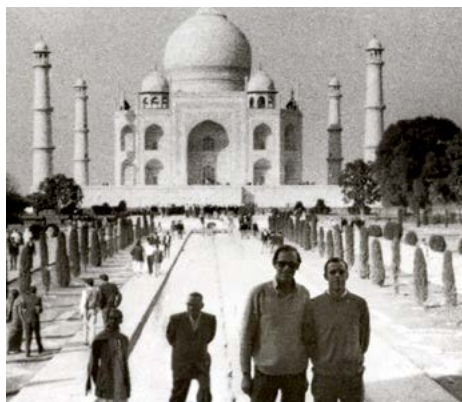
Hubo que acostumbrarse. De Kenia fuimos a Etiopía, donde todavía gobernaba Haile Selassie, como emperador. Impresionaba la pobreza. En su capital Addis Abeba hicimos el cambio de los *tickets* de avión que llevábamos desde Buenos Aires. En lugar de volar directamente a Atenas, lo hicimos con escala en El Cairo. Así llegamos a Egipto, donde ya no gobernaba Gamal Abdel Nasser, sino Anwar Sadat.

Nasser había muerto el 28 de septiembre de 1970.

Sí. Pero todavía seguía “la patria nasserista”, era muy reciente su fallecimiento. Y yo, inseguro por mi pasaporte con el sellado de Israel, me puse a hablar con los empleados en francés, no en inglés, porque no me parecía conveniente. La Guerra de los Seis Días había sido en junio de 1967, donde se enfrentó y ganó Israel contra Egipto y otros países árabes. Entramos sin problemas en El Cairo y la experiencia fue muy linda. Por supuesto, entre otras cosas, visitamos las pirámides y la esfinge de Giza, y como típicos turistas subimos a camellos. Una noche fuimos al Teatro de Ópera; hacía ya bastante tiempo que no escuchaba música clásica. La función era de ballet. Se trataba del famoso teatro para el cual Verdi creó la ópera *Aída*. Este título fue el que luego, en 1908, inauguró nuestro Teatro Colón. Recordarás que te comenté que mi abuelo materno estuvo en esta inauguración y posteriormente le puso ese nombre a mi madre. Así que para mí, tenía algo especial visitar ese teatro. Después volamos a Luxor y también visitamos Karnak. Ahí tuvimos un atraso de un día en los vuelos, lo cual nos complicó con las reservas que teníamos para seguir a Atenas. Es parte de lo que suele suceder en los viajes.

¿Y cómo siguió?

Llegamos a Atenas. Era volver al mundo occidental, después de varias semanas por el África. Recorrimos todo lo típico de Grecia. De allí partimos para Estambul, en la cual también visitamos los lugares más representativos. Nuevamente, estando en Estambul, nos planteamos la posibilidad de visitar un país árabe, en este caso, Líbano. Para hacerlo no hacía falta visa previa. El riesgo era que al llegar, el funcionario de inmigración, no me dejase entrar por mi pasaporte sellado en Israel. Igualmente decidimos cambiar el pasaje, que era Estambul a Tel Aviv y volamos a Beirut. No



En El Cairo (Egipto), Esfinge y Pirámides, con Carlos Duek (de pie), enero 1971.

En Agra (India), Taj Mahal, enero 1971.

tuvimos ningún problema en ingresar. En esa época a Beirut la llamaban la París del Medio Oriente. Recuerdo que fuimos a ver un espectáculo en el Casino, cuya puesta era brillante, superior a la que daban en el Lido o el Folies Bergère de París. Para darte una idea, participaban elefantes, barcos, autos, etc. Los espectáculos que se presentaban en esa época en Buenos Aires eran notablemente inferiores en la comparación. Estando en Beirut nos propusimos con Carlos visitar por un día Damasco, a pesar de lo que significaba entrar en Siria, el mayor enemigo de Israel. Tomamos un *tour* del día; éramos catorce turistas. Cruzamos la frontera en una combi, entregamos nuestros pasaportes, y esta vez pensé seriamente que no podría entrar. Pero nuevamente no hubo inconvenientes. Recuerdo que uno de los lugares que nos llevaron a conocer fue el barrio que nos dijeron que era el ghetto judío, para mostrarnos que en Siria no se perseguía a los judíos. Eran unas cuatro o cinco manzanas, pero solo vimos tres o cuatro personas. Desde el Líbano, para poder llegar a Israel, debimos volar a Nicosia, en Chipre. No se podía pasar directamente de un país árabe a Israel. Chipre, a su vez, tenía su propio conflicto entre las comunidades griega y turca.

Era tu segundo viaje a Israel.

Sí. Ya había estado en 1965, antes de la Guerra de los Seis Días, que tuvo lugar en junio de 1967. Esta vez era después de ese conflicto. Por lo tanto, Israel ahora poseía toda Jerusalem, es decir también la Ciudad Vieja. Así que pudimos visitar el Muro de los Lamentos y muchos otros lugares como Belén, Hebrón, Jericó, Qumram (donde se descubrieron los Rollos del Mar Muerto) y el Mar Muerto. También las alturas del Golán, que antes de la guerra eran parte de Siria.

A Jerusalem lo considero uno de los lugares más impactantes del mundo. Es de una belleza muy particular. Además, que sea un sitio sagrado para tres religiones, le da un contenido muy especial. Es uno de esos lugares al cual uno puede volver muchas veces y siempre gozarlo, como ocurre con Salzburgo, Florencia, Venecia, París. Por supuesto, también estuvimos en Tel Aviv, Haifa y otros sitios comunes en los viajes de turismo.

Coincido con vos en que Jerusalem es realmente un espacio atrapante.

¿Cómo continuó el viaje?

De Israel volamos a Teherán la capital de Irán, donde todavía gobernaba el Sha Mohammad Reza Pahlevi, que intentaba occidentalizar a la sociedad persa. Pero ya sabemos qué pasó en 1979, con la caída del Sha y la llegada del Ayatollah Ruhollah Khomeini, lo que implicó, desde mi punto de vista, un gran retroceso, al pasar a estar regido por una teocracia. Desde Irán pasamos a la India, donde conocimos a dos jóvenes hermanos brasileños y con ellos alquilamos un taxi bastante destartado, con su chofer. Durante siete días recorrimos todo lo que pudimos: Nueva Delhi, Agra, Jaipur, Benares. En Agra se encuentra el Fuerte (Patrimonio de la Humanidad) y el Taj Mahal, (Patrimonio de la Humanidad) edificio que con toda justicia fue elegido como una de las nuevas Siete Maravillas del Mundo. En sus cercanías está el Fatehpur Sikri (Patrimonio de la Humanidad). En ese recorrido tuvimos algunas aventuras. Por ejemplo, una noche, camino a Benares, estábamos muertos de hambre y lo único que se nos ofrecía era la comida que se hacía en la calle, que nos provocaba el temor de contraer alguna enfermedad. No sabíamos qué comer. Cuando encontrábamos un pedazo de pan, era una maravilla. Todo esto da para mucho más, pero te estoy dando un pantallazo, algo así como los títulos. En Benares veíamos gente yendo a morir al río Ganges, cumpliendo sus ritos. Después fuimos a Khajuraho (Patrimonio de la Humanidad), famoso lugar por sus templos hinduistas con esculturas eróticas. En los diversos lugares de la India que estuvimos veíamos las vacas caminando por la calle. También los *rickshaws* llevando pasajeros. Este medio de locomoción también lo vimos en el sudeste asiático. Luego volamos a Katmandú en Nepal, que en enero de 1971 era un gran centro *hippie* y de droga. Espectaculares sus templos. De Nepal a Calcuta, donde en la calle vimos hambre como nunca lo habíamos percibido hasta entonces en ningún otro lugar, ni siquiera en África.

¿De allí para dónde continuaron?

A Bangkok, capital de Tailandia, luego a Hong Kong, a Taipei capital de Taiwan y llegamos a Tokyo, Japón. Realmente, esta sociedad me sorprendió por su orden y respeto. Su gran desarrollo comenzó bajo el imperio de Meiji (1868-1912), que provocó una revolución cultural en una sociedad que hasta ese momento era aún

feudal, abriéndola al occidente. Estuvimos varios días e incluso aproveché alguno de ellos para visitar a empresas japonesas, con las que ya empezaba a estar en contacto por mi labor empresaria. Tuve varias cenas con sus funcionarios, algunas en lugares donde atendían *geishas*. Me llamó la atención que en Japón no se acepta propina. Muy interesantes me resultaron Kyoto y Nara. El cambio de la moneda, en ese momento era de \$ 350.- argentinos por u\$s 1.-, y el yen de 360 por u\$s 1.-. Nuestra moneda valía en teoría más que el yen. Hoy el yen está alrededor de los 100 por u\$s 1.-, y la Argentina perdió en todos estos años trece ceros. Te cuento que en Japón compré un grabador de cinta, lo más moderno que se lanzaba al mercado, marca Aiwa. Lo llevé conmigo al avión en un bolso especial, pesaba como veinte kilos. Un lío para que me lo dejaran subir. Al final en el punto siguiente, Manila en Filipinas, decidí enviarlo por correo directamente a la Argentina. En esta ciudad fuimos a ver Jai-Alai, un juego especie de pelota vasca muy popular en ese país. Quiero contarte que cada vez que llegábamos a un hotel, estaba esperando tener cartas desde Buenos Aires, sea de mi madre, hermano, amigos o de la oficina, para saber qué novedades habían sucedido en nuestro país. En 1970-71 no existían el fax, el celular, el *mail*. Nada de eso. Las noticias que teníamos eran de aproximadamente diez días anteriores. Uno hoy se pregunta cómo se podía vivir así. Pienso por momentos que quizá era mejor. No vivíamos tan angustiados como hoy.

Me imagino que ya estabas llegando a la última parte del viaje.

Sí. Desde Manila volamos a Sydney, Australia. Visitamos también Melbourne y luego fuimos para Nueva Zelanda. Más tarde a las islas Fiji, a Tahití en la Polinesia Francesa, donde conocimos la isla Bora Bora, que para mí es el paraíso terrenal. Tiene un paisaje y un entorno ideales. Por último nos trasladamos a la Isla de Pascua, Santiago de Chile y por fin, Buenos Aires.

¿Cómo te llevaste con tu compañero de viaje?

Muy bien. Como te conté antes, nos hizo el contacto un amigo en común. Planeamos juntos el viaje, ambos con grandes inquietudes. Por ejemplo, cuando decidimos ir a Egipto, creo que la idea nació de mí, pero él al instante se prendió sin objeciones. Bastaba que alguno de los dos propusiésemos “vamos acá o vamos allá” para que el otro aceptase de inmediato. Eso es único, tremendamente positivo y no es fácil, sobre todo en un viaje tan largo y tan diverso.

Por lo visto ese viaje te dejó una gran marca.

Como ya te señalé, ese viaje de ochenta días alrededor del mundo lo considero el más importante de mi vida por todos los conocimientos que me dio y a la edad en que lo hice.

Adelantame qué otros viajes te dejaron marcas muy fuertes, aunque luego me los cuentes más ampliamente.

Son varios, porque cada viaje te deja algo. Pero si debo seleccionar algunos, agregaría el viaje de luna de miel con Rosi en 1973-74, durante el cual visitamos también países de África y luego Europa. En 1996-97, el que hice con mis hijos Silvana y Andy por China y el Sudeste Asiático. En el 2000, en este caso por razones sentimentales, cuando viajé con mi hijo Andy a Polonia a visitar la casa donde vivió mi padre. En el 2001, el que hice con Mabel para conocer el Golfo Pérsico, donde lo más impactante fue el Yemen. En 2007, cuando conocí el Asia Central y ese mismo año los países que integraron la ex Yugoslavia. En 2011 al visitar los países del Cáucaso y en 2013 al viajar en el Transiberiano.

TESTIMONIO:

Carlos Duek (16-10-11)

Compañero del viaje: Vuelta al Mundo en 1970-1971.

... Muchos viajes hice después en mi vida, pero esa vuelta al mundo fue espectacular. Mi relación con Luis, a quien había conocido no mucho tiempo antes, fue magnífica. Coincidíamos en todo. Todo nos interesaba y nos llamaba la atención. Charlábamos con todos, preguntábamos todo y hablábamos orgullosos de Argentina. Dormimos en la misma habitación durante tres meses. Pienso que no tuvimos ni siquiera tiempo de pensar distinto, ya que las experiencias nuevas eran diarias. Luis es sumamente inteligente, inquieto y curioso. La relación, insisto, fue magnífica. Luis se casó al poco tiempo y yo aguanté soltero muchos años más. Igualmente siempre seguí su trayectoria profesional y personal y realmente lo admiraba. Pensé siempre que iba a llegar lejos y la vida me dio la razón en mi vaticinio. No podía imaginarme en aquel momento su creación posterior de la Fundación Konex. El estado actual de su proyecto me hace sentir orgulloso de haber sido amigo y compañero. Es sin duda mi amigo Luis, una persona sumamente valiosa que trasciende lo personal e invade lo institucional. Me congratulo de haber tenido esas experiencias a su lado.

4. EL VIAJE DE LUNA DE MIEL, 1973-1974

Veamos entonces, después de esa primera vuelta al mundo, ¿dónde viajaste y cuál considerarás el siguiente hito?

Durante los años 1971, 1972 y 1973 hice viajes de negocios que a la vez, por mi inquietud, los mezclaba con turismo. Así volé a Panamá varias veces para visitar las oficinas de Canon Latin America, EE.UU., Inglaterra, Alemania, Dinamarca, España,

Francia, las Islas Canarias. También veraneé en Punta del Este y Brasil. Pero como viaje para resaltar es el de la luna de miel, no solo por estar recién casado, sino por los lugares que visitamos.

Contame más del viaje con Rosi.

Nos casamos el 24 de noviembre de 1973. A los tres días nos fuimos para África y Europa. En 1970 ya había visitado África del lado oriental, así que ahora quise hacerlo del occidental. Comenzamos por Sudáfrica, donde visitamos Capetown, Johannesburgo, Pretoria, el Kruger National Park y Mbabane en Swazilandia. De allí viajamos a Kinshasa, capital de Zaire, hoy República Democrática del Congo. Durante la dominación belga la ciudad se llamaba Leopoldville. Tengo que confesarte que caminar en esos momentos libremente por sus calles me causó cierta preocupación, digamos temor. En un momento le dije a Rosi: “Volvamos al hotel”. Sentí miedo en la calle. Venía de varios viajes hechos en los últimos ocho años de mi vida, pero esta vez tuve la sensación del peligro, sin duda incrementado por sentirme responsable de mi joven esposa en este viaje de luna de miel. No me había pasado en 1970, en mi anterior viaje por países africanos.

¿El hombre blanco en medio de miradas no amigables?

Te diría miradas de odio racial. Tené en cuenta que el Congo había sido colonia belga. De todos los países colonizadores, se señala que Bélgica fue de los más crueles. Tengo la impresión de que explotaron sin límites al pueblo colonizado. Ese odio al blanco se palpaba en la atmósfera. De allí seguimos viaje a Accra, la capital de Ghana, y la sensación fue totalmente opuesta. Salimos a caminar y la gente se nos acercaba al vernos con un mapa en la mano para preguntarnos qué necesitábamos. Me asombró la gentileza de la gente de esa ex colonia inglesa. Sabemos que los países colonizadores no se caracterizan por su magnanimidad, pero parecería que los ingleses son los que menos mal trataron a sus colonias, a pesar de las críticas tantas veces leídas y escuchadas en el mundo. El resultado se lo ve, por ejemplo, con EE.UU., Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

Si la comparás con la belga, no hay duda. Pero los ingleses tuvieron también lo suyo. Jomo Kenyatta decía que cuando llegaron a Kenya, el pueblo tenía las tierras y ellos llevaron la Biblia para que aprendieran a rezar con los ojos cerrados. Cuando los abrieron, los colonizadores se quedaron con las tierras y, el pueblo solo con la Biblia. Kenyatta me trae a la memoria los Mau Mau, pero luego, cuando presidió los destinos de su país, fue muy destacada su actuación como líder africano y actuó con pragmatismo y racionalidad.



En Costa de Marfil, con Rosi en el viaje de Luna de Miel, diciembre 1973.

Hizo en cada momento histórico lo que debía hacer. Primero guerreó para liberar a su país y luego lo gobernó.

Décadas después es digno de destacar el comportamiento que tuvo Nelson Mandela en Sudáfrica.

¿Cómo siguió el viaje?

Volamos a Abidjan, la capital en ese entonces de Costa de Marfil, que había sido colonia francesa y su presidente era Félix Houphouët-Boigny, el líder de la independencia. Era una muy linda ciudad. Paramos en un hermoso hotel. Desde allí volamos con un pequeño avión, que aterrizó en una pista de ripio, al pueblo Man, en el noroeste del país, y fuimos a la aldea Gouessesso. Tenía su jefe, al que saludamos. Caminamos por una hora de ida y otra de vuelta para ir a un puente de lianas. Vimos cómo fabricaban los batiks y vasijas. Pasamos por otros pueblitos muy típicos como Gbablasso y Fougouasso. Dormimos en una choza. Realmente muy interesante la experiencia de esos tres días. Incluso compramos unas hamacas que las pusimos luego en el balcón de nuestro departamento. Volvimos a Abidjan, donde alquilamos un auto y recorrimos la costa del Golfo de Guinea hasta Assinie, dentro del mismo país. Luego seguimos viaje para Freetown, la capital de Sierra Leona, que fue colonia inglesa. Su riqueza consiste en la producción de diamantes. Más tarde volamos a Dakar, capital de Senegal, antigua colonia francesa. Su Presidente era el poeta Leopold Senghor, un hombre con una gran cultura. Era el primer país de este viaje por África donde predominaban los musulmanes. Nos quedamos tres días y recorrimos bastante. De allí ya volamos a Casablanca, capital de Marruecos. Más tarde visitamos Marrakesh, hermoso lugar y con eso terminamos la parte del viaje dedicada a África.

¿Hacia dónde siguieron?

Para Roma, donde pasamos el fin del año 1973, Zurich, París y Londres. En Roma y en París estuvimos diez días en cada lugar. Prácticamente todas las noches íbamos a ver espectáculos.

5. LA SEGUNDA VUELTA AL MUNDO, 1974-1975*¿Cuál fue el próximo viaje que merece ser recordado?*

Al cumplirse el día 24 de noviembre de 1974 un año de casados, volamos para dar la vuelta al mundo. Así empezamos por Estocolmo y Copenhague. Luego a través del Polo Norte llegamos a Japón, donde estuvimos veinte días. A las veinticuatro horas de llegar a Tokyo, ya sentimos un terremoto. Durante mi estadía, me entrevisté con los funcionarios de Toshiba y de Canon, que eran las empresas que representaba en la Argentina. Incluso tuve una entrevista con el Presidente de Canon, señor Maeda, a la que ya nos referimos. Recordarás que en la misma le hablé algo en japonés y le conté que conocía el cuento de Momotaro. Recorrimos mucho Tokyo e hicimos un *tour* hacia el suroeste del país. Visitamos Kamakura, Hakone con vista del Monte Fuji, Atami, Nagoya, Toba, la isla de Mikimoto (la de las perlas), Ise. Luego Kyoto y Nara con sus muy importantes templos y palacios (Patrimonios de la Humanidad).

Kyoto fue la capital de Japón, antes que Tokyo, por eso tiene tanta importancia en la historia del país.

A continuación llegamos a Hiroshima, donde estalló la primera bomba atómica el 6 de agosto de 1945. Estar en ese lugar nos produjo un tremendo impacto. No habían pasado todavía treinta años y la ciudad se encontraba totalmente recuperada, con un solo edificio dejado como recuerdo de la explosión, el Memorial de la Paz (Genbaku Dome) (Patrimonio de la Humanidad). Seguimos a Miyajime, Kurashiki, Takamatsu en la isla de Shikoku, que es una de las cuatro islas importantes de Japón. Todos los otros lugares que veníamos visitando estaban en la isla Honshu. Además, hay una al norte, que es la de Hokkaido y una en el extremo sur que es Kyushu. Desde Miyajime hicimos un *tour* a la isla del famoso cuento Momotaro del cual hablamos. Luego fuimos a Osaka. Terminamos quedándonos otros días más en Tokyo, donde aprovechamos para ver en Kabuki (típico teatro japonés en el cual solo actúan hombres) la obra Kanadehon Chushingura sobre los cuarenta y siete mártires, que es la más famosa.

¿Dónde continuó el viaje?

Volamos a Hong Kong, donde estuvimos una semana. De allí a Bangkok, Tailandia, por tres días y seguimos a Nueva Delhi, donde fui como representante de la Argentina, junto con Margarita Argúas, al Congreso de la International Law Association.

El 30 de diciembre lo inauguró quien era la Primer Ministro, Indira Gandhi. El 31 de diciembre nos invitó el Embajador Argentino, Mario Cámpora, a celebrar el fin de año. Desde Nueva Delhi, por supuesto, fuimos a visitar el Taj Mahal en Agra. De India volamos hacia Copenhague, visitamos Malmo en Suecia y fuimos para Israel donde estuvimos quince días. Viajamos al desierto de Sinai para entrar al Monasterio Santa Catalina (Patrimonio de la Humanidad) y también estuvimos en el balneario Sharm el Sheik. Estuvimos en las alturas del Golán. Recorrimos prácticamente todo el país. Pero lo más importante fue que, en Jerusalem, Rosi se hizo el análisis para saber si estaba embarazada y, el resultado dio positivo. La alegría fue tremenda. Así comenzaba la vida de nuestra primera hija Mariana, que habría sido concebida en Japón o en Hong Kong.

Qué hermosa noticia. Entonces ¿cómo siguieron?

Nuevamente vía Copenhague, porque los vuelos eran con la compañía SAS, fuimos a París. Allí, por recomendación de un abogado que había conocido en Nueva Delhi, fuimos a visitar a un médico para que viese cómo estaba Rosi. La encontró muy bien pero decidimos terminar el viaje, sin seguir un mes más por Europa como teníamos planeado. Así que permanecemos una semana en París y volvimos a Buenos Aires. Es decir con un final más que feliz.

6. ANTÁRTIDA ARGENTINA, 1978

¿Qué otros viajes recordás?

Como habían nacido mis hijas Mariana y Silvana, los viajes se limitaban a la Argentina. Ibamos mucho a La Falda, en la Provincia de Córdoba. Nos alojábamos en el Hotel Nor Tomarza. También a Pinamar y Mar del Plata. Por otra parte y por motivos empresariales viajaba muchísimo al interior. Por ejemplo, en 1977 hice más de veinte viajes. También en 1978 y 1979 visité mucho las sucursales de Konex. Pero destaco el que hice en marzo de 1978. Ya te conté cuando tratamos de mi labor como empresario, que decidí donar una fotocopiadora a la Base Vicecomodoro Marambio en la Antártida Argentina. Así que viajé a instalarla. De esa manera conocí el sexto continente. El viaje lo hicimos en un Hércules, saliendo de la base aérea de El Palomar. Llegamos a Río Gallegos y nos tuvimos que quedar una noche allí, porque había tormenta en la Base. Al día siguiente volamos e instalé la fotocopiadora. Esa noche se produjo una tremenda tormenta con una sensación térmica de 40° bajo cero. Para ir de un edificio a otro no se veía ni a 50 cm, por lo tanto no dejaban salir si no se iba acompañado. El riesgo era caerse, con lo cual en pocos minutos uno moría congelado, y esto pasaba en pleno verano. Debimos quedarnos un día más en la Base. El día siguiente salió el sol y pudimos regresar a Río Gallegos y de allí a Buenos Aires. Destaco este viaje en



En Estocolmo (Suecia), con Rosi, noviembre 1974.

En la Isla de Mikimoto (Japón), diciembre 1974.
En Israel, enero 1975.



En la Antártida Argentina, marzo 1978.

En las pirámides de Teotihuacan (México), con Rosi, enero 1979.

forma especial porque fue una muy linda experiencia conocer el sexto y último continente que me faltaba.

7. VIAJES VARIOS ENTRE 1979 Y 1984

¿Cómo sigue?

En enero de 1979, estando Rosi embarazada de Andy, decidimos viajar a México, California y Florida. En México estuvimos en DF, Cuernavaca, Taxco y Acapulco, donde vimos a los famosos clavadistas. En EE.UU. alquilé un auto y recorrimos muchos lugares.

No parabas con tus ganas de viajar.

Así es. Quería seguir viajando y que mis hijos se acostumbrasen a conocer el mundo, aún antes de nacer, como el caso de Andy. Los años siguientes fuimos con la familia a Brasil, Saint Thomas, Bahamas, Miami, Orlando, Key West. Estábamos empezando las primeras visitas a los parques de Disney. También seguíamos yendo a La Falda y llevé a los chicos a conocer Yapeyú, en la Provincia de Corrientes, donde nació San Martín. Años después los llevé a Boulogne Sur Mer, en Francia, donde falleció. No creo que muchas personas conozcan ambos lugares. Además estos viajes de verano coincidían con el día de Reyes, así que los 5 de enero por la noche les hacíamos dejar los zapatitos para que los Reyes Magos les trajesen regalos. Escribían en hojas lo que querían o dictaban sus deseos si todavía no sabían escribir. Qué lindos momentos. Ver la ilusión de los hijitos. Por mi parte, por necesidad de negocios, seguía recorriendo diferentes lugares. Varios viajes a Japón, Nueva York, Washington, Chicago, Kansas, Columbus, Filadelfia, Panamá, Bogotá, las ferias de Milán y de Hannover.

¿Querés contar alguna anécdota de estos viajes?

En un viaje a Panamá fui con un gerente, Carlos Cassese. Llegamos un domingo y le propuse ir caminando desde el hotel donde nos hospedábamos al centro histórico, que quedaba alrededor de tres kilómetros. Como estaba prevenido del peligro de sufrir un robo, no llevaba nada conmigo, ni reloj. Al llegar al centro, un grupo de muchachos me asaltó a mí. Me tiraron al suelo, me sacaron un pañuelo e inmediatamente tomamos un taxi para volver al hotel. Fue un acto de imprudencia sabiendo del riesgo. Otra anécdota es que en un viaje a Tokyo, la gente de Canon, a las 8:00, me llevó a ver las técnicas japonesas de motivación a los vendedores. ¡Cómo los preparaban para salir a visitar a sus clientes!. Quedé sorprendido de la práctica gimnástica que hacían, era una especie del *haka haka* de los rugbiers neozelandeses. Con ese entrenamiento, realmente debían salir con un ímpetu tremendo.

8. CANADÁ, 1984

¿Algo más de los viajes con la familia?

En todos esos viajes al extranjero con la familia, que te fui comentando, nos acompañaba nuestra empleada Iris Gramajo. Ella adoraba a los chicos y los cuidaba mucho. En 1984 Rosi consideró que ya no era necesario viajar más con ella, así que decidimos en las vacaciones de invierno visitar Canadá. Diría que este fue el primer viaje de tipo explorador con los chicos. Los otros, aunque recorríamos lugares, tenían en algún momento un espacio en el cual permanecíamos más tiempo. Alquilé un auto y visitamos Montreal, Quebec, Ottawa, Thousand Islands, Toronto, las Cataratas del Niagara. Recuerdo que en Ottawa entramos a una oficina de turismo. Como es mi costumbre me llevé gran cantidad de folletos y Andy, copiándome, hacía lo mismo. Tenía recién cumplidos cinco años. También recuerdo que el cumpleaños de Silvana, 22 de julio, lo festejamos en las Cataratas del Niágara. Ese viaje lo terminamos en Nueva York. Fue una muy linda experiencia estar con los chicos conociendo cada día lugares diferentes. Recuerdo que de Niagara a Nueva York el camino era bastante largo, con lo cual llegamos a la madrugada, atravesando Harlem. Al pasar por este lugar realmente tuve miedo mientras manejaba, porque era responsable de mi familia y en esa época se hablaba con mucho temor de esa zona.

¿Qué lugar fue el que más te gustó?

Sin duda, lo más lindo fue la ciudad de Quebec.

9. VARIOS VIAJES A EUROPA Y EE.UU. CON LA FAMILIA, 1985-1989

¿Siguieron los viajes?

Sí, en los siguientes cinco años, hasta mi separación de Rosi, seguimos haciendo muchos viajes. Tanto por la Argentina como por el mundo. Así, en nuestro país, estuvimos en Mar del Plata, Salta, Jujuy, Tucumán, Cataratas del Iguazú, Bariloche, Mendoza y Chubut. También en Punta del Este, Uruguay, en los veranos de 1986, 1987 y 1988. En cuanto al extranjero, en diciembre de 1984 y enero de 1985, hicimos el primer viaje a Europa con los chicos. Empezamos por Roma, seguimos por Israel y al final Madrid. En julio de 1985 los llevé a Río de Janeiro. Luego, en julio de 1986, volvimos a Europa y visitamos París, Londres, Brujas, Bruselas y Amsterdam. En este viaje alquilé un auto en París y lo conduje hasta el último día en que regresamos desde Amsterdam. En el camino a Londres visitamos Boulogne Sur Mer, lugar donde falleció San Martín. Recuerdo que en Londres debía hacer un esfuerzo extra para manejar dado que se conduce en sentido contrario que en nuestro país, es decir del lado izquierdo. A la vez, el auto alquilado en París, tenía el volante del lado izquierdo.

Un matete total. Doble esfuerzo. Ya hubiese bastado con tener el volante del lado derecho. A mí me pasó lo mismo con mi auto, un Opel, que llevé desde Atenas a Ciudad del Cabo, y tenía el volante a la izquierda. Con él conduje durante dos años en Sudáfrica y nunca tuve un accidente.

Además, un día fuimos a la tienda Harrods y no encontraba lugar para estacionar; hasta que en un momento vi un espacio libre y aparqué. Cuando regresamos al lugar el auto no estaba. Se lo había llevado la grúa. Ahí me enteré que los espacios estaban reservados para los habitantes del lugar y que no había estacionamiento libre. Tuve que pagar la multa por la infracción y por el traslado del vehículo. De esa forma aprendí algo nuevo, que no existía ni existe en la Argentina. También estando en Londres cumplió años Silvana y le compramos en la famosa juguetería Hamleys un tigre gigante que, yendo en el auto asomado por la ventana, parecía verdadero y la gente lo miraba con asombro. Ese tigre está hoy en mi casa y mis nietos juegan con él. Al año siguiente, 1987, en las vacaciones de invierno, fuimos a Nueva York, Washington, Orlando y Miami. Fueron muy interesantes las visitas que hicimos a varios de los museos que integran el Smithsonian en Washington. Además en cada viaje en que pasábamos por Nueva York, había que dedicarle un largo rato a la visita de la juguetería FAO Schwarz.

Célebre juguetería, que es visita obligada de todo turista.

En 1988 para las vacaciones de invierno volvimos a visitar Europa, esta vez a Suiza y Austria. Lo hicimos todo en un auto alquilado. Recorrimos Ginebra, Lausana, Vevey, Montreux, Gruyeres, hermosísimo pueblito. Luego Berna, Grindewald, Jungfrauoch, Interlaken, Lucerna. Recuerdo que al llegar de noche a esta ciudad, al entrar al hotel, el conserje me dijo que no era necesario bajar todas las valijas, que las podía dejar en el coche que estaba estacionado en la calle. Así lo hice y por supuesto al día siguiente estaba todo en su lugar.

Qué lindo sería que en nuestro país pasase lo mismo. Me imagino que disfrutaron muchísimos de los paisajes alpinos.

Por supuesto. Seguimos a Zurich, Lichtenstein, Innsbruck y llegamos a Salzburgo. Este era el lugar que más ganas tenía de hacerles conocer a los chicos porque ya te señalé que para mí es uno de los sitios más bellos del mundo. Nos quedamos cuatro días y celebramos el cumpleaños de Silvana. Terminamos el viaje en Viena.

De solo escucharte me dan ganas de estar allí en estos momentos.

Me imagino que siguieron los viajes.

En enero y febrero de 1989 viajamos a Nueva Orleans, Los Ángeles, San Francisco, Nueva York y Miami. Fue también un muy lindo recorrido.



En París (Francia), mis hijos, julio 1986.



En Londres (Inglaterra), mis hijos, julio 1986.

Por la fecha, ¿llegaron a estar en Nueva Orleans para el Mardi Gras?

No. Estuvimos antes de que comenzase el famosísimo carnaval. Pero de todas maneras con Mariana, que ya tenía trece años, fuimos a una función de jazz en el Preservation Hall, en el French Quarter, un lugar típico de Nueva Orleans. Además quise que conociesen San Francisco, para mí la más linda ciudad de los EE.UU. Durante esos años yo seguí haciendo varios viajes a Panamá y Japón por motivos empresariales. Incluso se hicieron varias convenciones, por ejemplo en Tokio y otra en Cartagena de Indias (Patrimonio de la Humanidad), un lugar muy pintoresco por su centro histórico.

10. VARIOS VIAJES A EUROPA Y EE.UU. CON LOS HIJOS, 1990-1995

A partir de tu separación con Rosi a fines de 1989, ¿cómo siguieron tus viajes?

En enero de 1990 volví a viajar con los chicos a Europa y visitamos Florencia, Venecia, la Costa Azul, Barcelona, Madrid y Andalucía. No fue fácil para mí hacer este viaje a pocas semanas de estar separado. Tener que manejar yo solo a los tres hijos en esa situación. Supongo que para ellos también debió ser complicado el tema. Veníamos todos los años viajando la familia completa. Pero tomé la decisión de seguir recorriendo el mundo, en lugar de ir a una playa. Seguramente si hubiese adoptado esta posición hubiese sido más sencillo para mí. Durante este viaje por primera vez tomamos un *tour* organizado. Fue de una semana para recorrer Andalucía. Los chicos se oponían, dado que era una experiencia nueva, pero resultó muy satisfactoria y la pasaron muy bien con los compañeros del ómnibus. Luego en marzo viajé solo con Andy a conocer el Lago Argentino, con su Glaciar Perito Moreno, y también Ushuaia. Considero al Glaciar el lugar más hermoso de la Argentina.



En Pisa (Italia), con mis hijos, enero 1990.

En el Glaciar Perito Moreno, con Andy, marzo 1990.

En St. Thomas, durante un crucero por el Caribe, julio 1990.

En Copper Mountain (EE.UU.) con Mariana y Silvana, enero 1991.

En Hawaii (EE.UU.), diciembre 1991.

Realmente es un lugar espectacular.

En el invierno, con los tres chicos, fuimos a Miami y tomamos un crucero por el Caribe, junto con la familia de Ricardo y Claudia Flomenbaum y sus hijas Sandra y Karina. En los siguientes veranos de 1991, 1992 y 1993 los seguí llevando a los EE.UU. visitando distintos lugares. Por ejemplo, en enero de 1991 fuimos a esquiar a Copper Mountain, en el estado de Colorado. A fines de ese año volamos a Hawaii, donde pasamos el fin de año, y luego continuamos a Los Angeles, Las Vegas y el Gran Cañon del Colorado. Terminamos en Miami, y como anécdota te cuento que yo llevé a los chicos, y no ellos a mí, a ver un recital de un muy conocido conjunto de *heavy rock*, Skid Row; además el conjunto telonero fue uno mucho más pesado llamado Pantera. Realmente fue un sacrificio para mis oídos pero supe que sería una gran satisfacción para mis hijos, que sí lo disfrutaron. En 1993 visitamos la península de Florida incluyendo a St. Petersburg y Tampa. En todos estos viajes pasábamos por Orlando y Miami. En este último viaje, estando en St. Petersburg decidí visitar el Museo de Dalí. Los chicos no querían entrar pero los convencí. Luego, cuando el museo cerraba sus puertas, no se querían ir. Quedaron impactados con las obras de Dalí, fundamentalmente por El toreador alucinógeno y El descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Para esta época ya habían aparecido Los Simpsons, la serie de televisión. Mis hijos la querían ver siempre. Además Andy estaba entusiasmado con ejecutar la batería. Así que me hacía recorrer diversos negocios en Miami para comprar elementos para la misma. En todos estos viajes, visita obligada era entrar a los Hard Rock Café de las distintas ciudades, donde compraban diversos productos, básicamente las guitarritas, que coleccionaban. Quisiera recordar que en septiembre de 1991, cuando cumplí cincuenta años, viajé con los chicos a festejarlo en Cancún y Miami. Durante los días que estuvimos en Cancún vimos una corrida de toros.

Veo que preferiste festejar el día de tus 50 con tus seres más queridos, en lugar de hacer esas fiestas a las cuales muchas veces se invita y la gente concurre solo por compromiso. Así que te felicito. Ya que mencionaste a Dalí, ¿quiénes son los pintores que más te gustan del siglo XX?

Son muchos, pero indudablemente, si tengo que limitarme en el número, te menciono a Picasso, Dalí, Chagall y Miró.

¿Y qué otros viajes hiciste?

En los inviernos también seguíamos viajando. Así en el de 1992 lo hicimos a París, Ginebra, Londres y Escocia. Para este último lugar también tomamos un *tour* organizado. Durante este viaje estando en Londres fuimos al estadio de Wembley a ver la actuación de Michael Jackson, realmente impactante. En el invierno de 1993 a Boston, Chicago y Miami. Considero a Boston una de las más lindas ciudades

norteamericanas. Además, en abril de 1994, estuve en la Feria de Hannover, visité Berlín y desde Buenos Aires viajaron Silvana y Andy para encontrarnos en Zurich para ir a esquiar a St. Moritz. A fines de 1994 volvimos a viajar a Nueva York, donde pasamos la noche del 31 en *Times Square*, viendo a centenares de miles de personas festejándolo. Luego fuimos a Miami.

Es bastante espectacular ver el fin del año en Times Square.

Por mi parte y sin los chicos seguí haciendo viajes a Europa. Así, en 1991 conocí Rusia, aún siendo la Unión Soviética. Visité Leningrado, que poco tiempo después volvió a su nombre original de San Petersburgo, Moscú y Kiev, que pasó a ser más tarde capital del Estado independiente de Ucrania. Te puedo contar una anécdota de este viaje. Estando en Moscú fuimos cinco personas a cenar al restaurant del hotel. Al pedir la cuenta resultó que costó ciento cincuenta rublos, que al cambio de ese momento equivalía a seis dólares, dado que la conversión era un dólar por veinticinco rublos y la ofrecía cualquiera de las personas con las que uno tenía contacto. Pagué contento, habíamos comido incluso caviar y salmón. Esa misma cena intentamos repetirla en el hotel de Leningrado. También costaba ciento cincuenta rublos, pero aclaraba en el menú que la conversión del rublo la tomaban uno a uno con el dólar, que era el cambio oficial, es decir costaba ciento cincuenta dólares. Estas son las situaciones que se presentan cuando no existe una moneda estable. También estuve en Chile, Canadá, Panamá, Costa Rica, San Pablo, Punta del Este, Washington, México, Los Angeles, Filadelfia. En Canadá llegué hasta Vancouver, una muy linda ciudad. Hice varios viajes a Madrid, donde abrí una sucursal de Copyshow. En febrero de 1995 Canon hizo una convención en Río de Janeiro, durante los carnavales. Así nos invitaron al Sambódromo, que conocí en esa oportunidad, porque cuando en 1969 había estado para Carnaval, todavía no existía. El desfile de las carrozas de las distintas Escuelas de Samba fue espectacular. Ese viaje lo continué a Madrid y Granada, donde hice mi tercer intento de esquiar. Digo intentos porque nunca aprendí a esquiar.

11. EGIPTO, GRECIA Y TURQUÍA, 1995-1996

¿Seguiste viajando con tus hijos, a pesar de que ya eran jóvenes?

Sí. A fines de 1995 estuvimos en Roma, donde alquilé un auto para ir a Nápoles y la costa amalfitana. Visitamos Amalfi, Positano, Sorrento y Capri. De allí viajamos a Egipto, donde visitamos El Cairo y tomamos un crucero por el Nilo. En los alrededores de El Cairo estuvimos en Giza en las pirámides de Keops, Kefren y Mikerinos. La única subsistente de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. A la de Keops entré yo solo y a la de Mikerinos me acompañó Mariana. Vimos la Esfinge y el espectáculo Luz y Sonido. También fuimos a Sakkara y Memphis. Toda esta zona

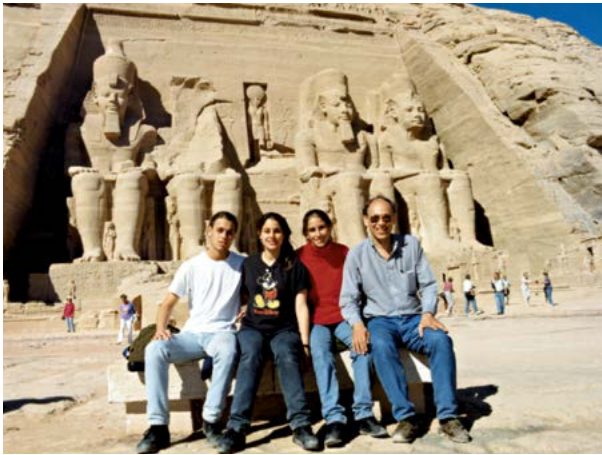


En el Kremlin, Moscú (Rusia), junio 1991.

En el Gran Cañón del Colorado (EE.UU.),
enero 1992.

En Chicago (EE.UU.), julio 1993.





En Abu Simbel (Egipto), enero 1996.



En Praga (República Checa) con Mariana, agosto 1996.

es Patrimonio de la Humanidad. En la ciudad visitamos el Museo Antropológico, la Ciudadela, la Mezquita Mohamed Ali, el Bazar Khan el Khalili y la plaza Tahrir, donde desde 2011 se producen las muy conocidas manifestaciones populares.

Es cierto, desde enero del 2011 ha empezado en varios países del norte de África a producirse la llamada Primavera Árabe. A pesar de mi experiencia diplomática, realmente no sé qué consecuencias tendrá para el futuro pero no soy demasiado optimista sobre resultados democráticos.

Para hacer el crucero volamos a Luxor y allí nos embarcamos. Recorrimos los templos de Luxor y de Karnak, el Valle de los Reyes, el Templo de la Reina Hatshepsut, el Valle de las Reinas, los Colosos de Memnon. Toda esta zona que fue la antigua Tebas, es Patrimonio de la Humanidad. Pasamos el fin de año en el barco. La noche siguiente hubo baile de disfraces. Estuvimos en Edfu y en caleche, o sea un sulky, visitamos el Templo de Horus. Más tarde en Kom Ombo y llegamos a Aswan, para visitar el templo dedicado a Isis en la isla Philae y la represa. También navegamos en faluca por el Nilo hacia la isla Elefantina y el Mausoleo del Aga Khan. Aquí terminó el crucero y decidimos tomar un vuelo para visitar las ruinas de Abu Simbel (Patrimonio de la Humanidad), que es el Templo de Ramses II con sus cuatro figuras. Los efectos logrados con esa obra son indescriptibles. Además fueron trasladados para no quedar sumergidos por la represa hecha en el río. Yo había estado en Egipto en 1971, es decir veinticinco años antes, y esta joya no podía ser vista, porque recién se la habilitó en 1980. Así íbamos terminando nuestra visita a Egipto.

¿Qué impresión te llevaste de Egipto?

Indudablemente es uno de los países más interesantes para visitar. Es una de las cunas de la civilización. Luego volamos a Grecia. En Atenas visitamos todos los lugares tradicionales empezando por su Acrópolis (Patrimonio de la Humanidad). Hicimos excursiones al Cabo Sounion, a Delfos y a Micenas (ambas Patrimonio de la Humanidad) para ver el Teatro de Epidauro, con su afamada acústica. Durante las noches vimos espectáculos y cenamos en Plaka. Desde Atenas volamos a Creta, donde visitamos el Palacio de Knossos y el Museo Antropológico. Luego seguimos a la isla de Rodas (Patrimonio de la Humanidad), donde estuvo una de las Siete Maravillas del Mundo antiguo, el Coloso de Rodas. Estuvimos en su ciudad vieja. Más tarde llegamos a Estambul, donde visitamos sus más tradicionales lugares, como la Mezquita Sulemaniye, el Museo de Santa Sofía, la Mezquita Azul, el Palacio Topkapi, el Bazar. Hicimos un tour por el Bósforo. Durante esta parte de la estadía nevó bastante fuerte. El final del viaje fue Madrid y Miami. Ese mismo año hice varios viajes a EE.UU. por temas comerciales, incluso acompañado por colaboradores de la empresa.

12. SALZBURGO Y PRAGA CON MARIANA, 1996*¿Viajaste alguna vez al extranjero con algún hijo solo o siempre con los tres?*

En general siempre había viajado con los tres y en algún caso con dos de ellos, porque alguno ya empezaba a viajar con su grupo de amigos. Pero hubo viajes con uno solo, por ejemplo con Andy a Madrid y a California y con Silvana a Nueva York. Pero destaco como importante el que hice con Mariana al Festival de Salzburgo en agosto de 1996. Estuvimos una semana completa asistiendo a óperas y conciertos. Fue una hermosísima experiencia. Además, para mí, era la primera vez que asistía en época de festival. Por supuesto que visitamos los lugares tradicionales, como la casa natal y la que vivió Mozart, los Jardines Mirabel, el Castillo de Hellbrunn con sus jardines con agua, el cementerio, la Fortaleza Hohensalzburg, el café Winkler. Pero solo pasear por sus calles es realmente un placer. Incluso viajamos a Alemania para ver el refugio que tenía Hitler, el Eagle's Nest (Nido del Águila) en Berchtesgaden. En cuanto al festival, todos los días tuvimos funciones. Traté de que lo fueran en las diversas salas que integran el complejo. Así asistimos a las óperas Fidelio, Las Bodas de Fígaro, la Obertura Leonora, un concierto con la Filarmónica de Viena bajo la dirección de Lorin Mazel y el violinista Frank Peter Zimmermann, otro concierto con la Orquesta de Cámara de Europa bajo la dirección de Claudio Abbado, un concierto de Música Sacra en la Catedral, un concierto en la Residenz, un concierto en la sala del Mozarteum. También fuimos a ver un espectáculo de marionetas. Sin duda fue, como te dije, un viaje hermoso acompañado por Mariana y no dudo que para ella resultó una experiencia enriquecedora.

Parece que tu amor por Salzburgo no tiene límites.

Así es. Ya te fui diciendo varias veces a través de estas conversaciones que para mí es uno de los lugares más preciosos del mundo. Luego seguimos viaje a Praga, donde disfrutamos muchísimo de la ciudad. Yo había estado allí en 1965 cuando estaba bajo el régimen comunista y era todo gris. Ahora brillaba. Recorrimos la ciudad vieja *Stare Mesto* y su barrio judío con sus sinagogas y el cementerio. Por supuesto cruzamos el puente de Carlos y pasamos a la ciudad pequeña *Mala Strana* y visitamos el Castillo. Asistimos a conciertos y al espectáculo de la Laterna Magika. Es la ciudad de El Golem, el hombre de arcilla creado por el Rabino Levi en el siglo XVII y al cual ha hecho referencia Jorge Luis Borges. Un día fuimos al campo de concentración Terezin, ubicado a sesenta kilómetros al norte de Praga. Este no era un campo de exterminio, a pesar de que muchísimas personas murieron. Este fue el campo que usaron los nazis para mostrar a los enviados de la Cruz Roja, y decir que los alojados en el mismo vivían sin inconvenientes. Era toda una pantalla que se preparaba para el día de la visita, como quedó comprobado. En total fueron diez días muy lindos en compañía de mi hija Mariana.

13. CHINA Y SUDESTE ASIÁTICO, 1996-1997

¿Cómo siguieron tus viajes?

Con otro de los que considero más importantes de mi vida. Lo hice con Silvana y Andy porque Mariana, entretanto, viajó a Europa con sus amigas. Luego todos nos encontramos en Roma. Fuimos a China y al Sudeste Asiático en diciembre de 1996 y enero de 1997. Volamos vía Roma directo a China. Eran momentos en que este país comenzaba a abrirse al mundo. El régimen comunista implantado por Mao Tse Tung en 1949 continuó bajo su liderazgo hasta su muerte en 1976. Poco después, en 1978, pasó a ser el máximo dirigente Deng Xiaoping, quien emprendió las reformas económicas que llevaron al gran despegue del país. Comenzamos por Pekín o Beijing como la llaman ahora. Me asombró la forma como crecía. Visitamos en la ciudad (con varios lugares Patrimonio de la Humanidad) entre otros lugares, la Plaza Tian An Men, donde ocurrieron las famosas protestas de 1989, que llevaron a la masacre de miles de muertos. También el Mausoleo de Mao Tse Tung donde conservan su cuerpo embalsamado, el Templo del Cielo, la Ciudad Prohibida con su Palacio Imperial, el templo Lama, el templo Confucio y el Palacio de Verano. Fuimos a visitar la Gran Muralla China y las Tumbas de los Reyes Ming (ambas Patrimonio de la Humanidad). Luego fuimos a Xian, donde están los famosísimos Soldados de Terracota (Patrimonio de la Humanidad) que son realmente una joya. Fue el mausoleo del emperador Qin Shi Huang. Por allí pasaba la antigua Ruta de la Seda. También estuvimos en la Pagoda Gran Ganso. De ahí seguimos a Shanghai, otro lugar que provoca asombro por su crecimiento. Visitamos el barrio viejo, el malecón o sea el

Bund. También el templo del Buda de jade blanco, el jardín Yi Yuan. El siguiente lugar fue Guilin, para hacer un crucero por el río Li Jiang y sus especiales paisajes, con su gruta de la Flauta de Caña. Más tarde estuvimos en Canton o Guangzhou. Recorrimos sus lugares más importantes y en esta ciudad pasamos el fin de año.

¿Desde China para dónde fueron?

Tomamos el tren en Cantón para ir a Hong Kong. En el camino pasamos por la ciudad de Shenzhen, que de un pequeño poblado pasaba a ser una ciudad cosmopolita, hoy de más de diez millones de habitantes porque se la hizo zona económica especial. Nos alojamos en el área de Kowloon que es en el continente, dado que Hong Kong en sí, es una isla. En el momento que estuvimos era todavía colonia inglesa. A partir del 1 de julio de 1997 pasaba a ser un área administrativa especial de la República Popular China. Recorrimos ambos lados y también fuimos a Macao (Patrimonio de la Humanidad), que de colonia portuguesa pasaba a ser también un área administrativa especial, en este caso desde el 20 de diciembre de 1999. Macao se caracteriza por ser un centro del juego, lleno de casinos, a los cuales concurren los chinos del resto del país. Se parece a Las Vegas.

¿Cómo resumirías tu paso por China?

Es el fenómeno del cual todo el mundo habla. Yo había intentado ir en muchas oportunidades. Cada vez que viajaba a Japón, desde la década del setenta quería entrar a China, pero había problemas para obtener la visa. Cuando se pudo, ya en los noventa, lo hice. Es increíble que bajo el denominado sistema comunista esa sociedad funcione como capitalista creciendo de una manera impresionante.

Una suerte de esquizofrenia político-económica. ¿Alguna anécdota?

Todavía en esos momentos, en los negocios pequeños, se veía utilizar mucho el ábaco, ese artefacto que sirve para hacer operaciones matemáticas.

¿Cómo continuó el viaje?

Volamos para Vietnam. Llegamos a Ho Chi Minh, la antigua Saigón. Visitamos la ciudad, que se veía muy pobre. La cantidad de motonetas era impresionante y por otra parte muy pocas bicicletas. Nos llamó mucho la atención ver la gran cantidad de gente sentada en cucullas. También mucha prostitución en la calle. Pero lo más llamativo era no palpar resentimiento hacia los occidentales. Nosotros, para ellos, podíamos parecer norteamericanos y en todo momento demostraban amabilidad. Así como para nosotros es difícil la distinción de los orientales (confundimos a los chinos, japoneses, coreanos, vietnamitas), para ellos un blanco puede ser de cualquier nacionalidad. Esa cordialidad existía a pesar de todo lo que pasó durante



China, diciembre 1996.

En la Ciudad Prohibida,
con Silvana y Andy, Beijing.

En la Gran Muralla China,
con Andy.

la guerra. El país fue parte de la Indochina Francesa. Durante la Segunda Guerra Mundial la ocupó Japón. Luego volvió al poder de Francia hasta que en 1954 fue derrotada en la batalla de Dien Bien Pu, que significó el fin del colonialismo. Pero se dividió en dos Vietnam, el del Norte y el del Sur. El primero comunista y el segundo apoyado por los EE.UU. Se produjo una terrible guerra que finalizó en 1975 con el triunfo del comunismo que reunificó el país. La capital pasó a ser Hanoi, que era la del Norte. A la que había sido capital del Sur, que se llamaba Saigón, se le cambió el nombre por el del líder comunista Ho Chi Minh.

¿Cómo notaste a la sociedad?

Dispuesta a dar un gran salto económico, con gente trabajadora. Preparada para ser un nuevo tigre asiático. En el campo se veía a la gente, muchísimas mujeres, trabajando incansablemente cubiertas sus cabezas, con el típico sombrero cónico, para protegerse del sol. En estos momentos su población supera los noventa millones de habitantes. Visitamos a sesenta kilómetros las cuevas subterráneas Cu Chi, que fueron túneles creados por el Vietcong, o sea el Frente Nacional de Liberación de Vietnam y que los utilizaron durante las ocupaciones de Francia y de los EE.UU. En la ciudad estuvimos en el Museo de la Guerra, la Catedral Notre Dame, el Palacio Presidencial, el barrio chino Cholon.

Interesantes tus comentarios sobre Vietnam.

Después seguimos para Singapur. Solo arribar y ya mostraba un desarrollo impresionante. Su aeropuerto era de una modernidad asombrosa. La autopista que

tomamos para ir al centro, era recta, con balizas que separaban las dos manos. Eran susceptibles de retirarse para que los aviones, en caso de emergencia, pudiesen aterrizar sobre la misma. La limpieza brillaba. Tenían establecidas diversas prohibiciones justamente para mantener la misma. Entre ellas, que no se podía mascar chicles. No hay carteles de publicidad en la calle. El valor de los autos es muy caro porque tienen muchos impuestos, para evitar el tráfico y concentrar el traslado en los medios de transporte público. Los subtes vienen con doble puerta, para evitar accidentes y suicidios.

Ojalá fuesen así en Buenos Aires.

Tengo una anécdota en relación a Singapur. Acostumbro en mis viajes comprar muchas guías de los lugares, además de acumular papeles y folletos de los mismos. Cuando llegamos a Singapur ya tenía una gran cantidad. Entonces decidí ir al correo para enviarlos a Buenos Aires. Fui con una valijita con ruedas a uno que quedaba a cien metros del hotel Le Meridien, en donde nos alojábamos, con veinte kilos. Un empleado me indicó que los paquetes debían ser como máximo de diez kilos cada uno. Procedí a llenar los formularios escribiendo como destinatario mi nombre y dirección en Buenos Aires y como remitente mi nombre y el Hotel Meridien en Singapur. El empleado me preguntó si yo residía en Singapur, le dije que no, que era un turista, entonces me dijo: “Si se pierden van a volver a Singapur y usted nunca los recuperará. Ponga como remitente la dirección de Buenos Aires”. Me sorprendió el comentario. Totalmente lógico. Nunca en todos los años que venía viajando nadie me había hecho esa observación. Volví al hotel y busqué otros diez kilos de folletos. Esta vez me atendió una mujer. Cuando llené el formulario, una copia no había quedado visible, entonces me pidió que la volviese a completar. Intenté retirarme con mi paquete y ella me dijo que se lo dejase, así procedía a pesarlo, atarlo y sellarlo, completando todo el trámite mientras yo llenaba el triplicado. ¡Qué eficiencia!

¿Te pareció ciencia ficción?

Así es. Pero esta eficiencia que obtuve en el correo la percibí en toda la sociedad. Considero que Singapur debe ser el país más organizado del mundo. Su crecimiento es espectacular. Lo gobernó durante décadas Lee Kuan Yew. Fue primer ministro desde 1959 hasta 1990. Al principio era parte de la Federación Malaya pero en 1965 se independizó. De un espacio subdesarrollado del tercer mundo lo transformó en un país del primer mundo, con los más altos niveles en cualquiera de las estadísticas de desarrollo que se realizan. Su gobierno tuvo rasgos autoritarios pero no permitió ningún grado de corrupción. Ha escrito sus memorias bajo el nombre de *The Singapore Story*.

¿Qué más me podés contar de Singapur?

Tienen un símbolo llamado Merlion, que es como un león pez. Está el hotel Raffles de una gran tradición. Hay un barrio indio, otro chino, otro financiero. Un Jardín Botánico. Un Zoo que de noche sirve para hacer un Night Safari. Además enfrente está la isla Sentosa con parques.

¿Para dónde continuaron?

A Indonesia que es el cuarto país más poblado del mundo, luego de China, India y EE.UU. Además es el país con mayor población musulmana. Se compone de un conjunto de islas. Nosotros fuimos a la de Java. Comenzamos por Jakarta, la capital del país, y de allí a la ciudad de Yogyakarta que tiene muchas joyas para ver. Las más importantes el templo de Borobudur que es budista y el Prambanam que es hindú (ambos Patrimonio de la Humanidad). Seguimos para la isla de Bali, donde además de las playas tiene el Santuario de Monos. De allí seguimos para Kuala Lumpur, la capital de Malasia, donde se estaban terminando de construir las famosas Torres Petronas del arquitecto César Pelli.

Perdoná que te interrumpa, pero en esta actualización de tus memorias, surge que en noviembre de 2012, Pelli recibió el Konex de Brillante. Seguí con tu relato.

Realmente fue una satisfacción ese premio para Pelli. Luego seguimos a Bangkok, la capital de Tailandia, donde visitamos los monumentos tradicionales para un viaje a esa zona, como ser el Gran Palacio Real, el Buda de Esmeralda, el Buda Reclinado, el Buda de Oro, el Buda de Marmol. También estuvimos en el mercado flotante. De allí fuimos para Roma, donde nos encontramos durante dos días con Mariana y sus amigas que estaban de mochileras. Fue muy lindo el reencuentro y me llamaban “Papi Luis” porque las lleve a comer a muy buenos restaurantes. De Roma regresamos a Buenos Aires.

14. NUEVA ZELANDA Y AUSTRALIA CON ANDY, 1997-1998

¿Qué nuevos lugares visitaste?

En ese año 1997 seguí haciendo otros viajes a Europa y EE.UU. También al interior del país para visitar sucursales y distribuidores. Además en octubre y noviembre viajé dos veces a Japón para convenciones de negocios, la segunda por los festejos de Canon con motivo de su 60° aniversario. En esta oportunidad aproveché para conocer Seúl, la capital de Corea del Sur. Muy interesante como estaba creciendo este país, que en la década del cincuenta había pasado por una tremenda guerra entre Corea del Sur y Corea del Norte. Además cuando llegué, noviembre de 1997, estaba ocurriendo la famosa crisis financiera asiática que en Corea del Sur llevó a

la devaluación de su moneda, el wong, de 890 a 1.100 por dólar. Se puede decir que luego de la crisis del Tequila en México en 1994, esta era la crisis más grande de la globalización. Luego en la Argentina la tuvimos a fines del 2001. Corea, en su momento, decidió apoyar la construcción de grandes conglomerados para competir a nivel mundial, llamados *chaebol*. Entre ellos Samsung, Hyundai, Kia, LG, Daewoo. Durante mi estada decidí hacerme dos trajes, los encargué un día a las 18:00, a las 20:00 me hicieron la prueba y a la tarde siguiente los retiré.

En un día te hicieron los dos trajes. Aquí no conseguimos que te hagan un arreglo en menos de una semana.

El siguiente viaje fue el que hice con Andy a Nueva Zelanda y Australia, de diciembre de 1997 a enero de 1998. Son dos países que se han ido desarrollando muy eficazmente. Son sociedades respetuosas del individuo. Perteneciendo ambas al Commonwealth, estuvieron fuertemente comprometidas en las dos Guerras Mundiales del siglo XX. En Nueva Zelanda visitamos sus dos islas, la Sur y la Norte. Estuvimos en la del Sur en Queenstown para poder visitar el fiordo Milford Sound. Luego el Monte Cook y Christchurch. Luego fuimos a la del Norte, a Rotorua para visitar los geiseres. Por último estuvimos en Auckland, la ciudad más importante de Nueva Zelanda. El país se lo ve muy bien estructurado, con gran respeto por las normas de convivencia.

No hay dudas que ha tenido un gran desarrollo y por eso está muy bien posicionado en todos los índices que se realizan en el mundo. Una hija mía, abogada, acaba de hacer una experiencia de trabajo durante seis meses y lo pasó estupendo.

Luego viajamos a Australia, comenzando por Cairns, visitamos la foresta de Kuranda, donde vimos koalas y canguros. También la famosa Gran Barrera de Coral (Patrimonio



En Milford Sound
(Nueva Zelanda), con
Andy, diciembre 1997.

de la Humanidad). Seguimos a Brisbane y la Gold Coast. Más tarde Melbourne, la ciudad con característica más inglesa. Luego visitamos Canberra, la capital del país. Por último Sydney, la gran ciudad, donde todas las noches vimos espectáculos, entre ellos dos óperas en su hermosa Ópera (Patrimonio de la Humanidad), símbolo de la ciudad, que a la vez tiene un Concert Hall. Te quiero señalar que cruzando la bahía, a través de un hermoso puente, se llega al Taronga Park Zoo, un hermoso jardín zoológico, con los animales disfrutando de la libertad. Mi idea es que en Buenos Aires debería hacerse un jardín similar en parte de la actual Reserva Ecológica. De este tema ya hablamos cuando te señalé que para mí habría que desarrollar un gran auditorio y centro cultural en el actual emplazamiento del Jardín Zoológico en Palermo. Fue una muy linda experiencia estar con Andy solo. La pasamos muy bien.

15. SUDÁFRICA: EL ÚLTIMO VIAJE CON LOS TRES HIJOS SOLTEROS JUNTOS, 1999

¿Los próximos lugares cuáles fueron?

Durante 1998 hice varios viajes a los EE.UU. con el motivo de concretar la venta de mi empresa Konex a Canon USA, lo cual terminó sucediendo en diciembre de 1998. Luego, en enero y febrero de 1999, viajé con mis tres hijos a Sudáfrica. Fue el último viaje que conseguí hacer con los tres. Tené en cuenta que ya tenían veintitrés, veintiún y diecinueve años. No era fácil reunirlos. Fue muy lindo. Estuvimos al principio en Ciudad del Cabo, donde alquilé un auto con el que fuimos hasta el extremo sur del continente africano, es decir el Cabo Buena Esperanza. Por supuesto visitamos la Table Mountain o Montaña de la Mesa, que en 2012 fue consagrada como una de las Siete Maravillas Naturales del Mundo.



En Sun City (Sudáfrica), enero 1999.



En Milán (Italia), con Andy y Silvana, enero 2000.

Y siempre con una nube encima que le hace de mantel. Perdoná que te interrumpa. Recordemos cuáles son las otras seis.

Las Cataratas del Iguazú (Argentina- Brasil), la Amazonia (ocho países la comparten, los más importantes Brasil y Perú), la Isla de Jeju (Corea del Sur), el Parque Nacional de Komodo (Indonesia), El Parque Nacional del río subterráneo de Puerto Princesa (Filipinas) y La Bahía de Ha Long (Vietnam).

Muchas gracias, sigamos con tu viaje por Sudáfrica.

Seguimos para visitar el Parque Nacional Kruger, alojándonos en la reserva Sabi Sabi. Fueron tres días para ver todo tipo de animales. Hicimos los famosos safaris fotográficos, acompañados del ranger, es decir el hombre guía. Vimos, entre otros, los famosos cinco grandes animales: leones, leopardos, búfalos, rinocerontes y elefantes. De allí volamos para Sun City, nos alojamos en el Hotel Sun Palace que es muy lujoso. En este lugar se permite el juego. Esto se debió a que en la época del *apartheid* se establecieron territorios independientes, llamados bantustanes, para las distintas etnias que las habitaban. Como estaban fuera del estado de Sudáfrica, podían tener casinos. Al democratizarse el país en 1994, todos estos territorios volvieron a formar parte integrante de Sudáfrica, pero conservaron el tema del juego y hoy son un gran destino turístico. Luego visitamos las Cataratas Victoria, o sea las Victoria Falls, en Zimbabwe, ex Rhodesia del Sur. Yo ya las conocía de mi viaje de 1970. Incluso hicimos un crucero y asistimos a espectáculos típicos. Desde allí cruzamos la frontera y visitamos Livingstone en Zambia, ex Rhodesia del Norte. Por último estuvimos en Johannesburgo y en Pretoria, la capital del país. Por supuesto en todos los lugares tratamos de visitar lo más posible.

¿Vos qué habías estado en Sudáfrica en 1970, ahora casi treinta años más tarde, notaste diferencias?

Sí, básicamente en lo relativo al *apartheid*, la segregación racial que estuvo vigente hasta 1992. Los que posibilitaron la reconciliación fueron el Presidente de raza blanca Frederik de Klerk y el líder negro del partido Congreso Nacional Africano, Nelson Mandela. Por ello ambos recibieron el Premio Nobel de la Paz en 1993. Justamente cuando viajamos era Presidente del país Nelson Mandela, que había estado preso veintisiete años y convocó a la reconciliación de la sociedad. Al actualizar estas Memorias podemos señalar que falleció el 5 de diciembre de 2013.

No hay duda de que Mandela es uno de los pocos grandes estadistas mundiales de estas últimas décadas. Por ello ha recibido infinidad de premios. Sin él, Sudáfrica habría terminado siendo un territorio de sangre y muerte. Yo fui diplomático allí mientras él estaba preso y reinaba el apartheid.

16. OTROS VIAJES A EUROPA, 1999-2000

¿Y luego?

Estamos en 1999, cuando yo era Director General del Teatro Colón. Entonces, como ya te conté en el capítulo vinculado al Teatro Colón, visité importantes teatros de Europa, de Nueva York y Washington. Aprovechando esos viajes conocí el País Vasco y Galicia. Visité el Museo Guggenheim en Bilbao hecho por Frank Ghery. En Galicia estuve en Santiago de Compostela, donde por supuesto visité su catedral y también el auditorio donde actuaba ese día la Orquesta St. Martin in the Fields dirigida por Nevil Marriner. Aproveché para recorrer la región de Galicia, por ejemplo las Rías Bajas, Pontevedra y La Coruña. En Washington tuve la oportunidad de conocer el Museo del Holocausto, que es impresionante. En Nueva York asistí a una sesión de jazz con Michel Legrand en el famoso *Blue Note*. Es interesante recordar que esa década del noventa, en nuestro país, será recordada como la del “deme dos”. La convertibilidad del peso argentino con el dólar, permitía que nuestra moneda estuviese sobrevalorada y todo parecía barato en el extranjero.

Por eso tanta gente viajaba.

17. POLONIA CON ANDY, 2000

Seguime contando acerca de tus viajes.

Ya estamos en el 2000. Había dejado la Dirección General del Teatro Colón y en enero me fui por tres semanas a Londres. Luego viajé a Milán donde mi hijo Andy acababa de comenzar a estudiar un cuatrimestre en la famosa Universidad Luigi Bocconi, como complemento de su carrera de Economía en la Universidad Torcuato Di Tella. Por otra parte, en Florencia, estaba Silvana con su amiga Sabrina Siganevich estudiando italiano. Así que nos encontramos durante varios días y recorrimos la zona norte de Italia. Pocos meses después, cuando Andy finalizó el cuatrimestre, decidí volver a Europa para encontrarnos en Budapest. Desde allí visitar varios lugares, fundamentalmente la ciudad desde la que vino mi padre a la Argentina.

¿Qué vieron en Budapest?

La caminamos bastante. Así estuvimos en la sinagoga, que es una de las más lindas del mundo. También en su Ópera que es muy destacada. Cenamos en un restaurante llamado Gundel, que es de los mejores que estuve en mi vida. Por supuesto que visitamos el Parlamento y la parte de Buda que es la más interesante desde el punto de vista histórico. Hay que recordar que en el imperio Austro-Húngaro, que subsistió hasta la finalización de la Primera Guerra Mundial, Budapest era la otra gran ciudad además de Viena. De allí continuamos el viaje para conocer Polonia, el país



En Bialystok (Polonia), julio 2000. En la estación de tren y junto con Andy frente a la casa donde vivió mi papá.

de mi padre. Además visitar la casa donde él había vivido en la ciudad de Bialystok. Sin duda esta parte del viaje ha sido uno de los grandes hitos de mi vida de viajero.

¿Por dónde comenzaron?

Por Cracovia (Patrimonio de la Humanidad), una linda ciudad. Desde allí visitamos la más nefasta creación nazi, el campo de exterminio de Auschwitz (Patrimonio de la Humanidad), donde se considera que más de dos millones de personas fueron asesinadas. Se compone de dos partes: Auschwitz I y Auschwitz II - Birkenau. Impresionante. A la entrada ya se ve el cartel: *Arbeit macht frei* ("El trabajo nos hace libres"). Se extendía por casi doscientas hectáreas con más de trescientas barracas, tenía varias cámaras de gas y hornos crematorios. Estaba vallado con alambradas electrificadas. Primo Levi, sobreviviente del holocausto, en su obra *Si esto es un hombre*, describe sus vivencias. Debería ser un libro de lectura obligatoria. No se puede describir en palabras lo que fue el mayor crimen cometido en la historia de la humanidad y Hitler su mayor asesino. No era un pueblo salvaje que conquista a otros. Era el pueblo que se consideraba más culto del mundo. Lo que puede hacer el autoritarismo no tiene límites. El ganar elecciones, ser votado, no significa democracia. Hay que respetar las minorías. Lo que hizo el nazismo fue manipular a la masa. Generó masa no pueblo. Impuso el miedo. Decidió exterminar a otros seres humanos nada más que por pertenecer a otra religión, otra raza, o por inclinaciones sexuales. Para ello el régimen nazi creó campos de concentración y de exterminio. El plan para eliminar toda la población judía de Europa lo llamaron la Solución Final. Comenzaron por los trabajos forzados. Para aniquilar crearon diversos métodos: golpes, disparos, ahorcamiento, hambre y la perfección de las cámaras de gas venenoso para asfixiar a las víctimas. Es lo que se ha llamado la *Shoah*

u Holocausto. Seis millones de judíos fueron matados y el mundo prácticamente permaneció en silencio. Muchas veces en las guerras las matanzas se deben a que luchan por territorios, por creación de países, por liberación del colonialismo. Pero aquí no había nada de eso. Solo el odio al judío.

Realmente no hay palabras para describir este crimen de la humanidad que como dijiste es el mayor en la historia. Además la guerra dejó un saldo de cincuenta millones de muertos.

También en los alrededores de Cracovia visitamos las Minas de Sal de Wieliczka (Patrimonio de la Humanidad). A través de la historia, la sal ha tenido una importancia fundamental porque permitía la conservación de los alimentos. Después fuimos a Bialystok, la ciudad en la que vivió mi padre. Llegamos en tren a la tarde y fuimos a un hotel. De allí a una agencia de turismo, Orbis, donde le pedí a una empleada-guía, que hablaba inglés y francés, que nos acompañara a la casa en que vivió mi papá. Tenía la dirección, era la calle Fabrishna 4. Hacia allí fuimos con un taxi. Estuvimos dos horas conversando con quienes habitaban en ese momento la casa, con la traducción de la guía. Realmente fue una sensación especial visitar ese lugar y acompañado por mi hijo, que lleva su nombre y no lo llegó a conocer. Con diversos mapas, pude detectar que esta casa quedó a escasos metros del Ghetto de Varsovia, por eso todavía subsistía en su forma original. La vivienda estaba ahora dividida en tres unidades. Visitamos dos de ellas. Vivían en ella mujeres, a las cuales el Estado Polaco les había facilitado la casa. Después con el auto, los cuatro, es decir la guía, el chofer, Andy y yo, fuimos hasta Tykocin, un pueblito a menos de 100 km donde se conserva aún una antigua sinagoga. La visitamos y de allí fuimos a un restaurante cercano muy exclusivo, cuyo nombre es Manor above Meadows, en Kiermusy, donde en otra mesa estaba cenando Lech Walesa, el creador del movimiento Solidaridad, que luchó contra el régimen comunista en la década del ochenta.

Con él se inició el proceso que llevó al fin del comunismo.

Al día siguiente recorrimos Bialystok. Entre otras cosas vimos la casa en que vivió Lázaro Zamenhof, el creador a fines del siglo XIX del idioma esperanto, con la intención de que fuese la lengua internacional. Ese papel hoy prácticamente lo está cubriendo el inglés, que hace las veces de *lingua franca*. A la tarde, cuando íbamos con un taxi hacia la estación de tren, mi hijo pidió volver a pasar por la casa que fue de mi padre. Realmente me emocionó muchísimo.

Conociéndote a través de estas conversaciones no dudo de ese impacto.

Así llegamos a Varsovia. El viejo casco histórico (Patrimonio de la Humanidad) fue totalmente reconstruido y quedó muy lindo. Visitamos el área que fue el Ghetto de

Varsovia. También impresiona ver ese lugar. La ciudad es muy extendida. Tiene un gran teatro de Ópera. Asistimos a varios conciertos. La ciudad ofrece gran cantidad de ellos durante todo el año.

Había escuchado acerca del valor que le dan a la música. Recordemos que es la patria de Frederic Chopin.

De Polonia fuimos a Berlín. De estas grandes ciudades no hago mayores comentarios, pues son bastante conocidas. Luego a la Expo 2000 en Hannover y seguimos recorriendo Alemania, entre otros lugares Dusseldorf y Köln (Colonia). Pasamos por Luxemburgo y por Estrasburgo. Por aquí quise hacerlo para recordar mi curso de Derecho Comparado que había realizado en 1965, es decir treinta y cinco años antes. Seguimos para Baden Baden y Munich. Desde aquí Andy regresó a Buenos Aires y yo fui a Verona para asistir a su famoso festival. Luego a París. Así terminó este emocionante viaje en compañía de mi hijo.

18. GOLFO PÉRSICO, 2001

Entiendo por qué ese viaje fue tan importante para vos. Estar con tu hijo y que él conociera de dónde venía su abuelo. Seguí ahora con nuevos viajes.

Ya estamos en 2001 e hice con Mabel uno de los viajes más impactantes de mi vida. Fue la visita a los países que integran la península arábiga. El vuelo fue Buenos Aires-Amsterdam-Bahrein. Estuvimos en Bahrein y de allí fuimos a Kuwait, luego a Qatar, Omán, Emiratos Arabes y Yemen, para volver desde allí a los Emiratos. Regresamos a Buenos Aires vía París. Fueron tres semanas, una experiencia única. El país que más me impactó fue el Yemen, porque su grado de atraso es el mayor que he visto en el mundo.

Contame por qué.

Es como si se viviese hace dos mil años. Caminábamos por los pueblitos y nos imaginábamos a Jesús en su tiempo recorriendo aldeas. La gente, la manera de actuar, las situaciones, todo era impresionante. Y nosotros, tratando siempre de ocultar, por precaución, que éramos judíos. Íbamos a lugares donde nos mostraban que habían vivido los judíos.

¿Qué me podés decir de cada uno de los países que visitaron?

El primero fue Bahrein. Se trata de una isla, es el país más pequeño de la región. Como todos los otros que están en el Golfo Pérsico, su riqueza se basa en el petróleo. A ese golfo los países árabes lo llaman Golfo Árabe. Su capital es Manama. La visitamos al igual que sus alrededores. Nada en especial para señalar. Se lo nota

bien organizado. La población masculina, al igual que en los otros estados cercanos, están cubiertos con una larga túnica blanca, llamada *kandura* o *dishdash*. En la cabeza usan la *guthra*, una especie de pañuelo blanco al que rodea la *egal*, una cuerda negra.

Permitime una digresión. ¿Cuáles son las diversas formas de vestir de las mujeres en esos países musulmanes?

Las mujeres no usan el color blanco para las túnicas, sino generalmente el negro. Para los velos pueden usar diversos colores, usualmente el gris. A la túnica se la llama *abaya*. Hay diversas posibilidades. La más extrema es la *burka*, que es una túnica negra que cubre todo el cuerpo, de pies a la cabeza, incluso el rostro, dejando solo una rejilla en la cara para que la mujer pueda ver, pero que a su vez impide que puedan ser vistas. Las manos también están cubiertas. Esta vestimenta es la que los talibanes obligan usar a las mujeres. Se la utiliza en Afganistán, Pakistán y en la India. Está el *niqab*, que es una túnica que puede cubrir todo el cuerpo o no, en este caso llega hasta la rodilla, pero que cubre la cara y deja ver los ojos. También usan el *chador*, túnica que llega hasta los pies y que deja al descubierto los ojos y la boca. Es decir tapa el cabello y el cuello. Es el usado en Irán. Después están los pañuelos. El *hijab* es un velo que cubre el cabello y normalmente el cuello. Se puede acompañar de ropa occidental o de una *abaya* (túnica). Se ve la cara. Es como un pañuelo grande, un foulard. Es el que genera menos problemas en la sociedad occidental. El *shayla* es uno o dos pañuelos largos que cubren el cabello y las orejas.

Interesante esta descripción. Ahora sigamos con el viaje.

Bahrein es un emirato. La mayoría es chiita (*shia*) y la minoría sunnita (*sunnies*), a la cual pertenece la familia real. Este es un tema muy central en los países musulmanes. Las diferencias entre ellos son muy importantes. Por su trascendencia, Irán es el ejemplo de país chiita y Arabia Saudita el de sunnita.

Recordemos cuál es la diferencia.

Son varias, pero las podemos reducir diciendo que los sunnitas consideran que para suceder a Mahoma alcanza con que el califa sea capaz para dirigir espiritual y secularmente a los creyentes. En cambio, para los chiítas, el califa debe ser un pariente sanguíneo de Mahoma. Su nombre se debe a Shiat Ali (partido de Alí), quien fue el cuarto sucesor de Mahoma. Era su primo y yerno y dirigió el Reino Islámico desde el año 656 hasta el 661, como cuarto de los grandes califas. Los chiítas reconocen además de a Alí, solo a otros once imanes religiosos. El último de ellos, Al Mahdi, no ha muerto, sino que vive oculto desde el siglo IX. Hasta su

regreso, los sabios chiítas son sus administradores. De la población musulmana, estimada hoy en más de mil doscientos millones de personas, entre el 85% y 90% son sunnitas. Te recuerdo que musulmanes no son solo los árabes, sino también los iraníes, los turcos, los indonesios, los pakistaníes, los afganos, los azeríes, los kurdos, etc.

Sigamos ahora con el viaje.

De allí volamos a Kuwait. Este país se lo ve más avanzado. Por otra parte, estaban terminando de reconstruir los efectos que produjo la guerra motivada por la invasión de Irak en agosto de 1990, por parte de Saddam Hussein y que anexó el país. En enero y febrero de 1991, tuvo lugar la llamada guerra del Golfo Pérsico, emprendida por treinta y un países dirigidos por EE.UU., que recuperaron la independencia del país. Recorrimos los lugares más interesantes. El país es un emirato en donde predominan los sunnitas sobre los chiítas.

Fue una guerra donde derrotaron a Saddam Hussein y lo dejaron seguir gobernando.

Nos llamó la atención la calma que se respira, en comparación con otras ciudades árabes. Aquí todo es más tranquilo y ordenado, conservando edificación baja, sin rascacielos impresionantes. Fue el primer país de la zona en tener un Parlamento. De allí volamos a Qatar, una pequeña península, que al momento de nuestro viaje estaba empezando su gran despegue. En todos estos años su desarrollo ha sido espectacular. Todo gracias al petróleo y el gas. Por su riqueza ha logrado ser designada sede de la Copa Mundial de Fútbol 2022. También es un emirato. La población es casi toda sunnita. Estuvimos en su capital Doha y visitamos el desierto. Fue muy linda la experiencia de hacerlo con un chofer que corría en las dunas subiéndolas y bajándolas de forma extrema. Incluso me bañe en las aguas del Golfo, practicando nudismo, ya que no habíamos previsto llevar traje de baño.

No te ibas a perder ese bañito...

Luego viajamos a Oman, a su capital Muscat. Nos llamó la atención la gentileza de la gente y la seguridad que se sentía en la sociedad. Los autos todos permanecían abiertos. En este caso al gobierno se lo llama Sultanato y lo detenta Qaboos bin Said, que en 1970 depuso a su padre. Con su llegada ha tratado de hacer evolucionar rápidamente al país. Cuando él asumió había solo cuatro kilómetros de asfalto. Ya para el 2001 eran centenas los kilómetros. Supongo que ahora deben ser muchísimos más. También es la fuerza del gas y del petróleo. Es linda la ciudad. De allí fuimos en auto hacia el interior para conocer Birkat Al Mawz y Nizwa, con su mercado muy típico, incluyendo las ventas de cabritos. El legendario personaje de Simbad el Marino provenía de Omán. Continuamos hacia la frontera con los Emiratos Árabes Unidos y llegamos a este asombroso país.

Contame cosas de él que está tan de moda ahora.

Tengo una anécdota de la frontera. Al presentar los pasaportes, al guardia le hice el comentario de que éramos del país de Maradona. Hasta ese momento en todos los países del mundo era como una palabra mágica que abría inmediatamente la puerta. En cambio este señor me contestó: *Drugs*. Es decir droga. Él era de Arabia Saudita. Pensar que ahora, Diego Maradona es el Embajador Deportivo de los Emiratos Árabes Unidos, luego de ser director técnico de uno de sus equipos de fútbol.

Todo gira.

Al principio estuvimos en Abu Dhabi. Es uno de los siete emiratos que integra el país y a la vez su capital. Los siete emiratos son: Abu Dhabi, Ajmán, Dubai, Fujheirah, Ras al-Jaima, Sharjah y Umm al-Qaywayn. El más importante es Dubai. La ciudad de Abu Dhabi está más concentrada que la de Dubai, que está muy extendida. La arquitectura tiene siempre algo de influencia islámica. Luego fuimos a Dubai, donde era impresionante ver el desarrollo de la ciudad, la cual treinta años antes era un desierto. Me imagino además la evolución que ha tenido en esta última década.

¿Te hizo acordar a Singapur?

En ciertos aspectos. Pero la gran diferencia es el grado de desarrollo que tuvo esta última, donde se han alcanzado los mejores niveles en cualquier tipo de medición que se haga en el mundo. Desde Dubai aprovechamos para visitar los emiratos de Sharjah, que está al lado, el de Fujheirah y el de Ajman. También hicimos un safari al desierto, pasando una noche en una carpa. Un día Mabel se hizo pintar sus manos con *henna*, que es de uso muy típico en la zona y que es un arte como lo hacen. También intentamos fumar con el *narguile*. A continuación volamos al Yemen, la etapa más fascinante del viaje.

Ya me lo habías anticipado.

Estuvimos ocho días. Aprovechamos al máximo el tiempo. Comenzamos con la capital Sanaa, donde entramos a la ciudad vieja (Patrimonio de la Humanidad). El Yemen hasta 1990 estaba dividido en dos países. El norte era la República Árabe de Yemen. El sur se llamaba República Popular Democrática del Yemén y era el único régimen comunista en el mundo árabe. En 1990 se unieron para formar un solo estado. Como anécdota te cuento que la famosa Reina de Saba, relacionada con el Rey Salomón, se considera que gobernaba en lo que hoy es el Yemen. Fuimos a Seiyun en el valle de Hadramout, en la región oriental del país. Durante el vuelo se veían montañas totalmente planas. Desde allí visitamos pequeños poblados, realmente asombrosos, entre ellos Shibam (Patrimonio de la Humanidad), ciudad medieval, cuya imagen aparenta ser una ciudad de rascacielos. En medio del desierto se descompuso el auto. Íbamos acompañados por un guía, el chofer y un policía.



Golfo Pérsico, febrero 2001.

En el interior de una carpa (Qatar), con Mabel.

En una calle de Muscat (Oman),

En Birkat Al Mawz (Omán).

En el desierto, Dubai, febrero 2001.

Yemen, febrero 2001.

Con el guía y custodiado por un policía.

En Sanaa, con casas pintadas en forma típica.





Yemen, febrero 2001.

En Wadi Dahr.

En Bayt Al Fakih.

En Sanaa, camello girando para hacer aceite.

Hombre portando la *djambia* (puñal curvo)
y la ametralladora *kalashnikov*.

Hombre mascando *Qat*.



¿Por qué un policía?

Por temor a un secuestro. Eran muy comunes en Yemen los secuestros de extranjeros. Se debía a que las diversas tribus lo hacían para luego presionar y exigir a las autoridades del gobierno central lo que ellos consideraban que necesitaban. Se conocían bastantes casos. Al descomponerse el auto, en el 2001, era una época que no existían los celulares con conexión con el mundo. Incluso no sé si hoy en esa zona habrá acceso a internet. Mabel empezó a desesperarse. Entretanto yo me recosté y me puse a tomar sol.

No te lo puedo creer. ¡Vos tan calmo!

Llamativa mi calma, pero es que estaba de viaje. A la media hora, no sé cómo, arreglaron el auto y pudimos volver a la ciudad de Seiyun. Todo este *tour* de dos días fue espectacular. Desde el auto destartalado, las cabras en las calles y en las viviendas, las casas precarias de la gente a las cuales entramos, mezquitas, cementerios, la puesta del sol. A la vez generaba un sentimiento triste observar esas condiciones de vida. Pero todavía faltaba ver más, como te contaré en unos minutos. Al volver a Sanaa nos encontramos con una pareja de argentinos que eran amigos de Mabel. Con ellos fuimos al *souq*, o sea mercado en la ciudad vieja, donde entramos a una casa donde se celebraba un casamiento. Nos invitaron a que permanezcamos y estuvimos por casi una hora. Se desarrollaba con costumbres totalmente ajenas a nuestro estilo de vida.

Realmente me impacta escuchar lo que decís.

Al día siguiente que era un viernes, el día de descanso musulmán, hicimos un *tour* a Wadi Dahr y en un monte estaban celebrando un casamiento. Los festejos eran impresionantes, todo el tiempo tirando tiros al aire con las famosas ametralladoras *kalashnikov* de procedencia rusa. El sábado lo aprovechamos para recorrer a fondo Sanaa. A partir del domingo empezó la parte del viaje más impresionante. Fueron tres días donde, por momentos, estuvimos transportados a la época de Jesús. Fuimos hacia el este y visitamos pueblos como Manakha, Hoteb, Al Adjara, donde vimos las dos partes de la ciudad, la alta para los musulmanes, la baja para los judíos, que por supuesto estaba ahora solo ocupada por musulmanes. En todos lados veíamos a la gente sentada, rezando en el suelo, comiendo en el piso todos juntos de un mismo plato con las manos y con cabras y perros alrededor.

¿Quedan judíos en el Yemen?

Casi ninguno. Los judíos abandonaron el Yemen apenas se constituyó el Estado de Israel en 1948. Se trató de la famosa “alfombra mágica”, con la cual los judíos yemenitas volaron y llegaron a Israel. Esa gente vivía en el atraso del país y nunca antes había visto volar un avión en sus cielos. Fue un rescate milagroso el de esa población. Luego llegamos a Hoddeida, en la costa del Mar Rojo, una ciudad importante

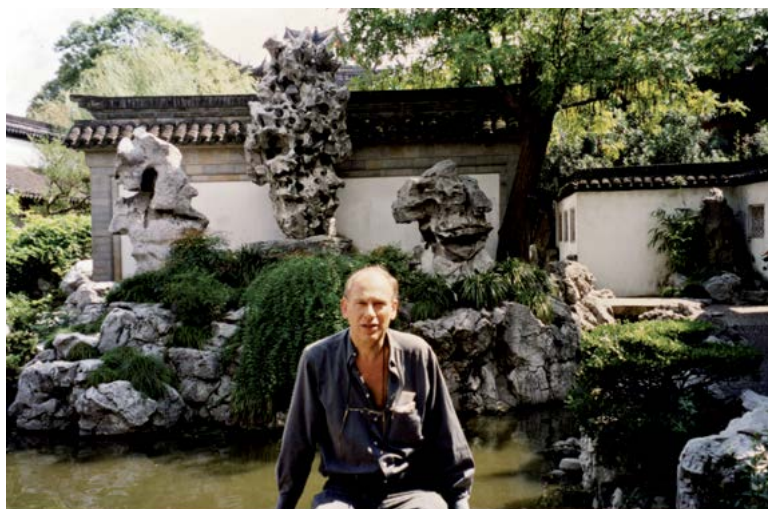
del país, donde dormimos. En el *souq* del pescado vimos a un chico con la camiseta del seleccionado argentino. El fútbol de nuestro país sí llegaba a esos rincones. Pasamos por los pueblos Bayt Al Fakih y Zabid (Patrimonio de la Humanidad), donde el célebre Passolini filmó en 1974 su película *Las mil y una noches*. La noche siguiente la pasamos en Taiz, otra ciudad importante. Seguimos otro día de recorrida por pueblos y volvimos a Sanaa, para pasar nuestra última noche en este asombroso Yemen.

Contame las cosas que más te hayan llamado la atención.

Tienen una planta llamada *Qat*. Todo el tiempo se la pasan mascándola, y la boca queda totalmente hinchada. Lo hacen por la tarde y gastan gran parte de su sueldo para comprarla. Los hombres usan pollera y saco. Además exhiben la marca del saco. Casi todos van con una *djambia*, que es un puñal curvo. El verde es el color más común. Se ven muchas ametralladora *kalashnikov*. La gente come con la mano. Se ven infinidad de chicos. A su vez piden biromes. El ruido de los motores es insoportable. El tráfico es alocado. Hay garitas de policía, como hace más de cincuenta años en nuestro país. Las puertas azules identifican a los negocios. Se ven muchos vendedores ambulantes. Se solicita mucha limosna. Los autos son todos viejos. Vimos como hacían girar los camellos para hacer el aceite a solo cincuenta metros de la plaza principal de Sanaa. En los pueblitos, como te dije, se vive como hace dos mil años. La gente tirada en el piso, al lado las ovejas, a veces vacas, perros; lo único que por momentos te traía a la actualidad era ver envases de Coca Cola o de sopa Maggi.

Todo lo que me contás es increíble.

Perdoná lo largo que fue la descripción de este viaje, pero creo que es un lugar en el que probablemente nadie que lea estas memorias haya estado. Te agrego cuáles son los cinco pilares sobre los que se basa el islam: 1. La profesión de fe. Creer solo en Dios. 2. La oración. Las cinco plegarias diarias en dirección a La Meca. 3. El Ayuno. Durante el mes de Ramadan debe ayunar, es decir que desde la mañana hasta que cae el sol no se come ni bebe ni se mantienen relaciones sexuales. 4. La Limosna, que consiste en dar el 2,5% de la fortuna a los pobres. 5. La Peregrinación a La Meca, el *Hajj*, o sea que se debe tratar de ir aunque sea una vez en la vida, para caminar alrededor de la *Kaaba*, la piedra negra. Te cuento que las cinco plegarias o rezos se producen, la primera llamada *Fajr* al amanecer, la segunda *Dhuhr* al mediodía, la tercera *Asr* a media tarde, la cuarta *Maghrib* al ponerse el sol y la última *Isha* ya de noche. También es interesante señalar que tienen como cuerpo legal la llamada *Sharia*, bajo la cual los más religiosos sostienen que deben ser reglados. Esta legislación se aplica sin restricciones en Arabia Saudita. En las mezquitas se encuentra el *mihrab*, que es el nicho que mira a La Meca y el *minbar*, que es el púlpito desde donde el imán da el sermón. Desde el Yemen volvimos a Dubai, donde en esta oportunidad entre otras



Jerusalem (Israel), agosto 2001.

En el Muro de los Lamentos.
En un centro de absorción
de etíopes.

En Shanghai (China),
agosto 2001.

En Bergen (Noruega),
agosto 2001.



cosas visitamos el famosísimo hotel Burj al Arab, considerado de siete estrellas. Luego pasando unos días por París, regresamos a Buenos Aires. Fue un viaje espectacular.

19. ESCANDINAVIA, ISRAEL Y CHINA, 2001

¿Cómo siguieron tus viajes?

En agosto de 2001 viajamos a Suecia con Mabel, para el casamiento de su hija Alejandra con Peder Asplund, de nacionalidad sueca. Él trabajaba en Ericsson. Aproveché este viaje para visitar Estocolmo, donde había estado en 1974. Por supuesto estuve en Gamla Stan, que es el barrio histórico. Además aproveché para conocer el City Hall, donde se entregan los Premios Nobel, salvo el de la Paz, que se hace en Oslo, Noruega. Luego viajamos a Noruega, donde estuvimos en Oslo y Bergen. En Oslo visitamos varios museos, incluso el de la balsa Kon-tiki. Cuando hablamos de mi escuela secundaria, te conté que el profesor de Botánica nos hizo leer el libro que contaba la travesía que se hizo con esa balsa. Tienen un parque muy lindo llamado Viegeland y una zona Aker Brigge, de estilo de nuestro Puerto Madero. En Bergen, hicimos el *tour* a sus famosos fiordos. La ciudad brinda una imagen muy linda con sus edificios sobre el agua. Esta ciudad fue una de las que integraban la famosa Liga Hanseática de la Edad Media. Era la situada más al norte.

Qué importante fue esa Liga en la Edad Media. A través de ella se hacía el comercio del norte de Europa.

De allí volamos a Helsinki en Finlandia. Una interesante ciudad. La primera noche fuimos a un lugar que se llama Pavi en Vantaa, en las afueras de Helsinki. Es donde se baila tango. Quisimos conocer el fenómeno de esta música en Finlandia. Nos llamó la atención que las mujeres sacaban a bailar a los hombres. Y a cada rato cambiaban de parejas. Era un tango no muy porteño, pero el ritmo sí lo tenía. Interesante la experiencia. Se nota en la ciudad la influencia del famoso arquitecto Alvar Aalto, con varios edificios diseñados por él. Visitamos la Isla Suomenlinna (Patrimonio de la Humanidad) con su fortaleza. Desde Helsinki tomamos un barco y visitamos Tallin, la capital de Estonia. Muy lindo su casco histórico (Patrimonio de la Humanidad). Volvimos luego a Estocolmo.

No sé si sabés que la orquesta de Osvaldo Pugliese fue más de una vez a Finlandia y era muy apreciada, pero lo gracioso es que ellos se creen los inventores del tango. Lo que sí tienen, es una música muy popular parecidísima a nuestra vieja ranchera. ¿Qué impresión te llevaste de los países escandinavos?

Realmente lo llamativo es el orden y el respeto. Están entre los países más organizados. Creo que solo los supera Singapur. Lo que ya se notaba, y creo que ahora debe

ser más, es la presencia de inmigrantes de religión musulmana. Me encontré con bastantes kosovares, es decir de la región de la ex Yugoslavia que profesan el islamismo. No debe ser fácil para los países europeos, con origen cristiano, absorber a otra religión que a su vez se profesa en forma mucho más profunda.

Tenés razón. Pero sigamos con tu viaje.

Luego fuimos a Israel. En el camino pasé por Frankfurt y la visité por primera vez. En Israel nos quedamos una semana. En esta oportunidad solo estuvimos en Tel Aviv y Jerusalem. Aquí visitamos un centro de absorción y asentamiento de etíopes a los cuales se los integraba a la sociedad. Provenían de un país muy atrasado y los inmigrantes debían adaptarse al mundo desarrollado. Impresionante el trabajo que hacían. Rescatar a ciudadanos etíopes judíos me hizo recordar un poco a lo que ya te conté de lo del Yemen y la alfombra mágica. Luego seguí viaje solo hacia Shanghai para la inauguración de la Exposición de la Colección de pinturas Fundación Konex, de la cual ya hemos hablado. Nuevamente aproveché para visitar la ciudad y ver cómo cada año crecía más, fundamentalmente el área de Pudong. Hice un tour para conocer Suzhou (Patrimonio de la Humanidad) con sus jardines y Zhouzhuang (Youyan), la Venecia de China. Esa noche los funcionarios chinos me invitaron a cenar y me hicieron comer serpiente. De allí regresé a Buenos Aires haciendo escala en Frankfurt. Como tenía unas horas para la conexión, me tomé un tren y visité Mainz, la ciudad de Gutenberg.

Veo que no parás nunca. Te envidio sanamente. Contame del siguiente viaje.

20. CUBA, 2002

En marzo-abril de 2002 visitamos Cuba con Mabel. Estuvimos en La Habana y Varadero. Una linda experiencia. En La Habana nos hospedamos en el tradicional Hotel Nacional. Tomamos el popular “coco taxi” y con él recorrimos bastante la ciudad. Muy lujoso el Capitolio y muy impactante la Plaza de la República con el retrato del Che Guevara. Visitamos el Museo de la Revolución. Recorrimos todo el casco histórico (Patrimonio de la Humanidad). Estuvimos en la famosa Bodeguita del Medio. Todas las noches vimos espectáculos, entre ellos, el muy reconocido Tropicana. En el teatro Trianon la puesta de La Celestina de Rojas, hecha en forma muy moderna. En el Teatro García Lorca, el ballet Giselle con Alicia Alonso. Luego fuimos a descansar unos días a la playa de Varadero.

¿Vos en una playa? No te entiendo, salvo por bañarte.

Era para satisfacer a Mabel. Además fueron muy pocos días, caminamos bastante y en la playa nos enseñaban a bailar salsa y merengue.

¿Qué experiencia te dejó este viaje?

En una palabra: ambigüedad. Por un lado para mí que soy un hombre que ama la democracia y no me satisface la autocracia, no es fácil aceptar el régimen cubano. Traté de hablar con mucha gente, y en general una vez que tomaban confianza, lo hacían mal del gobierno. Una mujer que nos guió en la visita al Capitolio, luego de un rato nos dijo que sus dos hijos habían conseguido salir del país, que estaban en México. Ella estaba contenta que se habían ido de Cuba, porque así tenían futuro. Lo que lamentaba era que no los podía ver, porque ella no tenía posibilidad de viajar y sus hijos ya no podían regresar. Por el otro lado, notaba los efectos perjudiciales que provocaba en la sociedad el embargo económico impuesto por los EE.UU. Vi bastante prostitución en el centro. Otra cosa inverosímil era el tema del cambio. Había tres monedas. Una para los cubanos, otra para los extranjeros y una tercera, el billete convertible, por el cual el peso cubano era equivalente al dólar, es decir 1 a 1. Un chofer con el que hicimos un *tour* de todo el día me manifestó que por mes su padre ganaba \$ 187.- y su madre como costurera \$ 85.-, y que el sueldo promedio era de \$ 231.-. El cambio era \$ 26.- por u\$s 1.-. Este chofer me decía que, al pagarle en dólares, él tenía que llevarlos a cambiar y le daban \$ 0,18.- centavos por cada u\$s 1.-. Es decir, que al pagarle por el *tour* u\$s 60.-, él terminaba recibiendo \$ 10,80.-, o sea \$ 250.- al mes. Estas situaciones me parecen increíbles. Cuando estuve, en 2002, la gente no podía navegar en internet. Las que nosotros llamamos villa miseria, ellos las llaman Llega y Pon. Nos comentaron que la policía inmediatamente las destruye y a los habitantes los hacen volver al lugar de origen. Existen los “paladares”, casas de familia que dan de comer a una pequeña cantidad de personas. Las bebidas más populares son el daiquiri y el mojito. El medio de transporte se llama guagua o camello. En forma despectiva llaman palestinos a los habitantes del oriente. Los consideran nómades y en La Habana trabajan de policía porque los nativos de la ciudad no quieren hacer esa labor. A los del Pinar del Río, en el extremo occidental de la isla, los consideran bobos. Los habaneros reconocen ser engraidos. El régimen de Fidel Castro llegó a Cuba como consecuencia de la tremenda corrupción de los gobiernos que lo precedieron, como el de Batista. Probablemente la educación y la salud son los aspectos rescatables. Te cuento que en el momento que estuve en Cuba, la televisión comenzaba a las 18:00 y lo hacía con un panegírico a Castro y al Che Guevara.

21. OTROS VIAJES POR EUROPA, 2003

¿Cómo siguieron tus viajes?

Con Mabel visitamos varias veces Chile, donde estaba viviendo su hija con su marido, quien era Presidente de Ericsson. También fuimos a descansar a Villa La Angostura. En abril de 2003 viajamos para conocer Portugal. Empezamos por Lisboa.

Se trata de una ciudad interesante. Visitamos el Bairro Alto y el Chiado. Aprovechamos para asistir al Teatro San Carlos. Visité el área de Belem, donde se encuentra el Palacio Presidencial, el Monasterio de Jerónimos y la famosa torre Belem (Patrimonio de la Humanidad). En la zona se encuentra el Centro Cultural Belem, que recorrí con mucho interés por mi proyecto, en esos momentos, de la Ciudad Cultural Konex. Luego alquilamos un auto con el cual nos dirigimos hacia el norte y recorrimos Estoril, Cascais y Sintra (Patrimonio de la Humanidad), una muy linda ciudad. Luego a Óbidos, uno de los lugares más lindos del país. Su edificación se caracteriza por el color blanco. Pasamos por Coimbra, famosa por su universidad y por Porto (Patrimonio de la Humanidad). A continuación fuimos a Guimaraes (Patrimonio de la Humanidad), una ciudad que nos encantó. Desde allí a Braga, y como era viernes santo, asistimos a una impresionante procesión. Luego nos dirigimos a Évora (Patrimonio de la Humanidad), donde se encuentran todavía restos de un templo de la época romana. Al volver a Lisboa fuimos a ver fado, la música típica de Portugal.



Cuba, marzo 2002.

En el Casco Histórico de La Habana,
con Mabel.

En la Plaza de la Revolución de La Habana.

En Sintra (Portugal), abril 2003.





En Chiloé (Chile), casas con palafitos, marzo 2005.

Catedral de Brasilia (Brasil), julio 2003.

En el Amazonas (Brasil), julio 2005.

En la favela Rocinha, Río de Janeiro (Brasil), noviembre 2005.



Siempre me atrajo Portugal, tal vez por los tranvías en Lisboa y por el fado. Sigamos.
Ese mismo año, estaba concentrado en el proyecto de la Ciudad Cultural Konex. Analizaba los diversos centros que existían en el mundo, básicamente en Europa. Mi hija Silvana estaba muy entusiasmada con el proyecto. Así que decidimos viajar al viejo continente para recorrer algunos establecidos en Londres, Holanda, París, Lyon, Basilea y Alemania. Con muchos de ellos ya había prefijado reuniones. Son centros realizados por los más famosos arquitectos internacionales.

Contame qué vieron.

En Londres visitamos el Barbican Centre, la Tate Modern de Jacques Herzog y Pierre De Meuron y el Royal Festival Hall. En Rotterdam, ciudad muy caracterizada por su arquitectura moderna: el NAI (Netherlands Architecture Institute), el Doelen y el Kunsthal hecho por Rem Koolhaas. En Utrecht dentro de la Universidad, el Educatorium también de Koolhaas. En La Haya el Stadhuis (City Hall) de Richard Meier y el Teatro Lucent Dance de Koolhaas. En París Les Bouffes du Nord, antiguo teatro reciclado y que dirige el famoso Peter Brook. Muy a fondo recorrimos La Villette, que es la Ciudad de las Ciencias y la Industria, con sus diversos edificios, los quioscos (folies) de Bernard Tshumi y la Ciudad de la Música de Christian de Portzamparc. También la sede de la Fundación Cartier para el Arte Contemporáneo hecha por Jean Nouvel. Aproveché este viaje a París para visitar la Ciudad Universitaria y la Casa Argentina dentro de ella. La Casa Suiza está hecha por Le Corbusier.

Qué importante que es nuestra Casa en esa Ciudad Universitaria.

Responde a la época de oro de la Argentina.

Volví a ver para analizar más profundamente el Centro Pompidou de Renzo Piano y Richard Rogers y la Ópera de La Bastille de Carlos Ott. Por último en Lyon visitamos su Ópera realizada por Jean Nouvel. Hermoso edificio todo negro con un techo abovedado de vidrio. En Basilea estuve en la Fundación Beyeler cuyo arquitecto fue Renzo Piano. Luego en Weil am Rhein, en Alemania para visitar la fábrica de Vitra, con diversos edificios hechos entre otros por Frank Gehry, Tadao Ando, Zaha Hadid y Alvaro Siza.

Veo que te hiciste un banquete de la arquitectura.

La verdad que sí. Y se lo debo a mi hija Silvana, que por ser arquitecta conocía previamente todas esas edificaciones. En general los nombres que te cité son de arquitectos que han recibido el Premio Pritzker, que es el equivalente al Nobel para esta actividad.

Para el cual vos promovés ahora a nuestro arquitecto César Pelli...

22. OTROS VIAJES POR SUDÁMERICA Y ARGENTINA, 2003-2005

Durante los años 2003 y 2005 hice varios viajes por Sudamérica y Argentina. En el 2004 no viajé porque estuve acompañando a Mabel en sus últimos meses de vida, de lo cual hemos hablado anteriormente. En 2003 estuve en Río de Janeiro para entregar el Premio Konex Mercosur a Oscar Niemeyer. Sus primeras obras en Río tuvieron la influencia de Le Corbusier. En este viaje aproveché para conocer Brasilia. Realmente es impresionante el tamaño de la ciudad y ver la planificación que hizo Lucio Costa y las construcciones diseñadas por Niemeyer. Cuando el Presidente Juscelino Kubitschek, en la década del cincuenta, decidió hacer esta nueva capital, fue un visionario. Era la forma de integrar al desarrollo a una gran parte del Brasil.

Recordemos que Kubitschek fue presidente de Brasil, cuando en la Argentina comenzaba la presidencia de Arturo Frondizi. Ambos propulsores del desarrollo. Y ya después de haber dejado la presidencia Kubitschek visitó a Frondizi en la Casa Rosada y fui yo quien lo recibió. Pero sigamos con el viaje.

Después Frondizi también recibió al Ché Guevara, pero eso fue más complicado. Luego pasé por San Pablo y visité Porto Alegre, también una ciudad muy desarrollada. En marzo de 2005, con mi amigo Nacho, visitamos el sur de Chile. Estuvimos en Puerto Varas y desde allí conocimos Puerto Montt y la isla Chiloé. Recorrimos el lago Llanquihue y el pueblo Frutillar, donde se estaba construyendo el Teatro del Lago, tan importante hoy en esa zona. En abril visité San Juan y La Rioja para conocer el Valle de la Luna o Ischigualasto en San Juan y Talampaya en La Rioja. Antes pasé por el santuario de la Difunta Correa, realmente un fenómeno popular extraordinario, como también lo es el del Gauchito Gil, en la Provincia de Corrientes. En junio fui a Tucumán para visitar Taquí del Valle, Amaicha del Valle, las ruinas de Quilmes y llegar a Cafayate en la provincia de Salta. En julio viajé a San Luis donde estuve en La Carolina, Potrero de Funes, La Punta, la Sierra de las Quijadas, La Toma y Merlo. Después entré a la provincia de Córdoba por Traslasierra y el valle de Punilla. Más tarde, en julio y agosto volví a Brasil con mi amigo Nacho para conocer la Amazonia. Así estuvimos en Manaus y tomamos un barco para recorrer el río Amazonas. Muy interesante la experiencia. Aprovechamos el viaje para ir a Belo Horizonte. En sus cercanías se encuentra el conjunto arquitectónico de Pampulha, que fue una de las primeras obras de Oscar Niemeyer. Por supuesto visitamos Ouro Preto (Patrimonio de la Humanidad), hermosa reliquia histórica.

Es una joya con sus iglesias barrocas.

En agosto de ese 2005 viajé a Chile para entregarle el Premio Konex Mercosur 2004: Letras a Nicanor Parra. Con tal motivo me trasladé a Las Cruces, donde él

habita. Después estuve en Isla Negra, donde tuvo una de sus tres casas Pablo Neruda. Era la que me faltaba porque ya conocía las otras dos: La Chascona en Santiago y La Sebastiana en Valparaíso. El siguiente viaje en noviembre también fue para entregar otro Premio Konex Mercosur 2004: Letras. Esta vez a Rubem Fonseca, en Río de Janeiro. Aproveché para visitar la favela La Rocinha, donde habitan alrededor de doscientas mil personas. Fue una muy interesante experiencia. Había un joven con un *jeep* que armaba el *tour*. Éramos cinco los integrantes, cuatro jóvenes de diversas partes del mundo y yo, que podía ser casi el abuelo de ellos. Estacioné el *jeep* en la entrada de la favela. Desde allí con motos conducidas por sus habitantes subimos por la calle central y pasando por diversas callecitas llegamos hasta la parte más alta. En tres horas fuimos bajando todo el cerro, entrando en casas, escuelas, guarderías, negocios. Nos mostraba a jóvenes que estaban en esquinas y nos decía que eran los traficantes de drogas y que si veían policías se escondían. Había edificios de hasta ocho pisos. En un primer momento entré con aprehensión, pero luego de un rato estaba totalmente tranquilo.

Un verdadero aventurero. No dudo que la experiencia debió ser extraordinaria.

Aproveché este viaje para conocer Salvador de Bahía. Su zona más famosa es el Pelourinho (Patrimonio de la Humanidad). Muy atractiva ciudad. Típico de la zona es el *capoeira*, mezcla de danza y lucha, que proviene de Angola. Dicen que el carnaval de Bahía es el más espectacular. Desde aquí visité sus alrededores. Hacia el norte Praia do Forte. Cruzando la isla de Itaparica, llegué al Morro Sao Paulo, con sus cuatro playas. Más tarde fui a Curitiba, indudablemente una ciudad muy planificada, con aspecto de ciudad europea. Me sorprendió su organización y con muchos lugares interesantes.

23. CARIBE, 2005-2006

¿Qué nuevos viajes emprendiste?

A fines del 2005 y en enero de 2006 quise recorrer las islas del Caribe. Quería volver a hacer viajes de tipo explorador que no los hacía desde el 2001, cuando estuve en el Golfo Pérsico. Así comencé por Santo Domingo, la capital de República Dominicana. Una ciudad que tiene una linda zona colonial (Patrimonio de la Humanidad) con su catedral, el Panteón de la Patria, el Alcázar, el Museo de las Casas Reales. Además hay una zona residencial y otra cultural. Cruzando el puente se encuentra el Faro de Colón, de 1992, para homenajear los quinientos años del descubrimiento de América. Los diversos países americanos tienen su sector; el argentino es muy flojo. Desde allí organicé una serie de vuelos para visitar varias islas de las pequeñas Antillas. En general ellas fueron colonias inglesas, salvo algunas francesas y holandesas. Por lo tanto esos son los idiomas que se hablan y no el español. Ese

conjunto de islas se dividen en las de Barlovento y las de Sotavento. Las primeras son las de más al Sur. Desde Dominica son las de Sotavento.

¿Con cuál comenzaste?

Empece con las del Sur, es decir las de Barlovento. La primera Barbados. Su capital y zona más importante es Bridgetown. Tiene mucha reminiscencia inglesa, incluso se maneja del lado izquierdo. Da la sensación de mucha seguridad y no se ve a nadie pidiendo limosna. Los precios me resultaban muy caros. Desde allí visité Hometown y Speighstown. Me llamó la atención que el terreno es muy plano. De allí volé a Grenada o Granada en español. Antes te quiero comentar que todas estas islas sufren todos los años el azote de los huracanes, que pueden llegar a causar en algunos casos severísimos daños. Así Grenada los sufrió en 1994 y 1995, fueron el Ivan y el Emily. Te recuerdo que los nombres son diferentes cada año, los pares son masculinos y los impares femeninos. Cuando yo viajé, ya habían pasado diez años, todavía seguían reconstruyendo. Esta isla había sido invadida por los EE.UU. en 1983 para desplazar al régimen comunista que había instalado Maurice Bishop, a quien fusilaron.

Temían que el fenómeno cubano se extendiera.

Originariamente esta isla estuvo en mano de los franceses, pero por el Tratado de Versailles de 1783 quedó en poder de Inglaterra. La capital de la isla se llama St. George's. Se notaba una situación económica notablemente inferior a la de Barbados. Recorrí los distintos lugares de la isla, como el Parque Nacional Grand Etang, Gouyave y Sauters. Este nombre es en francés y significa saltadores. Se debe a que desde aquí los últimos aborígenes caribes en 1651 decidieron suicidarse antes que rendirse



Cementerio de Morne á l'Eau, Guadalupe (Departamento de Ultramar Francés), enero 2006.

a los soldados franceses. Vi también varias playas. Esta es una isla montañosa. El fin de año lo pasé en Grenada, en una pequeña cena que organizaron en el hotel.

¿Con qué isla continuaste?

Santa Lucía, que la pronuncian Sanlucha. Su capital es Castries, una ciudad sin nada en especial. Ésta también fue una ex colonia inglesa. Me llamó la atención lo pasivo de la gente. Además todo muy caro. Hice un tour al sur de la isla. En bus a la ida y en barco al regreso. Se ven los famosos Montes Pitons (Patrimonio de la Humanidad), que son el símbolo del país, baños sulfúricos, Jardín Botánico, la bahía de Marigot, que es muy pintoresca. Otro día fui hacia el norte a visitar la Isla Pigeon, la bahía Rodney y la playa Reduit. Se trata de una zona muy linda. Luego volé a Dominica, otra isla que estuvo en poder inglés. Desde aquí empieza el área que se denomina Islas de Sotavento. El aeropuerto al cual llegué, Melville, está en el norte y la capital, Roseau, en el sur. Como en todas estas islas las distancias son cortas, aproveché el camino para recorrer los lugares interesantes, entre ellos el territorio habitado por caribes, que se estiman que hoy son tres mil quinientos, y el Parque Nacional Morne Trois Pitons (Patrimonio de la Humanidad). Es una isla que se la ve muy pobre y tiene muchísima vegetación. Te comento que actualmente Dominica pertenece a la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) ideada por Hugo Chávez, quien fue Presidente de Venezuela.

El ALBA hoy la integran Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Ecuador y de las Pequeñas Antillas: Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas.

¿Desde allí para dónde seguiste?

Partí desde otro aeropuerto, el que está cerca de Roseau y volé para Guadalupe. Aquí ya entraba a la parte de lengua francesa. No es un país independiente sino un departamento de ultramar, como Martinica, Guyana y Reunion. La moneda es el euro. Se trata de una isla en forma de mariposa, es decir dos partes, como alas, unidas entre sí por tierra. La del este se llama Grande Terre y la del Oeste Basse Terre; la capital Point a Pitre esta en la unión de las dos partes. Es la más grande de las islas de la zona. Se la nota más desarrollada. La capital tiene bastante movimiento. Recuerdo que aquí entré a un negocio y compré una linda muñequita, de tez oscura, con vestido típico del lugar y que tirando de un hilito decía varias palabras. Lo hice para mi primera nieta que iba a nacer en noventa días. Le puse el nombre de Guadalupe, porque representaba la isla y hoy, después de varios años, todavía es una muñeca que conserva. En mi recorrido llegué hasta el extremo oriental que se llama Pointe des Chateaux, pasando por diversas playas en el camino. También entré a un cementerio muy famoso, ubicado en Morne à l'Eau, porque las tumbas están hechas todas en cemento y loza, no en mármol y lo son en su mayoría en dameros de color blanco y negro. Además al estar en un montículo, parece una pequeña ciudad; las bóvedas se asemejan a casas. Son mil ochocientas tumbas.

Interesante esta costumbre, que sin duda hace menos triste ir a un cementerio. Luego, ¿adónde fuiste?

A Antigua. Es una isla donde noté tremendamente la diferencia entre el pueblo y las comodidades para el turismo. Estas de un tremendo lujo y las otras de grandes carencias. También recorrí los lugares más destacados de la misma. Fue colonia inglesa. Su capital es St. John y no me sentía muy seguro caminándola. La siguiente isla fue la famosa St. Martin, que consta de dos partes, una holandesa y otra francesa. Esta última bajo la forma de territorio de ultramar. Indudablemente es la más interesante de todas las que visité. Tiene varias playas, incluso de nudistas, muy buenos hoteles, restaurantes y comercio. Paré en la parte holandesa, en su capital Philipsburg, que es el centro comercial. La capital de la francesa es Marigot, más pequeña pero más atractiva. Desde esta isla tomé un barco para conocer St. Barth, una belleza. Es francesa, territorio de ultramar. La más linda de todas las islas que visité. Solo llegar a ella y ya se nota la diferencia. Todo tiene aspecto distinguido. Así también son sus precios. Los más altos de toda la región. Es muy pequeña. Famosos personajes del mundo tienen allí su lugar de descanso.

Me imagino que ya te estabas acercando al final del viaje.

Visité Puerto Rico, que pertenece a EE.UU., y volví a República Dominicana, donde los últimos días conocí el norte, la zona de Samana, Sosua y Puerto Plata. Luego nuevamente a casa.

A pesar de que me fuiste adelantando algo durante la charla, ¿cuál es la isla que recomendarías visitar? No te pregunto la que no, para no quedar mal con ningún país. Sin duda la más linda es St. Barth. La más completa para playas y compras es St. Martin. De las restantes la más pintoresca es Santa Lucía.

Yo hice vacaciones en St. Martin y lo pasé muy bien.

24. OTROS VIAJES POR ARGENTINA Y EUROPA, 2006 - 2007

¿Cómo siguieron tus viajes?

En febrero del 2006 visité las que fueron las colonias judías en Entre Ríos. Estuve en Basavilbaso, Villaguay, Villa Domínguez, Carmel, Sajaroff y Villa Clara. En cada una visité sinagogas, cementerios, museos y edificios vinculados a lo que fue el fenómeno llamado “los gauchos judíos”. Me llamó la atención la planificación de Villa Domínguez, en forma de estrella, como l’Etoile en París. Te recuerdo que una colonia judía muy importante fue la de Moisés Ville, en la Provincia de Santa Fe. Ese año también viajé a Chile y a San Pablo, con mi hija Silvana, para la Bial de Arte.



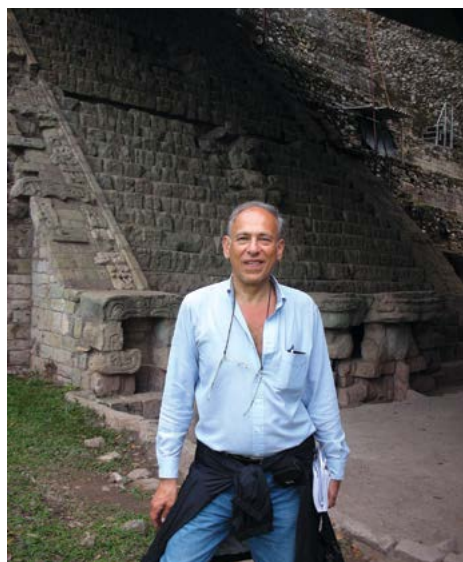
En la línea vieja del Ecuador, Quito (Ecuador),
enero 2007.

Guatemala, febrero 2007.

En Antigua.
Mercado en Chichicastenango.
Ceremonia en el cerro Pascual Abaj.



En las ruinas de Copán (Honduras),
febrero 2007.



¿A Europa fuiste?

Sí. Estuve entre otros lugares visitando Barcelona, para desde allí ir a conocer Andorra. Me sorprendió una especie de *spa* gigante, que se llama Caldea. También fui por primera vez a Irlanda. Estuve en Dublin, una ciudad de gente joven, con sus característicos pubs, donde la cerveza es muy consumida. Estuve en su famoso Temple Bar. Por supuesto visité el Trinity College, con su biblioteca. Aproveché para visitar Belfast, en Irlanda del Norte. Hacía ya varios años que había terminado la guerra permanente que vivieron las dos partes de Irlanda, la católica y la del Norte, protestante.

Tremenda fue esa guerra que terminó en 1998.

Después pasé por Basilea, para desde allí visitar ya en Alemania nuevamente la fábrica de Vitra, donde había estado en 2003 como antes te comenté. Volví a recorrer sus varios edificios hechos por arquitectos de fama mundial. La especialidad son las sillas. Mi intención era analizar la posibilidad de exhibirlas en la Argentina. Durante el viaje tanto en Zurich como en Ginebra, asistí a funciones en sus Óperas. También estuve en Ibiza y en Valencia. Esta ciudad no la había visitado desde 1965. Me sorprendió su avance. Con el entubamiento del río hicieron una tarea colosal en el lecho, con diversas edificaciones que integran un gran espacio cultural llamado Ciudad de las Artes y las Ciencias. En enero de 2007 volví a visitar las Cataratas del Iguazú. Lo hice con mi amigo Nacho.

25. ECUADOR Y CENTROÁMERICA, 2007

¿Y volviste a tus viajes exploratorios?

A fines de enero y en febrero de 2007 viajé para conocer Ecuador y cuatro países de Centroamérica. Se trataba de lugares en los que nunca había estado. Comencé por Ecuador, llegando a su capital Quito (Patrimonio de la Humanidad). Es una ciudad ubicada en la montaña, a bastante altitud. Sus pobladores son llamados serranos, en tanto que los de Guayaquil, la segunda ciudad del país, como están sobre el mar, son denominados costeros.

Inmediatamente tomé la Ecovía, un ómnibus que circula exclusivamente por una senda. Cada vez se lo ve más en las ciudades. Últimamente llegó a Buenos Aires, con el nombre de Metrobús. También disponen del trole y del subte. Todos van en dirección Norte a Sur, por la forma como se ha desarrollado la ciudad.

¿Qué lugares visitaste en Quito?

El centro histórico, que guarda mucho de la época colonial. Recorrí su Plaza Independencia o Grande, sus iglesias y los Palacios de Gobierno y Arzobispal. Vi su teatro

de ópera Sucre y volví esta vez con el trole, para visitar sus *shopping centers*. Al día siguiente hice un *tour* hacia el norte. Previo paso por el pueblo Calderón, conocido por su especialidad el mazapán, con el que hacen todo tipo de muñecas, llegué a Otavalo, el pueblo más representativo de la zona. Tiene por supuesto su mercado regional, mucho tejido artesanal, ponchos y tallas de madera. La vestimenta típica es azul y los hombres usan pantalón blanco y sandalias. Pasando por otros pueblos, cada uno con sus propias tipicidades, por ejemplo el cuero, regresé a Quito. Nuevamente decidí recorrer el centro histórico, en esta oportunidad acompañado de un guía que me dio muchas explicaciones sobre la historia del lugar. Fue en Quito, en 1525, donde Atahualpa, el último emperador inca, asumió su cargo. El conquistador Francisco Pizarro lo hizo ejecutar en 1533. También en esta ciudad tuvo lugar la batalla de Pichincha en 1822, en la cual el ejército patriota comandado por Antonio José de Sucre, el prócer ecuatoriano, derrotó al español. Tienen una pequeña montaña llamada Panecillo, desde la cual se tiene una muy linda panorámica de la ciudad.

Me imagino que estuviste en el lugar denominado Mitad del Mundo.

Por supuesto. Se encuentra a pocos kilómetros de Quito y es por donde pasa la línea del Ecuador. Hay diversas construcciones alusivas al tema. Me llamó la atención que, justo por donde pasa la línea, al caminar con los brazos abiertos, se pierde el equilibrio. También hacen la prueba de mantener un huevo apoyado sobre un clavo, cosa que solo puede suceder en ese lugar. El turista pone un pie en el Hemisferio Norte y otro en el Hemisferio Sur al mismo tiempo. Aquí tienen lugar los equinoccios (el sol alcanza el cenit en relación al ecuador) del 21 de marzo y 23 de septiembre y los solsticios del 21 de junio y 21 de diciembre (máxima o mínima declinación del sol en relación al ecuador y el cenit en los trópicos).

¿Qué impresión te llevaste de Ecuador y para dónde seguiste?

Me resultó muy interesante lo que ví. Tiene una gran influencia indígena. Luego seguí para Centroamérica. Ya conocía Panamá y Costa Rica. Por lo tanto recorrí los otros cuatro: Nicaragua, Guatemala, Honduras y El Salvador. En Nicaragua, comencé por su capital, Managua. Esta ciudad había sufrido un tremendo terremoto en 1972. Todavía se sentían sus consecuencias. Se la notaba con muchas carencias. Tené en cuenta que en las estadísticas mundiales, después de Haití, es considerado el país más pobre de Latinoamérica. Visité Granada en dirección al sur, una simpática ciudad, y León (Patrimonio de la Humanidad) hacia el norte. En esta última ciudad falleció el gran poeta Rubén Darío. Más tarde seguí a Guatemala. Indudablemente el país más interesante desde el punto de vista turístico. De entrada fui a conocer las ruinas de Tikal (Patrimonio de la Humanidad), de la época maya, con mucha similitud con las del sur de México. Están en medio de la selva. Luego estuve en Antigua (Patrimonio de la Humanidad), la vieja capital del país. También en

su momento sufrió un terrible terremoto en 1773. Es un lugar encantador, donde dan ganas de permanecer unos días de descanso.

Tenés razón. Muchas personas me comentaron lo lindo del lugar y que es un gran centro turístico.

Desde allí ya fui penetrando en la parte más ancestral. Estuve en Chichicastenango, recorriendo sus mercados y caminando hasta el cerro Pascual Abaj, un lugar donde los nativos hacen sus ceremonias y a las cuales asistí. Más tarde estuve en Panajachel, en el lago Atitlán. Lo navegué. Visité los pueblitos que lo enmarcan, cada uno con sus propias características. Fui a conocer las ruinas de Copán (Patrimonio de la Humanidad), que están en Honduras, pero que es mucho más cómodo hacerlo desde Guatemala. Impactantes. Por último me concentré en recorrer la ciudad de Guatemala. Se divide en zonas. Mi hotel estaba en la Diez. La Catorce es la más cara. Es importante conocer el tema de las zonas porque hay algunas que recomiendan no caminarlas. Con un guía visité el centro de la ciudad y sus alrededores y por mi cuenta visité varios museos y caminé. Esto lo hice a pesar de que me previnieron del riesgo de hacerlo en ciertos lugares.

Mucho se comenta del peligro en esa zona del mundo. Más aún ahora con la incursión de los narcotraficantes y el negocio que se hace con el traslado ilegal de centroamericanos a los EE.UU. Te quedaban todavía otros dos países.

Sí. Honduras y El Salvador, donde existe la presencia de las *maras*, bandas que delinquen y que se tatúan sus cuerpos. Su violencia no tiene límites. Las más famosas son la Salvatrucha y la 18. Durante mi visita, por suerte, no tuve ningún contratiempo. Estuve en Tegucigalpa, la capital de Honduras. Recorrí su centro, subí al Picacho, monte desde donde se ve toda la ciudad. Del otro lado del río Chocolecs, se encuentra Comayagua. La ciudad se la ve carente de desarrollo. Estuve en sus alrededores, como Santa Lucía y la Villa de los Angeles. Para conocer todo esto contraté un taxista, con el que estuve más de ocho horas sin parar. Me dijo que nunca le había tocado un turista como yo. Le pregunté por qué y me dijo que en general le piden conocer el centro y luego volver al hotel para estar en la piscina.

Se ve que no te conocía. Justo para vos una piscina.

Por último, estuve en San Salvador, la capital de El Salvador. Realmente me sorprendió, ya que vi una ciudad en desarrollo y con gente mucho más despierta que en los otros países que venía de visitar. Recorrí el centro histórico, su catedral. En este país fue donde mataron a Monseñor Oscar Romero en 1980, quien era un gran defensor de los derechos humanos. A continuación tuvieron una terrible guerra civil que finalizó en 1992. Me llamó la atención ver tres *shopping centers*, uno pegado al otro: Multiplaza, Las Cascadas y La Gran Vía. Esto significaba que la población

consume. Visité las ruinas de Cerén (Patrimonio de la Humanidad), y recorrí la costa del Pacífico. Así terminé este viaje.

26. ASIA CENTRAL, 2007

¿Qué nuevos planes te hiciste?

En abril de 2007 viajé a Nueva York, básicamente para ver varios espectáculos, óperas y comedias musicales. Me acompañó mi hija Silvana. Luego vino uno de los viajes más interesantes que he hecho. Fue al Asia Central en junio y julio de 2007. De los cinco países que lo integran, visité cuatro: Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Kazajstán. Me faltó Tajikistán. Todos ellos fueron parte de la Unión Soviética, que se conformaba con quince repúblicas que a partir de 1991 se fueron independizando. En 1918 la URSS decidió conformar con todos estos territorios la región llamada Turkeistán. Con el tiempo se fueron formando las distintas repúblicas. Te señalo que, a la caída del régimen soviético en 1991, al hacerse independientes cada una de las repúblicas, todas ellas continuaron siendo gobernadas por las mismas personas que lo venían haciendo durante el comunismo. Hoy inclusive, luego de más de veinte años, siguen siendo sus presidentes en Uzbekistán, Kazajstán y Tajikistán. En Turkmenistán no lo es porque falleció en 2006. El único país en el cual se han sucedido diversos gobiernos ha sido Kirguistán, incluso en el 2005 tuvieron la Revolución de los Tulipanes. En Uzbekistán preside Islam Karimov, en Kazajstán, Nursultan Nazarbayev y en Tajikistán, Emomali Rahmon. En general en todos estos países que formaron parte de la Unión Soviética, como en los árabes, se trata de regímenes de tipo autoritario. Quienes los presiden, los convierten en hereditarios, pues son continuados por sus hijos o parientes muy próximos. Este fenómeno también se llega a repetir en África y en Latinoamérica. Son reminiscencias de monarquías.

Comentame algo de cada uno, tanto desde el aspecto político como del turístico.

Esta región formaba parte del camino de la seda, tan importante durante muchos siglos, dado que permitía transportar las mercaderías desde China a Europa. Las ciudades que atravesaba ese camino eran las más desarrolladas. Te comento que toda esta área del Asia Central conformó el llamado Imperio Kushan entre los siglos I y III de nuestra era. En esa época era uno de los cuatro grandes imperios, junto con el chino bajo su dinastía Han, el parto (en lo que fue Persia y hoy Irán) y el romano. En la actualidad todos estos países del Asia Central se debaten entre la influencia rusa, que luego fue soviética, que duró más de una centuria, y la religión musulmana. Empecemos por el país más interesante desde el punto de vista turístico, que es Uzbekistán. Tiene tres muy importantes núcleos: Samarkanda, Bokhara y Khiva. Su capital es Tashkent, que en épocas de la URSS era la cuarta ciudad más poblada de ese régimen. La primera era Moscú, luego Leningrado (hoy San Petersburgo), Kiev

(hoy capital de Ucrania) y Tashkent, que superaba los dos millones de habitantes. Fue la sede del imperio de Tamerlane o Timur en el siglo XIV, que llegó a ser uno de los más poderosos en la historia de la humanidad. Ocurrió un siglo y medio después del de Genghis Khan, en Mongolia. Ambos fueron muy crueles con los pueblos que conquistaban. No obstante ello, hoy, Tamerlane es el héroe nacional de Uzbekistán y tiene un museo dedicado en Tashkent. Esta es una ciudad muy extendida y de aspecto moderno. Tiene subte. Te aclaro que en la época soviética, el régimen había decidido que toda ciudad que superase el millón de habitantes, debía tenerlo. Samarkanda fue la ciudad que hizo construir Tamerlane. Tiene construcciones monumentales distribuidas a través de la ciudad. Bokhara, al igual que Khiva, son ciudades cercadas por un muro. Muy lindas e interesantes las tres.

Contame ahora de Turkmenistán.

Su capital es Ashgabat. Por momentos parece una especie de Disneyworld. Los edificios están contruidos con mármol. Llama la atención la rapidez con que se los hacen. Existen estatuas por todos lados. Tienen una mezquita gigante, en la que se encuentra la tumba de Saparmurat Niyasov, quien gobernó con mano férrea el país, desde su independencia en 1991, hasta su fallecimiento en 2006. Creó un culto a su personalidad. Escribió un libro titulado *Ruhnama* (Libro del alma), una especie de Biblia que el pueblo debía memorizar y que deben usar los niños para aprender a leer en la escuela. Me compré su versión en inglés. Me hizo recordar al *Libro Verde* que redactó Mohamar el Gadafi en Libia o el *Libro Rojo* de Mao Tse Tung en China. Todos los tengo en casa. En el caso de Turkmenistán, incluso, cambió en el calendario los nombres de los meses y días de la semana, por nombres vinculados a su familia. Además se hizo llamar “turkmenbashi” es decir padre de todos los turkmenos.

De Kirguistán que me podés decir.

De los que visité es el más pequeño en territorio. Es en el que de alguna manera hay algo de democracia. Van cambiando los presidentes. La capital es Bishkek, que trata de mostrarse como una gran ciudad, con construcciones llamativas que dan a la principal avenida, pero en varias de ellas detrás no hay nada. Es una especie de escenografía. El día que estuve recorriendo la ciudad, la guía estaba preocupada por el ingreso de su hijo a la Universidad del Estado. Estaba dando los exámenes y si no superaba un límite fijado previamente, no podía entrar. En ese caso tenía que mandarlo a una universidad privada. Es decir, existen cupos para la enseñanza gratuita.

Y de Kazajstán qué comentarios tenés.

Indudablemente es el país más próspero de la zona. Tiene petróleo y gas. Se ve la riqueza en las calles. Los autos que circulan son los modelos más caros. Yo estuve en Almaty, su gran ciudad y hoy ex capital, porque han hecho una nueva en Astana.

Esto es otra prueba más de que abunda el dinero. Además es el país en el que más se conserva la influencia rusa, o sea no es tan fuerte la presencia musulmana.

Antes de pasar a tu recorrido por cada país, ¿recordás alguna anécdota?

Sí. Antes de viajar ya había leído bastante sobre el grado de corrupción en la sociedad. Hecho común en todos los países que pasaron por el régimen soviético. Para llegar a este punto, te tengo que comentar cómo fueron los cruces de frontera entre los distintos países. Primero estuve en Uzbekistán, de aquí crucé a Turkmenistán, volví a Uzbekistán, para pasar luego a Kirguistán y por último a Kazajstán. Al hacer el primer cruce de frontera, ya me habían anticipado que era complicado. Me llevó en total tres horas. Pasar por las autoridades de Uzbekistán como dos horas. Luego para llegar a las oficinas de Turkmenistán, tuve que tomar un pequeño bus, con alrededor de diez personas, todos nativos de la zona, para cubrir una distancia de alrededor de seiscientos metros. En inmigración de Turkmenistán otra hora. Ahora cuando debí pasar de Turkmenistán a Uzbekistán, me habían anticipado que la distancia entre ambas oficinas de inmigración era un kilómetro, que no había bus, y que debía hacerlo a pie. Así que luego de hacer el trámite en Turkmenistán que duró pocos minutos, comencé la caminata. Me traía reminiscencias de las imágenes de la segunda guerra mundial, cuando la gente con su valija iba transitando por los caminos. No era fácil trasladarme con la valija grande y otra chica. A los doscientos metros pasó un camión y su conductor me ofreció llevarme. Por supuesto acepté. En esos ochocientos metros hablamos bastante. Era iraní. Me comentó que en esa ruta el transporte de mercadería estaba el 70% a cargo de los turcos y el 30% de los iraníes. Me ofreció té y tuve que aceptarlo, porque no hacerlo hubiese sido un desprecio para las costumbres del lugar. Al bajar quise darle una propina pero no la aceptó, incluso se manifestó ofendido. Me dijo “soy iraní”.

Aquí muy probablemente te hubiese él reclamado el pago. ¿Cómo siguió esta vez la salida de la frontera?

El trámite fue rápido. Pero la guía que me debía estar esperando, no se encontraba. Me senté aguardando su arribo. Media hora más tarde llegó caminando y diciéndome que la ruta estaba cortada por la policía dos kilómetros antes del aeropuerto. Por lo tanto, ahora tenía que caminar dos kilómetros con las valijas. Frente a esa situación, vi un auto estacionado y le dije a la guía que le preguntase si nos podía acercar. Luego de una charla medio larga, aceptó hacerlo, en este caso pagándole por el servicio. El próximo cruce de frontera fue entre Uzbekistán y Kirguistán. Aquí sí que fue complicado. Salí del país sin problemas, pero cuando entré a Kirguistán me controlaron cuánto dinero llevaba. Te aclaro que en todos estos países había que llenar un formulario diciendo el dinero que uno llevaba. No podía hacerlo con más de u\$s 10.000.-. Desde el comienzo fui indicando u\$s 3.000.-, aunque

llevaba más, por el temor a que me robasen. También tenía unos centenares de euros, que había llevado para disponer en el regreso cuando pasase por Europa. Pero estos no los declaré. Al revisarme, el guarda comprobó que tenía poco más de u\$s 3.000.-. Ya había gastado bastante en los días previos y además tenía los euros. Dijo que estaba cometiendo un delito, que me iba a aplicar una multa y además retenerme el pasaporte por un día. Te imaginás mi desesperación, cuando tenía programado el viaje hora a hora incluso con vuelos. Dada la lectura que había tenido acerca de la corrupción, le dije a la guía cuánto pedía para dejarnos pasar. Fueron diez minutos de negociación y con u\$s 50.- pasé.

Así que sos un corruptor. No te conocía esa veta.

No me quedó otra. Eran las reglas del juego. Pude vivir la experiencia de la corrupción, tan comentada para esa zona. Hasta ese momento no me había ocurrido, con lo cual podía haber vuelto a la Argentina, diciendo que eso era falso.

¿En la última frontera de Kirguistán a Kazajstán también te pasó algo?

Sí. Como decidí recorrer el interior de Kirguistán, la frontera la crucé por un lugar muy aislado. Me sellaron el pasaporte al salir pero, cuando quise entrar a Kazajstán, no me dejaron hacerlo porque la visa estaba mal emitida. Empezaba a regir doce días después. Se habían equivocado en la agencia de Uzbekistán y yo no me había dado cuenta cuando me entregaron el pasaporte. El problema más grave es que no podía reingresar a Kirguistán porque tenía la visa para solo una entrada; y ya había salido del país. No sé cómo hicimos entre el guía y yo para convencer al empleado de inmigración y al final me dejó reingresar al país. El estado de *stress* fue tremendo. Debíamos regresar a Bishkek, la capital, para volver a hacer una visa de entrada a Kazajstán, porque desde allí al día siguiente tenía mi vuelo de retorno a Europa. Fueron veinticuatro horas de desesperación para conseguir la visa con funcionarios que no les interesaba para nada el problema. Al final la tuve y pude recorrer unas horas Almaty, la principal ciudad de Kazajstán.

Llegó el momento que me cuentes lo más interesante de cada país.

Para llegar a Uzbekistán tuve que hacer trasbordos en Madrid y Estambul. En total entre vuelos y escala fueron treinta y dos horas, a lo que hay que agregar ocho horas de diferencia, es decir casi dos días completos. La atención en el aeropuerto un desastre; era de madrugada y tardaron más de una hora para darme la visa de ingreso.

¿No podías llevarla desde Buenos Aires?

No, porque no hay embajada. Además, para visitar estos países, hay que tener previamente una carta de invitación. Son complejidades que en estos momentos se

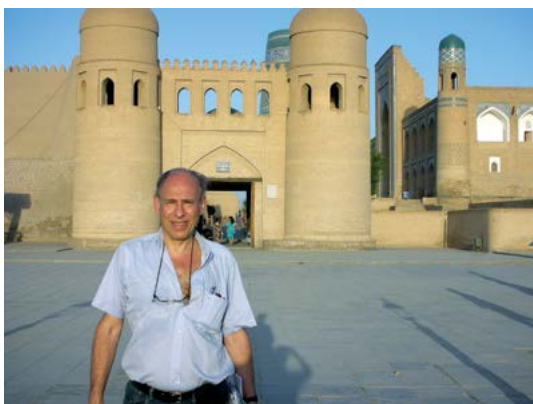


Uzbekistán, junio 2007.

En el museo destinado
a Timur, Tashkent.

En Khiva.

En el mercado de Ashgabat
(Turkmenistán), junio 2007.





Uzbekistán, junio 2007.

En Bokhara.

En el Registán, Samarkanda.

En una madraza en Osh
(Kirguistán), junio 2007.



tornan incomprensibles. Pero son herencia del régimen soviético. La de Uzbekistán la obtuve en el aeropuerto, como te dije, y las de los restantes países me las consiguió la agencia de turismo que contraté para hacer el *tour*, que estaba en Tashkent, mientras estuve en ese lugar. Comencé por su capital, Tashkent. Aunque hacía una temperatura de 43°, la que se mantuvo en gran parte del viaje, de inmediato me puse a recorrerla a pie. Tuve un guía que hablaba dificultosamente el español. Es una ciudad planificada, con avenidas anchas. Fue reconstruida luego del tremendo terremoto que tuvieron en 1966. No se ven atascamientos en el tráfico. Tienen tranvías, trolebuses y una buena red de subtes. En general se nota el culto a Timur o Tamerlane, quien fue el gran conquistador del siglo XIV. En esta ciudad han desaparecido, sean en monumentos, plazas, etc, toda referencia a Stalin y Lenin. Tienen una tumba al soldado desconocido y alrededor el nombre de las cuatrocientas mil personas que murieron durante la segunda guerra mundial en la lucha contra el régimen nazi. Viajé en subte para conocerlo; me recordó en su estilo al de Moscú. Visité el Museo Amir Timur, dedicado a su figura. También mezquitas y madrazas, es decir escuelas islámicas. En estas también estudian teología, matemática, astronomía, historia y geografía. En general son internados, donde los alumnos duermen.

Muchas veces de estas madrazas llegan a surgir fanáticos que pueden ser futuros terroristas.

Sí, noté en algunas esa especie de fanatismo. Estuve en el bazar, o sea el gran mercado. Con mi curiosidad miraba todos los puestos. De repente veo en uno cajas con palabras en español. Eran limones importados de la Argentina. Linda satisfacción. Recorrí los alrededores de la ciudad. Se la nota muy extendida. Ya te comenté que más de dos millones de personas la habitan. Incluso asistí a una función de la ópera Sansón y Dalila, en el Teatro de Ópera, con cuyo director general tuve una charla. Me parecieron muy flojas la puesta y los cantantes. En las conversaciones que tuve con la gente, todos conocían a Maradona, también a los futbolistas Crespo, Batistuta, Ortega y Saviola. No hay duda de que el fútbol argentino llega a todos lados. También sabían del tango. Se debe mucho a que las telenovelas argentinas llegan a ese territorio. Se nota a la gente silenciosa, los chicos tranquilos. Se fuma muchísimo. Vi a muchas personas con dientes de oro. No piden limosna. Los recibos los extienden en papel, como hacía mucho que no lo veía. Todos hechos a mano. Los hombres usan en general un gorro, tejido con muchos colores.

Muy interesantes todos estos comentarios. ¿Qué otros lugares visitaste en Uzbekistán?

Volé a Urgench, para visitar Khiva (Patrimonio de la Humanidad). Se trata de una ciudad amurallada llamada Itchan Kala. Por supuesto tiene sus mezquitas, madrazas y bazar. También tiene los *caravan serai*, que eran los hoteles que utilizaban las

caravanas hace siglos, en el camino de la seda. Desde allí fui hacia Turkmenistán, cruzando la frontera, con las escenas que ya te comenté. De ese lado visité Kunya Urgench (Patrimonio de la Humanidad), donde inclusive asistí a un casamiento. Luego volé hacia la capital del país, Ashgabat. Esta ciudad realmente me sorprendió. Todo es grandioso. A varios kilómetros se construyó una ciudad satélite, con las oficinas gubernamentales y hoteles. Todos esos edificios están hechos en mármol. Tiene un aspecto surrealista. Es el país donde el culto a la personalidad llegó a límites impresionantes. Ya te adelanté lo que hizo su presidente Niyasov. Hizo construir una gigantesca estatua de oro que tiene el atributo de girar siguiendo al sol. Incluso hizo hacer una mezquita que sirvió de mausoleo para sus padres, dos hermanos y donde él también está sepultado. Por otra parte visité el Tolkuchka Bazaar, un gigantesco mercado, donde venden de todo, incluso camellos, cabras, autos, comida, ropa, lo que se te ocurra. Dada su riqueza en petróleo, el litro de nafta cuesta dos centavos de dólar. En sus alrededores están los restos de Nisa (Patrimonio de la Humanidad). Después viaje a Mary para recorrer las cinco Merv (Patrimonio de la Humanidad), distintas etapas en la evolución de esa ciudad. Para no extenderme demasiado, en todos estos lugares existen mausoleos, mezquitas, bazares. De ahí cruzamos la frontera para volver a Uzbekistán.

Ah, es la de la escena que te hizo recordar la guerra, vos con tus valijas caminando....
 Así es. Y llegué a Bokhara (Patrimonio de la Humanidad). Hermosa ciudad. De los sitios más lindos de todo el viaje. De aquí provienen las famosas alfombras de Bokhara. Visité el Palacio del Emir, mausoleos, madrazas, mezquitas, bazares, *caravan serai*. También sinagogas y el cementerio judío, dado que fue un muy importante centro del judaísmo. Diversos pueblos la fueron gobernando a través de los siglos. Su época de oro fue en los siglos XVI y XVII. Como todo este territorio es sísmico, tuvieron un importante terremoto en 1976. Te quiero recordar que en esta región nació Avicena, de religión musulmana, célebre filósofo del siglo XI, quien se destacó además en la medicina. Luego pasé por Shajrisabz (Patrimonio de la Humanidad), para llegar a la famosa Samarkanda (Patrimonio de la Humanidad). Una joya. Creada en el siglo VIII AC, como capital de la región llamada Sogdiana. Estando ya en poder de los medos, Alejandro Magno la destruyó. Renació entre los siglos IV a VIII por ser un punto importantísimo en la ruta de la seda. Del siglo V al XIV, diversos pueblos la dominaron, hasta que llegó Timur y la hizo el centro de su imperio. Su lugar más famoso es el Registán, realmente una preciosura de edificación. También aquí recorrí muchísimos lugares, incluso el barrio judío, con su sinagoga. Tienen el observatorio Ulugbek, probablemente en su época el más importante del mundo. Volví a Tashkent y luego en camino a Kirguistán pasé por el valle de la Ferghana. Esta zona es la más influenciada por la religión musulmana. Visité varios pueblitos de la zona. Es prácticamente la única zona no desértica. De ahí a Kirguistán.

Para llegar, comprobaste la corrupción.

Sí. Como ya te conté. Entré por su segunda ciudad en importancia, Osh, visitando mezquitas, mausoleos, bazar. De aquí volé a la capital Bishkek. Una ciudad relativamente moderna. Tiene un monumento a Lenin y además un museo destinado a él. Dicen que es el único en el mundo. También hay monumentos a Marx y a Engels. Aquí también recuerdan a los caídos en la Segunda Guerra Mundial; estiman que murieron ciento sesenta y dos mil personas. Siguen utilizando el alfabeto cirílico, que viene de la época del dominio ruso. El gorro que usan en Kirguistán difiere del resto de los países de la zona. Aquí son blancos y altos. En este lugar concurrí a una reunión del Rotary, que como en todo el mundo, se hace una vez por semana. En teoría, cuando viaja, un rotario debería visitar el club del lugar en que se encuentre. La verdad es que en mi caso no lo hago, ya que me la paso corriendo de un lugar a otro. Pero en estos lugares extraños, coincidiendo el día con mi estadía, decidí asistir. Visité los diversos museos que tienen, el bazar, el *shopping center*, la universidad americana, la ópera, la catedral ortodoxa. Desde allí en auto fui al lago Issyk Kul, de parecido al Titicaca en Bolivia-Perú. Luego intenté cruzar la frontera a Kazajstán.

Con los problemas de la visa que ya me contaste.

Y llegué a Almaty, la ex capital, pero que sigue siendo la ciudad más importante. Indudablemente es la que demuestra mayor grado de desarrollo. Donde más se nota la influencia rusa. Muchísimo tráfico. Se ven restaurantes muy finos. La riqueza se la palpa a cada momento. De allí a Buenos Aires, vía Estambul, que aproveché en la escala para nuevamente verla durante varias horas.

Qué viaje espectacular. Con tu descripción ahora no tengo dudas por qué lo considerarás uno de los más importantes de tu vida.

27. VIAJE POR LOS PAÍSES QUE FORMABAN LA EX YUGOSLAVIA, 2007*¿Otros viajes?*

A los Balcanes Occidentales, o sea la ex Yugoslavia, que lo considero otro de los viajes muy interesantes que he realizado.

¿Qué te permitió conocer?

Eslovenia, Croacia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, y Serbia. Todos estos países, junto con Macedonia, formaban la Yugoslavia que fue disuelta en 1991. Eran una mezcla de pueblos diferentes que bajo la férrea conducción de Tito pudieron estar reunidos en un solo país. Al separarse, se produjeron guerras entre ellos. Se palpa muy fuertemente el odio entre los croatas y los serbios, cuyas religiones son

la católica y ortodoxa respectivamente. A ello debe sumarse la población musulmana que vive en Bosnia y Herzegovina y en una región de Serbia, conocida como Kosovo, que hace poco declaró su independencia, reconocida solo por una parte de los países del mundo. Hay que tener en cuenta que cuando los turcos invadieron Europa en el siglo XV, ocuparon gran parte de este territorio en su camino a Viena. Durante la Segunda Guerra Mundial, Croacia fue gobernada por Ante Pavelic, aliado de Hitler, con sus fuerzas denominadas *ustase*. Se enfrentaban con la resistencia que oponía Tito, de origen croata, pero que luchaba con los serbios, del lado aliado. También en esta zona, más precisamente en Sarajevo, capital de Bosnia, tuvo origen la Primera Guerra Mundial. Hay una zona en el este de Croacia llamada hoy Knin, cuyo nombre anterior era Krajina y pertenecía a los serbios. Estos la siguen reclamando. En Croacia no debe pronunciarse la palabra Krajina. Hubo una guerra entre ambos países entre 1991 y 1995.

Coméntame los lugares que visitaste.

Comencé por Zagreb, en Croacia. Ellos llaman a Croacia con el nombre de Hrvatska. Es una agradable ciudad, con un sector conocido como la ciudad vieja, con las características típicas de estos espacios. Tiene un río que la cruza, el Sava. Es factible caminarla en sus partes más interesantes. Tiene una gran red de tranvías. En las afueras tiene un impactante cementerio llamado Mirogoj, donde están enterrados conjuntamente católicos, ortodoxos y judíos. Me tomé un día para visitar el pueblo Samobor y la ciudad Varazdin, llamada la pequeña Praga, por su parecido. Es muy linda y allí me quedé a escuchar un concierto de Vivaldi en la catedral.

¿Luego?

Seguí a Eslovenia, pasando por las grutas de Postojna y llegué al puerto de Koper, donde me embarqué en un crucero de una semana, para poder recorrer diversos lugares. Rememorando, fue el cuarto crucero que tomé en mi vida. Los anteriores, como te fui contando, fueron en 1970 en Caracas para visitar Curaçao y Aruba en las Antillas Holandesas; en 1990 con mis hijos por el Caribe y en 1996 en Egipto para recorrer el Nilo. Éramos unas trescientas personas; el 80% provenían de Francia. Visitamos distintos pueblos de Croacia, como Pula, con un anfiteatro de la época romana, pueblitos medievales como Groznjan y Motovun. Luego Zadar, lindo pueblo, y el parque nacional Plitvice (Patrimonio de la Humanidad). Más adelante Split (Patrimonio de la Humanidad), con edificios de distintas épocas, incluso de la romana. Otro pueblo, Trogir (Patrimonio de la Humanidad). La isla de Korkula. Así llegamos a Dubrovnik (Patrimonio de la Humanidad), hermosísima ciudad, donde solo pude estar un día, pero que merece permanecer al menos tres. Diría que, como lugar, fue el más lindo que visité en todo este viaje. En su momento fue la República de Ragusa. Sus murallas, que las caminé, son famosas. Entré a

la sinagoga. Fui en barco a conocer la zona de Cavtat y visité la isla Lokrum. A la noche asistí a un *show* folklórico. Está muy preparada para el turismo.

Fue una ciudad muy importante que en los siglos XV y XVI. Competía con Venecia.

Al día siguiente, ya estábamos en Kotor (Patrimonio de la Humanidad), en Montenegro. Es una ciudad amurallada dentro de un fiordo. De allí fui a conocer Cetinje y Budva, otra ciudad amurallada. Un día después, ya estábamos en el puerto de Ploce en Bosnia. Desde allí fui a Mostar, un lindo pueblo de religión musulmana. Visité mezquitas y una sinagoga. Te comento esto de las sinagogas porque la presencia judía tuvo su importancia en todas estas sociedades. Muy lindo su viejo puente y el casco histórico (Patrimonio de la Humanidad). Desde allí, el barco regresó a su punto de origen. Cuando bajé decidí visitar durante el día Trieste, en Italia, que me resultó muy interesante, destacándose la imponencia de su edificación. Durante mucho tiempo estuvo bajo el dominio austriaco. Aquí también hay una sinagoga muy importante.

Parecés una guía de turismo. Seguí contándome, porque a tu edad no es frecuente hacer este tipo de viajes.

Bueno, después ya llegué a Ljubljana, capital de Eslovenia, que desde el 1 de enero de ese año 2007 utilizaba el euro. También tiene una parte vieja, cosa común en Europa. Es un lugar agradable, pero nada especial. Visité Bled en los Alpes eslovenos. En la capital asistí a un concierto en la Philharmonia. Quiero destacar que en todos estos lugares, la música clásica es un aspecto importante del desenvolvimiento cultural. También he notado, al igual que me pasó en el Asia Central, que la gente fuma muchísimo. Es muy común el uso de la bicicleta. Son ciudades que por su tamaño se prestan muy bien para su uso. Las distancias no son muy grandes.

Es cierto. En las ciudades no tan grandes es muy útil manejarse con la bicicleta. No aquí en Buenos Aires.

Luego viajé a Sarajevo, capital de Bosnia y Herzegovina. Una ciudad muy interesante. Recordemos que en esta ciudad se produjo el asesinato del príncipe Francisco Fernando el 28 de junio de 1914, heredero de la corona del imperio austro-húngaro. Fue el detonante de la Primera Guerra Mundial, que comenzó un mes después y que al finalizar en 1918 significó el fin de cuatro imperios: el alemán, el austro-húngaro, el ruso y el otomano. Visité el túnel que existió durante la guerra de la década del noventa, por la cual se aprovisionaban los bosnios. En este país se produjo en 1995 la masacre de Srebrenica, en la que los serbios asesinaron a ocho mil bosnios musulmanes. Hoy mismo, el país está dividido en dos partes: una es la Federación croata-bosnia y otra la República Serbia. Ésta tiene la pretensión de unirse al país Serbia. En



En Mostar (Bosnia y Herzegovina),
octubre 2007.

Dubrovnik (Croacia), octubre
2007.

Serbia, octubre 2007.

En Novisad.
Mausoleo de Tito, Belgrado.

Sarajevo ya no quedan casi judíos, pero visité sinagogas y el cementerio. Todavía se nota en la ciudad los efectos de la guerra de la década del noventa.

Toda esta zona ha vivido en los últimos veinte años varias guerras.

De allí seguí para Belgrado, capital de Serbia. Sin duda la más importante de todo lo que fue la Yugoslavia. La cruza el río Danubio. Es una ciudad muy grande por lo que no se la puede caminar fácilmente. Guarda esplendor de épocas mejores. Tiene un montículo muy importante llamado Kalemegdan, donde está el castillo. En el barco había conocido a uno de los guías que era serbio, y quedé con él que me acompañase durante los tres días que estaría en Belgrado. Así hablando en francés pude recorrer muchos lugares. Vi los edificios que bombardearon las tropas aliadas durante la guerra de 1999, cuando Slobodan Milosevic gobernaba en Serbia. Visité el mausoleo de Tito. Había muy poca gente. El guía me comentó que desde su infancia, cuando lo llevaron desde el colegio, nunca más había vuelto al lugar. Y él tendría alrededor de treinta años. Pero esto no me extrañó, porque pasa en todos los lugares del mundo. Figuras que se creen dioses, con el transcurrir de los años pasan a ser desapercibidas por la sociedad. Un día fui a visitar Novisad, muy linda ciudad en el norte del país, en la región de Vojvodina. Como era domingo vi un casamiento en la catedral ortodoxa. La sala de conciertos es la vieja sinagoga. En su fortaleza tiene lugar un festival muy importante que dura cuatro días. El alfabeto cirílico se sigue utilizando en Serbia (aunque también usan el latino), Montenegro, Macedonia y la parte de Bosnia bajo control de los serbios. Finalmente, regresé a Buenos Aires.

A nuestro Buenos Aires querido.

28. ISRAEL, PALESTINA Y JORDANIA, 2008

¿A dónde fue tu siguiente viaje?

El siguiente fue en un grupo organizado por Susana Pesis de Werthein, a través de la institución por ella creada y que preside, llamada TESA. Éramos alrededor de treinta personas, entre ellos varios políticos argentinos. La intención era conocer Israel y Palestina, entrevistando a funcionarios de ambos territorios. Yo aproveché ese viaje para conocer Jordania y básicamente las ruinas de Petra.

Contame qué vieron en cada lugar.

Comenzamos visitando Jerusalem. Para mí, que ya había estado varias veces en el lugar, era volver a verla. Pero como ya te señalé, es una de las ciudades más impactantes del mundo y uno nunca se cansa de visitarla. Siempre se puede conocer algo más o disfrutar de lo ya conocido. Estuvimos en la Universidad Hebrea

de Jerusalem, en el Monte Hertzl con su cementerio, y en Yad Vashem, el museo que recuerda los seis millones de personas asesinadas durante el régimen nazi. En este caso vi el nuevo museo que se inauguró en 2005. Realmente es maravilloso. También en el hospital Hadassa. Por supuesto estuve en la ciudad vieja, en más de una oportunidad. El Muro de los Lamentos siempre merece una visita y poner los papelititos entre sus piedras pidiendo por lo que uno más desea. Tuvimos visitas oficiales en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la Knesset, o sea el Parlamento, y en la Municipalidad. Fuimos a plantar árboles en las áreas del Keren Kayemet Leisrael (KKL). Esta institución fue la que posibilitó que un desierto se transformase en un vergel. Después empezamos lo más interesante del viaje.

¿Qué fue?

La visita de la Cisjordania. Comenzamos por Belén, entrando a la Basílica de la Natividad. Estuvimos con el Gobernador de la región. Al día siguiente fuimos a Ramallah, la capital del territorio. Nos reunimos con quien era el Primer Ministro Salam Fayyad. También con su canciller Ryad al Maliki y su vicescanciller Ahmed Soboh. Por supuesto ellos expresaron sus deseos de llegar a la paz con Israel y conformar un estado independiente en Palestina, integrando sus dos partes: Cisjordania y Gaza. Al momento de mi visita, y aún hoy, está dividido con dos diferentes gobiernos. En Cisjordania preside Mahmoud Abbas del partido de Al-Fatah y en Gaza Ismail Haniyeh del partido de Hamás. En Cisjordania viven dos millones quinientos mil árabes y en Gaza un millón quinientos mil. En tanto que en Israel se estima que hay un millón doscientos mil árabes. En Ramallah pasamos por la Muqata, donde está el mausoleo de Yasser Arafat, quien fuera el gran líder palestino. Visitamos su Parlamento. También estuvimos en la sede de la representación argentina en Palestina. Me llamó la atención ver el alto grado de construcción. Además muchísima gente en la calle y consumiendo. En esta zona no se ve a la juventud usando la *keffiah*, que es el pañuelo que usan los hombres palestinos, en general de color blanco con líneas negras o coloradas y que lo atan con una soga negra. También es utilizado en Jordania.

Me imagino lo contento que debías estar con esta etapa del viaje, para vos que todo querés conocer.

Sí. Indudablemente, si este viaje no lo hubiera hecho en grupo, hubiese sido imposible conocer estos lugares y estos funcionarios.

¿Para dónde fuiste luego?

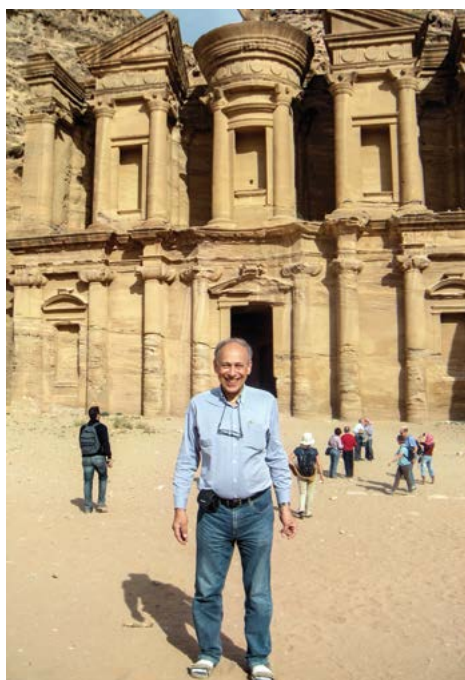
Camino al sur, hacia la frontera con Gaza. Estuvimos a escasos metros y vimos el pueblo palestino de Bayt Hanun, desde donde lanzan los cohetes Kassam a las

poblaciones israelíes de los alrededores. Justamente estuvimos en la ciudad de Sderot, donde visitamos una casa con sus refugios. En la calle existen espacios para cubrirse apenas suenan las sirenas anunciando que están por caer los cohetes. Solo tienen quince segundos para hacerlo. También visitamos el kibutz Ein Hashlosha, donde viven muchos argentinos, a escasos metros de la frontera. En los días siguientes fuimos hasta Massada, el Mar Muerto, Ein Borek, y hacia el norte a visitar la Galilea y el Golan en la frontera con Siria. Más tarde estuvimos a metros de la frontera con Líbano, desde donde el Hezbollah, movimiento chiíta, había atacado poco tiempo antes el norte de Israel. Ya en camino hacia Tel Aviv pasamos por Rosh Hanikra, Haifa, Acco y un pueblo de árabes de nombre Baka el Garbia, pegado a la frontera con Cisjordania. Estuvimos en la cerca que estableció Israel para evitar los atentados terroristas. Vimos la parte alambrada. En otros sectores es de hormigón. En Tel Aviv visitamos todos los lugares tradicionales y la Embajada Argentina en Israel, que está en la zona de Hertzlia Pituaj. De allí, ya sin el grupo, y pasando nuevamente por Jerusalem, entré a Jordania.

¿Contame qué fue lo que viste en Jordania y qué impresión te llevaste?

Empecé visitando Jerash, una de las ciudades de la Decápolis romana, es decir de las diez que estaban en los confines orientales del imperio romano. Dos de las más famosas son Damasco y Amman (se llamaba Philadelphia). Quedaron bastantes ruinas, destacándose el hipódromo. Luego ya en Amman, traté de recorrer la mayor cantidad de lugares posibles. Es una ciudad planificada en círculos, que es la forma como uno se ubica en la misma. Para conocerla más a fondo tomé el Bus Amman, el ómnibus que muchas ciudades en el mundo tienen. Hacía muy poco que estaba inaugurado. A mí me acompañaba un guía que hablaba español y que sabía portugués. El guía del bus era un palestino que se había criado en Foz de Iguazú. Tenía veintiún años. Durante el recorrido, además de preguntar por los lugares de interés, traté de averiguar sobre su percepción del conflicto israelí-palestino. Destilaba un odio muy profundo contra Israel. Me decía “pasarán años, incluso cien, pero esa tierra será toda palestina”. Le preguntaba si no prefería la paz, y me insistía que no. Es muy largo para contar todo el diálogo. Fueron tres horas de recorrido, de las cuales más de una intenté hablar de lo político. Me dijo que el padre tenía un hotel en Foz de Iguazú, pero que a sus hijos, cuando entraban en la adolescencia, los mandaba a Amman para que se compenetraran de su propia cultura. Al chico se lo notaba culto, lo cual me preocupaba más. Una cosa es el lavado de cerebro a gente no preparada y otra que personas de buen nivel cultural tuviesen esa posición. Esto me hizo comprender por qué tantos israelíes consideran imposible llegar a la paz con los palestinos. Yo, una persona amante de la paz, trato de buscar este camino. Pero si enfrente hay gente que piensa que algún día deben desaparecer los oponentes, me parece que se hace difícil llegar a la concordia. La ciudad se la ve en crecimiento, con lindas zonas residenciales. También se habla de los campamentos de

En Petra (Jordania), diciembre 2008.



refugiados. Cuando uno los ve, no tienen nada de campamentos. Son viviendas de un barrio pobre pero mucho mejor que cualquiera de las villas de emergencia que vemos en nuestro país o en favelas de Brasil. No entiendo por qué se los sigue llamando campamentos. En todo caso serían áreas o barrios donde viven refugiados. Supongo que se los sigue considerando campamentos para continuar recibiendo los aportes internacionales.

Interesante tu reflexión. Seguí con tu recorrido.

Tomé un *tour* para el sur, que pasó por Madaba, donde hay una iglesia ortodoxa que contiene el mosaico que coloca a Jerusalem en el centro del mundo. Luego por el Monte Nebo, donde estuvo Moisés y vio la Tierra Prometida. Allí falleció. En Kerak, una fortaleza de la época de las cruzadas. Y llegué a Petra (Patrimonio de la Humanidad). Comencé viéndola de noche con un espectáculo. El día siguiente la caminé sin parar. Es totalmente justo que se la haya elegido como una de las nuevas Siete Maravillas del Mundo.

Me imagino que con ésta debés haber terminado de conocer las nuevas Siete Maravillas del Mundo elegidas en 2007.

Es cierto. Las seleccionadas han sido: Chichen Itzá en México, el Coliseo de Roma, la estatua Cristo Redentor en Río de Janeiro, la Gran Muralla China, Machu Picchu en Perú, el Taj Mahal en India y Petra en Jordania. Volviendo a Petra, son infinidad de monumentos esculpidos en la roca. El desfiladero, el tesoro, el teatro romano, las tumbas reales. Anduve en burro para llegar al Monasterio. No hay suficientes palabras para describir el lugar. Desde allí volví a Israel, a Eilat, donde estuve un día y regresé a Buenos Aires.

29. OTROS VIAJES CERCANOS, 2009-2010

Durante el año y medio siguiente no hice ningún viaje del tipo explorador. Fueron viajes a Colonia y Montevideo. A Colonia para pasar el fin del 2009 con toda la familia. Siempre es lindo estar con mis seres queridos. Además su casco histórico te invita a pasear. También a algunos lugares de la Argentina. De ellos puedo señalar dos: uno a Rosario y otro a Bahía Blanca.

¿Cuáles fueron los motivos?

Entre los premiados Konex en el año 2008 se encontró Hermes Binner, quien resultó Konex de Platino como Administrador Público. Él era el gobernador de la Provincia de Santa Fe. Antes había sido el intendente de Rosario. En 2009 me vino a ver su esposa, la arquitecta Silvana Codina, para comentarme que tenían el proyecto para hacer el Puerto de la Música en Rosario. Lo había diseñado Oscar Niemeyer, quien

fue Premio Konex Mercosur 2002. Lo hacía porque sabía de mi interés por la música y que había dirigido el Teatro Colón. Inmediatamente le manifesté mi adhesión a ese proyecto. Por lo tanto, me invitó a viajar a Rosario para que conociese el lugar de emplazamiento de la obra. Fui con mi hija Silvana. La ubicación está un kilómetro al sur del Monumento a la Bandera. El proyecto me pareció extraordinario. Prevé un escenario que mira al interior de la sala, que albergaría dos mil quinientas personas. A la vez puede abrirse al exterior y sería para más de veinte mil. Son esas obras que toda la población debería apoyar. Les sugerí hacer una Fundación, cosa que hicieron, para canalizar a través de ella los aportes privados. De esa manera, el esfuerzo económico no recargaría exclusivamente en el erario público. Pero hasta hoy, enero de 2014, no se la pudo ni iniciar. Son los intereses políticos los que predominan para impedir su ejecución.

Yo también amo la música. Ojalá se pueda concretar.

El otro viaje fue a Bahía Blanca, en diciembre de 2009, con motivo de los cincuenta años de casados de mis primos Enrique y Susana Bekerman. Hacía infinidad de años que les había prometido viajar a la zona, pero nunca lo hice. En esta oportunidad sí. Los quiero mucho. Durante los días que estuve me llevaron a conocer Sierra de la Ventana y Villa Ventana. Recorrí también la ciudad y me hicieron un reportaje para el diario *La Nueva Provincia*, donde lo más destacado fue que señalé que en políticas públicas lo primero que se debe hacer es procurar dar vivienda a la gente, aún antes que la educación. Al tener vivienda propia, inmediatamente cambia la estructura mental del individuo. Ya tiene que conservar lo propio. Esto se puede hacer en muy pocos años, en tanto que el cambio por la educación, que es imprescindible hacerlo, lleva muchos más tiempo.

Muy interesante la reflexión acerca de la vivienda y la educación.

30. VIAJE POR TRES FESTIVALES MUSICALES, 2010

En agosto de 2010 concreté un viaje muy deseado a través de mi vida. El de visitar varios festivales de música en una misma temporada. Así fue que estuve en Bayreuth, Salzburgo y Verona. De Buenos Aires, volé vía Roma a Munich, y desde aquí en tren a Nuremberg, y luego con otro tren a Bayreuth. Aproveché para recorrer la ciudad, que es pequeña y agradable. Asistí a la sala del Festival para ver la ópera Maestros Cantores de Nuremberg, de Richard Wagner. Realmente es un espectáculo ver a la gente y todo lo que rodea la función. La ópera, como casi todas las de Wagner, dura aproximadamente cuatro horas, más tres intervalos. En cada uno de ellos se comen distintos platos, previo encargo de lo que uno elige. Está rodeada de jardines donde la gente pasea y toma sus bebidas, básicamente champagne y cerveza.

Me hace recordar a tus proposiciones para el Teatro Colón: restaurante y plaza integrada.

Luego fui a Salzburgo, a cuyo festival ya había asistido anteriormente. Este lugar me encanta. Vi las óperas Orfeo y Euridice dirigida por Riccardo Muti, Lulu, Don Giovanni y Elektra. Luego fui a París, donde estaba mi hija Silvana. Estuvimos unos días allí y juntos fuimos hacia la Normandía. Pasamos por Rouen, donde fue quemada Juana de Arco y donde Claude Monet pintó las famosas imágenes de su catedral. De allí llegamos a la costa del Canal de la Mancha y estuvimos en Etretat, Le Havre y Honfleur, un hermosísimo pueblo. Luego a Trouville y Deauville, donde se celebra un famoso festival de cine. Vimos la costa de Normandía donde desembarcaron las tropas aliadas el famoso Día D, el 6 de junio de 1944, para tener lugar la famosa batalla de Normandía, que marcó el inicio de la liberación de la Europa ocupada por los nazis. En el regreso a París pasamos por Caen.

Qué importante para la historia de la humanidad es ese día. Posibilitó la caída de Hitler.

Desde París en tren fui a Verona, para asistir en su Arena a su festival de verano. Vi las óperas Aída, Carmen e Il Trovatore. Las representaciones en este lugar son siempre impresionantes. El público llena las gradas que albergan más de diez mil personas. Luego volví a Buenos Aires. Con mi experiencia en los tres festivales, escribí una nota para el diario La Nación, que salió publicada el 4 de diciembre de 2010, bajo el nombre De paseo por la Ópera.

31. MÉXICO, 2011

¿Cómo siguieron tus viajes?

En el 2011 hice tres. El primero a México, el segundo a los países caucásicos y el tercero a Orlando con la familia.

¡Por fin un país de nuestro continente!

Fue en enero de 2011 que decidí recorrer México. Te comento que es muy importante conocer la historia del país, pues los diversos lugares están vinculados a ella. México tiene treinta y un estados y el Distrito Federal. La región fue asiento de dos grandes culturas precolombinas, la azteca y la maya. Pero hubo muchas otras como la olmeca, la tolteca y la zapoteca. El país lo conquistó Hernán Cortés en 1521, al tomar Tenochtitlan, la actual ciudad de México, y matar a Moctezuma último emperador azteca. Así se constituyó el Virreinato de Nueva España. El período colonial se extendió hasta 1821 en que se declaró la independencia. Pero ya en 1810 Miguel Hidalgo y en 1814 José María Morelos organizaron revueltas que

fracasaron y terminaron con sus muertes. Podemos decir que desde 1810, tres momentos marcan la historia de México: Independencia, Reforma y Revolución.

Comentame un poco de cada una.

Lo haré en pocas palabras, solo para que sirva para entender los lugares que fui visitando en este viaje. Once años pasaron hasta poder declararse la Independencia en 1821, en que se proclamó emperador Agustín de Iturbide como Agustín I. En 1823 ya se creó la República. Se sucedieron infinidad de Presidentes en las siguientes décadas. El más trascendente Antonio López de Santa Anna quien, luego de la rebelión de Texas en 1836, entró en guerra con EE.UU. de 1846 a 1848, perdió y le costó a México la mitad de su territorio. Posteriormente vino el período de la Reforma, que comenzó en 1854. Se dictó una constitución muy liberal para la época en 1857 y Benito Juárez llegó al poder en 1858. Luego se produjo la invasión francesa que instauró como emperador a Maximiliano de Habsburgo, que venía de Austria, entre 1864 y 1867. Lo derrotaron y lo ejecutaron. Al morir Juárez en 1872 al poco tiempo lo sucedió Porfirio Díaz, bajo el régimen llamado Porfiriato, que rigió de 1876 a 1911. Siguió el período de la Revolución que comenzó en 1910 para desplazar a Díaz. Se extendió por once años. En esta etapa los personajes fueron Emiliano Zapata, Pancho Villa, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza, Álvaro de Obregón. Todos terminaron asesinados. Plutarco Elías Calles organizó en 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecedente del actual PRI (Partido Revolucionario Institucional), denominación que adoptó en 1946, que continuó en el poder hasta el año 2000, en que ganó las elecciones otro partido.

Muy interesante este resumen. Estos cambios de gobierno y regímenes fueron muy comunes en toda Latinoamérica.

Sin duda. Pero en México tienen mucha relación con los distintos lugares del país. Además a lo histórico se le suma en este país todo lo relativo al arte precolombino y los grandes muralistas de la última centuria: Siqueiros (socialista), Rivera (comunista), Orozco (humanista) más una pintora como Frida Kahlo.

¿Por dónde empezaste?

Por el Distrito Federal, luego fui hacia el norte y finalicé por el sur del país. Dentro del DF recorrí los lugares tradicionales para un turista. Hacía muchos años que no la visitaba. Es de las ciudades con más habitantes en el mundo, supera los veinte millones. Por ello se hace muy difícil moverse. Estuve en el Zócalo, que es la plaza céntrica tradicional, con su Catedral, el Palacio Nacional con los murales de Diego Rivera, todo el área colonial. Sus museos, por supuesto el de Antropología, el Palacio de Bellas Artes, que es su teatro de ópera, en estilo Art Decó, con murales

de Rivera, Siqueiros y Orozco entre otros. Me resultó muy interesante ver la Casa Azul donde vivió Frida Kahlo, en el barrio de Coyoacán y muy cerca San Angel. Visité por supuesto Xochimilco (Patrimonio de la Humanidad), navegué en las trajineras, pasé por la universidad y su campus, la zona Rosa, la plaza Garibaldi con sus mariachis, el bosque Chapultepec, el magnífico Museo de Antropología. También Teotihuacan (Patrimonio de la Humanidad) con sus Pirámides del Sol y de la Luna, emblemas de la cultura azteca. La basílica de Guadalupe.

Por lo visto, no dejaste nada por ver.

Es tan grande que es imposible en algunos días ver todo. Luego tomé un *tour* para recorrer una parte del norte del país, que fueron fundamentales en la historia de México. Tanto para lograr la independencia, como cuando lucharon contra la invasión francesa y en época de la revolución de tipo socialista. Visité Querétaro (Patrimonio de la Humanidad). Cuando España dominaba América, consideraban a tres ciudades muy importantes: Lima, Valladolid, hoy Morelia, y Querétaro. En este lugar tuvo origen la independencia y además fue donde fusilaron décadas más tarde al impuesto emperador francés Maximiliano. Luego estuve en San Miguel de Allende, muy lindo pueblo, con mucho turismo extranjero. Allí estuvo la Inquisición. Más adelante visité Guanajato, ciudad llena de jóvenes estudiantes universitarios. Tiene el Teatro Juárez, inaugurado por Porfirio Díaz en 1903, considerado uno de los tres mejores de México, conjuntamente con el Degollado de Guadalajara y el de la Paz de San Luis Potosí. Allí se encuentran famosas minas de plata. Visité Dolores Hidalgo, cuna del grito de la independencia. En esta ciudad nació el famosísimo cantautor José Alfredo Jiménez y en el cementerio tiene una sepultura muy especial. Luego visité Zacatecas (Patrimonio de la Humanidad), simpática ciudad, también caracterizada por sus minas. En todas las ciudades, los palacios de gobiernos tienen murales representativos de la historia de cada lugar. Allí estuvieron los indios chichimecas. En todos lados está presente una piedra negra llamada obsidiana. Llegué luego a Guadalajara, segunda ciudad del país y capital del estado de Jalisco. Muy extendida. Muy interesante el Hospicio Cabañas (Patrimonio de la Humanidad). De allí a Tequila (Patrimonio de la Humanidad), donde pude apreciar la importancia que para los mexicanos tuvieron y tienen las plantas llamadas agave, con la que se hace el tequila, y el maguey, con la que se hace otra bebida conocida por pulque.

¿Probaste el tequila? Creo que hay varios tipos.

Sí. Tomé algo, más bien poco. Existen varios tipos. El blanco, que es el puro; el joven, que tiene 1% de otra sustancia; el reposado, que se añeja entre tres a once meses y el extra-añejo, con más de tres años. Luego en una región muy típica alrededor de la laguna de Patzcuaro, visité el pueblo Quiroga, donde se encuentra la

cultura purépecha. En todas estas regiones se venden discos compactos del narcocorrido, es decir la música del tradicional corrido mexicano, que exalta las figuras del narcotráfico; el conjunto más conocido es Los Tigres del Norte. El tema de la droga es muy grave en México. Con diversos carteles que se disputan el dominio de grandes zonas. Estuve en Morelia (Patrimonio de la Humanidad), otra ciudad importante y fundamental en la historia de la independencia. Fue la cuna de Morelos. Así terminé esta parte del viaje, vinculada fundamentalmente a la etapa colonial, la independencia, la reforma y la revolución.

¿Después continuaste para el sur?

Sí, fue en otro *tour*. Comencé por Puebla (Patrimonio de la Humanidad), también vinculada al período colonial y llegué a Oaxaca (Patrimonio de la Humanidad), donde nacieron Benito Juárez y Porfirio Díaz. Esta zona se llamaba Anahuac y llegaba hasta Nicaragua, por eso de esta palabra hay una versión que dice que significa “hasta acá llegó Anahuac”. Muy interesante es visitarla. Indudablemente allí es menor la presencia de la cultura de origen europeo. En sus cercanías están las ruinas de Monte Albán (Patrimonio de la Humanidad). Pasé luego por diferentes lugares con interesante geografía hasta llegar a Chiapa del Corzo, donde se festejaba una fiesta muy típica del lugar, con los llamados “parachicos”. Así arribé a uno de los puntos que más me encantó en el viaje. Fue San Cristobal de las Casas y el pueblo vecino San Juan Chamula. Hermosos lugares, de una gran tipicidad. Todo esto dentro del estado de Chiapas, donde nació el movimiento de los zapatistas de liberación nacional del subcomandante Marcos. Dio la casualidad, que la noche que estaba en San Cristobal falleció el obispo Samuel Ruiz García, a quien se lo consideraba el cerebro detrás de ese movimiento. Fue llamativo ver el velorio durante toda la noche y la mañana siguiente. De ahí ya entré en la región maya, visité las ruinas de Palenque, de Uxmal, de Chichen Itza y de Tulum (todas Patrimonio de la Humanidad). Cada una con características especiales, pero todas demostrando la importante cultura precolombina de los mayas. Además, las ciudades Campeche (Patrimonio de la Humanidad), Mérida y Cancún.

32. VIAJE POR LOS PAÍSES CAUCÁSICOS, 2011

¿Me dijiste que ese año volviste a viajar?

Sí. Se trató de otro de los viajes interesantes de mi vida. Fui a conocer la región del Cáucaso. En mayo y junio de 2011 visité los tres países que la integran: Armenia, Georgia y Azerbaiján. Me permitió conocer otras culturas. Comencé por Armenia visitando su capital, Ereván. Antes de entrar a comentarte sobre los lugares, te anticipo algunos puntos interesantes sobre los tres países, aunque a medida que



México, enero 2011.

Parachicos en la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo.

En San Juan Chamula, Chiapas.

En Tequila con los frutos de la planta agave.



hagamos el relato te agregaré más detalles. Armenia es el primer país que adoptó el cristianismo como religión. Eso sucedió en el año 301. Pero tiene su propia iglesia, que no es la católica. Entre Armenia y Azerbaiján hay serios problemas; han estado en guerra y no firmaron la paz. También entre Armenia y Turquía el conflicto es permanente. Hay que tener en cuenta que el pueblo azerí está íntimamente relacionado con el turco. El tema más grave es el de la región de Nagorno Karabagh, que en estos momentos está declarada como una república aunque prácticamente no está reconocida en el mundo. Es como si fuese parte de Armenia, pero Azerbaiján la reclama. Desde Armenia se contempla el Monte Ararat, que incluso es el símbolo del país. Pero está del lado de Turquía. Armenia pretende esos territorios. Entre 1915 y 1923 se produjo la muerte de más de un millón setecientos mil armenios, en lo que se considera el primer genocidio del siglo XX. Fue con motivo del conflicto con Turquía. Es una tremenda herida para los armenios, más aún porque los turcos niegan su existencia. En Armenia todo es San Gregorio, es el santo del país. En todos lados se ven *khatchkars*, que son cruces o estelas de piedra de formas arqueadas o rectangulares con decoraciones.

¿Qué me podés anticipar de Georgia?

También es un país cristiano, con su propia iglesia, que no es la católica. Está en conflicto con Rusia. Dos de sus territorios están escindidos del país: Abjasia y Osetia del Sur. En el 2003 tuvo lugar la Revolución de las Rosas, que provocó cambios políticos en el país. Como consecuencia de ello asumió la presidencia Mijail Saakashvili, un joven político que nació en 1967. Casado con una holandesa, su propósito fue luchar contra la corrupción introduciendo reformas democráticas y económicas. Él decidió en 2008 invadir Osetia del Sur para reincorporarla a Georgia, pensando que EE.UU. lo apoyaría, hecho que no ocurrió. Rusia reaccionó y llegó con su ejército a las puertas de la capital. Tené en cuenta que Georgia es un país de cuatro millones y medio de personas, donde el servicio militar no es obligatorio y Rusia tiene un ejército de esa misma cantidad de personas. La diferencia de fuerzas era tremenda. Era un conflicto como el que tuvimos por las Malvinas, pero aún mucho más ampliado. En esos dos territorios no se puede entrar desde Georgia.

La ubicación de Georgia al sur de Rusia es una zona de permanente conflicto.

Se encuentran varias repúblicas rusas con movimientos separatistas musulmanes, entre las que se destacan Chechenia y Daguestán. El Presidente de Georgia, para provocar un desarrollo más completo, ha propuesto trasladar el Parlamento y el Poder Judicial a otras dos ciudades. En su capital Tbilisi no se percibe miseria. Muy poca gente pide limosna y me señalaron que la que lo hace es gitana. Se nota muy limpia la ciudad. Multan al que ensucia. Si alguien intenta sobornar a la policía le aplican multas que van en aumento si se reitera el intento. Vienen de una sociedad muy

corrupta, bajo el dominio comunista, y Saakashvili ha tratado de cambiar las costumbres. A fines de 2013 asumió un nuevo Presidente. Mientras que estuve fue el día 1 de junio, día del niño, y se veía en todos lados chicos. En Georgia nació Joseph Stalin, el líder soviético. Incluso en su ciudad natal Gori existe un museo que lo recuerda.

¿Y de Azerbaijón qué me adelantás?

Es un país que tiene petróleo y gas y que comienza a mostrar su desarrollo gracias a esa riqueza. Es de religión islámica chiíta, pero se lo percibe bastante laico. Como cuando te comenté de los países del Asia Central, en este caso también la presidencia ha pasado de padre a hijo. Es casi como una monarquía. Desde que declaró su independencia de la ex Unión Soviética en 1990 lo presidió Heydar Aliyev. A su muerte en 2003 lo sucedió su hijo Ilham Aliyev. Su población es de alrededor de nueve millones de habitantes. Lo interesante de destacar es que en Irán el 25% de su población es azerí, en tanto que persa es el 50%; o sea que, sobre ochenta millones de habitantes, veinte millones son azeríes. Incluso en Irán las provincias del norte se llaman Azerbaijón. Te señalo que el líder supremo iraní, el ayatolá Ali Jamenei, es de ascendencia azerí. Es un país donde en los documentos se sigue poniendo la nacionalidad. Por ejemplo, un habitante de Azerbaijón puede tener en su pasaporte que su ciudadanía es azerbaijana y su nacionalidad polaca o judía o rusa o kurda. La nacionalidad tiene origen en la que tuvo el padre. En mi caso, para Azerbaijón, yo sería polaco porque esa fue la nacionalidad de mi padre.

Muy interesantes todas estas reflexiones, que le dan un sabor especial a estas memorias. No es la mera descripción de lugares. Esto demuestra tu real interés por conocer qué sucede en cada país que visitás. Ahora, igual, contame cuáles fueron los lugares que visitaste y que merecen mencionarse. Porque aquí no se trata de Nueva York, París o Londres, de los cuales todos sabemos mucho.

Para llegar a Armenia no hay vuelos directos, por lo tanto lo hice vía Roma, con conexión en Varsovia. Había contratado una agencia en Ereván para tener una guía a mi disposición, a efectos de ganar tiempo. La ciudad se forma como en especies de anillos. Es plana y está bien planificada, con lo cual el tráfico es fluido. En el centro hay un monumento recordatorio del 50º aniversario de la Armenia Soviética. Para llegar al mismo hay una gran escalera con diversas cascadas. Incluye un centro de artes llamado Cafesjian. Se sube también por una escalera mecánica. En la parte inferior hay obras de escultores diversos, entre ellos de Botero. Visité el Museo de Manuscritos Matenadaran, donde se conservan documentos antiguos armenios y del mundo. Subí a una colina donde está la estatua a la Madre Armenia. Visité el Teatro de Ópera y Ballet para conversar con su director. A la vez hay una sala para conciertos que lleva el nombre de Aram Khachaturian, el famosísimo compositor armenio, donde asistí a una función.

Es muy famosa su música. Recuerdo ahora la melodía de Espartaco.

En el centro vi la Plaza de la República, rodeada del Museo de Historia de Armenia, que visité, del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Correo y del Hotel Marriot. Luego estuve en el Museo de las Víctimas del Genocidio que se llama Tsissernakaberd Memorial Park, que está en la colina de las golondrinas. Es impresionante su visita, recuerda a los Museos del Holocausto que existen en el mundo con motivo del genocidio nazi. Tienen muy bien señalado lo que es la Armenia Occidental, región que hoy es parte de Turquía, y que fue donde se produjo la mayoría de las muertes. Hay cuadros que señalan que en 1914 vivían en la Armenia Occidental un millón ciento ochenta y cinco mil habitantes y en la Turquía Otomana otros novecientos cuarenta y ocho mil, en total dos millones ciento treinta y tres mil. Solo sobrevivieron en 1922, ciento doce mil y doscientos setenta y cinco mil en cada una de esas regiones. Por lo tanto, fueron asesinados un millón setecientos cuarenta y seis mil personas. Lo atribuyen al sultán Abdel Hamid II y al movimiento denominado Los Jóvenes Turcos. El líder de ese movimiento fue Mustafá Kemal Atatürk, fundador y primer presidente de la República de Turquía desde 1923, quien se propuso crear un estado democrático y secular.

El mundo todavía no ha reconocido este genocidio como debería haberlo hecho.

Pero sí nuestro país durante la presidencia de Raúl Alfonsín. Sigamos.

Como te conté cuando estuve en Bishkek, Kirguistán, también aquí concurrí a la reunión del Rotary. En las afueras de Ereván visité la iglesia Hripsime, que es considerada una de las siete maravillas de Armenia. Luego estuve en Etchmiadzin (Patrimonio de la Humanidad), que queda a veinte kilómetros, que es como el Vaticano para los armenios. Más tarde en las ruinas de Zvartnots (Patrimonio de la Humanidad) del siglo VII, que hoy las utilizan para dar conciertos. También visité el Monasterio Khor Virap, donde San Gregorio Iluminador estuvo preso. Desde aquí se tiene una vista espectacular del Monte Ararat, que como te dije está del lado turco. Luego el Monasterio Noravank del siglo XIII; la Fortaleza Erebuni y su museo de tiempos precristianos y la catedral actual, muy grande y nueva, que se llama Surp Grigor Lusavorich.

Se nota que la religión es muy importante en la sociedad armenia.

Otro día fui a visitar Garni, donde se encuentra un templo de la época romana con sus baños. También el Monasterio Geghard (Patrimonio de la Humanidad) y sus cuevas. Entré a la única mezquita que hay en la ciudad, que es iraní. Y al mercado central. En el camino a Georgia visité el cementerio Noratus, el Monasterio Hayravank, el Lago Sevan, el Monasterio Sevanvank. En este área se encuentra el palacio de verano del Presidente del país. Luego el complejo Haghartsin, el Monasterio Haghpat (Patrimonio de la Humanidad) y llegamos a la frontera con Georgia.

Bueno, llegó el momento que me cuentes de Georgia.

Llegué a su capital Tbilisi o Tiflis. Es una muy linda ciudad atravesada por el río Mtkvari, que llega hasta el mar Caspio. Del lado izquierdo forma como una muralla. Realmente me sorprendió su belleza. En general toda ciudad que tiene un río que la divide en dos tiene la posibilidad de ser interesante, y ésta realmente lo es. Como sucede con París o Salzburgo. Panorámicamente es muy linda porque está rodeada de montañas y colinas de ambos lados. Estimo que en diez años seguramente será un lugar muy apreciado por el turismo. Del lado derecho hay más cosas para visitar. Por ejemplo la Fortaleza Narikala, la iglesia San Nicolás, la estatua Madre Georgia Kartlis Deda y la Torre de TV, que de noche queda iluminada con colores.

Es lindo escuchar que ciudades tan lejanas del turismo tradicional tienen tantos lugares interesantes.

La ciudad tiene baños sulfúricos en edificios que tienen cúpulas que los hacen muy originales. Hay uno de tipo persa. Entré en uno de ellos a tomar el baño. Tienen una única mezquita que es árabe y que no distingue entre sunnitas y chiítas. También hay dos sinagogas a las que fui. Consideran que quedan cuatro mil judíos viviendo en el país, de los cuales dos mil en Tbilisi. Tienen la catedral Sioni, que es la más importante. Hay una calle peatonal con lindos cafés. Lo que me llamó mucho la atención fue un reciente y espectacular puente peatonal para cruzar el río hecho por el arquitecto Santiago Calatrava, con luces que se prenden y apagan. A sus pies se extiende un muy lindo parque que recién se inauguraba y que estaba lleno de gente. Se hacían proyecciones sobre una fuente. De noche la ciudad se la ve hermosa.

Calatrava ya está en todos lados, incluso en Buenos Aires, con el Puente de la Mujer en Puerto Madero.

Más alejado se encuentran los barrios de Vera y de Vake. En este último hay un Museo al aire libre, con casas de las diversas regiones del país. Tienen una Plaza de los Héroes, donde se hacen los actos oficiales. La avenida principal se llama Rustaveli, la cual caminé varias veces. Su nombre se debe al famoso escritor Shota Rustaveli, poeta del siglo XII. El teatro de ópera estaba en refacciones. Las distancias son muy grandes entre cada lugar. Es una ciudad muy extendida, contrariamente a Ereván, que es mucho más concentrada.

Tu descripción me hace verla.

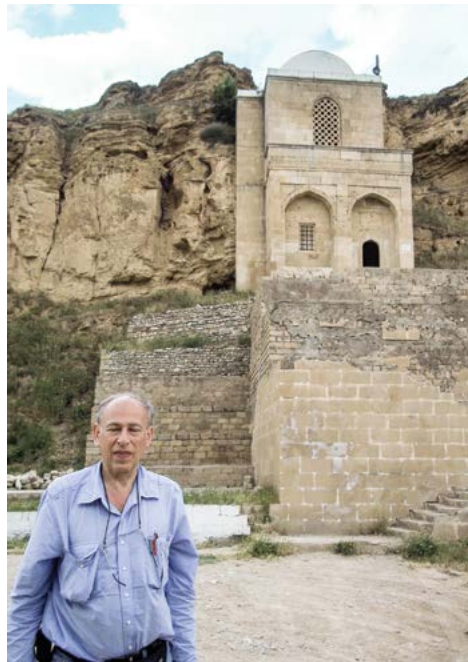
Del lado izquierdo del río se encuentra el Palacio Presidencial, de reciente construcción, del cual se tiene una vista espectacular desde la otra vera del río. También tienen una nueva Catedral Sameba, enorme. Dicen que es la más grande del Cáucaso pero, a mi parecer, es más la de Ereván. Está la Estación Central, que es un



Monumento en recordación al genocidio armenio, Erevan (Armenia), mayo 2011.

En el puente de Calatrava, Tbilisi (Georgia), junio 2011.

Tumba en Samaxi (Azerbaiján), junio 2011.



moderno edificio. Muy cerca se encuentra un gran bazar, con todo tipo de mercaderías. El departamento central de policía es todo de vidrio. En general se ve mucho progreso. El problema que tiene la ciudad es que, por su carácter montañoso, las calles son estrechas y el tráfico se torna insoportable. Tiene muchos parques. Está en la ciudad el lago Kustba, donde la gente toma sol. Tienen subte, que lo tomé. Como ya lo señalé, en toda ciudad que perteneció a la Unión Soviética en la que viviese más de un millón de habitantes, se lo instalaba. En las afueras está el Lago Tbilisi, que es una linda zona residencial.

¿Visitaste lugares fuera de la capital?

Sí. El monasterio David Gareja, que está hecho sobre cuevas. El monasterio Bodve donde esta la tumba de Santa Nino, que es la santa del país. La gente concurre para tocarla. Pasé por un pueblo Sighnaghi, muy encantador de tipo italiano. Es el lugar donde van las parejas para casarse. La iglesia Gurjani, el monasterio Nekresi. El pueblo Telavi, que fue la residencia del rey. La catedral de Avelardi. Otro día fui en dirección al oeste y visité el monasterio Jvary, cerca del pueblo Mtskheta (Patrimonio de la Humanidad), que fue la antigua capital. Vi la catedral Sveti-Tskhoveli, la más grande de Georgia. Y llegué a la ciudad de Gori, lugar de nacimiento de Joseph Stalin. Visité el museo en su memoria que tiene varias salas e incluso un vagón que es con el que él se trasladaba. Nada se dice de su pacto con Hitler en 1939 ni del *holodonor*, la hambruna planificada en Ucrania entre 1932 y 1933. Por supuesto tampoco se menciona nada sobre los *gulags*, es decir, los campos de trabajos forzados. Llegué hasta la iglesia de Samtavesi, que está muy cerca de la frontera con Osetia del Sur. Los militares controlaban el paso. Estuve en Uplistsikhe, una ciudad de cuevas, como la que recién te comenté de David Gareja. De esta manera terminó mi paseo por Georgia.

Ahora contame sobre tu visita a Azerbaijón.

En auto cruzamos la frontera y pasamos por la ciudad de Ganja. Seguimos por el complejo del Imán Zadeh, que es un lugar sagrado, el mausoleo Nizini y llegamos al pueblo Seki, donde dormí. Todos estos lugares tuvieron sus khanes que los gobernaban, por lo tanto tienen sus palacios. Luego por Kis, Samaxi y Maraza y llegamos a Baku, la capital del país. Me alojé en la ciudad antigua (Patrimonio de la Humanidad), que se llama Icheri Sahar, bien conservada y amurallada. Dentro tiene la Maiden Tower-Qis Qalasi, que es un símbolo de la ciudad. Hay un palacio dentro de este área, llamado Shirvan Shahs. Luego recorrí la ciudad moderna, su Parlamento, las amplias avenidas. Incluso asistí a una función de ballet. Navegué por el Mar Caspio. La ciudad se la ve en pleno proceso de desarrollo. La riqueza generada por el petróleo y el gas se va ir sintiendo día a día. Estuve también en los alrededores visitando Gobustan (Patrimonio de la Humanidad), donde hay petroglifos de la edad

de piedra, siglos X a VIII A.C. Y visité dentro de la península Absheron, Surajami, un templo zoroástrico, y Yanar Dag, una montaña de la que sale fuego. Así terminé el viaje por estos tres países.

¿Cómo te sentiste en materia de seguridad?

La verdad que muy tranquilo. En ningún momento me dio temor caminar por las calles de todas las ciudades que visité.

¿Cómo continuó el viaje?

Volé a Berlín, donde me encontré con mi hijo Andy, que venía de visitar Hamburgo para tratar acerca de la exhibición Diálogo en la Oscuridad, que poco tiempo después llevó a la Ciudad Cultural Konex. Estuvimos varios días juntos recorriendo Berlín. Muy lindos momentos. Asistimos a diversos espectáculos. En este viaje visité el campo de concentración Sachsenhausen, el Museo a las Víctimas del Holocausto y el Museo Judío. Fuimos a Potsdam, donde tuvo lugar la famosa conferencia luego del rendimiento de Hitler.

Andy se volvió y yo fui a visitar Dresden, ciudad que me encantó, y Leipzig. Para terminar me quedé unos días en Roma.

33. ORLANDO Y MIAMI, CON HIJOS Y NIETOS, NOVIEMBRE 2011

¿Ese año volviste a viajar?

Sí. En noviembre y con toda mi familia. Es decir mis tres hijos, mi yerno, mi nuera y mis cinco nietos. Fuimos a Orlando y luego a Miami. Fue hermoso estar con toda la familia. Por suerte nos llevamos bárbaro. Siempre existe la duda de cómo se pueden llevar todos conviviendo. Pero la experiencia fue excelente. Volamos directo para Orlando y durante los días que estuvimos allí visitamos en Disneyworld: Magic Kingdom, Animal Kingdom y Epcot. Además fuimos a Legoland, que se había inaugurado hacía solo tres semanas. Este viaje me hizo recordar los varios que había hecho con mis hijos en su niñez y adolescencia a los parques temáticos de Disney, sea en Los Ángeles, Orlando o París. Mis nietos eran todavía muy chicos, la más grande Francisca cinco años y medio, Manuela poco más de tres, Sofía cerca de los tres y los dos nenes, Tomás y Rafael, todavía no tenían uno. Igualmente a las tres nenas las vi disfrutar muchísimo. Todo el tiempo fuimos un grupo unido. Además estuvimos en varios lugares, como el Marketplace en el Downtown de Disney. Luego fuimos a Miami, donde también paseamos unos días, pero aquí ya no éramos un conjunto compacto, sino que cada familia se manejó con libertad para hacer lo que más le gustaba. No entro en detalles respecto de este viaje, porque todos saben de qué se tratan estos lugares.

34. MARRUECOS, SICILIA Y TÚNEZ, 2011-2012

¿Cuál fue tu próximo viaje?

El que hice a fines de diciembre de 2011 y enero de 2012. Comencé por Marruecos, adonde había estado por última vez en mi luna de miel, en 1973. Habían pasado treinta y ocho años y quise volver a recorrerlo en esta oportunidad con más detenimiento. Comencé por Casablanca, el centro económico del país, donde visité su Medina. Es decir, la zona de la ciudad donde se desarrolla la actividad social de los individuos. Incluye los zocos o mercados, viviendas y mezquitas. En general es la parte más antigua de las actuales ciudades, y se encuentra amurallada. Después visité la parte moderna de la ciudad. Me llamó poderosamente la atención un shopping recién inaugurado el Morocco Mall. Su concepción arquitectónica lo hace muy interesante. Siguiendo la línea del mar tiene el *boulevard* de la Corniche, área con lugares de esparcimiento y restaurantes. Visité la gran Mezquita Hassan II, que impresiona por su tamaño. El actual rey es Mohammed VI, su padre era justamente Hassan II. De allí seguí para Rabat, la capital política del país. En él se encuentra el principal Palacio Real, ya que hay varios en distintas ciudades. En esta ciudad se encuentra el Mausoleo a Mohammed V, que fue el primer rey al lograr la independencia del país en 1956, luego del protectorado francés. Es el abuelo del actual rey. Esta ciudad tiene una *kasbah* muy linda.

Explicá qué es una kasbah.

Es una fortaleza, también se le dice *ksar*, de ahí viene la palabra alcázar. Generalmente tiene torres de vigilancia y dentro hay gran cantidad de viviendas. Esta *kasbah* incluso tiene un jardín andaluz, debido a la influencia recíproca con el sur español. Me llamó la atención que casi todas las casas están pintadas de azul. Se lo hace así para evitar los mosquitos en verano. Ya que la pintura azul tiene índigo y cal. Luego recorrí Meknes (Patrimonio de la Humanidad), que con Rabat, Fez y Marrakech, integran las cuatro ciudades imperiales. Pasé por Volubilis (Patrimonio de la Humanidad), donde quedan ruinas de la época de los romanos. Llegué a Fez (Patrimonio de la Humanidad), una de las ciudades más típicas de Marruecos, con su gigantesca Medina. En ella viven trescientas mil personas del millón y medio que hay en toda la ciudad. En todas las medinas había un área llamada *mellah*, que era el barrio de los judíos. Hoy todo está habitado por musulmanes. Te comento esto porque las construcciones de las casas en las *mellah* se diferencian de la de los árabes. En las primeras existen balcones exteriores, estilo que trajeron de España cuando tuvieron que escapar en 1492 con motivo de la Inquisición. En cambio los árabes son de estilo *riad*, es decir sin balcones, y con un muy importante patio interior. Dentro de la Medina vi las madrazas, es decir las escuelas religiosas, de las que hablamos cuando te comenté de mi viaje por el Asia Central. Tienen la

mezquita y universidad Kairouine, fundada en 859 por los kairouanes que venían de Túnez, donde habían sido expulsados por los fatimíes. Eran las luchas de los diferentes pueblos.

¿Recordás cómo fue la evolución de los pueblos conquistadores en Marruecos?

La población original era berebere, que se cree que pudieron haber venido de la India o Mongolia. En la época romana la región era llamada Mauritania Tingitana. A la caída del imperio siguieron los visigodos y el imperio bizantino. Hasta que en el siglo VIII llegó el Mulay Idris, desde Siria. Él se escapaba de Damasco, porque el califato umaiada u omeya del siglo VII era derrotado en 750 por el abassida que trasladó su sede a Bagdad. Los idrisidas tuvieron su sede en Fez. Luego vinieron los almorávides, que eran bereberes y su base fue Marrakech. Más tarde llegaron los almohades, árabes de Damasco, que conservaron la sede en Marrakech. Estas mismas dinastías gobernaron Andalucía. En el siglo XV se impusieron los meirenides, que venían de Andalucía por la expulsión que sufrieron. Se instalaron en Fez. Después les tocó el turno a los saadis, que eran árabes del sur de Marruecos. Por último desde 1631 llegaron los alawitas, que comenzaron por instalarse en Meknes y luego en Rabat. La actual monarquía justamente es alawita. Se consideran descendientes de Mahoma a través de su hija Fátima y su esposo y primo Ali. Además debemos recordar que ya desde el siglo XV parte del territorio fue ocupado por España y Portugal, incluso por Inglaterra. Y que en el siglo XX, hasta la independencia, fue un protectorado francés.

Interesante. Sigamos con el viaje.

El siguiente punto importante fue Marrakech (Patrimonio de la Humanidad). Indudablemente la ciudad más interesante de Marruecos. Tiene la famosísima plaza Djema el Fna, que es su centro vital. Muy grande su Medina. Visité todos los lugares tradicionales y también la parte moderna de la ciudad. Antes de entrar a la Medina se encuentra el famoso hotel Mamounia, donde se alojan famosos personajes. Desde Marrakech visité Essaouira (Patrimonio de la Humanidad) sobre el mar. Un pueblo muy típico. Y otro día fui para el desierto, pasando por Ait ben Haddou (Patrimonio de la Humanidad), que me recordó mucho el paisaje del Yemen, del cual hablamos. Es una zona que es aprovechada para hacer filmaciones. Luego estuve en Oaurzate, pequeño pueblo en medio del desierto. Así termino mi viaje por Marruecos.

¿De allí a dónde fuiste?

A Sicilia. Era la primera vez que la visitaba. Quería conocer la gran influencia que tuvo Grecia en la misma. Este ya es un lugar más común, por lo cual muy rápidamente

te mencionaré que visité Palermo, su capital, donde entré al Teatro Massimo, por mi inquietud por la ópera. Se había inaugurado en 1897 con Falstaff de Verdi. Estuve en Segesta y en Marsala. Aquí fue donde Garibaldi desembarcó en 1860 para comenzar la lucha por la independencia de Italia. Luego visité Selinunte, donde habían estado los griegos, antes de ser destruida por los cartagineses. Y llegué a Agrigento, sin duda, el lugar más interesante desde el punto de vista arqueológico. Más tarde estuve en Piazza Armerina, aquí ya con influencia romana. En Catania, la segunda gran ciudad de la isla y en Siracusa, también un interesante lugar por su gran cantidad de monumentos y por la isla Ortigia que está enfrente. Después visité las construcciones barrocas de Noto y llegué a Taormina, la más linda ciudad de la isla. La recorrí bastante. Por último pasé por Messina y Cefalú. Fue una interesante experiencia recorrer la isla.

¿Para dónde seguiste?

A Túnez. Esta es otra de las lindas experiencias de mi vida. En ocho días traté de recorrer lo máximo que pude. Tenía contratado un chofer para que me acompañase durante todo el viaje. Comenzamos por la capital Tunisia, recorriendo su Medina (Patrimonio de la Humanidad). Cené la primera noche con el Embajador Argentino Sergio Baur, a quien conozco desde hace muchos años. Es un país muy interesante por sus restos arqueológicos de la época romana, además por la influencia árabe a través de los siglos. Su independencia la logró en 1956-57 con su líder Habib Bourguiba, quien presidió el país hasta 1987. Fue reemplazado por Zine el Abidine Ben Ali, a través de un golpe de estado. Este gobernó hasta el 14 de enero de 2011, día en que comenzó la llamada Primavera Árabe, que arrastró a otros países de la zona, como Egipto y Libia. Con efectos en Yemen y Siria. Justamente durante mi estadía se cumplía un año de la revolución y asistí a los festejos que se celebraban en la capital del país.

Me imagino la gente en la calle celebrando ese primer aniversario.

¿Y qué pensás de ese movimiento?

Se veía muchísima gente. Es muy difícil pronosticar la evolución de los acontecimientos. Los movimientos se propusieron derrocar a gobiernos autoritarios: en Túnez a Zine el Abidine Ben Ali, en Libia a Muammar al Gadafi, en Egipto a Hosni Mubarak, en Yemen a Ali Abdullah Saleh y lo lograron. También en Siria a Bashar al-Asad, pero sigue gobernando. Dentro de estos movimientos se encuentran grupos religiosos, muchas veces fanáticos, y también laicos. La lucha entre ellos es muy fuerte. Si las consecuencias de estos golpes de estado serán que triunfen las fuerzas religiosas, visto desde el punto de vista del mundo occidental donde rige la democracia, indudablemente será un retroceso. Si predominan las influencias laicas se podrá llegar a democratizar la sociedad. Sabemos que la democracia no es perfecta,

pero es el mejor de los sistemas políticos que se han generado para gobernar las sociedades. Ya en la antigua Grecia se hablaba de democracia. Por otra parte no es fácil ingresar a un régimen democrático cuando se lo desconoce en la sociedad. Producida la Revolución Francesa en 1789 se tardó muchísimo tiempo en llegar a la democracia tanto en Francia como en el resto de los países europeos, incluso pasando por tremendas guerras. En América Latina desde las revoluciones de los primeros años del siglo XIX que produjeron la independencia de los distintos países, pasaron infinidad de décadas para llegar a la democracia. Hoy el mundo está muy intercomunicado, ello podría facilitar los procesos de democratización, pero son sociedades que por muchos siglos fueron educadas sin esa posibilidad. Además se le agrega que la religión está muy arraigada y con características fundamentalistas, lo que conspira para un rápido proceso. Ojalá encuentren un camino para que los derechos humanos de esas poblaciones sean respetados y las condiciones de vida de todos sus ciudadanos puedan elevarse para un mejor bienestar.

Muy interesantes tus reflexiones. Ahora contame qué visitaste en Túnez.

Visité Bulla Regia y Dougga (Patrimonio de la Humanidad) con sus ruinas romanas. Pasamos por el pequeño pueblo Le Kef y llegamos al centro espiritual de Kairouan (Patrimonio de la Humanidad). Luego a Sbeitla, que fue una importante ciudad romana, Gafsa y a unos pequeños pueblos en la montaña, como Mides, Tamerza y Chebika. De allí llegamos ya al centro del desierto, a la ciudad de Tozeur, desde donde fuimos a ver el amanecer en pleno desierto, al lugar donde se filmó La guerra de las Galaxias. Más tarde pasamos por Douz y arribamos a Ksar Ghilane, en lo profundo del desierto. Anduve en cuatriciclo y dormí en una carpa.

Contame cómo fue tu experiencia de estar durmiendo en el desierto.

Nada especial. Reconozco que es más cómodo estar en un hotel. Sí recuerdo que hacía muchísimo frío durante la noche. Después pasamos por Masmata, donde están las casas trogloditas, subterráneas, con un patio en el centro, y por Metameur cerca de Medenine, donde están las ghorfas, especies de graneros con una imagen espectacular, donde incluso vive la gente. Cruzamos a la isla de Djerba, un importante centro turístico. Tienen una sinagoga muy conocida. Ya en el camino de regreso a Tunisia, pasamos por el lugar conocido por la Línea Mareth, que es equivalente a la Línea Maginot en Europa, que fue la línea de defensa francesa dispuesta para el posible ataque alemán. La Mareth fue hecha por los franceses para defenderse del ataque de las tropas italianas. Pero las fuerzas del Eje comandadas por Erwin Rommel la conquistaron y a su vez la utilizaron para defenderse del contraataque británico dirigido por Bernard Montgomery en marzo de 1943. Luego pasamos por Gabes, Sfax, el Djem (Patrimonio de la Humanidad) con su famoso coliseo, Sousse (Patrimonio de la Humanidad), Monastir, donde nació Bourguiba,

Hammamet y de vuelta en Tunisia. Desde aquí visité las ruinas de Kekuane (Patrimonio de la Humanidad), el Museo El Bardo, Cartago (Patrimonio de la Humanidad) y Sidi Bou Said. Así terminó mi viaje por Túnez.

¿De ahí volviste a Buenos Aires?

No. Fui a Madrid por quince días y desde allí esta vez fui a conocer Ávila, Segovia, Aranjuez, Salamanca, ciudad que me encantó, Alcalá de Henares y volví a ir a Toledo y El Escorial. No te describo estos lugares, porque como ya te dije, estos son de fácil conocimiento para los lectores. Aproveché mis días en Madrid para ver varios espectáculos, principalmente ópera y comedias musicales, museos y recorrerla muy a fondo. También me reencontré con conocidos. Por ejemplo con Emilio de Carvajal, a quien le tengo un especial afecto y de quien hablamos cuando tratamos el tema comercial, dado que era el representante de Canon en España. Además con Carlos Fernández Prida, quien había sido el Presidente de Telefónica Argentina, en el momento que donó el equipo de aire acondicionado del Teatro Colón del cual ya comentamos.

Veo que no dejás nada por visitar.

35. OTROS VIAJES. EL TRANSIBERIANO, 2013

¿Y después qué visitaste?

En el 2012 no hice viajes. Se me pasó el año con diversas cosas, pero en 2013 hice tres.

¿Dónde fueron?

El primero en mayo-junio a Europa. El segundo, en agosto, a Rusia y desde allí tomé el Transiberiano para llegar a Beijing. El último, en octubre, a Orlando y Miami nuevamente con la familia. Así te cuento que en mayo viajé a París, donde me llamó la atención la enorme cantidad de chinos que la visitan. Me dijeron que en 2013 fueron cinco millones y que en muy pocos años serán veinte millones. Desde allí volví a visitar la Normandía, pasando por Rouen, Honfleur, hermoso lugar, Deauville, Caen, Bayeux para profundizar mi visita a los lugares donde se produjo el famoso Día D. Este recorrido lo hice con el matrimonio de mis amigos Claudia y Ricardo Flomenbaum. Luego estuvimos en St. Maló y en el famosísimo Mont St. Michel, cenando en el muy conocido restaurante La Mère Poulard. También estuvimos en la Bretaña, que hasta ese momento no conocía. Fue muy interesante. Luego estuve en Londres, para asistir desde allí al Festival de Glyndebourne, que queda a una hora de tren. Es uno de los festivales de ópera más importantes del mundo, que se caracteriza por estar en el campo y donde se hacen *campings*. Asistí a una

función de Las Bodas de Figaro de Mozart. También visité el monumento prehistórico de Stonehenge. Aproveché ese viaje para volver a ir a Bruselas y también a Amsterdam, donde fui a recorrer el Rijksmuseum, recientemente reabierto.

Comentame de El Transiberiano, que debe ser interesantísimo.

Indudablemente es otro de los viajes que se pueden considerar hitos. En agosto volé a San Petersburgo y durante doce días recorrí esa ciudad, Moscú y el llamado anillo de oro que comprende Sergei Pozad, Suzdal y Vladimir, donde se encuentran iglesias de la edad media y fábricas de las famosas muñecas matrioskas. De estos lugares te puedo decir que San Petersburgo, donde ya había estado en 1991, es una muy linda ciudad. Fue creada por el Zar Pedro el Grande en 1703, trasladando la capital del imperio desde Moscú a esta nueva ciudad. Tuvo su gran esplendor en la época que gobernó Catalina la Grande en la segunda mitad del siglo XVIII. Tiene interesantes lugares para visitar. Por ejemplo el Hermitage, es decir el antiguo palacio de invierno de los zares, hoy convertido en uno de los museos más importantes del mundo. En ese palacio visité su Salón de Malaquita, sitio en el cual la noche del 24 al 25 de octubre de 1917 del calendario juliano, o sea del 7 de noviembre de nuestro gregoriano, se proclamó la instauración del poder soviético. También la Fortaleza de San Pedro y San Pablo, que es el panteón de los zares. Entre sus iglesias-catedrales, las más destacadas son San Nicolás, San Isaac, San Salvador, Kazán. Sus canales la hacen una ciudad muy pintoresca. Tiene el famoso Teatro de Ópera y Ballet Mariinski y se acaba de inaugurar uno nuevo, Mariinski II, al cual concurrí para ver una función de su reconocidísimo *ballet*.

Para ir a Moscú me trasladé en el tren bala, que toma cuatro horas y media. En Moscú, que también ya conocía, lo más importante es la Plaza Roja, el Kremlin con sus iglesias y el Museo de la Armería, y la catedral San Basilio. También es interesante señalar cómo se destacan los siete edificios de similar estilo de la época soviética, uno de los cuales es la Universidad de Lomonosov, otros dos son ministerios, dos hoteles y dos de vivienda. Uno similar donó Stalin a Varsovia. Se encuentran los museos Tretiakov y Pushkin.

Por supuesto tanto en San Petersburgo como en Moscú las redes de subte son impresionantes. La de Moscú se extiende por trescientos kilómetros y las estaciones entre sí son bastante distantes, te diría que están a más de un kilómetro entre sí. Además varias de ellas se caracterizan por sus especiales decoraciones. En las zonas más céntricas de Moscú no hay cruces peatonales a nivel de calle, por ello se deben hacer en forma subterránea. El objetivo es hacer fluir más rápidamente el tránsito. Respecto a la escritura, en Moscú todo está escrito en cirílico, en cambio en San Petersburgo hay bastante también escrito en caracteres latinos. El parque automotor es de marcas europeas, no se ven las rusas, que sí las había visto en mi viaje anterior en 1991.

Desde Moscú salió el famoso tren Transiberiano. Íbamos ochenta y seis personas. En mi caso viajé acompañado por mis amigos Claudia y Ricardo Flomenbaum, Lily De Benedetti y Diana Sucari. Muy buenos compañeros de viaje. El recorrido incluye nueve noches en el tren ruso, una noche en Mongolia y una última en el tren chino para llegar a Beijing. Te aclaro que también existe otra alternativa de viaje que es la que va de Moscú a Vladivostok.

¿Qué lugares visitaste en el trayecto?

Lo interesante de este tren que tomamos es que todos los días paraba en una ciudad distinta, lo cual posibilitó conocer lugares, historia y costumbres diferentes. La primera escala fue en Kazán, capital de la República de Tartaria. Esta fue una región muy importante que en su época combatía contra los rusos que la trataban de conquistar, lo que al final lograron en el año 1552, abriendo el camino para la ocupación de la Siberia. Los tártaros son de origen musulmán. Tiene un kremlin muy interesante que fue construido por el zar Ivan IV el Terrible, cuando conquistó estas tierras, sobre las ruinas del antiguo castillo de los khanes, que gobernaban la ciudad. Su población actualmente es mitad ortodoxa y mitad musulmana. Hablando de Kazán te puedo señalar los íconos, que en la religión cristiana ortodoxa, son paneles planos pintados reflejando aspectos religiosos. Son muy conocidos los que representan a la Virgen de Kazán, que se caracteriza por no tener manos, Jesús mira de frente y con el dedo señala a la Virgen. El río Volga pasa a muy poca distancia.

Al día siguiente el tren paró en Ekaterinburgo, que está en los montes Urales y divide el continente europeo del asiático, por eso es considerada la capital de los Urales. Los montes, contrariamente a lo que uno puede pensar, son muy bajos y pasan prácticamente desapercibidos, no más de ciento cincuenta metros los más altos, sobre las tierras circundantes. Ekaterinburgo tiene un monolito que marca la división de los dos continentes. Fue fundada por el zar Pedro el Grande en 1723 como fortaleza, a medida que los rusos iban conquistando tierras hacia el este. Hoy es la cuarta ciudad en importancia de Rusia, luego de Moscú, San Petersburgo y Novosibirsk. Es un importante centro industrial. Durante el comunismo, entre 1924 a 1991, se la llamó Sverdlovsk, en homenaje al importantísimo líder del partido bolchevique Yakov Sverdlov. Lo mismo había ocurrido con San Petersburgo, que se la llamó Leningrado y con Volgogrado que se la conoció por Stalingrado. La provincia, que en ruso se llama *oblast*, conserva el nombre de Sverdlovsk. En Ekaterinburgo es donde asesinaron al último zar de Rusia Nicolas II con toda su familia en 1918, luego de la revolución bolchevique de 1917, que impuso el comunismo en Rusia y luego en la conformada URSS, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Fue el último de la dinastía de los Romanov que había comenzado en el año 1613 con el zar Miguel. Sobre ese lugar han construido una Iglesia, que llaman de la Sangre Derramada.

Un día después estuvimos en Novosibirsk, la ciudad más importante de toda la Siberia. Este trayecto de veintidós horas fue el más largo hecho en tren ya que fueron mil quinientos kilómetros. Fue fundada en 1893 en el lugar en el que el puente del ferrocarril transiberiano atraviesa el río Ob. Su nombre significa Ciudad Nueva de Siberia. Originariamente se la llamo Novonikolayevsk, que significaba Nuevo pueblo de Nicolás, por el el último zar. Es considerada como “la Chicago de Siberia”. Tiene un teatro de ópera y *ballet* muy importante, considerado el “Bolshoi Siberiano”. Se dice que es el más grande del mundo, pero no pudimos entrar porque estaba fuera de temporada. Tiene una pequeña capilla, St. Nicholas, considerada el centro geográfico de toda Rusia.

Al otro día pasamos por Krasnoyarsk, que está atravesada por el río Yenisei, uno de los tres más grandes de Siberia que desaguan en el océano Ártico. Los otros son el Ob y el Lena. El río tiene un ancho de dos kilómetros. Era una ciudad cerrada en la época soviética, dado que en ella estaban bases militares muy importantes. Fue fundada en 1628 como un fuerte cosaco por los primeros exploradores rusos en estos territorios. Los cosacos eran guerreros de gran destreza que se establecieron en lo que hoy es Rusia y Ucrania. Tenían su propia estructura administrativa. Participaron en la colonización de Siberia. Así en el siglo XVII llegaron hasta la costa del océano Pacífico. Se trata de pueblos con orígenes antes aún de la era cristiana y siempre con características guerreras, que sobrevivieron a todas las conquistas de los territorios donde se asentaban. El zar Iván IV, el Terrible, en 1570 llegó a un acuerdo con ellos permitiéndoles su administración autónoma, su comercio libre de impuestos, a cambio de defender la seguridad interna y externa de Rusia. Por ello es que con el tiempo los cosacos jugaron un rol importantísimo en la conquista rusa de Siberia. En la época comunista, durante el tiempo de Stalin, se trató de extinguirlos, incluso muchos cosacos pasaron a combatir a favor de Hitler. Te diría que de cierta manera tienen los cosacos un parecido a los gitanos, con la diferencia que los primeros se han caracterizado por su carácter guerrero. Durante la visita de la ciudad subimos a un monte que tiene una capilla y donde a las 12:00 disparan un cañonazo para indicar la hora. También navegamos por el río Yenisei.

Escuchándote me dan ganas de haber estado con vos. Seguí por favor.

Al día siguiente ya llegamos a Irkutsk, en la Siberia Oriental. Fue también fundada por los cosacos en 1661 a orillas del río Angara que, naciendo en el lago Baikal, es un afluente del Yenisei. Se la conoce como “la París de la Siberia”. Se debe a que en 1825 hubo una revolución en la Rusia gobernada por el zar Nicolás I, que recién asumía el trono por fallecimiento del zar Alejandro II. La misma ocurrió en diciembre y la hicieron aristócratas y no la clase proletaria. Cuando Rusia estuvo entre los países que venció a Napoleón en 1815, mucho de sus líderes vieron las reformas que trajo la Revolución Francesa, y trataron de llevarlas a Rusia. Habiendo

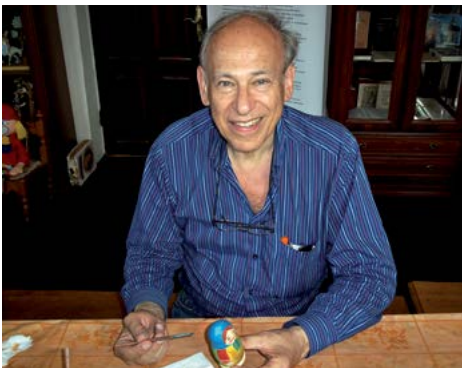
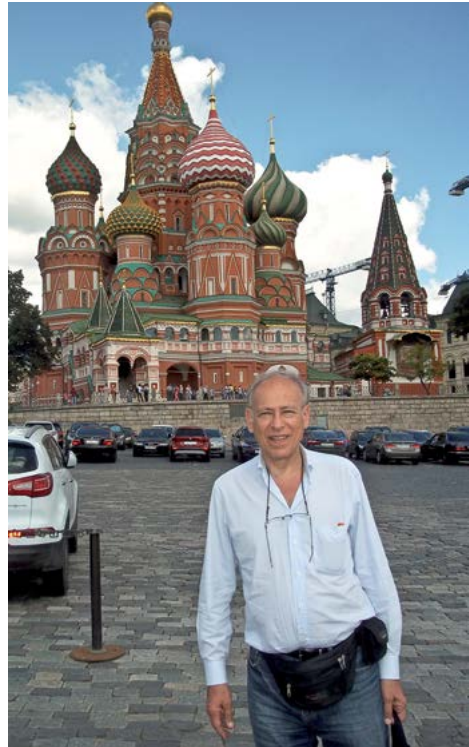


Rusia, agosto 2013.

En la sala de malaquita en el Hermitage,
San Petersburgo.

Catedral de San Basilio, Moscú.

Pintando una matrioschka en Sergei Posad.





El Transiberiano.

Con Diana Sucari, Lily de Benedetti,
Claudia y Ricardo Flomenbaum, Moscú.

En el límite Asia-Europa, Ekaterinburgo.



fracasado el motín, los jefes del mismo fueron exiliados a Siberia. Sus mujeres decidieron acompañarlos y así se convirtió la ciudad de Irkutsk en un centro con grandes inquietudes culturales, que marcaron una diferencia tremenda con lo que era hasta ese momento la Siberia. Ese movimiento contra el zar fue conocido como el de “los Decembristas”, porque ocurrió en diciembre de 1825.

Desde esta ciudad, que por cierto, nada tiene que ver con París, fuimos a recorrer el Lago Baikal. Es el más profundo del mundo. Llega a 1.620 metros, y contiene el 20% del agua dulce que existe en la tierra. Aprovechamos para hacer un recorrido con un viejo tren que circulaba antes en esa región y que tenía treinta y nueve túneles. Visitamos pueblos que lo rodean.

De allí entramos a la República Autónoma de Buryatia, y llegamos a su capital Ulan Udé, también fundada por cosacos en 1666. Significa río rojo, *ulan* es rojo, *ude* es río. Se trata de una república budista. Visitamos un gran monasterio budista, que es la residencia del líder de los Lamas de Rusia. Como en todas las ciudades que visitamos, siempre hay un muy importante teatro de ópera y *ballet*. Los buryatos son un grupo étnico cercano a los mongoles, por ello sus características físicas difieren de los rusos que habíamos visto hasta ese momento. Y desde allí ya cruzamos la frontera para entrar a Mongolia.

Antes de que me cuentes de Mongolia, decime qué sentiste atravesando la Siberia y que te gustaría señalar.

En la época en que estuvimos, las temperaturas eran de alrededor de 20°, muy agradable para visitar. En cambio en invierno llegan a 30° bajo cero. Nuestro recorrido fue siempre por la parte sur de la Siberia. La región que cruzamos es lo que se llama la taiga, es decir, es un bosque tupido con coníferas. Más al norte se encuentra la tundra, que es un desierto polar, donde solo hay musgos y por último se llega a la región ártica cubierta de nieve. Al sur de la taiga está la estepa que es un territorio llano y extenso con escasas lluvias, con hierbas bajas y matorrales, típica de Kazajstán.

Un detalle interesante que pude conocer en el viaje es que parejas españolas viajan a Rusia a los efectos de adoptar niños. Es un trámite que se hace en forma oficial. Y muchas veces ocurre en las zonas por las que pasa el Transiberiano.

Es interesante señalar que los horarios del tren se manejan con la hora de Moscú. Es la forma de tener unificado el sistema. Por lo tanto, en las estaciones, el reloj siempre marca la hora de Moscú. Hay que tener en cuenta que Rusia tiene nueve husos diferentes. Por ejemplo en Kaliningrado, que está al norte de Polonia, son las 11:00, en Moscú las 12:00, en Ekaterinburgo las 14:00, en Novosibirsk las 15:00, en Krasnoyarsk las 16:00, en Irkutsk las 17:00 y, al llegar al Pacífico, las 20:00. En los momentos en que estaba viajando, la diferencia entre Buenos Aires y Moscú era de

siete horas; por lo tanto, cuando estuve en Irkutsk, eran doce horas. Por comparación, en EE.UU. continental hay cuatro husos horarios.

También te quiero señalar un tema geográfico-histórico. Durante los últimos siglos Rusia fue camino al este, ocupando las tierras de Siberia, que eran habitadas por pueblos originarios. Incluso llegó hasta Alaska a fines del siglo XVIII, que vendió a EE.UU. en 1867. Justamente el tren Transiberiano se hizo en el siglo XIX para ratificar el concepto de poseer esa zona. Fenómeno similar vivió EE.UU. en su camino al oeste, conquistando tierras de pueblos originarios durante los siglos XVIII y XIX. Lo mismo hizo Canadá en el siglo XIX. En la Argentina sucedió también en el siglo XIX en su camino al sur, conquistando la Patagonia. Te puedo agregar que Australia, desde el territorio de Nueva Gales del Sur, se extendió durante el siglo XIX ocupando toda la isla-continente.

Qué interesante esta reflexión. Era el avance de la civilización en tierras ocupadas por pueblos considerados más primitivos.

Aún hoy siguen habitando Siberia pueblos originarios. Siguiendo con el viaje llegamos a Ulan Bator, la capital de Mongolia. La expresión significa “guerrero rojo”, *ulan* es rojo. Aquí, en lugar de seguir adelantando el reloj lo atrasamos una hora, por lo cual, la diferencia con Buenos Aires era de once horas. El famoso Genghis Khan del siglo XII que llegó a conformar el imperio más grande de la humanidad, era mongol. Hoy es el prócer del país. Él consiguió unir a todas las tribus que habitaban el territorio. Te comento que de esa zona surgieron los hunos, los turcos y los uigurs. Su nieto Kublai Khan trasladó la capital a Pekín y comenzó la famosa dinastía china Yuan. Es un país que tiene tres millones de habitantes, de los cuales un tercio es población urbana, un tercio vive fuera de las ciudades y el otro tercio continúa siendo nómada, viviendo en lo que llaman yurtas, que son carpas transportables. El *tour* incluyó trasladarnos al interior del país para visitar una familia mongol y conocer el estilo de vida nómada. Fue muy interesante. Además ofrecía pasar una noche durmiendo en una yurta. Yo decidí volver para la ciudad, para recorrerla aunque fuese de noche y tener una visión más completa de Ulan Bator. Es el país que más creció en términos de Producto Bruto Interno en 2012, aunque hay que tener en cuenta que parte de una base muy baja. Gran parte del territorio es el desierto de Gobi. El animal típico es el yak, que es una especie de bisonte, parecido a la vaca. En 1921 hubo una revolución socialista encabezada por Damdin Sukhbaatar, que emancipó al país de China y lo transformó en un país comunista. En 1992 tuvieron su *perestroika*. El país es de religión budista, con importantes monasterios. Hay que recordar la importancia del cachemira de Mongolia para la confección de la ropa. Por último, de allí seguimos viaje a Beijing, cambiando en la frontera el tren, debido a la diferente trocha entre los trenes rusos y chinos.



Mongolia, agosto 2013.

Monumento a Genghis Khan en la Plaza Sukhbaatar de Ulan Bator.

En el exterior e interior de una yurta.



En la Ciudad Prohibida, Beijing (China), agosto 2013.



¿Qué me podés decir de Beijing?

Había estado a fines de 1996 y lo que me encontré superó lo que venía leyendo. Es impresionante el crecimiento. Es una sociedad en plena transformación de un régimen totalmente cerrado a una economía libre. La ciudad se desarrolla en forma vertiginosa. Tiene anillos que la rodean; ya van por el séptimo. A sus costados surgen enormes edificios con una arquitectura muy moderna, se destaca el edificio de la Televisión Estatal China (CCTV), compuesto por dos torres de vidrio inclinadas y unidas por una “L” también de vidrio suspendida en el aire. Igualmente conservan la famosa Ciudad Prohibida (Patrimonio de la Humanidad), que fue sede de los emperadores hasta 1911, cuando cayó el último. Visité nuevamente la Gran Muralla China y las Tumbas de los Reyes Ming (Patrimonios de la Humanidad) y los demás lugares tradicionales de la ciudad en los que ya había estado en mi viaje de 1996. Un día fui a conocer el espacio llamado Beijing 798 Art District, que hace décadas había sido una fábrica militar y que ahora lo han transformado en un enorme espacio cultural. También estuve en el lugar donde se hicieron los Juegos Olímpicos 2008, estadios y villa olímpica. Vi el Centro Chino de Performing Arts de una concepción modernísima y tremendamente grande con sus cuatro diversas salas. Su red de subtes es impresionante. Ya está en los seiscientos kilómetros; es la más extendida del mundo y en pocos años llegará a mil kilómetros. No pude quedarme más tiempo en la zona, porque en dos semanas ya tenía la entrega de los Premios Konex 2013.

Contame ahora de tu viaje con la familia.

En octubre volví a viajar con mis tres hijos, yerno, nuera y nietos a Orlando. Habían pasado dos años del viaje anterior. Esta vez los chicos eran más grandes y disfrutaron muchísimo de los ocho días que estuvimos allí. Recorrimos Legoland, Universal Studios y en Disneyworld: Magic Kingdom, Hollywood Studios y Typhoon Lagoon. Terminamos el viaje en Miami, donde estuvimos tres días. Son momentos muy felices estar acompañado de mis seres más queridos.

¿Y ahora qué planes tenés?

Tengo varios, entre ellos, conocer Bulgaria, Rumania, Moldavia y la Capadocia en Turquía. Otro ir a Camboya, Laos, Myanmar y de paso volver a Vietnam y Singapur. Por otra parte, quiero regresar a los Festivales de Salzburgo y Verona. También me gustaría conocer el sur de la India. Ya estoy pensando en volver a viajar con toda mi familia, hijos y nietos, en esta oportunidad a Israel.

Casi nada. Por ahora dejamos la Luna y Marte, qué te parece...



11

Actualidad

Bueno, después de todo lo que venimos hablando, contame qué cosas han pasado en estos últimos años en tu vida. Tené en cuenta que nuestras charlas iniciales fueron de enero a marzo de 2005, luego las completamos en el 2011, las revisamos en enero de 2013 y las volvemos a repasar en enero y febrero de 2014.

Hay varias circunstancias a considerar. Podemos dividir las en política, institucional, personal y familiar.

1. POLÍTICA. IDEAS

Comencemos con la política.

Recordarás que el 10 de diciembre de 1999 dejé la Dirección General del Teatro Colón. Pocos días después me llamó Domingo Cavallo, que estaba en campaña para ser Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Fue para que me ocupase del tema cultural. Lo conocía como vecino de mi edificio, y además porque había sido elegido Konex de Platino en 1998, como Administrador Público. Le contesté que por el momento no podía, por dos motivos. El primero, que hacía pocos días que había dejado la Dirección General del Teatro Colón. Se prestaría a suspicacias de que mi renuncia podría haberse debido al hecho de haber decidido trabajar con él. El segundo, que al comenzar enero, viajaba a Europa. Allí estaría tres semanas en Londres y luego varios días, con mis hijos Andy y Silvana, que estaban estudiando en la Universidad Luigi Bocconi en Milán y Florencia, respectivamente. Recién regresaría a mediados de febrero y ese sería el momento para conversar.

¿Cómo siguió esta historia?

Durante el viaje, su gente me mandaba *mails*, a los cuales respondía que hasta mi regreso no tomaría ninguna decisión. Cuando volví, me reuní con Cavallo y con sus colaboradores más cercanos. Me pidieron que me hiciese cargo de todo el tema cultural. En principio acepté y preparé todo un plan. Pocas semanas después, me vino a ver María Eugenia Estenssoro, diciéndome que ella además de ocuparse de Educación, quería hacerlo también de Cultura. Se lo comenté a Cavallo, diciéndole que frente a esa circunstancia, yo me apartaba. Me dijo que de ninguna manera, y me ratificó en la posición de seguir con el tema cultural. Pocas semanas más tarde, Cavallo hizo una alianza con Gustavo Béliz. Su gente, alrededor de ocho personas, entre ellas Edgardo Nieva, de quien te hablé cuando tratamos el capítulo del Teatro Colón y las expendedoras, me vino a ver para decirme que a Béliz le correspondía el área cultural. Les comenté todo lo que había preparado y me puse a disposición de ellos para ampliarles cualquier información. Luego lo llamé a Cavallo. Le dije lo que había pasado, y que en relación al tema cultural, seguiría el equipo de Béliz. Yo me retiraba, aunque igualmente, para lo que necesitasen, quedaba a disposición de ellos. Al día siguiente me llamó Cavallo para invitarme a una cena en el restaurante La Bella Italia, en la calle República Árabe Siria, con él, Béliz y dos personas más. Allí, ambos me ratificaron que yo era el único responsable del área cultural, con la más amplia libertad para disponer del área sin ninguna interferencia política.

¿Y después?

Los principales candidatos para Jefe de Gobierno en aquella elección, fueron Aníbal Ibarra y Domingo Cavallo. El área cultural de Ibarra estaba a cargo de Jorge Tellerman y, por Cavallo, estaba yo. Nos hicieron entrevistas conjuntas y prácticamente no había diferencias entre nosotros. Los dos perseguíamos los mismos objetivos. La elección fue en mayo de 2000 y la ganó Ibarra.

Fue la elección en la cual perdió Cavallo y no reaccionó adecuadamente.

Así es. Esa actitud no tenía nada que ver con mi manera de ser. Luego de eso, ya no tuve más contactos con él en cuanto a política. Sí lo sigo viendo cada tanto, porque vivimos en el mismo edificio. Te recuerdo que además en el 2001 volvió a ser Ministro de Economía con un gran consenso de la población.

Me imagino que en esos pocos meses te debés haber encontrado con mucha gente que estaba con Cavallo, y que hoy sigue en política.

Sí, por supuesto. Uno de los más cercanos a Cavallo era Santiago Montoya, que hoy está colaborando con Scioli. Otro era Alberto Fernández, que luego resultó el Jefe de Gabinete de Néstor Kirchner y de Cristina Kirchner. Jorge Argüello, quien fue hasta hace poco el Embajador Argentino en EE.UU., después de haberlo sido en las

Naciones Unidas. Por supuesto, Gustavo Béliz, que más tarde fue Ministro de Justicia de Néstor Kirchner. María Eugenia Estenssoro, después senadora por el partido de Elisa Carrió. Guillermo Francos, luego Presidente del Banco Provincia bajo la Gobernación de Daniel Scioli. Así te puedo mencionar muchos más.

Es increíble cómo todos se reciclan. Muchos de los que trabajaron fervorosamente con Cavallo, luego hablaron pestes de él. Es la política. ¿Alguna vez más te convocaron de algún partido?

Hubo algún intento no directo. Pero desde el comienzo manifesté no estar interesado. Además, creo que por mi carácter independiente, mucho no les puede convenir. Te puedo agregar que en estos últimos años tomé contacto con Hermes Binner.

Contame cómo.

Fijate la casualidad. Cavallo fue Premio Konex de Platino como Administrador Público en 1998 y en el 2008 lo fue Binner. En 2009 me vino a ver su esposa, Silvana Codina, una mujer encantadora, de muy bajo perfil, para consultarme en relación al proyecto que tenían de hacer el Puerto de la Música en Rosario. La obra fue diseñada por el famoso arquitecto brasileño Oscar Niemeyer, quien fue Premio Konex Mercosur 2002.

¿En qué consiste el proyecto? Porque algo escuché hablar sobre eso.

Como ya te comenté en el capítulo sobre viajes, se trata de una obra extraordinaria. Un teatro con capacidad interior para dos mil quinientas personas, pero con la característica de que el escenario se abre para el exterior, con lo cual pueden asistir a una representación más de veinte mil personas. La esposa de Binner, conociendo mi paso por el Teatro Colón, quería saber cómo podía ayudarlos a concretar la obra. Le di consejos. Hemos tenido varias reuniones, participando en varias de ellas María Julia Reyna, que trabaja en la Gobernación de Santa Fe. Les propuse crear una Fundación a efectos de recaudar fondos de la actividad privada, para que el emprendimiento no se hiciese solo con fondos del Estado. Mi idea fue hacer algo así como lo que te comenté acerca del Auditorio que debería tener Buenos Aires, cuando hablamos de mis proyectos a realizar en el Teatro Colón. Me hicieron caso y crearon la Fundación Puerto de la Música. Me propusieron que fuera su Presidente pero no acepté, solo me considero un consejero. Incluso viajé dos veces a Rosario. La primera, para ver el lugar exacto donde se emplazaría, que es a orillas del río Paraná, a un kilómetro al sur del Monumento a la Bandera. La segunda, porque me pidieron que hablase frente a un público especialmente invitado, para que aportasen fondos para la construcción. Aquí te quiero resaltar el gesto de Binner. En ese acto, primero habló quien es el Presidente de la Fundación Puerto de la Música, Ricardo Silberstein, luego Binner y me tocó a mí cerrar el

acto. No creo que esta situación sea común, que el político de turno ceda el lugar del cierre a un invitado.

De ninguna manera es lo común. Y tiene que ver con la sencillez de Binner.

¿Y cómo sigue el tema?

Hasta ahora no pudieron iniciar la obra. No obstante ello, ya hicieron una licitación para comenzarla. Las autoridades nacionales, que son las que tienen la jurisdicción sobre el puerto de Rosario, no le facilitan el terreno. En el interín hice contactos con algunas empresas que ya han hecho donaciones a la Fundación. Ojalá dejen de lado las inquinas políticas y puedan concretar la obra, que es de un valor incalculable para acrecentar la cultura ciudadana.

¿Y qué pensás que habría que hacer en nuestro país?

A lo largo de nuestras charlas hemos hablado de varias cosas, muchas de ellas cuando tratamos del Teatro Colón.

¿Qué otros temas se te ocurren?

La educación, la vivienda, la inseguridad, el transporte, el comportamiento social, la formación de la clase dirigenal. Por supuesto enfocar el tema económico que cíclicamente produce tanto daño en nuestro país, pero es un tema que dejo para los especialistas.

Decime algo de cada una. Empecemos por la educación.

La preescolaridad debe comenzar desde muy temprana edad. La escuela pública y privada debe ser de doble escolaridad y con enseñanza bilingüe, es decir inglés desde el primer grado. Debe tener un mínimo de clases de doscientos días. Desde este nivel se debe inculcar el respeto por los derechos humanos, la no discriminación y explicar lo que fue el holocausto. Si desde la niñez se lo hace, tendremos una sociedad mejor. Argumentar para evitar que exista el *bullying*, es decir el acoso escolar. Los chicos muchas veces traen desde sus hogares ese matoneo. Justamente la escuela tiene que luchar para que eso no ocurra y que los propios niños enseñen en sus casas que no debe haber discriminaciones. Cuando te señalo lo de la enseñanza de inglés, es justamente para mejorar la situación de las personas de condiciones económicas más bajas, porque las que están en mejor posición sí lo pueden lograr a través de las escuelas privadas. Cuanto más chico se lo aprende más fácil es su aprehensión. Fijate que una criatura que vive en una casa donde se habla más de un idioma se desenvuelve en ambos sin ningún problema; para él funcionan las palabras como sinónimos. Además se debe trabajar sobre todos los avances de la tecnología incluyendo la enseñanza de programación. Deben estar actualizados con los progresos

constantes que ocurren en la sociedad. Para ello debe capacitarse permanentemente a los docentes. La matemática, la lengua, la historia, la geografía y las ciencias naturales son fundamentales para un conocimiento general. La lectura de obras clásicas es esencial para tener una cultura general, que por otra parte servirá para ejercitar la comprensión de textos. También hacer deportes colectivos para la integración del grupo. Sería interesante generar la práctica del ahorro a través de una libreta de ahorro ajustando el valor por una canasta de productos afines al niño.

La secundaria debe ser obligatoria y con un alto grado de exigencia, que puede estar vinculado con los beneficios para el ingreso a la enseñanza universitaria. Debe generarse una política universitaria que fomente el estudio de las carreras más necesarias para el desarrollo del país. Fundamentalmente las vinculadas a las ciencias duras. Poner cupos de acuerdo a esas políticas para cada carrera. Incluso habría que analizar la posibilidad de que en determinadas condiciones se tenga que pagar para cursar estudios universitarios.

A dos de tus hijos le pagaste sus carreras en la Universidad Torcuato Di Tella y no tuviste que hacerlo para tu hija que curso en la UBA. ¿Qué opinás de ese hecho?

Así fue. Yo creo que es un error decir que la enseñanza tiene que ser gratuita y abierta a todos sin limitación. Paso a desarrollarte este concepto. Hoy, en cualquier país desarrollado o no, las universidades tienen un examen de ingreso porque no es posible que entre tanta cantidad de alumnos y que al cabo del primer o segundo año, también abandone otra gran cantidad. Esa decantación hace perder tiempo y dinero a toda una administración. Además, considero que los estudios universitarios deben ser arancelados para los que tienen medios. Hay gran cantidad de alumnos que provienen de escuelas secundarias privadas para los cuales no se justifica la gratuidad universitaria. Por otra parte, deberá haber becas para los mejores alumnos y para los que económicamente lo necesiten. Lo de la enseñanza gratuita puede llegar a ser un engaño porque, por ejemplo en Arquitectura, un alumno carente de recursos no puede solventar los gastos de talleres y de material. Hay que facilitarlos a los estudiantes que no tienen medios pero que tienen capacidad. También considero que los que la reciben sin cargo o son becados, cuando terminen la carrera, deben devolverle a la sociedad lo recibido. Lo podrán hacer durante un gran número de años asumiendo ese compromiso. Son los llamados préstamos de honor. Si se toman esas medidas, se podrá entonces tener profesores bien pagos, una enseñanza adecuada y no clases masivas, multitudinarias, donde la mayoría va a zafar, a pasar y no a estudiar. Pretendo la excelencia y nuestro país está viviendo en la negación de la misma. Sé que, probablemente, la mía es una opinión aislada, pero hay que elegir si queremos una sociedad que crezca y se desarrolle o seguir en cambio paralizados, cuando no retrocediendo, por una constante y burda demagogia. Esto que te estoy diciendo ocurre en infinidad de países. No es un tema político, no tiene

nada que ver con regímenes liberales o progresistas, es de pura lógica. Es un asunto muy complejo. Pero el caso de la Argentina con ingreso irrestricto y gratuito, creo que es un caso excepcional en el mundo. Si los alumnos supiesen que deben dar un examen de ingreso se preocuparían por estudiar más en la escuela secundaria. Lo que estoy proponiendo se aplica en Cuba y en países que fueron socialistas. Fijan cupos por carreras que le interesa al Estado y establecen los exámenes de ingreso. Te señalo todo esto recordándote que en mi caso tuve enseñanza gratuita en parte de la primaria y en toda la secundaria y universitaria. Reconozco la importancia de ese hecho, que es un derecho para la ciudadanía, pero también considero que el alumno universitario debe comprometerse con el estudio, porque esa es su obligación para con la sociedad que le posibilita la gratuidad de su enseñanza.

Me parece interesante tu planteo, pero creo que no tendrá consenso en nuestro país. Necesitamos dirigentes políticos con suficiente convicción y fuerza para tomar este tipo de decisiones. Sarmiento en su momento y en muy poco tiempo generó infinidad de creaciones educacionales y culturales: Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, la Oficina Meteorológica, el Departamento de Agricultura, el Observatorio Astronómico de Córdoba, los jardines Zoológico y Botánico, la Sociedad Científica Argentina, la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Convirtió en Facultad el Departamento de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires. Realizó la Primera Exposición Industrial en Córdoba para celebrar la llegada del ferrocarril a esa ciudad. Su Ministro de Instrucción Pública, Nicolás Avellaneda fue su sucesor. Ese legado ejemplar nos dejó ese verdadero estadista. Y eso en medio de una guerra con Paraguay o apenas finalizada la misma, en un territorio que era considerado en el mundo prácticamente un desierto. Poco después vino la llamada “Generación del ochenta” con un proyecto de país. La Ley 1420 de 1884 estableció la enseñanza obligatoria, gratuita y laica. La promoción de la inmigración. El Centenario con infinidad de obras que ponían a la Argentina en un lugar de privilegio en el mundo. Sin duda que había injusticias. Pero era una sociedad que permitía la movilidad social. Cuanto más dinero se destine a la educación y a la cultura, menos dinero va a ser necesario para la asistencia social. E inversamente, cuanto menos dinero se destine a la educación y a la cultura, indudablemente más se va a necesitar para la asistencia social. Cuando se educa a una sociedad, cuando se la hace pensar, deja de ser masa para ser pueblo. Cuando no se educa a la gente, los inescrupulosos la llevan para un lado o para el otro haciendo que se preste a cualquier demagogia o ambición dictatorial. Hace cincuenta años Corea del Sur era mucho más pobre que la mayoría de los países de Latinoamérica. Hoy el Producto Bruto per capita es mayor que el de cualquier país latinoamericano. Y en muchos casos duplica o triplica a los mejores. Todo se debió a su sistema educativo de alta calidad. Se asiste a clase más de doscientos días al año, llegando incluso a doscientos veinte. Además con una gran cantidad de horas diarias. Debemos tener presente la evaluación que surge de los

puntajes en los tests PISA internacionales de estudiantes de quince años, que cada tres años demuestran nuestro descenso en el nivel mundial.

Ojalá se cumplan tus deseos, pero lo veo difícil. ¿De la vivienda qué pensás?

Que se deben generar planes para que toda la población la tenga. Cuando una persona es dueña de su vivienda cambia su manera de actuar en la sociedad, ya tiene que defender lo propio. El sueño de toda persona es ser dueña de su hábitat. Los planes que he visto implementados hasta ahora, para mí son equivocados. Tratan de planes con tasas de interés, que debido a la devaluación constante de nuestra moneda, al cabo de varios años pasan a ser cuotas irrisorias, por lo tanto no hay suficiente dinero para continuar dando crédito. Deben representar un porcentaje del, por ejemplo, salario mínimo vital y móvil. Podría ser un 30% y eso se iría ajustando según lo que ocurra en la economía de la sociedad. Así se podrían dar créditos a treinta años y se recuperaría dinero para poder seguir otorgándolos. Incluso la tasa de interés podría ser del 0% o muy baja. De esta manera además se procedería a erradicar las villas de emergencia. Lo que propongo es el equivalente a la UF, es decir la unidad de fomento de Chile, que se ajusta con la evolución de la inflación. Te agrego que la industria de la construcción genera un crecimiento muy grande en la economía, con los beneficios que trae para toda la población.

¿De la inseguridad?

Hay que hacer los mayores esfuerzos para dar seguridad a la población. En los últimos años se ha agravado el problema. Mucho tiene que ver la droga y la falta de sanción para los delincuentes. La ley debe ser cumplida. Deberíamos tener policía controlando en todos los lugares públicos. La sensación de custodia es fundamental. Cuando era chico recuerdo el policía en la plaza, en las esquinas, sus garitas. Hoy parecería ciencia ficción. Es cierto que hay cámaras de video para un mayor control, pero no es lo mismo. La droga incrementa por varios motivos la inseguridad, por lo cual se deben tener planes para combatir el narcotráfico y el consumo. Sabemos que este tema está agravado debido a que un sector de la población, el joven, no tiene trabajo ni estudio. Para ello se debería implementar un plan de ingreso al primer empleo, favoreciendo a las empresas con exenciones o reducciones de cargas sociales e impositivas. Ello redundaría en una baja en la tasa de desempleo de ese sector, con la valorización de lo que significa el trabajo. Además el salario que recibe ingresa al mercado como consumo, aumentando así la circulación de la riqueza.

¿Del transporte?

Es uno de los temas que se debe afrontar con mucha decisión. En nuestra ciudad de Buenos Aires se lo debe compatibilizar con el Gran Buenos Aires. Hoy se trata de una gran área metropolitana. En cualquier ciudad europea con un abono mensual

una persona puede utilizar cualquier medio de transporte público. Aquí hay que pagar por cada uno. Parecería que el transporte en Buenos Aires es barato y eso solo lo es para el que puede pagarlo. No para el más necesitado, que vive en zonas alejadas y debe utilizar más de un medio para trasladarse de su casa al trabajo. Además la política de subsidio aplicada en los últimos años es totalmente equivocada, pues se paga al dador del servicio por una simple declaración jurada y se presta a la corrupción. La rebaja debería ir directamente hacia el usuario. Incluso pienso que el transporte público debería ser directamente manejado por el Estado. Y que los usuarios puedan adquirir un abono mensual implementado con diferentes tipos. Debe volver el tranvía como en las ciudades europeas. Buenos Aires tiene grandes avenidas, que permiten perfectamente hacerlo. Es un medio que no contamina el ambiente. El tren tiene que ser un medio de transporte fundamental para el traslado de la población. La red de subte debe extenderse por toda la capital y penetrar en el conurbano. Es increíble lo pequeña que es la misma, cuando en la década del treinta era de las más extensas del mundo con treinta kilómetros y hoy es menor a cincuenta kilómetros más los siete del premetro. Cualquier de las grandes ciudades dispone de cientos de kilómetros. La ciudad de México tiene más de doscientos kilómetros, la de Santiago de Chile ya está en los cien y creciendo cada año y recién la comenzó en la década del setenta. El uso del automóvil debe ser restringido, para facilitar la utilización del transporte público. Así se hace, por ejemplo, en Singapur. A la avenida General Paz debe construirse un segundo nivel superior, de esa manera correrán uno para cada sentido de dirección. Es un sistema que se ve en muchos lugares del extranjero. También se puede implementar en las autopistas el cablecarril por encima de los autos, para descongestionar el tránsito y hacer los traslados en forma mucho más veloz. En cuanto a la red de ómnibus, debido a la política de subsidio, se ha incrementado en una forma irracional; se ven pasar los mismos vacíos uno atrás de otro. El motivo es que cobran del Estado como si estuviesen llenos. A nivel nacional, sin duda hay que volver a los trenes para el transporte de mercaderías, que evitaría la utilización de los camiones. Sería más lógico por la mucha mayor cantidad que podría trasladar y el ahorro de combustible que provocaría. También para el transporte de los pasajeros, como hasta hace cincuenta años lo tuvo nuestro país. En cuanto a los interurbanos debería pensarse en su soterramiento. Basta ver cómo funcionan en Europa para darse cuenta lo importante que son. Te resumiría este tema diciendo que haría falta hacer una planificación racional y no ir haciendo parches a medida que aparecen los problemas.

¿Con relación al comportamiento social?

Hay que provocar un gran cambio en la sociedad. El ejemplo debe partir de quienes dirigen el país. Deben demostrar actitudes de respeto y austeridad. Quienes eligen la política deben hacerlo para beneficiar a la comunidad y no a sí mismos.

Debe desterrarse todo hecho de corrupción y la justicia actuar con total libertad. Las normas de convivencia deben promoverse a través de los medios de comunicación, como la televisión y la radio. Responsable de ello son tanto sus propietarios como los anunciantes. Se debe tratar de infundir valores. Hoy vemos que ocurre lo contrario por la desesperación de lograr algún punto más de *rating*. Qué lindo sería ver que los gobiernos, en lugar de promocionarse, fuesen promotores de mejores conductas sociales. Igualmente las empresas también podrían hacer publicidad educativa. Es lamentable lo que uno ve y escucha. Debe inculcarse el respeto y la solidaridad de la gente, el principio de la no discriminación y defender los derechos humanos. La falta de respeto se la palpa con solo ver cómo la gente cruza la calle sin respetar el semáforo e incluso en medio de ella. Lo mismo para quienes manejan. El insulto por cualquier cosa. Todo esto tiene mucho que ver con lo que llamamos la “viveza criolla”, el “piola”, “el canchero”. Necesitamos que la gente se exprese con el “muchas gracias”, “perdón”, “permiso”. Ejemplo de sociedades respetuosas son las de Singapur, Japón, los países escandinavos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda e incluso muy cerca nuestro, Chile. En Japón, los ciudadanos que tienen un principio de resfrío se cubren con una mascarilla para no contagiar. En esta actualización que estamos haciendo en 2014, debemos recordar cómo reaccionó la sociedad japonesa frente al tremendo siniestro que tuvieron en marzo de 2011 con el *tsunami* y el accidente de la central atómica de Fukushima. Todos concurren a socorrer, arriesgando incluso sus propias vidas. Todos compartieron el dolor. Ningún incidente de robo, saqueo, acto de barbarie, aprovechando la indefensión del prójimo. Cuando te comenté de la educación te señalé lo importante que es desde la niñez inculcar las reglas de urbanidad. Otro tema que debe ser estudiado profundamente es el del juego. Como primera alternativa te diría que habría que prohibirlo pero, de existir, debería estar en manos del Estado y no de particulares. La situación actual en nuestro país se presta totalmente a la corrupción.

¿Y de la formación de la clase dirigencial?

La experiencia en nuestro país es que cada vez que asume un nuevo gobierno lo hace con un nuevo equipo que reemplaza al anterior, no sólo en los niveles superiores sino en toda la escala de la administración pública. Esto significa el desplazamiento de los que estaban, cuando no integran la planta permanente o, aún más grave, la subsistencia de ambos. Esto se debe a la legislación sobre el empleo público que lo hace no prescindible. Tiene un altísimo costo que lo termina pagando toda la sociedad con sus impuestos. Lo que debería hacerse es tener una alta Escuela de Administración Pública, formadora de la clase dirigente y que debería permanecer en sus puestos, dada su capacidad técnica, independientemente del color político que haya triunfado en las elecciones. No es posible que se ingrese a los puestos públicos por el solo hecho de ser afiliado o simpatizante de un partido político y

sin experiencia ni conocimientos para la tarea. Sería el equivalente a la Escuela Nacional de Administración, la ENA o sea la École Nationale d'Administration creada por Charles De Gaulle en Francia en 1945. Además, a todos los puestos públicos se debería ingresar por concurso. Incluso te recuerdo lo que conversamos en el final del capítulo Empresario cuando hablamos de la máquina de impedir, acerca de las cualidades de nuestros máximos dirigentes.

Para terminar ¿Qué pensás que le pasó a la Argentina?

En 1930, cuando llegó mi padre a este país, como tantos otros inmigrantes de esa época, el Producto Bruto per cápita se aproximaba a los 5.000 dólares. Era similar al de Canadá y al de Australia y ligeramente inferior al de EE.UU. Hoy cualquiera de esos países por lo menos cuadriplica el de la Argentina. En 1930 superábamos a España e Italia; hoy también ellos nos cuadriplican. Si lo comparamos con Latinoamérica el PBI de la Argentina en 1930 era una vez y media el de Brasil y el doble del de Méjico. Hoy ellos triplican al de nuestro país. Teníamos una inmigración que deseaba que sus hijos se educasen y fuesen más que sus padres. Hoy tenemos emigración que busca otros horizontes. Si analizo quiénes han sido premiados a través de la historia de los Premios Konex, concluyo que mucho más del 90 % de los mismos son hijos o nietos de inmigrantes. Considero que la Argentina debe ser el único país del orbe que pasó de ser un país del primer mundo a uno del tercero. No dudo que tenemos que recordar a José Ingenieros cuando hablaba de la mediocracia. Nuestro querido país ha tenido en estos 80 años gobiernos, sean civiles o militares, que se han preocupado más por privilegiar a los amigos que en dar lugar a los mejores. Tenemos recursos excelentes físicos y humanos y justamente la cultura argentina así lo demuestra. Hagamos un esfuerzo para que la educación, la cultura y la ética sean los paradigmas de nuestro país, así podremos tener una sociedad más justa. Volvamos a tener los mismos ideales que tuvieron generaciones anteriores de argentinos y dejaremos de estar permanente o intermitentemente en problemas.

2. INSTITUCIONAL

¿Qué estás haciendo actualmente en lo institucional?

Por supuesto sigo con la Fundación Konex y los Premios Konex. Se cumple la pauta fijada desde su creación en 1980, y año a año continuamos con ellos. Un gran esfuerzo de estos últimos años fue la concreción de los dos libros que editamos, la *Historia de los Premios Konex* y el *Quién es Quién de los Premiados y Jurados Konex*. Además prosigo con el Ciclo Vamos a la Música creado en 1991, el cual brinda anualmente espectáculos destinados básicamente a los niños. Continúo concurrendo al Rotary Club Buenos Aires, donde colaboro en lo relativo al aspecto cultural.

¿Te ocupás de la Ciudad Cultural Konex?

No. Está a cargo de mi hijo Andy. Lo que él ha logrado es apuntar a un público juvenil, que encuentra ese lugar como algo muy especial y único en la ciudad de Buenos Aires. A través de sus diversas salas de espectáculo y exposición, se desarrollan todo tipo de actividades, siempre con la impronta de lo cultural. Ya te comenté sobre este tema cuando hablamos de la Ciudad Cultural Konex. En lo único que intervengo es en hacer en ese espacio el ciclo Vamos a la Música, que genera un público infantil acompañado por sus padres y abuelos.

3. PERSONAL

3.1. SALUD

¿Tenés algo que contar respecto a tu salud en estos últimos años?

Sí. En octubre de 2004, al visitar el Museo Nacional de Bellas Artes, tropecé con un alambre y me caí. Me corté el pulgar derecho y me sangraba muchísimo. Con un taxi fui directamente a la Clínica San Luis, en la calle San Martín de Tours. Me atendió Carlos Villanueva, el médico de guardia, que justamente es traumatólogo. Me cosió el dedo y hoy lo tengo perfecto. Con la caída sufrí varios golpes, pero frente a la sangre, no les presté atención. Sin embargo, a los pocos días me empezó a doler muchísimo el hombro derecho. Me hicieron resonancias magnéticas. Visité dos traumatólogos. Ambos me dijeron que me tenía que operar porque se había roto el tendón supraespinoso, que forma parte del manguito rotador.

¡El famoso manguito rotador, que yo perdí totalmente en una caída y por ello no puedo jugar más al tenis! Porque fue el del hombro derecho y no soy zurdo, sin que eso tenga connotación política.

Entonces sabés de qué se trata. Comentándole a mi amigo Nacho que me iba a operar, me sugirió que hiciera una consulta con un médico que había atendido a una amiga. Se trataba del traumatólogo Javier Maquirriain. Recuerdo que era 29 de diciembre. Me sugirió no operarme. Me hizo una infiltración y ya al día siguiente empecé las sesiones de kinesiología con Antonio “Tony” Kokalj. Iba al principio tres veces por semana. De a poco me hizo levantar una pesa de dos kilos, luego de tres kilos, y así recuperé la movilidad del brazo.

¿Y hoy seguís bien?

En 2011, viajando por Europa, volví a caerme cuando estaba por tomar un tren de Dresden a Leipzig y, otra vez en Roma. En los dos casos, por correr sin sentido. Me molestó tremendamente el mismo hombro. Cuando regresé a Buenos Aires, visité tres traumatólogos que me dijeron que ya no podía evitar la operación. Igualmente, por distintos consejos de otras personas, visité otros dos traumatólogos que me

sugirieron no hacerlo. Volví a lo de Kokalj con mis sesiones, y al momento que estamos teniendo esta conversación, enero de 2014, estoy casi recuperado. No estoy para jugar al tenis, pero sí para hacer una vida normal.

Somos dos pérdidas irreparables para la Copa Davis. ¿Quieres comentarme algo más sobre tu salud?

Sí. En 2007 hice tres viajes muy exigentes, los que te comenté por Centroamérica, el Asia Central y la ex Yugoslavia. Al regresar de éste último, me pasó un suceso muy extraño.

¿Qué te pasó?

Yo había regresado el martes 16 de octubre del viaje por la ex Yugoslavia. El viernes 19 fui a visitar a mi cardiólogo amigo, Marcos Zaidman. Cuando llegué a la oficina le comenté a Liliana Graffigna, la persona que hace más de cuarenta años que trabaja conmigo, que había estado con el médico y que me encontró muy bien. Ese mismo viernes a las siete de la tarde me llamó por teléfono mi hijo Andy y se dio cuenta que contestaba en forma incoherente. Entonces llamó a Liliana, que todavía estaba en la oficina, y le dijo que fuera a verme para saber qué me pasaba. Liliana le confirmó que mis respuestas eran totalmente inconexas, sin contacto con la realidad. Le comenté a Andy que a la mañana yo había estado con Zaidman. Entonces lo llamaron a él, quien vino inmediatamente a la oficina. También Andy. Me vieron y llamaron a una ambulancia para que me trasladase al Instituto de Diagnóstico y Tratamiento. Yo no tenía idea de nada. El único recuerdo que tengo de ese episodio es, cerca de las dos de la mañana del sábado 20, ver como una sombra en la que están mis tres hijos. Recién a las diez de la mañana recuperé la conciencia. Me diagnosticaron que lo que tuve fue Amnesia Global Transitoria. Me tuvieron internado hasta el lunes a la mañana y me hicieron todo tipo de estudios. Luego en FLENI visité al Dr. Ramón Leiguarda, quien me recomendó como médico clínico a Néstor Wainsztein, quien ya había tratado casos similares y me dijo que la Amnesia Global Transitoria es un fenómeno que no se repite, que una sola vez a alguien le ocurrió por segunda vez. Me hizo hacer todo tipo de estudios y todos dieron bien. De todo esto, lo importante es que él quedó como mi médico clínico.

Contame en qué consiste la Amnesia Global Transitoria.

En olvidarse totalmente lo que pasó en un período aproximado de veinticuatro horas. Como te dije, se me manifestó el tema alrededor de las 19:00. Tomé conciencia al día siguiente a las 10:00. Pero se me borró todo lo que pasó desde las 9:30 del día anterior. Lo único que recordaba es que había estado con Zaidman a la mañana. Me llevó muchos días tratar de reconstruir qué había pasado entre las 9:30 hasta

las 19:00. Recurriendo a mi agenda y a los *mails* pude armar algo. Igual me quedaron algunas cosas sin saber.

¿Así les ocurre a todos los que pasan por esa situación?

Sí. Así me lo dijo Wainsztein. Además, por esa mala costumbre que tenemos de entrar en internet e investigar sobre temas médicos.

¿Nunca más te pasó algo similar?

No. Nunca más. Y de acuerdo a las conversaciones que tuve con Wainsztein, no tendría que volver a ocurrirme.

¿No tuvo nada qué ver con el agotamiento por tu reciente viaje? Porque tus viajes son un delirio de traslados y traslados, demasiado diversos y de una tremenda intensidad. Yo he viajado mucho, con cambios obligatorios por razones de trabajo, pero aún así, los períodos eran muy breves. Solo en una oportunidad me tocó hacer Nueva York, Washington, San Diego, Las Vegas, Los Angeles, San Francisco, Washington, Nueva York, Lima y Buenos Aires en quince días. En viajes de vacaciones, jamás hice esas maratones que vos hacés. Y también en varias oportunidades, acompañándolo a Cavallo cuando fue ministro de de la Rúa. En una, entre otras, salimos de Buenos Aires un jueves en la noche e hicimos Nueva York, Washington DC, Ottawa, Nueva York, Buenos Aires, llegando el domingo de esa semana por la mañana, a eso de las 7:00, y de Ezeiza en helicóptero al Ministerio para trabajar todo el domingo hasta las 22.00 horas.

La verdad es que no sé cuál fue la causa en mi caso.

3.2. COLECCIONES

Veo que tenés una gran colección de tallas en tu oficina. ¿De dónde son?

De los distintos viajes que he hecho a través de mi vida. Comencé comprando algunas estatuillas en 1970, cuando estaba en Mozambique, y luego continué. Así, hoy tengo este espacio especial lleno de muñecos, básicamente de madera. Varios artistas que vinieron a visitarme dicen que es como una instalación. También tengo objetos más pequeños de porcelana de los países en los que estuve, pero están en mi casa.

¿Colecionás algo más?

De chico, como hablamos en su momento, fueron estampillas y monedas. Ahora también, con motivo de los viajes, he adquirido ajedreces en diversos lugares que he estado. Tengo más de treinta y están en mi casa.



Instalación en mi oficina con diversas estatuillas que he traído de mis viajes.

¿Tendremos tiempo alguna vez para jugar al ajedrez? Claro, en un solo tablero, salvo que juguemos los dos en simultáneas en tus treinta tableros.
Sería bastante divertido. Seguramente, con diferentes aperturas y finales en cada tablero. Linda idea.

3.3. ROBO

¿Algo más recordás de estos últimos años que no hayamos hablado en los anteriores capítulos?

Sí. Un robo que tuve en la oficina. Porque solo hablamos, en su momento, de un robo en mi casa en 1975. Pasó entre la noche del 30 y la madrugada del 31 de octubre de 2008. A las 3:00 me llamó el encargado del edificio para avisarme que había habido un robo en varias oficinas. Esa noche del 30 había cenado a dos cuerdas del edificio con mi hijo Andy y su esposa y ellos me llevaron a mi casa, por lo cual no fui a buscar el auto. No sé qué hubiese ocurrido si pasaba a retirarlo. Cuando llegué a mi oficina después del aviso, era un desastre lo que había sucedido. Entró un comando de varias personas, ataron al sereno, buscaron al encargado y le hicieron abrir las puertas de ocho oficinas del edificio. En la mía, destruyeron varias cosas y sustrajeron dinero y algunos equipos.

¿Encontraron a los ladrones?

No. A pesar de que había sospechas de quién pudo dar los datos, no pasó nada. Lamentablemente vivimos esta situación en el país. Hay inseguridad y no se descubre

a los delincuentes. Uno se tiene que dar por contento si no le pasa nada físicamente. Fue un momento muy feo.

3.4. VIAJES

¿De los viajes tenés algo más para comentar?

No. Ya hablamos bastante en el capítulo pertinente. Mi idea es seguir viajando y conociendo lugares. Lo nuevo, en el aspecto familiar, ha sido que en noviembre de 2011 viajé con mis tres hijos, mi yerno, mi nuera y mis cinco nietos a Orlando para festejar mis setenta años. Recordé entonces cuando mis hijos eran pequeños y viajábamos siempre. Este viaje fue hermoso y lo repetimos en octubre de 2013. Los considero viajes inolvidables. Espero poder reiterarlos.



Con mis hijos y nietos en Disneyworld, Orlando (EE.UU.), noviembre 2011.

Con mis nietos en Disneyworld, Orlando (EE.UU.), octubre 2013.

Con mis hijos y nietos en Legoland, Florida (EE.UU.), octubre 2013.

4. FAMILIAR

Contame acerca de tu familia en estos momentos.

Como ya comentamos en el capítulo de la familia, están casados mis hijos Mariana y Andy. Ellos tienen tres y dos hijos. Mis nietos son: Francisca Paula, hija de Mariana, nació el 9 de abril de 2006 a las 2:30 en el Sanatorio Suizo Argentina, pesando 2,994 kilos; Manuela Lucía, hija de Mariana, nació el 4 de julio de 2008 a las 13:10 en el Sanatorio Suizo Argentina, pesando 3,260 kilos; Sofía, hija de Andy, nació el 2 de febrero de 2009 a las 21:23 en el Sanatorio de la Trinidad Palermo, pesando 3,615 kilos; Tomás, hijo de Andy, nació el 14 de diciembre de 2011 a las 11:30 en el Sanatorio de la Trinidad Palermo, pesando 3,270 kilos y Rafael Alejo, hijo de Mariana, nació el 15 de marzo de 2011 a las 9:51 en el Sanatorio Suizo Argentina, pesando 3,664 kilos. En 2011 llevé por primera vez a mis tres nietitas al Teatro Colón a ver un espectáculo destinado a los niños, hecho que volví a hacer en otras oportunidades. Repetí con ellas el proceso que había hecho con mis tres hijos. Cuando mi nieta mayor, Francisca, empezaba a hablar, no le salía ni abuelo ni Luis, y en su media lengua me empezó a llamar *Lul*, era una mezcla de las dos palabras. Por supuesto quedó como mi nombre, y así hoy me conocen todos mis nietos.

*No he conocido en mi vida a nadie con ese registro de nacimientos de nietos...
Sos un caso realmente único.*

¿Hiciste alguna fiesta por los setenta años?

El 13 de septiembre, al cumplirlos, no hice ninguna porque no me gustan esos festejos multitudinarios, donde concurre gente solo por compromiso. Hice una cena para mis hijos, algunos parientes y pocos amigos. Mis hijos me regalaron un álbum de fotos de mi vida que me emocionó. Además con las siguientes frases muy cariñosas.



En mi cumpleaños 71
con mis hijos y nietos, 2012.

Mariana

Pa, sé que este libro es el mejor regalo que podrías recibir por tu cumple, sé lo que significa para vos y por eso...ACÁ ESTÁ!!!!. La verdad es que no tengo palabras para agradecerte todo lo que me diste y me das día a día, tanto amor, tanto cariño, tanta atención, tanta preocupación, tanta educación y por sobre todo por haberme enseñado a tener buenos valores que al final de cuenta son lo más importante que puede tener una persona. Realmente TE ADMIRO, estoy muy orgullosa de vos, de tu persona, de tu enorme generosidad, de tus valores, de tu sencillez y ni hablar de la energía que le ponés a cada cosa que se te presenta en la vida.

Como cuando era chiquita... Te quiero hasta que se rompa el cielo...Por siempre!

Silvana

Papi, te quiero mucho, realmente te admiro y estoy muy orgullosa de vos. Es increíble la fuerza que tenés, el empuje y las ganas. Seguí siempre con tanta energía!.

Aprendí tantas cosas de vos que no me alcanza la vida para agradeceréte, demasiadas las cosas así que estoy infinitamente agradecida y realmente sos un ejemplo, esa clase de personas que ya no existen, y que hacen bien a la sociedad. Un modelo en muchas cosas. Te deseo todo, todo lo mejor y seguí disfrutando mucho de tus nietitos que ojalá cada vez sean más, y además es lindo que ellos puedan aprovecharte y que seas también con ellos una fuente de enseñanzas y motivador como lo fuiste (y lo sos) con nosotros.

Te deseo toda la salud y felicidad del mundo y no digas más cosas como "estoy de vuelta" etc. Porque ya te expliqué, te queda mucho por andar, así que nada de "tirando" ni "estoy viejo", son sólo los primeros 70 años!.

Y con muchísimo orgullo, experiencia, sabiduría y generosidad, hacia tu familia pero también hacia todos (siempre querés ayudar).

Gracias por todo lo que nos enseñás y nos das! Te quiero Pa!

Andy

Papi querido, es una alegría para mí estar compartiendo con vos tu cumple 70.

También me alegra mucho verte en tu nuevo rol de abuelo.

Aprovecho este festejo para desearte lo mejor, mucha felicidad, salud y amor.

Por muchos años más juntos! Te quiero.

Andrés, esposo de Mariana

Para un excelente padre, abuelo, suegro y persona en general.

Con mucha admiración por todos tus logros alcanzados en la vida (profesional y personal).

Te deseo un muy feliz cumpleaños y estamos muy contentos de saber que siempre estarás para acompañarnos. Con mucho afecto. Tu yerno preferido.

Vicky, esposa de Andy

Lul, muchas felicidades!...ojalá soples estas velitas feliz, rodeado de mucho amor!... y como dice la canción...y que cumplas muchos más...para seguir creciendo, cumpliendo proyectos, disfrutando, soñando, viajando...te quiero y aprovecho para agradecerte por tanto lindo que nos diste, nos apoyaste, y compartimos...



Mis cinco nietos, 2011.

Mis nietos Francisca, Rafael y Manuela, 2013.

Mis nietos Sofía y Tomás, 2013.

Mis cinco nietos, 2013.



Con mis tres nietas, 2013.

Con mis dos nietos, 2013.

Con mi nieta Francisca en la entrega de los Premios Konex 2013.

Las tres generaciones Ovsejevich:
Luis, Andy y Tomás, 2012.





La familia de Mariana, 2013.



La familia de Andy, 2013.

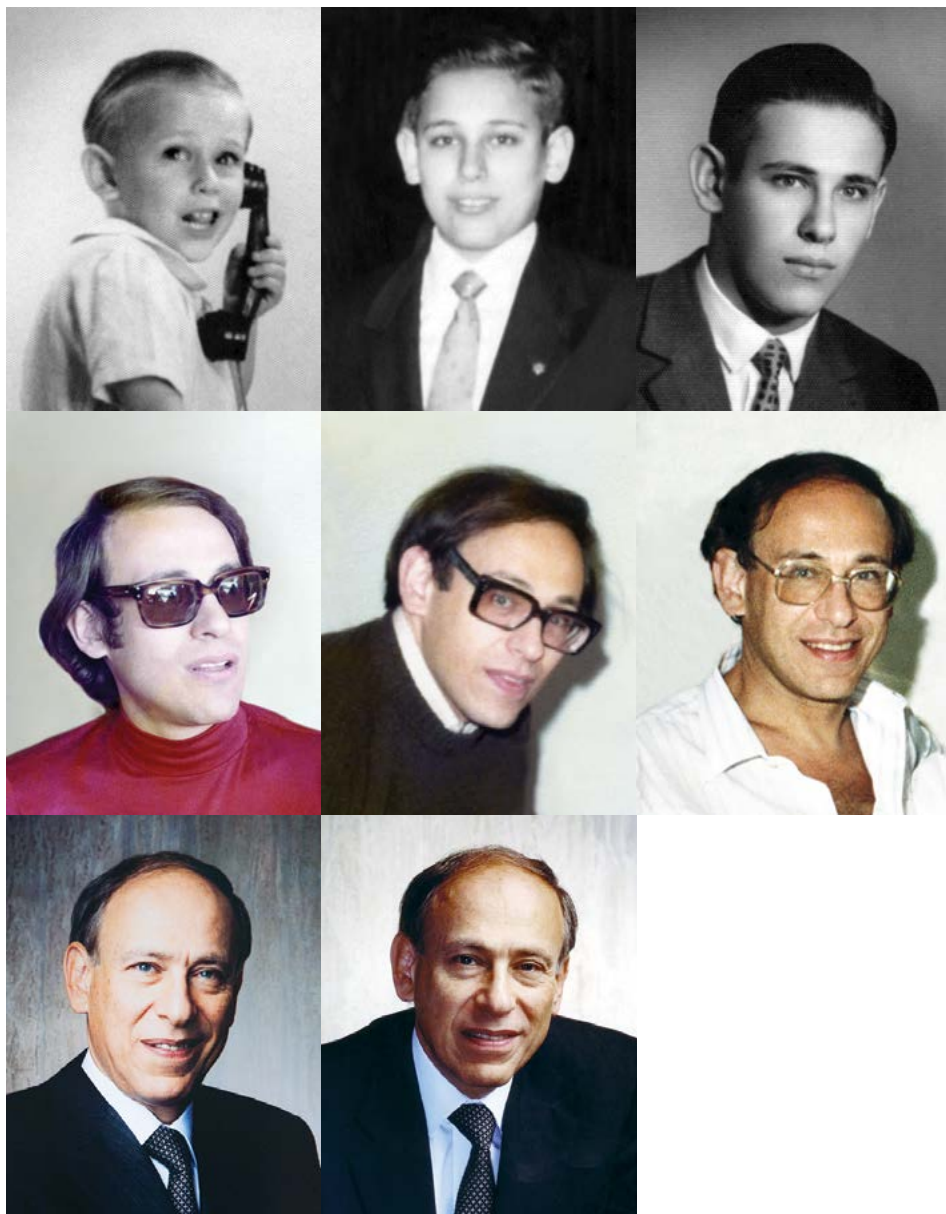


Con Silvana, 2012.

Con Andrés, Mariana,
Silvana, Andy y Vicky, 2013.

Con Andy, Silvana
y Mariana, 2011.

Antes de que me digas el legado que le dejás a tus nietos, quisiera que termináramos esta recopilación de tus recuerdos haciendo un paneo de tus imágenes “según pasaron los años”. Elijamos juntos las fotos.





*Para mis queridos nietos, Francisca,
Manuela, Sofia, Tomás y Rafael,
este es el legado que les dejo.*

12

Legado

Ya creo que hemos llegado al final de estos diálogos y no puedo dejar de preguntarte ¿qué esperarás para los próximos años?

En el aspecto personal, como si fuera una frase hecha: Vivir feliz. Gozar de buena salud, para no ser una carga para mis hijos. Seguir en la actividad permanente. Generar cosas nuevas. Y que mis hijos y nietos tengan toda la felicidad que deseen. El amor que recibí, el amor que dí, el amor que pretendí que reciban mis hijos, lo veo hoy en mis hijos con sus hijos. A mis nietos les dejo un legado de quince principios.

¿Contame cuál es el legado que le hacés a tus nietos?

He redactado quince principios o consejos, que es el legado espiritual que les quiero dejar. Allí están resumidos los valores que considero que el ser humano debe tener en su paso por la vida. Ellos son:

- 1. Ser ético. Conducirse siempre con valores.
Nunca tratar de perjudicar al prójimo.*
- 2. Respetar a todas las clases sociales. Nunca sentirse superior a otras personas.
Entenderlas, si por su situación económica, educacional o de edad, no están en un mismo plano.*
- 3. Respetar toda clase de ideas y cultos, incluso a ateos y agnósticos.
Todos los seres humanos son iguales. Rechazar el fanatismo y amar la libertad.*
- 4. Respetar a los mayores, empezando por sus padres,
y aprender de sus experiencias.*

5. *Buscar el acuerdo, perseguir la paz. Amar la vida.*
6. *Ser solidario, ayudar al prójimo, incluso ofrecerse a hacerlo aunque no lo pida.*
7. *Procurar siempre la educación y la cultura. Estudiar, leer, escuchar música y tratar de superarse en lo intelectual y lo espiritual.*
8. *Conocer el mundo. Tratar de viajar para saber de las costumbres de otros pueblos y poder entenderlos.*
9. *No mentir. Siempre ir con la verdad.*
10. *No ser soberbio, arrogante o vanidoso en la actitud diaria. Ser humilde, lo que no implica la falsa modestia. No envidiar.*
11. *No herir al hablar, ser medido y preciso, no insultar, pero hacerse respetar.*
12. *Escuchar. Prestar atención a lo que dicen los demás, siempre se aprende algo de lo que piensa el otro, aunque parezca que no es útil.*
13. *Despreciar el lujo ostentoso. El gozar de una buena posición económica facilita el vivir mejor, pero nunca hacer alarde.*
14. *Trabajar, siempre estar en actividad. Hacerlo en grupo, consultar para tomar las decisiones en la forma más correcta. Ser honesto.*
15. *Ser agradecido, dar siempre las gracias. Cuidar el nombre.*

Excelente. Ojalá los tomen en cuenta.

Índice de los 100 testimonios

- Alterini Atilio Aníbal, **139**
Amato Daniel, **167**
Arsón Héctor Roberto, **95**
Attwell Alfredo, **198**
Avruj Julio, **363**
Badeni Gregorio, **226**
Barozzi Mercedes, **159**
Berruti Rómulo, **287**
Blattner Guillermo “Willy”, **179**
Braun Estrugamou Enrique, **224**
Bronfman Jorge, **153**
Cardelicchio Luis, **406**
Casas de Chamorro Vanasco
María Luisa “Mali”, **128**
Ceres Hernán, **286**
Cheb Terrab Rosi, **333**
Cortiñas Jorge, **153**
De Benedetti Lily, **407**
Deutsch Polly Mizrahi de, **220**
Dorso Raúl, **179**
Duek Carlos, **451**
Duek Norma, **365**
Elpiner Daniel, **185**
Etchegoyen Poli, **224**
Fayt Carlos, **284**
Fernández Latour de Botas Olga, **287**
Fernández Prida Carlos, **397**
Fernández Riga Héctor, **155**
Flomenbaum Ricardo, **364**
Gallacher Guillermo Miguel “Mike”, **248**
Gambini Carlos, **159**
Gastaldi José María “Chiqui”, **128**
Gegenschatz Alan, **199**
Giusto Eugenio, **253**
Graffigna Liliana, **197**
Grassi Oscar, **309**
Gurfinkel Lilian Nora, **100**
Halac Ricardo, **310**
Halpern Fernando, **178**
Hamburg Osvaldo Luis, **128**
Hernández Eduardo, **199**
Hurtado Hoyo Elías, **226**
Igartua Guevara Blanca, **409**
Juan de Solessi María Luisa “Lucy”, **158**
Juri Constantino, **425**
Kemelmajer de Carlucci Aída, **143**
Kimura Toshio, **206**
Kosacoff Bernardo, **286**
Lehmann Bruno, **353**
Lijtmaer Edgardo, **179**
Macaya Márquez Enrique, **285**
Mafia del Castillo Carlos, **409**

- Marchegiani de Ucke María Inés, **326**
Marcó José Luis, **131**
Mariño Clara, **285**
Martin Ricardo, **203**
Maslo Martín, **184**
Maslo Nicolás, **386**
Massuh Víctor, **285**
Mele Mariana, **318**
Messuti Jorge, **179**
Michan David, **218**
Najurieta María Susana, **131**
Negri Javier, **201**
O'Donnell Horacio, **230**
Ofman Juan, **219**
Olkenitzky Olga, **130**
Orlando Ernesto, **249**
Otazo Luis, **429**
Ovsejevich Dina, **48**
Ovsejevich Julio, **34**
Ovsejevich de Apfelbaum Ita, **48**
Ovsejevich de Slavutzky Elsa, **49**
Ovsejevich Mónica Frydman de, **49**
Palacios Carlos, **310**
Patiño Oscar, **288**
Perri Alejandro, **198**
Perusso Mario, **384**
Ravera Rosa María, **288**
Reggini Horacio, **287**
Riccitelli Elio Horacio, **386**
Sacerdoti Carlos, **299**
Saiegh Diana, **320**
Salvatierra Flavia, **319**
Segal de Antik Elisa, **39**
Segal de Podolsky Betty, **39**
Shakespear Raúl, **298**
Spilzinger Alfredo, **200**
Stodart Ana María, **130**
Suárez Beatriz, **253**
Szmetan Jorge, **239**
Sztutowojner Ignacio "Nacho", **364**
Tamborini Daniel, **137**
Trovato Patricia, **253**
Varacalli Costas Daniel, **387**
Vardé Daniel, **200**
Waisman Mabel, **356**
Wechsler Roxana, **298**
Yanco Guillermo, **310**
Zaidman Marcos, **365**
Zappettini Clara, **58**

Este libro se terminó de imprimir
en abril de 2014 en Sacerdoti S.A.
(www.sacerdoti.com.ar), Mario Bravo 933
C1175ABP, Buenos Aires, Argentina.
Tirada de 2.000 ejemplares.

No hay dudas de que Luis Ovsejevich es un hacedor. En el transcurso de su fructífera vida ejerció la profesión de abogado, fue docente, dirigió el Teatro Colón de Buenos Aires, creó una empresa exitosa y realizó diversas actividades institucionales. Es el creador de la Fundación Konex, una de las más prestigiosas en el ámbito cultural argentino.

Este libro recoge todas las aristas de su vida. No lo hace de manera autobiográfica, sino a través de un diálogo con Albino Gómez. Recorre desde su infancia y adolescencia, que transcurre a mediados del siglo XX –y presenta una semblanza de la vida cotidiana de aquellos años–, hasta su temprana incursión en el mundo empresarial, sus intervenciones institucionales, la creación y el desarrollo de los Premios Konex, la gestión de uno de los teatros de ópera más importantes del mundo y sus viajes por ciento veinte países, de los que rescata la asombrosa variedad de culturas que ha conocido.

El lector se sentirá atraído por su vasta experiencia y conocerá sus reflexiones acerca de la historia y la realidad de nuestro país, así como el legado a sus nietos y cien testimonios de sus allegados en distintos momentos de su vida.

ISBN 978-950-23-2275-9



9 789502 322759

 *Eudeba*